

Irving Wallace
David Wallechinsky

ALMANAQUE de lo insólito

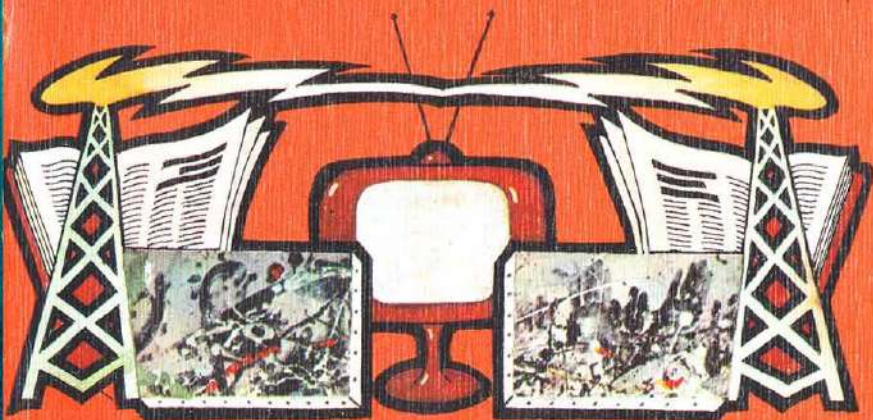
Medios de comunicación *

El lenguaje *

Prensa, radio, tv *

Arte y literatura *

5



grijalbo

David Wallechinsky
Irving Wallace

Almanaque de lo insólito

Vol. 5

EDICIONES GRIJALBO, S. A.
BARCELONA - BUENOS AIRES - MEXICO, D. F.

Título original
THE PEOPLES ALMANAC

Traducido por
DOMÉNEC BERGADÁ, JOSÉ LUIS LÓPEZ, ENRIQUE DE
OBREGÓN, ESTHER RIPPA y RODOLFO VINACUA
de la 1.^a edición de Doubleday & Company, Inc., Nueva York, 1975

© 1974, DAVID WALLECHINSKY e IRVING WALLACE
© 1978, EDICIONES GRIJALBO, S. A.
Deu y Mata, 98, Barcelona – 14

Primera edición

Edición digital: Sargont (2017)

PRINTED IN SPAIN
IMPRESO EN ESPAÑA

ISBN: 84-253-0915-8 (rústica)
Depósito Legal: B. 37835 – 1977

Impreso y encuadernado
en Printer, industria gráfica sa Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1978

ÍNDICE

1. Las comunicaciones: El lenguaje

La torre de Babel: las lenguas humanas — Hacia un lenguaje universal — Idiomas artificiales — Lenguajes simplificados — Lenguajes naturales — Algunos problemas — Posibles soluciones — Publique su propio libro — El Código Morse — Gente convertida en palabras — El sexismo en el lenguaje — La chispa de Wilson Mizner — Esquema de lenguajes artificiales.

2. Los medios de comunicación

La primera plana en los Estados Unidos — La primera plana alrededor del mundo — El día en que Cristo editó un periódico — La publicidad: sus hechos y sus épocas — Anunciantes que promocionan el racismo: lista parcial — La sabiduría de la publicidad — Hay que ver para creer: el taquitoscopio — Sintonización de la televisión: desde 1925 hasta 1975 — La televisión en el mundo — Muestra de 6 años según la encuesta Gallup.

3. Las Artes y las Letras

Películas y actores premiados por la Academia del Cine — Historial de las canciones que conocemos desde la infancia — Muzak — Galería de pintores y sus pinturas — Compositores clásicos — Compositores modernos — Bailarines — Grandes figuras del cine — Novelistas — Dramaturgos — Poetas — Escultores — Cantantes — ...de Opera — ...Populares — Feria de artistas creativos y de presentaciones populares originales — ...Bailarines — ...Actores de cine — ...Novelistas — ...Dramaturgos — ...Cantantes.

4. Las Premios

Los Premios Nobel — Literatura — Física — Química — Fisiología y Medicina — Paz — Ciencias Económicas — Los premios Lenin a favor de la consolidación de la paz entre los pueblos.

1

Las comunicaciones: El lenguaje

EN LA TORRE DE BABEL: LAS LENGUAS HUMANAS

El lenguaje constituye una de las diferencias más distintivas entre los seres humanos y los demás animales. Se cree que el habla humana se desarrolló en algún punto del intervalo que va del hombre de Neandertal al de Cro-Magnon, pero su origen continúa siendo un misterio. Los antropólogos afirman que el hombre de Neandertal tenía una faringe demasiado corta para producir los sonidos del habla humana, pero hacia los años 40.000 a. de C. el *Homo sapiens* ya había desarrollado con esa maravillosa capacidad un sistema vocal. La escritura puede tener la misma antigüedad. Se ha encontrado un hueso de Cro-Magnon fechado por los científicos hacia el 30.000 a. de C., que presenta unas marcas deliberadas indicando un esfuerzo de algún tipo para comunicarse a través de la escritura.

Hay actualmente más de 3.000 lenguas en el mundo. Sin embargo resulta imposible determinar una cifra exacta, en parte porque los lingüistas tienden a discrepar sobre lo que constituye exactamente un lenguaje. En general se considera que cuando unos dialectos dejan de ser mutuamente inteligibles constituyen lenguajes separados. También puede considerarse a un dialecto como idioma si se utiliza en libros y periódicos.

Hay más gente hablando chino (800 millones) que cualquier otro idioma: más del doble de los que hablan inglés (300 millones), el segundo idioma del mundo en importancia. El hindustano, que ocupa el tercer lugar, es hablado por 200 millones de personas. Esta cifra comprende a los que hablan hindú en la India y urdu en el Pakistán: este último deriva del hindustano pero utiliza el alfabeto árabe.

El ruso es hablado por 190 millones de personas; el español por 160 millones; el alemán, el japonés y el indonesio tienen cada uno 100 millones de parlantes; el francés, el árabe, el bengalés y el portugués 75 millones; y el italiano aproximadamente 55 millones.

Hay más de 100 idiomas hablados cada cual por más de un millón de personas.

El chino no es solamente el idioma más extensamente usado sino también el idioma viviente más antiguo, puesto que se remonta a más de 4.000 años. La escritura china es ideográfica, es decir que cada carácter representa el objeto que se describe y no el sonido emitido cuando se pronuncia la palabra. El gobierno chino introdujo recientemente un sistema para sustituir los 4.000 caracteres básicos por las letras del alfabeto romano.

El lenguaje escrito más antiguo que se conoce es el sumerio, que apareció en Mesopotamia hacia el 3500 a. de C. Se escribía en escritura cuneiforme, cuyos símbolos representan los sonidos de las sílabas.

Los lenguajes de los indios norteamericanos no fueron escritos hasta que un cherokee llamado Sequoyah desarrolló en 1821 un alfabeto de 86 símbolos fonéticos para su lenguaje.

Casi la mitad de la población del mundo habla algún idioma derivado en su momento del indoeuropeo, que se hablaba ya en el 4000 a. de C. Los investigadores suponen que tuvo su origen en la parte central del continente euroasiático y en un clima templado, porque todos los lenguajes que descienden de él disponen de palabras para el frío, la nieve y el invierno, y sin embargo, carecen de palabras correspondientes a plantas tropicales y a animales como arroz, tigre o palmera. La familia indoeuropea incluye: los lenguajes germánicos (inglés, holandés, alemán y las lenguas escandinavas); los lenguajes románicos derivados del latín (español, francés, italiano y portugués); el grupo celta (gaélico, escocés, galés y bretón); el griego; y los lenguajes balto-eslávicos. Hay 19 familias idiomáticas más, entre ellas la hamito-semítica (arameo, hebreo, bereber, copto), la ainu (japonés), la mogol, la manchú, la africana y la amerindia.

Entre los lenguajes más recientes está el inglés pidgin de Nueva Guinea, que ha llegado a ser un idioma en menos de 100 años. El término pidgin proviene de una corrupción del inglés «business» (negocio). Este idioma se utiliza en periódicos y libros de Nueva Guinea, mezcla el inglés y el portugués con elementos de alemán, bengalés, francés y malasio, y hace un efecto pintoresco cuando se le compara con el inglés corriente. Para la mantequilla utiliza la

expresión «aceite de vaca», y cabello se traduce por «hierba de la cabeza». Un sobre es «pantalones para carta». El pasado del verbo se indica añadiendo la palabra «acabado».

La unidad básica de sonido en que pueden descomponerse los lenguajes se denomina fonema. El número de fonemas en el habla humana está entre 11 y 67. El inglés tiene entre 35 y 46 fonemas, el hawaiano tiene 13 y el italiano 26. El mono japonés utiliza 26 fonemas, diversos delfines utilizan de 7 a 19 fonemas, el cerdo tiene 23, la zorra 36, las vacas tienen 8 y las gallinas cloquean de 20 maneras distintas.

Uno de los sonidos más insólitos en el lenguaje humano se da en el dialecto de la tribu Khoi-Khoi de África del sur. El lenguaje consiste en chasquidos secos y repetidos, chirridos y sonido de besos producidos por la lengua. Los holandeses lo interpretaban como tartamudeos y cloqueos, y los primeros boers de África del sur llamaron a los Khoi-Khoi «hotentotes», palabra derivada de la expresión holandesa *hateran en tateren* que significa tartamudear y balbucear.

Un sistema también insólito de comunicación es el lenguaje silbado de Kuskoy, o el pueblo de los pájaros, en Turquía. Nadie sabe de qué modo apareció el lenguaje silbado, aunque quizás empezó como una señal de aviso entre contrabandistas del Mar Negro u otras personas con actividades ilegales. El Pueblo de los pájaros, situado a unos 130 km al sudoeste de Trabzon, se llama así por los silbidos de pájaro que los del pueblo utilizan a menudo en lugar de palabras. La voz no llega muy lejos en aquella región montañosa, pero los estridentes silbidos pueden oírse a kilómetros de distancia y sus tonos agudos transmiten noticias de nacimientos y defunciones, relaciones amorosas y los últimos chismorreos. Los silbidos sirven como una especie de sistema telegráfico de puerta a puerta. El que silba para poder «emitir» la potencia necesaria repliega la lengua sobre los dientes de modo que el aire se vea forzado a pasar entre los labios. No se fruncen los labios, como suele hacerse al silbar. Se forma bocina con la palma de la mano alrededor de la boca para amplificar el sonido y las «palabras» silbadas salen con gran potencia. Se dice que el lenguaje es tan potente y complejo que los enamorados pueden cortejar con tiernos silbidos desde una distancia de hasta 8 km. Se «habla» un lenguaje silbado semejante

en pueblos de las Islas Canarias, aunque uno de Kuskoy no se haría entender silbando por allí.

Están también, como es lógico, los llamados lenguajes secretos, que van desde el dialecto «Cockney» sonsoneante de los barrios bajos de Londres, la jerga de la delincuencia, o las expresiones para engatusar, hasta el latín cochino de los escolares cuyos orígenes pueden seguirse hasta los indicios del siglo XVII. Uno de los más interesantes es el lenguaje secreto desarrollado por las mujeres de Arawak, una isla de las Antillas menores. Este lenguaje fue inventado cuando unos feroces sudamericanos del Caribe invadieron la isla antes de la época de Colón, y sacrificaron y se comieron a todos los habitantes varones relativamente pacíficos de Arawak para reclamar después a las mujeres. Como venganza las mujeres inventaron un lenguaje femenino separado basado en el de Arawak, y se negaron a hablar en la lengua del Caribe: guardaban silencio en presencia de cualquier varón y la venganza se mantuvo durante varias generaciones siguientes.

A menudo un mismo lenguaje en diferentes países tiene palabras con distintos significados. En inglés hay unas 200 palabras y expresiones de este tipo. Los equívocos se dan incluso entre idiomas distintos. A veces un español tratará de explicar en inglés que está constipado utilizando la misma palabra, pero en inglés constipado significa estreñido. Lenguajes de familias idénticas tienen a menudo palabras que suenan igual pero cuyos sentidos divergen. Por ejemplo la palabra «gift» significa «regalo» en inglés y en alemán «veneno».

A veces las emigraciones de pueblos por el mundo originan la formación de lenguajes híbridos, de los cuales el yiddish constituye un ejemplo interesante. No es el idioma oficial de ningún país y, sin embargo, lo hablan unos 4 millones de judíos, la mitad de los cuales viven en el hemisferio occidental. Su núcleo lo constituye el alemán medieval, pero contiene también palabras del antiguo hebreo rabínico, fragmentos y porciones de idiomas de Europa oriental y en tiempos más recientes del inglés americano. Por su parte ha contribuido con algunas palabras al inglés americano, palabras que aparecen en el *Diccionario Doubleday*. Están por ejemplo «chutspah» que significa estar nervioso, «schmaltz» para indicar un exceso de sentimentalismo, y «schlemiel», uno que siempre pierde.

Los académicos han considerado desde siempre al inglés hablado por los negros americanos como un simple idioma de analfabetos, pero algunos lingüistas proponen actualmente considerarlo como un auténtico dialecto, influido en cierto modo por las lenguas africanas, y que responde a una gramática propia. Muchas palabras han pasado de las lenguas africanas al inglés, por ejemplo: «jazz», «vudú», «banjo», «juke» (caja). En el idioma africano de Wolof, muy utilizado por los esclavos traídos a las 13 colonias existe la palabra «hipicat» aplicada a una persona muy lista.

Se pueden interpretar las características de un pueblo a través de la forma y estructura de su idioma. Algunos lingüistas afirman que la estructura de nuestro lenguaje, el inglés, conforma de hecho nuestra idea del mundo. Quizás sea interesante a este respecto fijarse en que el inglés es el único lenguaje que utiliza una mayúscula para señalar la primera persona del singular. Es también el único idioma occidental que no tiene por lo menos dos formas para la segunda persona, una de cortesía y otra informal.

En siamés para demostrar cortesía se utiliza la palabra «esclavo» en lugar de «yo».

En los países de lengua árabe, donde ha existido tradicionalmente una gran distinción entre los papeles sociales del hombre y de la mujer, hay un «tu» diferente para cada sexo.

En chino la palabra que significa «existencia» está compuesta de las palabras «supervivencia» y «destrucción».

El idioma inglés tiene más palabras que cualquier otro. Los diccionarios modernos cuentan aproximadamente con 600.000 entradas, en lugar de las 50.000 que contenía el primer diccionario inglés de 1755, de Samuel Johnson. En el lenguaje corriente se utilizan solamente unas 60.000 palabras.

La gente que aprende el inglés como un idioma extranjero se sorprende a menudo de que la pronunciación de una palabra no corresponda siempre con su escritura. El sonido «sh» puede pronunciarse de 14 modos distintos y la combinación de letras «ough» puede pronunciarse de 8 modos distintos, como en: enough, dough, plough, borough, cough y hiccough.

La palabra más larga de la literatura aparece en *Ecclesiastusae* de Aristófanes. Contiene 170 letras griegas y escrita en nuestro alfabeto

llega a 182. La palabra, que es un plato culinario se escribe *lopadotemachoselachogaleokraniroleipsanodrimhypotrimmatosilphioparaomelitokatakechymenokichlepiakossyphophattoperisteralektryonoptekhephallioikigklopeleiolagoiosiraioabaphetraganopterygon*.

La palabra más larga que aparece en el *Third International Dictionary de Webster*, con 29 letras es «pneumonoultramicroscopicsilicovolcanoconiosis», una enfermedad pulmonar que se da entre mineros.

La palabra más larga del *Oxford English Dictionary* tiene 29 letras y es «floccinaucinihilipilification» y significa decidir que algo carece de valor.

M. N.

HACIA UN LENGUAJE UNIVERSAL

Cuando, según la Biblia, el mundo era todavía joven, la Torre de Babel se irguió sobre la llanura de Shinar y en ella vivieron los descendientes de Noé, todos los que quedaron en el mundo tras el Diluvio. La gente de la Torre hablaba el mismo lenguaje hasta que vino el Señor, provocó una confusión de lenguas y los esparció por la tierra. Después no pudieron entenderse ya entre sí.

El mundo ya no es joven pero sus habitantes continúan fastidiados por la confusión de lenguas y parece que tienen la misma dificultad en entenderse. Pero además el mundo se ha hecho pequeño. Una persona puede dar la vuelta al mundo en 36 horas. Los satélites Telstar y de comunicaciones envían simultáneamente programas de televisión a los cuatro rincones de la tierra, no tan remotos ya. ¿Pero hasta qué punto es universal la recepción de estos programas si se tiene en cuenta que los pueblos de la tierra hablan unos 3.000 idiomas distintos?

Muchos lingüistas, antropólogos y otros expertos creen que la respuesta a esta falta de comunicación es algún tipo de lenguaje internacional. Podría ser un lenguaje artificial, un lenguaje natural o una versión simplificada de un lenguaje natural. Pero la hora llegó ya.

IDIOMAS ARTIFICIALES

Ludwig Zamenhof era un judío que vivía en Bialystock, Polonia, una ciudad crisol. A fines del siglo XIX, el joven Zamenhof, todavía un adolescente, presenciaba a menudo la erupción de hostilidades entre los habitantes de Bialystock, gente que hablaba muchos idiomas: ruso, polaco, alemán y yiddish. Como muchas personas antes y después de él, el muchacho no podía dejar de pensar que parte de aquella hostilidad se debía a los problemas de comprensión causados por dificultades lingüísticas. Pensaba que un lenguaje común serviría de mucho para resolver aquel problema, y decidió hacer él mismo un lenguaje. El mérito fue enorme, aunque Zamenhof estaba calificado eminentemente para una tarea de este tipo. Su padre era profesor de idiomas. En la casa de Zamenhof se hablaba ruso, polaco y yiddish.

En la escuela, Zamenhof había aprendido todavía más idiomas: alemán, francés, inglés, latín, griego y hebreo.

El idioma artificial de Zamenhof estaba formado por las raíces de los idiomas indoeuropeos. La gramática era lógica y sencilla, y sólo había que recordar 16 reglas. La pronunciación era fácil. Y cada una de las 28 letras de su alfabeto representaba un solo sonido. (En contraste por ejemplo con el inglés donde la letra «c», pongamos por caso, puede tener el sonido «s» en «city» y el sonido «k» en «cat» por no hablar ya de todos los sonidos que pueden representar las vocales.)

Zamenhof completó su idioma en 1887. Difundió entonces un folleto titulado *Lingvo Internada* bajo el nombre de doctor Esperanto, que en el nuevo idioma significa «el que espera». Las respuestas a sus envíos fueron muy superiores a lo que podía haber imaginado. En poco tiempo más de 1.000 personas se habían puesto en contacto con él ofreciéndose a aprender y promover su nuevo idioma, que pronto se conoció por el seudónimo de su inventor: Esperanto.

Es probable que la popularidad del lenguaje se debiera a la facilidad con que se aprende y utiliza. La mayoría de americanos y europeos comprenden este párrafo en esperanto sin necesidad de ayuda alguna:

La inteligenta persono lernas la interlingvon Esperanto rapide kaj facile. Esperanto estas la moderna, kultura lingvo por la internacia mondo. Simpla, fleksebla, praktiva, solvo de la problemo de universala interkompreno, Esperanto meritas vian seriozan konsideron. Lernu la interlingvon Esperanto.

Al cabo de pocos años los clubs de esperanto se habían extendido por todo el mundo. En la actualidad hablan el esperanto varios millones de personas. Cada año se enseña en más de 600 escuelas a 20.000 estudiantes. Se escriben en esperanto 100 periódicos y 7.500 libros, incluyendo traducciones de obras en 65 idiomas. El esperanto se ha utilizado en más de 700 conferencias internacionales y asimismo en los juegos de guerra del Ejército de los Estados Unidos.

El esperanto no es ni el único ni incluso el primer idioma artificial. Descartes creó en el siglo diecisiete un lenguaje formado por números representando palabras e ideas, y Sir Francis Bacon sugirió un sistema escrito semejante a los ideogramas chinos. Otros eruditos propusieron sistemas parecidos. Sin embargo, la mayoría tuvieron poco éxito. Sus idiomas eran rígidamente lógicos y muy eruditos, mientras que los idiomas naturales, utilizados por todos, tienden a ser ilógicos, flexibles... y pronunciables. Desde la época de Descartes hasta el momento se han inventado 700 idiomas artificiales. Entre ellos hay lenguajes basados en códigos, en notas musicales, en números. Uno de ellos por ejemplo convierte la frase «honrarás a tu padre y a tu madre» en «leb2314 p2477 pf2477» que se lee «lebtoreonfo peetofosense piftofosensen».

Muchos expertos se oponen a la idea de un lenguaje artificial internacional. Algunos afirman que estos lenguajes favorecerán siempre a un grupo lingüístico por encima de otros. Otros dicen que todavía no conocemos lo bastante la naturaleza del lenguaje para poder crear todos los factores que constituyen un lenguaje natural: matices, cadencias, modificaciones introducidas por el tiempo. La mayoría de los lenguajes naturales pueden ser utilizados por todo el mundo: adultos y niños, eruditos y trabajadores manuales, jóvenes y viejos, doctores y analfabetos. No puede decirse lo mismo de ningún idioma artificial existente en la actualidad.

Entre otros lenguajes artificiales están: Ro, Arulo (llamado después Gloro), Suma, Neo, Loglan, Nordlinn, Spelin, Romanal,

Nepo, Occidental (inventado por Edgar de Wahl de Estonia en 1925), Novial (inventado por el filólogo danés Otto Jespersen en 1928), Mundolingua (inventado por Julius Lott en 1890), Universal (inventado por H. Molenaar en 1906), Bopal, Dil Balta, Veltparl, Langue Bleue, Latinesce.

LENGUAJES SIMPLIFICADOS

«Tienen aquí un proyecto cuidadosamente elaborado de un lenguaje internacional que puede servir para una amplia tramitación de iniciativas prácticas y para el intercambio de ideas» dijo Winston Churchill en 1943 en un discurso en favor del Basic English como idioma mundial. El gran viejo, que por su parte sabía utilizar el lenguaje con una efectividad y una potencia tremendas se refería a un sistema de inglés simplificado inventado por los lingüistas C. K. Ogden y I. A. Richards. Ogden y Richards descubrieron que algunas palabras corrientes se repiten una y otra vez en las definiciones que da el diccionario de términos más difíciles. Creyeron pues que era posible pasar con sólo 850 palabras inglesas, y decirlo casi todo. El Basic English podía dominarse en menos de 3 meses gracias a este vocabulario tan reducido. El sistema incluye 18 verbos corrientes como «come» (venir), «put» (poner) y «get» (conseguir). Estas palabras combinadas con otras crean sinónimos para toda una multitud de otros verbos: crear será «make up», discernir «make out», promulgar una ley será hacer una ley «make a law», tener éxito será «make good», flirtear «make eyes», y así con muchas más frases verbales. El vocabulario incluye también 600 nombres y 150 adjetivos, junto con palabras operativas como «of» (de), «the» (el, artículo definido) y «very» (muy).

Los que critican el Basic English dicen que el sistema es demasiado restringido y que sus sinónimos son a menudo inexactos y de manejo difícil. Por ejemplo, en lugar de avión, reactor o helicóptero, quien utilice el Basic English dirá «máquina con alas para volar» winged machine for flight). Con posterioridad a la invención del lenguaje se han añadido clases especiales de palabras, como las que precisan las ciencias, de modo que el total del vocabulario real se eleva a casi 8.000 palabras.

Se han llevado a cabo intentos para crear el francés básico, el ruso básico y otros lenguajes básicos.

LENGUAJES NATURALES

El latín fue el primer lenguaje natural universal y quizás el más importante. Durante 1.000 años, en la Edad Media y en el Renacimiento fue utilizado por los estudiosos y por la Iglesia católica romana por toda Europa. Continúa siendo el lenguaje universal de la Iglesia católica, aunque actualmente los servicios religiosos se celebran a menudo en las lenguas vernáculos de las congregaciones, para que una persona corriente pueda entenderlos mejor.

Se considera hoy al alemán como el lenguaje internacional de la ciencia, al francés como el lenguaje internacional de la diplomacia y al inglés como el lenguaje internacional del comercio. El amplio uso que se hace de estos y de otros lenguajes naturales hace pensar a muchos lingüistas que uno de ellos podría adoptarse como lenguaje internacional.

Si se tiene en cuenta esto, lo más razonable parece utilizar como idioma internacional a un lenguaje como el inglés. Después de todo sólo el chino cuenta con más hablantes, sólo el francés tiene una distribución más amplia. El inglés es ya un idioma universal. La mitad de los periódicos del mundo están escritos en inglés y los dos tercios de las emisoras de radio y de televisión hablan en inglés. El inglés tiene una estructura flexible: El significado depende, en parte de la posición de las palabras (por ejemplo «the man bit the dog / the dog bit the man»: el hombre mordió al perro / el perro mordió al hombre) y en parte de elementos de la palabra (por ejemplo la terminación en «-ed» que marca el tiempo pretérito de un verbo). Y el vocabulario es un popurrí de los más importantes idiomas del mundo.

Sin embargo el inglés tiene muchos inconvenientes como idioma internacional. Los pueblos que no hablan inglés, especialmente los de Asia, considerarían un acto de imperialismo el intento de constituir al inglés en lengua universal. Además el inglés tiene combinaciones consonánticas difíciles (desks), sonidos vocálicos

que se contrastan de modo sutil (cut, caught), muchas palabras con más de un sentido (saw, can), y un sistema de lectura confuso (though, doe, thought, caught, caw). (Aunque muchas personas, entre ellas George Bernard Shaw, han sugerido reformas ortográficas, no se ha hecho mucho al respecto.)

Otros idiomas presentan dificultades semejantes. El francés y el chino tienen sonidos difíciles. El ruso y el alemán son estructuralmente complejos.

Las lenguas semioficiales como el inglés pidgin y el swahili tienen un uso internacional limitado. Además el exceso de simplificación que presentan los hace sonar infantiles; también tienen sabor colonialista.

ALGUNOS PROBLEMAS

Coca-Cola se ha convertido en una palabra de casi todos los idiomas del mundo. Los franceses hablan de «roncarole» y «automation». Los italianos se ponen «colcrem» en la cara y dan patadas a «fútbols». Los rusos conducen «avtomobiles» y comen «bifshteks». Los japoneses comen «bituteki» con «naifu» y «forku». Los que hablan inglés han adoptado muchas palabras extranjeras como tabú, samurái, chocolate, depot, vodka, curry y blitzkrieg. Las corrientes de palabras entre los idiomas aumentan a medida que la sociedad se hace más compleja, interdependiente y móvil. Parecería pues que un idioma universal tendría que nacer de modo fácil y natural.

Sin embargo, los idiomas son más complejos que sus vocabularios. Todavía está por decidir si la gente da forma a sus lenguajes o son los lenguajes quienes dan forma a la gente; probablemente ambas ideas son válidas. A menudo los conceptos de un lenguaje no pueden traducirse a otro. A un bosque rico de palabras en un idioma corresponderá un desierto en otro. Los esquimales tienen doce palabras para «nieve»; a los hawaianos les falta incluso una palabra para el «tiempo» atmosférico. Los javaneses tienen 10 palabras para «estar de pie» y 20 para «estar sentado» según la postura, la actitud y el simbolismo. ¿Hay que incluir en un lenguaje universal todos estos excesos de vocabulario

tan importantes para las herencias culturales de los pueblos? En este caso el vocabulario sería inmenso. Y en caso contrario se perderían sutilidades y matices.

Los idiomas difieren también en el modo de construirse. El australiano vernáculo tiene 5 tiempos futuros. En algunos lenguajes esquimales un nombre puede tener más de 1.000 formas. En kwakiutl la única manera de decir «el hombre está en cama enfermo» es: «Este hombre visible cerca de mí sé que está enfermo acostado sobre las pieles en la casa presente cerca de nosotros». ¿Cómo podría inventarse un lenguaje universal al cual se pudiesen traducir todos los tipos de estructuras idiomáticas?

También el tono y el acento y la entonación tienen distinta importancia en varios idiomas. En inglés significan mucho, porque realzan la palabra alta de tono. Y sin embargo, en Vietnam el tono tiene todavía más valor. Ningún vietnamita es sordo para los tonos porque el mismo sonido hablado con tonos distintos tiene sentidos totalmente distintos. Es como si la palabra perro entonada en la bemol significara pastor alemán y en do sostenido significara manzana. ¿Qué importancia debería dar un idioma universal al acento, el tono y la entonación, y de qué modo? ¿A quién habría que satisfacer?

POSIBLES SOLUCIONES

El famoso lingüista Mario Pei cree que cualquier idioma serviría para lenguaje universal, con tal que presentara una correspondencia entre los sonidos hablados y los sonidos escritos. Según él, el problema principal consiste en su adopción como idioma y en que se enseñe en las escuelas primarias de todo el mundo.

Otros expertos creen que el mundo debería dividirse en grandes áreas lingüísticas, en cada una de las cuales dominaría un idioma importante: por ejemplo el hindustano en el sur de Asia.

Los antropólogos Margaret Mead y Rudolf Modley creen que el mundo necesita tres idiomas:

1. Un sistema de símbolos gráficos (glifos) que ayude a los viajeros por aeropuertos, lugares de alojamiento, etc. Estos símbolos

no requerirían conocer ningún idioma concreto. Como ejemplo está la flecha que indica dirección.

2. Un idioma hablado de modo universal. Tendría que ser un idioma natural con una ortografía regular; tendría que ser no europeo; debería de carecer de concomitancias religiosas, políticas o ideológicas.

3. Un lenguaje escrito, que podría ser artificial. Este lenguaje debería ser lógico y requerir un mínimo de caracteres.

Pase lo que pase, casi todos están de acuerdo que ha llegado el momento de disponer de un idioma internacional. El mundo no puede existir ya mucho tiempo como una especie de gran torre de Babel.

A. E.

PUBLIQUE SU PROPIO LIBRO

Algunos autores creen que sólo tienen dos opciones para publicar: las editoriales comerciales (McGraw-Hill, Doubleday, Harper & Row y todo un surtido de empresas de formas, tamaños y gustos distintos) y las editoriales de prestigio (Vantage, Exposition, Dorrance y otras) que publicarán casi todo lo que un autor esté dispuesto a pagar para verlo impreso.

Los escritores no deberían depender exclusivamente de los negociantes para ofrecer sus creaciones al interés público. Si los autores, y sus amigos, no hubiesen decidido a lo largo de la historia prescindir de los negociantes, formar «pequeñas imprentas» y publicar sus propias obras, los manuscritos de muchos clásicos —y best sellers— se habrían podrido en sótanos, áticos y cajones de escritorio.

Actualmente se ignora con demasiada frecuencia esta tradición autoeditora. Las editoriales comerciales y de prestigio prescinden de esta tradición porque prefieren que el escritor cree su obra en beneficio de ellos. Se muestran muy contentos de enseñar a un escritor a escribir, pero raramente les enseñan la manera de publicar.

Pero el motivo principal por el que se ignora la autoedición es la idea de los autores de que necesitan pasar por una editorial comercial para poder sentirse orgullosos de su obra. «Si mi

manuscrito valía, ¿por qué no lo ha aceptado una editorial comercial?» Este mito está muy arraigado.

Lo que sigue ahora es la historia de algunos éxitos notables en el género «hazlo tú mismo» y de algunos fracasos, en Inglaterra y en los Estados Unidos. Otros países —especialmente Rusia con su vigoroso movimiento *samizdat* tanto bajo los zares como en el comunismo— tienen una larga historia de autoedición.

Cuando Thomas Paine llevó a cabo su primera empresa de autoedición, *The Case of the Officers of Excise* (1772) (El caso de los recaudadores de impuestos), consiguió que lo echaran de su empleo de recaudador. La represalia fue un mal negocio para Inglaterra. Paine se fue de casa y partió para las colonias americanas en busca de trabajo.

Al salir a la luz el segundo folleto autopublicado de Paine *Common Sense* (Sentido Común) impreso el 10 de enero de 1776, no había mucha gente que pensara independizarse de Inglaterra. Pero seis meses después, y debido en gran parte a este panfleto, se firmaba la Declaración de la Independencia.

Al principio Paine pensaba publicar sus opiniones como una serie de cartas a los directores de periódicos coloniales, pero la mayoría de los directores no quisieron publicarlas. Paine siguió el consejo del médico Benjamín Rush y decidió publicar sus ideas en forma de panfleto. Fijó un contrato con un impresor, Robert Bell, para sacar una primera edición de 1.000 ejemplares de 47 páginas que valdrían 2 chelines cada uno. Paine se comprometió a compensar cualquier pérdida que sufriera Bell en la impresión. Bell recibiría la mitad de los beneficios y la otra mitad quedaría reservada para la compra de guantes con destino al Ejército continental.

La primera impresión de *Common Sense* se agotó en dos semanas. Paine afirmó que Bell había obtenido un beneficio de sesenta libras y exigió la mitad para guantes. Bell replicó que no obtuvo beneficios y procedió a imprimir una segunda edición, sin autorización. Cuando Paine protestó por la segunda edición, Bell le dijo que eso a él no le importaba.

Paine amplió el panfleto con un apéndice y un «Memorial a los cuáqueros». Pagó a dos impresores más para que hicieran 6.000 copias de esta edición y luego vendió la edición a un librero, W. T.

Bradford, por ocho peniques y medio cada opúsculo, comprometiendo a la empresa a no venderlos a más de un chelín para que todos los lectores pudieran comprar un ejemplar.

Paine no sacó nunca ni un chelín de *Common Sense*. En 1779 todavía le quedaban por cubrir treinta y nueve libras y 11 chelines por la impresión de la edición ampliada, aunque se habían vendido 150.000 ejemplares en Norteamérica y se vendían otros ejemplares en Inglaterra, Irlanda, Francia y Sudamérica. Las ventas totales llegaron a alcanzar los 500.000 ejemplares.

Aunque el primer volumen que se publicó a sí mismo William Blake en 1783 fuera un desastre, continuó produciendo y publicando su obra durante casi toda su vida con ayuda de su mujer Catherine Blake, como muchos otros autores que se publicaban y producían ellos mismos sus obras, aprendió los métodos de la edición muy pronto, cuando era aprendiz de grabador.

Cuando hubo acabado sus *Songs of Innocence* (Canciones de inocencia) en 1789, Blake estaba sin fondos, sin crédito, sin un patrón y sin un editor. Blake dijo que su difunto hermano Robert le había revelado la solución en un sueño: Tenía que grabar sus poemas y dibujos sobre planchas de cobre. En la mañana siguiente Blake y su esposa se gastaron su último dinero en cobre.

Inició entonces el proceso que utilizaría invariablemente el resto de su vida. Blake delineaba sus versos y los adornos marginales sobre el cobre con un líquido. El resto de la plancha se lo comía luego el ácido nítrico u otro ácido y quedaban las líneas de letras y dibujos en relieve, como un estereotipo. Tras imprimir una página con la plancha de cobre, él y su mujer la coloreaban a mano siguiendo el original. Blake se lo hacía todo él mismo excepto el papel. Mezclaba sus acuarelas (prefería el índigo, el cobalto y el bermellón), aplicaba los colores con un pincel de pelo de camello y encuadernaba sus libros con cola de carpintero diluida. Blake decía que este modo de encuadernar le había sido sugerido por José, el santo carpintero.

La primera edición de *Songs of Innocence* contenía 27 grabados, y era pequeña, de sólo 12,5 cm por 7,5 cm para ahorrar el dinero del precioso cobre.

Blake se vio siempre perseguido por la miseria. Muchas de sus impresiones y poemas se han perdido porque se veía obligado a fundir cobre grabado para hacer nuevas planchas. Blake publicaba únicamente para sus amigos y patrones. Se mostraba muy susceptible en la cuestión del dinero: Si sospechaba que le ofrecían dinero como limosna y no por su trabajo, rechazaba la donación.

El *New York Evening Post* publicó el 26 de octubre de 1809 la siguiente noticia: «PENOSO: — Un anciano caballero ha abandonado desde hace algún tiempo su morada sin que se sepa nada de él; es pequeño, va vestido con un abrigo viejo negro y con un sombrero de tres picos; su nombre es KNICKER-BOCKER».

Una noticia del 6 de noviembre en el *Post* informaba que el hombre había sido visto un poco después de Kingsbridge por los pasajeros de la diligencia de Albany.

En el *Post* del 16 de noviembre, Seth Handaside, patrón del Hotel Colombian, anunciaba: «Se ha encontrado en su habitación una curiosa especie de libro escrito de su propia letra. Quiero informarle ahora, si está vivo, que si no vuelve y paga la cuenta de su alojamiento y la pensión, tendré que disponer del libro para resarcirme».

Washington Irving se valió de este truco para publicar su *History of New York* (Historia de Nueva York) por «Diedrich Knickerbocker». Irving hizo imprimir el libro en Filadelfia para conservar el misterio en Nueva York. Su truco tuvo tanto éxito que un funcionario de Nueva York ofreció enviar una recompensa a quien diera información sobre el paradero de Knickerbocker.

Tras esta publicidad previa, la obra en dos volúmenes al precio de 3 dólares apareció en las librerías de Nueva York. Irving fue aclamado como el «primer literato americano» y se calificó a su *History* como «el primer gran libro de literatura cómica escrito por un americano».

Un error de autoedición se produjo en 1811 cuando Percy Bysshe Shelley publicó su *Necessity of Atheism* (La necesidad del ateísmo). Aunque el contenido esbozaba una actitud simplemente agnóstica, la utilización en el título de la palabra «ateísmo» estaba calculada para chocar.

Shelley hizo imprimir el panfleto en el taller local de C. W. Philips durante su primer año en la Universidad de Oxford. Anunció el acontecimiento en *The Oxford University and City Herald*, asegurando que la obra «se publicará rápidamente y podrá conseguirse en las librerías de Londres y de Oxford».

Esta seguridad resultó como mínimo excesiva, porque ningún librero quiso aceptar el título. Shelley, sin desanimarse, escogió la librería de Munday y Slatter, en Oxford. Mientras los propietarios estaban fuera, esparció unos ejemplares de la *Necesidad del Ateísmo* por las mesas y en los aparadores de la tienda. Dio instrucciones al empleado para que los vendiera de modo rápido y barato a 6 peniques cada uno.

Shelley emprendió su retirada pero al cabo de veinte minutos su intento quedó frustrado al pasar un reverendo ante los escaparates, quien detectó la presencia del panfleto, llamó a los propietarios e hizo quemar todos los ejemplares en la cocina de la tienda. Los libreros Munday y Slatter advirtieron al impresor C. W. Philips que si continuaba imprimiendo este material su maquinaria podría sufrir las consecuencias.

Shelley no renunció. Envío descaradamente por correo su *Necesidad* a obispos, a sus profesores de Oxford y jefes de residencias. Aunque el folleto estaba publicado anónimamente, Shelley no ocultó en absoluto sus opiniones y pronto se descubrió que él era el autor. Fue expulsado de Oxford por haber intentado autoeditarse.

Un fracaso en el campo de la autoedición no siempre queda en fracaso. Edgar Allan Poe no había cumplido todavía los veinte años cuando contrató con un impresor de Boston la edición de 40 ejemplares de *Tamerlane and Other Poems* (Tamerlán y otros poemas). Poe enterró en 1827 la mayor parte de su mísero salario como soldado del Ejército de los EE.UU. en la impresión de este delgado volumen con 406 líneas de poesía compuestas por «Un bostoniano» y a un precio de 12 centavos y medio.

Poe envió ejemplares por correo a todos los destinatarios adecuados, pero sus poemas no recibieron ninguna clase de mención por parte de la crítica. Dos revistas llegaron a incluir el título en listas de libros recientemente publicados. Cien años después, un

solo ejemplar de *Tamerlane* llegó a alcanzar en una subasta de Nueva York el precio de más de 11.000 dólares.

Walt Whitman no sólo tenía ciertas nociones de poesía, también sabía cómo moverse y hacer tratos. En 1855 compuso personalmente la tipografía de *Leaves of Grass* (Hojas de hierba) en la imprenta de Andrew y James Rome, en Brooklyn: 95 páginas, 12 poemas, algo menos de 1.000 ejemplares. Envío sus ejemplares a los críticos y mereció una cierta atención, pero las mejores críticas se las escribió él mismo. En una de estas críticas se describe a sí mismo como «de pura cepa americana, grande y divertido, una persona ingenua, masculina, afectuosa, contemplativa, sensual y arrogante».

Colocó la edición de 1855 en una librería, pero cuando el librero se dedicó a leer los poemas, los consideró moralmente reprochables y ordenó a Whitman que los quitara de sus estantes. Whitman trasladó sus libros a una tienda especializada en obras de frenología, hidroterapia y vegetarianismo. Pero los dueños de esta tienda, Fowlers and Wells, vieron que faltaba clientela para tales poemas. Whitman regaló muchos ejemplares y vendió el resto por unos cuantos peniques cada uno a un negociante en sobrantes editoriales.

La segunda edición, con 21 poemas más, no tuvo mayor fortuna. Los críticos estaban escandalizados por las referencias sexuales de Whitman. Fowlers and Wells llegaron a intimidarse tanto por las amenazas que fulminaban los moralistas que devolvieron toda la edición de Whitman. El mismo Emerson trató de convencer a Whitman para que borrara los pasajes de tono más subido, pero Whitman se negó a ello.

Whitman dio en 1860 con su primer editor comercial, Thayer and Eldridge, de Boston. La empresa vendió 4.000 ejemplares de *Hojas de Hierba* a 1,25 dólares cada uno y luego quebró.

La reputación de Whitman iba en aumento, W. M. Rossetti publicó en Inglaterra en 1868 un volumen de 28 páginas sin censurar con poemas de Whitman, y en el Continente aparecieron otras ediciones. Mientras tanto Whitman se autopublicó dos ediciones más en las que perdió dinero.

Una apoplejía dejó en 1873 a Whitman en un vacilante estado físico, pero no afectó en mucho a sus ímpetus empresariales. Se

recuperó en la casa de su hermano en Campden, Nueva Jersey, y ocupó su tiempo escribiendo y pasando encargos. Quizás fue él quien escribió el artículo del 26 de enero de 1876 en *West Jersey Press* donde se le describe como una persona «vieja, pobre y parálitica», de quien sus desagradecidos conciudadanos no se ocupan. Sea quien fuere el autor del artículo, Whitman lo envió a Rossetti en Inglaterra y Rossetti emprendió una furibunda campaña internacional sobre los malos tratos que sufría Whitman. Los encargos pidiendo *Hojas de Hierba* llovían sobre la casa de Campden. Whitman, con su gran barba y su cesto de libros se convirtió en un espectáculo familiar del pueblo: poeta, autoimpresor, autoeditor y repartidor.

Para conmemorar el centenario del nacimiento de los EE.UU. Whitman autoeditó en 1876 su sexta edición de *Hojas de Hierba*, encuadernada en semipiel y al precio de 5 dólares. Gracias a su astuta propaganda y a su fuerza de voluntad, sus libros se vendían bien en todo el mundo.

El general Henry M. Robert, un graduado de la academia militar de West Point, era conocido en su época como un experto ingeniero militar, responsable de las obras de defensa y de mejora de la mayoría de puertos de la nación. Actualmente se le recuerda por sus *Rules of Order* (Reglas de orden).

Cuando Robert fue destinado a San Francisco en 1867, convergían sobre la ciudad tumultuosamente muchas personas de orígenes y costumbres varias que ignoraban el sistema adecuado para organizar y llevar a cabo reuniones. Robert escribió un libro de reglas «basadas en cuanto a sus principios generales en las reglas y costumbres del Congreso y adaptadas en cuanto a sus detalles al uso de las sociedades corrientes».

Ningún editor comercial quiso hacerse cargo de su *Pocket Manual of Rules of Order for Deliberative Assemblies* (Manual de normas de orden para las asambleas deliberantes); daban la excusa habitual de que faltaba mercado. En 1876 encargó a un impresor que hiciera 4.000 copias de la primera edición de 176 páginas. Envío por correo 1.000 ejemplares de crítica a jefes de empresa y eclesiásticos. Al mismo tiempo S. C. Griggs, un editor comercial de Chicago que antes había rechazado el libro, aceptó distribuirlo y la edición se

agotó en pocos meses. Hasta el momento se han vendido más de dos millones de ejemplares. Robert hubiese sido recordado por su dinero, y no sólo por sus reglas, si hubiera continuado autopublicándose y hubiese mantenido a distancia a los negociantes.

Mark Twain no era en absoluto un desvalido cuando publicó él mismo su *Huckleberry Finn* en 1885. Su nombre había entrado en todos los hogares. Confiaba sacar beneficios de la empresa, pero sólo lo consiguió en parte.

Twain fundó una editorial con su sobrino, Charles L. Webster, y vendió la estimable cifra de 40.000 ejemplares de *Huckleberry Finn* mediante suscripciones antes de su publicación. Tras la fecha de publicación, Twain recibió una inesperada ayuda publicitaria cuando la biblioteca pública de Concord, Massachusetts, prohibió su novela. Twain estaba radiante: «Esto colocará por lo menos 25.000 ejemplares de nuestro libro». Las ventas totales alcanzaron los 500.000 ejemplares.

Más tarde él y su sobrino publicaron otros libros con éxito diverso. Su proyecto más importante fueron las *Memorias de Grant*, de las cuales vendió 312.000 ejemplares a 9 dólares el ejemplar. Twain concedió a la viuda de Grant unos increíbles derechos del 70%.

Quizás a causa de tal generosidad, el experimento editorial de Twain acabó en desastre en 1894. Twain trabajó durante cuatro años siguiendo un circuito mundial de conferencias para pagar sus deudas.

Los editores comerciales decidieron que la obra de Stephen Crane: *Maggie: A girl of the Streets* (Maggie: una chica de la calle) era demasiado «triste» y moralmente objetable para los lectores de 1892. Consideraban que una novela realista sobre los vecinos de Crane en el Bowery de Nueva York, que vivían en la pobreza, no tendría salida. Así pues Crane consiguió que su hermano le dejara 700 dólares y alquiló un impresor no muy satisfecho para que le fabricara unos centenares de copias en rústica. El impresor estaba tan nervioso que se negó a exponer su nombre en ningún rincón del libro. Crane, que temía las posibles consecuencias de aquello para su empleo de periodista, identificó al autor como «Johnston Smith».

El público ignoró el acontecimiento. De *Maggie* se vendieron 100 ejemplares. El resto de la edición pasó por el fuego que calentaba la habitación de Crane en aquel invierno de 1892. Sin embargo algún ejemplar para la crítica llamó la atención de Hamlin Garland, y a través suyo de William Dean Howells, con lo que quedó abierto el camino para la gran aceptación que consiguió *The Red Badge of Courage* (La insignia roja del valor) en 1895. Tras este éxito, los editores comerciales se dedicaron ansiosamente a reimprimir *Maggie*.

Demasiada «sangre y carnicerías» dijo un editor comercial al rechazar la obra de Upton Sinclair *The Jungle* (La jungla). El autor no aceptó ningún compromiso y tras cinco negativas estaba, como dijo luego «rabiando y dispuesto a editarla yo mismo».

Jack London contribuyó con un manifiesto apremiando al movimiento socialista de Nueva York a apoyar la novela, que calificó de «Cabaña del tío Tom sobre la esclavitud del salario. Es una obra viva y ardiente. Es brutal como la vida. Está escrita con sudor y sangre, con quejidos y con lágrimas».

Sinclair abrió una suscripción para la prepublicación de *The Jungle* y consiguió 4.000 dólares, a 1,20 dólares por copia, más de lo que había ganado en sus primeros cinco años de autor. La novela estaba compuesta ya tipográficamente y esperando pasar por máquinas, cuando Doubleday and Page se interesó por ella en 1906 y ofreció publicar una edición simultánea.

Sinclair no apreciaba las ideas reaccionarias de Henry Ford. Cuando las fábricas de Ford tuvieron que cerrar por la huelga organizada por la CIO en 1937 y Ford se negó a negociar con el sindicato, Sinclair llegó a un acuerdo con los jefes sindicales para que sus impresores de Hammond, Indiana, lanzaran 200.000 ejemplares de su novela sobre Ford *The Flivver Ring* (El rey de las carracas). Pronto los obreros en huelga de Ford en todo el mundo llevaron en sus bolsillos la novela encuadernada en rústica verde, con la consiguiente irritación de Ford.

Un dentista llamado Zane Grey merece una breve mención por su lanzamiento en la autoedición. Tras trasladarse desde Zanesville, Ohio, a Nueva York y montar su consulta, el doctor Grey descubrió

que perforar muelas era un trabajo demasiado trivial para su imaginación. Aprovechó diarios de su antepasado y famoso colonizador coronel Eb Zane y compuso su primera novela, *Betty Zane*. Nadie se interesó en su publicación, y Grey lo hizo por su cuenta en 1904, con escaso éxito. Ocho años después Harpers editó *Riders of the Purple Sage* (Jinetes de la salvia púrpura) y el doctor Grey perdió de vista su profesión de dentista.

Carl Sandburg no sólo creaba sus poemas, sino que los componía tipográficamente, hacía funcionar la prensa, corregía sus galeras y encuadernaba sus libros. La primera colección de poemas de Sandburg, *In reckless Ecstasy* (Éxtasis temerario), la fabricó Sandburg con la ayuda de su profesor, Philip Green Wright, del Lombard College de Galesburg, Illinois, en 1904. Wright imprimió *In reckless Ecstasy* en el sótano de su casa con una imprenta Gordon con un tipo Caslon. La edición, de 50 ejemplares, con 50 páginas cada uno, estaba encuadernada con cartón y atada con cintas. Un ejemplar vale hoy 500 dólares.

Es evidente que no todos los libros publicados personalmente dieron al autor elogios y dinero. Muchos libros son desconocidos porque al autor le faltaba talento literario o no tenía entusiasmo y perseverancia suficientes para proclamar su obra ante el público.

La autoedición forma parte de la tradición individualista del Sueño Americano. Aunque algunos autores pueden decir que la tradición ha muerto, que ya no es posible llamar la atención compitiendo con las gigantescas editoriales comerciales de hoy en día, están equivocados. El movimiento de la prensa *underground* de los años sesenta ha producido asociaciones, listas y distribuidores importantes. La edición ha sido y continúa siendo una de nuestras instituciones más democráticas.

Hoy, como siempre, si un autor de talento no consigue publicar y pasa desapercibido es culpa suya.

B. H. rep.

EL CÓDIGO MORSE

S. F. B. Morse demostró en 1844 ante el Congreso de los Estados Unidos la posibilidad de enviar un mensaje («Lo que Dios ha hecho») mediante un cable desde Washington a Baltimore. Actualmente existen dos versiones del código original: el Código Morse de Servicio General o Internacional y el Código Morse Americano.

Esos códigos tienen un alfabeto formado por puntos y rayas en distintas combinaciones que representan letras individuales. El Código Morse es de uso tan general que no puede considerarse como un lenguaje «secreto», pero puede desconcertar mucho a quien no lo conoce. Su ventaja definitiva sobre el Código de Semáforos es que se puede transmitir de muchas maneras: silbando, zumbando, dando golpes, con banderas o incluso utilizando el puño abierto o cerrado a plena luz. De noche pueden utilizarse luces de cualquier tipo.

La bandera suele ser un cuadrado con un cuadrado más pequeño de otro color en el centro. El color blanco con un cuadrado más pequeño rojo se destaca bien sobre los fondos oscuros (por ejemplo, de madera) mientras que el rojo con un cuadrado más pequeño blanco se destaca bien sobre fondos claros (como el cielo o una pared clara).

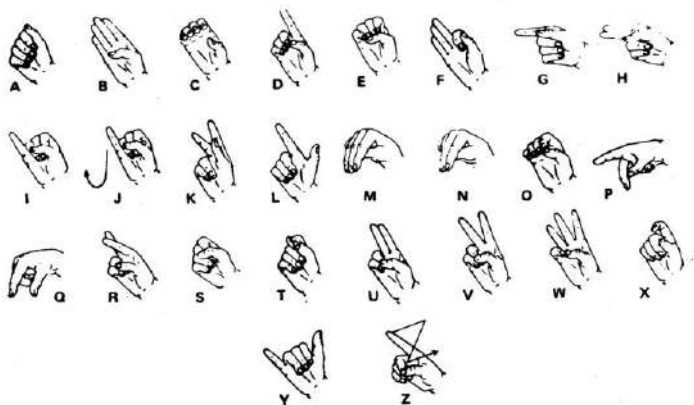
Se ejecutan con la bandera tres movimientos, todos los cuales empiezan y finalizan con una posición perpendicular en frente del remitente. Para hacer un punto se abate la bandera hacia la derecha y se la devuelve a su punto de partida. Para hacer una raya se abate la bandera a la izquierda y se devuelve al origen. Un intervalo se hace abatiendo la bandera hacia adelante y devolviéndola al punto de partida. Se evitan los errores describiendo con la punta del palo un ocho mientras se voltea. No hay pausas entre puntos y rayas, pero se hace una pausa para señalar el fin de una letra. El intervalo hacia adelante significa el fin de palabra. Dos intervalos significan fin de frase. Tres intervalos fin del mensaje.

Si se utiliza una linterna hay que dar un destello corto para el punto y uno más largo para la raya. Hay una pausa de tres puntos entre letras y una pausa de cinco puntos entre palabras. Una pausa más larga indica fin de frase. Con un silbato, un silbido corto

indicará un punto, uno largo una raya. Se utilizan las mismas pausas que en el caso de la linterna. Una luz se utiliza más o menos como una bandera: para indicar un punto se mueve hacia la derecha; para indicar una raya, hacia la izquierda; y para señalar el intervalo se mueve hacia arriba y hacia abajo en una línea vertical en frente del remitente.

Las primeras letras que hay que leer son E, I, S, H (.,...,.,....) y T, M, O (-,--,---) y estas letras pueden utilizarse para formar palabras como *te, sé, tomé, metí*, etc. Es más importante la precisión que la velocidad y de todos modos la velocidad sólo se conseguirá con la práctica.

E. K.



El alfabeto manual fue creado por el abate Charles Michel de l'Épée (1712-1789), clérigo y abogado, que fundó la primera escuela para sordos en París. El método del lenguaje por signos fue desarrollado y perfeccionado por el sucesor de l'Épée en la escuela, el abate Sicard (1742-1822).

GENTE CONVERTIDA EN PALABRAS

Un diccionario inglés nos define el verbo «bowdlerize» de la siguiente manera: «Expurgar (un libro) omitiendo o modificando las

partes que se consideran vulgares». Por su parte el doctor Thomas Bowdler afirmaba: «Si alguna palabra o expresión es de tal naturaleza que la primera impresión que crea es una impresión de obscenidad, esta palabra no debe pronunciarse ni escribirse ni imprimirse; y si se ha impreso, hay que borrarla».

Su incapacidad para resistir el espectáculo de la sangre y del sufrimiento humanos obligaron al doctor Thomas Bowdler a abandonar su práctica médica en Londres, pero parece ser que esta debilidad no valía cuando se trataba de vendedores de palabras. Bowdler expurgó tan a fondo a Shakespeare y Gibbon que si hubiesen vivido habrían gritado de dolor por la sangría; de este modo «bowdlerizar» se convirtió en sinónimo de «expurgar radicalmente o censurar con gazmoñería».

Thomas Bowdler, el más célebre de los censores literarios por iniciativa propia nació en Ashley, cerca de Bath, Inglaterra, el 11 de julio de 1754. Tras haberse retirado de la medicina, una herencia considerable le permitió viajar por Europa, escribiendo descripciones del Grand Tour que al parecer ni ofendieron ni entusiasmaron a nadie. Aunque procedía de una familia religiosa, Bowdler nunca ganó el título de «Reverendo Doctor» que a menudo se le otorgaba y en sus primeros años se nota a faltar cualquier logro real, suponiendo que no se incluye entre ellos su pertenencia a organizaciones como la «Sociedad para la supresión del vicio». Sólo cuando hubo alcanzado su media edad se retiró a la Isla de Wight y empezó a afilar su enmohecido escalpelo sobre los huesos del Bardo de Avon. Su *Family Shakespeare* (El Shakespeare de las familias) se publicó finalmente en 1818. Para justificar su edición en diez volúmenes, Bowdler explicaba en la introducción que «no se ha añadido nada al texto; pero se omiten las expresiones que no pueden leerse decentemente en voz alta en una familia». Decía también que había expurgado «todo lo que un caballero no debe leer en compañía de damas» Esto significaba en realidad que Bowdler había alterado completamente los personajes de Hamlet, Macbeth, Falstaff y otros y había eliminado totalmente personajes «indeseables» como Dolí Tearsheet. Aunque parezca mentira, el poeta Swinburne, que vio sus obras expurgadas por otros, aplaudió muchos años después al doctor, escribiendo que «nadie ha rendido a Shakespeare un mejor

servicio que el hombre gracias al cual puede ponerse en manos de niños inteligentes e imaginativos».

Pocos escritores estarían de acuerdo, entonces o ahora, con Swinburne, aunque *The Family Shakespeare* fue un best seller y mereció algunas aprobaciones de los críticos. Bowdler pasó a expurgar la obra de Edward Gibbon *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire* (Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano), castrando esta obra maestra y eliminando «todos los pasajes de tendencia irreligiosa o inmoral». El creía firmemente que tanto Shakespeare como Gibbon no habrían «deseado tan ardientemente otra cosa» que su vandalismo literario, y probablemente habría aplicado su escalpelo a otros grandes autores si la muerte no se hubiese encargado de eliminarlo en 1825. Unos diez años después el nombre de Bowdler se utilizó por primera vez como un verbo, siendo la definición oficial «expurgar omitiendo o modificando palabras o pasajes considerados poco delicados u ofensivos». Actualmente la palabra significa más bien censura gazmoña, arbitraria, ridícula. Se considera ahora a Bowdler como un «moralista temblequeante, convencido en su interior que otros se contaminarían con lo que él lee impunemente».

R. H. rep.

Boicotear, v. tr. Abstenerse de usar, comprar o comerciar con algo como protesta o medio coercitivo. *Boicot*: La acción de boicotear.

El capitán Charles C. Boycott no inventó, ni propuso, ni practicó el sistema que lleva su nombre. Era un inglés impulsivo, pero digno, casi austero, que con seguridad hubiese vivido y muerto en la oscuridad si su vida —por desgracia propia— no se hubiese cruzado con la del gran líder nacionalista irlandés Charles Parnell. El boicot, que era por entonces una táctica política sin bautizar, fue una de las armas principales de Parnell en su lucha por la independencia de Irlanda, y el capitán Boycott fue su primera víctima.

Charles Cunningham Boycott había recibido una formación militar, pero había renunciado a su destino al casarse y se había ido con su mujer a cultivar una finca salvaje en la isla Achill en la costa occidental de Irlanda. Aunque su empresa consiguió un éxito razonable, los Boycott dejaron pronto la isla para que el capitán pudiese aceptar el empleo de agente del conde de Erne en las fincas del conde en Connaught, en el condado de Mayo.

Irlanda era en los años de 1870 un país desgraciado de campesinos miserables gobernados por terratenientes absentistas. Pero el sentimiento nacionalista del pueblo, cada vez más tranquilo y articulado, se estaba cristalizando en el movimiento independentista. El tema capital era la tierra, y desde hacía tiempo el pueblo estaba unido exigiendo unos arrendamientos justos, la no expulsión de las tierras y la libertad de venta. Según la Ley agraria de 1870 el aparcero podía convertirse en propietario de su tierra, pero cuando Boycott llegó al condado de Mayo, tres años después, el país estaba absorbido en una depresión agrícola que duraría todavía dos decenios.

En 1880 la agitación agraria tomó un nuevo giro. Charles Parnell, miembro del Parlamento y presidente de la Liga agraria nacional irlandesa acababa de regresar de los Estados Unidos, donde gracias al entusiasmo de los americanos de origen irlandés de Boston a Baltimore había recaudado 70.000 dólares para la causa irlandesa. Parnell decidió tomar la iniciativa y emprendió una nueva táctica: el ostracismo. Podía aplicarse el ostracismo tanto al arrendatario como al propietario: al arrendatario, si intentaba comprar tierras de donde había expulsado a otro arrendatario; al propietario, si no aceptaba un arrendamiento reducido fijado por los mismos arrendatarios.

«¿Qué debéis hacer ahora cuando un arrendatario se presta a comprar una finca de la cual han echado a su vecino?» preguntó Parnell a una multitud entusiasmada de incondicionales en un pueblo cerca de Connaught el 19 de septiembre de 1880. «Tenéis que ponerlo en evidencia cuando le veáis por la carretera, en las calles del pueblo, en las tiendas, en las ferias y en el mercado, e incluso en el lugar de culto apartándoos de él y dejándolo solo.»

De este modo se decidió escoger las fincas de Lord Erne, convenientemente cercanas, para ensayar el sistema. Sus arrendatarios se reunieron y fijaron una nueva renta muy por debajo de lo que Erne ordenaba, y luego presentaron sus condiciones a Boycott. La posición del capitán era clara: En su calidad de agente no podía hacer otra cosa que defender los derechos legales de su patrón. Por lo tanto rechazó la reducción. Los arrendatarios se mantuvieron firmes y Boycott pasó rápidamente a la acción y redactó actas de lanzamiento contra ellos.

Sólo tres días después del discurso de Parnell, un empleado del juzgado que intentaba entregar las actas fue detenido por un grupo de campesinos hostiles antes de llegar a la casa del primer arrendatario. Se vio obligado a emprender rápida retirada hasta la casa del capitán. Al día siguiente, los campesinos avanzaron hasta la casa de Boycott y ordenaron a todos los sirvientes que se fueran, orden que fue cumplida con prontitud. En unas pocas horas el mundo claro y ordenado del capitán Boycott se había convertido en una pesadilla. De pronto se quedó sin trabajadores para recoger la cosecha, sin mozos de cuadra para cuidar de los caballos, sin cocinero para preparar la comida y ni sirvienta para servirla. Se prohibió a los comerciantes locales que atendieran a Boycott cuando entraba en sus tiendas; el herrero no quería herrar su caballo ni la lavandera lavar sus vestidos, e incluso se aconsejó al cartero que no le llevara las cartas. «Tenéis que ponerle en evidencia —había dicho Charles Parnell— apartándoos de él y dejándole solo.»

Al final se necesitaron nada menos que cincuenta hombres importados del Ulster y protegidos por soldados británicos para recoger las cosechas de Lord Erne en las orillas de Lough Mask. A medida que la presión aumentaba, el capitán Boycott y su mujer tuvieron que buscar refugio por algún tiempo en una granja, donde les ayudaban con considerable riesgo personal algunos amigos del pueblo. El año siguiente los Boycott se fueron de Irlanda. Parnell había ganado en más de un aspecto, porque en 1881 se aprobó la «Magna Carta» del campesinado irlandés. Esta ley agraria reconocía las tres exigencias de los campesinos y estableció una comisión agraria para fijar un «arrendamiento justo».

Podría suponerse que desde entonces a Charles Boycott no le quedarían ganas de volver a Irlanda, pero no fue así. Volvió a visitar el país unos años después cuando estaba de vacaciones, fue reconocido en una reunión pública en Dublín, y se le aclamó generosamente. Los irlandeses atribuían su conducta anterior a su sentido del deber adquirido en el ejército y no le guardaban rencor.

N. C. S. rep.

Diesel, motor. Motor de combustión interna que utiliza el calor del aire muy comprimido para encender un chorro de combustible

introducido tras el inicio de la fase de compresión. Llamado también «diésel».

Rudolph Diesel era hijo de una pareja alemana que vivió en París hasta que la guerra franco-prusiana de 1870 les obligó a huir a Inglaterra. Apenas habían llegado, cuando el tío de Rudolph en Augsburg se ofreció a encargarse del muchacho hasta que terminara la guerra. Pusieron pues a Rudolph, a sus doce años, en un tren con las señas de su tío en una tarjeta atada al cuello y lo enviaron de nuevo al Continente vía Harwich. Los retrasos debidos a la guerra alargaron el viaje hasta ocho solitarios días.

Diesel recordaba esta experiencia cuando unos años después decidió que para mejorar todo el sistema de transporte era necesario sustituir el motor de vapor, no muy eficiente, con su basto horno, su caldera y su chimenea, por algo mucho más compacto. El motor de combustión interna existía pero en un estado muy imperfecto. Diesel estaba en aquella época trabajando en una fábrica de máquinas de hielo, y entre sus patentes para la fabricación de hielo claro y para la fabricación directa de hielo dentro de una botella a punto para su venta, había patentes para mejorar el motor de combustión interna, entre ellos aparatos para aumentar la compresión y eliminar la bujía. Diesel construyó personalmente su primer motor siguiendo estas directrices, pero cuando quiso ponerlo en marcha una parte del motor estalló y estuvo a punto de matarlo. En su diario anotó secamente: «El nacimiento de una idea es aquel momento feliz en que todo parece posible y la realidad todavía no ha llegado a intervenir en el problema.»

Sin embargo, el experimento había demostrado que un motor de compresión-ignición podía funcionar; el problema consistía en perfeccionarlo y determinar qué combustible le convenía más. Lo ensayó todo, desde alcohol hasta aceite de cacahuete, y los experimentos continuaron varios años hasta llegar al combustible diésel, un petróleo barato, semirrefinado. A medida en que se introducían mejoras se iba comprobando que el motor diésel tenía una mayor eficiencia térmica y que presentaba un mayor ahorro de combustible que cualquier otro motor existente. Cuando Diesel conoció al conde Von Zeppelin en 1900 los dos discutieron la posibilidad de propulsar a los zepelines con dieseis. Esta posibilidad se cumplió, pero sólo mucho tiempo después de la muerte de ambos

inventores. Sin embargo los navíos oceánicos empezaron inmediatamente a utilizar motores diésel; el buque de Nansen, *Fram*, iba propulsado por motores diésel cuando hizo su expedición a la Antártida en 1911.

El invento hizo a Diesel rico y famoso, y viajó extensamente. Pocos meses antes del estallido de la I Guerra Mundial le invitaron a Inglaterra para asistir a un congreso importante. En la noche del 29 de septiembre de 1913 él y dos colegas más subieron al vapor *Dresden* que hacía la travesía del Canal, cenaron juntos y se pasearon por la cubierta antes de ir a dormir a sus respectivos camarotes. Cuando el *Dresden* atracó en Harwich, a la mañana siguiente, Diesel no estaba con sus amigos, ni contestaba a sus llamadas en la puerta. Cuando abrieron el camarote comprobaron que no había dormido allí. Los demás pasajeros no le habían visto; la tripulación encontró solamente su sombrero y su abrigo en la barandilla de popa. Diez días después la tripulación de otro buque pescó un cuerpo del agua. Sus bolsillos contenían un bolso con monedas, una caja de medicinas, y un estuche de gafas, todo lo cual fue identificado después por el hijo de Diesel como perteneciente a su padre. Pero de acuerdo con la costumbre habitual de los «hallazgos en el mar» el cadáver fue devuelto a las aguas y no se recuperó más.

N. C. S. rep.

Guillotina. Máquina para decapitar consistente en una hoja pesada que se desliza hacia abajo por unas guías verticales.

El doctor Joseph Ignace Guillotin (1738-1814) no inventó la guillotina, no murió guillotinado, y toda su vida trató inútilmente de separar su apellido del reductor de estaturas.

La confusión se inició el 10 de octubre de 1789, cuando ese eminente médico parisiense, miembro de la Asamblea nacional durante la Revolución francesa, sugirió sustituir con un instrumento «compasivo» de decapitación los sistemas chapuceros de la espada y la degradante soga utilizados por los verdugos franceses. Guillotin quizás había estudiado instrumentos similares en el extranjero o sabía concretamente que existían, pero la infamante «Muchacha» se había utilizado incluso en Francia en la Edad Media y todavía se utilizaba ampliamente por toda Europa. En su discurso ante la

cámara francesa Guillotin afirmaba que la horca traía desgracia a la familia del criminal, mientras que la decapitación probablemente sentaba mejor, porque por lo menos era más rápida y menos dolorosa, y que si se despachaba con la espada a un noble mientras que un villano tenía que colgar legalmente de una soga por sus crímenes la igualdad brillaba por su ausencia. Sus ideas, especialmente la última, se fueron imponiendo gradualmente en la Francia igualitaria, y dos años después la Asamblea aprobó la decapitación como el medio legal de ejecución de «toda persona condenada a muerte».

La máquina concreta aceptada para este trabajo fue diseñada por el doctor Antoine Louis, secretario de la Academia de Medicina, y la construyó un alemán llamado Tobias Schmidt, quien incluso adjuntó una bolsa de cuero para meter las cabezas decapitadas. La primera *Louissette* o *Louison*, como se le llamó, pudo erigirse por un coste total de 329 francos en la Place de Grève, y el 22 de abril de 1792 la primera cabeza en caer al cesto fue la de un famoso bandolero llamado Peletier. Pero el doctor Guillotin seguía en la mente de todos por su elocuente discurso y una de las muchas canciones populares sobre la nueva máquina afirmaba que el inventor era él. Pasó mucho tiempo hasta que «la Louissette» tuviera que ceder ante la «machine guillotine», «Madame Guillotine» y luego «guillotine».

La leyenda según la cual el doctor Guillotin tuvo que experimentar personalmente la eficacia de su invento deriva de varias circunstancias. En primer lugar, el inventor real, doctor Louis perdió su inventiva cabeza en la guillotina durante el Reinado del Terror —como les sucedió a miles de víctimas, entre ellas, como es sabido, a Louis XVI, el rey de aficiones mecánicas, quien según se dice recomendó al inventor como un refinamiento el filo oblicuo. En segundo lugar, el doctor Guillotin fue realmente condenado a muerte por haber protegido a amigos sospechosos ante Robespierre, pero evitó la ejecución por los pelos al ser guillotinado Robespierre antes que él. Finalmente un tal doctor J. B. V. Guillotin de Lyon fue ejecutado de este modo durante el Terror y su nombre como es lógico se confundió con el más conocido del doctor.

Muchos querían imaginar que Guillotin había pasado a ser la víctima de su propio Frankenstein —como le sucedió a Hugues

Aubrito, el arquitecto de la Bastilla y la primera persona encarcelada allí—, pero el buen doctor continuó con vida. Vio cómo Napoleón suprimía la Revolución y como el método que había defendido se convertía en el símbolo de una matanza innecesaria y brutal, en lugar de un símbolo de humanitarismo. Pero murió 22 años después de la introducción de la máquina, en su propia cama, sin violencias, de un carbunclo en el hombro. Tras su muerte, sus hijos elevaron una petición al Gobierno francés para que se cambiara el nombre de la guillotina, pero sólo consiguieron el permiso para cambiar sus propios apellidos.

R. H. rep.

Leotardo: Una prenda ajustada, normalmente de mangas largas, cuello alto y perneras hasta los tobillos que llevan para practicar o actuar bailarines, acróbatas y trapevistas.

Si hay que colgar a un niño cabeza abajo de una barra de trapecio para que deje de llorar, cualquier padre pensará que su hijo es una estrella del trapecio en ciernes. Este fue el caso de Jules Léotard, o por lo menos así lo cuenta en sus *Memoirs*, un pequeño volumen lleno de pomposo engreimiento. De todos modos Léotard se convirtió en uno de los más famosos trapevistas franceses del siglo XIX, y perfeccionó el salto mortal, entre otras acrobacias, actuando en circos de París y Londres. Pero su nombre es recordado por el traje leotardo que inventó y que todavía llevan los artistas de circo.

No hay duda de que la vanidad jugó un gran papel como promotora de su invención, porque al final de sus *Memoirs* el trapevista hace del leotardo la siguiente publicidad: «¿Quiere usted que las mujeres le adoren?» pregunta a sus lectores masculinos. «Póngase un atuendo más natural, que no tape sus rasgos más importantes.» Por ahora nadie en la tierra ha seguido su consejo. Pero el leotardo en forma de leotardos es más popular que nunca. La prenda era originalmente un vestido elástico de una pieza, ajustado, de cuello bajo y sin mangas, pero luego llegó a cubrir también los brazos. Actualmente, y aunque no se refleje en los diccionarios, el plural leotardos se utiliza para designar las medias-pantalón de niñas o mujeres.

R. H. rep.

Linchar. Causar la muerte por una acción multitudinaria sin sanción legal.

La palabra que designa el ahorcamiento extralegal proviene decididamente del apellido de una persona, pero ¿quién fue realmente el juez Lynch? Por lo menos se han puesto una docena de personas como candidatas al dudoso honor. La opinión erudita se inclina hacia William Lynch, de Virginia, y su más fuerte contrincante el magistrado de Virginia Charles Lynch, aunque los demás candidatos merecen también su correspondiente juicio.

El candidato al título más antiguo es un tal alcalde Lynch de Glasgow; según un artículo de la *Pall Mall Gazette* citado por el *New York Tribune* del 27 de enero de 1881, el alcalde Lynch floreció a fines del siglo XV y en cierta ocasión colgó a un criminal con sus propias manos. Se cita también vagamente a otro alcalde Lynch, de Inglaterra, y además está el alcalde James Fitzstephens Lynch de Galway, Irlanda. Se dice que este Lynch envió a su hijo a España hacia 1492 para comprar un cargamento de vino. Pero el joven perdió todo el dinero de su padre en el juego y compró a crédito; el mercader español envió con él un representante a Irlanda para que cobrara seguro. En plena mar el joven Lynch mató al español y lo echó por la borda. El padre Lynch pronto descubrió este crimen y como alcalde de la ciudad tomó parte en el proceso y pronunció la sentencia de muerte contra su propio hijo. El alcalde Lynch debía estar loco por la «justicia» porque cuando su familia intercedió para salvar al chico de la horca, procedió él mismo a colgarlo de una ventana de su casa.

Ninguna de estas historias, si son ciertas, explica por qué el término «linchar» tuvo que esperar dos siglos para imponerse, ni describen tampoco el tipo de «linchamientos» que conocemos actualmente. Mejor candidato podría ser el norteamericano John Lynch, de Carolina del Sur que siguió a Daniel Boone hasta Kentucky y sin juicio fue colgado por robo de caballos, o el juez James Lynch quien se dice que imponía sentencias brutales hacia 1687. Pero se sabe muy poco de estas personas. Lo mismo vale para la teoría según la cual «lynch» viene de una cañada de Lynch en Carolina del Sur, donde se reunía hacia 1779 una banda de «reguladores» para imponer su especial concepto de la «justicia». Un informe inglés sitúa incluso la cañada de Lynch en Carolina del

Norte, traslada la fecha a la Revolución y dice que allí «se llevó a cabo una especie de consejo de guerra y ejecución con el cadáver de un *tory* a quien ya habían colgado para impedir que lo rescataran».

Sería inútil mencionar a todos los Lynch de la historia a los que se alude simplemente como iniciadores de un tipo de acción que por desgracia no ha pasado todavía a la historia. Hay variaciones casi infinitas sobre el tema del irlandés colgado por sus irritados vecinos o del forajido americano colgado de algún árbol. O bien los etimólogos tienen mucha imaginación o bien los Lynch de este mundo han dispuesto de todo el personal humano necesario a ambos extremos de la sogá.

Hasta hace poco la mayoría de historiadores concedían al colono y juez de Virginia Charles Lynch (1736-1796) el dudoso honor de ser el primer «linchador». El coronel Lynch, fue un oficial de la milicia que sirvió a las órdenes del general Greene durante la revolución, y además un destacado ciudadano del condado de Bedford; su hermano mayor John fundó Lynchburg, Virginia. (Digamos de paso que también se ha citado al hermano John como el epónimo de Lynch, complicando todavía más las cosas.) Parece ser que el coronel era juez de paz desde 1766, y se había tomado la justicia por su mano en varias ocasiones. Estos casos se referían normalmente a *toríes* acusados de traición, crimen que sólo podía juzgarse en los tribunales de Williamsburg durante la Revolución. Puesto que Williamsburg estaba a más de 300 km de distancia y las difíciles carreteras que conducían a la capital estaban controladas por los *loyalists*, el juez Lynch y tres magistrados más montaron un tribunal con todos los requisitos salvo el aspecto jurisdiccional, para juzgar casos de traición. El juez Lynch se hizo especialmente famoso en 1780 cuando impidió que los *toríes* locales se apoderaran de los almacenes de munición en favor de Cronwallis; a continuación los juzgó como traidores, pero ni él ni los demás jueces ordenaron que se colgara a nadie por el crimen de traición. De hecho, sólo en una ocasión —un caso de homicidio comprobado— la sentencia fue más dura que una multa o el apaleamiento. Parece ser que los apellidos de los jueces compañeros de Lynch —James Callaway, William Preston y Robert Adams— ya no se asociaron con el asunto del tribunal extralegal. El coronel —un cuáquero que había fundado la primera iglesia pública de Virginia, antiguo

miembro de la Cámara de Burgueses, y delegado a la convención constitucional de Virginia en 1776— fue llevado ante la asamblea legislativa de Virginia por simpatizantes de los *tories*. Sin embargo la asamblea le absolvió de todo crimen calificando sus actos de «justificados ante la inminencia del peligro».

El nombre del coronel Charles Lynch fue aceptado mucho tiempo como el origen más probable de la «ley del linchamiento» y de «linchar», porque era el más inmediatamente disponible. Pero los historiadores empezaron a preguntarse por qué se tenía que considerar responsable de la expresión a una persona que no tuvo nada que ver con ahorcamientos extralegales o acciones multitudinarias. Entonces se descubrió a un tal capitán William Lynch (1742-1820). Como Charles Lynch era también de Virginia, formaba parte de la milicia, y actuó como magistrado de un tribunal improvisado, pero su historia es mucho menos convincente. El capitán William Lynch salió a luz de la mano de Edgar Allan Poe en un editorial sobre «linchamientos» que escribió en 1836 cuando dirigía el *Southern Literary Messenger*.

Poe afirmaba que la ley del linchamiento nació en 1780 cuando el capitán Lynch y sus seguidores se organizaron para liberar al condado de Pittsylvania de una banda de forajidos que amenazaban a sus habitantes. Poe incluyó aún en el editorial un pacto elaborado por Lynch y sus hombres. «Puesto que muchos de los habitantes de Pittsylvania... han sufrido grandes e intolerables pérdidas por un bando de gentes sin ley... que hasta ahora han escapado impunemente del poder civil... nosotros, los abajo firmantes, decididos a poner fin a estas inicuas actuaciones de esa canalla, criminal y desenfrenada, ingresamos en la siguiente asociación... y cuando sepamos o tengamos motivos suficientes para creer que... se haya cometido cualquier tipo de villanía dentro de nuestro territorio, nos dispondremos inmediatamente... a repararla sobre la persona o personas sospechosas... y si no desisten de sus malos actos les o le infligiremos el castigo corporal que nos parezca adecuado al crimen cometido o al peligro corrido... Como testimonio de ello hemos puesto aquí nuestras firmas en este 22 de septiembre de 1780.»

Tenemos aquí la primera ley de linchamiento, con fecha exacta inclusive. La identidad de William Lynch fue verificada por Richard Venables, un antiguo residente del condado, en el número de mayo

de 1859 de *Harper's Magazine*. Pero al faltar pruebas de algún ahorcamiento concreto quedaba todavía un margen de duda. Finalmente, se encontraron pruebas adicionales en el diario del famoso topógrafo Andrew Ellicott, quien visitó al capitán Lynch en 1811 y se ganó su amistad. William Lynch vivía por entonces en una zona poco poblada de Carolina del Sur, llamada Cañada de Ooleony, donde se había trasladado diez años antes tras haber licenciado a sus vigilantes en 1788. Ellicott descubrió que Lynch poseía una «mente fuerte pero poco educada», era «extraordinariamente hospitalario y generoso» y «muy puntilloso en lo referente a la igualdad y a los derechos del hombre reconocidos por la ley». Era padre de doce hijos y le describió cómo había organizado una banda con el fin de castigar los crímenes sin los procesos técnicos de un tribunal ni la intervención de la policía. En Pittsylvania existían los mismos problemas con que se enfrentó el juez Charles Lynch en el condado de Bedford: los tribunales adecuados en la zona de Tidewater estaban demasiado lejos, eran demasiado difíciles de alcanzar, y los crímenes violentos tanto de los leales como de los patriotas se habían multiplicado durante la Revolución. William Lynch explicó que sus «linchistas», como se denominaban, juraban guardar el secreto y la fidelidad a la banda. Cuando se recibía información acusando a alguien de un crimen, se cogía al acusado y se le llevaba ante un simulacro de tribunal. Si no confesaba inmediatamente se le azotaba hasta que lo hacía, y se procuraba que comprometiera a otros, que recibían idéntico trato. En ningún caso los linchistas utilizaron medios *legales* para determinar su culpabilidad o inocencia. Ellicott mencionaba también los ahorcamientos que durante tanto tiempo se habían puesto en duda. «Estos castigos eran a veces severos y con frecuencia recaían sobre inocentes», escribió. «El señor Lynch me informó de que en ningún caso había dado orden de que se ejecutara una sentencia de muerte; pero reconoció que algunos habían sido realmente ahorcados.» Pero de un modo insólito: «... el papel de verdugo correspondía en parte a un caballo... ponían a la persona que se suponía merecedora de la muerte sobre un caballo con las manos atadas a la espalda y una soga alrededor del cuello atada a una rama de árbol sobre su cabeza. Dejaban a la persona en esta situación y cuando el caballo buscando alimento o por otro motivo

cambiaba de sitio la desgraciada persona quedaba colgando del cuello: a esto se le llamaba “ayudar a la autoridad civil”».

El misterio quedaba resuelto por fin, aunque algunos diccionarios todavía desacreditan al juez Lynch. No pasó mucho tiempo después de William Lynch y su banda para que los vigilantes de todo el país se dedicaran a hacer cumplir la ley del linchamiento y se les calificara de linchadores. Desde la época de los archivos en 1885 hasta el momento se han cometido en los EE.UU. entre 4.500 y 5.000 linchamientos aunque afortunadamente se trata de una práctica muy rara en la actualidad. Todos recibieron el nombre de una persona que no inventó en absoluto el sistema, pero que intentó justificarlo. De hecho la lápida sobre la tumba de William Lynch reza así: «Siguió a la virtud como su mejor guía...»

R. H. rep.

Nicotina. Alcaloide venenoso, $C_5H_4NC_4H_7NCH_3$, derivado de la planta del tabaco y utilizado en medicina y como insecticida. De *nicotiana*, cualquiera de las plantas florales del tabaco del género *Nicotiana*, nativas de América.

En 1559, Francisco II, rey de Francia, decidió a sus 16 años, que su hermana Margarita de Valois, de seis años, se casaría con Don Sebastián, Rey de Portugal, de 5 años de edad. Nombró para llevar a término las delicadas negociaciones a su mejor ministro, Jean Nicot, un hijo de notario de insólita habilidad. Nicot tenía sólo 29 años, pero era un hombre culto. Había iniciado un diccionario del idioma francés y había causado una excelente impresión a la austera reina Catalina, madre del joven rey de Portugal. A pesar de las capacidades del joven embajador, las negociaciones fracasaron y al año siguiente Francisco falleció. Sin embargo la misión no fue un fracaso completo. Mientras Nicot visitaba la Farmacia real de Lisboa le regalaron una planta extraña recién llegada de Florida. La cultivó con mucho cuidado y antes de partir de Portugal envió a la reina madre, Catalina de Médicis, la primera cosecha de su planta del tabaco.

Era un regalo bien calculado porque Nicot había observado en Lisboa los felices efectos del «polvo americano» sobre el humor general de sus partidarios, y sabía también lo sombría y malhumorada que podía ser Catalina. Como había deseado, Catalina

se convirtió en una usuaria entusiasta de lo que llamaba el «polvo del embajador» y lo hizo tan de moda que pronto nadie se atrevía a aparecer por la corte sin manejar con displicencia su tabaquera de fantasía.

Nicot envió también un pequeño paquete de su polvo a su amigo, el Padre superior de Malta. Nicot había previsto con notable perspicacia la preciosa diversión que podría resultar el tabaco para los monjes, ocupados continuamente en cánticos, plegarias y responsos. El amigo de Nicot se mostró tan activo propagando el uso del tabaco en su orden que los monjes pronto le llamaron el «polvo del Padre superior». Nicot regresó entonces a París con un cargamento entero de tabaco, que resultó ser uno de los fundamentos más sólidos para edificar su fortuna. Le dio además tanta fama que él se puso de moda como la planta, a la que todo el mundo llamó nicotiana.

Pero las modas son fugaces, y tras el período inicial de entusiasmo vino el período de persecución. El primer enemigo fue Jaime VI de Escocia (que pronto se convertiría en Jaime I de Inglaterra) quien luchó contra la planta de Nicot y contra el papismo toda su vida. Don Bartolomé de la Cámara, obispo de Granada, se sintió ofendido por los discretos estornudos de su grey durante sus sermones. Bajo el reinado del papa Urbano VIII se produjo una profunda discusión teológica: ¿Rompe el ayuno el pellizco de rapé saboreado por la nariz? El papa Inocente X llegó incluso a excomulgar a los que usaban el tabaco.

El tabaco dividió a la Sorbona y se convirtió en otro hueso a disputar entre jansenistas (que estaban a favor) y jesuitas (que estaban decididamente en contra). Los jesuitas aceptaron al final la posibilidad de que el tabaco no era siempre el fruto prohibido, sino únicamente cuando se utilizaba para satisfacer deseos depravados; es decir que sólo se excomulgaría a quienes desafiaban «intencionalmente» la orden divina pellizcando o fumando. Fuera de Francia las cosas iban todavía peor. Amurat IV condenaba a los fumadores a muerte; el Zar ordenaba que les cortaran la nariz; el Shah Sifi se limitaba a empalarlos. En Suiza, el Senado de Berna hizo incluir entre los Diez Mandamientos, junto a «robar» y «matar» el pecado de «fumar».

Pero de pronto Francia descubrió que un simple impuesto estatal de 2 francos por 100 libras de tabaco rendía aproximadamente un millón de francos al año. El tabaco gozó de nuevo del favor por lo menos del Gobierno. Nicot pudo dedicar nuevamente su atención a su querido diccionario, el más antiguo del idioma francés, que se imprimió finalmente en 1600, seis años después de su muerte.

N. C. S. rep.

Pantalón. Prenda de vestir que ciñe el cuerpo en la cintura y baja cubriendo cada pierna hasta los tobillos.

El pobre san Pantaleón, a quien habría que aclamar por su virtud y valor es recordado generalmente por los «pantalones» y «pantis». La tradición nos cuenta que san Pantaleón procedía de Nicomedia, en Asia Menor: su nombre significa, según la lectura que se haga, «todo león» o «todo compasión». Fue las dos cosas a la vez. Era un médico cristiano y médico personal del emperador Galarius Maximianusa, pero san Pantaleón trataba a los pobres gratis. La fama del «Santo sin dinero» inspiró probablemente a otros médicos celosos para denunciarlo al coemperador de Maximiano, el emperador Diocleciano, que estaba ocupado en aquel momento persiguiendo a los cristianos.

Fue condenado a muerte en el año 305 y sobrevivió milagrosamente a seis intentos de matarlo: sus pobres verdugos ensayaron plomo fundido, hogueras, la muerte por ahorcamiento, fieras, la rueda y la espada antes de decapitarlo finalmente con éxito. La historia del santo griego era una de las favoritas en Venecia, donde no sólo fue el santo patrón de los médicos, sino también un mártir especialmente venerado por los venecianos, y cuyo nombre se hizo muy popular al ser bautizados muchos niños en su honor. Probablemente por este motivo, y porque era cómico llamar *todo león* a un tonto, el nombre del santo se aplicó al bufón en la *Commedia dell'arte* del siglo XV italiano. El «amoroso» Pantaleón era interpretado invariablemente por un viejo delgado con gafas que llevaba zapatillas de una pieza, calzones ajustados a la piel y calcetines que llegaban por encima de las rodillas. Bandas ambulantes de comediantes ejecutaban variaciones de la comedia en las que aparecía ese viejo chocheante y libidinoso por toda Europa, y tanto su nombre como el de los pantalones que llevaba se

convirtieron en «pantaloons» en la Inglaterra de fines del siglo XVII. Con el tiempo la palabra «pantaloons» se aplicó a la prenda de vestir en general, mientras que la abreviatura «pants» sirvió para un nuevo estilo, ajustado desde el muslo a los tobillos, que se introdujo en América a principios del siglo XVIII.

Con las minifaldas y los leotardos populares en la actualidad las mujeres llevan un traje de silueta muy semejante al pantalón teatral del siglo XV.

Sándwich. Una rebanada de pan cubierta con un relleno (por ejemplo carne, queso, pescado o diversas combinaciones) que a su vez suele ir cubierto por otra rebanada de pan.

A las cinco de la madrugada del 6 de agosto de 1762, John Montagu, cuarto conde de Sandwich, levantó la vista de la mesa de juego y decidió que tenía hambre. El conde era un jugador empedernido y estaba en una de sus sesiones continuas famosas, por lo que no se atrevió a dejar sus cartas y comer; ordenó pues a su hombre que le trajera un grueso rosbif frío entre dos rebanadas de pan tostado. De este modo nació el primer sándwich en su versión actual.

Los romanos tenían una comida de este tipo llamada *offula*, y se dice que el refrigerio fue inventado hacia el año 100 a. de C. cuando Hillel consumió hierba amarga y pan ácimo como un elemento de la comida de la Pascua judía, para simbolizar el triunfo del hombre sobre los males de la vida. Pero el sándwich moderno que es ciertamente nuestra comida rápida más adecuada y quizá la fuente principal de alimentación en esta nuestra época frenética, proviene decididamente de aquellas poderosas sesiones de juego que duraban 48 horas y más, y en las cuales participaba con entusiasmo el aplicado conde. Estas pocas autoridades que sostienen que el conde estaba en su escritorio o ausente en una larga jornada de caza, es decir que no estaba en la mesa, lo único que hacen es desmejorar una buena historia, y probablemente están equivocados. En todo caso el sándwich recibió el nombre de Lord Sandwich y ocho años después de la fecha antes citada, el término era anotado por el visitante francés Pierre Grosley en su *Londres*, como la designación de un bocadillo de este tipo.

El juego era sólo uno de los vicios menores de John Montagu, pero el conde estaba al nivel de cualquier político por la variedad de las expresiones cumplimentosas que se le aplicaron, por ejemplo el nombre de las bellas islas Sandwich (Hawái) que el capitán James Cook bautizó en honor suyo por haber encabezado el Almirantazgo británico durante la Revolución americana y haber equipado los buques del gran explorador. Lord Sandwich no merece tal gloria ni vivió de acuerdo con ella. Sandwich se convirtió en conde a los once años, se educó en las mejores escuelas —Eton y Cambridge— pero hizo pocas cosas bien. Su administración como Primer lord del Almirantazgo se caracterizó por un notorio desorden, se le hicieron muchas acusaciones públicas por corrupción, soborno e incompetencia general: el resultado de la Revolución americana pudo haber sido distinto si él no hubiese estado presente para sabotear la Marina británica. Lord Howe, y otros muchos oficiales, se negaron a aceptar un mando a las órdenes de Sandwich, pero su impopularidad data de mucho antes de la revuelta en las Colonias. Tras un arranque prometedor en política, su partido perdió el poder y el conde, aburrido, se dedicó a una vida de puteo.

Lord Sandwich brilló con luz propia en una época repleta de libertinos. Entró a formar parte, con un *nom de débauche*, del famoso Hell-Fire Club (Club del fuego infernal), reputado por sus orgías salvajes y misas negras, pero pronto se enemistó con su amigo, el gran chistoso John Wilkes, miembro del Parlamento y Lord alcalde de Londres, uno de los fundadores del club. Wilkes había disfrazado un babuino negro con cuernos y pezuñas y lo dejó suelto mientras Sandwich invocaba al diablo durante una misa negra: al azoramiento del conde superó incluso su espanto inicial cuando salió escapado de la capilla gritando: «Ten compasión de mí, gran Demonio. Soy sólo un pecador a medias. No he llegado a ser lo malvado que quería.» Los dos se enemistaron profundamente pero cuando Sandwich intentó vengarse ante la Cámara de los Lores leyendo la obra indecente de Wilkes *Essay on Woman* (Ensayo sobre la mujer), parodia (perdida actualmente) del *Essay on Man* (Ensayo sobre el hombre) de Pope, la estrategia le afectó de rebote. Aquel mismo día se estaba interpretando en Londres la obra de John Gay *Beggar's Opera* (La ópera del mendigo) y el público identificó a Sandwich con el villano de la obra, el «canalla despreciable» que

traiciona al héroe, y desde entonces recibió el apodo de Jemmy Twitcher.

Sandwich se hizo famoso también por su amante, de dieciséis años, Margaret o Marth Reay: una «plebeya» que él había educado en las mejores escuelas de París y que le dio cinco hijos en los veinte años que vivieron juntos. La mató un pretendiente despedido en 1779, con lo que la vida privada de su amante se convirtió en tema de polémica pública precisamente cuando estaba pasando los peores momentos con el Almirantazgo. El conde dejó la Marina en 1782 cuando su partido perdió el poder, pero los escándalos con los que se le había relacionado le amargaron el resto de sus días. Falleció diez años después, a los 74 años de edad, un hombre amargado que ignoraba de qué modo la historia le honraría. Una célebre réplica ilustra su reputación histórica popular. Aunque se atribuye a varias personas probablemente fue Lord Sandwich la víctima del más famoso corte político de la historia. Parece ser que el conde había atacado verbalmente a su archienemigo Wilkes gritándole: «Wilkes, morirás en el patíbulo o de sífilis». El ingenioso Wilkes se limitó a dar la vuelta, golpeó su cajita de rapé y mirando a Sandwich directamente a los ojos dijo sin inmutarse: «Esto depende, mi Lord, de si abrazo sus principios o a su querida».

R. H. rep.

Silueta. Representación del contorno de algo, normalmente completada en negro o con otro color sólido.

Cuando M. Etienne Silhouette pasó a ser Inspector general, en 1757, la economía de Francia estaba en ruinas. Acababa de iniciarse la Guerra de los Siete años y había que realizar economías rigurosas para financiarla. Silhouette inició sus reformas con la agricultura, a la que puso literalmente en bancarrota; a continuación sometió a los funcionarios del gobierno a los mismos impuestos que pagaba todo el mundo; finalmente redujo de modo tajante las pensiones que recibían todos los cortesanos, desde duques a queridas.

El pueblo aplaudió, y Silhouette, tras considerar reformada la corte emprendió la tarea de cambiar los hábitos de consumo del mismo Luis XV. ¿No era una idea excelente que el Rey diera un ejemplo de sacrificio a sus súbditos? Quizá podría comenzar con la partida destinada concretamente a las diversiones reales. Luis

aceptó relucientemente, pero en los días siguientes se mostraba tan decaído que el duque de Choiseul, Ministro de Asuntos Exteriores, tuvo lástima y le ofreció en privado unos fondos del presupuesto de su ministerio para que el Rey pudiese divertirse un poquito. Luis aceptó y con el tiempo la mayoría de los cortesanos descubrieron que también sus pensiones podían renovarse si se llegaba a un acuerdo tácito con diversos funcionarios cuyos fondos estaban todavía intactos.

Además los presupuestos sólo son útiles si los gastos pueden numerarse. Quedaban todavía las «órdenes reales a la tesorería» que ocultaban gastos enormes y que desde el advenimiento de Madam de Pompadour como favorita real, habían más que cuadruplicado. Las «órdenes reales», de alcance universal, incluían algunos gastos irregulares, no clasificados, como las pérdidas del rey en el juego. Era un pantano en el que un hombre bastante más fuerte que Silhouette se hubiera atascado.

Derrotado por la debilidad del Rey y las tretas de la corte, Silhouette instituyó nuevos impuestos. Hay que reconocer que intentó que los ricos y no los pobres cargaran con lo más pesado. Estableció una especie de impuesto sobre la renta, se pagaba por sirvientes y criados de librea, caballos, carruajes y lujos; los hombres solteros eran penalizados obligándoles a pagar un impuesto de capitación triple. Para coronar el tinglado el inspector general aplicó un impuesto de 4 *sous-par-livre* sobre las ventas de «todos los artículos de consumo».

De pronto Silhouette comprendió que se había convertido en la persona más impopular, con mucho, de París. Las clases privilegiadas estaban enfurecidas y los pobres no veían más allá de los 4 *sous-par-livre*. El Parlamento protestó vigorosamente; el rey cedió y empezó a conceder dispensas a diestra y siniestra. Silhouette, desesperado, suspendió todos los pagos del gobierno, destruyendo de este modo todo crédito. Cuando Silhouette abandonó el ministerio al cabo de ocho meses, las finanzas del país estaban en un estado de desorden infinitamente mayor que al entrar en su cargo de inspector general.

Silhouette fue objeto de toda clase de burlas. Se hicieron calzones «á la Silhouette» —es decir, sin bolsillos. Se acabó nombrando un nuevo inspector general, pero el antiguo había

quedado ya inmortalizado en los pequeños retratos populares de sombras del momento, que el pueblo asoció despreciativamente con la carrera incompleta y las decisiones financieras borrosas y carentes de sustancia de Etienne de Silhouette.

N. C. S. rep.

Tío Sam: El Gobierno norteamericano o la nación o el pueblo de Norteamérica.

A Samuel Wilson, a pesar de su fama como persona alegre, divertida y generosa, no le llamaron el Tío Sam únicamente porque era de un carácter amistoso y avuncular. Resulta que el hombre que algunos consideran el original Tío Sam era el sobrino del contratista del ejército Elbert Anderson, propietario de una tienda o matadero a orillas del río Hudson, en Troy, Nueva York, y tenía un contrato para suministrar al Ejército tocino salado y buey durante la Guerra de 1812.

El Tío Sam, quien antes había trabajado como albañil, y su tío Ebenezer trabajaron como inspectores del ejército y tuvieron oportunidad de inspeccionar la carne que Elbert Anderson empaquetaba en barriles con las iniciales «E. A.-U.S.» estampadas encima. Según una versión popular de la historia, un soldado preguntó a otro qué significaban las iniciales U.S. (United States: Estados Unidos) y su compañero contestó en broma que eran las iniciales de Uncle Sam (Tío Sam). Algunos eruditos respetables ponen en duda la anécdota, pero hasta el momento no se ha encontrado una explicación mejor de la asociación del Tío Sam con el ejército hasta sustituir al antiguo hermano Jonathan como símbolo del Gobierno de los EE.UU. En todo caso existió un Tío Sam auténtico.

Samuel Wilson nació en Menotomy (actualmente Arlington), Massachusetts, en 1766 y falleció a la avanzada edad de ochenta y ocho años en Troy, donde yace enterrado en el Cementerio de Oakwood al lado de su esposa Betsy. La historia anterior sobre el origen del Tío Sam se aceptó ampliamente en vida de Wilson. Las objeciones más importantes fueron formuladas por el historiador Albert Matthews, quien afirmaba que el nombre derivó de las iniciales U.S. estampadas sobre objetos que eran propiedad del gobierno, y que probablemente el Tío Sam era el funcionario que se

encargaba de hacer ejecutar estas señales. La primera utilización por escrito del término se dio en el *Troy Post* del 7 de septiembre de 1813, lo cual correspondería bastante bien a la teoría sobre Sam Wilson, excepto que según el artículo las palabras derivan de las iniciales en los carros del gobierno. Aparte de la cuestión del origen, el término se extendió rápidamente y perduró.

El Tío Sam apareció caricaturizado por primera vez en 1830, pero iba bien afeitado y llevaba traje en lugar de los pantalones que utilizaba antes de la época de Lincoln, que fue cuando se apuraba la barba y adquirió su aspecto actual. Este traje se basaba en los que llevaban las caricaturas del personaje cómico yanqui, mayor Jack Downing, creado por el humorista Seba Smith, el primer filósofo casero americano.

Actualmente el Tío Sam se conoce más por los posters con el «I want you» (Te necesito) que las fuerzas armadas han estado utilizando para la propaganda del reclutamiento. Walter Botts, el modelo que posó para estos posters ha sido declarado últimamente incapacitado para cobrar una pensión de veterano —por el Tío Sam.

R. H. rep.

EL SEXISMO EN EL LENGUAJE

Con demasiada frecuencia las mujeres quedan lingüísticamente invisibles, ocultas tras la palabra «hombre», cuando uno se refiere al ser humano, o por la referencia implícita de los pronombres exclusivamente masculinos. Incluso palabras que carecen en sí mismas de género, como «abogado», «juez» o «presidente» si no se especifica lo contrario avocan inmediatamente la imagen de un hombre. Tenemos que limitarnos pues a especular sobre el daño psíquico que esta invisibilidad ha causado en las mujeres, que se ven obligadas a sentirse insignificantes o ausentes a la sombra dominante del genérico «hombre».

El lenguaje tiene además cualidades asimétricas que contribuyen a esta discriminación contra las mujeres. Las asimetrías comprenden: (1) palabras que no significan lo mismo aplicadas a una mujer que aplicadas a un hombre, y (2) palabras para las cuales no hay equivalente en los dos sexos. Como ejemplo de la primera

categoría está la palabra «profesional» aplicada dignamente a los hombres pero que en las mujeres sugiere una dedicación deshonrosa. «Soltero» y «soltera» poseen inmediatamente unas apreciables diferencias de matiz: ¿es normal dedicarse a buscar una soltera buen partido? Incluso «viudo» y «viuda» que parecen meramente descriptivos y paralelos no se utilizan siempre de modo similar. No es probable que alguien se refiera a un hombre como el viudo de la señora María. Muchas palabras carecen incluso de un equivalente masculino, por ejemplo puta, ninfomaniaca, nena.

Se da una distinción más sutil en la discriminación que ejerce el lenguaje sobre las mujeres cuando el mismo rasgo de la personalidad se ve caracterizado de modo aprobador en relación a un sexo y denigrante en relación al otro. Así por ejemplo si un hombre es agresivo, se le considera una persona enérgica, capaz de escalar el camino del éxito, mientras que a una mujer agresiva se la considera molesta y castrante. Si una mujer está siempre de acuerdo con su jefe, éste la considerará brillante; un hombre en este caso pasará por servil y lameculos.

Muchas de estas discrepancias se refieren a palabras que afectan de modo directo o indirecto a la sexualidad de la mujer. De hecho un lingüista llegó a afirmar que «dama» puede considerarse como un eufemismo de «mujer», porque «mujer» implica sexualidad, mientras que «dama» es asexual. En realidad «mujer» es una palabra que puede implicar la presencia no sólo de sexo sino de potencia, ausentes de las connotaciones de «dama». Una liberación de las damas sería ridícula.

Aunque el lenguaje se aplica con dureza a las mujeres, a ellas no se les permite utilizar un lenguaje duro. Se supone que el lenguaje femenino no incluye palabras malsonantes. Existen pocos estudios del habla de las mujeres y por lo tanto escasa documentación sobre las diferencias sexuales en el lenguaje, pero puede afirmarse la existencia de un lenguaje separado de la mujer que utiliza palabras como «ilusión», «encantada», un lenguaje impreciso, emotivo y cargado de palabras estúpidas. Robin Lakoff distinguió todavía otra característica del habla femenina, la recurrencia a las interrogaciones al final de frase: «Esta blusa es muy mona, ¿no te parece?» «La obra era sensacional, ¿verdad?» Incluso cuando una mujer afirma algo muestra por lo menos una pasividad aparente,

como si todas sus afirmaciones fueran provisionales. Esta recurrencia a la interrogación final constituye un paradigma de la situación paradójica de la mujer: es decir, una agresión contrarrestada continuamente por una pasividad real o implícita. La supuesta debilidad inherente en el habla de las mujeres quizá no sea otra cosa, que el simple hecho concreto de utilizarla. Cuando los hombres recurren al lenguaje femenino pueden parecer afeminados. Es interesante constatar que muchas expresiones que acentúan el habla hippy presentan una falta de precisión paralela al de las mujeres y sugieren otra conexión entre la existencia de grupos políticamente impotentes y el lenguaje femenino.

En otras culturas y lenguajes del mundo se dan todavía ejemplos más drásticos de habla específicamente femenina; hay incluso casos aislados de lenguajes separados para las mujeres. Los Yahi, una tribu india, desaparecida ya, de la Alta California, tenían un lenguaje para los hombres y otro para las mujeres, cada cual con un vocabulario separado. (Esto significaba que las mujeres yahi tenían que aprender un lenguaje que nunca Hablarían, el de los hombres.) Puesto que las mujeres en su calidad de madres son las que están en mayor contacto con los niños, el lenguaje de los niños es el de las mujeres. El hecho de que los niños compartan el lenguaje de las mujeres no contribuye en absoluto a elevar el prestigio de ellas ante la sociedad. Uno se pregunta si algunos aspectos infantiles del habla de las mujeres no derivan precisamente de generaciones de reclusión entre lenguas y mentes jóvenes.

El Movimiento de Liberación de la mujer ha intentado cambiar el lenguaje inglés en lo que afecta a las mujeres. La abreviatura Ms (pronunciada «mis») existía antes del movimiento de mujeres y se explicaba en los manuales de secretariado como sistema para evitar el tema vidrioso de saber si la interesada era señora o señorita (abreviaturas: Mrs y Miss), pero su uso no quedó asegurado hasta la publicación de la revista de mayor tirada asociada con el movimiento de las mujeres «Ms.» La Oficina impresora del Gobierno de los Estados Unidos que da el tono para las publicaciones del gobierno y de los funcionarios ha aceptado el uso de Ms. En español está todavía por introducir una abreviatura unificada que elimine la tradicional distinción entre Sra. y Srta. Sin embargo en los EE.UU. una encuesta Gallup descubrió en 1973 que

la proporción de mujeres contrarias a Ms. sobre las partidarias era de 5 a 3. La aceptación del término se ha dado principalmente en la escritura pero no en el tratamiento verbal. En inglés la sustitución de la palabra «hombre» (man) con su carga sexista por el indiferente «persona» (person o people) se ha hecho popular, incluso en plan jocoso. «Jurymen» (miembros del jurado) se ha convertido en «jurypeople», «postman» (carteros) en «postpeople», etcétera.

Algunos antropólogos afirman que las mujeres inventaron el lenguaje. Los hombres como cazadores tenían poca necesidad de comunicarse, mientras que las mujeres, ocupadas con las cosechas, con el cuidado de los niños y con el montaje de una red comunitaria estable, necesitaban un lenguaje complejo. De ser esto cierto, resulta bastante irónico que el lenguaje, su propia creación se haya convertido en un instrumento de opresión para ellas. ¿Hay alguna salida? Algunos dicen que a medida que la sociedad se haga menos sexista, el lenguaje reflejará este hecho y se hará más igualitario. Por otra parte, puesto que el uso del lenguaje moldea percepciones de la realidad, algunos confían que cambiando el lenguaje sexista la sociedad puede verse obligada a disminuir su sexismo. Hablando desde el punto de vista de Orwell las sociedades pueden ser manipuladas mediante el lenguaje. Parece de todos modos indiscutible que la sociedad y el lenguaje estén tan engarzados, y que toda la alteración que sufre una parte repercuta en la otra.

K. C.

LA CHISPA DE WILSON MIZNER

Wilson Mizner (1876-1933) es poco conocido por el gran público, pero fue uno de los grandes chistosos de nuestra época. Mizner tuvo mil oficios: buscador de oro en Klondike, corredor de fincas ni Florida, autor teatral en Broadway, guionista de Hollywood, jugador en Atlantic y además empresario de boxeo profesional. He aquí una pequeña colección de miznerismos.

Sentencias

Si uno roba de un autor le llaman plagiarlo, si roba de muchos, investigador.

Respeto la fe, pero uno consigue educarse gracias a la duda.

Trata a una puta como a una dama y a una dama como una puta.

Sé amable con la gente mientras vayas subiendo, porque cuando estés de bajada los volverás a encontrar.

La vida es dura, lo peor son los cien primeros años.

Un buen oyente no sólo se hace popular en todas partes, sino que con el tiempo llega a saber cosas.

Un crítico teatral es una persona que sorprende al autor explicándole qué pretendía con la obra.

Soy un estilista y la frase más bella que he oído es «Esto es invitación de la casa».

He pasado varios años en Hollywood y continúo creyendo que los héroes de las películas están entre los espectadores.

Si un individuo se pasa el rato diciendo que a él no le engañan, es que seguramente lo sospecha.

Muchos cables no servirían sin su enchufe.

La persona que se despierta y ve que ha triunfado no dormía.

En algunos de los amores más grandes que he vivido intervino un solo actor, sin asistencia de nadie.

El desequilibrio mental se considera motivo de divorcio, aunque constituye del mismo modo el atajo mental más directo para llegar al matrimonio.

Descripciones de personas

Si él robase una estufa volvería a por el humo.

Usted es un ratón que estudia para rata.

Usted brilla con sus estafas.

A un productor cinematográfico vanidoso: Una taza de café sobre su cabeza haría el efecto de un sombrero de sol.

Sobre un hombre engreído que hizo bancarrota y continuó más engreído que nunca: «Se le ha subido el fracaso a la cabeza.»

Sobre una persona muy delgada: Es un enrejado de venas varicosas.

Sobre un luchador de peso pesado, Tom Sharkey, que tenía un «saloon» con puertas oscilantes: «Es tan burro que estuvo

pasando por debajo dos años hasta que descubrió que oscilaba a ambos lados.»

A una actriz que escaló dinero y posición gracias a cinco matrimonios: «Tú no eres más que una camarera. Has comprometido a tantos caballeros que te crees una dama.»

A un grupo de amigos, al aproximárseles un pesado: «Caballeros, se insinúa la gangrena.»

Sobre el propietario de unos grandes estudios cinematográficos: «Es la única persona que yo sepa con bolsillos de goma para poder robar la sopa.»

En general

Dos carteles para los clientes cuando dirigía el Hotel Rand de Nueva York, en 1907:

«No fumen opio en los ascensores.»

«Llévense sus muertos.»

Sobre Hollywood: «Es un viaje por una alcantarilla en un bote de fondo transparente.»

En una partida de póker, su contrincante se sacó la cartera y la tiró sobre la mesa diciendo «Marco». Misner echó un vistazo a la cartera, se quitó el zapato derecho lo puso sobre la mesa y dijo «Puesto que jugamos por cuero, subo».

Estuvo casado un tiempo con Myra Moor Yerkes, la segunda mujer americana más rica, que poseía una colección de arte de dos millones de dólares. Un día necesitaba dinero y Mizner descolgó una versión de *La última Cena* y la vendió. Cuando su esposa vio el marco vacío soltó un grito y dijo: «Bill ¿qué le pasó a la obra maestra que tenía en el living, *La última Cena*?» Mizner contestó «Era una obra maestra pero sólo saqué 50 dólares por plato».

A un presentador de radio: «Si no deja de estar en el aire yo dejaré de respirarlo.»

A un camarero: «Otra taza de café, camarero, y tráigala bajo el brazo para que no se enfríe.»

A otro camarero: «Me han castigado por malo con bistecs peores que éste.»

Mizner fue en una ocasión mánager de Staley Ketchel, el campeón de boxeo de los pesos medios. Mizner en octubre de 1910, recibió en Londres una llamada telefónica notificándole que un ranchero celoso se había cargado a Ketchel a tiros. Mizner dijo: «Dígales que se pongan a contar hasta diez y se recuperará.»

Mizner estaba en la agonía. Un sacerdote aprovechando que acababa de salir del coma intentó consolarle. Mizner se lo quitó de encima diciendo: «¿Por qué tengo que hablar con usted? Acabo de hablar con su jefe.»

I. W.

Tu

Cuando la gente utiliza la palabra *tú* se refieren a una de estas tres cosas:

1. la persona con quien están hablando.
2. uno, alguno, todos.
3. yo.

ESQUEMA DE LENGUAJES ARTIFICIALES

Lenguaje	Inventor/Origen	Características
Volapük	Johann Martin Schleyer, sacerdote católico, inventado en 1880.	Raíces inglesas y latino-románicas, estructura gramatical germánica. El nombre significa «habla del mundo». Demasiado difícil para los no lingüistas. Primera parte del padrenuestro en Volapük: <i>O Fat obas, kel binol in süls paisaludomöz nem olal.</i>
Idiom Neutral	Volapük simplificado	Primera parte del padrenuestro en Idiom Neutral: <i>Nostr part kel es in sieli, ke votr nom es sanktified.</i>
Esperanto	Ludwig Zamenhof.	Probablemente el idioma artificial de más éxito. El vocabulario deriva de raíces de idiomas indoeuropeos. Gramática simple de 26 reglas. Alfabeto de 28 letras a cada una de las cuales corresponde un sonido. Primera parte del padrenuestro en Esperanto: <i>Patro nia, kiu estas en la cielo, sankta estu via nomo.</i>
Ido	Descendiente del Esperanto, 1907.	Primera parte del padrenuestro en Ido: <i>Patro nia, qua esas en la cielo, tua nomo santigesez.</i>
Nov-Esperanto	Derivación del Esperanto, 1925.	
Esperanto II	Otra forma revisada del Esperanto, 1942.	
Latino Sine Flexione	Creado por Giuseppe Peano, 1903.	Deriva del latín clásico. Primera parte del padrenuestro en Latino Sine Flexione: <i>Patre nostro, qui es in cleos, que tuo nomine fit sanctificato.</i>
Interglossa	Inventado por Hogben, director de <i>The Loom of Language</i> .	Raíces latinas y griegas combinadas con sintaxis china. La frase «Fui allí para hacer esto» se dice: <i>mipre kine topo tendo un acte re</i> . Se traduce literalmente por: «Yo pasado fui lugar objetivo una hacer cosa».

Interlingua	Creado entre 1924-1951 por la Asociación Internacional del Lenguaje Auxiliar, una organización norteamericana	Se basa en palabras del inglés, italiano, francés, español y portugués. Se usa todavía en círculos médicos. Es fácil de entender, por ejemplo: <i>Le Secunde Congreso Mundial de Cardiológica, que habeva loco in Washington, D.C., in septembre, 1954, adoptava interlingua como lingua secundari del sumarios in su programa official.</i>
Monling	Un idioma internacional relativamente nuevo.	Utiliza sólo palabras monosilábicas. La frase «El lenguaje más fácil de aprender y de usar es evidentemente el mejor» reza en Monling: <i>is ling't top pai ken ad ploi, i1 klar top bon.</i>
Código de Gibson	Inventado por oficiales de artillería de costa.	Utiliza solamente símbolos numéricos. «El chico se come la manzana roja» resulta: <i>5-111-409-10-5-516-2013.</i>
Timerio	Creado por un americano de mentalidad matemática a principios de siglo.	Es un lenguaje basado en números, donde cada número representa una palabra o una letra. Nunca llegó a imponerse. Parece que la gente para decir «Te quiero» necesita algo más eufónico que <i>1-80-17</i> .
Uncos	Desarrollado por Hans Freudenthal en 1964.	Un lenguaje realmente universal y quizás el lenguaje del futuro. Se compone de varios símbolos científicos y puede traducirse en código binario, es decir que podría transmitirse a cualquier punto del universo.
Solresol	Inventado por Jean-Francois Sudre, de Francia, en 1827.	El escritor Víctor Hugo y muchos otros europeos le demostraron su aprecio hasta 1900. El lenguaje se basa en notas de la escala musical, y puede silbarse, cantarse o tocarse en un instrumento de música. Si se escribe con los símbolos de la notación musical puede formar casi 1.200 palabras. Pero su gramática es difícil y su vocabulario exigiría una memoria prodigiosa.

2

Los medios de comunicación

LA PRIMERA PLANA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Los Angeles Times

El pasado: Cuando en el mes de octubre de 1910; una violenta explosión arrasó el recién construido edificio de *Los Angeles Times*, y mató a 12 personas, inmediatamente se sospechó de la culpabilidad del sindicato de tipógrafos. El propietario era el general Harrison Gray Otis, que había comprado en California y México más de un millón de acres de tierra para destinar a hacienda, y que a su vez era funcionario o director en 35 corporaciones más de California. Como muchos magnates de su clase, estaba furiosamente en contra de los sindicatos, y no había permitido la afiliación de personal de su periódico. Su competidor, William Randolph Hearst, pagó 5.000 dólares para obtener información acerca de los que habían puesto la bomba; se supo más tarde que habían dejado una segunda que no llegó a explotar. El sindicato negó la acusación diciendo que el siniestro se había producido por una fuga de gas. Como consecuencia de la bomba luego murieron cerca de 21 personas. Finalmente se arrestó a dos líderes obreros, que, una vez en el proceso, como lo consigna Lincoln Steffens, confesaron dramáticamente su culpabilidad. El episodio debilitó al movimiento sindical en el oeste, y durante muchas décadas después el *Times* dominó al periodismo de Los Angeles. En 1904, cuando se cumplió el 23 aniversario de la publicación, el *Herald Examiner* tomó las calles, pero el periódico de Otis no podía tener competencia.

Otis murió en 1917, y su yerno, Harry Chandler, se convirtió en el director. Chandler era un muchacho de New Hampshire, que había llegado al Oeste, se había convertido en periodista y casado, además, con la hija del jefe. Era el responsable de algunas innovaciones en la dirección del periódico. En 1922 compró una estación de radiodifusión y en 1928 se convirtió en el primer periódico que contaba con un aeroplano.

Chandler era un conservador como lo había sido su suegro. Otis había llevado a cabo una fuerte campaña contra el Gobierno de la Reforma mexicana. Era vengativo: no había alcanzado a sacar su ganado de su rancho en México antes de la caída de Díaz. De modo que era capaz de colaborar con cualquier plan que le devolviera su rancho. Chandler continuó con la venganza. Upton Sinclair, cuando hacía la campaña para gobernador de California en 1935, denunció que Chandler había sido una vez procesado por el cargo de conspiración en el envío de armas a México y absuelto en circunstancias muy sospechosas. Naturalmente, después de la denuncia, el *Times* se volcó en contra de Sinclair quien no obtuvo la gobernación. Sin embargo se trató sólo de uno de los tantos diarios que llamó a Sinclair comunista y ateo y que imprimió una fotografía que mostraba un vagón cargado con las parrandas de la Depresión que se acercaban a la ciudad para celebrar la victoria de Sinclair. La fotografía fue un timo realizado con extras contratados en los estudios de cinematografía. (Ver también, Upton Sinclair y la Campaña EPIC, capítulo 2.)

Cuando Franklin D. Roosevelt era candidato a la Vicepresidencia, el *Times* decía: «No tiene ningún otro mérito. Es un radical de tendencias inseguras.»

El periódico continuó con su lucha antisindical. Hizo una campaña para lograr una semana de 40 horas de trabajo, advirtiendo desde la primera plana que muchos de los trabajadores perdían su tiempo en «Las únicas diversiones que conocen: apuestas, póker, beber y pequeñas agitaciones inspiradas en una fantástica injusticia». En diciembre de 1937, los empleados del almacén de la Compañía May fueron a la huelga en reclamo de salarios más elevados (más del 30% de aumento por hora) y de mejores condiciones de trabajo. Los dos titulares del *Times* con motivo de la huelga rezaban: ASESINATO DE SANTA CLAUS y CRIMEN SOBRE EL ESPÍRITU DE LA NAVIDAD. Puede o no significar algo, pero este titular apareció cuando la Compañía May ponía un anuncio de publicidad en el mismo periódico y a toda página.

En 1944, asumió la dirección el hijo de H. Chandler, Norman Chandler. Desarrolló la Compañía Times-Mirror con operaciones de imprenta y publicación de materiales educativos y artes gráficas.

En 1960 fue el presidente de la mencionada Compañía. Su hijo, Otis Chandler, le sucedió como director del periódico.

Bajo la dirección de Otis Chandler, de 33 años de edad, el periódico se transformó notablemente. Se aumentó el personal de redacción y de edición, y su punto de vista extremo se suavizó, aunque siguió siendo republicano. Más tarde Chandler mismo declaró: «Éramos muy conservadores y tratábamos de escatimar las noticias (no incluíamos las dos caras de las noticias laborales, no podíamos publicar noticias democráticas, éramos, en fin, estrechos en cuanto a nuestra cobertura religiosa).» Algunos dijeron que el esfuerzo abortado del *New York Times* en 1962 para iniciar una edición en la Costa del Oeste, llevó al *Los Angeles Times* a expandirse y modernizarse, pero Chandler lo negó señalando que los cambios se habían iniciado en 1959 y que el 75% restante se completó en 1962. En 1965, *The Economist* de Londres pudo decir del *Times* que era «el mejor periódico de California... hace unos años atrás era una hoja vulgar que ostentaba un punto de vista de extrema derecha con un enfoque informativo de «divorcio a la Hollywood».

Todavía relativamente conservador, el *Times* propició la campaña en favor de Barry Goldwater para Presidente en 1964 (con ciertas reservas) y de Richard Nixon en 1968 y 1972. Sin embargo, en 1968 y 1972, también respaldó a Tom Bradley, un demócrata de color, contra Yorty para alcalde de Los Angeles. (Bradley ganó en 1972.)

En 1964 inició la publicación de artículos de fondo como «La prensa y las Cortes» de Gene Blake (1964); «La opinión de Watts» de Jack Jones (1965); «Los Coreanos del Sur en Vietnam», por Randolph (1966); «California del Sur en el 2000 d.C.» por Sterling Slappey (1966).

En 1967, con su brusco cambio de formato, con una óptica más equilibrada y mayor profundidad de pensamiento, el *Times* aumentó su tiraje de 525.000 ejemplares en 1960 a 650.000.

El presente: De nuevo el *Times* domina el periodismo de Los Angeles. Es el tercer periódico en importancia de los Estados Unidos y el más rico y más grande del Oeste. El *Herald Examiner*, siempre acuciado por las huelgas, es su único competidor en la ciudad. Es muy extenso, llegando a menudo a las 200 páginas en su

edición dominical. Consume el 20% del papel de imprenta utilizado en los 11 estados del Oeste, y tiene más publicidad que cualquier otro periódico del país. En 1974, su tiraje estuvo cerca del millón de ejemplares.

Nick Williams fue el editor responsable más importante durante la transformación del *Times*; ahora se ha retirado; ha declarado que «el periódico fue diseñado para ser un serio portavoz de opiniones que diariamente se confrontan en Los Angeles, California, Los Estados Unidos, y el mundo entero».

Actualmente da más importancia a la cobertura exacta de las noticias, tanto domésticas como extranjeras. Su equipo de Washington es cuatro veces mayor que el que tenía en 1963. En 1974 tenía 19 corresponsales extranjeros, mientras que en 1962 sólo tenía uno. Tiene oficinas en todas las ciudades importantes de los Estados Unidos. En 1962 inició un servicio de intercambio de noticias con el *Washington Post*.

Todavía sostiene una línea republicana, aunque moderada; sus editoriales son equilibrados y se alternan con una serie de columnas determinadas. Su política consiste en no apoyar desde sus páginas a los candidatos a altas funciones como la de Presidente o Gobernador.

Tiene un gran impacto sobre la opinión pública. Ted Weegar, el asistente de redacción, escribió en el verano de 1966:

«Después de los desórdenes de Watts en agosto de 1965, el *Times* ha dicho en numerosas ocasiones desde su editorial que las soluciones al problema racial consisten en aumentar los contactos con los funcionarios de la ciudad y la comunidad negra, y una implementación vigorosa de un plan contra la pobreza. La posición del *Times* no fue cálidamente recibida. El alcalde y el jefe de policía no estaban de acuerdo con nuestro punto de vista. Pero este periódico sostuvo su posición y la sostuvo solo. Fue, por cierto, la única voz dentro de la comunidad en un momento en que la ciudad necesitaba desesperadamente oír algo de parte de todos sus sectores. Ahora, sin embargo, desde hace un año, otras opiniones llegan a nuestra redacción que mantienen la postura que habíamos tomado entonces. Hubo progresos en las relaciones raciales; el camino que resta es largo, como el *Times* lo ha señalado lúcidamente.»

La planta donde se imprime el periódico ocupa una manzana entera en el centro de la Ciudad de Los Angeles. Su construcción costó cerca de 63 millones de dólares, tiene un moderno equipo de prensa de color y máquinas computadoras de recolección de datos. Sus 96 unidades de prensa pueden imprimir 540.000 copias de 64 páginas en una hora.

Primicias: En 1965 ganó el premio Pulitzer por la cobertura que realizó sobre los desórdenes de Watts.

Tuvo la primicia de la entrevista con Alfred C. Baldwin, quien trataba de acceder a un puesto de auditor en el escándalo de Watergate. Cuando el Jefe de Redacción, John Lawrence, se negó a devolver a los fiscales de Watergate las cintas grabadas que contenían la entrevista, el juez John Sirica lo sentenció a dos años y medio de prisión. Con el permiso de Baldwin, las grabaciones se entregaron más tarde.

New York Daily News

El pasado: «Dígaselo a Sweeney: los *Stuyvesants* se cuidarán por sí mismos»: éste era el lema de Joseph Medill Patterson cuando, en 1919, fundó el *New York Daily News*, un diario ilustrado, con fotografías sensacionalistas y noticias sobre sexo y crimen. Aunque se trataba de una novedad en los Estados Unidos, no era una idea original de Patterson, sino una copia del muy productivo *London Daily Mirror*.

El periódico comenzó con un tiraje lento. En agosto de 1919 era de solamente 26.636 ejemplares. Pero Patterson tenía la fortuna suficiente como para esperar por el éxito. Era un casi heredero de la fortuna Medill-McCormick; y el rimbombante Robert R. McCormick del «Chicago Tribune» era primo suyo.

Las ideas de Patterson eran socialistas. Había escrito una novela titulada *El pequeño hermano del rico*, en la que todos los ricos eran malos y todos los pobres eran buenos. Usaba un sombrero ladeado, el saco con el cuello levantado; así vestido salía a caminar por las calles para mezclarse con la gente común, los «Sweeneys». Era impulsivo y orgulloso, medía 1,82 de estatura, tenía el cabello rizado y los labios finos. Su equipo lo llamaba «Capitán Patterson» (había sido oficial del ejército durante la primera guerra mundial).

Le resultó arduo encontrar personal idóneo para trabajar con él, su periódico no tenía demasiado prestigio entre los literatos. Otros editores llamaban al *Daily News* «la Biblia de la sirvientita». Hubo veces en que se lo describió de esta manera: «por momentos lacrimoso, sucio, sangriento y fascinante»; fue acusado de presentar las noticias de una forma que «apela a las emociones más elementales del camionero o despierta el camionero que hay en cualquiera». Fue un pionero de la prensa amarilla, se dirigía al lector medio de la década del 20, a aquellos que H. L. Mencken describió como «zopencos incomparables». Veinte años antes, no hubo un solo editor de periódicos que hubiera podido publicar algo recurriendo a todas sus tácticas; se hubiera encontrado con que le habrían endilgado protestas morales y pleitos. Pero los tiempos y las costumbres cambiaban rápidamente.

Para atrapar la vista del veloz pasajero del subterráneo, los titulares del *Daily News* ofrecían joyas como esta: EL GATO ASESINO, ENCONTRADO. El sistema funcionaba. Hacia 1921, el periódico era un éxito. En 1925 su tiraje alcanzó el millón de ejemplares. En 1925, la edición dominical, iniciada en 1921, superaba la que el mismo día tiraba el *New York Times*.

En 1924 aparecieron en Nueva York dos periódicos más, el *Daily Mirror* de Hearst y el *Daily Graphic*, que inmediatamente recibió el apelativo de «pornográfico».

En 1927, los tres periódicos alcanzaron su punto débil cuando cubrieron la noticia de la vida íntima de «Papá» Browning y de sus «cantores», así como el crimen que involucraba a Ruth Snyder y a su amante, el vendedor de prendas de mujer. La competencia fue feroz, de modo que los editores de la ciudad dieron su aprobación para el uso de fotografías falsas, y comenzaron a enviar a sus reporteros para efectuar las preguntas, muchas veces con rudeza, a cualquiera que mínimamente tuviera algo que ver con el caso.

En 1929 el país se vio sumido en la depresión. Patterson cambió sus métodos operativos; les dijo a los miembros de su equipo: «Vamos por el mal camino. El interés principal de la gente ya no es el vividor, Broadway, o los divorcios; ahora necesita saber como hará para comer, y, de ahora en adelante, prestaremos atención a la lucha feroz por la existencia que recién comienza.»

El *Daily News* apoyó a Franklin Delano Roosevelt, y predijo la victoria de Roosevelt sobre Al Landon en 1936, tal como lo hicieron la encuesta Gallup y el *Sun* de Baltimore. Todos los demás pensaron que Landon sería el ganador por mayoría. Para demostrar su objetividad imprimió una «Página acerca de la Batalla por la Presidencia»; en ella presentaba los argumentos de ambos bandos.

En 1940 rompió con Roosevelt por cuestiones de política internacional; a partir de entonces el periódico tomó una actitud aislacionista y conservadora, oscilando como un péndulo lo más lejos posible de la postura que tenía al comienzo. Desde ese momento se mantuvo conservador para siempre: vio a Fidel Castro como una «pequeña cucaracha comunista»; a las Naciones Unidas como «una caja de cristal para cigarros... llena de pomposos visionarios, atrevidos holgazanes, ladrones, saboteadores, espías y traidores»; a los disidentes universitarios los veía como «necios y necias, rojos, rosados, gamberros y embusteros»; y a los liberales como «corazones sangrantes».

Los titulares siguieron siendo sensacionalistas e inteligentes. Cuando un demandante italiano criticó negativamente la aparición de Gina Lollobrigida en un film, el titular decía: CHARGES GINA/WAS OBSCENA/ON LA SCREENA (dice que Gina estaba obscena en la pantalla). Cuando, a propósito del escándalo Profumo, Mandy Rice-Davies insultó a Douglas Fairbanks, Jr., en el titular del *Daily* se dijo: LA REINA DE CORAZONES LLAMA MILICO A UN VAGO.

Patterson murió en 1946, pero el periódico sigue siendo fiel a sus ideales; para la nueva guardia periodística muchos de sus trucos parecen pasados de moda. Un empleado del *Daily News* dijo una vez, en un intento por reflejar la sofisticación del público americano a partir de los años 20, «El problema es que hay muy pocos “Sweeneys” a nuestro alrededor para poder contarles».

El presente: Es el periódico que «fotografía» la ciudad de Nueva York; el *Daily News* tiene el tiraje más alto de todos los diarios del país. Sin embargo, registra ahora una caída, mientras la circulación del *New York Times* aumenta.

El *Daily* ha hecho muchos esfuerzos para modernizarse. En la actualidad trae por lo menos una página entera de noticias financieras; ha aumentado su información sobre temas relativos a la

ciencia, y ha reducido su formato de modo que los titulares no son tan grandes.

Su oficina central está situada en un moderno edificio de la calle 42, tiene 600 periodistas empleados, más de 50 fotógrafos y dos pilotos que transportan a los fotógrafos de un lado a otro; el quipo consta en la actualidad de unas 5.000 personas. Tiene correspondientes en el extranjero ocupados exclusivamente de proporcionar noticias, y una muy respetable oficina en Washington.

Mantiene su compulsiva forma de redactar y su actitud conservadora. Todavía está en contra de los liberales y de los comunistas.

Publica la mejor fotografía del día en primera página, sin tomar en cuenta quién es el responsable de la misma, si un empleado suyo o un servicio exterior de la empresa. Retoca el 95% de las fotografías que utiliza. Muchas veces esto le ha causado dificultades, como mando, por ejemplo, en agosto de 1965, retocó la fotografía de una mujer a bordo del yate de Frank Sinatra de tal modo que parecía la fisonomía de Jacqueline Kennedy; todo para descubrir más tarde que la mujer en cuestión no era la señora Kennedy.

Constantemente se anuncian en sus páginas concursos promocionales a su cargo, acontecimientos como muestras de arte y de ciencia para estudiantes de las escuelas secundarias, el «Harvest Moon Ball» en el Madison Square Garden (un concurso de danza para aficionados) y el concurso de boxeo para aficionados «New York Golden Gloves». Miles de personas escriben a la redacción cada semana con comentarios brillantes e insinuaciones caseras. Otros miles más escriben pidiendo los libros de costura y los modelos de vestidos que se ofrecen a la venta desde sus columnas.

Muchas de sus firmas son falsas; en esto siguen la creencia de Patterson quien decía que los lectores se sienten muy decepcionados si saben que su escritor favorito se ha retirado o se ha muerto. Nancy Randolph, Sally Joy Brown, Elinor Ames y Kate Cameron no son nombres que correspondan a personas reales.

El News se abstiene de publicar historias acerca de la torpeza moral de las figuras religiosas, de los pervertidores de menores o de los homosexuales; como ha dicho uno de sus miembros del equipo

de redacción: «No hay nada “sexy” en una historia sexual antinatural.»

Primicias: El *Daily News* fue el primero en publicar la noticia con la renuncia de Bill D. Moyers como secretario de prensa de la Presidencia.

Está en contacto estrecho con las fuerzas policiales y su punto de vista tiene su fundamento en la ley y en el orden. William Federici, periodista del *News*, dijo una vez, «Estoy seguro que tenemos mucho que hacer tratando de derrotar al “equipo civil de investigación”» (se trataba de una propuesta del alcalde Lindsay para que los civiles fueran mayoría en un equipo que se proponía investigar las quejas contra la policía). En su momento, la propuesta de formar el equipo fracasó y el *News* en su editorial lo dijo abiertamente: «Se ha eximido a la fuerza policial metropolitana más honesta del mundo de la amenaza de colocar en su camino obstáculos y dificultades por parte de los que odian a la policía, los entrometidos, los maricas nerviosos y los comunistas». Los periodistas del *News* exigieron, a cambio de esa amistad, que la policía les diera informaciones exclusivas. Fueron sus relaciones con la policía y los criminales («muchachos junto a los que he crecido y de los que nada bueno se saca») los que ayudaron a recobrar el rubí De Long valuado en 140.000 dólares, robado en 1965 del Museo Americano de Historia Natural.

Méritos: El *New York Daily News* ofrece una amplia información sobre los crímenes y los desastres; tiene una buena sección de deportes y 17 tiras cómicas.

Sus titulares y su estilo agresivo son excelentes; totalmente originales dentro del periodismo diario.

Críticas desfavorables: Su información sobre los acontecimientos que ocurren en el mundo es muy limitada. Frank Holeman, uno de los editores del periódico ha dicho: «No es un periódico importante... Si Rusk quiere lanzar un globo sonda llama a Scotty Reston (del *New York Times*)... si los policías allanan un burdel en la calle 72, nos llaman a nosotros.»

James Aronson, editor del *National Guardian*, un semanario de izquierda, ha dicho que el *News* es «una dueña de casa obesa y malevolente, que grita obscenidades periodísticas a más de dos

millones de personas por día, incitándolos a matar a un comunista en nombre de Cristo, o al menos solamente por divertirse».

Nat Hentoff, escritor y crítico, ha dicho del *News*, «ve las cosas con una simplificación brutal, y a pesar de que se publica para la clase trabajadora, no lucha por ella».

The New York Times

El pasado: Se publicó por primera vez en 1851; fue idea del periodista Henry J. Raymond y de dos financistas, George Jones y Edward B. Wesley. Entonces se llamó *New York Daily Times* y eran 4 hojas que se vendían a un centavo. Al principio fue un diario conservador, con un tono excesivamente moralista. Después de un período de decadencia, entre 1884 y 1896, Adolph Simón Ochs, propietario también del *Chattanooga Daily Times*, lo compró, y le escribió a su mujer desde Nueva York para decirle: «Aquí estoy en Nueva York preparado para negociar el periódico más influyente e importante de América. El descaro supremo de un periodista hundido por las deudas.»

Ochs revitalizó el *Times*. Acentuó el rubro de noticias, eliminó la ficción, inició una sección semanal de libros y acuñó la frase «Todas las noticias merecen ser publicadas» que todavía hoy encabeza la primera página. Asimismo disminuyó el precio, que se había elevado a 3 centavos, a un penique. En tres años cuadruplicó el tiraje.

Ochs murió en 1935 y su yerno, Arthur Hays Sulzberger, se hizo cargo de la dirección. A su vez, fue sucedido por otro yerno, Orvil E. Dryfoos, quien murió en 1963; en este año Arthur Ochs Sulzberger, el presente editor, lo tomó en sus manos.

Ligeramente reformista, ha sido liberal durante casi toda su existencia. Apoyó a Wendell Willkie en 1940, criticó duramente al senador Joseph McCarthy en la década del 50 y dio su respaldo a David Halberstam —que enviaba crónicas pesimistas desde la Guerra de Vietnam— cuando los funcionarios de Washington querían que suavizara el tono de sus noticias.

A. M. Rosenthal, que en 1969 se convirtió en editor ejecutivo, aligeró esa diagramación casi gris, casi monótona, del *Times*. Comenzó con la página Op Ed (Edición Abierta) donde se presentan

ideas y actitudes contrastadas; también suavizó su tono, ya muy pesado, que le dio oportunamente su fama.

El presente: El *New York Times* es el periódico más importante de los Estados Unidos; es el número uno por la calidad de su editoriales y la inteligente cobertura de las noticias por parte de sus periodistas. Tiene sus oficinas centrales en un edificio muy viejo situado en una de las clásicas esquinas de la ciudad de Nueva York, cerca de Times Square.

Se esfuerza por publicar «todas las noticias que merecen ser publicadas». Tiene un formato grande; la edición dominical pesa normalmente algo más de 7 lbs. Es famoso por la completa información que brinda a través de las noticias publicadas, también imprime los documentos y los discursos completos. (Un día después de haber sido terminado, el *Times* publicó un informe de la Comisión Warren que contenía 290.000 palabras.) James Reston, un editor asociado, dijo: «Nuestra principal responsabilidad no está dirigida al ciudadano que lee el periódico en el tren, sino al historiador que vendrá dentro de 50 años. Es único entre todos los periódicos, el *Times* es un material de primera agua; no debemos envenenar nunca la corriente de la historia.»

Además de noticias publicadas exhaustivamente, el *New York Times* destina una buena parte de información para la mujer, la cultura, la música moderna (incluido el rock), el arte, la religión, la educación, los alimentos, las leyes y la ciencia. Tiene un equipo sobresaliente de 1.000 personas, entre los que figuran algunos de los más respetados periodistas de nuestro tiempo: el reportero John Corry, el crítico teatral Clive Barnes, la experta en arquitectura Ada Louise Huxtable, el periodista Seymour Hersh (el primero en informar acerca de la masacre de My Lai), el editor educativo Fred Hechinger, los ganadores del Premio Pulitzer James Reston y David Halberstam, y muchos otros.

En el pasado fue moderadamente liberal, el «buen *Times* de color gris» cooperó con el Gobierno suprimiendo aquellas noticias que eran particularmente políticas. Por ejemplo, el *Times* conocía todo acerca de los vuelos U-2 sobre la Unión Soviética meses antes de que Francis Gary Powers fuera bajado a tiros; suprimió la noticia en nombre del «interés nacional». Por otra parte, criticó abiertamente

al Gobierno la política llevada a cabo en la Guerra del Vietnam y en China.

Los únicos tabúes del Times son la obscenidad y las murmuraciones. Hace una utilización de lo que se podría nombrar como un modo antiguo de la lengua inglesa. Es famoso, por ejemplo, el uso que hace de las comillas en la palabra *gas* (por gasolina) cuando la utiliza en los titulares.

Primicias: En 1871, el editor George Jones declinó un soborno de 1 millón de dólares para suprimir su artículo sobre la pandilla de Boss Tweed.

Con un desacostumbrado atrevimiento, el *Times* publicó un relato del hundimiento del *Titanic*, basado en la captación desde Terranova de una señal de angustia. Las noticias no se confirmaron sino un día después.

James Reston, uno de los periodistas más famosos del *Times*, fue el responsable de gran número de primicias: Los papeles de Yalta, los documentos en el caso Oppenheimer, la doctrina Eisenhower.

Junto con el *Washington Post* publicó los Papeles del Pentágono, y después de un intento por parte del Gobierno de evitar que se publicaran, ganó un juicio en la Corte Suprema que le otorgó el derecho de publicar material de semejante naturaleza.

Méritos: Tiene una muy bien ganada reputación en lo que concierne al manejo equilibrado de las noticias que se ofrecen al público. El crítico de prensa americano John Lofton fue elogiado por la cobertura que hizo de la crisis en Berlín, y se destacó como un «cruzado» en su crítica de la guerra de Vietnam. En 1971; el *Times*, con mucho coraje, publicó los Papeles del Pentágono, altamente clasificados como reservados.

Críticas desfavorables: Algunos comentaristas lo acusan de torpeza y de precaución excesiva. Es verdad que algunas veces suprimió noticias en nombre del «interés nacional»: los vuelos de U-2 y las incursiones de la CIA en la crisis cubana. De manera semejante, el *Times* no imprimió la primera fotografía de un monje budista quemándose, quizás porque los editores sintieron que la impresión de algo semejante era demasiado sensacionalista. Meses después, dio a conocer una fotografía de un suicidio similar.

Como intenta publicar todo «lo que sirve para publicar», editar y corregir pruebas se hace muchas veces a la ligera. Algunos críticos

sostienen que el periódico imprime demasiado y que podría reducirse sin sacrificar su rigor.

The Washington Post

El pasado: Cuando en 1933, el periódico estaba al final de su trayectoria, Eugene Meyer, el hijo de un inmigrante realizador de una vasta fortuna a base de muy convenientes negocios bancarios, lo compró por el precio de 875.000 dólares. A pesar de que invirtió en el nuevo negocio más de 6 millones de dólares, el *Post* siguió manteniéndose segundo en importancia de acuerdo a su tiraje, y todavía perdía dinero. En 1948, Meyer entregó el diario a su yerno Philip Graham, quien se interesaba sobre todo en la parte de las ganancias. Graham compró estaciones de radio y de televisión, la revista *Newsweek* y el *Washington Times-Herald*, pero sobre todo, realizó una política de contención de gastos. (Durante el régimen Graham, un periodista recuerda haber solicitado al editor responsable 5 dólares para tomar un taxi y poder así cubrir una nota. Se le denegó el pedido en nombre de la economía y tuvo que pedir prestado el automóvil al editor. Semejantes economías, desde luego, no contribuyeron a la realización de un periodismo que pudiera ser considerado de calidad.)

En 1963, Graham se suicidó, y su viuda, Katherine Graham, se hizo cargo del *Post*. La señora Graham, alta y buena moza, había sido periodista en San Francisco, antes de su matrimonio, y había trabajado como editorialista del *Post*. Se propuso hacer del *Washington Post* un periódico excelente. Casi de inmediato contrató a Ben Bradlee, un periodista de gran experiencia en la materia, y le dio el cargo de editor ejecutivo con carta blanca; Bradlee podía hacer todo aquello que creyera conveniente para mejorar el diario. Bradlee, rudo, ingenioso y despierto, contrató a los reporteros más importantes que estaban a la sazón trabajando en otros periódicos, y les ofreció salarios más altos; todo ello lo logró utilizando fuertes métodos de persuasión. Por ejemplo, llamó a B. H. Bagdikian, un escritor a sueldo que una vez había llamado al *Post* «el periódico más irritante del país» y le dijo: «De acuerdo, usted ha estado diciendo por ahí lo mal que trabaja el *Post*, ¿por qué no viene y hace algo por solucionar esos errores?» Incapaz de resistir el reto,

Bagdikian se unió al equipo en calidad de editor de la parte nacional. Asimismo, Bradlee contrató a los ganadores del premio Pulitzer, Eugene C. Patterson y Philip L. Geyelin. El último de los nombrados era el corresponsal del Departamento de Estado para el *Wall Street Journal*. De esta manera el *Post* se puso en camino de ser uno de los periódicos claves de los Estados Unidos.

En la época de Meyer, era un diario de tendencias conservadoras. En 1938, el senador Sherman Minton se quejó de que el 90% de la prensa tergiversaba deliberadamente las noticias para destruir el Nuevo Acuerdo, y dijo que el *Post* era uno de los detractores principales. Empero, más tarde se inclinó hacia el liberalismo y apoyó, en 1952 a Adlai Stevenson para la Presidencia y criticó ferozmente al senador McCarthy, aquel furioso anticomunista que con su caza de brujas provocó la censura por parte del Senado.

El *Post* ha criticado sin temor las administraciones, tanto republicanas como demócratas. El Presidente Eisenhower leía solamente las noticias deportivas. Como Vicepresidente, Richard Nixon, no se suscribió al *Post* a causa de las poco halagadoras historietas de Herblock. El Presidente Lyndon Johnson, quien sí leía el *Post*, llamaba por intermedio de su secretario de prensa, Bill Moyers, a Bradlee para quejarse a viva voz de ciertos temas publicados en el diario. Cuando Agnew fue nominado para la vicepresidencia, el *Post* comparó el hecho con la actitud que tuviera el Emperador de Roma, Calígula, cuando designó a su caballo procónsul. (Uno de los socios de Agnew dijo que ésta había sido «la más baja estocada recibida en su vida política».) Cuando se propuso a Haynsworth y a Carswell para la Corte Suprema, el *Post* se opuso tenazmente. Muchos pensaron que la actitud del periódico había sido una de las causas principales para que los nombramientos hubieran sido rechazados. (Una de las historietas de Herblock mostraba al juez Carswell asomándose desde el interior de una lata de desperdicios.)

El presente; El *Washington Post* ha tenido siempre un equipo muy vital y también competitivo. A pesar de que existen muchas luchas internas, la moral es muy alta. (Se cuenta que una vez, en un exceso de espiritualidad lanzaron una pelota de fútbol por la sala de redacción.) Como periódico nacional, con un rival como el *New*

York Times, el *Post* tiene un equipo de noticias sobresaliente, quizás el mejor en cuanto a temas políticos de todo el país, así como también cuenta con un grupo editorial muy bueno. El *Post* y el *Times* se intercambian fototransmisiones de sus primeras planas; cada cual trata de cubrir las exclusivas del otro. Junto con el *Los Angeles Times*, el *Post* lleva el servicio internacional de cerca de 200 periódicos norteamericanos y de casi 100 del extranjero.

Es en cierta manera un periódico reformista, políticamente independiente, más inclinado hacia el liberalismo, con un grupo de lectores bastante diverso: los miembros del Congreso, los residentes de los suburbios de Virginia y de Maryland y más de 100.000 habitantes de los barrios bajos.

Katharine Graham dijo del *Post*: «No tiene la pretensión de ser visionario. Está al servicio de todos. Pero el servicio, el papel del periodista, es ofrecer una apreciación rigurosa de lo que son las cosas en la realidad, qué es aquello que verdaderamente está enfermando al mundo —y a la gente— y por qué... La vida de la democracia requiere por sobre todas las cosas el amor a la verdad, de la misma forma, precisamente, en que la tiranía sólo puede recurrir a la mentira.»

Primicias: Junto con el *New York Times*, el *Post* dio a conocer en 1971 los papeles del Pentágono que trataban sobre la participación de los Estados Unidos en la guerra del Vietnam, obtenidos por Daniel Ellsberg. El Ministerio de Justicia obtuvo una orden restrictiva contra ambos periódicos, dejando abierto un fallo sobre ellos.

Sin embargo, con una votación de 6 contra 3, la Corte Suprema de los Estados Unidos sostuvo, bajo la protección de la Primera Enmienda, el derecho de la prensa de publicar los documentos.

El 9 de febrero de 1972, Jack Anderson del *Post*, publicó un télex de la ITT escrito por Dita Beard, empleada de dicha corporación. El memorándum consignaba el éxito de un plan en el cual la ITT se hacía cargo de los gastos de la convención republicana de 1972, a cambio, visiblemente, de una derogación de la ley antimonopolista que debía efectuarse una vez en el Gobierno.

El primero en dar, en 1972, la amplia información acerca del escándalo de Watergate fue el *Washington Post*, gracias a los esfuerzos de los periodistas Bob Woodward y Carl Bernstein.

LA PRIMERA PLANA ALREDEDOR DEL MUNDO

ABC (Madrid, España)

El pasado: Fue fundado en 1903 por Torcuato de Tena y Álvarez Ossorio con las características de un semanario. Dos años más tarde se convirtió en un diario, el primero de España, con un formato tabloide de tres columnas.

Desde sus comienzos, *ABC*, en su calidad de «diario de información general», hizo hincapié en la política y en la literatura. Lo que allí se escribía era considerado lo mejor de España, muchos de los escritores e intelectuales más importantes de la península colaboraron en sus páginas. José Cuartero, uno de sus periodistas, dio el tono que hizo famoso al periódico en todo el país, con sus artículos rigurosos y expresivos al mismo tiempo.

ABC incluyó también fotografías, más que ningún otro periódico europeo; fue el primero en utilizar el fotograbado en España.

Siempre apoyó la línea monárquica; fue tomado por el Gobierno Republicano en mayo de 1931. En agosto de 1932, el Gobierno lo obligó a suspender su actividad por espacio de cuatro meses en represalia por aquellos artículos que el *ABC* publicó en lo que exigía menos censura oficial. Nuevamente, cuatro años después, el Gobierno intervino, ocupó el edificio donde se publicaba y procedió a controlarlo hasta que, en 1939, Franco tomó Madrid.

Como le ha ocurrido a muchos otros periódicos de información en países con un sistema político dictatorial, *ABC* siempre ha sufrido represión y sus editores han tenido que moderar su punto de vista monárquico. Para mantener el interés del periódico, se han visto obligados a dar más espacio y calidad a los artículos que no ofrecen puntos de controversia.

El presente: Es un periódico serio, muy respetado en todo el mundo, a pesar de que sus editores no tienen la libertad deseada, que podrían tener en países democráticos.

Algunos expertos en periodismo señalan que la falta de libertad inhibe de tal manera, que el periódico, a pesar de sus buenas intenciones, no puede ser tomado con seriedad. Uno de los que han señalado este hecho ha sido Herbert Matthews en su libro *The Yoke and the Arrows: a Report on Spain* (1957): «La prensa española es

uno de los más grandes insultos a la inteligencia del mundo occidental. ¿Cómo se podría dar otra cosa bajo estulticios poderes oscurantistas como los de la Iglesia y del Gobierno que utilizan la prensa como instrumento de su política y sienten horror frente a la libertad de expresión?» En lo referente a los periodistas españoles, dijo: «Hablar con alguno de ellos es una experiencia totalmente distinta de la que se tiene cuando se lee lo que escriben.»

Otros creen que el *ABC*, trabajando muy dentro de sus impuestos límites, ha sido capaz de brindar al público una notable variedad de puntos de vista con sutileza y restricción. Dentro de España es una institución. A través de su edición aérea llega al resto del mundo; esta edición comenzó en 1950.

Una gran parte de su espacio principal está dedicado a las noticias internacionales, recibidas por medio de sus corresponsales extranjeros y de la agencia informativa española «Efe».

Excelsior (Ciudad de México, México)

El pasado: En 1917, Rafael Alducin fundó *Excelsior*, contaba solamente con 28 años de edad. Muy poco tiempo después el periódico alcanzó notoriedad por la alta calidad de sus editoriales y sus puntos de vista de notable madurez intelectual. Cuando Alducin murió, su viuda se hizo cargo de la dirección. Fue la primera mujer que en México ocupó un lugar tan destacado dentro del campo del periodismo.

Durante la Depresión el periódico afrontó tremendos problemas financieros, pero sus empleados formaron una cooperativa y salvaron así la fuente de ingresos.

Rodrigo de Llano, «uno de los gigantes del periodismo mexicano», tuvo quizás la parte más destacada en la notoriedad internacional que, por su calidad, gozó siempre el *Excelsior*. Bajo su dirección, el periódico fue famoso como lo fue su marcada inclinación derechista. Sus opositores más fuertes fueron los comunistas, quienes criticaban al *Excelsior* por estar a favor de Estados Unidos, en favor de Franco, por ser antiliberal, y, muy a menudo, antigubernamental. Un año después de la muerte de Llano, en junio de 1963, el columnista mexicano Gena Pastor lo alababa con estas palabras: «Muchas veces, el jefe ejecutivo, para preservar

la importancia de la empresa que emprendía, no delegaba la responsabilidad... de ese modo podía mantener su prestigio y su superioridad.» De Llano impuso tal línea de continuidad que cuando murió, el periódico pudo seguir «con un firme fundamento, todavía periodísticamente superior».

Excelsior fue el primer diario mexicano que utilizó las prensas roto- grabadoras y las máquinas Ludlow para la impresión de los titulares.

El presente: Se publica en la Ciudad de México y se lee en todo el país. El doctor Marvin Alisky, una autoridad en prensa mexicana, dice: «... se pueden ver ejemplares, que llegan por vía aérea, venderse rápidamente en Nogales (sobre la frontera norteamericana), Tijuana, Ciudad Juárez y Nueva Laredo. Los vendedores de periódicos reservan ejemplares para los buenos clientes... Se los puede encontrar en las oficinas de los funcionarios oficiales, maestros, dirigentes sindicales, empresarios y también en los hogares de la alta burguesía».

Su punto de vista político es difícil de explicar según las pautas norteamericanas. En México se lo considera tanto conservador y de derecha, como liberal. A partir de 1964, se acrecentó el número de periodistas de izquierda que comenzaron a colaborar con el diario, de modo que el periódico estuvo más cerca de una posición de centro que en los tiempos de De Llano. Su equipo trata de combinar lo mejor de los modernos métodos norteamericanos con los tradicionales de España.

Técnicamente es una cooperativa, pero solamente los miembros de más alta jerarquía del equipo tienen derecho a comprar acciones. De acuerdo con De Llano, un periódico como el *Excelsior* «con serios propósitos, elevados ideales de objetividad y de integridad debe tener escritores y otros miembros de altísima calidad». Sin embargo, muchos de sus colaboradores y redactores estables, como la mayoría de los periodistas mexicanos, no están bien pagados. Muchos de ellos tienen que realizar múltiples trabajos para poder sobrevivir decentemente.

Excelsior es generoso en la presentación de las noticias provenientes del extranjero; tiene más de 25 corresponsables ubicados en las capitales más importantes. Sus artículos de fondo son por lo general de mucha calidad, mayor en muchos casos que la

calidad de sus noticias locales, casi siempre retaceadas. «Foro», una página entera abierta a las opiniones más diversas, es muy popular. «Diorama de la Cultura», un suplemento especial en la edición dominical, trae ensayos literarios, e históricos muy bien escritos y con un alto nivel intelectual.

Sin embargo, el *Excelsior* continúa siendo un periódico para la familia, y la edición del domingo incluye doce páginas de tiras cómicas. En cambio, no toma en cuenta los crímenes o los pequeños escándalos.

Le Figaro (París, Francia)

El pasado: En 1826, un parisiense conocido como Maurice Allohy comenzó a publicar un pequeño e ingenioso periódico con temas de moda, teatro, costumbres, política y moral. Era el antecesor del actual *Figaro*. En 1850, Henri de Villemessant, en ese entonces editor, empezó a comprar material a escritores tales como Rochefort, Alejandro Dumas y Baudelaire. En las columnas relativas a la correspondencia, Villemessant llevaba a cabo un diálogo sobre cuestiones políticas con sus lectores, y se hizo famoso por sus mordaces respuestas de una sola línea a cartas extensísimas. En 1866 *Le Figaro* se convirtió en un diario.

La metáfora de Villemessant, en la que comparaba un periódico con un almacén, ha sido utilizada por muchos periodistas a modo de filosofía de la profesión. Decía, «semejante a un almacén bien provisto, un periódico debe ofrecer en sus distintas secciones, conocidas en el ambiente como columnas, todo aquello que su clientela pueda necesitar. Es preciso complacer a las personas serias; pero también es preciso ser agradable a los superficiales o a los que, por un momento, quieran refrescar su espíritu». También comparaba el hecho de publicar un periódico con el de ofrecer una cena en la que tanto los «campesinos como los ciudadanos» debían entretenerse: «aunque no nos guste del todo, es necesario brindar a nuestros invitados aquello que sea de su gusto y paladar, y, para volver a mi comparación con el almacén, amplíe mis columnas para que cada uno pueda encontrar en ellas el utensilio que le hace falta».

En 1922; François Coty el millonario fabricante de cosméticos compró el periódico para utilizarlo como pantalla política. Perdió

mucha fuerza. Cuando en 1934 murió Coty, su ex esposa se hizo cargo entregándole inmediatamente la dirección a Pierre Brisson, un periodista muy respetado en el medio; la reputación del periódico comenzó a crecer.

Al principio de la Segunda Guerra Mundial, *Le Fígaro* era conocido como uno de los mejores periódicos —sino como *el* mejor— dentro de Francia. Cuando París cayó en manos de los alemanes, Brisson lo trasladó a Lyon y lo siguió publicando bajo el régimen de Pétain. Después, obligado por el Gobierno de Vichy y los alemanes a decir aquello que no quería, clausuró la publicación. Después de la guerra, *Le Fígaro* salió nuevamente a la venta.

Entre 1945 y 1950 su tiraje alcanzó los 450.000 ejemplares. Manteniendo su línea política conservadora, se oponía firmemente al comunismo y apoyó un movimiento para devolver el poder al general Charles de Gaulle. François Mauriac, columnista y novelista, atacaba diariamente desde sus columnas a *L'Humanité*, el periódico de los comunistas. Generalmente, para los Estados Unidos de América, *Le Fígaro* representa a la burguesía francesa, no a los liberales.

La excelente reputación del periódico se debe en gran medida a la actuación de Pierre Brisson, quien murió en 1964.

En 1969; Jean Prouvost, un fabricante textil y empresario de la prensa, y Ferdinand Beghin, industrial del papel y del azúcar, compraron el 97% de las acciones de *Le Fígaro*. Por un momento intentaron controlar su política editorial. Pero a través de un plan de los empleados para no perder ese control, sus editores llevan actualmente la voz decisiva del periódico.

El presente: Le Fígaro, que fuera llamado «la biblia matinal de la alta burguesía francesa», está considerado como uno de los periódicos franceses mejor escritos. Es todavía conservador, resalta sobre todo las noticias de política internacional y doméstica, la economía y las artes. Muchas de sus secciones son difíciles de clasificar, no son totalmente editoriales, ni tampoco relatos de acontecimientos o ensayos intelectuales.

Normalmente lleva un titular muy fuerte en la primera página con varios artículos breves, artículos de fondo y caricaturas editoriales. Además de las numerosas páginas dedicadas a las noticias se incluyen artículos importantes sobre economía y arte. La

redacción está a cargo de su excelente equipo y de colaboradores exteriores.

Primicias: *Le Figuro* fue el único periódico que cubrió el juicio a Jack Ruby y que envió un periodista al viaje del Presidente Johnson a Asia del Sudeste en noviembre de 1966.

L'Osservatore Romano (Ciudad del Vaticano)

El pasado: Fue fundado en 1861, con el propósito de «refutar las calumnias lanzadas contra Roma y el Pontífice romano, recoger todo lo que sea digno de mención entre los hechos cotidianos de la ciudad de Roma, llamar la atención sobre los principios inmutables que son la base del Catolicismo, instruir a las personas sobre sus deberes para con el país, y activar y promover la reverencia que se le debe al Pontífice y al Gobernante». Sus editores, dos refugiados políticos, Nicola Zanchini y Giuseppe Bastia, tenían un amplio margen de libertad. El apoyo oficial de la Iglesia se mantuvo en secreto.

No fue sino en 1890 cuando el papa León XIII decidió comprar el periódico; a partir de entonces su posición se hizo muy clara. El nuevo editor acostumbraba a señalar: «El Papa me dijo, “Todos tienen su propio periódico, la Santa Sede también debe tener el suyo. Lo he llamado para que se haga cargo de la dirección del periódico... Manténgase independiente con respecto a todos; usted es solamente responsable ante mí y ante mi Secretario de Estado”».

En el mes de noviembre de 1929, *L'Osservatore Romano* se trasladó a Ciudad del Vaticano (inaugurada como un estado aparte del estado italiano) para librarse de los fascistas. En ese momento Mussolini atacaba a la Iglesia y sugería reformas sociales a las que la Iglesia se oponía. El conde Giuseppe Dalla Torre, uno de los editores más famosos del periódico, no permitía que en sus páginas se hiciera referencia a Mussolini como «II Duce». Cuando Dalla Torre fue amenazado con la cárcel, se desquitó llamando a Hitler «el Anticristo».

En 1938, Hitler vino a Roma, y el Papa se retiró a su residencia de verano de Castel Gandolfo para evitar el encuentro. *L'Osservatore Romano* ignoró la visita de Hitler, y dijo simplemente que el Papa encontraba el aire de Castel Gandolfo más puro.

En 1939, los fascistas asaltaban y golpeaban a los distribuidores del periódico y a cualquier sacerdote que fuera sorprendido en su lectura.

De todos los diarios italianos, fue el único en publicar los comunicados de los Aliados durante la Segunda Guerra. La circulación aumentó. Dalla Torre fue detenido por los fascistas fuera de San Pedro y escapó casi por milagro.

Cuando Roma fue liberada, las noticias se daban, sin embargo, en la última página del periódico; la primera plana editorializó una ceremonia religiosa. Un escritor de los asuntos del Vaticano, dijo: «No creo que el editor haya querido desairar a los conquistadores de Roma. Era su modo táctico de recordar a sus lectores que las guerras tanto se ganan como se pierden, los imperios se derrumban, los regímenes se levantan y mueren, pero la Iglesia sigue siempre porque su poder es espiritual y no material.»

En 1960, Raimondo Manzini se hizo cargo de la dirección. Revitalizó el periódico considerablemente y duplicó el número de los integrantes de su equipo.

El presente: L'Osservatore Romano, excesivamente serio, es una fuente para conocer el pensamiento del Vaticano, lo leen personas de todas partes del mundo. Influye más allá de su delimitada circulación. Lo leen tanto los dirigentes eclesiásticos como las personalidades políticas.

Aunque publica noticias de interés general, resalta las que contienen asuntos religiosos. Nadie sabe realmente cuál es la posición oficial del Vaticano. Ha sido llamado «el periódico del Vaticano» y la «espada del Papa». Ignacio Weiss, un periodista e historiador italiano, dijo que es «oficial» en todo lo que concierne al Vaticano, y «oficioso» en todo lo demás. Pero el dueño es el Papa y su equipo no será quién lo desafíe.

Todavía el periódico incluye largas redacciones de ceremonias religiosas y discursos papales. Hace alusiones morales a programas de televisión, de radio y de cine. «Ve las noticias desde la perspectiva de la historia más que como hechos ocurridos.»

En 1961, Juan XXIII dijo del periódico: «Tenemos poco en comparación con lo que tienen otros periódicos, pero lo que tenemos es bueno... Nuestras noticias son quizá demasiado dignas, demasiado cuidadas, demasiado calmas; nuestros lectores no se

alarman. Es un periódico serio... Se hace hincapié en los editoriales antes que en las noticias, quiere crear un pensamiento. No le es suficiente con relatar acontecimientos, quiere además comentarlos... Aquí el periodista interpreta, es un maestro y un guía... Se dirige más a los especialistas que a la masa de lectores. No existe otro periódico que pueda ver más, decir más, orientar mejor a las personas educadas hacia la verdad y la caridad. Es el “periódico del Papa”».

Primicias: En 1930, *L'Osservatore Romano* —el único periódico italiano libre del control fascista— condenó la invasión a Finlandia y dijo que era un signo del deseo de Rusia de extender sus dominios.

Advirtió a Italia acerca de la seriedad del cruce de las tropas alemanas a Polonia antes de la declaración de la guerra.

Pravda (Moscú, Unión Soviética)

El pasado: *Pravda* («Verdad») comenzó siendo un periódico clandestino, en 1912. Uno de sus fundadores fue Lenin; él y sus asociados se vieron obligados a ocultarse para poder seguir con la publicación.

Durante la Revolución, cuando Lenin estaba en Zürich tratando de volver a Rusia, el periódico imprimió editoriales de índole moral, uno de los cuales contenía la famosa frase de Marx: «Proletarios del mundo, uníos.»

Los primeros editores de *Pravda* fueron los más famosos líderes comunistas: Stalin, Beria, Shepilov, Molotov. Stalin dijo: «La prensa es el único medio que tiene el partido para poder hablar a diario con los trabajadores en su propio lenguaje.»

En 1945, David Zaslavsky, un ucraniano llamado «el Shaw del hombre pobre», se convirtió en el editor del periódico. Inició una campaña contra Estados Unidos en la que sostenía que la libertad americana de prensa no era más que una condición del capitalismo. «Si la cuerda es larga... la libertad... es relativamente amplia; si es corta... es imperceptible. Por ejemplo, Hearst, a veces, libera a sus matones domesticados... para atacar libremente al pueblo soviético.» Más adelante señala que el periodista ruso es «libre porque es inmune a las presiones exteriores... es un trabajador

oficial que percibe un salario pero... que no se vende». También atacó a Clare Booth Luce, llamándola la viuda política de Goebbels y grávida de fulminaciones fascistas históricas». Decía: «Esta honorable dama no nos quiere. Nos odia con una pasión más bien africana que americana. »

Durante el período de Khrushchev el editor fue Pavel A. Satyukov. Cuando ese régimen cayó, tomó la dirección Alexei Rumyants, sólo por un breve lapso durante el cual escribió editoriales que exigían la libertad de pensamiento para los intelectuales. Mikhail Zimyanin, quien lo reemplazó más tarde, adoptó una línea más dura.

El presente: Para las costumbres norteamericanas, el *Pravda* es un periódico pequeño, de poco más de seis páginas. Retrata al régimen soviético como una lucha «por un acercamiento científico al manejo de la economía, por un desarrollo de las granjas y de los métodos de construcción económicos, y por levantar el nivel del partido y de la disciplina del estado y la responsabilidad de cada funcionario del estado en su trabajo».

Tiene un tiraje amplísimo, casi de ocho millones de ejemplares; imprime sus ediciones en treinta plantas ubicadas en todo el país. Las matrices se envían a las distintas plantas impresoras por avión para asegurar la rápida distribución de las noticias en los lugares más apartados. La *Casa de Pravda*, que publica también otros periódicos y revistas, como la más famosa de humor, *Kocodrilo*, posee escuelas, un Palacio de Cultura y casas de apartamentos.

Es el periódico número uno de la Unión Soviética; es medido y jamás cae en el sensacionalismo. Sobresale por sus artículos especiales sobre temas culturales, científicos y literarios. Las cartas de los lectores —casi mil al día— parecen contener ahora quejas más abiertas acerca de la mala calidad de las mercaderías para el consumo, las equivocaciones públicas, o las dificultades con la burocracia. Las masas mantienen su lealtad al *Pravda*, en parte porque generalmente el periódico publica material escrito por obreros fabriles, campesinos y soldados.

Está dirigido por un grupo editorial colegiado nombrado por la cumbre del Partido Comunista. Su editor es generalmente un individuo que ocupa una posición destacada dentro del Partido. El equipo es numeroso y está en su mayoría muy bien entrenado.

La Prensa (Buenos Aires, Argentina)

El pasado: En su primer número de 1869, el lema de *La Prensa* fue «Verdad, Honor, Libertad, Progreso y Civilización». En los años sucesivos, sus editores, con la sola excepción de aquellos que los substituyeron durante la primera presidencia de Perón, han sostenido esos objetivos, muchas veces con actos de un extremo heroísmo causando la admiración del mundo entero.

Su fundador fue don José Clemente Paz. El y su hijo, Ezequiel P. Paz, publicaban noticias con un énfasis poco común para su tiempo. (Los primeros números publicaban pesados artículos filosóficos y de retórica política.) Para poder permanecer independiente, *La Prensa* no aceptaba suscripciones del Gobierno. Comenzó un programa social sin precedentes por medio del cual instaló un servicio médico, legal y gratuito, así como una biblioteca y una escuela de música. Herbert Matthews, del *New York Times*, dijo: «Todo lo mejor de la vida argentina se refleja en las páginas de *La Prensa*. Se convirtió en el símbolo de la libertad periodística.»

En 1898, Paz traspasó el periódico a su hijo, quien, en el curso de los siguientes 45 años, nunca faltó a la redacción. Ningún trabajo era demasiado humilde para él, leía pruebas, o ayudaba en las tareas de composición. Su credo, adoptado en 1950 por la Asociación de Prensa Interamericana, se ha hecho clásico:

«Informar con rigor y verdad; no omitir nada de lo que el público debe saber; utilizar siempre un estilo impersonal y correcto sin detrimento de la gravedad y de la fuerza del pensamiento crítico; rechazar rumores y afirmaciones tales como “se dice” o “se afirma” para afirmar así solamente aquello de lo que uno está convencido con pruebas y documentos; considerar que la omisión de una noticia es preferible a su publicación errónea o injustificada; cuidar de que, cuando se den las noticias, el periodista no deje que su punto de vista personal las modifique, pues hacerlo implica comentar, y el periodista o el cronista no debe invadir el campo reservado a las otras secciones del periódico; recordar, antes de escribir, que lo que uno tiene en las manos es un poderoso instrumento de difusión, por lo que se ha de tener presente el daño que se puede causar a un funcionario o a un individuo privado, imputándole hechos falsos que nunca podrían remediarse del todo por más que se aclararan o corrigieran; mantener la calma en las polémicas y no hacer nunca

afirmaciones de las que uno deba luego retractarse; finalmente, escribir con letras de oro en un lugar destacado, claramente visible en medio de las mesas de trabajo, las palabras de Walter Williams, el distinguido periodista norteamericano: “Nadie debe escribir como periodista aquello que no puede decir como caballero”.»

Ezequiel Paz se retiró en 1943, y Alberto Gainza Paz, nieto del fundador, tomó a su cargo la dirección. Se estaba preparando una revolución que tendría como corolario un gobierno de facto encabezado por Juan Perón. Inmediatamente, Perón centralizó en una sola oficina la canalización de las noticias oficiales, de modo que limitó la actividad de la prensa. Los periodistas debían afiliarse a la central oficial o de lo contrario se les impedía cumplir con su oficio.

La Prensa, opositora a Perón, no moderó su posición. El 26 de abril de 1944; Perón la cerró durante cinco días a modo de castigo. Cuando el periódico tuvo que reducir su publicación, Paz citó al patriota Esteban Echeverría: «Igualdad y libertad son los principios de la democracia.»

Perón intentó por todos los medios coercitivos, y hasta la fuerza física, para tomar el control de *La Prensa*: incitó a la gente a boicotear la venta, pegó afiches en su contra en las paredes de las vías públicas, contrató oradores callejeros que propinaran insultos a sus páginas en las calles céntricas. Pero *La Prensa* no iba a ser controlada.

En 1945; el día en que la guerra contra Japón terminó, mientras que el pueblo se lanzó a la calle en medio de gritos de alegría y banderas de los Aliados, un grupo de hombres de Perón irrumpió en el edificio de *La Prensa* y puso una bomba en sus oficinas. Paz fue arrestado y liberado más tarde.

Perón simpatizaba con Alemania, Italia y Japón (el Eje) y trató, con esa simpatía, de molestar a los EE.UU. *La Prensa* le volvió difícil su propósito.

En 1947, el Gobierno le pidió enormes sumas de dinero en concepto de papel de prensa importado, con la excusa (inventada) de que desde el momento en que el periódico había publicado su publicidad, estaba sujeto a impuestos.

En enero de 1951, el Sindicato de Vendedores de Periódicos y Afines, controlado por el gobierno, comenzó a presionar a *La*

Prensa para poder encargarse de su distribución. *La Prensa* se negó y comenzó la violencia. La redacción llamó a la policía, pero no la encontró. Sus 1.300 empleados leales se quedaron en sus puestos de trabajo a pesar de las amenazas. En la noche del 26-27 de junio, los hombres de Perón cercaron el edificio. El equipo del diario decidió no amilanarse por ello y no cumplir con las órdenes. Al día siguiente avanzaron por la plaza que los separaba de la planta impresora hasta que los peronistas abrieron fuego. Un obrero cayó muerto y 14 resultaron heridos.

Perón ocupó el periódico. La mayor parte de su equipo abandonó la Argentina. Paz abandonó el país en un pequeño bote con el cual cruzó el Río de la Plata para refugiarse en la estancia que su madre tenía en el Uruguay. Durante los siguientes cuatro años se encargó de desparramar por todo el mundo la mala imagen de Perón.

En 1955 el Gobierno peronista cayó. El 3 de febrero de 1956, Paz regresó a la Argentina para reiniciar la actividad de su periódico. El primer número salió con el número 29.476; ignorando los años en que Perón había controlado la empresa. A partir de entonces comenzó a recuperar su circulación (que había decaído notablemente durante el régimen peronista) y su prestigio.

El presente: Sigue siendo un periódico idealista e independiente, digno y vital. Brinda un amplio caudal de material informativo sobre el extranjero —mucho más que el que ofrecen muchos diarios norteamericanos— y sobre política nacional, economía, cultura, ciencia y problemas sociales.

Los domingos ofrece dos secciones con artículos sobre viajes, historia, ciencia, arte o literatura, completando todo ese material con fotografías.

Sigue con sus programas altruistas sociales como la clínica médica gratis, biblioteca y servicios de consulta. En su edificio hay un salón para 200 personas en el que a menudo se ofrecen conferencias gratuitas.

The Times (Londres, Inglaterra)

El pasado: En 1785, John Walter inició la publicación del *The Daily Universal Register* (que más tarde se convirtió en *The Times*). Un año después pasó una temporada de 16 meses en la prisión de

Newgate, acusado de difamar al Duque de York. Por esa época, *The Times*, considerado hoy un periódico serio y conservador, era más bien una página escandalosa.

En 1800, John Walter II, el hijo del que fuera el fundador, ocupó la dirección. Se convirtió en un periódico de verdad; en 1804 atacó a Lord Melville, el Tesorero de la Armada, por incompetencia. Melville fue enjuiciado, y *The Times* se convirtió en una autoridad. Su editoralista, Edward Sterling, escribió un artículo sobre temas políticos y sociales: «El otro día hicimos tronar un artículo sobre la reforma política y social.» A partir de ese momento, *The Times* empezó a conocerse con el apodo de «El Tronador».

En 1819, Thomas Barnes, uno de los periodistas más grandes del mundo, tomó la dirección y convirtió al periódico en una publicación importante; duplicó su tiraje de 5.000 ejemplares en 1815, y lo elevó a 10.000 en 1821. Barnes era un individuo sereno y hasta modesto. Cuando murió, *The Times* mencionó su nombre por primera vez en un obituario ordinario, sin mencionar la conexión que alguna vez tuvo con la publicación del mismo.

John Thadeus Delane reemplazó a Barnes. Fue una importante decisión: era un atractivo escudero de Berkshire, cuya pasión predominante eran los caballos. Muy pronto demostró su genio periodístico. No hubo secreto de estado posible para él y para su equipo. Su dirección atrajo los más diversos comentarios, como por ejemplo el de Disraeli, quien una vez dijo que había 2 embajadores de Inglaterra en cada capital del mundo, uno que representaba a la Reina y el otro que representaba a *The Times*. En 1854, Lord John Russell escribió a la Reina Victoria: «El grado de información que *The Times* posee de los asuntos más secretos del Estado, mortifica, humilla y es incomprensible.»

En 1854, *The Times* envió al primer corresponsal de guerra del mundo, William Howard Russell, para cubrir la Guerra de Crimea, con una sola advertencia «Decir la verdad». Así lo hizo Russell, un joven mofletudo de 34 años de edad. Contó todo acerca de las tropas británicas mal vestidas y casi muertas de hambre, que no recibían refuerzos. Desde una elevación presencié la batalla de Balaklava como «un escenario y los que están sobre él se ven como desde el palco del teatro». Con detalles gráficos describió «el fino rayo rojo coronado por una línea de acero» cuando se efectuaba el ataque;

después describió los sables en danza entre las armas de fuego de los rusos; finalmente, la retirada. «A las 11.15 no quedaba un solo soldado británico, excepto los muertos y los agonizantes, para poder batirse frente a las sanguinarias armas de los moscovitas.» *La carga de la Brigada Ligera* de Tennyson se basó sobre todo en este informe.

The Times recibió cantidad de quejas después de la descripción de los relatos de Russell y sus informes sobre la falta de refuerzos. Lord Raglan, un comandante británico, dijo que Russell ayudaba y aliviaba al enemigo con su crónica. El príncipe consorte lo llamó un «escritorzuelo miserable».

Delane en persona fue hasta Crimea para averiguar si lo que Russell contaba era verdad o no. A su regreso escribió que «los turcos estaban infinitamente mejor provistos y apoyados que los franceses o que los ingleses».

The Times intentó que el gobierno hiciera algo por mejorar la situación, pero no obtuvo ningún resultado, de modo que el periódico inició una campaña en busca de dinero para socorrer a los combatientes. La campaña tuvo un beneficio de 25.000 libras esterlinas y estimuló a Florence Nightingale y a 38 enfermeras para que fueran hasta Crimea.

Más tarde, Delane viajó a los Estados Unidos de Norteamérica. Para él Washington D.C. era un «pueblo odioso», y Boston «un lugar donde pareciera que nadie tiene nada que hacer excepto haraganear dentro y fuera de los hoteles, jugar y beber». El 14 de octubre de 1862, Delane escribió un desconsiderado editorial en el que decía: «¿Es que acaso el nombre de Lincoln sirve para ser clasificado en el catálogo de monstruos, asesinos al por mayor y carniceros?»

Cerca de 1908, Lord Northeliff compró *The Times*; pero, si bien lo salvó de la ruina económica, se metió demasiado en sus asuntos. Sin embargo, fue él quien atacó al ministro por la escasez de proyectiles que provocó la derrota de los británicos en Francia en 1915. El Gobierno le informó que la circulación del periódico se vería interrumpida y que él podría ir a la cárcel. «Es mejor perder la circulación del periódico que perder la guerra», contestó. El periódico fue quemado en el mercado de valores de Londres.

En 1922, lo compró John Jacob Astor. Cayó en un período de declinación de donde lo rescató, en 1952, Sir William Haley, su nuevo editor. Antes de que él se hiciera cargo, el público lo llamaba «el llorón». Haley detuvo esta fama muy pronto cambiándole la apariencia física, imprimiendo más material fotográfico y escribiendo editoriales. Haley fue «un pájaro curioso, retirado, aplacado, uno de los últimos Victorianos, un producto de sí mismo —abandonó la escuela a los 16 años— con un infinito deseo de trabajar y un fuerte destello de puritanismo que surgía de su mordaz lema de Profumo “Es una edición moral”». (Magnus Turnstile en *The New Statesman*.)

En 1966, un hombre enormemente rico, Lord Thomson of Fleet, compró el periódico; muy pronto se fusionó con el *Sunday Times*.

Hacia 1970, el periódico todavía perdía dinero, estaba «luchando por salvar su vida» según las palabras de Denis Hamilton, su jefe ejecutivo. Pero en 1975, gracias a la fusión, la situación se había mejorado notablemente.

El presente: Es completamente independiente, es un periódico tradicional y digno, conocido como la Reina de Printing House Square.

The Times responde a las normas establecidas, lo leen los líderes del gobierno y de la nobleza y el 70% de aquellos consignados en el *Quién es Quién*.

La cobertura de las noticias es muy completa, quizás más que aquella que realiza *The New York Times*. «*The Times* es un archivo», dijo su editor William Haley, «Su deber no es solamente con los lectores de hoy, sino además con los del siglo que viene». Sin embargo, en la actualidad, imprime menos textos o discursos completos que en el pasado.

Los relatos son más breves que antes, y escritos con más agudeza.

Se le ha agregado una sección financiera y se ha acentuado el volumen de noticias y artículos sobre el mundo de la mujer.

Una de las secciones más famosas de *The Times* es la columna de «personales», en algún momento ubicada visiblemente en la primera página y conocida más como «La columna de la agonía». Peter Flemming estaba fascinado con esta columna, y dijo de ella: «¿Quién será esta extraña criatura cuyo galgo —ahora perdido en el

Parque Battersea— responda al nombre de Effie? ¿Por qué sufre Bingo de problemas sentimentales? ¿Y qué posible uso podrá tener la Caja A para un lagarto cornudo?» Otros lectores asiduos de «La columna de la agonía» fueron Charles Dickens, Benito Mussolini, Winston Churchill, Sherlock Holmes, y, normalmente, la Reina de Inglaterra.

Otra de las secciones igualmente fascinante del *The Times* es la destinada a «Las cartas de los lectores», que, de acuerdo con un comentarista «es tan finamente expresiva como la plata antigua»; y su estilo es «de una elaborada exposición».

El «Suplemento Literario» de *The Times* es verdaderamente internacional; se reseñan libros escritos en francés, en alemán, en ruso y en italiano, tan detalladamente como lo hacen los libros en inglés. Generalmente las críticas de libros no llevan firma y son de excelente nivel (desde luego, están además muy mal pagadas).

Lord Thomson, el comprador de *The Times*, compró además 40 otros periódicos del Reino Unido así como varios más en el extranjero, casas editoras de libros y de material educativo, compañías de turismo, una línea aérea, estaciones de radio y de televisión, etc. No interfiere en los asuntos editoriales de *The Times*.

Primicias: En 1856, el Gobierno británico se enteró leyendo *The Times* de la aceptación de Rusia de las propuestas de paz; ésta es sólo una de las veces en que *The Times* sorprendió al Gobierno.

En 1969; publicó las primeras fotografías en color para Inglaterra de los hombres en la luna.

EL DÍA EN QUE CRISTO EDITÓ UN PERIÓDICO

Fue una de las experiencias más extrañas y más dramáticas dentro de la historia del periodismo.

Sucedió verdaderamente cuando un periódico metropolitano muy inflexible permitió que un ministro Congregacional, de muy suaves modales, se hiciera cargo de la dirección durante una semana. El sacerdote tenía la teoría, que había expuesto previamente desde el pulpito, que la gente no sentía avidez por el sensacionalismo y quien realidad preferían la decencia, el decoro y la buena voluntad en la redacción de las noticias. Predicó que si un

periódico de una gran ciudad fuera diariamente editado como lo hubiera hecho Jesucristo, el tiraje, en vez de disminuir, aumentaría. Frente a este argumento, un editor retó al sacerdote; y así fue como un día del año 1900, el religioso se sentó detrás del escritorio de la redacción para probar lo que había predicado desde el pulpito.

El sacerdote era el doctor Charles M. Sheldon, más conocido como el autor de *Detrás de Sus huellas*, que se había convertido en el «más grande best-seller de todos los tiempos, junto con la Biblia y Shakespeare». El periódico, editado por un joven de 37 años llamado Frederick O. Popenoe, era el *Topeka Capital*, uno de los diarios republicanos más vendidos de Kansas. Y ésta es la historia de lo que ocurrió cuando la Regla de Oro se impuso por encima de la desaprensiva Primera Plana.

El doctor Charles Sheldon, la figura central de esta cruzada santa del periodismo, había nacido en Wellesville, N.Y. en febrero de 1857. Se había educado en la Universidad de Brown y en el Seminario Teológico de Andover (allí, siendo aún un joven estudiante contrajo matrimonio con una joven de Kansas); fue ordenado ministro Congregacional a la edad de 29 años. Su primera misión fue en la iglesia de Waterbury, Vt. Then, y en el mes de diciembre de 1888 fue transferido a Topeka, Kansas, donde se convirtió en el primer pastor de la nueva Iglesia Congregacional Central de la ciudad.

Lo primero que el doctor Sheldon hizo fue informarse del estilo de vida que llevaba su rebaño. En el mejor estilo reporteril, visitó con ropas gastadas, pretendiendo hacerse pasar por un impresor sin trabajo, y se confundió en medio de los desempleados para estudiar las dificultades que acarrea la búsqueda de trabajo. Logró un trabajo en una carbonería... y un colorido sermón dominical. Más tarde, dividió la ciudad de Topeka en 7 grupos de trabajo: médicos, abogados, hombres de negocios, trabajadores ferroviarios, trabajadores del tranvía, estudiantes y periodistas. Se puso a trabajar con cada uno de los grupos con el objetivo de conocer a fondo sus problemas. Con los doctores fue a los hospitales y a sus salas de consulta durante dos semanas, con los abogados fue a los tribunales y visitó las cárceles también durante dos semanas; así hasta que aprendió de primera mano todos los problemas de la comunidad. Lo

que más lo impresionó fue la indiferencia de los cristianos hacia aquellos que estaban en desventaja.

Cuando en 1890 se percató de que a sus sermones asistía gran número de jóvenes, cambió el viejo estilo de su oratoria y lo reemplazó con seriales de ficción. Cada domingo se leía un capítulo, frente a un auditorio joven, que tenía la particularidad de terminar con una nota de suspense para atraer así a su rebaño nuevamente el domingo siguiente. Ese verano, por demás caluroso, el doctor Sheldon se sentó en el vestíbulo de su casa para garabatear lo que luego sería su novela larga de más éxito. La historia que resultó — y que fue leída a su joven concurrencia a razón de un capítulo durante doce semanas— llevaba el título de *Detrás de Sus huellas o ¿Qué haría Jesucristo?*. En el relato, un joven ministro, preocupado por las condiciones humanas de la vida moderna, pide a sus feligreses que hagan lo siguiente: «Pregúntense a sí mismos: ¿Qué haría Jesús?, luego, durante el siguiente año, guíense por la mejor respuesta que puedan dar a esa pregunta.» Sheldon procedió a mostrar los efectos de este voto en la vida desordenada de un periodista, una heredera, un cantante, un magnate ferroviario, un presidente.

La lectura de esta historia llenó los bancos de la iglesia de Sheldon semana tras semana. Luego Sheldon mismo dijo en 1935: «Mientras se leía, era publicado, capítulo tras capítulo, como una novela, en el *Chicago Advance*, un semanario religioso.» «El editor desconocía las condiciones de la ley de derechos de autor, de modo que archivó una sola copia del *Advance* cada semana en el departamento correspondiente, en lugar de dos. Así fue que como la propiedad intelectual estaba mal inscrita, la historia cayó dentro del ámbito del dominio público.» En 1897, la Compañía del *Advance* publicó el relato como novela en un libro de bolsillo, pero a causa de su original defecto legal, la obra fue publicada sin autorización en todo el mundo. En la primera mitad del siglo siguiente se hicieron 45 traducciones de la misma, entre las que se contaron las versiones al ruso, galés, armenio, turco, japonés y árabe. Se dice que el libro vendió 35 millones de ejemplares, el éxito de venta más rotundo después de la Biblia, Shakespeare y Mao. Nunca, sin embargo, se pudo establecer la cifra correcta de productividad; la estimación más baja de ventas se cree, de acuerdo con Frank Luther Mott de la

Universidad de Iowa, que ha sido de 8 millones. De acuerdo con *Autores del Siglo XX* «el doctor Sheldon recibió sólo un puñado de dólares por su trabajo además de tomarse el trabajo de contestar las 900 cartas que recibía cada semana sugiriéndole que él debería vivir de acuerdo a la tesis de su libro (*¿Qué haría Jesús?*) y dividir sus ganancias entre los necesitados.»

Tres años después de haberse publicado el libro, había 10 ediciones diferentes en el mercado y su fama se había extendido entre todo el mundo lector. La historia ficticia, que figuraba en el libro, del editor que se proponía conducirse en su periódico como Cristo lo hubiera hecho, dejando de imprimir noticias sensacionalistas, distorsionadas o publicidad incitando al alcoholismo, abrió un intenso debate en muchos círculos periodísticos. Finalmente, Frederick O. Popenoe, editor del *Topeka Capital*, que tenía un tiraje de 11.223 ejemplares diarios, se enfrentó al predicador y le preguntó «Si le diéramos el *Capital* para hacer la experiencia que usted propone, ¿lo haría?» Sorprendido, el doctor Sheldon dijo, «¿Lo dice usted en serio?» Popenoe le replicó con firmeza: «Sí.» Después de esa entrevista el gran experimento se convirtió en una realidad.

El editor permanente del *Topeka Capital*, junto con todo su equipo, creían en la imposibilidad de que el diario pudiera ser publicado como Cristo lo hubiera hecho y seguir siendo rentable. Los periodistas profesionales creían que las teorías de Sheldon eran originales pero carentes de «mérito intrínseco». Sheldon, en cambio, estaba convencido de que un periódico que publicara correctamente las noticias, y principalmente las buenas, sería doblemente rentable a la vez que tendría valor para la sociedad. No solamente eso, sino que estaba convencido de que el tiraje aumentaría. En lo referente al último punto, el veterano periodista dudaba profundamente. Sería, entonces, el tiraje lo que permitiría juzgar el éxito o el fracaso del proyecto.

Entre el jueves 13 de marzo y el sábado 17 del mismo mes del año 1900, el doctor Sheldon se mudó a la redacción y se hizo cargo de la jefatura de la misma, mientras que el Cuarto Poder en pleno tenía sus ojos puestos en él. El esfuerzo del doctor Sheldon fue visto como un acontecimiento desde el punto de vista periodístico; 19 corresponsales (incluso aquellos enviados por el *New York World*,

el *San Francisco Examiner* y William Allen White del *Emporia Gazette*) llegaron hasta Topeka para cubrir la nota. Entretanto, miles de suscripciones llegaron hasta la redacción del periódico momentáneamente dirigido por el ministro, entre ellas una de Oom Paul Kruger, Presidente de la República Boer en Sudáfrica, comprometida en esos tiempos en una guerra contra Gran Bretaña. Todos los ojos estaban puestos en el sacerdote de Topeka; y Sheldon trató de no decepcionarlos.

Detrás de su escritorio, en la redacción, Sheldon trató de imaginar cómo Jesús hubiera realizado la tarea. Había dificultades prácticas, desde luego. Como Sheldon dijo más tarde, «Jesús nunca vio un automóvil, una película, un tren, una imprenta, un teléfono, una máquina de coser, un aparato de radio, un rascacielos, un periódico, la luz eléctrica o un libro impreso. Nunca vio una iglesia o una escuela dominical o una sociedad de paz o una república... Pero la esencia del mundo que El conoció es idéntica a la de hoy en cuanto a sus amores y sus odios, sus ambiciones, sus pasiones y sus heroísmos, su mezquindad y el respeto sórdido de la bondad».

Bajo la dirección de Sheldon, no se imprimieron noticias de escándalos, vicios o de crímenes. No fueron omitidas, sino reducidas al espacio que el ministro creyó conveniente. Las noticias «de sociedad» fueron reducidas casi hasta desaparecer. Las referentes al teatro sufrieron una repentina caída. Quizás por primera vez en la historia del periodismo, la virtud y la buena voluntad se convirtieron en noticias relevantes. Las notas editoriales fueron adelantadas a la primera página, firmadas. Sheldon opinaba que la utilización del «nosotros» en las editoriales y la ausencia de firmas de las mismas, demostraban cobardía en la expresión de las opiniones. Las noticias de primera página iban equilibradas con notas a pie de página donde se hacían los comentarios editoriales de las mismas. La enorme hambruna de la India, ignorada o tratada sólo casualmente por la prensa de la competencia, se presentaba en el diario de Sheldon en grandes titulares (no sólo los grandes titulares sino que agregaba llamadas para mitigar el dolor de los lejanos sufrientes). Como resultado de esta campaña en favor de la divulgación de esa catástrofe en la India, se reunieron más de 1 millón de dólares en comida y otros artículos de primera necesidad, los que inmediatamente fueron enviados a Bombay. Sheldon

declaró: «Algunas veces cuando la gente se acercaba a preguntarme si el periódico así conducido era un fracaso como afirmaban los otros organismos de prensa, he contestado que si al menos sirvió para salvar a miles y miles de niños del hambre, siempre me sentiré como si hubiera sido un éxito rotundo.» La edición dominical del periódico fue reducida en beneficio de una nocturna de los sábados que situaba en la primera plana el «Sermón de la Montaña» y publicitaba los relatos de tipo religioso.

En un principio, los empedernidos reporteros del *Topera Capital* se fastidiaron. No se les permitía fumar, ni beber, ni proferir insultos. El departamento comercial puso el grito en el cielo cuando el doctor Sheldon comenzó a prohibir ciertos anuncios publicitarios. «Los que estaban en la lista negra de Sheldon —cuenta John W. Ripley del *Kansas Historical Quarterly*—, eran todos los avisos de tabaco, medicinas patentadas (cuyos avisos fueron entonces el pan y el agua del 90% de los periódicos del país); cinturones eléctricos, la Cura Keeley para alcohólicos (para Sheldon el alcohol era un pecado y no una enfermedad), ventas de negocios (pues Sheldon no tenía tiempo para controlar los precios), corsés (poco saludables debido a sus propiedades restrictivas), e ilustraciones sobre ropa interior para dama y medias femeninas (sugestivos). También prohibió los anuncios teatrales y deportivos. Como era amigo de todos los pequeños comerciantes, Sheldon se negó a recibir publicidad de los grandes almacenes de los alrededores de Kansas City.» Como resultado de esta política el departamento de publicidad tuvo que renunciar a la entrada de miles de dólares.

Pero algo más ocurría. Del mismo modo que el equipo del periódico, primero reticente y burlón, fue entrando poco a poco en el espíritu del ministro, así también le ocurrió al público en general. Los lectores quedaron impresionados por la buena campaña. El tiraje creció de 11.223 ejemplares a 362.684 vendidos diariamente al final de los 5 primeros días. Las prensas del *Topera Capital*, incapacitadas para abastecer la creciente demanda universal, se sirvió de las prensas del *The Chicago Journal*, el *Staats Zeitung*, de Nueva York, el *Westminster Gamite*, de Londres en lo concerniente a las ediciones especiales en Estados Unidos y Gran Bretaña.

Una vez finalizado el experimento, el editor Hudson tomó nuevamente las riendas de la dirección, y el veredicto final quedó

sin resolver. Las críticas que salieron en los periódicos del resto del mundo decidieron que sus ediciones de acuerdo con Cristo habían sido demasiado aburridas y pesadas, y sugirieron maliciosamente que el aumento extraordinario del tiraje se debió a una mezcla de la curiosidad por la novedad y a la propaganda realizada inteligentemente. La más característica de todas las críticas fue la que apareció en el *New York Herald*: «Una investigación cuidadosa de la primera página del *Capital* en el primer número aparecido en la época de Sheldon, muestra una falta absoluta de las noticias relevantes del día. No hubo una sola línea acerca de la peste bubónica que afloró en San Francisco, el espantoso incendio ocurrido en una casa de viviendas en Newark, N.J., los ocho soldados americanos heridos en las Filipinas, el avance del (General) Roberts sobre el Estado Libre de Orange, la muerte del boxeador italiano Guydo, quien murió como consecuencia de un golpe asestado por James Jeffries en el curso de un encuentro. Ninguna de estas importantes noticias del día aparecieron...

»El artículo más importante de la primera página está firmado por el mismo Sheldon y se refiere al Hambre en la India. El otro de la primera plana se refiere a los tísicos que se congregaron en Colorado.... Otro artículo prominente se refiere a una comunicación de Rochester, N.Y. firmado por el fundador de la “Unión de Prohibición de los Hombres Cristianos”. Este artículo se cierra con la siguiente frase: “En el nombre de Jesucristo, el Carpintero, el tráfico de licores debe desaparecer”.»

Por un lado hubo quienes reconocieron que Sheldon había logrado un nuevo estilo periodístico y que, sin duda, los lectores lo apoyaron pues gozaban viendo que las buenas noticias recibían el mismo trato que las sórdidas. Razón por la cual compraron el periódico de Sheldon muy entusiasmados durante toda la semana. Cómo respondió el mismo Sheldon a una de las críticas: «Si mi periódico fue aburrido o estúpido, o faltaba lo que los periodistas llaman “noticias”, estuvo, al menos, muy “limpio” desde el martes a la mañana hasta el sábado por la noche. Hasta donde llegó mi control, el periódico no llevó una sola línea impresa que no pudiera ser leída dentro del círculo familiar, o en un encuentro en el interior de la iglesia.»

Satisfecho con lo que, de acuerdo a sus puntos de vista, el doctor Sheldon consideró un éxito, regresó a su pulpito. Sirvió en la Iglesia de Topeka durante 35 años más.

Sin embargo, quedó picado por el «bichito» del periodismo, hasta que, finalmente, dejó el pulpito y la parroquia, y se convirtió en un hombre de prensa. En 1920, a los 63 años de edad, se trasladó a Nueva York y se convirtió en el editor en jefe del *Christian Herald* por espacio de cuatro años. Después de su regreso a Topeka, continuó enviando colaboraciones al *Herald*. Durante su vida publicó 35 libros. En 1946 murió en Topeka a la edad de 89 años.

I. W.

LA PUBLICIDAD: SUS HECHOS Y SUS ÉPOCAS

Primeras épocas de la publicidad

Los primeros anuncios se hicieron oralmente, es decir mediante gritos en la vía pública manifestados por vendedores voceando sus mercancías. Los griegos realizaban la publicidad gritando anuncios de venta de su ganado o de sus esclavos. Los avisos impresos también aparecieron tempranamente. Existe un anuncio que tiene 3.000 años de antigüedad, en Tebas, y pide la devolución de un esclavo: «Por su reintegro a la tienda de Hapu, el Tejedor, donde se tejen las mejores prendas de acuerdo a vuestros deseos, se dará a cambio una moneda de oro puro...»

En Roma se pegaban anuncios que informaban sobre circos y encuentros entre gladiadores. Tanto en Cartago como en Pompeya se encontraron muestras de avisos hechos con carteles pegados a los muros.

En la Edad Media, el campo de la publicidad se vio invadido por las noticias difundidas por medio de hojas volantes o pegadas; generalmente consistían en dibujos, pues muy poca gente sabía leer. Estos letreros publicitaban las mercaderías de comerciantes. Los pregoneros se ubicaban sobre las aceras fuera de las tiendas. En *Winters Tale* de Shakespeare, Autolycus dice: «¡Vengan, cómprenme, vengan y compren, muchachos, compren, compren, o de lo contrario vuestras muchachas llorarán!»

El primer periódico apareció en Inglaterra; se llamaba *The Weekly News*, en el año 1622. Un historiador, Henry Sampson, dice que el primer aviso publicitario que apareció en un periódico, era uno que solicitaba la devolución de un caballo robado.

En 1630, un médico de París abrió una tienda donde se podían colocar avisos, uno por 3 sous; ya a mediados del 1600 existían muchas oficinas por el estilo. Así fue el principio de la centralización de la publicidad. La diferencia con las agencias modernas era que estas tiendas no escribían los avisos ni los colocaban en los medios periodísticos.

En 1661 apareció un anuncio en un periódico de un dentífrico de Robert Turner; ya se comenzaban a usar las marcas registradas.

En 1665, un mal año debido a las pestes, los periódicos traían anuncios de preventivos y medicinas: Píldoras Anti-Pestilentials, Licor Incomparable contra la Peste, la Única Agua Verdadera contra la Plaga, Píldoras Preventivas Infalibles contra la Peste, Licores contra la Corrupción del Aire.

El *London Gamite* anunció en 1666 que iba a imprimir avisos publicitarios. A partir de entonces los avisos en los periódicos hicieron furor. Hacia 1682 se publicaban guías completas de tiendas. En 1780, Inglaterra estaba inundada de carteles y anuncios. Londres estaba bloqueada con los carteles que anunciaban los negocios de los mercaderes. Los carteles se volvieron tan numerosos que Carlos II exclamó: «Se prohíbe colgar carteles a través de las calles, que dificulten el paso de la luz y del aire del cielo.»

La publicidad en las colonias americanas

Los periódicos y la publicidad se desarrollaron juntos en las Colonias. Ya el primer número del primer periódico de éxito —el *Boston News-Letter* (1704)— solicitaba anuncios.

El santo patrono de la publicidad norteamericana fue en realidad Benjamín Franklin. No sólo fue editor, escritor, impresor, sino también un agresivo hombre de publicidad. Publicó el *Pennsylvania Gamite* (su primer número data de 1729), que incluía avisos de jabones, libros, estaciones y el almanaque de 1730 de Godfrey y Titán Leeds. Muy pronto el periódico se convirtió en el más importante de las Colonias. Franklin escribió un anuncio para

difundir su nuevo invento del horno; advertía a la gente que sus dientes y mandíbulas se caerían, su piel se ajaría, sus ojos palidecerían y otro cúmulo de aflicciones les sobrevendría si continuaban utilizando los hornos antiguos. Generalmente este anuncio se cita como el primero en utilizar la moderna técnica de advertir a la gente contra los daños que acarrea el uso de «marcas de inferior calidad».

Paul Revere, fabricante de dentaduras postizas, puso un anuncio en el *Boston Gamite* en 1768.

Cuando comenzó la Revolución Norteamericana, había cerca de 37 periódicos en las Colonias; 43 cuando ésta finalizó. Casi todos eran semanales. Aparecían anuncios invitando a la gente a alistarse en la Revolución.

En 1789 se publicó esta noticia: «THOMAS TOUCHWOOD; GENT., propone, en el último día del corriente mes, matarse por suscripción. No siendo su vida de ningún uso para sí o para sus amigos, aproveche este método de convertir su muerte en algo importante; el mérito de la ejecución, en espera, atraerá la atención y la adhesión del público. Lo hará con dos pistolas, el primer tiro dirigido directamente al abdomen, al que se agregará otro dirigido a la cabeza, todo lo cual finalizará con tambaleos y convulsiones, de una forma que nunca antes se ha hecho en público. Las puertas se abrirán a las ocho y la exhibición comenzará precisamente a las 9. Solamente por esa noche se reservarán especiales lugares para las mujeres. No se reintegrará el dinero ni se hará rebaja en el precio. Vivant Rex et Regina. Tened cuidado de los falsificadores y de los impostores: la persona que publica un aviso diciendo que se colgará la misma noche, como contrapartida de la acción del señor Touchwood, es un sastre, que solamente intenta hacer una representación de la muerte danzando en un collar, un intento infinitamente inferior a la presentación auténtica y original del señor T.»

También los avisos personales se volvieron profusos hacia el 1700: «Se busca a una joven hermosa, bien vestida, alta, de aproximadamente 18 años, con un semblante resplandeciente, un ojo apenas perceptiblemente bizco; la nariz bien formada, cabellos lacios y largos, de color castaño oscuro, derramados sobre su cuello, aparentemente recién cortados, que, en los últimos días de año

nuevo, caminó cerca de las tres de la tarde, muy rápidamente a través de Long... y cerca de la esquina con Drury Lane, se encontró con un joven caballero cubierto con un capote azul, a quien miró rápidamente. Él está convencido de haber captado el inicial placer de su encuentro. Si fuera posible y ella quisiera enviar una línea directa a H. S. Esq., para depositar en el Bar del Príncipe de Orange, en la esquina de Pall Mall, adonde ambos podrán conversar en la intimidad, ella será puesta en conocimiento de algo que le interesará sobremanera...»

O este otro del año 1790: «Una joven que ha sido formada en la ternura y que ha recibido una educación gentil, pero que fue abandonada por la Fortuna y los Amigos, se considerará muy feliz si pudiera encontrar a un sencillo caballero de buena disposición para tomarla bajo su ÚNICA protección y amistad...»

La publicidad en el 1800

A principios del 1800 se inició la publicidad en los medios de información impresos. Antes los avisos se presentaban en espacios reducidos, en columnas, ahora ocupaban más páginas e incluían ilustraciones. Hubo una de éstas que ocupó 4 páginas. Los publicistas utilizaron también otros recursos como los hombres-cartel o flotado- res gigantes.

Volney B. Palmer se convirtió en el primer agente de publicidad verdaderamente importante a mediados del siglo XIX. Solicitaba el trabajo de los publicistas, escribía la copia para ellos, y luego colocaba la copia en un canal de información público.

N. W. Ayer, reconocida como una de las agencias de publicidad más grandes del mundo, se fundó en 1841. En 1876 tenía 20 empleados.

P. T. Barnum amplió sus horizontes publicitarios con sus campañas promocionales sensacionales para Tom Thumb, la Sirena Feejee, y la cantante Jenny Lind. Barnum dio conferencias sobre «La ciencia de hacer dinero y la filosofía del farsante». En parte debido a su publicidad y autopromoción, Barnum se convirtió en uno de los empresarios internacionalmente más famosos.

Hacia fines del siglo XIX, las marcas registradas cobraron importancia dentro del mercado publicitario. En 1871 había

registradas en la Oficina de Patentes, algo así como 121 marcas; en 1875 había 1.138 marcas registradas; en 1926, la cifra llegaba a 69.000. La publicidad se volvió cada vez más competitiva.

En 1882, se hizo un cartel luminoso; fue construido en Londres por W. J. Hammer. La práctica se extendió rápidamente. Muy pronto New York se vio adornada con los carteles luminosos. El público estaba encantado. Había un aviso que publicitaba una carrera de carrozas, y estaba hecho con 20.000 bulbos de luz que se prendían y se apagaban 2.500 veces por minuto.

Las revistas se convirtieron en espectaculares vehículos para la publicidad. En el número de noviembre de 1899 de *Harper's*, había 135 páginas de la revista dedicadas a publicidad, y 163 a editoriales.

Cyrus H. K. Curtis, un republicano conservador, se inició en el negocio de la publicidad de revista con el objetivo de crear un vehículo útil para la publicidad nacional más que con convicciones periodísticas. Se convirtió en el editor de revistas más exitoso con el *Ladies' Home Journal* y, más tarde, con el *Saturday Evening Post*. Curtis preguntó en una oportunidad a un grupo de anunciantes: «¿Sabéis vosotros por qué publicamos el *Ladies Home Journal*? El editor dice que es para el beneficio de la mujer americana. Eso es una ilusión, quizás la razón más adecuada para él. Pero yo les voy a decir, la verdadera razón, la razón del editor, es darles a ustedes, los que fabrican cosas de interés para las mujeres, una oportunidad de decirles a ellas cómo son de rentables vuestros productos y por qué deben comprarlos».

En 1898, el *Ladies Home Journal* tenía 48 páginas de papel brillante con ilustraciones en colores, así como también la firma de los grandes escritores. Tenía un tiraje de 850.000 ejemplares. En 1900 alcanzó el millón de ejemplares. Curtis compró el *Saturday Evening Post*; creció poco a poco, hacia 1910 recibía una entrada de 5 millones de dólares en concepto de publicidad, con una circulación de más de un millón de ejemplares. La publicidad ya se había convertido en una forma de comunicación masiva, que llegaba a todo el país, y con cada vez mayor influencia y sofisticación. Como ha dicho Joseph Seldin en *The Golden Fleece*, a fines del siglo XIX, los periódicos y las revistas se convirtieron en parte del sistema de mercado norteamericano con el objetivo de «inducir al

consumo masivo». En 1909 los anunciantes daban a las revistas los 2/3 de sus ganancias.

Otro de los visionarios de la publicidad fue Thomas Lipton, un irlandés-escocés que fue el pionero en la invención de toda clase de trucos para la promoción de productos. Según se relata en la *Story of Advertising* de James Wood: «Editó miles de billetes de una libra de Lipton. Eran facsímiles de aquellos editados por los bancos escoceses, pero en la cara inversa se leía: “... se compromete a pagar o demandar en cualquier establecimiento por valor de 15 chelines, jamón, mantequilla y huevos, de la misma calidad de los que se ofrecen en otros sitios por una libra esterlina”». Los billetes causaron sensación. Muchos de ellos fueron compensados en las tiendas de Lipton. Otros entraron en la circulación general como moneda corriente, sirvieron para pagar deudas o para ser depositados en los platillos de la Iglesia. Lipton montó espejos cóncavos y convexos en sus tiendas. En uno estaba la leyenda: «Ir hacia Lipton», muestra a las personas alargadas y miserables; en el otro se leía «Volviendo de Lipton», se ve a la gente gorda y feliz. Contrató globos para lanzar telegramas publicitarios. Reclutó un ejército de doscientos hombres vestidos con trajes chinos que, circulando con un cartel cada uno como hombres sándwich, hacían propaganda de su té (Lipton). «Como Barnum, importó su propio Jumbo (elefante). Era éste un queso enorme que trajo de Whiteborough, N.Y. Semanas antes, Lipton lanzó la propaganda de que se estaba haciendo, que estaba siendo embarcado, que estaba en alta mar, que hacerlo había llevado la leche de 800 vacas y 6 días. Las multitudes lo aplaudieron a su llegada al puerto. Dentro del queso se habían ocultado *soberanos* de oro. Se tuvo que llamar a la policía para proteger a las multitudes que hormigearon en Navidad cuando el queso debía ser cortado...»

Un fabricante de jabón, Pears, contrató a una hermosa actriz, Lily Langtry, para testimoniar que «Desde que uso jabón Pears, he descartado a todos los demás». Se cree que éste ha sido el primer anuncio de este tipo en gran escala. Pears también dio grandes cantidades de dinero al artista John Millais por una pintura, y comenzó a utilizar las bellas artes para vender productos.

En 1890 los agentes y las agencias de publicidad se multiplicaron. J. Walter Thompson, el fundador de la que hoy es la

empresa principal en EE.UU., dijo: «Nadie nunca hará tanto dinero como yo en publicidad.» Los escritores independientes o grupos de escritores preparaban avisos para los fabricantes, y las agencias los «colocaban». El primer servicio completo de agencia nació cuando Ayer realizó las campañas de Uneda Biscuit para la National Biscuit Company. La agencia se hacía cargo de todos los aspectos y de todas las necesidades de publicidad del fabricante desde la preparación del material publicitario, la coordinación y la mercantilización. Hacia 1900 había entre 20 y 25 agencias de publicidad en Nueva York.

La reforma afectó a la publicidad: En 1892, Cyrus Curtis anunció que el *Ladies Home Journal* no tomaría ningún anuncio de medicinas patentadas. Las pociones falsas costaban a los Americanos millones de dólares al año, y eran atacadas con fuerza por comentaristas y consumidores.

El automóvil Dryea fue publicitado en noviembre de 1895. Se considera el primer aviso completo de un automóvil.

La publicidad competitiva se acrecentó con la introducción de la bicicleta en la cultura norteamericana. Entre 1890 y 1896, los americanos gastaron 100 millones de dólares en la compra de bicicletas, producidas por algo más de 100 fabricantes. La diferenciación de la marca registrada comenzó a ser de gran importancia.

En 1894 los anuncios de píldoras se proyectaban desde la Columna de Nelson en Londres por medio de una especie de linterna mágica.

En 1898, Sears (más tarde Sears, Roebuck Co.) gastó la mitad de sus gastos operativos en publicidad.

Eran bastante comunes en los periódicos de esta época los avisos para y por «jóvenes masajistas».

La publicidad a principios del siglo XX

En 1900, Albert D. Lasker, que se había convertido en uno de los publicistas líderes de los Estados Unidos de Norteamérica, hizo de la publicidad un gran negocio. A partir de entonces la producción del aviso cuidadosamente buscado y construido se convirtió en la preocupación principal de los publicistas. Era el comienzo de la era

de las ventas por medio de la persuasión. Lasker y su socio, Claude Hopkins, investigó las zonas de mercado y averiguó qué quería la gente de los productos. Entonces hacían la publicidad ofreciendo en el anuncio aquello que la gente deseaba del producto.

Durante los primeros años del siglo XX la Ford Motor Company fabricó miles de unidades, acompañados de una extensa publicidad gratis y una bien llevada campaña de anuncios. En 1928, se habían vendido 1 5 millones de Modelos T. En un anuncio de 1906 se leía: «Estamos haciendo 40.000 cilindros, 10.000 motores, 40.000 ruedas, 20.000 ejes, 10.000 cajas, 10.000 de cada una de las partes que van en un automóvil. ¡Piénselo! Para este automóvil hemos comprado exactamente 40.000 bujías, 10.000 bobinas, 40.000 neumáticos, todo de *la misma calidad*.»

En Gran Bretaña, durante la Primera Guerra Mundial, la publicidad se utilizó efectivamente para ordenar las energías bélicas: alistamientos, conservación, etc. El mismo sistema se utilizó en los Estados Unidos pero no con tanto éxito. Las referencias a la guerra se mezclaban con los anuncios comerciales, como por ejemplo un aviso de Tacones de Goma Pata de Gato basado en el «slogan» *Marchando hacia la Victoria*. He aquí un cartel de propaganda distribuido por el Gobierno Británico y sus agencias de publicidad: «1) ¿Tiene usted a un mayordomo, camarero, conductor, jardinero o guardabosques cuando en este momento debería estar sirviendo a su Rey y a su país? 2) ¿Tiene usted un hombre a su servicio que, por el contrario en este momento debería estar con un arma en las manos? 3) ¿El hombre que en este momento está cavando en su jardín no debería estar cavando trincheras? 4) ¿El hombre que conduce su automóvil en este momento no debería estar conduciendo un camión de transporte? Atención, lleva usted una gran responsabilidad. ¿Sacrificará usted su conveniencia personal a las necesidades de su país? ¡Exija a sus hombres que se alistén *hoy!*»

Un anuncio norteamericano de la misma época muestra a un sonriente soldado de infantería fumando un White Owl. «¿Maté ya a mi primer vándalo? ¡Seguro! ¿Qué se siente? ¡No se siente! Allí está *él*. Allí está usted. Alguno de los dos tendrá que irse. Yo prefiero quedarme... ¡Balas y bayonetas es el único idioma que los vándalos entienden!»

La publicidad después de la Primera Guerra Mundial

Después de la Primera Guerra Mundial, la publicidad alcanzó un período floreciente. Solamente en los Estados Unidos los gastos de publicidad en 1918 fueron de casi mil millones y medio de dólares. En 1919 alcanzaron los 2.000 millones y medio de dólares, y en 1925 superaron los 3.000 millones de dólares. La publicidad se convirtió en algo tan importante como la producción en sí misma. Los norteamericanos de la década del 20 se sentían fuertes: la publicidad les vendía imágenes de la «buena vida». El nivel material se convirtió en el factor más importante de las relaciones sociales norteamericanas. Se incitaba a la gente a encontrar placer en la adquisición de productos superfluos.

En 1918, cuando Will B. Hays, jefe del Comité Nacional Republicano, contrató a Lasker, el campeón de la publicidad para promover al Partido Republicano con las nuevas técnicas, se inició la era en que la política y la publicidad estrecharían sus lazos. Lasker realizó una propaganda en favor del Partido y del aislacionismo de los EE.UU. y en contra del internacionalismo de Wilson. Lasker mismo creía que Europa era «frustrada, decadente y envilecida». En 1920 los Republicanos ganaron las elecciones.

Bruce Barton escribió un libro en el que sostenía que Cristo era un producto de la publicidad. Lo describía como un hombre de negocios, y contaba como había creado las modernas prácticas comerciales y el uso de la publicidad para imponerlas. El libro se llamaba «El hombre que nadie conocía», y se convirtió en un éxito de venta.

«Contrató a 12 hombres provenientes de los últimos niveles del mundo de los negocios y los hizo entrar en una organización que conquistó el mundo.» Si Jesús viviera en estos tiempos, sería «un anunciante nacional», de acuerdo con este libro.

La radio masiva comenzó en los años veinte. Hacia 1927 los anunciantes gastaban alrededor de 4 millones de dólares en publicidad radial, y en 1928 la cifra alcanzó los diez millones. Los avisos de la radio eran duros y repetitivos. Pero la radio provocó ciertos cambios en la escena de la publicidad: le dio al anuncio una voz humana con la consiguiente carga dramática y emocional; introdujo la publicidad dentro mismo de los hogares; y, lo que quizás fue más importante, dio un instrumento por medio del cual

los anunciantes y las agencias de publicidad realmente *controlaban el contenido* de los programas: los anunciantes elegían los programas de acuerdo con sus propios gustos. Esta relación no había existido en los medios impresos de difusión. Además, la radio tenía el efecto de borrar las divisiones entre el contenido del programa y los mensajes publicitarios. El primer plano y el último se mezclaban adrede de tal manera que a los oyentes les resultaba difícil discernir cuando se dirigían a ellos.

El 29 de octubre de 1929 el mercado recibió un duro golpe. La publicidad, que había alcanzado un pico de 3 mil millones y medio en 1929, descendió a menos de 1.000 millones en 1933.

Como todo el sistema económico, la publicidad también sufrió las consecuencias del desastre. Dos frentes dirigieron el ataque: los grupos de consumidores y el Gobierno.

La Liga Nacional de Consumidores, fundada en 1916, comenzó a publicar en 1930 listas de fabricantes cuyas relaciones laborales eran razonablemente humanas. La publicación de *El valor de su dinero*, un libro publicado por Stewart Chase y F. J. Schlink en 1927, precipitó y ejemplificó la furiosa embestida contra la publicidad. Los autores no sólo atacaban la falsa publicidad, sino el concepto total del comercio competitivo. Formaron el Club del Consumidor —que en 1929 se convirtió en el Consumer's Research Inc— que presidió Schlink. La organización probaba los productos y daba los resultados de esas pruebas a los consumidores. Más tarde se produjo una ruptura, y los empleados en huelga formaron el Sindicato del Consumidor (1936) que también evaluaba la producción nacional. Ambos grupos utilizaban la publicidad para divulgar sus intenciones y para testificar la supremacía de un grupo en contra de su rival en el campo de las pruebas para el consumidor.

Los años 30 y los años 40

Se publicaron más libros hostiles a la publicidad, entre los que figuraron: *100.000.000 de cerdos de Guinea; Coma, Beba y Sea Cuidadoso, Socios en el Saqueo.*

Franklin Delano Roosevelt, desde su cargo de Gobernador de Nueva York, dijo en 1931 a la Federación Americana de Publicidad:

«Si tuviera que comenzar mi vida nuevamente... me dedicaría a la publicidad con preferencia sobre cualquier otro tipo de actividad. »

Bethlehem Steel abrió en 1930 un Departamento de Relaciones Públicas; General Motors hizo lo mismo en 1931; y Aceros U.S.A. lo hizo en 1936.

El Gobierno de los Estados Unidos intentó reglamentar la publicidad pero fracasó. El Senador R. S. Copeland introdujo en 1933 la Ley del Congreso S. 1944 (aunque ya había sido extensamente escrita por Rexford Guy Tugwell, un liberal designado subsecretario de Agricultura por Roosevelt). La ley constituyó una significativa amenaza para los fabricantes y anunciantes. Reclamaba estrictos controles de parte del Gobierno sobre la calidad industrial y la veracidad publicitaria. Representaba uno de los móviles del Nuevo Acuerdo para la «economía planificada». La ley fue impugnada y finalmente rechazada en 1934. Una más suave —el Acta Federal de Alimentación, Medicamentos y Cosmética— fue aprobada tanto por los industriales como por los anunciantes.

A principios de la década del 40, la Comisión de Comercio Federal de los Estados Unidos atacó a ciertos anunciantes por aseveraciones falsas. Pero, en general, la publicidad dio un paso atrás después de los Terribles Treinta. Durante la Segunda Guerra Mundial avanzó un poco. El Consejo de Publicidad de Guerra, formado por representantes de todos los aspectos de la publicidad, aconsejó al Gobierno de los Estados Unidos en la elaboración y conducción de las campañas de reclutamiento, bonos de guerra y otras necesidades acordes a los tiempos. Se hicieron universales este tipo de avisos: un fabricante de acondicionadores de aire decía que había hundido barcos japoneses porque las lentes del periscopio de los submarinos americanos estaban hechas en una fábrica de aparatos de aire acondicionado. De manera similar, «Hitler sonríe cuando usted cubre kilómetros», de B. F. Goodrich. O «Palabras ociosas hacen subalternos ocupados. Manténgalas bajo su Stetson.»

Después de la Segunda Guerra, floreció la televisión y se formó la moderna superagencia. Las agencias contrataron a los psicólogos y sociólogos para estudiar la naturaleza humana en relación con los productos que se vendían; en otras palabras, para saber cómo manejar mejor a la gente sin que se dieran cuenta. El mismo «señor

Motivaciones de las Masas», el doctor Ernest Dichter, presidente del Instituto de Investigación de las Motivaciones, dijo en 1941 algo que tipifica el desarrollo de la conciencia publicitaria; dijo que la agencia publicitaria de éxito «maneja los deseos y las motivaciones de los seres humanos y desarrolla una necesidad de bienes con los cuales el público no estaba antes familiarizado, incluso ni siquiera tenía deseos de comprarlo».

La década del 50

La superproducción de los años 50 se apoderó de la escena. La mercadotecnia adquirió igual importancia que la producción. Cientos de productos similares unos a otros competían entre sí. Millones de familias obreras se iban a los suburbios y se convertían en clase media, rompiendo con los modelos de sociedad tradicionales. Entre 1950 y 1955, el Producto Bruto Nacional subió de 300 mil millones de dólares a 400 mil millones de dólares. Comenzaron a aparecer los alimentos «convenientes». En 1958 se consumieron 400 millones de envases de productos congelados. Se estima que cerca de 1.957 nuevos productos alimenticios fueron introducidos en el mercado. La estructura corporativa del gobierno tenía que vender nuevos productos para poder fabricar más y expandir más la producción. Se lanzó un esfuerzo común para analizar la masa del público norteamericano, dividido en Áreas Designadas de Mercado. Cientos de científicos sociales entraron en el negocio de la publicidad. Hacia 1955; McCann Erickson tenía trabajando en su equipo a 5 psicólogos.

Ernest Dichter dirigió cientos de estudios de motivaciones desde sus centrales sobre el río Hudson. Dirigía un equipo de más de 25 especialistas residentes, y publicaba una revista mensual llamada *Motivations*. Dichter contaba con un «panel psicológico» de algunos cientos de familias; hizo análisis muy exhaustivos del fondo emotivo de cada miembro de la familia y utilizó a los conjuntos familiares para probar productos e ideas en los nuevos «tipos».

El concepto de «estilo» se utilizó mucho para no disminuir la capacidad de compra de la gente. Los cambios constantes de modelos y las modas en el vestir no surgieron de las necesidades de la gente; son planes deliberados. Durante los años 50 se introdujo

«la obsolescencia planificada». Los productos se hacían deliberadamente poco duraderos de modo que se autodestruyeran y el cliente debiera reemplazarlos al poco tiempo. Y también, si la gente compraba mercaderías durables, el concepto de «obsolescencia psicológica» los inducía a comprarlos nuevamente.

De acuerdo con Vanee Packard en su libro *The Hidden Persuaders*, el Instituto de Investigación del Color distribuyó un detergente idéntico en tres cajas diferentes: Una amarilla, una amarilla y azul y una azul. Las amas de casa dijeron que el jabón de la caja amarilla era «demasiado fuerte»; y que en algunos casos arruinaba la ropa «como si estuviera sucia». La caja de dos colores fue la más aceptada. Fue otro ejemplo de una investigación hecha con el objetivo futuro de manejar psicológicamente al público consumidor.

Todos los sectores de la sociedad se consideraban susceptibles de ser explotados. Clyde Miller escribió en su libro *Process of persuasion*: «...Piense lo que puede significar en ganancias para su empresa si usted puede condicionar a un millón o diez millones de niños que serán adultos para comprar su producto como soldados entrenados para avanzar al grito de “¡adelante!”»

En la década del 50 proliferaron los concursos, los juegos y los shows de preguntas y respuestas. Quaker Oats envió 5 toneladas de lodo en pequeñas bolsas desde el Yukon. Tres compañías de café pusieron moneda corriente en sus paquetes. El jabón Dial regalaba un pozo de petróleo. La Remington Rand regalaba una acción de cada compañía inscrita en el N.Y. Stock Exchange. En un concurso se ofrecía un servicio de mayordomo gratis. La competencia se había desatado. Durante un período de 6 meses el *New Yorker* cubrió sus páginas con 312 «los mejores», 281 «los mejores del mundo» y 57 «los únicos de América».

En la década del 50 proliferaron los sellos comerciales. A pesar de ser evidentemente absurdos, probaron ser un verdadero triunfo de la publicidad.

Aunque los clientes supieran que los negocios donde se daban estos sellos eran más caros que los otros, inspiraban una idea de economía. Después de todo, obtenían algo por «nada» (como la televisión) y, de manera significativa, adquirían los artículos de lujo que de otra manera no hubieran comprado. Hacia 1960 había cerca

de 250 a 500 empresas de sellos. S & H tenía en servicio 60.000 cuentas y operaba 600 centros de redención. Una sola compañía de sellos ordenó 30 millones de catálogos. Hubo amas de casa que fueron a parar a los tribunales del Estado cuando se consideró que comerciaban sellos fuera de la ley.

En el terreno de la investigación de las motivaciones, la industria norteamericana de petróleo encontró que a la gente no le agradaba ver fotografías de pozos de petróleo en efusión en los avisos publicitarios porque resentían la repentina o la fácil fortuna de otros. Una compañía de sopas, que ofrecía un par de calcetines como premio, descubrió que la gente rechazaba el producto pues asociaba la sopa a los pies. Hacia 1955 se originó la locura de Davy Crockett, en consecuencia 300 productos Davy Crockett implicaban 300 millones de dólares.

La explosión de los avances científicos en la actualidad hizo a la gente susceptible a los designios de los anunciadores; éstos utilizaron el nuevo respeto por la ciencia para vender sus productos, haciendo uso de: Ingrediente Especial, Ingrediente Milagroso, TCP, Charcol Activado, Gardol, Milagro SLS, M3, Solium, microlustre RX-2, WD-9, R-51, Trisilium y otros.

En la década del 50 la confección y la industria de la bebida sin alcohol sufrieron un golpe. Entre 1950 y 1955 el consumo de esos productos disminuyó en un 10%. Presumiblemente, la gente comenzó a preocuparse por su dieta y por la salud de sus dientes. (La mayor parte de la propaganda en contra del azúcar se basaba en la realizada por los fabricantes de productos con bajas calorías y dentífricos.) La industria contrató al doctor Dichter. Este les informó que el verdadero problema residía en un sentimiento de culpa acerca de la autocompasión de parte de algunos individuos en el área mercantil. Por ejemplo, les aconsejó que marcaran bien los grandes mordiscos en lugar de darle a la gente la sensación de que estaba comiendo poco. Por último la industria del azúcar promovió una campaña sobre caramelos, presentándolos como una ayuda para realizar las dietas, y sugería a la gente que probara el «mordisco científico» de los dulces a fin de controlar su apetito.

La dieta se convirtió en el tema nacional más importante. Entre 1952 y 1955 la venta de bebidas suaves de bajas calorías aumentó 300 veces. El mercado se vio inundado con productos y anuncios

dietéticos, desde sales para el baño hasta pastas o caramelos, medicinas o cinturones. Ser «delgado» se convirtió en el mérito social más significativo. En 1957, un congreso descubrió que casi todos los productos dietéticos eran absolutamente inútiles, y que el público norteamericano había estado pagando cerca de 100 millones de dólares al año por medicinas falsamente patentadas como de última hora. Como si esto fuera poco, en el campo de la nutrición y de la salud, la publicidad simplificaba —es decir, falsificaba— excesivamente las informaciones importantes. Por ejemplo, para vender más aceite de cocina y modificar los productos grasosos, la publicidad de Merlins declaraba que el «colesterol» era el factor más importante del ataque cardíaco. No era la opinión unánime de la medicina, pero se extendió de una manera tal que se convirtió en un «hecho». Casi lo mismo ocurrió con las pastas de dientes. Aparecieron tantos agregados, desde los amoniatos a la clorofila o desde las antienzimas al flúor, que todos proporcionaban inclusive ayuda dental. En vez de enseñar a la gente hábitos nutritivos más adecuados o técnicas en el modo de cepillarse los dientes, los anunciantes propagaban por todo el mundo que un nuevo aditivo en el dentífrico ayudaría al adecuado cuidado de la dentadura.

Los cigarrillos, desde luego, no escaparon a esta locura de los años 50. Los fabricantes y los anunciantes decidieron imponer el filtro como contrapartida de la propaganda negativa. A pesar de que el AMA informó a la población que el filtro era prácticamente inconsecuente, los avisos publicitarios prometían que todo iría mejor con ellos. Los anuncios comenzaron a dar más importancia a los beneficios del trabajo esforzado, en lugar de los idilios soñadores y las promociones bajo el lema de «dentífrico/placer». Los «Laboratorios de Pruebas Independientes» legitimaron las afirmaciones universales de que cada marca era ahora más suave y con porcentajes más bajos de nicotina o alquitrán. Cuando las ventas aumentaban, la revista de publicidad comercial *Printer Ink*, decía que «ahora el público se preparaba para enfrentar el problema de la salud y del cigarrillo de una manera más adulta».

Hubo otro anuncio que ejemplifica ampliamente la era de la lectura: «¿Teme usted la contaminación de la Bomba-A? Cuando ocurra un ataque con Bombas A, elimine la contaminación con Flobar...»

Televisión

Daniel Boorse, a propósito de la influencia de la televisión, escribió: «Aquí al menos hay un supermercado de experiencia sustitutiva. Los programas de éxito ofrecen entretenimientos (bajo la fachada de la instrucción), instrucción (bajo el disfraz del entretenimiento), persuasión política (con la forma de la publicidad) y publicidad (con la forma del drama).»

La baja intensidad psicológica y emocional de la mayor parte de la programación televisiva no solamente se utiliza para estimular el consentimiento y la conformidad sino que también representa un deliberado enfoque industrial. Los que subvencionan los programas descubrieron que si el espectáculo que presentaran fuera de una profundidad compleja o perturbadora, los televidentes lo discutirían entre sí en el momento del espacio dedicado a la publicidad, de modo que no prestarían una atención completa a los avisos comerciales y a su contenido.

Marya Mannes comentaba: «El recuerdo constante de lo que es inaccesible debe, por fuerza, producir una sensación subterránea de descontento... Si constantemente somos presentados por aquello que no somos, o no podemos tener, la disociación se profundiza, el contento desaparece, reina la frustración. Aunque más no sea por la seguridad substancial, siempre existe algo mejor o un mejor modo de comprar. Seguramente en la conciencia persiste la creencia de que todas estas cosas no hacen la vida mejor de lo que es, pero el deseo penetra en el espíritu. Un comercial es algo más que una interrupción; intenta reducir las noticias a una forma de entretenimiento corriente, a emborronar los bordes de la realidad tratando la muerte, el desastre o la diplomacia en el mismo nivel que los utensilios domésticos o una nueva gasolina.»

Janet Stenberg escribió: «... La extraña imposibilidad de hacerse a la idea de la multiplicidad de yoes que existen en una sola mujer, convierte su toque en autoconformismo. Constantemente es exhortada por los medios de comunicación a asumir una nueva personalidad, pero desde luego, siendo un ser humano, no puede cambiar con tanta facilidad de piel. Este repetido fracaso se internaliza como una autoimagen de degradación... Está rodeada por todas partes con las imágenes de lo que debería ser, y es cada vez

más difícil para una mujer retener el corazón de una identidad autodeterminada.»

«¿Quién controla la programación de la televisión?» Esta pregunta formuló el *New York Times* a John Gould, un escritor de televisión: «Las cabezas de la red como tal tienen la responsabilidad final... Desde luego que cualquiera que tenga el control del dólar, el dólar del programa publicitario, es quien hará la determinación última sobre lo que debe salir al aire en cuanto a programación de entretenimiento. Siempre me ha parecido muy académica la eterna controversia acerca de si las agencias de publicidad o los canales controlan las programaciones. Desde el punto de vista práctico y tal como están las cosas, eso no hace ninguna diferencia. Aunque el patrocinador pueda comprar un programa individual o pueda elegir él sus programas —aunque las agencias conciban los programas o sean los canales quienes los conciban— el resultado, en términos de satisfacción por el programa, será el mismo pues ambos, las agencias y los canales, inventarán aquel tipo de espectáculo que el patrocinador desea... El control real lo detenta el que patrocina. Negándose a comprar cierta clase de programas, el patrocinador ejerce una tremenda influencia sobre la programación televisiva.»

Relaciones Públicas y Política

Para agregar algo más a la investigación motivacional y el advenimiento de la televisión, los dos cambios más importantes que se produjeron en la era de la posguerra en el campo de la publicidad fueron: 1) el éxito de las relaciones públicas; 2) la penetración de la publicidad en la política.

En Estados Unidos de Norteamérica, entre la década del 50 y la del 60, las relaciones públicas alcanzaron su máximo desarrollo. Hacia 1960, había cerca de 100.000 personas empleadas en esa tarea. Sus objetivos eran: «...tomar la iniciativa en atraer la integración de los principios espirituales y el progreso material que, solamente, pueden asegurar a nosotros y a nuestros semejantes el máximo de felicidad». La revista *Fortune* llamó a las relaciones públicas «... publicistas baratos, promotores, aduladores, cabilderos y mediadores». El experto en relaciones públicas existe para convencer al público de que un determinado artículo, un tema, una

persona, una forma de vida, un símbolo o una corporación, son convenientes. Como gran cantidad de productos semejantes habían invadido los estantes, los anunciantes debían vender «imágenes». Las imágenes de firmas comerciales, de productores, etc., se volvieron tan importantes como los productos mismos. La satisfacción y la substancia dieron paso a las ilusiones mecanizadas. Esta práctica alcanzó su máximo momento cuando se celebraron las bodas de la política con la publicidad.

Napoleón tenía un Equipo de Opinión Pública, cuya función era crear las tendencias políticas de acuerdo con los deseos del dictador. En 1930 Albert Lasker, ayudó a vender a los Republicanos. Ahora, en la década del 50, la imagen prefabricada se infiltra completamente dentro del proceso político norteamericano y culmina en la «campaña» presidencial de 1956. La agencia publicitaria de Batten, Barton, Durstine y Osborn (BBDO) manejó el triunfo de Eisenhower. Partidarios de los Republicanos desde 1952, BBDO comenzaron a destinar 2 millones de dólares del tiempo de la televisión un año antes de las elecciones. Robert Montgomery el actor, fue contratado para supervisar las apariciones de Ike en la pantalla, para aconsejarle en asuntos tales como la iluminación, el maquillaje y la salida al aire. Georg Murphy, actor, y director (republicano) de la M-G-M fueron contratados para manejar el escenario de la convención GOP de 1956. Rosser Reeves, un legendario hombre de la publicidad y creador de muchas campañas famosas («¿No puede usted hacer que Jimmy vaya en bicicleta al costado de la carretera?») concibió una saturación de luces de medio minuto de duración para Eisenhower que costaron más de 1 millón de dólares a la semana hasta el final de la campaña electoral. Un aviso mostraba a un leal conductor de taxi paseando su perro por el parque frente a la Casa Blanca. Miraba con reverencia hacia la luz encendida en la ventana de la Casa Blanca y decía con fervor, «¡Te necesito!»

Reeves, que había sido un director de Ted Bates y Cía. creó entre otras cosas: el «Escudo Invisible»; el de M & M que «se disuelve en la boca, no en su mano»; y Cocinera al Minuto que es «mejor para usted que las naranjas exprimidas en casa».

Para citar a Reeves: «Pienso que el hombre frente a la urna electoral duda entre dos candidatos como si estuviera en la farmacia

entre dos tubos de dentífrico tratando de elegir cuál compra. La marca que haya penetrado más a fondo en su cerebro será la que elija en último término.» Leonard Hall, Presidente del Partido Republicano Nacional, dijo: «Se venden los candidatos y sus programas de la misma manera en que se vende cualquier producto.»

Marshall McLuhan dijo en su oportunidad acerca de la importante situación política moderna: «Las actitudes políticas y las ediciones no sirven para la consecución de los propósitos electorales.» Lo que es importante es la imagen del candidato. Lo que la publicidad política sabe es cómo investigar la imagen popular, averiguar lo que el pueblo quiere, y adecuar la personalidad del candidato a esos descubrimientos.

Los Demócratas en 1956 no pudieron hallar una agencia mejor que llevara adelante su campaña, a pesar de que habían planeado gastar 8 millones de dólares en publicidad. Como se sabe, 37 agencias líderes dieron 51.000 dólares a los Republicanos y nada a los Demócratas, quienes finalmente encontraron una agencia menor que pudiera encargarse de su campaña.

A partir de la década del 50; la publicidad se convirtió en uno de los pilares fundamentales de la política estadounidense. Virtualmente todos los candidatos contrataron agencias o gente de relaciones públicas para promocionarse; un hombre importante del negocio de la publicidad se convirtió en el dirigente no electo del país: H. R. «Bob» Haldeman trabajó para la agencia de publicidad más importante del país antes de trabajar en la estructura política más poderosa del mundo. Los primeros intentos de propaganda en un nivel nacional parecen inocentes y faltos de visión. Todavía hace falta comprender los efectos psicosociológicos de la Penetración Total de la Imagen Uniforme. La influencia de unos pocos que toman decisiones en la esfera central adquiere proporciones inmensamente magnificadas. Un pequeño número de hombres blancos, conservadores y orientados a la ganancia, la mayoría entre 40 y 65 años de edad, controlan casi todas las fuentes productoras de imágenes más persuasivas de todo el país.

Vanee Packard, en *The Hidden Persuaders*, dice del equipo (marido y mujer) forjador de imágenes políticas, Clem Whitacker y Leone Baxter, quienes han participado en más de 70 campañas

triunfantes, incluso las de Earl Warren y Goodwin Knight en California. Insisten en que tuvieron el control creativo más completo sobre la estrategia de las relaciones públicas. Skornia y Kitson, autores del libro *Problemas y Controversias en la TV y la Radio*, descubrieron las llamadas psicográficas y pseudoacontecimientos. Los investigadores descubrieron que los anuncios se estaban convirtiendo en un sustituto del producto mismo. «Los anunciadores han sido sorprendidos por la tendencia de los televidentes y de los lectores de prestar una atención especial a los anuncios de aquellos productos que ya han comprado. » Es como si el público se sirviera de los avisos para fortalecer sus impresiones sobre el producto, y para quedar «ensamblado», en el sentido de relacionarse con él.

La Publicidad contemporánea

Las décadas del 60 y del 70 predijeron un Denso Ambiente Publicitario. Para tener una idea de su omnipresencia habría que pensar en el número de imágenes publicitarias que normalmente se ven en los Estados Unidos, dejando a un lado, si es posible, los envoltorios que simplemente anuncian una marca. En 1967 escribió el anunciante Leo Bogart: «Cada día 4.200 millones de mensajes publicitarios salen de 1.754 periódicos, otros millones de 8.151 semanarios, y mil cuatrocientos millones más cada día provienen de revistas y periódicos. Hay 3.895 estaciones radiales AM y 1.336 FM con un promedio de 730.000 comerciales al día y 770 canales de televisión con

100.000 comerciales al día. Cada día millones de personas se enfrentan a 300.000 carteleras en la calle y con 2.500.000 carteles y avisos en los autobuses, metros y trenes, con 51.300.000 propagandas de correo y panfletos y con miles de millones artículos promocionales.»

Un anuncio de Avon decía: «Usted siente el éxtasis... El éxtasis tiene hermosas esperanzas para usted...»

Un anuncio de Fiat: «Entre todas las cosas maravillosas de Italia que América ha descubierto, nada como el Fiat 1100 D Sedan que supera al vino, a las mujeres, a la música, al arte y —aún más— a la Roma histórica...»

Antes del comienzo de la revuelta de 1965 en la República Dominicana, había en ese país 3 personas del Servicio de Informaciones de los Estados Unidos. Para entonces la intervención militar norteamericana había terminado y la revuelta estaba sofocada, más de 20 funcionarios norteamericanos de relaciones públicas estaban actuando.

Right Guard impuso entonces un nuevo desodorante con aromas naturales. Uno de los avisos mostraba una joven de cabellos largos con anteojos con bordes de alambre. Hablaba de lo natural que ella era y de lo natural que era Right Guard. «Es como si ellos supieran lo que quiero», concluía. Este anuncio había sido hecho por BBDO, la misma agencia que se encargó de la campaña de Eisenhower. La campaña introductoria de Gillette, duró 3 meses, y consumió 17 millones de dólares; incluía la televisión y el envío por correo de cupones de 10 cents.

He aquí otro ejemplo del uso de la palabra «natural». La nueva familia de bebidas mezcladas de Lipton, que «salta el puente de las generaciones», se muestra por TV y en los envoltorios como «100% de sabor natural». Sin embargo, los ingredientes que figuran consignados en el envoltorio son «azúcar, ácido cítrico, jugo de naranja (sabor natural en jarabe de maíz), azúcar de maíz, citrato de sodio, goma arábica (portador del sabor), fosfato tricálcico (ayuda a la disolución), goma celulosa (le da cuerpo), vitamina C, aceite de naranja (sabor natural), aceite vegetal (para anublar) color artificial, BHA (preservan la frescura)». Observar el esfuerzo en resaltar los ingredientes que no son nutritivos valorizando la descripción de sus efectos.

Este anuncio fue quitado de la circulación. Una niña corre con su braga blanca recién lavada y con el jabón que se anuncia, y dice «Mamá, ¡huele mi braga!»

¿Es un gran negocio la publicidad moderna? *Adversiting Age* la revista nacional de mercado informa que «todos aquellos que anunciaron en 1972 —fabricantes, operadores, vendedores minoristas y mayoristas, distribuidores, asociaciones, sindicatos, escuelas, iglesias, gobiernos, políticos, individuos que colocan avisos clasificados— han gastado cerca de 23 mil millones de dólares por este privilegio.

»La mayor parte de esta enorme cifra —casi el 57%— fue gastada por anunciantes nacionales. De hecho, hay más de 17.000 en los Estados Unidos. Las cien más importantes de estas compañías (desde Procter & Gamble con un gasto de 275 millones de dólares, y E&J Gallo Winery, con un desembolso de 13.300.000 dólares) invirtieron en el último año, solamente en la publicidad realizada a través de medios de comunicación, 5,27 mil millones de dólares. Es así que menos del 1% de todos los anunciadores nacionales de USA responden por el 40% de los dólares de publicidad nacional...»

En 1974, las 10 corporaciones que más dinero gastaron en publicidad fueron:

1) Procter & Gamble	\$245.186.000
2) General Foods	\$140.930.000
3) Bristol-Myers	\$121.618.000
4) Amer. Home Products	\$118.228.000
5) General Motors	\$115.265.000
6) Colgate-Palmolive	\$ 88.273.000
7) Lever Brothers	\$ 86.550.000
8) Sterling Drug	\$ 79.757.000
9) Sears, Roebuck	\$ 79.745.000
10) Ford Motor	\$ 75.467.000

He aquí un extracto de un libro comercial de Janet L. Woolf, titulado *¿Qué hace comprar a las mujeres?:*

«Esencialmente el cuerpo del hombre está hecho para la práctica de la actividad física, y el cuerpo de la mujer para la maternidad. En cada uno de sus detalles, el hombre y la mujer están hechos en proporciones y formas totalmente distintas. Muchos de los hechos acerca de las proporciones humanas de la mujer y de su estructura ósea han tenido últimamente efecto en el diseño de lo que está destinado a la mujer... Las piernas y los brazos femeninos están contruidos en delicado ángulo, mientras que los del hombre son mucho más rectos. Es como si las mujeres fueran un poco patizambas y cortas de hombros. El hueso del muslo de la mujer se inclina en un ángulo gradual hacia la rodilla. Esta es la razón principal por la que las mujeres son por lo general mejores bailarinas, pero malas corredoras, y desmañadamente arrojan sus piernas en ángulo. Es lo que explica que las mujeres no mantengan

el equilibrio tan bien como los hombres y tiendan a caerse más a menudo. El brazo de la mujer tiene un hueso en la parte superior o húmero que está conectado al antebrazo en un ángulo. Este ángulo efectúa los movimientos de rotación, como por ejemplo girar el volante del auto (mucho más difícil para la mujer). También sirve para el difícil movimiento descendente que muchas mujeres utilizan para arrojar una pelota. Desde el punto de vista comercial, la estructura natural de sus brazos y piernas significa que está en desventaja desde el punto de vista atlético y en la realización de los trabajos pesados; de modo que se puede decir que la inclina a intereses más pasivos y a ocupaciones más livianas.»

He aquí otro pasaje más del mismo libro:

«La estructura ósea de sus manos también lleva a la mujer a tener intereses y actitudes diferentes de las de los hombres. Las manos femeninas son proporcionalmente más pequeñas. Es la razón por la que las mujeres son mucho más rápidas que los hombres en tareas como abrochar botones, trabajos manuales, trabajos de inspección y armado que requieren movimientos de muñecas y dedos. Manejar un palo de baseball o una tuerca de corredera es muy difícil para una mujer debido a la proporción de sus manos: las herramientas deberían estar especialmente diseñadas para ellas. El estómago femenino y sus músculos inferiores están bien desarrollados. Por consiguiente los pulmones de las mujeres no son tan grandes como los de los hombres y su capacidad vital y habilidad para tomar oxígeno es inferior a la masculina. La mayor aspiración de oxígeno le da al hombre más energía, otra de las razones por la cual la mujer se cansa con más facilidad y necesita descansar con mayor frecuencia.»

En enero de 1974, la supercorporación ITT realizó una publicidad de 6 millones de dólares para promocionar su imagen. La ITT sintió que su disfraz de respetabilidad se había visto resentido con demasiados escándalos, como, por ejemplo, el apoyo financiero al Partido Republicano, la destrucción de gobiernos democráticos (Chile). ITT introdujo el esquema promocional de la imagen de la corporación detrás del reclamo «Las mejores ideas son las que mejor ayudan a la gente».

La agencia de publicidad de J. Walter Thompson facturaba 800 millones de dólares y tenía 6.000 empleados distribuidos en 26

países. Thompson creó la publicidad para el Departamento de Policía de Francia, «Gracias, guardianes de la paz», que fue ridiculizado en todo el país. En 1974, el gobierno fascista de Chile contrató a Thompson para promover por todo el mundo una imagen nueva y más limpia. Thompson organizó clases para enseñar a los ejecutivos de la corporación cómo actuar al ser entrevistados por la prensa o delante de los comités congresales.

En 1973, Linda Lovelace se lució en un anuncio para zapatos M & J, Encino, California. Y en el invierno la industria alcanzó un récord con «La temporada de luz decepciona a los anunciantes de los remedios para el frío» (Advertising Age). Fue un período de acontecimientos contrapuestos, pero fue también un período de acentuación de la conciencia de cómo la industria estaba perjudicando a nuestros grupos minoritarios.

La Agencia de Información de los Estados Unidos puso en circulación 36 periódicos regulares en 29 lenguas diferentes. Su propósito es publicitar y promocionar la versión oficial del estilo de vida norteamericano. La Voz de América, con un presupuesto de 50 millones de dólares, al año, emplea a 2.300 personas y transmite 800 horas semanales en 36 idiomas. USIA produce 1.000 películas y espectáculos para la televisión por año que son utilizados por más de 2.000 estaciones televisivas en 97 países, pero su proyección no está permitida dentro de los Estados Unidos.

Paul Baran y Paul Sweezy, dos economistas ampliamente reconocidos, han escrito: «Lejos de ser un aspecto poco importante dentro del sistema, (la publicidad) ha avanzado hasta alcanzar el nivel de uno de sus centros nerviosos más decisivos. En su impacto sobre la economía, solamente ha sido superada por el militarismo. En todos los demás aspectos de la existencia social, su influencia absolutamente persuasiva está en una relación de 2 a cero.»

A causa de los grandes monopolios y oligopolios, como la compañía de teléfonos o las corporaciones petroleras, la competencia por el precio ha dejado de ser el factor principal; los avisos se han convertido en el verdadero medio de competir dentro del mercado.

A continuación, transcribimos un informe doméstico firmado por el director de publicidad de la campaña de Richard Nixon en 1968, Harry Treleavan, quien anteriormente trabajaba con J. Walter

Thompson: «Es parte de la disciplina de la publicidad sonora apuntar, lo más brevemente posible, la “proposición” publicitaria: la expresión más simple del mensaje que deseamos comunicar. Este no es el lema o el tema; puede que las palabras de la proposición no aparezcan nunca dentro del anuncio; sin embargo, todos los anuncios deben comunicar el pensamiento contenido en la proposición. La proposición contenida en el Nixon Presidente, en el primer aviso, se podría expresar de esta manera: “Existe inquietud sobre la tierra. Un sentimiento de que las cosas no están bien. Que vamos por la dirección equivocada. Que ninguna de las soluciones presentadas para nuestras preocupaciones puede dar resultado. Que no se nos dice la verdad acerca de lo que está ocurriendo. El problema está en Washington. Que se solucione eso y nosotros haremos el resto... Y entre todos los republicanos el más capacitado para el trabajo es Richard M. Nixon. Mucho más que cualquier otro candidato a la presidencia. Richard Nixon sabrá lo que debe hacerse, y sabe cuál es el mejor método para llevarlo a cabo. Todos nos sentiremos mejor sabiendo que es él quien está en Washington dirigiendo y no cualquier otro”.» (*The selling of the President*, 1968, de Joe McGinnis.)

Todos los años, 70 millones de dólares dentro del negocio de la publicidad lo realizan los anuncios de tránsito, los pequeños carteles dentro de los autobuses y de los trenes. Más de 70.000 medios de transporte con publicidad en 380 mercados urbanos de los Estados Unidos, y más de 40 millones de personas suben a esos vehículos cada mes.

ANUNCIANTES QUE PROMOCIONAN EL RACISMO: LISTA PARCIAL

Nombre del anunciante	Contexto o contenido	Mensaje racista
Granny Goose	El mexicano gordo que lleva revólveres, con municiones.	Mexicano: grosero, lleva armas mortales.
Frito-Lay	«Frito-Bándito »	Mexicano: solapado, ladrón.
Ligget & Myers	«Paco» nunca «termina» nada, ni siquiera revoluciones.	Mexicano: demasiado perezoso para desarrollo.

R. J. Reynolds	Bandido Mexicano.	Mexicano: delincuente
Camel Cigar.	Aldea mexicana «típica», todos dormidos o aburridos.	Mexicano: vago, irresponsable.
General Motors	Un hombre rústico y blanco lleva 3 mexicanos a punta de bala.	Mexicano: debe y puede ser arrestado por el hombre blanco superior.
Lark (Ligget & M.)	Un pintor de paredes mexicano cubierto de pintura.	Mexicano: trabajador chapucero, no se puede confiar.
Philco-Ford	Un mexicano durmiendo cerca del televisor.	Mexicanos: siempre durmiendo
Frigidaire	Bandidos mexicanos interesados en un congelador	Mexicanos: ladrones, buscando artefactos. Anglo.
Arrid	Un bandido mexicano se pone desodorante debajo del brazo, la voz dice: «Si le sirve a él, le sirve a Usted».	Mexicanos: huelen muy mal.

De: *Voces*, editado por Octavio Romano. Berkeley California, Publicaciones Quinto Sol (P.O. Box 9275; Berkeley, Calif., 94709), 1973.

La revista *Times* discutió los efectos de la sobreabundancia de imágenes: «... Después de 20 años de arenga comercial, los televidentes han desarrollado una especie de frente con un filtro. No apagan el televisor, apagan sus mentes. Los publicistas cuando se refieren a ese fenómeno se refieren al “factor fatiga”, pero sus departamentos de investigación lo conocen bajo el nombre mucho más expresivo de CEBUS (Exposición confirmada, pero inconsciente: “Confirmed Exposure But Unconscious”). Durante una encuesta reciente, el 75% de los televidentes comprobados, no habían registrado los productos que hacía un momento se les había mostrado en anuncios.» En otro tipo de encuesta, un hombre, sometido a un estado de hipnosis, recordaba palabra por palabra un comercial que había escuchado hacía 20 años.

La década del 70 conoció la presión de la compañía de «holding» / agencia de publicidad multinacional, con oficinas y afiliados en todo el mundo. La lista de las 10 más grandes compañías, según las sumas que gastan por año, es la siguiente:

1) Dentsu Advertising (Japón)	\$ 907,7 millones
2) J. Walter Thompson (USA)	\$ 867,5 millones
3) Young & Rubican Internat. (USA)	\$ 750,5 millones
4) McCann-Erickson (USA)	\$ 703,3 millones
5) Leu Burnett Co. (USA)	\$ 577,7 millones
6) Ted Bates (USA)	\$ 565,8 millones
7) Batten, Martin, Durstine y Osborn (USA)	\$ 525,5 millones
8) Ogilvy y Mather International (USA)	\$ 523,7 millones
9) Grey Advertising (USA)	\$ 391,0 millones
10) Doyle, Dane, Bernbach (USA)	\$ 355,1 millones

Este artículo fue retirado de la circulación: Un anuncio de sábanas Springmaid mostraba a una joven indígena sobre un colchón, con su vestido levantado y arrugado; a su lado, un joven indígena exhausto. El encabezamiento del anuncio decía: «Un dólar (varón)¹ bien aprovechado en sábanas Springmaid.»

¿Existe el autocontrol en la industria de la publicidad? Desde luego: un tablero, un código, diseñados para evaluar la producción de la publicidad. He aquí un ejemplo de cómo funciona (dado por Jerry Dellafemina en *From Those Wonderful Folks Who Gave You Pearl Harbor*): Un comercial de Ted Bates muestra a un niño con una ametralladora de juguete. Está parado sobre una montaña de lodo y masacra a sus «enemigos». Se le negó la aprobación pertinente para ser exhibido. Sin embargo, los críticos lo rechazaron no porque mostrara a un niño con una ametralladora sino porque se podía pensar que la montaña de lodo provenía de ella.

Keneth A. Longman, un hombre del negocio publicitario, ha resumido de esta forma las críticas que se han hecho a la publicidad: «La publicidad vende cosas que la gente ni necesita ni quiere... Impone una suerte de uniformidad sobre el pueblo... Genera la proliferación insensata de que hay variedad de mercaderías y servicios. Tiene como consecuencia el aumento de los precios. Es falsa y engañosa. La mayor parte de ella es irrelevante. La mayor parte exhibe el mal gusto, o lo patrocina. Es intrusa en demasía. La publicidad controla la discusión de los temas públicos con su control de los medios de difusión de noticias.»

M. S.

¹ *Buck*,:tiene ambos sentidos: dólar y varón.

LA SABIDURÍA DE LA PUBLICIDAD

El perro y su sombra

Sucedió una vez que un perro encontró un pedazo de carne y lo llevaba a su casa para comérselo en paz. En su camino a casa debía cruzar un tablón que estaba apoyado sobre un arroyo con agua. Cuando lo hubo cruzado, vio su propia sombra reflejada en el agua. Pensó que se trataba de otro perro con otro pedazo de carne, de modo que decidió apoderarse de él. Se lanzó sobre la sombra en el agua, pero en cuanto abrió la boca, el pedazo de carne cayó al agua y desapareció.

«TEN CUIDADO NO SEA QUE PIERDAS LA SUBSTANCIA POR TRATAR DE APODERARTE DE LA SOMBRA.»

(Fábulas de Esopo.)

El león y la estatua

Un Hombre y un León discutían acerca de la relativa fuerza de los hombres y de los leones en general. El Hombre insistía en que él y sus semejantes tenían más fuerza que los leones puesto que eran mucho más inteligentes. «Ven conmigo», le dijo, «y te probaré que tengo razón». Llevó al León a los jardines públicos y le mostró una estatua de Hércules venciendo al León y partiendo su boca en dos.

«Eso está muy bien —dijo el León—, pero no prueba nada, puesto que ha sido un hombre el que ha hecho esta estatua.»

«MUY FÁCILMENTE PODEMOS REPRESENTAR LAS COSAS TAL COMO LAS DESEAMOS.»

(Fábulas de Esopo.)

HAY QUE VER PARA CREER: EL TAQUISTOSCOPIO

«... Hemos alcanzado una edad en la que las mentes no son como las casas que pueden romperse para entrar.»

The New Yorker

«El subconsciente es el aparato más delicado del universo. No debe ser manchado o torcido solamente para ayudar a la venta de palomitas o cosas semejantes. Nada es más difícil en el mundo actual que proteger la privacidad del alma humana.»

Saturday Review

«Aunque puedan asustar al aparecer, los artefactos para inducir mecánicamente estímulos subliminales, son mucho más que simples juguetes de mercado. En América del Norte se los utiliza comercialmente cada día, pero implican de hecho un cierto riesgo de descubrimiento y de denuncia pública. Hay otros, que no son inducidos mecánicamente, que son tan efectivas como las anteriores.»

William Bryan Key, en *Subliminal Seduction*.

En 1957, James Vicary, un joven y afable investigador de mercado norteamericano, inició una polémica por todo el país. Adornó a los legisladores del Estado con una cantidad de nuevos epítetos y llamó fuertemente a las finas puertas de roble del Senado. La controversia se refería a «los estímulos subliminal es», los medios a través de los cuales una persona, su mente, podía ser invadida con sugerencias aun ignorándolo. En 1957, James Vicary demostró el taquistoscopio.

El taquistoscopio, esencialmente, es un proyector de películas con un obturador muy veloz capaz de pasar mensajes a 1/3.000 por segundo, con intervalos de 5 segundos. Se ha oído sobre ello de tanto en tanto con referencia siempre a un experimento que duró 6 días y realizado en una sala de cinematografía donde, en noches alternadas, las palabras «¡Tome Coca-Cola!» o «¿Hambriento? ¡Coma palomitas!» se pasaban con este aparato, sin que el auditorio se diera cuenta, y superponiéndolas a la proyección del programa anticipado. Durante el mes y medio siguiente la venta de palomitas aumentó en un 60% y la de Coca-Cola en un 20%.

Mientras que el veloz obturador del taquistoscopio puede ser variado (se lo puede utilizar adaptándolo en experimentos de prueba de retención y atención), el aparato ha sido el instrumento de trabajo por excelencia del investigador de mercado. Sin embargo, uno de los experimentos más interesantes fue realizado con 2 grupos de

estudiantes universitarios, y una diapositiva de un modelo masculino de la revista *Playboy*. Cada grupo debía analizar al modelo del anuncio, usando una escala de 1 en 5, y llegar a la conclusión de cuán masculino se lo consideraba. De modo que al primer grupo que vio la diapositiva se le pidió que marcara sus tantos. Lo mismo se le pidió al segundo grupo. La única diferencia fue que la segunda vez, superimpuesta a la diapositiva cada 5 segundos, y en una relación de 1/3.000 por segundo, aparecía la palabra: «¡Hombre!»... «¡Hombre!»... «¡Hombre!»

Solamente un miembro del primer grupo utilizó el máximo grado masculino de uno durante el experimento, mientras que los 26 miembros del segundo, que habían sido sometidos al taquistoscopio, eligieron esa evaluación. Dos miembros del primer grupo le dieron al modelo la calificación de 2 (apenas masculino), 35 miembros del segundo le dieron la misma calificación. Las diferencias de percepción de ambos grupos eran sobrecogedoras.

A pesar de las evidencias, no se sancionó ninguna ley que prohibiera el uso de este aparato o de cualquier otro medio subliminal o subaudial en la publicidad y en la televisión o cine.

M. T.

SINTONIZACIÓN DE LA TELEVISIÓN: DESDE 1925 HASTA 1975

La década de los 20

1925. — A pesar de que el padre de la televisión fue Vladimir K. Zworykin, la era actual de la televisión popular se inició con el trabajo independiente de J. L. Baird en Inglaterra y de C. F. Jenkins en Estados Unidos. Cada uno de ellos desarrolló los medios para suscitar una imagen sobre una pantalla. Estas primeras imágenes eran semejantes a siluetas, pero oportunamente se crearon las figuras de medio tono. Las partes de los receptores de Baird se podían comprar en Londres por un equivalente de 32 dólares el conjunto.

1927. — Herbert Hoover, el Secretario de Comercio de los Estados Unidos, apareció en la primera transmisión televisiva interurbana, desde Washington hasta Nueva York.

1928. — En Schenectady, N.Y., la General Electric produjo programaciones televisivas experimentales durante tres días a la semana sobre la WGY-TV. El primer drama fue televisado sobre la WGY-TV de Schenectady, N.Y. Se utilizaron para ello dos cámaras.

La década de los 30

1930. — La primera estrella de la televisión fue el Gato Félix cuando apareció en forma de estatua en un programa experimental de NBC. La figura daba vueltas sobre una mesa giratoria delante del ojo de la cámara.

1931. — En un histórico martes por la noche, en julio, la BBC, inauguró el primer programa de televisión. El alcalde de Nueva York, Jimmy Cast, apareció en él. Al final de la noche, George Gershwin representaba «Lisa», las Hermanas Boswell cantaron «Heebie-Jeebie blues y Kate Smith hacía «When the moon Comes Over the Mountain».

1932. — Televisión CBS dio la primera cobertura de una elección presidencial. A pesar de que el canal televisó los resultados a la noche, Franklin D. Roosevelt fue señalado como el ganador sobre Herbert Hoover muy temprano por la tarde, juntando 472 votos electorales.

1937. — Arvin S. Cobb, el popular escritor y humorista norteamericano, habló delante de una cámara Iconoscope en un programa experimental de la NBC. Cobb, vestido con americana y chaleco, y una corbata torcida, habló acerca de los acontecimientos de actualidad.

1938. — Gertrude Lawrence, la estrella británica de revista musical, apareció con Paul McGrath en *Susan and God*, uno de los primeros espectáculos de la NBC transmitidos directamente desde el Edificio de la RCA en la ciudad de Nueva York. Fue una de las primeras personalidades del teatro que apareció por la pantalla chica.

1939. — De pie frente a una cámara de televisión en el *New York World's Fair*, David Sarnoff de la Corporación Radial de América, dijo: «Ahora añadimos la vista al sonido.» La versión de la RCA de

un aparato de televisión comercial salió a la venta con el precio de 625 dólares por una pantalla de 12 pulgadas.

—La NBC dio los primeros programas deportivos: el campeonato de baseball Princeton contra Columbia desde el Baker Field de Nueva York. La única cámara que se utilizó estaba tan cerca de la pista de juego que el cameraman pasó casi toda la tarde evitando las pelotas que venían en su dirección.

—En un estudio de radio vacío del edificio de la RCA en la ciudad de Nueva York, la NBC-TV transmitió un encuentro entre dos boxeadores, los de categoría pesada Lou Nova y Patsy Perroni, que fue el primer campeón televisado. Pero seis semanas después la NBC televisó el primer encuentro verdadero desde el Yankee Stadium delante de 16.738 admiradores cuando Lou Nova derrotó a Max Baer por *knock-out* técnico, en el round 11.º. Cerca de 20.000 neoyorkinos se pararon delante de los escaparates de las tiendas para ver el encuentro.

La década de los 40

1940. — El primer programa en colores salió del transmisor de la CBS ubicado en el edificio Chrysler de Nueva York.

1941. — El primer anuncio comercial televisado —un reloj pulsera Bulova— fue transmitido por WNBC de Nueva York. Mientras la cámara enfocaba el reloj, el anunciador leía la hora, las diez y diez de la noche. El aviso costó a Bulova 9 dólares.

—En la noche del 7 de diciembre, horas después del bombardeo de Pearl Harbor, la CBS presentó un documental de 90 minutos de duración acerca del ataque y de la reacción norteamericana al respecto. El programa fue la nota más impresionante en televisión hasta la fecha acerca de una importante noticia. Fue seguido al día siguiente por la entrada de Norteamérica en la guerra.

1942. — La televisión se unió al esfuerzo bélico con programas como el de NBC «TV Training» creado especialmente para las alarmas aéreas en Nueva York. La CBS promocionó los bonos de guerra, utilizando actrices como Dorothy McGuire, Jack Dempsey y André Kostelanetz.

1945. — La señora de Franklin D. Roosevelt, viuda desde hacía menos de un mes, dio un inspirado discurso cuando hizo su primera

aparición en televisión en el Día V-E. Vestida de negro delante de un escritorio flanqueada por dos banderas norteamericanas, la señora de Roosevelt, habló a través de la cadena WNBT de la NBC de Nueva York acerca de los sucesos del esfuerzo bélico unificado de Norteamérica.

1947. — Con la ayuda del Tío Bob Smith y el payaso Clarabell, la marioneta pecosa Howdy Doody comenzó a divertir a la platea infantil por la NBC. Los más jóvenes sentados en la Peanut Gallery participaron en el espectáculo.

—La TV entró en los comedores norteamericanos y convirtió a Georgeous Georg en la primera estrella de la televisión. El desteñido cabello rubio de Georg se mantenía en su lugar gracias a una onda permanente; ganaba 70.000 dólares al año, y el cronista deportivo Red Smith dijo de él: «Groucho Marx es más lindo, Sonny Tufts es un actor más valioso, y el Princeton Triangle Club tiene imitadores de mujeres muy superiores.»

—La violencia del Roller Derby llegó a la televisión para salvarla de la bancarrota. Miles de norteamericanos estaban fascinados con la velocidad del patinaje y la frecuente violencia.

—Las noticias de TV adquirieron un tono más serio cuando el Noticiario de la Noche de CBS contrató a Douglas Edwards. Durante el primer año, Edwards explicaba los acontecimientos más importantes, como el Plan Marshall y el pasaje más controvertido de la ley Taft-Hartley.

—La NBC televisó las Series Universales por primera vez con cuatro ciudades —Nueva York, Washington, Filadelfia y Schenectady— y recibió la transmisión. Los New York Yankees, dirigidos por Bucky Harris, que vencieron a los Brooklyn Dodgers en siete partidos.

—El show de entrevistas «Encuentro con la Prensa» pasó de la radio a la televisión guiado por Martha Roundtree y producido por Lawrence E. Spivak.

1948. — Bill Boyd, cuya carrera cinematográfica declinaba, saltó en un caballo blanco y galopó hasta la popularidad televisiva con la serie de la NBC «Hopalong Cassidy». Cuando Boyd vendió los derechos del espectáculo varios años después, recibió a cambio 70 millones de dólares.

—El periodista Ed Sullivan realizó su primer espectáculo de variedades por televisión, «Toast of the Town». El primer programa contó con un presupuesto de 500 dólares y los invitados fueron entre otros Dean Martin y Jerry Lewis, los compositores Rodgers y Hammerstein y un cantante bombero llamado Fred Kohoman.

—Milton Berle debutó en la NBC, primero con tres espectáculos de variedades y después protagonizando sus propias series como «The Texaco Star Theater». En todo el país el martes a la noche se convirtió en la «Noche de Milton Berle» y Berle apareció en 400 espectáculos de éxito llevando desde ropas de mujer hasta el equipo de Howdy Doody. Ganaba 6.500 dólares semanales.

1949. — Jacki Gleason protagonizó el original Chester Riley en la «Vida de Riley». Las series pasaron para reaparecer cuatro años después en la versión popular de William Bendix.

—Sid Caesar y Imogene Coca, haciendo imitación de óperas como Rigoletto y de películas como *De aquí a la eternidad*, protagonizaron en la NBC «Your Show of Shows».

—«Captain Video» fue el primer programa de ciencia ficción realizado con escenarios de cartón. Aunque fue producido muy burdamente, ganó una gran audiencia, con el actor proveniente de la radio Al Hodge como estrella.

—«Kukla, Fran y Olfie» tenía tantos televidentes adultos como niños, todos impactados por los humanísimos payasos.

—Gertrude Berg, quien se inició en la radio con el programa «The Goldbergs», pasó con su número a la TV, y se convirtió en un éxito instantáneo. Protagonizando la memorable madre judía Molly Goldberg, la Berg inventó goldbergismos memorables tales como «Entra, quienquiera que seas» o «Si no hay nadie, llamaré de nuevo».

—El Club Atlético de Hollywood fue el sitio del Primer Concurso Anual Emmy, que pasó desapercibido para los medios de información. El ganador de la «Personalidad Destacada» fue Shirley Dinsdale y su muñeca Judy Splinters.

La década de los 50

1950. — El espectáculo radial más popular, «Your Hit Parade», pasó a la cadena de TV NBC, con los éxitos de las canciones del

momento cantadas por Snooky Lanson, Dorothy Collins y Elleen Wilson. Al final de cada espectáculo finalizaba con el coro Lucky Strike Hit Parade que entonaba «So long for a while... that's all the songs for a while...»

—Groucho Marx introdujo la primera comedia en la forma de un espectáculo «Yous Bet your Life». Vistiendo una corbata de puntos y llevando su eterno cigarro, Groucho hubiera podido juntar 25.000 dólares a la semana como salario. Pero no satisfecho con un medio como la TV, dijo «Intelectualmente, es un juego. Pero, desafortunadamente, refleja el gusto del pueblo norteamericano».

—«¡Es un pájaro... es un avión... es Superman!» Con estas palabras se inició el primero de la larga serie de «Las aventuras de Superman» con Clark Kent repartiendo su tiempo entre su heroico personaje y escribiendo para el *Daily Planet*.

—La NBC produjo el primer espectáculo de variedades hablado por la noche, que iba a cambiar para siempre los hábitos nocturnos de los americanos. El programa se llamaba «Broadway Open House», y salía al aire a las once de la noche con dos animadores, Jerry Lester y Morey Amsterdam.

—Cazadores de moscas y enhebradores de lazos de zapatos eran las estrellas de «What's my Line?» donde un grupo de panelistas trataban de averiguar las extrañas ocupaciones de los invitados al espectáculo. John Daly era el animador y los panelistas del primer programa fueron Aliene Francis, Harold Hoffman, el doctor Richard Hoffman y Louis Untermeyer.

1951. — Edward R. Murrow narraba las series documentales de la CBS «See It Now»; que mostraba los últimos sucesos y los analizaba. El primer programa salió al aire con una muestra del Puente de Brooklyn en Nueva York y otra del Puente de Golden Gate en San Francisco. Como Murrow dijo: «Por primera vez en la historia del hombre podemos observar al mismo tiempo tanto las costas del Atlántico como las del Pacífico... en ninguna época del periodismo se brindó un arma tan certera en favor de la verdad con la primicia de esta recién nacida televisión.»

—Tanto la NBC como la CBS televisaron las audiencias del Senado de los Estados Unidos sobre el crimen en Norteamérica. El personaje del bajo mundo, Frank Costello, se negó a permitir que su cara saliera por la televisión, de modo que las cámaras enfocaron

solamente sus manos cuando respondía las preguntas que formulaba el senador Estes Kefauver.

—Dinah Shore protagonizó «The Chevy Show» de 15 minutos, un programa que salía dos veces al día y que en 1956 se convirtió en un programa semanal de una hora de duración. Dinah Shore, que aconsejaba a su audiencia «Vea los Estados Unidos en su Chevrolet», finalizaba cada programa enviando un beso a la teleplatea.

1952. — Garry Moore moderó el popular «Ive Got a Secret», programa en el que los panelistas Bill Cullen, Henry Morgan, Jane Meadows y Faye Emerson trataban de averiguar los «secretos» que los participantes ocultaban. Los secretos más característicos eran: «No tengo estudios para ser la estrella de la obra teatral más importante de Broadway» y «Llevo ropa interior de franela roja debajo de mi traje de noche».

—Con el Badge 714 firmemente en su sitio, Jack Webb comenzó a resolver crímenes para el Departamento de Policía de Los Angeles semana tras semana como «Dragnet». Todo el mundo comenzó a cantar el estribillo de la serie «Dum de dum» o a decir «Son hechos, señora».

—Ralph Edwards empezó a recordar la vida de los célebres en un programa llamado «This is Your Life» para la NBC. La primera personalidad que televisó fue Laura Marr Stone, una pionera de 73 años de edad del estado de Kansas.

—El primer programa de la mañana se llamó «Today» y se transmitía por la red de canales NBC n.º 26. En el primer espectáculo sólo había un aviso comercial pagado. Pero su popularidad fue creciendo, y no tardó demasiado en ocurrir que un televidente pidió que por favor pasaran algo atrasado pues él siempre veía el programa por el espejo del baño mientras se afeitaba.

—Los tres canales de televisión transmitieron las convenciones de 1952 para designar presidente, desde Chicago, con 7 0 millones de televidentes mirándolas. Los televidentes presenciaron los turbulentos acontecimientos en una confabulación política y no se sorprendieron demasiado cuando un anunciador exhausto salió por la pantalla a decir: «Estamos esperando ahora al general (Eisenhower). No sabemos cuando vendrá. Y, francamente, ya no me importa.»

—Adlai Stevenson se aseguró «I Love Lucy» para hacer un discurso político, haciendo que un televidente le escribiera: «Yo amo a Lucy, me gusta Ike, caigo muerto.»

—El candidato a vicepresidente Richard M. Nixon, acusado de aceptar fondos ilegales para la campaña, fue a la TV para defenderse en el discurso conocido como «Juego de damas». Nixon declaró:

«Pat y yo tenemos la satisfacción de poder decir que cada centavo que tenemos lo hemos logrado honestamente. Y debería decir esto: Pat no tiene un abrigo de visón pero en cambio tiene una respetable chaqueta republicana...»

—«El Show de Jacky Gleason» debutó en la CBS. El rotundo éxito de la comedia tuvo pronto a todo el país jugando con frases como «¡Lee-jos-s-s-s nos vamos!» y personajes como Reggie Van Gleason, la pobre alma, Joe el Tabernero y Ralph Kramden.

1953. — «Goodyear Playhouse» presentó su mejor obra televisiva, Marty, la historia de una mujer que, como él, era una abandonada social. Paddy Chayefsky, el guionista de la obra, la preparó más tarde para el cine y obtuvo el Premio de la Academia a la Mejor Película en 1956.

—«Person to person» apareció por primera vez por la cadena de la CBS. Guiados por Edward R. Murrow la gente podía visitar (televisivamente) los hogares de las grandes personalidades como Harry Truman, Robert Kennedy, Marión Brando y Jackie Robinson. Durante muchos años los televidentes vieron como Beatrice Lillie se ponía el abrigo de pieles, como la Duquesa de Windsor jugaba jacks, y como Michael Todd besaba a Elizabeth Taylor.

—Millones de telespectadores norteamericanos siguieron el embarazo de Lucille Ball en «I Love Lucy». Cuando Lucy se quedó embarazada, los guionistas del show introdujeron esa variante en el programa. A medida que Lucy aumentaba de dimensiones, en los espectadores aumentaba el afecto por el personaje.

—El comediante de radio y cine, Red Skelton, alcanzó gran éxito en la televisión. Llevó la pantomima ganando para sí el título del Marcel Marceau de la TV. Constantemente creaba nuevos personajes, entre los que figuraban Freddy la Esponja, Willy Lump-Lump, el Borracho y el Patán.

—Las audiencias entre el Ejército y McCarthy tuvieron a los televidentes pegados a sus asientos durante largo tiempo; el senador

Joseph McCarthy y su comité del Senado indagó las actividades norteamericanas en varias agencias del gobierno. Las controvertidas técnicas de prueba de McCarthy fueron finalmente desafiadas por el abogado civil del Ejército Joseph Welch que enfrentó dramáticamente al senador con la siguiente pregunta: «¿No tiene usted sentido de la decencia, Señor? ¿Es que no lo tiene usted?»

—«See It Now» presentó un informe que desacreditaba al senador McCarthy y su investigación en busca de comunistas. Edward R. Murrow finalizó su programa diciendo: «El no creó esta situación de miedo... solamente se aprovechó de ella. Casi estaba en lo cierto: “La culpa, querido Bruto, no está en las estrellas sino en nosotros mismos”.»

—La presentación de los premios de la Academia por televisión se hizo por primera vez. Como el espectáculo se pasaba del tiempo destinado para él, las palabras que William Holden estaba pronunciando en agradecimiento por el premio al mejor actor por *Stalag 17*, fueron interrumpidas. Los decepcionados televidentes tuvieron que enterarse por los diarios al día siguiente de quién había ganado el premio a la mejor actriz —Audrey Hepburn— y a la mejor película —*De aquí a la eternidad*—. Cinco años más tarde (1959), cuando *Gigi* ganó el premio a la mejor película, el último Oscar fue concedido 22 minutos antes de que el espectáculo terminara, después de lo cual tuvieron que llenar los minutos sobrantes leyendo la lista de los ganadores once veces.

1955. — Lawrence Welk llevó a la televisión como programa estival su música de champaña y su máquina de burbujas. El «Lawrence Welk Show» se mantiene en el aire todavía hoy, aunque la mayor parte de sus integrantes originales: Alice Lon, Dick Dale, las Lennon Sisters, Tini Little Jr. dejaron el programa.

—Los niños de todo el país aprendieron a decir Mickey Mouse cuando empezaron a cantarlo junto a la canción del «Mickey Mouse Club» que se pasaba una vez a la semana.

—El primer espectáculo con premios en dinero fue «La pregunta de los 64.000 dólares» que se inició en la CBS con Hal March como animador. Encerrados dentro de una cabina, los participantes respondían preguntas de su especialidad: el doctor Joyce Brothers sobre boxeo profesional, Gino Prato sobre ópera y Vincent Price sobre arte.

—Cuando la comedia familiar *Father Know Best* (Papá lo sabe todo) fue levantada del aire el 27 de marzo después de 6 meses de proyección, los televidentes de todo el país protestaron con fuerza contra la CBS. La reacción del público impresionó tanto a la cadena competidora NBC que el show apareció por esa onda el 31 de agosto, y permaneció en el aire durante 3 años antes de volver a la CBS.

—La «Entrevistas de Mike Wallace» de la CBS convirtió a Wallace en uno de los mejores entrevistadores para televisión. Hacía las preguntas de tal manera que después que los sujetos se daban cuenta de cuánto de sí mismos habían dicho ejecutaban pleitos. Solamente una vez a lo largo de los años Wallace se vio silenciado por la respuesta de un invitado. Le había preguntado al editor de la revista radical *Paul Krassner*, «¿Qué ocurre con todas esas palabras de cuatro letras que aparecen en su revista?» Krassner le respondió «¿A cuáles se refiere, Mike?» Wallace no supo qué decir.

—Mary Martin, por el aire con una especie de escenario con alambres, protagonizó *Peter Pan*, la primera producción televisiva de un espectáculo de Broadway. Uno de cada dos norteamericanos vio el programa.

—A pesar del título del espectáculo, «Usted nunca se hará rico», Phil Silvers nunca se quedaba atrás para encontrar esquemas de cómo hacerse rico rápidamente en su programa de la CBS. Haciendo el papel del sargento Bilko, Silvers dirigía de todo, desde un minicasino y una pista de baile hasta un salón de belleza.

—El primer western para adultos fue «Gunsmoke» (El pistolero), la serie de la CBS; el *marshall* Matt Dillon se convirtió muy pronto en una institución americana.

—La larga espera de la aparición de Judy Garland por la pantalla chica se produjo finalmente con un show montado para ella, «The Ford Star Jubilee». Apareció con su cabello corto y rizado y con un traje largo de noche, y cantó las canciones que le dieron fama, entre ellas «Debajo del paraguas».

—Bob Keeshan, que había hecho el papel de payaso Clarabell en el popular show de Howdy Doody, debutó para la CBS como el capitán Kangaroo. Su talento para crear programas infantiles y la gentileza de sus modales lo convirtieron muy pronto en el favorito de los programas matinales.

—«Alfred Hitchcock presenta» apareció por la CBS con sus series de misterio. Se decía que Hitchcock había dicho: «La televisión ha devuelto el crimen a los hogares, adonde pertenece.»

—Rod Serling escribió el *Réquiem for a Heavyweight* (Réquiem por un peso pesado) que la CBS puso en el aire con el programa Playhouse 90, y que muy pronto se convirtió en un éxito descomunal. Contaba la historia del boxeo protagonizada por Jack Palance y Ed Wynn.

—«The Ed Sullivan Show» hizo de animador para Elvis Presley, quien realizó 3 apariciones cobrando la suma sin precedentes de 50.000 dólares. Presley fue enfocado solamente de la cintura para arriba. Sullivan evitó mostrar las caderas del cantante mientras se contorsionaban al compás de «Hound Dog» y «Heartbreack Hotel».

1957. — Robert Kennedy, joven abogado de Nueva York, fue consultor del Comité del Senado Rackets que investigaba las relaciones entre el submundo y los sindicatos. El hermano de Kennedy, John, era miembro de ese comité, y los hermanos recibieron la atención del país a través de las preguntas televisadas a las figuras del crimen organizado, tales como «Tony Ducks» Corallo y «Johnny Dio» Dioguardo.

—«Perry Masón» la famosa serie basada en el personaje de Stanley Garner llegó a la televisión protagonizada por Raymond Burr. Ayudado por su leal secretaria —Della Street-Barbara Hayle— Perry nunca perdía un caso.

—El clásico para niños, *La Cenicienta*, fue adaptado para la TV por Rodgers y Hammerstein. Apareció por la CBS con un reparto en el que figuraban entre otros Julie Andrews como Cenicienta, Ilka Chase como la madrastra, y Edie Adams como el hada madrina.

—Uno de los programas de mayor éxito de la televisión y de mayor duración fue «American Bandstands» que debutó para el ABC en 1957. Mientras que los adolescentes de Filadelfia bailaban al ritmo del twist, los ídolos Frankie Avalon y Fabian cantaban canciones nada memorables como «Bobby Sox to Stockings» y «Turn me Loose».

—Como estrella de «Maverick», James Gardner trajo un nuevo estilo del héroe del Oeste a la pantalla chica. Como contrapartida de los otros, Maverick era más bien cobarde, odiaba el aire libre, no sabía montar a caballo y era notoriamente lento para disparar.

1958. — El escándalo llegó a las pantallas con el show de juegos «21»; se descubrió que el productor del programa les había dado a algunos participantes las respuestas correctas de antemano para hacer el espectáculo más interesante. Charles Van Dore, un instructor inglés de la Universidad de Columbia, fue uno de los privilegiados con las respuestas a las preguntas del show. El escándalo tuvo como consecuencia la desaparición de todos los programas de juegos con dinero de por medio.

—Fred Astaire hizo su primera presentación por TV bailando con Barry Chase en el especial «Una velada con Fred Astaire».

1959. — Robert Stack, con una ametralladora en sus manos, hizo el papel de Eliot Ness en la serie de la CBS «Los Intocables», que recreaba la vida de los más notorios malhechores del país.

La década de los 60

1960. — Los conciertos de Leonard Bernstein transmitidos por la cadena de CBS aumentaron la celebridad al conductor de la Filarmónica de Nueva York. Sus gestos repentinos constituían sus rasgos más característicos.

—El equipo de la TV filmó a Nikita Krushchev y a Fidel Castro abrazándose y paseando por las calles de Nueva York. Los dos líderes mundiales estaban en la ciudad estadounidense para una conferencia de la ONU.

—Davis Susskind, con el show de entrevistas «Open End» para el canal WNTA de Nueva York, habló con Nikita Krushchev en una entrevista concedida para la TV norteamericana.

—Tres años después de haber sido contratado como animador del «Tonight Show», Jack Parr se desembarazó del programa después de explicar a su audiencia que los censores de la NBC habían suprimido «injustamente» uno de sus chistes de la noche anterior. Dijo Parr «Debe haber una mejor manera de ganarse la vida que ésta.» Sin embargo, Parr volvió 5 años después.

—Posiblemente las más dramáticas confrontaciones políticas en la historia de la Televisión fueron los debates organizados entre los candidatos a la presidencia John Kennedy y Richard Nixon. En el primero de los cuatro debates, Nixon apareció más pesado a causa del exceso de maquillaje y además perdió terreno porque se negó a

discutir o argumentar con Kennedy. Algunos expertos políticos consideraron que ese primer debate fue la gota que definió la elección.

1961. — El día más importante para la audiencia de TV fue cuando el astronauta Alan B. Shepard Jr., se internó en el espacio en un viaje de 15 minutos dentro de una cápsula cohete. Las 3 cadenas cubrieron el acontecimiento desde la mañana muy temprano.

—El Presidente John Kennedy fue el primero en participar en las entrevistas presidenciales en vivo organizadas por la prensa para televisión. Se desenvolvía con ingenio y con un buen dominio de la información.

—Jackie Gleason animó su propio show «You're in the Picture». El primer programa fue tan malo que en el segundo el aturdido comediante hizo pasar el tiempo disculpándose por el primero.

—Jack Parr grabó 3 episodios del «Tonight Show» en Alemania Occidental cerca del muro Este-Oeste; allí entrevistó a varios soldados del Regimiento 6.º de Infantería Norteamericana. Parr ganó mucha audiencia así como la ira de los miembros del Congreso quienes dijeron que se estaba aprovechando de la crisis de Berlín. Una revista lo acusó de convertir la Guerra Fría en caliente poniendo en peligro la delicada situación berlinesa.

1962. — Jacqueline Kennedy guio al país en una visita a la Casa Blanca en una producción especial de 60 minutos para la CBS y transmitida por tres canales. Cerca de 80 millones de personas vieron el programa.

—Johnny Carson se convirtió en el animador del «Tonight Show» para la NBC. Groucho Marx voló de California a Nueva York para presentar a Carson en el primer espectáculo. Los invitados de esa noche fueron Joan Crawford, Rudy Vallee, Tony Bennett y Mel Brooks. Uno de los primeros monólogos graciosos de Carson fue: «Gracias: les envío un beso a todos pero oí de uno que una vez lo hizo y se enamoró de su mano.»

—«El Virginiano» fue la primera serie de 90 minutos preparada para TV y basada en la novela de Owen Wister.

—ABC se convirtió en el blanco de las críticas cuando puso en el aire el especial de noticias «El obituario político de Richard Nixon». El espectáculo incluía una entrevista con Alger Hiss, que

había sido condenado por perjurio. Algunos patrocinadores trataron de cancelar sus contratos con la cadena después de la televisión del programa.

—Una obra de Broadway que relataba la vida de Sacco y Vanzetti fue grabada para TV por la Westinghouse Broadcasting Corporation. Fue la primera vez en que se televisó una *premiere* de Broadway.

—«The Beverly Hillbillies» pasó a ocupar el primer puesto de la audiencia, a pesar de que los críticos lo atacaron diciendo que era «insípido».

—El 22 de noviembre, el programa «As the World Turns» de la CBS fue interrumpido para dar el siguiente boletín de noticias en la voz de Walter Cronkite: «En Dallas, Texas, se dispararon tres proyectiles contra el automóvil del Presidente Kennedy en el mismo centro de la ciudad. El primer informe dice que el Presidente ha sido gravemente herido.» Inmediatamente después del asesinato, los canales de televisión cancelaron su programación regular para difundir durante un fin de semana programas especiales de homenaje.

1964. — Los comerciales parecen ser más creativos que antes, entre ellos se destaca el de Alka Seltzer: «No importa lo que le ocurra a su estómago» en pequeños cortes. Se hizo también una campaña para promocionar al Presidente Lyndon Johnson creado por la agencia Doyle Dane Bernbach. Los anuncios estaban dirigidos más contra Barry Goldwater que en favor de Lyndon Johnson. Uno de ellos mostraba a una niña deshojando una margarita mientras una voz contaba. Luego venía una explosión atómica y una oscuridad, seguida de la voz de un locutor que decía: «Estas son las alternativas: hacer un mundo en el que todos los niños de Dios puedan vivir, o entrar en la oscuridad.»

—Las series del día pasaron al horario de la noche cuando las secuencias de «Peyton Place» aparecieron por los canales de ABC dos noches por semana.

1965. — Las comunicaciones vía satélite tuvieron como consecuencia algunos costosos programas de televisión. En la «*premiere*» de 1 hora del programa de *Early Bird* (visto por 300 millones de personas en Estados Unidos y Europa) había reportajes desde la República Dominicana, una aparición del papa Paulo VI

desde el Vaticano, una declaración de Martin Luther King Jr. desde Filadelfia, una muestra de una operación de corazón en Houston, una corrida de toros en España y otros 6 sucesos más.

—El primer héroe negro de la TV, Bill Cosby, coprotagonizaba con Robert Culp la serie «Yo soy espía». Ambos eran en la película agentes de la CIA.

1966. — Cuando la nave espacial Geminis 8, con los astronautas Neil Armstrong y David Scott a bordo, fue obligada a hacer un aterrizaje de emergencia, las emisoras ABC y NBC interrumpieron sus programas — «Batman» y «El Virginiano»— para cubrir la noticia. La interrupción causó indignación en la gente aficionada a ambas series. Los teléfonos de Nueva York y de Los Angeles estuvieron ocupados durante horas con quejas.

—La boda de Patrick Nugent y Lucy Bines Johnson fue televisada por las 3 cadenas de televisión. La pomposa ceremonia llevada a cabo en la Iglesia Católica Romana de Washington de la Inmaculada Concepción, atrajo las protestas de muchos, pues la hija del Presidente había elegido para casarse el día del aniversario del bombardeo atómico en el Japón.

1967. — Hal Halbrook dio vida a Samuel Clemens en «Mark Twain Tonight», uno de los programas especiales más importantes del año.

—Chet Huntley y David Brinkley, un dúo inseparable desde 1956 se separó durante dos semanas cuando Brinkley se negó a cruzar una barrera de vigilantes de la huelga de realizadores de TV. Durante la ausencia de Brinkley disminuyó la audiencia del programa de la NBC.

—«Batman» se convirtió en una de las series de mayor audiencia, y las capas se pusieron de moda.

1968. — «Laugh-in», una comedia protagonizada por Dan Rowan y Dick Martin se convirtió, a poco de ser estrenada, en una de las series más populares. Estos espectáculos de una hora de duración cuya característica eran los chistes rápidos y constantes hicieron populares expresiones como por ejemplo: «Sock it to me!»

—Las cámaras de TV estaban pasando las primarias de las elecciones en California, desde el Hotel Ambassador de Los Angeles. De pronto se informó a los oyentes que el senador Robert Kennedy había sido asesinado. La cobertura del suceso duró toda la

noche, y el locutor del informativo de la NBC, John Chancellor, dijo: «No sé lo que habrá sentido el resto de ustedes, pero en las últimas dos horas he sentido la pérdida de gran parte del respeto por mí mismo.»

—La audiencia de TV fue testigo de la violencia en la ciudad de Chicago en 1968 durante las convenciones presidenciales democráticas. Los manifestantes, en su mayoría estudiantes, y los periodistas fueron golpeados por la policía en medio de la confusión general.

1969. — William O. Johnson Jr. en su libro *Super Spectator and the Electric Lilliputians*, estimaba que el porcentaje de seres humanos de Norteamérica consumirá 9 años de su vida mirando la televisión entre los dos y los 65 años de edad.

—El Vicepresidente de los Estados Unidos Spiro Agnew denunció a la TV de falsear las noticias. Exigió al público que se quejara «por correo a los canales y por teléfono a las estaciones locales». A pesar de que las siguientes cartas apoyaron a Agnew, la prensa criticó duramente al Vicepresidente por intentar amenazar a un medio dependiente de la licencia del gobierno.

—«The Smothers Brothers Comedy Hour», creado para convocar a los jóvenes adultos, fue cancelado por la CBS. El espectáculo había logrado una gran audiencia pero la CBS se sentía molesta por el material controvertido del programa. El canal eliminó finalmente el programa cuando los hermanos Smothers hicieron una sátira del senador norteamericano John Pastores, que estaba investigando la programación televisiva, y cuando el comediante invitado David Steinberg interpretó una burla sobre Jonás y la ballena. La cancelación del show inició una serie de debates acerca de la censura. Cinco años más tarde, los hermanos Smothers, ganaron un pleito de 766.300 dólares contra la CBS por interrupción del contrato.

—Cerca de 600 millones de personas en todo el mundo vieron a Neil Armstrong poner por primera vez el pie sobre la luna. La red mundial de proyección costó cerca de 55 mil millones de dólares y tuvo a su disposición a más de 40.000 técnicos y personal.

—Tiny Tim, un cantante que se acompañaba con el ukelele, de nariz grande y largos cabellos, se casó «en vivo» en el «Tonight Show» en una de las noches más largas para la audiencia de TV. Su

novia, Miss Vicki, llevaba un vestido de boda Victoriano de 2.500 dólares y Tiny Tim desfiló por la nave de la iglesia bamboleando un bastón. Se divorciaron en enero de 1974.

La década de los 70

1970. — El fútbol² profesional alcanzó su mayor audiencia televisiva el domingo 11 de enero cuando 70 millones de personas vieron el partido entre los Vikings de Minnesota y los Chiefs de Kansas City desde Nueva Orleans. «¿Cuánto es 70 millones?», preguntó el autor William O. Johnson Jr. «Es 450 veces la población de Atenas en los tiempos de Platón... es igual al número de turistas que visita la Cueva del Mamut en 140 años... es 4 ciudades de Nueva York más 7 Chicagos más 140 Sheboygans.» Los comerciales transmitidos en el partido costaron 3.333,33 dólares por segundo. La Compañía de Seguros Hartford pagó 200.000 dólares por un comercial de 60 segundos. Los 70 millones de espectadores vieron al Kansas City derrotar al Minnesota por 23-7.

—Diahann Carroll protagonizó «Julia», la primera comedia que tenía a una negra en el papel principal.

1971. — La publicidad de cigarrillos terminó el 1.º de enero por TV prohibida por un edicto del gobierno en beneficio de la salud.

—La controversia aumentó cuando la CBS pasó un documental llamado «La venta del Pentágono», que tenía que ver con las relaciones públicas del Departamento de Defensa. Algunos funcionarios oficiales dijeron que la CBS había hecho falsos cargos y distorsionado declaraciones de funcionarios del Pentágono. Cuando una subcomisión de la Cámara hizo presentar los documentos de CBS correspondientes a dicho programa, el canal se negó a hacerlo. Después de un debate agitado, la Cámara votó en contra de citar a la CBS para comparecer, y el asunto murió en la Comisión de Comercio.

—Archie Bunker, interpretado por Carroll O'Connor se convirtió en el fanático más popular de los Estados Unidos después que CBS lanzó al aire el programa «All in the Family». A pesar de

² Se refiere al deporte que en USA se llama fútbol, pero que es más parecido al que conocemos como rugby.

su inmediata popularidad, fue duramente atacado por la utilización cómica de observaciones raciales.

—Los tres canales televisivos norteamericanos cubrieron el viaje histórico de Richard Nixon a China. Los televidentes pudieron ver por primera vez una nación comunista desde 18 localidades distintas entre las que figuraban Pekín, Shanghái y la Gran Muralla China.

1972. — «Los Waltons», una serie sobre la época de la Depresión en el campo de Estados Unidos, apareció en la CBS y se convirtió en uno de los programas más populares.

—La televisación en directo que hacía ABC de las Olimpiadas de Múnich permitió presenciar las dramáticas secuencias de los terroristas árabes contra los atletas israelíes.

1973. — Cediendo a las presiones, la CBS dio a la Conferencia Católica Norteamericana espacio de TV gratis para transmitir su postura antiaborto después que las series de «Maude» hicieron un programa en dos episodios acerca del aborto.

—El Public Broadcasting System presentó un documental de 12 partes titulado «Una familia americana» donde se mostraba la vida diaria de los Louds, una conflictiva pero acaudalada familia californiana. El espectáculo fue retirado 7 meses después.

—Durante la primavera y el verano, los canales ofrecieron una cobertura completa de las audiencias de la Comisión Selecta del Senado acerca de las Actividades sobre la Campaña Presidencial, también llamada las audiencias de Watergate. El país escuchó historias: problemáticas sobre el nombrado escándalo, entre las que figuraba el testimonio del primer consejero de la Casa Blanca, John Dean, quien dijo que el Presidente Nixon «no se dio cuenta ni midió en ningún momento el alcance de su compromiso».

1974. — Las estaciones de TV interrumpieron su programación habitual para transmitir el discurso de renuncia al cargo del Presidente Richard Nixon, era la primera vez que un presidente norteamericano se veía obligado a renunciar. En su discurso Nixon dijo al país: «Lamento profundamente cualquier injuria que haya sido proferida en el curso de los acontecimientos que condujeron a esta decisión.» Al día siguiente, mientras las cámaras acompañaban al Presidente Nixon de regreso a su casa de San Clemente, el 38.º

Presidente de los norteamericanos prestaba juramento. Ford dijo: «Mis compatriotas, nuestra larga pesadilla nacional ha terminado.»

—El breve «retiro» de Frank Sinatra finalizó con un concierto, teniéndolo a él como solista, en el Madison Square Garden, televisado como «Sinatra: el gran suceso». Once cámaras de TV cubrieron la gran presentación, captando al melancólico cantor y a sus admiradores.

1975. — Las conexiones de televisión se difundieron con rapidez y permitieron una mejor recepción en las zonas más aisladas y una proliferación de pequeñas estaciones independientes de TV. En Los Angeles, por ejemplo, donde los televidentes tienen 17 estaciones para elegir, es posible ver programas en cinco lenguas diferentes (inglés, español, japonés, chino y coreano), así como también informativos para sordos.

R. T. y M. T.

LA TELEVISIÓN EN EL MUNDO

África: La televisión africana se ha desarrollado muy despaciosamente a causa del clima del continente, particularmente dañino para equipos tan delicados; la población, la gran mayoría, es demasiado pobre para comprar aparatos, y las naciones que lo componen no podrían subvencionar estaciones óptimas. Desde sus comienzos en 1959, en Nigeria, la TV ha sido casi exclusivamente comercial, pero como el servicio solamente puede ser adquirido en las ciudades capitales de África y sólo por aquellos lo bastante ricos como para comprarlos— las ganancias provenientes de la publicidad son mínimas. Nigeria, Etiopía, Zambia, Kenia y Gana, son demasiado pobres como para producir siquiera el 40% de su programación, de modo que deben recurrir a la importación de series norteamericanas como «Bonanza», «Tierra de Gigantes» y «UFO». Además, la censura oficial es tan estricta en Kenia que se han prohibido todas las imágenes de lucha, robo, tiroteo y asesinato, hecho que limita extremadamente la importación.

El proyecto más ambicioso de África en la actualidad es crear una red de canales educativos que abarque todo el continente. Un esfuerzo conjunto entre la UNESCO y la Costa de Marfil costaría

500 millones de dólares en un período de 12 años para producir shows domésticos de enseñanza primaria y secundaria. Los programas serían escuchados por casi medio millón de niños en 1976. Sin embargo, según las palabras de Morris Mwendar de Nairobi: «Muchos de nosotros no sabemos qué es lo que están haciendo los otros servicios de TV; deberíamos estar trabajando con ellos en coproducciones, y tratar de crear una televisión con un carácter verdaderamente africano.»

Australia: Tiene un público de televidentes de cerca de 7 millones en Adelaida, Melbourne, Brisbane y Sídney, y cuatro canales en disponibilidad: 3 estaciones comerciales y una financiada por el gobierno para servir al público. Solamente las estaciones comerciales funcionan 17 horas al día, todo el tiempo de televisión, en una ciudad como Sídney, puede alcanzar las 450 horas a la semana, en contraste con el máximo de 200 horas semanales en Europa. La cantidad, sin embargo, no indica calidad. Casi la mitad de estas 450 horas se cubren con proyecciones importadas de EE.UU. como «Quiero a Lucy», «Ironsides», «El Santo», etc. y las programaciones locales son muchas de ellas espectáculos policiales o dramas de la Segunda Guerra. Un solo canal en Sídney hizo «N.º 96»: una especie de ópera de blues, con palabrotas, adulterios, incestos, tal como se encuentra en el distrito Paddington de Sídney. A pesar de que la desnudez total de frente está todavía prohibida, aun los espectáculos más respetables ofrecen escenas de desnudos de la cintura para arriba. «No hacemos una TV importante», explica uno de sus ejecutivos, «Se nos pide que hagamos programas dirigidos a un mercado de masas y que produce dinero. Eso es lo que realmente hacemos».

Canadá: La televisión canadiense libra una esforzada lucha para mantener su identidad contra los programas norteamericanos que recibe. Desde 1968 los canales canadienses han intentado producir casi todo su tiempo de programación, pero la TV cablegráfica (a la que se suscribieron el 25% de los hogares canadienses en 1971) mina sus esfuerzos. A principios de la década del 70, los canadienses veían un 70% de programas norteamericanos, ignorando prácticamente sus 35 estaciones públicas y las 60

privadas. Entre los programas más populares, aparte del hockey sobre hielo, están las telenovelas, como por ejemplo «Rué des Pigmons», acerca de la vida dentro y fuera de Montreal; o el programa variado «Les Beaux Dimanches», que presenta semanalmente una obra original de un autor canadiense; o la de Steinbeck *Mice and Men*; o un ballet. El canal 79 de Toronto ha puesto un espectáculo llamado «The Baby Blue Movie» que alcanza los viernes a la noche los máximos de audiencia con proyecciones como «La Cama Conyugal», «Desnuda y libre», «Soy curiosa (amarillo)».

China: En 1958; la Estación de Televisión Popular Central se abrió en Pekín; pero durante toda la década del 60 su desarrollo ha sido muy lento y en 1967, con el advenimiento de la Guardia Roja, desapareció casi todo. Hacia 1970 los programas estaban en el aire de 3 a 4 noches a la semana, pero eran casi todos ellos informativos, óperas de Pekín y largas tiradas donde se proyectaban los pensamientos de Mao sobre la pantalla. Recientemente, con la proyección en vivo del desfile del día del Trabajo o del torneo internacional de Pekín, se ha observado que la televisión china ha avanzado mucho técnicamente; exceptuando el «Canal Bandera Roja», un documental sobre la lucha para construir una presa en la provincia de Honan que ha recibido aclamación universal, el resto de la programación china no es más que un periódico electrónico.

Europa oriental: La televisión se ha convertido en un lugar común en los hogares de Europa oriental, con un promedio de un aparato cada 6 habitantes. En la Unión Soviética y en los países satélites está controlada por el Estado, manejada por consejos de producción formados por representantes de los sindicatos, funcionarios estatales y profesionales del periodismo, el teatro y la televisión. Casi todos los países tienen el sistema de los derechos libres, con muy poco porcentaje de ingreso por publicidad (solamente se permite un tiempo de 2 a 5 minutos entre cada programa nocturno).

Toda Europa del Este puede ver el serial «El Foro del Ciudadano», realizado originalmente antes de la invasión de Checoslovaquia. El programa checo es de una hora y media de

duración y está dedicado a enfrentar a los ministros de gobierno y a los expertos a una audiencia. Generalmente un ministro prueba ser absolutamente ignorante del tema que se supone que es su especialidad: de esta manera se desenmascaró a la burocracia. Como dijo Jiri Pelikan, el director de la televisión checa desde 1963 hasta el momento de la invasión soviética: «Fue un escándalo. La televisión reveló que ciertos ministros eran incapaces de gobernar.»

Inglaterra: En noviembre de 1936, desde el Palacio Alexandria en Londres, la BBC empezó a transmitir el primer servicio de televisión regular en Gran Bretaña. Había para entonces cerca de 100 aparatos de televisión en el país. A partir de entonces, salió al aire una emisora comercial y la BBC se dividió en dos redes distintas y separadas. De esto resultó un sistema único: La BBC compite con las redes independientes y al mismo tiempo las complementa. Trabajando conjuntamente la BBC 1 y la BBC 2 crearon programas como «Elizabeth R», «That was the week that was», «Masterpiece Theatre», «Till Death Do Us part» (el original de «All in the Family»), y muchas otras series internacionalmente conocidas. Además, ayudaron en la aparición de dramaturgos como Harold Pinter y David Mercer, y directores como Ken Russell. Ambas estaciones se mantienen con impuestos anuales (17 dólares para los aparatos en blanco y negro y 29 dólares para los aparatos en color). Los ingleses, en promedio, miran la televisión 3 horas al día.

La ITV, si bien es una red comercial, trabaja según condiciones estrictamente controladas. Existe un Código de Publicidad, por ejemplo, que ve todos los avisos antes de su producción y rechaza aquellos que considera engañosos. Para asegurarse del cumplimiento de la propia política de programación, la ITV vende los «espacios» antes que permitir la directa financiación del programa que ellos sacan al aire, de manera que la influencia de los anunciantes sobre el contenido del programa sea mínima.

Francia: Tiene dos canales y tendrá probablemente un tercero en 1976. Ambos trabajan en conjunto produciendo una programación complementaria. Una obra emocionante, por ejemplo, se proyecta por un canal mientras que en el otro, al mismo

tiempo, se proyecta un documental. Para luchar contra la censura, los franceses han inventado el «rectángulo blanco»: la proyección de un pequeño rectángulo blanco en uno de los ángulos de la pantalla cada vez que el programa que se televisa es «solamente para adultos». Idealmente, este sistema pone a la censura en su lugar: en manos de los televidentes propietarios de 12 millones y medio de aparatos.

Alemania: Alemania Occidental tiene 10 estaciones de televisión; es la red más rica de todo el mundo, sus estaciones obtienen la mayor parte de su dinero de cuotas limitadas de publicidad (cerca de 20 minutos diarios) e impuestos anuales. Uno de los programas más populares de Alemania Occidental, «Ficha Xy... Sin resolver», es un interesante experimento del cual participa el auditorio 10 veces al año. Durante cada programa, 3 crímenes sin resolver *reales* se presentan en forma dramatizada, y después son discutidos con los detectives que actuaron en cada caso. Después de mostrar fotografías de los criminales o materiales robados, acompañado todo por una descripción verbal, se pide a la teleaudiencia que telefonee en caso de que pueda brindar cualquier información que pueda ser vital para resolverlos. Ha tenido éxito en términos de audiencia y también lo ha tenido en cuanto a la resolución de varios crímenes presentados. Los 36 millones de televidentes han ayudado a resolver 80 de los 153 casos presentados, y ayudaron a la policía a capturar a 82 de los 125 sospechosos.

Los alemanes del Este también tienen la misma pasión por el suspense. El drama de 3 partes «La dama de Génova» no solamente es un argumento de robo de pinturas sino que trata de exponer la inescrupulosidad del mercado internacional de arte.

Italia: Es la última nación importante de Europa sin un sistema de TV en colores; tiene dos canales que juntos televisan cerca de 11 horas del material de cada día. En esas 11 horas se han producido dos fenómenos muy interesantes.

Primero, existe una relación entre la industria del cine y la de la televisión que ha provisto a la TV italiana con directores de la talla de De Sica, Rossellini, Fellini y el francés Robert Bresson.

El segundo fenómeno es *Carosello*, una serie creada en 1959; un año después de la llegada de la TV a Italia. Estas series de once minutos captan la atención de 20 millones de telespectadores cada noche e implican una masa de comerciales de dos a cinco minutos de duración. Son comerciales muy suaves, muchas veces en la forma de comedias, seguidos de un breve pero gentil recuerdo acerca de la comodidad de ser vendido. Carosello ha empleado directores como Claude Lelouch y Richard Lester cuando publicita sus productos. Hasta Gillo Pontecorvo, el famoso de *La Batalla de Argelia*, ha hecho su contribución. «Nos hemos ingeniado, dijo un ejecutivo, para convertir la publicidad en arte.»

Los dos canales italianos son un monopolio del estado, controlado por el partido mayoritario de la nación, la Democracia Cristiana, y por la Iglesia Católica de Roma.

Japón: Tiene una teleaudiencia de 31 millones de personas, y un sistema que descuella sobre todo desde el punto de vista técnico. La NHK, la corporación de servicio público, se ha desarrollado de tal manera que las computadoras son las que realizan casi todo el trabajo. 360 computadoras IBM llevan la transmisión de las estaciones de TV de la NHK y sus tres estaciones radiales, poniendo los programas en aire y quitando otros. Y con su «Selector de Fuentes Random», las programaciones en vivo se puede dirigir con computadora hasta el extremo de intercalar una cámara en el programa particular, o también dirigiendo transmisiones vía satélite en directo. La última novedad ha sido: dejar que las computadoras memoricen toda la biblioteca de films de las estaciones de modo que cada vez que un director quiere algo en particular (un ángulo particular de la detonación de una bomba A, por ejemplo), la persona a cargo no tiene más que presionar un botón en vez de investigar metros y metros de videotape.

Hay una sobrecarga de violencia y sexo sobre las pantallas japonesas, típicos son los dramas samurái y los programas «duros». Un solo espectáculo de preguntas y respuestas, ya sacado de programación, penaba a los perdedores, muy despacio, cortando sus trajes con tijeras. Con la publicidad simultánea japonesa (los comerciales se superponen a la proyección del programa), el

espectador no tiene que postergar el suspenso hasta que acabe el comercial y así conocer la resolución del drama.

América Latina: Es estatal solamente en tres países del continente: Cuba, Chile y Colombia. En el resto de las naciones trabaja sobre bases comerciales. Venezuela solamente tiene un canal que pertenece al estado y otros 6 que son privados. Ecuador tiene 10 canales privados. A pesar de eso, no es raro ver la intromisión estatal en sus programaciones. En México, después que la TV cubrió las revueltas estudiantiles en 1968, el gobierno exigió, y obtuvo, el 13% del espacio televisivo, para explicar su política al pueblo.

El tipo de programa que prevalece en América Latina, es la telenovela. Casi todos los países bombardean a sus espectadores con estos melodramas, la mayor parte de ellos tratan de la niña pobre del campo que llega a la gran ciudad y sufre una serie de tribulaciones. Un productor de Buenos Aires, ha resumido el significado de la televisión en la mayoría de los países vecinos: «Las telenovelas los mantienen hipnotizados. Durante una hora o dos se olvidan de las condiciones en que viven: quizás también los detienen de hacer resoluciones.»

Brasil, el país del machismo, tiene una mujer en un noticiero: Miss Universo 1963. Uno de los programas más populares de México es «Plaza Sésamo», es decir «Sesame Street».

Oriente Medio: La televisión en estas regiones es propaganda política espaciada entre los episodios de series norteamericanas («Marcus Welby», «Los Aventureros» y «Quiero a Lucy»). En Israel, Ben Gurion se opuso a la televisión desde el comienzo, y la única razón por la cual los israelitas parecen haberla adoptado es como respuesta a las redes que están inmediatamente fuera de sus fronteras; Jordania tiene una estación, Kuwait tiene una y Arabia del Sur tiene 5. Una vez en ocasión de una huelga de televisión (1973) los israelitas leyeron el programa de la TV jordana en el *Jerusalem Post* y vieron los espectáculos jordanos en sus aparatos. El material original local que proviene del Oriente Medio ha sido, en muchos casos, suprimido y en otros reducido. Los jordanos filmaron unas series excelentes sobre los guerrilleros fedayines, pero nunca pudieron ser mostradas en las pantallas. Kuwait parece resumir la

situación de la TV en el Oriente Medio con un espectáculo llamado «Conozca a su Enemigo», acerca del paisaje en Israel.

Los Países Bajos: La televisión holandesa es probablemente la más democrática de todo el mundo. Cualquier organización que cuente con más de 15.000 miembros, cada uno de los cuales haya comprado una licencia de televisión anual, tiene a su disposición tiempo en cualquiera de las dos redes de televisión o de las 3 de radio que tiene el país. Además, los grupos que no cumplen con el requisito mínimo de los 15.000 miembros —tales como los Humanistas,

Rearmamento Moral o la Sociedad para la Reforma Sexual— tienen acceso a ocasionales programas propios. Cada grupo que tiene asegurado ese tiempo televisivo obtiene una parte proporcional del ingreso por licencias y, generosamente, el 40% del ingreso por publicidad se entrega a los periódicos nacionales y a las revistas, quienes se lo reparten entre sí de acuerdo al tiraje de cada uno.

Escandinavia: Los noruegos han realizado un programa similar al que se proyecta en Alemania Occidental sobre los crímenes no resueltos; el programa noruego se llama «El banco de ideas». En principio la forma del programa era la de presentar un problema, discutirlo con un panel, y luego pedir a la audiencia que llame por teléfono para colaborar en la solución con sus sugerencias. De esta manera se logró diseñar un barco mejor para los pescadores, y se hallaron los medios para que los cosechadores rurales pudieran vender sus productos en la ciudad. En 1969, debido a las presiones del gobierno, el show hubo de levantarse. El Gobierno decía que las escuelas en las zonas más apartadas no debían permanecer abiertas. «El banco de ideas» decidió que sí podían, y le demostró al gobierno cómo se lograba.

URSS: La televisión en URSS tiene que ver con la creciente producción socialista el modo en que la Unión Soviética ha alimentado tradicionalmente el consumo de material, pero entre los perfiles de los obreros destacados en las fábricas de aspiradoras, los discursos de los ganadores de los premios de la Asociación de la

Juventud de Lenin y las infinitas biografías de Lenin que emanan de las 127 estaciones, la URSS ha producido algunas innovaciones radicales. Ha sido el primer país en utilizar las comunicaciones por satélite como parte integrante de las redes de televisión, se ofrece al televidente gran cantidad de programas de utilidad como «Mirando por su vista», o lecciones de alemán, ingeniería, ajedrez y técnicas televisivas. Han producido una interesante variable dentro del espectáculo de preguntas y respuestas, llamado «KVN»; está formado por dos grupos que se desafían unos a otros a hacer improvisaciones sobre acontecimientos recientes. En 1969 compraron «La saga de los Forsyte»; la televisión rusa dejó de ser el sistema cerrado que era. Los rusos trabajaron junto con los franceses en la realización de «La Batalla de Moscú», e importaron programas tales como «Casals a los 88» y «Ahora que el búfalo se ha ido», y por último un documental acerca de la situación de los indígenas en los Estados Unidos de Norteamérica. En 1973, la Unión Soviética firmó un acuerdo de largo plazo con la red NBC de los Estados Unidos para intercambiar programas de televisión.

M. T.

MUESTRA DE 6 AÑOS SEGÚN LA ENCUESTA GALLUP

La opinión pública en los Estados Unidos en 1969

(Las preguntas de los encuestadores han sido parafraseadas y condensadas, excepto en aquellos casos en que figuran entre comillas.)

Feb. — «¿Cuál debería ser la sentencia para muchos de los crímenes designados?» Los que especificaron 10 años o más, en porcentaje: VENTA DE DROGAS, 85%; ROBO DE ARMAS, 60%; INCENDIO PREMEDITADO, 5 3%; CIRCULACIÓN DE CHEQUES SIN FONDO, 16%; ROBO DE AUTOS, 15%.

Junio. — «¿Encontraría usted objetables las fotografías de desnudos en las revistas?»: SÍ, 73%; NO, 27%.

Agosto. — «¿Estaría usted a favor del gasto del gobierno de los Estados Unidos en dinero para lograr que un hombre desembarque en Marte?»: EN CONTRA, 5 3%; A FAVOR, 39%; SIN OPINIÓN, 8%.

Sept. — «¿Ha fumado usted cigarrillos la semana pasada?»: SÍ, 40%; (Más hombres que mujeres fuman. Las personas de veinte años aproximadamente son las que más fuman.)

Sept. — «A la luz de lo que usted ha leído o ha visto, ¿cuál es la ciudad grande más interesante o distinta?» De acuerdo a la cantidad de votos: NUEVA YORK, SAN FRANCISCO, LOS ANGELES; WASHINGTON; NUEVA ORLEANS. También se mencionó: BOSTON; CHICAGO; HONOLULU; LAS VEGAS; MIAMI.

Sept. — «¿Piensa usted que está bien o que no está bien mantener relaciones prematrimoniales?»: ERRÓNEO, 68%; CORRECTO, 21%; SIN OPINIÓN, 11%.

Dic. — «Para una persona como usted ¿cree que el mundo será el mejor lugar para vivir dentro de diez años?»: EL MEJOR, 39%; EL MISMO, 28%; NO TAN BUENO, 27%; SIN OPINIÓN, 6%.

Dic. — «¿Ha asistido usted a la iglesia en los últimos 7 días?»: NO, 58%; SÍ, 42%.

La opinión pública en los Estados Unidos en 1970

Marzo. — «La religión ¿está o no está perdiendo influencia dentro de los Estados Unidos?»: PERDIENDO, 75%; GANANDO, 14%; NO HAY DIFERENCIA, 7%; SIN OPINIÓN, 4%.

Mayo. — Preguntado a los estudiantes de colegios: «¿Sería importante para ti que la persona con que te casaras fuera virgen o no?»: NO ES IMPORTANTE, 73%; IMPORTANTE, 23%; SIN OPINIÓN, 4%.

Agosto. — «¿Ha deseado usted alguna vez pertenecer al sexo opuesto?»: *Mujeres*: NO, 84%; SÍ, 16%. *Hombres*: NO, 96%, SÍ, 4%.

Sept. — «¿Qué tipo de largo en la falda le sienta mejor: faldas encima de las rodillas, “minifaldas” ; sobre las rodillas; debajo de las rodillas (“midi”) o hasta el tobillo (“maxi”)»? : *Mujeres*: HASTA LAS RODILLAS, 70%; MINI, 18%; MIDI, 10%; MAXI, 1%; SIN OPINIÓN, 1%. *Hombres*: A LAS RODILLAS, 51%; MINI, 33%; MIDI, 9%; MAXI, 1%; SIN OPINIÓN, 6%.

Oct. — «¿Es importante que tratemos de hacer de las Naciones Unidas un éxito?»: MUCHO, 75%; APENAS, 12%; NO DEMASIADO, 7%; SIN OPINIÓN, 6%.

La opinión pública en los Estados Unidos en 1971

Enero. — «En general, ¿qué tan feliz diría usted que es, mucho, apenas, no demasiado?»: APENAS, 48%; MUCHO, 43%; NO DEMASIADO, 6%; SIN OPINIÓN, 3%.

Enero. — «¿Cree usted que la violencia está a veces justificada para intentar ciertos cambios en la sociedad norteamericana, o no?»: INJUSTIFICADA, 81%; JUSTIFICADA, 14%; SIN OPINIÓN, 5%.

Feb. — «Sin contar la Biblia o los libros de texto, ¿cuándo fue la última vez que usted leyó un libro o un libro de bolsillo?»: HA LEÍDO AL MENOS UN LIBRO EL MES PASADO, 26%.

Feb. — Preguntado solamente a los protestantes: «¿Ha leído usted alguna parte de la Biblia el año pasado?»: SÍ, 72%; NO, 28%.

Marzo. — «¿Preferiría usted una semana de 40 horas en 4 días de 10 horas o en 5 días de 8 horas?»: 5 DÍAS DE 8 H, 56%; 4 DÍAS DE 10 H, 38%; SIN OPINIÓN, 6%.

Abril. — Preguntado solamente a los clérigos: «¿Ha considerado usted alguna vez seriamente abandonar la vida religiosa?»: Ministros protestantes: NO, 67%; SÍ, 33%. Sacerdotes católicos: NO, 77%; SÍ, 23%. Rabinos judíos: NO, 57%; SÍ, 43%.

Junio. — «¿Cree usted que existe otra clase de vida humana en otros planetas en todo el universo?»: SÍ, 53%; NO, 47%.

Junio. — «¿Cree usted en la vida después de la muerte?»: SÍ, 53%; NO, 33%; SIN OPINIÓN, 14%.

Sept. — «En los próximos años, ¿qué país —Rusia o China— cree usted que será la amenaza más importante para la paz mundial?»: CHINA, 56%; RUSIA, 27%; SIN OPINIÓN, 17%.

Oct. — «Si su partido nombra un hombre altamente calificado para ocupar el cargo de Presidente, y fuera un negro, ¿lo votaría usted?»: SÍ, 70%; NO, 23%; SIN OPINIÓN, 7%.

La opinión pública en los Estados Unidos en 1972

Feb. — Preguntado a los estudiantes de un colegio: «Esta tarjeta ilustra opiniones políticas desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha. Considerando tus opiniones políticas, ¿dónde te colocarías dentro de esta escala?»: EN EL CENTRO, 49%;

IZQUIERDA, 29%; DERECHA, 12%; EXTREMA IZQUIERDA, 6%; NO SABE, 3%; EXTREMA DERECHA, 1%.

Abril. — «¿Piensa usted que el consumo de marihuana debe ser legal o no?»: NO, 81%, SÍ, 15%; SIN OPINIÓN, 4%.

Noviembre. — «¿Está usted de acuerdo o no lo está en el casamiento entre blancos y negros?»: EN DESACUERDO, 60%; DE ACUERDO, 29%; SIN OPINIÓN, 11%.

Dic. — «Si pudiera usted vivir en cualquier lugar de los Estados Unidos que le gustara, ¿qué elegiría, una ciudad, un área suburbana, una pequeña ciudad o una granja?»: PEQUEÑA CIUDAD, 32%; SUBURBIO, 31%; GRANJA, 23%; CIUDAD, 13%; SIN OPINIÓN, 1%.

Dic. — «¿Está usted a favor de la pena de muerte para las personas convictas por asesinato?»: SÍ, 57%; NO, 32%; SIN OPINIÓN, 11%.

La opinión pública en los Estados Unidos en 1973

Julio. — «¿Si usted tuviera un hijo, le gustaría verlo trabajar en política como una forma de vida?»: NO, 64%; SÍ, 23%; SIN OPINIÓN, 13%.

Agosto. — «¿Piensa usted que es equivocado que las personas mantengan relaciones prematrimoniales?»: SI, EQUIVOCADO, 48%; NO, CORRECTO, 43%; SIN OPINIÓN, 9%.

Agosto. — «¿Cómo considera usted a la Agencia Central de Inteligencia (CIA)?»: MEDIANAMENTE FAVORABLE, 44%; muy favorable, 23%; SIN OPINIÓN, 14%; MEDIANAMENTE DESFAVORABLE, 12%; MUY DESFAVORABLE, 7%.

Agosto. — «Si una persona tiene una enfermedad incurable, ¿cree usted que se les debe permitir por ley a los médicos que terminen con la vida de esa persona con algún método sin dolor y ante el requerimiento de la familia?»: SÍ, 53%; NO, 40%; SIN OPINIÓN, 7%.

Nov. — «Visto en conjunto, ¿diría usted que está satisfecho o que no lo está con la honestidad y las pautas de comportamiento de las personas de este país?»: INSATISFECHOS, 27%; SATISFECHOS, 22%; SIN OPINIÓN, 6%.

Dic. — «¿Cree usted que el Presidente debe o no debe pedir el consenso del Congreso antes de enviar a las fuerzas armadas norteamericanas a una acción fuera de los Estados Unidos?»: DEBE, 80%; NO DEBE, 16%; SIN OPINIÓN, 4%.

La opinión pública en los Estados Unidos en 1974

Marzo. — «¿En política, según las pautas actuales, se considera usted republicano, demócrata o independiente?»: DEMÓCRATA, 42%; REPUBLICANO, 24%; INDEPENDIENTE, 34%.

Marzo. — «¿Cuál es su manera favorita de pasar una velada?»: VER TV, 46%; LEER, 14%; CENAR FUERA, 12%; EN CASA CON LA FAMILIA, 10%; CINE/TEATRO, 9%; DESCANSARLE LAJARSE, 8%; VISITAR AMIGOS, 8%; CON AMIGOS ENTRETENIDOS, 8%; JUEGOS, 7%; DEPORTES, 5%; RADIO/DISCOS, 5%; BAILE, 4%; COSTURA, 3%; ARREGLOS DE LA CASA, 3%; CLUB/ENCUENTROS EN LA IGLESIA, 3%; OTROS, 6%. (Nota: el total alcanzó más de un 110% ya que muchas-personas mencionaron más de una manera de pasar la tarde.)

Junio. — «¿Tiene usted la oportunidad de beber alcohol, como licores, vino o cerveza?»: SÍ, 68%; NO, 32%.

Julio. — Preguntado a los estudiantes de colegio: «¿Crees tú que la violencia está algunas veces justificada para motivar ciertos cambios en la sociedad norteamericana, o no?»: NO, 60%; SI, 37%; sin opinión, 3%.

Julio. — Preguntado a los estudiantes de colegio: «¿Estarías a favor o te opondrías al requerimiento de todos los hombres jóvenes a prestar un año de servicio a la nación, ya sea en las fuerzas militares o en un trabajo administrativo, aquí o en el extranjero como parte de los Cuerpos de Paz?»: EN CONTRA, 56%; A FAVOR, 40%; SIN OPINIÓN, 4%.

La opinión pública en los Estados Unidos en 1975

Enero. — «Con respecto a la situación en el Medio Oriente, ¿sus simpatías están más cerca de Israel o de las naciones Árabes?»:

ISRAEL, 44%; ÁRABES, 8%; NINGUNO, 22%; SIN OPINIÓN, 26%.

Opinión pública internacional

Estas encuestas se basan «en un muestreo de nombres seleccionados científicamente e incluidos en el *The International Year Book and Statesmans Who's Who*, que trae la nómina de los más importantes hombres de estado, científicos, abogados, ejecutivos, editores, educadores, así como líderes en otros campos, de todo el mundo».

Junio 1970. — «Sin tomar en cuenta su propio país, ¿qué nación del mundo le parece a usted que está mejor gobernada?» Los resultados son en este orden: SUIZA; GRAN BRETAÑA; SUECIA; ALEMANIA OCCIDENTAL; CANADÁ; ESTADOS UNIDOS; DINAMARCA; LOS PAÍSES BAJOS; AUSTRIA; JAPÓN.

Mayo 1971. — «¿A qué figura de la historia de todos los tiempos admira usted más?» Se consignan según el orden de frecuencia con que fueron mencionados: ABRAHAM LINCOLN; WINSTON CHURCHILL; MAHATMA GANDHI; WILLIAM SHAKESPEARE; SÓCRATES.

Estas encuestas fueron tomadas del público internacional en general.

Enero 1971. — «¿Cuál es la cantidad mínima de dinero que necesita una familia tipo (el matrimonio y dos hijos) por semana para vivir en esta comunidad?» Promedios (en dólares): USA, 126, ALEMANIA OCCIDENTAL, 82; BRASIL, 77; GRAN BRETAÑA, 66; GRECIA, 56; URUGUAY, 53; PAÍSES BAJOS, 51.

Marzo 1971. — Preguntado en nueve naciones, a personas que querrían vivir y establecerse en otro país:

«¿Qué país le gustaría para establecerse?» En Gran Bretaña: AUSTRALIA, NUEVA ZELANDIA. En Uruguay: ESTADOS UNIDOS, ALEMANIA. En Alemania Occidental: ESTADOS UNIDOS, SUIZA. En Grecia: ESTADOS UNIDOS, GRAN BRETAÑA. En Finlandia: SUECIA, ESTADOS UNIDOS. En Brasil: ESTADOS UNIDOS, ITALIA. En los Países Bajos:

AUSTRALIA, NUEVA ZELANDA. En los Estados Unidos:
AUSTRALIA, CANADÁ, GRAN BRETAÑA y SUIZA.

Los Editores.

3

Las Artes y las Letras

PELÍCULAS Y ACTORES PREMIADOS POR LA ACADEMIA DEL CINE

1927-1928

Mejor película

Nominadas: *La última orden* (The Last Command), *La horda* (The Racket), *El séptimo cielo* (Seventh Heaven), *El destino de la carne* (The Way of All Flesh), *Alas* (Wings).

Ganadora: *Alas* (Paramount).

Director: William A. Wellman.

Actores: Clara Bow, Charles «Buddy» Rogers, Richard Arlen.

Mejor actor

Nominados: Richard Barthelmess por *La última pena* (The Noose) y *El mundo que nace* (The Patent Leather kid); Charles Chaplin por *El circo* (The circus); Emil Jannings por *El destino de la carne* y *La última orden*.

Ganador: Emil Jannings.

Mejor actriz

Nominadas: Louise Dresser por *Emigrantes* (A Ship Comes In); Janet Gaynor por *El ángel de la calle* (Street Angel), *Amanecer* (Sunrise) y *El séptimo cielo*; Gloria Swanson por *La frágil voluntad* (Sadie Thompson).

Ganadora: Janet Gaynor.

Detrás del Oscar

La recién formada Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas entregó por primera vez la estatuilla de oro (que actualmente contiene un 92,5% de estaño), que había sido diseñada por Cedric Gibbon, director de arte de MGM. Según cuentan fue el crítico de cine Sidney Skolsky quien la bautizó «Oscar».

La Academia no fue la primera institución que otorgó premios en Hollywood, ya que la revista *Photoplay* los había entregado desde 7 años antes.

A la primera ceremonia de entrega de premios asistieron 200 personas. No existía aún la televisión. Todas las películas que competían eran mudas. La ganadora, *Alas*, representaba un combate aéreo simulado que se había filmado realmente en el cielo; no se usaban entonces trucos de montaje cinematográfico.

Un actor que representaba un pequeño papel en esta película se convertiría, más tarde, en famoso; su nombre era Gary Cooper.

Emil Jannings, nacido en Brooklyn, quien tuvo fama en Berlín, fue notificado por anticipado de su victoria y así pudo posar con la estatuilla para las fotografías, antes de partir para Alemania.

La actriz ganadora Janet Gaynor, de 21 años, derramó lágrimas tras aceptar su premio de manos de Douglas Fairbanks, presidente de la Academia.

1928-1929

Mejor película

Nominadas: *Ronda nocturna* (Alibi), *La melodía de Broadway* (The Broadway Melody), *Hollywood Revue* (en el original), *En el viejo Ariana* (In Old Arizona), *El patriota* (The patriot).

Ganadora: *La melodía de Broadway* (MGM).

Director: Harry Beaumont.

Actores: Charles King, Bessie Love, Anita Page.

Mejor actor

Nominados: Warner Baxter por *En el viejo Arizona*; George Bancroft por *Thunderbolt* (en el original), Paul Muni por *El valiente*; Chester Morris por *Ronda nocturna*; Lewis Stone por *El patriota*.

Ganador: Warner Baxter.

Mejor actriz

Nominadas: Ruth Chatterton por *La mujer X* (Madame X); Betty Compson por *The Barrer* (en el original); Jeanne Eagles por *The Letter* (en el original); Bessie Love por *La melodía de Broadway*; Mary Pickford por *Coqueta* (Coquette).

Ganadora: Mary Pickford.

Detrás del Oscar

Las películas mudas compitieron con las primeras sonoras. *La melodía de Broadway* tenía sonido; 3 de las nominadas perdedoras

también lo tenían y una, *El patriota*, era muda. Después de este premio, sucumbieron definitivamente las películas mudas.

Por primera vez hubo reportajes en la radio local. La elección de Warner Baxter, como Cisco Kid, respondió al gusto popular; en cambio, Mary Pickford no gozaba de aceptación. Todo el mundo estaba de acuerdo en que la Pickford no estaba a la altura de la Eagles o la Chatterton en el escenario, pero el puñado de selectos jueces la eligió para ser una de las fundadoras de la Academia Cinematográfica.

1929-1930

Mejor película

Nominadas: Sin novedad en el frente (All Quiet on the Western Front), *El presidio* (The Big House), *Disraeli* (en el original), *La divorciada* (The Divorcee), *El desfile del amor* (The Love Parade).

Ganadora: Sin novedad en el frente (Universal).

Director: Lewis Milestone.

Actores: Lew Ayres, William Bakewell, Slim Summerville, John Wray, Louis Wolheim.

Mejor actor

Nominados: George Arliss por *Disraeli* y *The Green Goddess* (en el original); Wallace Beery por *El presidio*, Maurice Chevalier por *El desfile del amor* y *El gran charco* (The Big Pond); Ronald Colman por *El capitán Drummond* (Bulldog Drummond) y *Condenado* (Condemned); Lawrence Tibbet por *La canción de la estepa* (The Rogue Song). *Ganador:* George Arliss (*Disraeli*).

Mejor actriz

Nominadas: Norma Shearer por *La divorciada* y *Amanecer de amor* (Their Own Desire); Nancy Carroll por *The Devil's Holiday* (en el original); Ruth Chatterton por *Sarah and son* (en el original); Greta Garbo por *Anna Christie* y *Romance*; Gloria Swanson por *La intrusa* (The Trespasser).

Ganadora: Norma Shearer (*La divorciada*).

Detrás del Oscar

¡La Garbo habla! Pero no lo suficientemente alto como para ser escuchada por todos los miembros de la Academia. Norma Shearer,

novia de Irving Thalberg, quien la había traído a la MGM y lanzado al estrellato, obtuvo los votos.

George Arliss, que tenía entonces 70 años, no asistió a la ceremonia.

Sin novedad en el frente, un filme antibélico y realista, fue prohibido en Francia y Alemania.

1930-1931

Mejor película

Nominadas: *Cimarrón* (en el original), *Vidas truncadas* (East Lynne), *Un gran reportaje* (The Front Page), *Skyppy* (en el original), *Trader Horn* (en el original).

Ganadora: *Cimarrón* (RKO).

Director: Wesley Ruggles.

Actores: Richard Dix, Irene Dunne, Estelle Taylor, William Collier, Nance O'Neill.

Mejor actor

Nominados: Lionel Barrymore por *Alma libre* (A Free Soul); Jackie Cooper por *Skyppy*; Richard Dix por *Cimarrón*; Frederic March por *The Royal Family of Broadway* (en el original); Adolphe Menjou por *Un gran reportaje*.

Ganador: Lionel Barrymore.

Mejor actriz

Nominadas: Marie Dressler por *La fruta amarga* (Min and Bill); Marlene Dietrich por *Marruecos* (Morocco); Irene Dunne por *Cimarrón*; Ann Harding por *Holiday* (en el original); Norma Shearer por *Alma libre*.

Ganadora: Marie Dressler.

Detrás del Oscar

La ceremonia de entrega de premios se transformó en un suceso nacional cuando el vicepresidente Charles Curtis vino desde Washington para dirigir la palabra a los 1.800 invitados.

Dos personas de edad triunfaron sobre las encantadoras muchachas y los apuestos jóvenes. Eran Marie Dressler, anciana y achacosa, que ganó con facilidad y Lionel Barrymore que tenía 48 años.

Un nominado perdedor, Jackie Cooper de 10 años, se echó una siestecita a lo largo de los discursos.

La película ganadora, basada en una novela de Edna Ferber, fue el primer western que recibió ese honor.

1931-1932

Mejor película

Nominadas: *El doctor Arrowsmith* (Arrowsmith), *Bad girl* (en el original), *Champ, el campeón* (The Champ), *Grand Hotel* (en el original), *Sed de escándalos* (Five Star Final), *Una hora contigo* (One Hour with you), *El expreso de Shanghái* (Shanghai Express), *El teniente seductor* (Smiling Lieutenant).

Ganadora: *Grand Hotel* (MGM).

Director: Edmund Goulding.

Actores: Greta Garbo, John Barrymore, Joan Crawford, Wallace Beery, Lionel Barrymore.

Mejor actor

Nominados: Alfred Lunt por *The Guardsman* (en el original); Wallace Beery por *Champ, el campeón*; Frederic March por *El hombre y el monstruo* (Dr. Jekyll and Mr. Hyde).

Ganador: Empate entre Wallace Beery y Frederic March.

Mejor actriz

Nominadas: Marie Dressler por *Emma* (en el original); Helen Hayes por *El pecado de Madelon Claudet* (The Sin of Madelon Claudet); Lynn Fontanne por *The Guardsman*.

Ganadora: Helen Hayes.

Detrás del Oscar

La primera vez que se dio un empate en la historia de la Academia. Fredric March pasó a Wallace Beery por un voto y como las reglas (que más tarde cambiaron) establecían que si había una diferencia menor a 3 votos entre el primero y el segundo, ambos podrían ser considerados ganadores, se les entregó el Oscar a los 2. Esto no era esperado y la Academia tenía solamente una estatuilla. Se envió entonces un mensajero en busca de una de repuesto.

Walt Disney obtuvo 2 premios; el primero por la creación del Ratón Mickey.

1932-1933

Mejor película

Nominadas: *Adiós a las armas* (A Farewell to Arms), *La calle 42* (Forty-Second Street), *Soy un fugitivo* (I Am a Fugitive from a Chain Gang), *Cabalgata* (Cavalcade), *Dama por un día* (Lady for a Day), *Las cuatro hermanitas* (Little Women), *La vida privada de Enrique VIII* (The Private Life of Henry VIII), *Lady Lou* (She Done Him Wrong), *La llama eterna* (Similin Through), *La feria de la vida* (State Fair).

Ganadora: *Cabalgata* (Fox).

Director: Frank Lloyd.

Actores: Diana Wynyard, Clive Brook.

Mejor actor

Nominados: Leslie Howard por *La plaza de Berkeley* (Berkeley Square); Charles Laughton por *La vida privada de Enrique VIII*; Paul Muni por *Soy un fugitivo*.

Ganador: Charles Laughton.

Mejor actriz

Nominadas: Katharine Hepburn por *Gloria de un día* (Morning Glory); May Robson por *Dama por un día*; Diana Wynyard por *Cabalgata*.

Ganadora: Katharine Hepburn.

Detrás del Oscar

Por primera vez —ocurriría sólo 3 veces en la historia de la Academia— los 2 actores ganadores estuvieron ausentes en la noche de la entrega de premios.

Will Rogers era el Maestro de Ceremonias y realmente demostró muy poco tacto. Mientras anunciaba al director premiado, habló de su «buen amigo Frank» y Frank Capra se ponía en movimiento para subir al escenario cuando Rogers concluyó: «Frank Lloyd, el ganador».

Luego, el anunciador llamó al estrado a 2 de las mejores actrices nominadas, Diana Wynyard y May Robson. Ellas subieron pensando que habían empatado pero Rogers les dio las gracias por sus representaciones y entonces anunció que la premiada era ¡Katharine Hepburn!

1934

Mejor película

Nominadas: *Las vírgenes de Wimpole Street* (The Barrets of Wimpole Street), *Cleopatra*, *Sucedió una noche* (It Happened One Night), *La generalità* (Flirtation Walk), *La alegre divorciada* (The Gay Divorcee), *Aquí viene la armada* (Here Comes the Navy), *La casa de Rotschild* (The House of Rotschild), *Imitación de la vida* (Imitation of Life), *Una noche de amor* (One Night of Love), *La cena de los acusados* (The Thin Man), *Viva Villa*, *La legión blanca* (The White Parade).

Ganadora: *Sucedió una noche* (Columbia).

Director: Frank Capra.

Actores: Clark Gable, Claudette Colbert.

Mejor actor

Nominados: Clark Gable por *Sucedió una noche*; William Powell por *La cena de los acusados*; Frank Morgan por *El burlador de Florencia* (Affairs of Cellini).

Ganador: Clark Gable.

Mejor actriz

Nominadas: Norma Shearer por *Las vírgenes de Wimpole Street*; Grace Moore por *Una noche de amor*; Claudette Colbert por *Sucedió una noche*.

Ganadora: Claudette Colbert.

Detrás del Oscar

La única vez que se permitió votar nuevamente. Cuando se dio a publicidad la lista de los nombres de las mejores actrices, sorprendió que no había sido postulada Bette Davis por su trabajo sobresaliente en *Of Human Bondage* (La esclavitud humana).

La Academia se vio inundada por llamadas, cartas y editoriales. Entonces se decidió que los miembros del jurado podían votar en forma escrita o escribir cualquier otro nombre que desearan. Hubo gran suspense y si bien Claudette Colbert creyó que le entregarían el premio a la Davis, ésta obtuvo sólo el cuarto puesto en la votación final.

La ganadora, que tenía la seguridad de que no tenía ninguna *chance*, había tomado un tren que se dirigía a Nueva York cuando se enteró de su victoria. Se apresuró a ir al lugar donde se realizaba

la ceremonia, cogió su premio y se precipitó de regreso al tren que esperaba.

1935

Mejor película

Nominadas: Rebelión a bordo (Mutiny on the Bounty), *Sueños de juventud* (Alice Adams), *La melodía de Broadway de 1936* (Broadway Melody of 1936); *El Capitán Blood* (Captain Blood), *David Copperfield*, *El delator* (The Informer), *Les Misérables* (en el original), *Tres lanceros bengalíes* (Lives of a Bengal Lancer), *El sueño de una noche de verano* (A Midsummer Night's Dream), *Marietta la Traviesa* (Naughty Marietta), *Nobleza obliga* (Ruggles of Red Gap), *Sombrero de copa* (Top Hat).

Ganadora: Rebelión a bordo (MGM).

Director: Frank Lloyd.

Actores: Charles Laughton, Clark Gable, Franchot Tone.

Mejor actor

Nominados: Charles Laughton, Clark Gable y Franchot Tone por Rebelión a bordo; Victor McLaglen por El delator.

Ganador: Victor McLaglen.

Mejor actriz

Nominadas: Elisabeth Bergner por No me dejes (Escape Me Never); Claudette Colbert por *Mundos privados* (Private Worlds); Bette Davis por *Dangerous* (en el original); Katharine Hepburn por *Sueños de juventud*; Miriam Hopkins por *La feria de la vanidad* (Becky Sharp); Merle Oberon por *El ángel de las tinieblas* (The Dark Angel).

Ganadora: Bette Davis.

Detrás del Oscar

Sintiéndose culpables por no haberle otorgado al Oscar a Bette Davis el año anterior, los miembros del jurado se lo dieron esta vez por una película menor, *Dangerous*. Hasta la misma ganadora se dio cuenta de que era un premio de consuelo y que debería haber ganado Katharine Hepburn.

La Davis sorprendió a la multitud asistiendo a la elegante y formal reunión ataviada con un informal traje a cuadros.

1936

Mejor película

Nominadas: *El caballero Adverse* (Anthony Adverse), *El gran Ziegfeld* (The Great Ziegfeld), *Desengaño* (Dodsworth), *Una mujer difamada* (Libeled Lady), *El secreto de vivir* (Mr. Deeds Goes to Town), *Romeo y Julieta* (Romeo and Juliet), *San Francisco*, *La tragedia de Luis Pasteur* (The Story of Louis Pasteur), *Historia de dos ciudades* (A Tale of Two Cities), *Tres diablillos* (Three Smart Girls).

Ganadora: *El gran Ziegfeld* (MGM).

Director: Robert Z. Leonard.

Actores: William Powell, Myrna Loy, Luise Rainer.

Mejor actor

Nominados: Gary Cooper por *El secreto de vivir*; Paul Muni por *La tragedia de Luis Pasteur*; Walter Huston por *Desengaño*; William Powell por *Al servicio de las damas* (My Man Godfrey); Spencer Tracy por *San Francisco*.

Ganador: Paul Muni.

Mejor actriz

Nominadas: Irene Dunne por *Los pecados de Teodora* (Theodora Goes wild); Luise Rainer por *El gran Ziegfeld*; Gladys George por *Valiant Is the Word for Carrie* (en el original); Carole Lombard por *Al servicio de las damas*; Norma Shearer por *Romeo y Julieta*.

Ganadora: Luise Rainer.

Detrás del Oscar

Se creó una situación confusa: el Maestro de Ceremonias, George Jessel, entregó premios equivocados a los ganadores de las nuevas categorías de los Mejores Actores y Actrices de Reparto.

El gran Ziegfeld no tuvo una aceptación popular para la prensa; ésta argumentó que su puesta llamativa había deslumbrado a los miembros de la Academia. La victoria de Luise Rainer también fue mal vista, ya que se pensó que su papel en *Ziegfeld* no era suficientemente grande. Pero no hubo discusión sobre el Oscar entregado a Paul Muni.

1937

Mejor película

Nominadas: *La pícara puritana* (The Awful Truth), *The Life of Emile Zola* (en el original), *Capitanes intrépidos* (Captains Courageous), *Dead End* (en el original), *The Good Earth* (en el original), *Chicago* (In Old Chicago), *Horizontes perdidos* (Lost Horizon), *Loca por la música* (100 Men and a Girl), *Damas del Teatro* (Stage Door), *Ha nacido una estrella* (A Star Is Born).

Ganadora: *The Life of Emile Zola* (Warner Bros).

Director: William Dieterle.

Actores: Paul Muni, Gale Sondergaard, Joseph Schildkraut.

Mejor actor

Nominados: Charles Boyer por *María Walewska* (Conquest); Frederic March por *Ha nacido una estrella*; Spencer Tracy por *Capitanes intrépidos*; Robert Montgomery por *Al caer la noche* (Night Must Fall); Paul Muni por *The Life of Emile Zola*.

Ganador: Spencer Tracy.

Mejor actriz

Nominadas: Luise Rainer por *The Good Earth*; Irene Dunne por *La pícara puritana*; Greta Garbo por *Margarita Gautier* (Camille); Janet Gaynor por *Ha nacido una estrella*; Barbara Stanwyck por *Stella Dallas*.

Ganadora: Luise Rainer.

Detrás del Oscar

Luise Rainer pensó que nadie podía ganar 2 premios en años sucesivos y permaneció en casa junto a su esposo, el autor dramático Clifford Odets, en la noche de la ceremonia. Entonces, se la mandó llamar. Ésta fue la primera vez que ocurrió cosa semejante. Se vistió apresuradamente y llegó al lugar de la reunión para recibir su segundo Oscar. Apparentemente le trajo mala suerte porque para el año siguiente su carrera entró en un eclipse total.

1938

Mejor película

Nominadas: *Robin de los bosques* (The Adventures of Robin Hood), *Alexander's Ragtime Band* (en el original), *Vive como quieras* (You Can't Take It With You), *Forja de hombres* (Boy's Town), *La*

ciudadela (The Citadel), *Four Daughters* (en el original), *La gran ilusión* (Grand Illusion), *Pigmalión* (Pygmalion), *Piloto de Pruebas* (Test Pilot).

Ganadora: Vive como quieras (Columbia).

Director: Frank Capra.

Actores: Jean Arthur, Lionel Barrymore, James Steward, Edward Arnold.

Mejor actor

Nominados: Leslie Howard por Pigmalión; Robert Donat por La ciudadela; James Cagney por Angels With Dirty Faces (en el original); Charles Boyer por Argel (Algiers); Spencer Tracy por Forja de hombres.

Ganador: Spencer Tracy.

Mejor actriz

Nominadas: Fay Bainter por White Banners (en el original); Bette Davis por Jezabel; Wendy Hiller por Pigmalión; Norma Shearer por María Antonieta (Marie Antoinette); Margaret Sullivan por Three Comrades (en el original).

Ganadora: Bette Davis.

Detrás del Oscar

Tanto Tracy como la Davis fueron ganadores por segunda vez. El ganador de la categoría Mejor Guion hizo llegar a la Academia la objeción más importante que haya sufrido jamás. Era George B. Shaw, que entonces tenía 82 años, cuyo trabajo para *Pigmalión* había sido premiado con un Oscar. A través de GBS, desde Londres, anunció a gritos: «¡Es un insulto! ¡un perfecto disparate! Mi posición como dramaturgo es conocida en todo el mundo. Ofrecerme un premio de esta clase es un insulto para mí, ya que esto significa que ellos nunca antes han escuchado nada sobre mí. Y es probable que jamás lo hayan hecho.»

1939

Mejor película

Nominadas: Amarga victoria (Dark Victory), *Adiós, Mr. Chips* (Good Bye, Mr. Chips), *Tú y yo* (Love Affair), *Lo que el viento se llevó* (Gone With the Wind), *Caballeros sin espada* (Mr. Smith Goes to Washington), *Ninotchka*, *Of Mice and Men* (en el original),

La diligencia (Stagecoach), *El mago de Oz* (The Wizard of Oz), *Cumbres borrascosas* (Wuthering Heights).

Ganadora: Lo que el viento se llevó (MGM).

Director: Victor Fleming.

Actores: Clark Gable, Vivien Leigh, Leslie Howard, Olivia de Havilland.

Mejor actor

Nominados: Clark Gable por *Lo que el viento se llevó*; Laurence Olivier por *Cumbres borrascosas*; Mickey Rooney por *Los hijos de la farándula* (Babes in Arms); Robert Donat por *Adiós, Mr. Chips*; James Stewart por *Caballeros sin espada*.

Ganador: Robert Donat.

Mejor actriz

Nominadas: Irene Dunne por *Tú y yo*; Vivien Leigh por *Lo que el viento se llevó*; Bette Davis por *Amarga victoria*; Greta Garbo por *Ninotchka*; Greer Garson por *Adiós, Mr. Chips*.

Ganadora: Vivien Leigh.

Detrás del Oscar

Lo que el viento se llevó obtuvo casi todos los votos, en las distintas categorías. La única excepción fue el favorito Clark Gable, quien perdió ante el *Mr. Chips* de Robert Donat.

Hattie McDaniel fue la primera persona de color que se llevó un premio de la Academia.

A propósito de la película ganadora, Robert Osborne escribe en una historia de cine: «Ni una sola vez se mencionó el nombre de Margaret Mitchell, la pequeña mujer que había escrito el libro sobre el cual se basaba el filme victorioso.»

1940

Mejor película

Nominadas: *El cielo y tú* (All This and Heaven Too), *Enviado especial* (Foreign Correspondent), *The Grapes of Wrath* (Las uvas de la ira), *Rebeca* (Rebecca), *El gran dictador* (The Great Dictator), *Espejismo de amor* (Kitty Foyle), *La carta* (The Letter), *Hombres intrépidos*. (The Long Voyage Home), *Sinfonía de la vida* (Our Town), *Historias de Filadelfia* (The Philadelphia Story).

Ganadora: *Rebeca* (Selznick-United Artists).

Director: Alfred Hitchcock.

Actores: Laurence Olivier, Joan Fontaine.

Mejor Actor

Nominados: Laurence Olivier por *Rebeca*; James Stewart por *Historias de Filadelfia*; Charles Chaplin por *El gran dictador*; Henry Fonda por *Las uvas de la ira*; Raymond Massey por *Abe Lincoln in Illinois* (en el original).

Ganador: James Stewart.

Mejor Actriz

Nominadas: Ginger Rogers por *Espejismo de amor*; Bette Davis por *La carta*; Joan Fontaine por *Rebeca*; Katharine Hepburn por *Historias de Filadelfia*; Martha Scott por *Sinfonía de la vida*.

Ganadora: Ginger Rogers.

Detrás del Oscar

Hasta esta fecha, los miembros de la Academia sabían el nombre de los ganadores por adelantado. La prensa se había empeñado en que se le permitiera publicar la lista de los ganadores a últimas horas de la tarde, pero cuando *Los Angeles Times* el año anterior rompió la promesa, la Academia decidió que, de allí en adelante, mantendría en secreto la identidad de los triunfadores y que serían conocidos en el estrado cuando se abriera el sobre sellado.

Se transmitió la velada por radio. Walter Brennan, que obtuvo el premio al Mejor Actor de Reparto, se convirtió en la primera persona premiada 3 veces por la institución.

1941

Mejor película

Nominadas: *El difunto protesta* (Here Comes Mr. Jordan), *Ciudadano Kane* (Citizen Kane), *De corazón a corazón* (Blossoms in the Dust), *Qué verde era mi valle* (How Green Was My Valley), *Si no amaneciera* (Hold Back the Dawn), *ha loba* (The Little Foxes), *The Maltese Falcon* (en el original), *One Foot Heaven* (en el original), *El sargento York* (Sargent York), *Sospecha* (Suspicion).
Ganadora: *Qué verde era mi valle* (20th Century-Fox).

Director: John Ford.

Actores: Walter Pidgeon, Maureen O'Hara, Donald Crisp, Roddy McDowall, Anna Lee, Sara Allgood.

Mejor actor

Nominados: Cary Grant por *Serenata nostálgica* (Penny Serenade), Gary Cooper por *El sargento York*; Walter Huston por *El hombre que vendió su alma* (All That Money Can Buy); Robert Montgomery por *El difunto protesta*; Orson Welles por *Ciudadano Kane*.

Ganador: Gary Cooper.

Mejor actriz

Nominadas: Bette Davis por *la loba*; Greer Garson por *De corazón a corazón*; Joan Fontaine por *Sospecha*; Olivia de Havilland por *Si no amaneciera*; Barbara Stanwyck por *Bola de fuego* (Ball of Fire).

Ganadora: Joan Fontaine.

Detrás del Oscar

Después de haber sido cancelada por el desastre de Pearl Harbor, la ceremonia de la Academia fue reestrenada y realizada en febrero de 1942. Su presidente, Bette Davis, deseaba abrirla al público para reunir dinero para la Cruz Roja. Como sus superiores rechazaron su propuesta, abandonó su puesto.

Las hermanas Olivia de Havilland y Joan Fontaine fueron postuladas para el Oscar, como Mejor Actriz. Joan ganó y Olivia se resintió y a partir de entonces, se originó la enemistad que existió entre ellas durante años.

Ciudadano Kane de Orson Wells fue aniquilado; se le suprimió en las categorías de Mejor Película, Mejor Director y Mejores Actuaciones. La Academia nunca apreció las películas hechas por un solo hombre, menos aún si éste era un recién llegado y un genio.

1942

Mejor película

Nominadas: *Los invasores* (The Invaders), *La señora Miniver* (Mrs. Miniver), *Kings Row* (en el original), *El cuarto mandamiento* (The Magnificent Ambersons), *The Tied Piper* (en el original), *El orgullo del club de los yanquis* (Pride of the Yankees), *Niebla en el pasado* (Random Harvest), *El asunto del día* (Talk of the Town), *Wake Island* (en el original), *Yanqui dandy* (Yankee Doodle Dandy).

Ganadora: *La señora Miniver* (MGM).

Director: William Wyler.

Actores: Greer Garson, Walter Pidgeon.

Mejor actor

Nominados: Ronald Colman por *Niebla en el pasado*; Gary Cooper por *El orgullo del club de los yanquis*; James Cagney por *Yanqui dandy*; Walter Pidgeon por *La señora Miniver*; Monty Woolley por *The Pied Piper*.

Ganador: James Cagney.

Mejor actriz

Nominadas: Bette Davis por *La extraña pasajera* (New Voyager); Greer Garson por *La señora Miniver*; Katharine Hepburn por *Woman of the Year*; Rosalind Russell por *Los caprichos de Elena* (My Sister Eileen); Teresa Wright por *El orgullo del club de los yanquis*.

Ganadora: Greer Garson.

Detrás del Oscar

Como se mantenía austeridad debido a los tiempos de guerra que corrían, el Oscar, que comúnmente se fabricaba de bronce con una capa de oro, fue hecho de yeso en este año.

Greer Garson, premiada como Mejor Actriz por su actuación en *La señora Miniver* pronunció el discurso de agradecimiento más largo de la historia de la Academia.

1943

Mejor película

Nominadas: *Casablanca*, *¿Por quién doblan las campanas?* (For Whom the Bell Tolls), *El diablo dijo no* (Heaven Can Wait), *The Human Comedy* (en el original), *Sangre, sudor y lágrimas* (In Which We Serve), *Madame Curie*, *El amor llamó dos veces* (The More The Merrier), *The Ox-Bow Incident* (en el original), *la canción de Bernardette* (The Song of Bernardette), *Watch on the Rhine* (en el original).

Ganadora: *Casablanca* (Warner Bros.).

Director: Michael Curtiz.

Actores: Humphrey Bogart, Ingrid Bergman.

Mejor Actor

Nominados: Humphrey Bogart por *Casablanca*; Gary Cooper por *¿Por quién doblan las campanas?*; Paul Lukas por *Watch on the*

Rhine; Walter Pidgeon por *Madame Curie*; Mickey Rooney por *The Human Comedy*.

Ganador: Humphrey Bogart.

Mejor Actriz

Nominadas: Jean Arthur por *El amor llamó dos veces*; Ingrid Bergman por *¿Por quién doblan las campanas?*; Joan Fontaine por *La ninfa constante* (*The Constant Nymph*); Jennifer Jones por *La canción de Bernardette*; Greer Garson por *Madame Curie*.

Ganadora: Jennifer Jones.

Detrás del Oscar

La ceremonia de la Academia se trasladó desde los salones para banquetes de un hotel a un teatro y se admitió la presencia de público por primera vez.

1944

Mejor Película

Nominadas: *Perdición* (*Double Indemnity*), *luz que agoniza* (*Gaslight*), *Siguiendo mi camino* (*Going My Way*), *Desde que te fuiste* (*Since Yoy Went Away*), *Wilson*.

Ganadora: *Siguiendo mi camino* (*Paramount*).

Director: Leo McCarey.

Actores: Bing Crosby.

Mejor Actor

Nominados: Charles Boyer por *Lu\ que agonista*; Bing Crosby y Barry Fitzgerald por *Siguiendo mi camino*; Cary Grant por *Un corazón en peligro* (*None but the Lonely Heart*); Alexander Knox por *Wilson*.

Ganador: Bing Crosby.

Mejor Actriz

Nominadas: Ingrid Bergman por *Luz que agoniza*; Claudette Colbert por *Desde que te fuiste*; Bette Davis por *Mr. Skeffington*; Greer Garson por *La señora Parkington* (*Mrs. Parkington*); Barbara Stanwyck por *Perdición*.

Ganadora: Ingrid Bergman.

Detrás del Oscar

Darryl F. Zanuck y la 20th Century-Fox gastaron una fortuna en promover a *Wilson*, ya que se habían propuesto que ganara el premio

a la Mejor Película. Pero perdió y lo ganó *Siguiendo mi camino*. Zannuck se mostró disgustado y aún lo estaba tres años después cuando aceptó otro premio: «Este premio me compensará de decepciones anteriores»; dijo.

1945

Mejor película

Nominadas: *Levando anclas* (Anchors Aweigh), *Las campanas de Santa María* (The Bells of St. Mary's), *Alma en suplicio* (Mildred Pierce), *Días sin huella* (The Lost Weekend), *Recuerda* (Spellbound). *Ganadora:* *Días sin huellas* (Paramount).

Director: Billy Wilder.

Actores: Ray Milland, Jane Wyman.

Mejor actor

Nominados: Bing Crosby por *Las campanas de Santa María*; Gene Kelly por *Levando anclas*; Ray Milland por *Días sin huella*; Gregory Peck por *Las llaves del reino* (The Keys of the Kingdom); Cornel Wilde por *Canción inolvidable* (A Song to Remember).

Ganador: Ray Milland.

Mejor actriz

Nominadas: Ingrid Bergman por *Las campanas de Santa María*; Joan Crawford por *Alma en suplicio*; Greer Garson por *El valle del destino* (The Valley of Decision); Jennifer Jones por *Cartas a mi amada* (Love Letters); Gene Tierney por *Que el cielo la juegue* (Leave Her to Heaven).

Ganadora: Joan Crawford.

Detrás del Oscar

Joan Crawford, que estaba enferma con gripe, fue la sorprendente ganadora —gracias a una elección sentimental— sobre Ingrid Bergman. La actriz recibió el Oscar y a la prensa en la cama.

1946

Mejor película

Nominadas: *Los mejores años de nuestra vida* (The Best Years of Our Lives), *Enrique V* (Henry V), *Qué bello es vivir* (It's a

Wonderful Life), *El filo de la navaja* (The Razor's Edge), *El despertar* (The Yearling).

Ganadora: Los mejores años de nuestra vida (Samuel Goldwyn-RKO Radio).

Director: William Wyler.

Actores: Myrna Loy, Frederic March, Dana Andrews, Teresa Wright, Virginia Mayo, Hoagy Carmichael.

Mejor actor

Nominados: Laurence Olivier por Enrique V; Larry Parks por The Jolson Story (en el original); Frederic March por *Los mejores años de nuestra vida*; Gregory Peck por *El despertar*; James Stewart por *Qué bello es vivir*.

Ganador: Frederic March.

Mejor actriz

Nominadas: Celia Johnson por Breve encuentro (Brief Encounter); Jennifer Jones por *Duelo al sol* (Duel in the Sun); Olivia de Havilland por *Vida íntima de Julia Norris* (To Each His Own); Rosalind Russell por *Amor sublime* (Sister Kenny); Jane Wyman por *El despertar*.

Ganadora: Olivia de Havilland.

Detrás del Oscar

Cuando Olivia de Havilland ganó el premio a la mejor actriz, su hermana, Jean Fontaine, trató de estrecharle la mano. Olivia retrocedió como si se hubiera topado con una leprosa y dijo: «No sé por qué lo hace cuando ella sabe cómo yo me siento.»

Los mejores años de nuestra vida ganó por pocos puntos a *El despertar*, y el respetado pionero Sam Goldwyn recibió su primer premio de la Academia.

1947

Mejor película

Nominadas: The Bishop's Wife (en el original), *Encrucijada de odios* (Crossfire), *La barrera invisible* (Gentleman's Agreement), *Cadenas rotas* (Great Expectations), *De ilusión también se vive* (Miracle on 34th Street).

Ganadora: La barrera invisible (20th Century Fox).

Director: Elia Kazan.

Actores: Gregory Peck, Dorothy McGuire, John Garfield.

Mejor actor

Nominados: John Garfield por *Cuerpo y alma* (Body and Soul); Ronald Colman por *Doble vida* (A Double Life); William Powell por *Life with Father* (en el original); Gregory Peck por *La barrera invisible*; Michael Redgrave por *Mourning Becomes Electra* (en el original).

Ganador: Ronald Colman.

Mejor actriz

Nominadas: Joan Crawford por *Amor que mata* (Possessed); Susan Hayward por *Una mujer destruida* (Smash Up —The Story of a Woman); Dorothy McGuire por *La barrera invisible*; Rosalind Russell por *Mourning Becomes Electra*; Loretta Young por *Un destino de mujer* (The Farmer's Daughter).

Ganadora: Loretta Young.

Detrás del Oscar

Se produjo uno de los sucesos más sorprendentes de toda la historia de la Academia. Antes de la gran noche, *Daily Variety* había encuestado a un grupo de los miembros del jurado sobre quién podría ser elegida Mejor Actriz y resultaba: 1.º Rosalind Russell; 2.º

Dorothy McGuire; 3.º Joan Crawford; 4.º Susan Hayward; 5.º Loretta Young. Cuando abrieron el sobre sellado, se supo quién era: Loretta Young. Los aficionados al cine se sintieron totalmente sorprendidos.

1948

Mejor película

Nominadas: *Belinda* (Johnny Belinda), *Las zapatillas rojas* (The Red Shoes), *Hamlet*, *Nido de víboras* (The Snake Pit), *El tesoro de Sierra Madre* (Treasure of Sierra Madre).

Ganadora: *Hamlet* (Inglesa; Universal-Internacional).

Director: Laurence Olivier.

Actores: Laurence Olivier, Jean Simmons.

Mejor actor

Nominados: Lew Ayres por *Belinda*; Montgomery Clift por *Los ángeles perdidos* (The Search); Dan Dailey por *When My Baby*

Smiles at Me (en el original); Laurence Olivier por *Hamlet*; Clifton Webb por *Niñera moderna* (Sitting Pretty).

Ganador: Laurence Olivier.

Mejor actriz

Nominadas: Ingrid Bergman por *Juana de Arco* (Joan of Arc); Olivia de Havilland por *Nido de víboras*; Irene Dunne por *Nunca la olvidaré* (I Remember Mama); Barbara Stanwyck por *Voces de muerte* (Sorry, Wrong Number); Jane Wyman por *Belinda*.

Ganadora: Jane Wyman.

Detrás del Oscar

Una noche llena de sorpresas. Muchos aficionados esperaban que le otorgaran el premio a la Mejor Actriz a Olivia de Havilland, pero Jane Wyman se llevó el Oscar. Pocos dudaban de que la Mejor Película sería *Belinda* o *Nido de víboras*, pero resultó el *Hamlet* de Laurence Olivier.

Walter Wagner, furioso porque su *Juana de Arco* ni siquiera había sido nominada, fue consolado con un Oscar especial para él, pero lo rechazó.

1949

Mejor película

Nominadas: *El político* (All the King's Men), *Fuego en la nieve* (Battleground), *La heredera* (The Heiress), *Carta a tres esposas* (A Letter to Three Wives), *Almas en la hoguera* (Twelve O'Clock High). *Ganadora*: *El político* (Columbia).

Director: Robert Rossen.

Actores: Broderick Crawford, Joanne Dru, John Ireland, John Derek, Mercedes McCambridge.

Mejor actor

Nominados: Broderick Crawford por *El político*; Kirk Douglas por *El ídolo de barro* (Champion); Gregory Peck por *Almas en la hoguera*; Richard Todd por *Alma en tinieblas* (The Hasty Heart); John Wayne por *Arenas sangrientas* (Sands of Iwo Jima).

Ganador: Broderick Crawford.

Mejor actriz

Nominadas: Jeanne Crain por *Pinky*; Olivia de Havilland por *La heredera*; Susan Hayward por *My Foolish Heart* (en el original);

Deborah Kerr por *Eduard, My Son* (en el original); Loretta Young por *Hablan las campanas* (Come to the Stable).

Ganadora: Olivia de Havilland.

Detrás del Oscar

Broderick Crawford, que había sido considerado durante mucho tiempo como un «duro», se sorprendió totalmente al verse ganador por su trabajo en el papel de Willie Stark en *El político*. Pero el elogio que más apreció vino de su madre, Helen Broderick, actriz y crítica implacable que le dijo: «No pude encontrar ningún error en tu actuación.»

La otra ganadora del Oscar, Olivia de Havilland, fue muy criticada por la prensa porque dio unas muy frías palabras de agradecimiento al aceptar el premio.

1950

Mejor película

Nominadas: *Eva al desnudo* (All about Eve), *Nacida ayer* (Born Yesterday), *El padre de la novia* (Father of the Bride), *Las minas del rey Salomón* (Salomones Mines), *El crepúsculo de los dioses* (Sunset Boulevard).

Ganadora: *Eva al desnudo* (20th Century Fox).

Director: Joseph L. Mankiewicz.

Actores: Bette Davis, Anne Baxter, George Sanders, Celeste Holm.

Mejor actor

Nominados: Louis Calhern por *The Magnificent Yankee* (en el original); José Ferrer por *Cyrano de Bergerac*; William Holden por *El crepúsculo de los dioses*; James Stewart por *El invisible Harvey* (Harvey); Spencer Tracy por *El padre de la novia*.

Ganador: José Ferrer.

Mejor actriz

Nominadas: Anne Baxter por *Eva al desnudo*; Bette Davis por *Eva al desnudo*; Judy Holliday por *Nacida ayer*; Eleanor Parker por *Sin remisión* (Caged); Gloria Swanson por *El crepúsculo de los dioses*.

Ganadora: Judy Holliday.

Detrás del Oscar

José Ferrer, que no era muy apreciado después que el Comité de Actividades Antiamericanas investigó sus alegadas inclinaciones

comunistas, tenía muy pocas posibilidades de ser elegido Mejor Actor pero así ocurrió produciendo gran excitación.

Marlene Dietrich, que apareció como presentadora de los Oscars, casi robó el espectáculo de entrega: tenía un vestido que parecía pintado sobre su piel y exhibía sus piernas fabulosas y su figura perfecta dejando boquiabierto al público.

1951

Mejor película

Nominadas: *Un americano en París* (An American in Paris), *Decision before Dawn* (en el original), *Un lugar en el sol* (A Place in the Sun), *Quo Vadis*, *Un tranvía llamado Deseo* (A Streetcar Named Desire).

Ganadora: *Un americano en París* (MGM).

Director: Vincente Minelli.

Actores: Gene Kelly, Leslie Caron, Oscar Levant, Georges Guetary, Nicha Foch.

Mejor actor

Nominados: Humphrey Bogart por *La Reina de África* (The African Queen); Marión Brando por *Un tranvía llamado Deseo*; Montgomery Clift por *Un lugar en el sol*; Arthur Kennedy por *Nuevo amanecer* (Bright Victory); Frederic March por *Muerte de un viajante* (Death of a Salesman).

Ganador: Humphrey Bogart.

Mejor actriz

Nominadas: Katharine Hepburn por *La Reina de África*; Viví en Leigh por *Un tranvía llamado Deseo*; Eleanor Parker por *Brigada 21* (Detective Story); Shelley Whinters por *Un lugar en el sol*; Jane Wyman por *No estoy sola* (The Blue Veil).

Ganadora: Vivien Leigh.

Detrás del Oscar

Un tranvía llamado Deseo y *Un lugar en el sol* luchaban para obtener el galardón máximo, pero lo obtuvo una película de MGM, *Un americano en París*. Y se comentó entonces que había muchos de los miembros de la Academia que pertenecían a esta empresa cinematográfica.

Era *vox populi* que Marlon Brando sería considerado el mejor actor, pero, en su lugar, salió elegido Humphrey Bogart. La lógica de la votación fue ésta: Brando era nuevo y tenía tiempo y Bogart había sido pasado por alto durante muchos años.

«Los premios no significan nada, a menos que cada actor represente a Hamlet y luego se elija el mejor entre ellos», dijo Bogart a la mañana siguiente. No fue exactamente un rechazo, ya que el elegido aceptó el Oscar. Él no lo sabía pero sentó un precedente que sería seguido por unos pocos elegidos.

1952

Mejor película

Nominadas: Solo ante el peligro (High Noon), *El mayor espectáculo del mundo* (Show on Earth), *Ivanhoe*, *Moulin Rouge*, *El hombre tranquilo* (The Quiet Man).

Ganadora: El mayor espectáculo del mundo (Cecil B. De Mille-Paramount).

Director: Cecil B. De Mille.

Actores: Betty Hutton, Cornel Wilde, Charlton Heston, Dorothy Lamour, Gloria Grahame, James Stewart.

Mejor actor

Nominados: Marión Brando por Viva Zapata; Gary Cooper por Solo ante el peligro; Kirk Douglas por Cautivos del mal (The Bad and the Beautiful); *José Ferrer por Moulin Rouge; Alee Guinness por Oro en barras* (The Lavendar Hill Mob).

Ganador: Gary Cooper.

Mejor actriz

Nominadas: Shirley Booth por Come Back, Little Sheba (en el original); *Joan Crawford por Sudden Fear* (en el original); *Bette Davis por La estrella* (The Star); *Julie Harris por The Member of the Wedding* (en el original); *Susan Hayward por With a Song in My Heart* (en el original).

Ganadora: Shirley Booth.

Detrás del Oscar

Este año marcó el encuentro entre la cinematografía y la televisión. Hasta entonces, la Academia había rechazado proposiciones previas para televisar sus reuniones, pero en 1952

recibió una propuesta que no pudo rechazar: 100.000 dólares le convencieron de que podían vivir después de todo con las lámparas, especialmente desde que los principales estudios habían contribuido cada vez menos al sostén de la Academia.

Sin abandonar la sala de estar de sus hogares, el público pudo ver a Gloria Swanson, Janet Gaynor y Mary Pickford que distribuían los premios.

1953

Mejor película

Nominadas: De aquí a la eternidad (From Here to Eternity), *Julio César* (Julius Caesar), *La túnica sagrada* (The Robe), *Vacaciones en Roma* (Roman Holiday), *Raíces profundas* (Shane).

Ganadora: De aquí a la eternidad (Columbia).

Director: Fred Zinnemann.

Actores: Burt Lancaster, Montgomery Clift, Deborah Kerr, Frank Sinatra, Donna Reed.

Mejor actor

Nominados: Marlon Brando por Julio César; Richard Burton por La túnica sagrada; Montgomery Clift y Burt Lancaster por De aquí a la eternidad; William Holden por Traidor en el infierno (Stalag 17).

Ganador: William Holden.

Mejor actriz

Nominadas: Leslie Carón por Lili; Ava Gardner por Mogambo; Audrey Hepburn por Vacaciones en Roma; Deborah Kerr por De aquí a la eternidad; Maggie McNamara por The Moon Is Blue (en el original).

Ganadora: Audrey Hepburn.

Detrás del Oscar

No hubo ninguna sorpresa en la velada de este año, sólo algunas grandes emociones y algunas fallas sorprendentes. La televisión cometió la mayoría de estas últimas cortando la transmisión para pasar propaganda en el medio de las palabras de agradecimiento de los actores, hecho que enfureció a William Holden y que lo llevó a comentar en su camarín que este sistema valoraba más los comerciales que el contenido del programa.

Con la obtención del Oscar, Frank Sinatra recibió una respuesta emotiva a su buen trabajo como personaje de reparto en *De aquí a la eternidad*. Había deseado tanto el papel de Magio que casi lo representó por nada aunque esta actitud lo benefició porque su carrera, que estaba cercana a sucumbir, se revitalizó.

1954

Mejor película

Nominadas: El motín del Caine (The Caine Mutiny), *La angustia de vivir* (The Country Girl), *La ley del silencio* (On The Waterfront), *Siete novias para siete hermanos* (Seven Brides for Seven Brothers), *Creemos en el amor* (Three Coins in the Fountain).

Ganadora: La ley del silencio (Columbia).

Director: Elia Kazan.

Actores: Marlon Brando, Karl Malden, Lee J. Cobb, Eva Marie Saint.

Mejor actor

Nominados: Humphrey Bogart por El motín del Caine; Marlon Brando por La ley del silencio; Bing Crosby por La angustia de vivir; James Mason por A Star Is Born (Ha nacido una estrella); Dan O'Herlihy por Aventuras de Robinson Crusoe (Adventures of Robinson Crusoe).

Ganador: Marlon Brando.

Mejor actriz

Nominadas: Dorothy Dandridge por Carmen Jones; Judy Garland por Ha nacido una estrella; Grace Kelly por La angustia de vivir (The Country Girl); Audrey Hepburn por Sabrina; Jane Wyman por Obsesión (Magnificent Obsession).

Ganadora: Grace Kelly.

Detrás del Oscar

Fue una competencia entre Judy Garland y Grace Kelly, y entre Marlon Brando y Bing Crosby. Judy estaba en el hospital, después del nacimiento de su hijo Joey, cuando escuchó la noticia de su derrota.

Brando, que había perdido ya tres veces, fue gracioso y humilde en las palabras que dirigió en agradecimiento. Más tarde, le dijo a sus amigos que él «estaba seguro que el elegido iba a ser Crosby».

1955

Mejor película

Nominadas: *La colina del adiós* (Love is a Many-Splendored Thing), *Marty*, *Escala en Hawái* (Mister Roberts), *Picnic*, *The Rose Tattoo* (La rosa tatuada).

Ganadora: *Marty* (Hecht-Lancaster; United Artists).

Director: Delbert Mann.

Actores: Ernest Borgnine, Betsy Blair.

Mejor actor

Nominados: Ernest Borgnine por *Marty*; James Cagney por *Love Me or Leave Me* (en el original); James Dean por *Al este del Edén* (East of Eden); Frank Sinatra por *El hombre del brazo de oro* (Man with the Golden Arm); Spencer Tracy por *Conspiración de silencio* (Bad Day at Black Rock).

Ganador: Ernest Borgnine.

Mejor actriz

Nominadas: Susan Hayward por *Mañana lloraré* (I'll Cry Tomorrow); Katharine Hepburn por *Locuras de verano* (Summertime); Jennifer Jones por *La colina del adiós*; Anna Magnani por *La rosa tatuada*; Eleanor Parker por *Melodía interrumpida* (Interrupted Melody).

Ganadora: Anna Magnani.

Detrás del Oscar

Jerry Lewis reemplazó a Bob Hope como Maestro de Ceremonias en este año y todos los ganadores, excepto Anna Magnani, estuvieron allí para recibir sus premios.

Grace Kelly, que actuaba como presentadora en esa velada, se ganó la reprobación de Louella Parsons por no acertar a agradecer el saludo de Jerry Lewis ya que pronto se convertiría en Princesa de Mónaco y se retiraría de la escena. Miss Parsons dijo a sus lectores: «Me parece que ella debería haber dedicado un momento para agradecerle, darle un beso o algo, antes de abandonar la escena tan repentinamente.»

1956

Mejor película

Nominadas: *La vuelta al mundo en 80 días* (Around the World in 80 Days); *La gran prueba* (Friendly Persuasion), *Gigante* (Gigant), *El rey y yo* (The King and I), *Los 10 mandamientos* (The Ten Commandments).

Ganadora: *La vuelta al mundo en 80 días* (Tedd-United Artists).
Director: Michael Anderson.

Actores: David Niven, Cantinflas, Shirley MacLaine, Robert Newton.

Mejor actor

Nominados: Yul Brynner por *El rey y yo*; James Dean por *Gigante*; Kirk Douglas por *El loco del pelo rojo*; Rock Hudson por *Gigante*; Sir Laurence Olivier por *Ricardo III* (Richard III).

Ganador: Yul Brynner.

Mejor actriz

Nominadas: Carroll Baker por *Baby Doll*; Ingrid Bergman por *Anastasia*; Katharine Hepburn por *Ed farsante*; Nancy Kelly por *The Bad Seed* (en el original); Deborah Kerr por *El rey y yo*.

Ganadora: Ingrid Bergman.

Detrás del Oscar

Ingrid Bergman tuvo un exitoso reconocimiento —después de 6 años de exilio autoimpuesto— cuando la Academia le otorgó el Oscar por *Anastasia*. Respondió con deleite desde París, donde estaba interpretando una obra teatral: «Es el premio más anhelado por las artistas de cine porque viene de sus compañeros de trabajo.»

Ella se había alejado de Hollywood en otros tiempos, ya que éste no veía con buenos ojos el romance ilícito que mantenía con el director italiano Roberto Rossellini. Seis años más tarde, sus pares le rindieron honores.

1957

Mejor película

Nominadas: *El puente sobre el río Kwai* (The Bridge on the River Kwai), *Vidas borrascosas* (Peyton Place), *Sayonara*, *Doce hombres sin piedad* (Twelve Angry Men), *Testigo de cargo* (Witness for the Persecution).

Ganadora: El puente sobre el río Kwai (Columbia).

Director: David Lean.

Actores: William Holden, Alec Guinness, Jack Hawkins.

Mejor actor

Nominados: Marlon Brando por Sayonara; Anthony Franciosa por Un sombrero lleno de lluvia (A Hatful of Rain); Alec Guinness por El puente sobre el río Kwai; Charles Laughton por Testigo de cargo; Anthony Quinn por Viento salvaje (Wild is the Wind).

Ganador: Alec Guinness.

Mejor actriz

Nominadas: Deborah Kerr por Sólo Dios lo sabe (Heaven Knows, Mr. Allison); Anna Magnani por Viento salvaje; Elizabeth Taylor por El árbol de la vida (Raintree County); Lana Turner por Vidas borrascosas; Joanne Woodward por Las i caras de Eva (The Three Faces of Eve).

Ganadora: Joanne Woodward.

Detrás del Oscar

Dos muertes violentas rodearon los premios de este año. Cuatro días antes de la ceremonia, Mike Todd, último marido de Liz Taylor, perdió la vida en un accidente aéreo. Ella estaba postulada para el Oscar por su actuación en *El árbol de la vida*.

En la misma competencia estaba Lana Turner por *Vidas borrascosas*, que poco después se vería envuelta en el escándalo de su vida, cuando su novio Johnny Stampanato fue asesinado en su casa de Beverly Hills.

El premio lo ganó Joanne Woodward, una casi recién llegada, que provocó una maliciosa objeción por parte de Joan Crawford. Sabiendo que la triunfadora había confeccionado su propio vestido para la velada, dijo: «Joanne Woodward ha hecho retroceder 20 años el prestigio de Hollywood, al coserse su vestido.»

1958

Mejor película

Nominadas: Tía y mamá (Auntie Mame), La gata sobre el tejado de zinc (Cat on a Hot Tin Roof), Fugitivos (The Defiant Ones), Gigi, Mesas separadas (Sepárate Tables).

Ganadora: Gigi (MGM).

Director: Vincente Minnelli.

Actores: Leslie Carón, Maurice Chevalier, Louis Jourdan.

Mejor actor

Nominados: Tony Curtis por *Fugitivos*; Paul Newman por *La gata sobre el tejado de zinc*; David Niven por *Mesas separadas*; Sidney Poitier por *Fugitivos*; Spencer Tracy por *The Old Man and the Sea* (El viejo y el mar).

Ganador: David Niven.

Mejor actriz

Nominadas: Susan Hayward por *Quiero vivir* (I Want to Live); Deborah Kerr por *Mesas separadas*; Shirley MacLaine por *Como un torrente* (Some Came Running); Rosalind Russell por *Tía y mamá*; Elizabeth Taylor por *La gata sobre el tejado de zinc*.

Ganadora: Susan Hayward.

Detrás del Oscar

Se arruinó un gran programa de televisión. Mientras las 90 estrellas participantes estaban cantando el final de *No hay otra ocupación como la del espectáculo*, se descubrió que al programa de 2 horas aún le faltaban 20 minutos para concluir. Jerry Lewis trató de improvisar frenéticamente algunas palabras pero los artistas comenzaron a conversar entre ellos, otros abandonaron la sala, y hasta algunos llegaron a empujarse en la confusión. Esto se prolongó hasta que la NBC interrumpió misericordiosamente la transmisión y puso en su reemplazo un programa de deportes.

1959

Mejor película

Nominadas: *Anatomía de un asesinato* (Anatomy of a Murder), *Ben-Hur*, *El diario de Ana Frank*. (The Diary of Anne Frank), *Historia de una monja* (The Nun's Story), *Un lugar en la cumbre* (Room at the Top).

Ganadora: *Ben-Hur* (MGM).

Director: William Wyler.

Actores: Charlton Heston, Jack Hawkins, Haya Harareet, Stephen Boyd.

Mejor actor

Nominados: Laurence Harvey por *Un lugar en la cumbre*; Charlton Heston por *Ben-Hur*; Jack Lemmon por *Con faldas y a lo loco* (Some Like It Hot); Paul Muni por *The Last Angry Man* (en el original); James Stewart por *Anatomía de un asesinato*.

Ganador: Charlton Heston.

Mejor actriz

Nominadas: Doris Day por *Confidencias a medianoche* (Pillow Talk); Audrey Hepburn por *Historia de una monja*; Katherine Hepburn por *Suddenly, Last Summer* (en el original); Simone Signoret por *Un lugar en la cumbre* (Room at the Top); Elizabeth Taylor por *Suddenly, Last Summer*.

Ganadora: Simone Signoret.

Detrás del Oscar

Ben-Hur estableció un registro sin precedentes en la Academia cuando ganó 11 de las 12 nominaciones. Las estrellas se mantuvieron aparte de esto, aún heridos por los defectos de los procedimientos en años anteriores.

Se produjo una huelga de actores durante 4 semanas y a esto se agregó el retiro del sostén financiero a la Academia por parte de los estudios, que expresaron su opinión a través del vocero de la Paramount: «¿Por qué la Paramount va a financiar un espectáculo que vende solamente el *Ben-Hur* de MGM? Realmente, ¿Por qué?»

1960

Mejor película

Nominadas: *El Álamo*, *El apartamento* (The Apartment), *El juego y la palabra* (Elmer Gantry), *Sons and Lovers* (en el original), *Tres vidas errantes* (The Sundowners).

Ganadora: *El apartamento* (Mirisch-United Artists).

Director: Billy Wilder.

Actores: Jack Lemmon, Shirley MacLaine, Fred MacMurray.

Mejor actor

Nominados: Trevor Howard por *Sons and Lovers*; Burt Lancaster por *El juego y la palabra*; Jack Lemmon por *El apartamento*; Laurence Olivier por *El animador* (The Entertainer); Spencer Tracy por *Inherit the Wind* (en el original).

Ganador: Burt Lancaster.

Mejor actriz

Nominadas: Greer Garson por *Sunrise at Campobello* (en el original); Deborah Kerr por *Tres vidas errantes*; Shirley MacLaine por *El apartamento*; Melina Mercouri por *Nunca en domingo* (Never on Sunday); Elizabeth Taylor por *Una mujer marcada* (Butterfly 8).

Ganadora: Elizabeth Taylor.

Detrás del Oscar

Algunos dijeron que Elizabeth Taylor recibió el Oscar más por simpatía que por *Una mujer marcada*. La fascinante actriz, entonces casada con Eddie Fisher, había casi muerto de un ataque de pulmonía poco tiempo antes.

La ABC ganó esta vez a la NBC y televisó la velada, que fue llevada a cabo en el Auditorio Cívico de Santa Mónica, provocando indignación entre los puristas que se lamentaban de que este lugar no era Hollywood.

1961

Mejor película

Nominadas: *Fanny*, *Los cañones de Navarone* (The Guns of Navarone), *El buscavidas* (The Hustler), *Vencedores y vencidos* (Judgment at Nüremberg), *West Side Story*.

Ganadora: *West Side Story* (Mirisch-United Artists).

Directores: Robert Wise y Jerome Robbins.

Actores: Natalie Wood, Richard Beymer, Russ Tamblyn, Rita Moreno, George Chakiris.

Mejor actor

Nominados: Charles Boyer por *Fanny*; Paul Newman por *El buscavidas*; Maximilian Schell y Spencer Tracy por *Vencedores y vencidos*; Stuart Whitman por *Hombre marcado* (The Mark).

Ganador: Maximilian Schell.

Mejor actriz

Nominadas: Audrey Hepburn por *Desayuno con diamantes* (Breakfast at Tiffany's); Piper Laurie por *El buscavidas*; Sofía Loren por *Dos mujeres* (Two Women); Geraldine Page por *Verano*

y humo (Summer and Smoke); Natalie Wood por *Esplendor en la hierba* (Splendor in the Grass).

Ganadora: Sofía Loren.

Detrás del Oscar

En este año ocurrieron muchas cosas por primera vez. La primera, que un Oscar fue entregado a una actriz de una película en lengua extranjera; fue Sofía Loren por su trabajo en *Dos mujeres*. El primer Oscar doble, a los 2 directores de *West Side Story*. Y George Scott fue el primer actor que declinó un premio con anterioridad. Después que fue nominado entre los mejores actores de reparto por su actuación en *El buscavidas*, pidió que su nombre fuera retirado de la votación. No lo hicieron pero tampoco ganó, aunque en el futuro se contaría esta historia de diferente forma.

1962

Mejor película

Nominadas: *Lawrence de Arabia*; *El día más largo* (The Longest Day), *Vivir de ilusión* (The Music Man), *Rebelión a bordo* (Mutiny on the Bounty), *Matar a un ruiseñor* (To Kill a Mockingbird).
Ganadora: *Lawrence de Arabia* (Horizon-Columbia).

Director: David Lean.

Actores: Alec Guinness, Anthony Quinn, Jack Hawkins, José Ferrer, Peter O'Toole.

Mejor actor

Nominados: Burt Lancaster por *El hombre de Alcatraz* (Bird Man of Alcatraz), Jack Lemmon por *Días de vino y rosas* (Days of Wine and Roses); Marcello Mastroianni por *Divorcio a la italiana* (Divorce Italian Style); Peter O'Toole por *Lawrence de Arabia*; Gregory Peck por *Matar a un ruiseñor*.

Ganador: Gregory Peck.

Mejor actriz

Nominadas: Anne Bancroft por *El milagro de Ana Sullivan* (The Miracle Worker); Bette Davis por *¿Qué fue de Baby Jane?* (Whatever Happened to Baby Jane?); Katharine Hepburn por *Larga jornada hacia la noche* (Long Day's Journey into Night); Geraldine Page por *Dulce pájaro de juventud* (Sweet Birth of Yourth); Lee Remick por *Días de vino y rosas*.

Ganadora: Anne Bancroft.

Detrás del Oscar

Se creía que Omar Sharif y Angela Lansbury ganarían en las categorías de Mejores Actores de Reparto. No sorprendió el triunfo de Anne Bancroft porque se había desempeñado con destreza en *El milagro de Ana Sullivan*.

La gente percibió la radiante sonrisa de Joan Crawford mientras la ganadora aceptaba el Oscar y se preguntó si aquélla estaba esperando que perdiera Bette Davis, una de las nominadas y la coestrella de Joan en *¿Qué fue de Baby Jane?* Se sabía que la relación entre ambas damas era un poco tirante.

1963

Mejor película

Nominadas: América, América; Cleopatra; La conquista del Oeste (How the West Was Won), Los lirios del valle (Lilies of the Field), Tom Jones.

Ganadora: Tom Jones (Inglesa; United Artists-Lopert).

Director: Tony Richardson.

Actores: Albert Finney, Susannah York, Hugh Griffith, Edith Evans, Joan Greenwood, Diane Cilento.

Mejor actor

Nominados: Albert Finney por Tom Jones; Richard Harris por El ingenuo salvaje (This Sporting Life); Rex Harrison por Cleopatra; Paul Newman por Hud; Sidney Poitier por Los lirios del valle.

Ganador: Sidney Poitier.

Mejor actriz

Nominadas: Leslie Caron por La habitación en forma de L (The L-Shaped Room); Shirley MacLaine por Irma la dulce (Irma La Douce); Patricia Neal por Hud; Rachel Roberts por El ingenuo salvaje; Natalie Wood por Amores con un extraño (Love with the Proper Stranger).

Ganadora: Patricia Neal.

Detrás del Oscar

Ya que Hattie McDaniel había sido la única negra que había ganado un Oscar en la historia de la Academia, Sidney Poitier se dio por enterado de la importancia de la ocasión cuando recibió su

premio. Fue prácticamente el único de los ganadores que apareció por escena. Patricia Neal, que había ganado por su actuación en *Hud*, estaba esperando un bebé en Inglaterra y el resto de los artistas también estaban en el extranjero.

1964

Mejor película

Nominadas: Becket; Teléfono rojo. ¿Volamos hacia Moscú? (Dr. Strangelove or: How I Learned to Stop Worrying and Love the Bomb), *Mary Poppins*, *My Fair Lady* (en el original), *Zorba el griego* (Zorba the Greek).

Ganadora: My Fair Lady (Warner Bros).

Director: George Cukor.

Actores: Audrey Hepburn, Rex Harrison.

Mejor actor

Nominados: Richard Burton por Becket; Rex Harrison por My Fair Lady; Peter O'Toole por Becket; Anthony Quinn por Zorba el Griego; Peter Sellers por Teléfono rojo...

Ganador: Rex Harrison.

Mejor actriz

Nominadas: Julie Andrews por Mary Poppins; Anne Bancroft por Siempre estoy sola (The Pumpkin Eater); Sofia Loren por Matrimonio a la italiana (Marriage Italian Style); Debbie Reynolds por Molly Brown (The Unsinkable Molly Brown); Kim Stanley por Plan siniestro (Seance on a Wet Afternoon).

Ganadora: Julie Andrews.

Detrás del Oscar

Jack Warner había considerado a Julie Andrews una actriz deficiente y entonces dio el papel de Eliza a Audrey Hepburn. La comunidad se dividió en 2 bandos, en pro o en contra de las damas. Se habló hasta de una campaña en favor de la última cuando no fue nominada para el Oscar.

Audrey, sin embargo, se presentó en la velada y la cámara televisiva registró la tensión generada entre las dos. Pero si bien Julie Andrews ganó el galardón máximo, *My Fair Lady* se distinguió majestuosamente.

1965

Mejor película

Nominadas: *Darling*; *Doctor Zhivago*; *El barco de los locos* (Ship of Fools), *Sonrisas y lágrimas* (The Sound of Music), *A Thousand Clowns* (en el original).

Ganadora: *Sonrisas y lágrimas* (20th Century Fox).

Director: Robert Wise.

Actores: Julie Andrews, Christopher Plummer, Eleanor Parker.

Mejor actor

Nominados: Richard Burton por *El espía que surgió del frío* (The Spy Who Came in from the Cold); Lee Marvin por *La ingenua explosiva* (Cat Ballou); Laurence Olivier por *Otelo* (Othello); Rod Steiger por *El prestamista* (The Pawnbroker); Uskar Werner por *El barco de los locos*.

Ganador: Lee Marvin.

Mejor actriz

Nominadas: Julie Andrews por *Sonrisas y lágrimas*; Julie Christie por *Darling*; Samantha Eggar por *El coleccionista* (The Collector); Elizabeth Hartman por *Un retarte de cielo* (A Patch of Blue); Simone Signoret por *El barco de los locos*.

Ganadora: Julie Christie.

Detrás del Oscar

De nuevo, se registró una baja presencia de estrellas ya que se estaban filmando muchas películas en exteriores. La única persona que dio alguna nota fue Linda Bird Johnson, que apareció escoltada por George Hamilton. Fue la primera vez que se televisó en color.

A esta noche no le faltó el drama, ya que se pasó un filme que traía un mensaje de Patricia Neal. La joven se estaba recobrando de un ataque en el que casi perdió su vida y su aparición fue conmovedora.

Fracasó completamente un débil intento por crear enemistad entre las dos postuladas femeninas británicas, Julie Christie y Julie Andrews.

1966

Mejor película

Nominadas: *Alfie*; *Un hombre para la eternidad* (A Man for All Seasons), *Que vienen los rusos* (The Russians Are Coming, the Russians Are Coming), *El Yang-Tsé en llamas* (The Sand Pebbles), *¿Quién teme a Virginia Woolf?* (Who's afraid of Virginia Woolf?)
Ganadora: *Un hombre para la eternidad* (Columbia).

Director: Fred Zinnemann.

Actores: Wendy Hiller, Leo McKern, Robert Shaw, Orson Wells, Susannah York, Paul Scofield.

Mejor actor

Nominados: Alan Arkin por *Que vienen los rusos*; Richard Burton por *¿Quién teme a Virginia Woolf?*; Michael Caine por *Alfie*; Steve McQueen por *El Yang-Tsé en llamas*; Paul Scofield por *Un hombre para la eternidad*.

Ganador: Paul Scofield.

Mejor actriz

Nominadas: Anouk Aimee por *Un hombre y una mujer* (A Man and a Woman); Ida Kaminsky por *La tienda de la calle Mayor* (The Shop on Main Street); Lynn Redgrave por *Georgy Girl* (en el original); Vanessa Redgrave por *Morgan*; Elizabeth Taylor por *¿Quién teme a Virginia Wolf?*

Ganadora: Elizabeth Taylor.

Detrás del Oscar

La Academia tenía en este momento la misma edad de Jack Benny. Apenas tres horas antes de la presentación, se arregló una huelga de los técnicos de la televisión y así el espectáculo pudo transmitirse. Otra vez, un gran número de los artistas vencedores no pudieron asistir.

Elizabeth Taylor fue informada de su triunfo en Londres pero estaba tan furiosa por el hecho de que Richard Burton no había ganado, que se negó a dar una conferencia de prensa hasta dos semanas más tarde.

1967

Mejor película

Nominadas: *Bonnie y Clyde* (Bonnie and Clyde); *El extravagante Dr. Dolittle* (Doctor Dolittle), *El graduado* (The Graduate), *Adivina quién viene esta noche* (Guess Who's Coming to Dinner), *En el calor de la noche* (In the Heat of the Night).

Ganadora: *En el calor de la noche* (Mirisch-United Artists).
Director: Norman Jewison.

Actores: Sidney Poitier, Rod Steiger.

Mejor actor

Nominados: Warren Beatty por *Bonnie and Clyde*; Dustin Hoffman por *El graduado*; Paul Newman por *La leyenda del indomable* (Cool Hand Luke); Rod Steiger por *En el calor de la noche*; Spencer Tracy por *Adivina quién viene esta noche*.

Ganador: Rod Steiger.

Mejor actriz

Nominadas: Anne Bancroft por *El graduado*; Faye Dunaway por *Bonnie y Clyde*; Dame Edith Evans por *The Whisperers* (en el original); Audrey Hepburn por *Sola en la oscuridad* (Wait Until Dark); Katharine Hepburn por *Adivina quién viene esta noche*.

Ganadora: Katharine Hepburn.

Detrás del Oscar

La Academia celebraba su 40.º aniversario pero la ocasión no era la propicia porque acababan de asesinar a Martin Luther King. El presidente de la institución, Gregory Peck, realizó lo que los anteriores no acertaron a hacer: observó que 18 de los 20 nominados estaban presentes en esta noche.

Lo que esperaba la gente no era que ganara nuevamente Katharine Hepburn, sino Spencer Tracy, quien había muerto. Su esposa estaba presente entre el público pero Tracy no llegó a ganar.

1968

Mejor película

Nominadas: *Funny Girl* (en el original), *El león en invierno* (A Lion in Winter), *Oliver*; *Rachel, Rachel*; *Romeo y Julieta* (Romeo and Juliet). *Ganadora:* *Oliver* (Romulus-Columbia).

Director: Carol Reed.

Actores: Ron Moody, Oliver Reed, Harry Secombe, Shani Wallis.

Mejor actor

Nominados: Alan Arkin por *The Heart Is a Lonely Hunter* (en el original); Alan Bates por *El hombre de Kiev* (The Fixer); Ron Moody por *Oliver*; Peter O'Toole por *El león en invierno*; Cliff Robertson por *Charly*.

Ganador: Cliff Robertson.

Mejor actriz

Nominadas: Katharine Hepburn por *El león en invierno*; Patricia Neal por *Una historia de tres extraños* (The Subject Was Roses); Vanessa Redgrave por *Isadora*; Barbra Streisand por *Funny Girl*; Joanne Woodward por *Rachel, Rachel*.

Ganadoras: Katharine Hepburn y Barbra Streisand.

Detrás del Oscar

Barbra Streisand empató con Katharine Hepburn, la primera vez que dos personas obtuvieron igual número de votos.

Algunas personas se quejaron de la indiferencia de la Academia frente a la producción de Paul Newman que, gracias a su primer trabajo como director, había recibido el honor de ser considerado el Mejor Director por los Críticos Cinematográficos de Nueva York. Pero ni siquiera fue nominado por los miembros de la Academia.

1969

Mejor película

Nominadas: *Ana de los mil días* (Anne of the Thousand Days), *Dos hombres y un destino* (Butch Cassidy and the Sundance Kid), *Hello, Dolly!*; *Cowboy de medianoche* (Midnight Cowboy), *Z.*

Ganadora: *Cowboy de medianoche* (United Artists).

Director: John Schlesinger.

Actores: Dustin Hoffman, John Voight.

Mejor actor

Nominados: Richard Burton por *Ana de los mil días*; Dustin Hoffman y John Voight por *Cowboy de medianoche*; Peter O'Toole por *Adiós, Mr. Chips* (Good Bye, Mr. Chips); John Wayne por *Valor de la ley* (True Grit).

Ganador: John Wayne.

Mejor actriz

Nominadas: Genevieve Bujold por *Ana de los mil días*; Jane Fonda por *Darned, darned, malditos* (They Shoot Horses, Don't They?); Liza Minelli por *The Sterile Cuckoos* (en el original); Jean Simmons por *Con los ojos cerrados* (The Happy Ending); Maggie Smith por *The Prime of Miss Jean Brodie* (en el original).

Ganadora: Maggie Smith.

Detrás del Oscar

Parecía que habían asistido los dos extremos de un espectro: el «Viejo Hollywood» por un lado, representado por Fred Astaire, John Wayne, Cary Grant, Myrna Loy y Bob Hope; por otro, John Voight, Barbra Streisand, Elliot Gould y Clint Eastwood.

En realidad, el premio más popular de la tarde se entregó al siempre atractivo Cary Grant: una estatuilla especial que conmemoraba sus representaciones memorables. La audiencia se puso frenética en el momento de la entrega.

1970

Mejor película

Nominadas: *Aeropuerto* (Airport), *Mi vida es mi vida* (Five Easy Pieces), *Love Story* (en el original), *Mash*; *Patton*.

Ganadora: *Patton* (20th Century Fox).

Director: Franklin J. Schaffner.

Actores: George C. Scott, Karl Malden.

Mejor actor

Nominados: Melvyn Douglas por *I Never Sang for My Father* (en el original); James Earl Jones por *La gran esperanza blanca* (The Great White Hope); Jack Nicholson por *Mi vida es mi vida*; Ryan O'Neill por *Love Story*; George C. Scott por *Patton*.

Ganador: George C. Scott.

Mejor actriz

Nominadas: Carrie Snodgrass por *Diary of a Mad Housewife* (en el original); Jane Alexander por *La gran esperanza blanca*; Glenda Jackson por *Mujeres enamoradas* (Women in Love); Ali Mac Graw por *Love Story*; Sarah Miles por *La hija de Ryan* (Ryan's Daughter).

Ganadora: Glenda Jackson.

Detrás del Oscar

George C. Scott, quien dijo que no quería el Oscar, lo obtuvo por su actuación en *Patton*. Como no estuvo presente en la velada, no existen evidencias de que haya devuelto la estatuilla. Scott sostuvo que era «degradante para los actores competir unos en contra de otros».

Karl Malden, quien había actuado como Omar Bradley en *Patton*, estuvo de acuerdo en que Scott tenía derecho a rechazar el galardón pero encontró que podría haberlo hecho más sutilmente. De nuevo, la ciudad se dividió en dos bandos. En realidad, sin esta controversia hubiera sido una velada aburrida. El Oscar estaba comenzando a representar la edad que tenía.

1971

Mejor película

Nominadas: *La naranja mecánica* (A Clockwork Orange), *El violinista en el tejado* (Fiddler on the Roof), *Contra el imperio de la droga* (The French Connection), *The Last Picture Show* (en el original), *Nicolás y Alejandra* (Nicholas and Alexandra).

Ganadora: *Contra el imperio de la droga* (20th Century Fox).

Director: William Friedkin.

Actores: Gene Hackman, Fernando Rey, Roy Scheider, Tony Lo Bianco, Marcel Bozzuffi.

Mejor actor

Nominados: Peter Finch por *Domingo, maldito domingo* (Sunday, Bloody Sunday); Gene Hackman por *Contra el imperio de la droga*; Walter Matthau por *Ketch* (en el original); George C. Scott por *Anatomía de un hospital* (The Hospital); Topol por *El violinista en el tejado*.

Ganador: Gene Hackman.

Mejor actriz

Nominadas: Julie Christie por *Los vividores* (McCabe o Mrs. Miller); Jane Fonda por *Klute*; Glenda Jackson por *Domingo, maldito domingo*; Vanessa Redgrave por *María, reina de Escocia* (Mary, Queen of Scots); Janet Suzman por *Nicolás y Alejandra*.

Ganadora: Jane Fonda.

Detrás del Oscar

Charlie Chaplin no había estado en U.S.A. durante 20 años después que fue considerado persona no grata por sus creencias políticas y su conducta moral en la década del 50. Todo fue perdonado, sin embargo, cuando el frágil genio, que entonces tenía 83 años, caminó vacilante hasta el estrado para recibir su segundo premio especial por sus contribuciones al mundo del espectáculo.

La audiencia, que constaba de 2.900 personas, se puso de pie y aplaudió y gritó durante 4 minutos seguidos, dejando al anciano lacrimoso y conmovido. Setenta y cinco millones de espectadores observaban la entrega por televisión.

1972

Mejor película

Nominadas: *Cabaret*; *Deliverance*; *Los emigrantes* (The emigrants), *El padrino* (The Godfather), *Sounder*.

Ganadora: *El padrino* (Albert S. Ruddy-Paramount).

Director: Francis Ford Coppola.

Actores: Marlon Brando, Al Pacino, James Caan, Richard Castellano, Robert Duvall, Sterling Hayden, John Marley, Richard Conte, Diane Keaton.

Mejor actor

Nominados: Marlon Brando por *El padrino*; Michael Caine por *La huella* (Sleuth); Laurence Olivier por *La huella*; Peter O'Toole por *La clase dirigente* (The Ruling Class); Paul Wingfield por *Sounder*.

Ganador: Marlon Brando.

Mejor actriz

Nominadas: Liza Minelli por *Cabaret*; Diana Ross por *El ocaso de una estrella* (Lady Sing the Blues); Maggie Smith por *Viajes con mi tía* (Travels with My Aunt); Cicely Tyson por *Sounder*; Liv Ullman por *Los emigrantes*.

Ganadora: Liza Minelli.

Detrás del Oscar

Marión Brando fue el segundo actor que rechazó el Oscar en toda la historia de la Academia. Mucho había pasado desde que ganó en 1954 y ahora Brando insistía en que los indios americanos no estaban representados justamente en las películas, en televisión y en

los programas grabados. Envío a una estrellita, que se llamaba María Cruz, a rechazar el galardón en su nombre.

La leve raspadura que Liza Minelli se había hecho sobre una motocicleta no le impidió asistir a la ceremonia ni recibir su premio.

Diana Ross, una de las postuladas, fue criticada por la campaña ruidosa que había hecho en su intento de ganar el Oscar.

1973

Mejor película

Nominadas: *American Graffiti* (en el original), *Gritos y susurros* (Cries and Whispers), *El exorcista* (The Exorcist), *El golpe* (The Sting), *Un toque de distinción* (A Touch of Class).

Ganadora: *El golpe* (Universal-Bill-Phillips-Hill).

Director: George Roy Hill.

Actores: Paul Newman, Robert Redford.

Mejor actor

Nominados: Marión Brando por *El último tango en París*; Jack Lemmon por *Salvad al tigre* (Save the Tiger); Jack Nicholson por *El último deber* (The Last Detail); Al Pacino por *Serpico*; Robert Redford por *El golpe*.

Ganador: Jack Lemmon.

Mejor actriz

Nominadas: Ellen Burstyn por *El exorcista*; Glenda Jackson por *Un toque de distinción*; Marsha Masón por *Permiso para amar hasta medianoche* (Cinderella Liberty); Barbra Streisand por *Tal como éramos* (The Way We Were); Joanne Woodward por *Deseos de verano, sueños de invierno* (Summer Wishes, Winter Dreams).

Ganadora: Glenda Jackson.

Detrás del Oscar

El momento más destacado de esta ceremonia se dio cuando Robert Opel, de 33 años, un empresario de publicidad de Hollywood, habiendo ganado acceso a la zona que está detrás del telón valiéndose de un carnet de prensa, se desnudó y pasó bajo los reflectores mientras David Niven estaba hablando. Al verlo salir en escena, éste improvisó: «La única manera de poder hacer reír es mostrando sus defectos.»

El columnista Terrence O'Flaherty de San Francisco escribió: «Hay un problema con el desnudo, que la gente que no debe lo hace usualmente. Los que deberían haberse quitado la ropa eran Cher Bono, Twiggy y Elizabeth Taylor.»

Por primera vez en 22 años, Bob Hope no estaba disponible.

Jack Lemmon apostó a Walter Matthau, 1.000 dólares contra 500, que no ganaría el Oscar pero perdió la apuesta.

Furioso porque su película, *El exorcista*, no fue elegida como Mejor Película, el director William Friedkin rechazó asistir al baile en el que se agasajaba a los premiados.

La pequeña actriz Tatum O'Neill, de sólo 10 años, al obtener el premio de Mejor Actriz de Reparto por su actuación en *Luna de papel* (Paper Moon), se convirtió en la ganadora más joven en la historia de la Academia. (Shirley Temple había recibido una estatuilla en miniatura, no de tamaño normal, cuando tenía 6 años.)

1974

Mejor película

Nominadas: *Chinatown* (en el original), *La conversación* (The Conversation), *El padrino, 2.ª parte* (The Godfather, Part II), *Lenny*; *El coloso en llamas* (The Towering Inferno).

Ganadora: *El padrino, 2.ª parte* (Coppola Company-Paramount).

Director: Francis Ford Coppola.

Actores: Al Pacino, Robert de Niro, Lee Strasberg, Michael V. Gazzo.

Mejor actor

Nominados: Art Carney por *Harry and Tonto* (en el original); Albert Finney por *Asesinato en el Orient Express* (Murder on the Orient Express); Dustin Hoffman por *Lenny*; Jack Nicholson por *Chinatown*; Al Pacino por *El padrino, 2.ª parte*.

Ganador: Art Carney.

Mejor actriz

Nominadas: Ellen Burstyn por *Alicia ya no vive aquí* (Alice Doesn't Live Here Anymore); Diahann Carroll por *Claudine*; Faye Dunaway por *Chinatown*; Valerie Perrine por *Lenny*; Gena Rowlands por *Una mujer bajo influencia* (A Woman Under the Influence).

Ganadora: Ellen Burstyn.

Detrás del Oscar

Dustin Hoffman anunció por adelantado que los premios eran «desagradables» y «grotescos», y que la presentación parecía un «espectáculo público de belleza». Durante la entrega, Bob Hope dijo en respuesta a esto: «Si Dustin Hoffman gana esta noche, habrá conseguido un amigo: George C. Scott.»

Ingrid Bergman obtuvo el premio a la Mejor Actriz de Reparto, no por su actuación en un papel menor, sino más bien por la culpa que sentían frente a ella las empresas del espectáculo en general, por cómo se había comportado Hollywood cuando ella tuvo un romance con el director Roberto Rosellini. La Bergman pensó que Valentina Córdese era más merecedora de este honor.

Bert Schneider, que había ganado con *Hearts and Minds*, leyó en voz alta un programa de salutación de los dirigentes de la delegación del Vietcong en París. Detrás del telón, Bob Hope se puso totalmente violento y escribió unas palabras en contra del texto anterior, que Frank Sinatra aprobó y leyó a la audiencia.

C. E. y los editores

HISTORIAS DE LAS CANCIONES QUE CONOCEMOS DESDE LA INFANCIA

América.

Samuel Francis Smith (1831)

Esta canción patriótica se convirtió en un himno nacional «semioficial», sólo aventajada en popularidad por el «Barras y estrellas».

La mayoría de los americanos conocen al menos el primer verso y vacilan en los otros tres:

My country, 'tis of thee,
Sweet land of liberty,
Of thee I sing:
Land where my fathers died,
Land of the pilgrims' pride,
From every mountainside,

Let freedom ring.

Lo mismo que ocurrió con «Barras y Estrellas», la letra de «América» fue escrita para la música de una vieja canción. En 1831; Samuel Francis Smith, un joven clérigo de Massachusetts, recibió unos cuantos libros de canciones alemanas con la sugerencia de que debía encontrar en ellos una música adecuada para poder ser utilizada traduciendo el texto original o para escribir uno nuevo. Smith encontró un tono que le gustó y escribió los versos de «América». Cuenta una historia que lo completó de una sola vez; de todos modos, lo cierto es que fue cantado públicamente por primera vez durante una celebración infantil del Día de la Independencia en Park Street Church, Boston, el 4 de julio de 1831.

Sólo más tarde, Smith se dio cuenta que la misma melodía había sido usada para el himno patriótico británico, «God save the King» (Dios salve al Rey).

No se sabe con seguridad quién compuso la música original. Existen historias contradictorias y tradicionales (una de ellas cuenta que fue compuesta por un bebedor de cerveza) pero lo cierto es que ha sido usada en muchos países.

El compositor puede haber sido un inglés llamado Henry Carey, quien vivió desde 1685, más o menos, hasta 1743. Es más conocido por haber compuesto «Sally in Our Alley»; sin embargo, está registrado que él cantó una canción, «God Save Great George Our King», con la melodía que nosotros asociamos con «God Save the King» y con «América» durante una fiesta en la que se celebraba una victoria inglesa, la captura del almirante Vernon. La reunión fue realizada en 1740 en una taberna de Cornhill y se cuenta que Carey anunció que había escrito la música y la letra.

La canción fue publicada en una colección titulada *Catálogo musical* en 1744, en la que se acreditaba que él era el autor y compositor.

Como «América», éste es uno de los pocos himnos patrióticos que no se originó en un ambiente de guerra, y su alabanza a la libertad continuó agitando los corazones de los americanos.

I Wish I Was in Dixie's Land (o Dixie solamente)

Dan D. Emmett (1859).

Esta canción, que se convirtió en una especie de símbolo del sur, es conocida, querida y cantada en toda U.S.A. Sin embargo, fue escrita por un norteño para acompañar el espectáculo que daban los Juglares de Bryant en el escenario neoyorquino.

Estas funciones, en las que blancos con las caras pintadas de negro desarrollaban un programa de cantos, danzas y comedia, eran populares a mediados del siglo XIX. Dan Emmett escribió muchas canciones para ellas. Él era miembro de los Juglares de Bryant cuando en 1859 le solicitaron nuevos números, en los cuales unos pocos solistas cantarían y bailarían en el frente del escenario con el resto de la compañía, quizás 6 u 8 hombres, en la parte de atrás. El resultado fue «I Wish I Was in Dixie's Land» que según se afirma fue escrita en un solo fin de semana. Sea como sea, fue estrenada el 4 de abril de 1859 en el Mechanics' Hall en Broadway.

Cuando el tiempo pasó, la canción tuvo un éxito muy grande. El autor vendió todos sus derechos por 300 dólares a Firth, Pond and Company de Nueva York. Pero existen también otras ediciones que no lo acreditan como su compositor.

Tanto el Norte como el Sur reclamaron su pertenencia, pero durante la Guerra Civil se transformó casi en el himno nacional de los Estados Confederados y tuvo una conmovedora presentación en la toma de posesión del mando de Jefferson Davis como presidente confederado.

Los simpatizantes sureños cantaban «Dixie» para estorbar y acosar a los norteños, especialmente en Washington, Distrito de Columbia. A pesar de eso, el presidente Lincoln se entusiasmó con esta canción —la había escuchado por primera vez en una representación de los Juglares en Chicago, en los primeros días de la primavera de 1866— y cuando concluyó la Guerra Civil, sorprendió a la gente solicitando que se tocara inmediatamente «Dixie».

Existe una discusión aún inconclusa sobre el origen de la palabra Dixie, que concluye siempre con tres posibilidades. Una historia cuenta que proviene de «Dixie's Land» el nombre dado a una granja en Manhattan por algunos esclavos que habían sido enviados a Charleston por el dueño de esa propiedad, Johann Dixie. Esta ha sido en numerosas oportunidades desacreditada y también parece improbable la que dice que la palabra surge a partir del «dix» o el

billete de 10 dólares emitido en una época en Nueva Orleans. La fuente más plausible de este término, que en un principio fue usado por los negros y más tarde se utilizó para nombrar a todo el Sur, es el nombre de frontera entre Pennsylvania y Maryland (Masón and Dixon's Line), que antes de la Guerra Civil era considerada la línea divisoria entre los estados esclavistas y libres de U.S.A.

«Dixie» no sólo es una canción verdaderamente americana, su animada melodía ha sido utilizada por compositores serios para otorgarle sabor americano a una pieza. Por ejemplo, Ernest Bloch, el compositor americano nacido en Suiza, la incorporó a su «rapsodia en 3 partes» titulada «América».

Happy Birthday to You (Feliz cumpleaños)

Mildred y Patty Hill (1893)

Hay una canción que todos los niños americanos aprenden, junto con Mother Goose, alrededor de los 2 años de edad. Es, por supuesto, el «Feliz cumpleaños». Pero lo que ninguno de ellos probablemente descubrirá, sea cual sea la forma en que han sido educados, es que dos niñas —dos hermanas llamadas Mildred J. y Patty S. Hill— son las responsables.

Las Hill primero llamaron a esta canción «Good Morning to You» y fue dada a publicidad bajo este título en 1893. Como no ganó ninguna popularidad, se le cambió sólo el título, las palabras «*Happy birthday*» reemplazaron a «*Good morning*».

El resto es historia. La canción es una parte del ritual de cumpleaños en miles y miles de hogares americanos. Y como los americanos han ido a vivir y a trabajar, y también a luchar, a otros países del mundo, esta pequeña melodía partió con ellos y hoy en día puede ser escuchada en casi todas partes.

White Christmas (Navidades blancas)

Irving Berlin (1942)

Esta es una de las 3 o 4 más conocidas y apreciadas de las 900 creaciones melódicas y líricas del decano de las canciones populares americanas, Irving Berlin. «Navidades blancas» comenzaba una parte del guión cinematográfico escrito en Hollywood en 1942 para

Holiday Inn, película producida por Paramount que presentaba a Bing Crosby y a Fred Astaire como estrellas.

Después de haber sido cantada por Bing Crosby, salió del cine y se convirtió en un éxito inmediato. Ganó el premio a la Mejor Canción de 1942 de la Academia, que fue entregado a su compositor, y también ganó la gratitud de miles de yanquis que luchaban en las selvas y pantanos del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, ya que les llevaba nostálgicos recuerdos del hogar, con sus Navidades blancas, llenas de alegría y de paz.

Las estadísticas comerciales muestran que desde entonces se han vendido 4 millones de ejemplares de la música en hoja suelta y 100 millones de discos. Daid Ewen dice que estas cifras con respecto a una sola canción no tienen parangón en la historia de la música.

Según una encuesta Gallup, «Navidades blancas» es sólo aventajada por «Noche de paz» como la canción navideña favorita de los americanos.

Además del Oscar que le otorgó la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, su extendida popularidad —una popularidad sin intervalos— fue probada por haber aparecido 32 veces, marcando un récord sin precedentes, en el programa radial (y más tarde televisivo) «The Hit Parade».

La canción prestó su sabor y su música, así como el título, para la película *White Christmas*, filmada algunos años más tarde.

E. S. L.

MUZAKMUZAKMUZAKMUZAKMUZAKMUZAKMUZAK

Irving Wexler, un hombre de Miami, Florida, dijo en una oportunidad: «Tengo Muzak en cada habitación de mi casa, durante las 24 horas del día. Dormimos con él puesto y también miramos televisión. Nunca permito que sea apagado porque sé que la música tiene un efecto terapéutico.» Otros han llegado a la misma conclusión: las habitaciones del jurado de acusación y de las prisiones, casas de reptiles y grandes almacenes, salones de belleza y consultarlos de dentistas, todos han encontrado que MUZAK es beneficioso en algún aspecto.

Lo que comenzó en 1943 como un servicio para proveer popurrís de canciones a través de líneas telefónicas en restaurantes, casas de salud y apartamentos se transformó en un aparato que a lo largo de los años puede ser utilizado por la organización industrial para incrementar la productividad de los obreros, los almacenes y restaurantes pueden aumentar el consumo y las oficinas pueden reducir la cantidad de errores que cometen sus empleados. Tres factores parecen haber forzado este cambio: los estudios hechos en los últimos años de la década del 30 sobre investigación ergonómica (ésta estudia el uso de los métodos de la ingeniería que pueden ser aplicados para humanizar áreas de trabajo); la Segunda Guerra Mundial y su llamada a una producción eficiente y veloz; y el genio de William B. Benton.

Benton, quien más tarde fue senador de U.S.A., adquirió la decadente MUZAK Co. en 1941 por casi 100.000 dólares y la puso a trabajar en las fábricas de la época de guerra ejecutando marchas de Sousa y piezas semejantes. El experimento tuvo éxito y un tipo de programa más sofisticado también lo tuvo, en los años de la posguerra. Benton se las ingenió para transformar la fracasada compañía en un negocio próspero durante los años que estuvo bajo su cargo e hizo una buena inversión cuando la vendió a la organización Wrather en 1957.

Hoy, MUZAK Inc., propiedad de Teleprompter, por etapas una subsidiaria de ITT, ha conquistado el mundo. Ochenta millones de personas escuchan diariamente los programas emitidos por el aparato. Se usaba en la Casa Blanca durante la presidencia de Nixon; se escucha en el Pentágono; en la General Motors, Texaco, Procter and Gamble, el Zoo de Bronx, el Banco de América, F. W. Woolworth, el Astródromo de Houston, Laurel Race Track. En otras partes del mundo, se utiliza MUZAK en la firma de seguros Lloyd's de Londres, en un cementerio de 39 pisos que existe en Río de Janeiro, en una docena de organizaciones de Tokio, en Helsinki, en Bruselas, en Manila, en Madrid, en Ciudad de México. Y aún se escucha en el espacio exterior: Neil Armstrong lo usó antes de poner su pie sobre la superficie lunar.

Haciendo hincapié en la práctica de golpear tambores en los barcos de esclavos para incitar a los remeros a aumentar la velocidad y señalando la aumentada producción alcanzada debido a la alegre

música que se les hacía escuchar a vacas y pollos, MUZAK lleva a la práctica un principio simple: MUZAK, con sus programas eficazmente realizados, puede estimular algunas respuestas psicológicas y fisiológicas, tales como interés por el trabajo, una actividad muscular mayor, así como minimizar las tensiones y reducir la fatiga; lo que, en pocas palabras, puede crear una atmósfera para el trabajador que promoverá eficiencia y productividad.

Según los ingenieros de MUZAK, el término medio de los trabajadores llega cada día a su lugar de trabajo con bastante buen humor, pero éste se disipa gradualmente hasta que alcanza su punto más bajo entre las 10 y las 11 de la mañana. Mientras la moral nuevamente aumenta cerca de la hora del almuerzo, el ciclo se repite a sí mismo después de la pausa del mediodía, haciéndose más intenso en este momento hasta que la persona alcanza realmente el más bajo estado anímico del día aproximadamente a las 3.30 horas.

MUZAK opone a esta fatiga espacios de 15 minutos de música programada preparada para asegurar un nivel ascendente y constante de estímulo, o sea inversamente proporcional a la Curva de Eficiencia del Trabajador. Así, MUZAK se mueve de «moderado» a «alegre» durante el primer ciclo de labor; se torna suave y tranquilo en el período de las comidas; y repite el primer movimiento al final de la jornada. De 105 compañías suscritas, el 86,4% confesó a MUZAK que les «ayudaba en su tarea».

Como el fin perseguido es estimular y no entretener, sus programadores se alejan de los conjuntos vocales y melodías que puedan tener una identificación personal, como los Beatles, los Rolling Stones o la *Internacional*.

A lo largo de cada día, MUZAK ofrece cuatro programas: Industrial, Oficina, Área Pública y Viaje. Los dos primeros alternan espacios de 15 minutos (Nosotros vendemos silencio —dijo un antiguo presidente de MUZAK—. Demasiado ruido es tan malo como demasiado silencio) y los dos últimos absorben la dosis combinada y completa de los dos primeros hasta las 5 de la tarde, cuando el Área Pública toma la dirección total del programa.

La programación a partir de esta hora se hace progresivamente más movida y con más ritmo mientras la tarde llega a su fin, hasta que a medianoche alcanza un ritmo realmente vivo.

MUZAK produce un programa diferente para cada uno de los 365 días del año.

Una autoridad musical describió en una oportunidad a MUZAK como «papilla que pudrirá nuestra dentadura musical», y J. B. Priestley afirma que él la ha «tenido que apagar en algunos de los mejores lugares». En 1962, Richard Lippold exigió que MUZAK transmitiera en el momento en que su escultura era exhibida en el edificio Pan Am de Manhattan y eligió a John Cage para que ideara un programa «alternativo». Su idea fue vetada finalmente por los directores de Pan Am, uno de los cuales explicó: «Los hombres de negocios americanos y los estetas no siempre están completamente de acuerdo.» Cierta vez, una fábrica de Stuttgart solicitó un «Programa para Industria Ligera». Nunca se ha revelado si la música está pensada para aumentar la eficiencia del trabajador o para calmar a los patrones.

M. T.

GALERÍA DE PINTORES Y SUS PINTURAS

El pintor: Leonardo Da Vinci (1452-1519)

Se difundieron leyendas sobre Da Vinci aun durante la época en que vivió: sobre su hermoso rostro y figura, su fuerza, la dulzura con que trataba a los animales y los pájaros, su brillante inteligencia, y la variedad y extensión de su talento. Fue uno de los hombres más dotados que hayan existido jamás. Era, antes que nada, pintor, pero también arquitecto, escultor, ingeniero y músico. Las personalidades más destacadas de su tiempo lo trataban como un igual; fue amigo de los gobernantes de Florencia, Milán y Roma, y murió mientras estaba al servicio del rey de Francia.

Su apellido proviene de la pequeña ciudad de Da Vinci, donde nació. Creció en Florencia. Su educación fue pobre, pero en el taller de Verrocchio, el pintor y escultor a quien servía como aprendiz, tuvo la oportunidad no sólo de aprender su arte sino también de escuchar a los eruditos y a los nobles que venían a encargar obras de arte. Después de varios años, se cansó de trabajar allí y, deseando dedicarse a la ingeniería, se trasladó a Milán donde permaneció

durante casi 16 años. Estableció un taller que tuvo mucho éxito y donde enseñaba a pintar y a esculpir cuando no estaba ocupado en los tableros de dibujo y trabajos de ingeniería.

Leonardo viajó de una punta a la otra de Italia y también de Francia, trabajando en proyectos de ingeniería, fortificación, pintura y escultura, que raramente completaba. Y, por esto, tuvo problemas: fue perseguido por pleitos y cartas de queja por no cumplir con sus contratos.

En la primavera de 1506, obtuvo de su empleador de Florencia un permiso por tres meses para retornar a Milán y trabajar para el representante que gobernaba en nombre del rey de Francia. Este período inicial se prolongó en repetidas oportunidades hasta el año 1507, cuando el rey Luis XII contrató personalmente a Leonardo como pintor oficial e ingeniero en jefe de la corte. Pero su intranquila personalidad no le permitió tolerar los límites impuestos por sus deberes oficiales y se trasladó entonces a Roma, donde el papa Julio II había comenzado a trabajar en San Pedro. Rafael, Bramante y Miguel Angel ya estaban allí y ahora se les unía Leonardo.

Él tenía 61 años, Miguel Angel sólo 38 y Rafael era 8 años más joven que éste. Se dio el inevitable conflicto entre la antigua y la nueva generación, y Leonardo percibió que su presencia no era apreciada. Cuando el rey Francisco I de Francia le ofreció lo que quisiera si él deseaba abandonar Roma y partir para Francia a instalarse en la corte real, Leonardo comenzó una nueva vida en suelo extranjero a una edad que muchos de sus contemporáneos no llegaron a alcanzar. En este momento, él ya había sufrido un ataque de parálisis que le atrofió su brazo derecho, pero esto no fue nada para él, porque aprendió rápidamente a pintar con la mano izquierda.

El 2 de mayo de 1519 murió pacíficamente en los brazos de su benefactor, quien acompañó sus restos hasta el claustro de St. Florentin, donde Leonardo había deseado dormir su sueño final.

La pintura:

Mona Lisa o *Madonna Lisa*. Fue pintada teniendo como modelo a Lisa Gherardini, quien se convertiría en la mujer más mirada que jamás haya existido y en el tema de un retrato famoso por ser la pintura mejor conocida de todos los tiempos.

La verdadera Mona Lisa nació en el seno de una gran familia empobrecida, en el Nápoles del siglo XV. Cuando contrajo matrimonio en 1495, se convirtió en la tercera esposa de un rico comerciante florentino llamado Francesco del Giocondo. Comenzó a posar para Leonardo en 1503, que tardó cuatro años en realizar la pintura aunque nunca la concluyó. Le puso el nombre de *Mona Lisa*.

Giorgio Vasari, un chismoso crítico de arte de la época, relató en 1568: «Mona Lisa era muy bella, y mientras Leonardo hacía su retrato, contrató a algunas personas para que cantaran y tocaran instrumentos, y también a bufones para que la mantuvieran alegre y quitaran la melancolía que la pintura generalmente da a los retratos. Esta figura de Leonardo tiene tal sonrisa placentera que parece más divina que humana.»

Los críticos han especulado con la enigmática sonrisa de la Mona Lisa. ¿Estaba dirigida coquetamente a Da Vinci? ¿Era de satisfacción porque sabía que, como estaba casada con un anciano, heredaría su gran fortuna? O ¿se debía a la falta de habilidad de Da Vinci para dibujar los labios? Porque, a despecho de sus conocimientos sobre anatomía, él no pintaba bien las facciones humanas.

El rey Francisco I de Francia pagó 4.000 florines de oro (equivalentes a 1.470 dólares actuales) por este retrato. Lo hizo traer a París, donde con el tiempo se transformaría en un centro de atracción en el Louvre.

Existen algunas evidencias por las cuales se comprueba que Mona Lisa era más una mujer que una madona. El historiador del arte C. J. Bulliet afirma: «Hay una leyenda que cuenta que Leonardo pintó desnuda a Mona Lisa; un desnudo que ha desaparecido. Y otra que habla de muchos bocetos de este desnudo pero que también se han desvanecido.»

En 1911, Vincenzo Peruggia, un italiano patriótico, decidió que la obra maestra debía retornar a su tierra nativa, entonces la robó escondiendo el lienzo bajo su chaqueta, y lo llevó a Italia. Pero fue recuperado en 1913.

En 1962, los tasadores de seguros la evaluaron en 100 millones de dólares antes de que fuera embarcada para U.S.A., donde sería exhibida en Washington, Distrito de Columbia, y en la ciudad de Nueva York.

El pintor: El Ticiano (1485-1576)

El arte de El Ticiano es para los amantes del cuerpo femenino, para aquellos que se deleitan con su belleza. A pesar de que fue un maestro de la sugestión erótica, sintió profundamente la llamada de la fe religiosa. Su gama es tan considerable y su estilo tan variado que su pintura satisface a muy diferentes gustos.

Su carrera fue una carrera de éxitos. Nació en la pequeña aldea de las montañas de Venecia llamada Pieve di Cadore. Cuando fue adulto, gozó de varios nombramientos: pintor de la corte de Carlos V, conde palatino y caballero de la Espuela Dorada. Su éxito y su ejemplo abrieron el camino para otros aristócratas del arte como Rubens, Van Dyck, Velázquez y Delacroix.

Como a menudo ocurre con los grandes hombres, El Ticiano estaba perfectamente a tono con el tiempo y el lugar en que le tocó vivir. Se trasladó a Venecia cuando era joven y estudió pintura con un artista poco conocido, Sebastiano Zuccato, y más tarde con los hermanos Gentile y Giovanni Bellini, quien dominaba la vida artística veneciana a principios de siglo. Se convirtió en pintor independiente cuando trabajó con Giorgione, el artista de moda y el más progresista de aquel momento.

Recibió la influencia de todos sus maestros y, a pesar de que tomó prestados algunos elementos de sus pinturas, su franco deleite en la vida natural que le rodeaba le dio a sus trabajos una característica propia.

El emperador Carlos V no sólo fue su mecenas más grande sino también su amigo y admirador. Los biógrafos más antiguos de El Ticiano cuentan con reverencia que Carlos V le rindió honor cuando le levantó del suelo un pincel que había dejado caer.

Pietro Aretino, poeta y autor de obras teatrales, quien fue asimismo el primer columnista de chismes del mundo, nos informa más cosas sobre este pintor. Escribe: «Me maravilla porque no importa con quien él esté o donde se encuentre, pero siempre se refrena. Besaré a una mujer, la colocará en su regazo y la acariciará. Pero sólo llegará hasta allí. Significa un buen ejemplo para todos nosotros.»

La esposa de El Ticiano, Cecilia —la hija de un barbero de su aldea natal, Pieve di Cadore— era una joven mujer que había sido su casera y amante durante unos cinco años. Le había dado ya dos

magníficos hijos al pintor, Pomponio y Orazio, cuando en 1525 cayó seriamente enferma. El Ticiano, queriendo legitimar a los niños, la desposó. El matrimonio fue feliz y una vez que Cecilia se recuperó, tuvo dos hijas. Una sola, Lavinia, sobrevivió.

El Ticiano murió en 1576 víctima de una plaga. Durante los últimos años de su vida, alcanzó un estilo nuevo y extraordinario, lo que es totalmente sorprendente a su edad.

La pintura:

La Venus de Urbino. El Ticiano, quien adoraba pintar mujeres pelirrojas desnudas con pechos, brazos y trasero prominentes, en una oportunidad hizo una promesa que trató de seguir: «No pintar nunca una mujer de edad, bajo ninguna circunstancia.» Pero la debió romper cuando la Duquesa de Urbino imploró al Duque que le encargara a El Ticiano un desnudo suyo. El pintor se sintió muy mal dispuesto ante este pedido, ya que la dama no sólo estaba avanzada en edad, sino que era «vanidosa y malhumorada».

Pero un amigo suyo, Aretino, le sugirió una idea que nos relata Muriel Segal en *Mujeres tintadas*: «Le convenció de que debían contratar la muchacha más seductora y, que era a la vez su favorita, del burdel local para que posara su cuerpo, agregándole luego en la cabeza el retrato hechicero de la Duquesa. Cuando Su Gracia vio la obra concluida, se mostró encantada, especialmente porque fue titulada *La Venus de Urbino* y juzgada por Vasari como el más bello desnudo de El Ticiano.»

Cuando el Duque vio la pintura de su esposa, se dio vuelta hacia donde estaba Aretino y le dijo: «Si hubiera podido tener el cuerpo de esta joven aunque fuera con la cabeza de mi mujer, yo hubiera sido un hombre más feliz.» Aretino tuvo una explosión de risa, sufrió una apoplejía y literalmente murió riendo.

El pintor: Rembrandt van Rijn (1606-1669)

Pocos cuestionarán el hecho de que Rembrandt está entre los más grandes pintores de todos los tiempos. Pero hay diferentes opiniones acerca de sus relaciones con sus amigos y sus discípulos, su comportamiento y su carácter. Reaccionando contra la visión romántica de Rembrandt, algunos biógrafos modernos se han comprometido a desenmascararlo hasta el punto de distorsionar

tanto su persona como su vida. En la actualidad, él, como hombre y como artista, es una figura trágica y heroica con una profundidad e intensidad poco común, un disconforme y un rebelde.

Nació en Leyden y fue hijo de un acaudalado molinero. Asistió a la escuela pública elemental y luego a la universidad. El aprendizaje que realizó con un pintor local le otorgó una base técnica y un breve período en Amsterdam, con un diestro artista italiano, lo puso en contacto con el estilo del Renacimiento tardío.

A los 25 años, se trasladó desde Leyden hasta Amsterdam y allí rápidamente llevó a cabo su carrera como pintor de retratos y se casó con Saskia van Uylenburgh, una dama rica, que le dio una posición y una fortuna. La joven pareja llevaba una vida extravagante; compraron una casa muy cara con habitaciones y estudios para los discípulos, así como espacio para los trabajos artísticos y curiosidades que Rembrandt gustaba coleccionar. A pesar de su importante renta, las deudas comenzaron a apilarse. Con los años, sus problemas se multiplicaron: la muerte de tres hijos pequeños, seguida por la de su esposa en 1642, lo dejó solo con un cuarto niño —Titus— que tenía sólo nueve meses de edad. Su popularidad declinó. Más tarde, los acreedores embargaron y vendieron su casa, mandando su colección a remate. Sólo la ayuda de su leal querida, Hendrickje Stoffels, y la de su hijo Titus lo salvaron de la ruina total. Ellos hicieron un arreglo por el cual él sería nominalmente un empleado de su firma negociadora de arte, y es así como realizó sus últimas obras maestras. Pero estos fieles compañeros murieron antes que él y cuando su vida llegó a su fin en 1669, no dejó ninguna propiedad más que algunas viejas ropas y herramientas para pintar.

Se ha sabido recientemente que tras la muerte de su esposa, otra mujer había aparecido en su vida. Geertge Dircks, la joven viuda de un pregonero, llegó a su casa para cuidar al pequeño Titus. Para el apasionado Rembrandt, esto marcó el comienzo de una nueva relación amorosa que concluyó en 1649 bajo penosas circunstancias. El rol que ella jugó en su vida es poco conocido, salvo que fue su querida y que él estaba enamorado de ella. Tanto la quiso que le regaló el anillo de Saskia y otras costosas joyas y adornos que también le pertenecían. Es debido a estas riquezas que podemos saber algo más sobre el final de la historia. Geertge, quien lo abandonó en 1649 después de violentas escenas de celos y

disputas, comenzó un pleito en su contra basándose en una promesa rota de matrimonio. Perdió el litigio y entonces encontró consuelo en la vida disoluta de Amsterdam, brindándole a Rembrandt la oportunidad de encerrarla en una casa de corrección por ser una prostituta.

La pintura:

Síndicos del gremio de los pañeros. El retrato grupal del consejo (o síndicos) de los pañeros, también conocido bajo el nombre de *De Staalmeesters*, fue pintado cinco años antes de la muerte del maestro y no satisfizo a sus clientes. Se pensó que era estafalario y no parecía que hubiera sido «decentemente posado». Se dejó que se cubriera de polvo durante algún tiempo pero hoy es considerado una de las obras maestras del artista.

Los 5 *staalmeesters*, de 4 diferentes creencias religiosas, reunidos en una unidad fraternal alrededor de una mesa, representaban un símbolo típico del poder del comercio y de la tolerancia de Amsterdam durante la época de prosperidad de la República holandesa. Rembrandt había pintado los miembros de la junta directiva, dando un informe de sus negocios del año como si estuvieran sentados ante una asamblea. Probablemente el aspecto más objetable del retrato sea que ese tipo de reuniones informativas no eran usuales. Además, el maestro dramatizó la escena haciendo reaccionar a su grupo ante alguno de la audiencia que en ese momento los acusa de algún fracaso. Sin embargo, en aquella época, los funcionarios holandeses no eran responsables ante el público.

Si bien el envejecido Rembrandt tenía razón en estar resentido con la sociedad contemporánea, no existe ninguna insinuación de esto en sus pinturas. Con los *Síndicos*, Rembrandt creó su más grande monumento del carácter holandés. Su retrato grupal se ha convertido en ejemplo de buena administración para las generaciones venideras de gobernantes. Ganó enorme popularidad en el siglo XX cuando fue adoptado como etiqueta de los cigarrillos «Dutch Masters».

El pintor: Francisco José de Goya y Lucientes (1746-1828)

Cuando el anciano Goya estaba exiliado en Francia, gustaba entretener a sus amigos con historias de su frenética juventud. Había

huido de su hogar, según contaba, debido a una fatal pelea callejera. En Roma, donde fue apresado, eludió la pena de muerte gracias a la intervención del embajador español. En una noche oscura en Madrid, fue acuchillado en la espalda. Ninguna de estas historias puede ser documentada y posiblemente fueron obra del romanticismo de un viaje, pero demuestran que Goya quería ser recordado alborotador e impetuoso, y tomando parte en la vida que lo rodeaba.

Nació en la pequeña aldea de Fuendetodos, cerca de Zaragoza, y poco se sabe sobre su primer aprendizaje, que posiblemente lo recibió de su padre, José, un dorador, y de José Luzán, un pintor de iglesias.

Desarrolló lentamente su arte, fracasando 2 veces en una competición para una beca otorgada por la Academia de Madrid. Después de estudiar en Italia durante 2 años, retornó a España para convertirse en discípulo de Francisco Bayeu. En 1773, desposó a la hermana de su maestro, Josefa. Esta conexión con Bayeu lo ayudó incuestionablemente en el lanzamiento de su carrera. Poco después, su cuñado persuadió a Rafael Mengs, el director de la Fábrica Real de Tapices en Madrid, para que lo contratara. Así, durante 17 años, debió pintar más de 60 diseños, aprendiendo a trabajar con colores frescos y alegres, y con luces bien definidas.

Su arte atrajo la atención real y fue nombrado, entonces, director de la Real Academia de Arte en 1780. Más tarde, se convirtió en pintor de la corte.

Lo que él hizo a su patrón real y a su familia es uno de los más escandalosos incidentes en la historia del arte. Goya, en un único retrato del rey Carlos y su familia, hizo más para destruir el prestigio real que todas las diatribas de los periodistas de los primeros momentos de la Revolución Francesa. Lo que hace a este hecho más deplorable es que ni la reina ni el rey, ni siquiera uno de los ministros, tomaron conciencia de la brutal revelación de su concepto personal del derecho divino en este retrato.

La reputación del maestro como pintor rápido engendró una descabellada historia que concernía al famoso retrato de la Duquesa de Alba. Según se cuenta, cuando el marido de la Duquesa se enteró de la escandalosa obra, anunció que visitaría al artista para defender su honor como un grande de España. Pero cuando llegó al estudio

al día siguiente, estaba el cuadro de su esposa mostrándola vestida decentemente. Se supuso que el versátil personaje había pintado el segundo retrato en una sola noche para apaciguar la ira del marido enfurecido.

Mientras envejecía, Goya se hizo más sensible al mundo en que vivía. Las pasiones de la humanidad lo consternaron y fue golpeado profundamente por la furia de la Guerra Civil. Tradujo su alboroto interno en sus pinturas; todo lo que había visto y hecho y todos los pensamientos que lo problematizaban.

En 1822, cuando ya había pasado los 70, abandonó de repente su tierra nativa y se trasladó a Burdeos donde moriría 2 años después. En los últimos años de su vida se volvió completamente sordo pero su vista permaneció clara hasta el fin. Y lo que esos ojos habían visto, sus manos lo mostraron fielmente sobre el lienzo.

La pintura:

La maja desnuda. La identidad de *La maja desnuda* ha sido ampliamente discutida. Las diferentes teorías fluctúan desde Pilar Teresa Cayetana, Duquesa de Alba, a Teresita, hermana de un sacerdote. Algunos críticos creen que Goya no usó modelo para esta obra, sino que pintó su mujer «ideal».

La Duquesa era una aristócrata verdaderamente informal que posó para más de 20 cuadros de su artista y amante. Según la leyenda, la imagen de la Maja —una mujer ligera de cascos o ramera, o ambas cosas— despertó su curiosidad y le rogó a Goya para que la pintara de esa forma. El hecho de que las pinturas formaran parte de la colección de la Duquesa en el momento de su muerte hace que esta teoría sea bastante plausible.

La pintura de una mujer desnuda es un acontecimiento único en la España de este siglo y era un riesgo aun para este admirado pintor de la corte. Pero Goya, que era un rebelde por naturaleza, disimuló su hazaña pintando un segundo retrato, *La maja vestida* que había sido colgada hábilmente delante de la desnuda y podían ser intercambiados usando un dispositivo mecánico.

Con el tiempo, la Inquisición aprendió algo sobre pintura y en 1814 ordenó a Goya que explicitara los motivos que lo llevaron a crear tal retrato. Las razones que dio no son conocidas, pero se presume que fueron consideradas aceptables porque ninguna de las 2 Majas fue destruida.

Después de la muerte de Cayetana, el artista vendió las obras a Manuel de Godoy, el poderoso ministro de Carlos IV, y ambas están colgadas actualmente en el Prado de Madrid.

El pintor: Edouard Manet (1832-1883)

La carrera de Manet fue una de las más curiosas de la historia de la pintura. Mientras que artistas como Claude Monet o Paul Gauguin eran revolucionarios conscientes, Manet fue un revolucionario contra su voluntad. Lo que él buscó, y que nunca cejó de buscar, fue el reconocimiento oficial y el día en que recibió la Legión de Honor, 15 meses antes de su muerte, fue el más feliz de su vida.

Este hombre, quien deseaba una carrera respetable y fácil, causó el escándalo más grande que haya provocado jamás algún pintor. El creía que sus esfuerzos serían recompensados con éxitos académicos pero, en su lugar, ganó la admiración y la amistad de aquellos que eran más rebeldes y hostiles a los cuerpos oficiales del mundo del arte.

Manet nació en 1832 en el seno de una familia de clase alta parisiense. Su padre, un funcionario gubernamental ejemplar, se opuso a que su hijo siguiera la carrera artística, pero cuando Edouard fracasó en los exámenes de ingreso a la Marina, el progenitor se rindió y en enero de 1850, el joven se convertía en discípulo de Thomas Couture, que en ese momento era un pintor muy conocido y considerado «atrevido». Sin embargo, Manet tuvo un altercado con su tutor y en poco tiempo se separaron.

La primera pintura que sometió al Salón de París, *El bebedor de ajeno*, fue rechazada; el primero de muchos otros rechazos. Consideraron ofensivos tanto el tema como la técnica de su obra.

El autor creyó que su trabajo sería más entendido por el público general que por los especialistas en la materia y entonces lo mostró en una galería privada. Pero la gente se escandalizó y las críticas fueron abusivas.

En ese año, el Salón negó la entrada a tantos cuadros (al de Manet entre ellos) que Napoleón III estableció un *Salón des Refuses* (Salón de Rechazados). Afluyó el gentío, principalmente para mofarse, y los trabajos de Manet fueron el blanco de los más violentos insultos. Como respuesta, en la Feria Mundial de París de

1867, Manet construyó un pabellón a sus expensas en el cual exhibió sus obras.

La pintura:

Olimpia. Ella era una jovencita llamada Victorine Meurand que se metió en el Louvre para escapar de la lluvia. Allí chocó con Manet y entonces nació *Olimpia*. El pintor se la describió así a su esposa, una holandesa que era profesora de piano: «No es estrictamente bella pero es como una de esas macabras y diminutas semivirgenes de los poemas de Baudelaire.» Corría el año 1860.

Tres años más tarde, inspirado por la *Venus de Urbino* y por el desnudo de Victorine, el artista la hizo posar para su obra maestra. La ubicó reclinada sobre almohadones de raso, completamente desnuda excepto por una flor natural en su cabello, una cinta de terciopelo alrededor de su cuello, un brazalete de oro en su brazo, mientras una chinela adorna un pie a la manera usada por las ramera de un burdel. Detrás de ella, una sirvienta negra le trae un ramo de flores de un cliente. El cuadro era escandalosamente molesto.

No fue exhibido durante 2 años, hasta que finalmente, fue sometido al comité seleccionador para el Salón de 1865. Cuando éste se inauguró el 1.º de mayo, los visitantes se agolparon para examinar la tela, gritando, riendo, mofándose, blandiendo sus puños y hasta escupiéndole, y poco después también la crítica levantó una tormenta de protestas.

«Allí yace ella —bramó André Gustave—, no como una vulgar prostituta, sino como una triunfante y exitosa.» Edgar Degas la vio y dijo: «La aprecio a ella como a todas las mujeres, como animales». En *Le Grand Journal*, Amedée Cantaloube escribió: «Nuestros ojos nunca han visto un espectáculo semejante, ninguno con tal efecto cínico... Las mujeres que están por ser madres y las jovencitas harían bien en evitar su visión si son juiciosas.»

El escándalo hizo más famoso a Manet, pero ésta no era la fama que había anhelado. Para el público él no era más que un «comodín», un «farsante» que estaba atrayendo la atención sobre su persona por todos los medios posibles.

Las objeciones que se le hicieron estaban dirigidas, en primer lugar, al tema —considerado indecente— pero también a la franca

manera en que estaba pintado su trabajo y a los colores vibrantes que contrastaban pronunciadamente.

«Todos los pintores de París acudieron a la muestra de Manet», escribió un crítico. «Se enloquecieron de tanto reír.»

Manet tenía la costumbre de concurrir a un café de la Grande Rue des Batignolles que pronto se convirtió en lugar de reunión de sus admiradores. Entre ellos estaban Claude Monet, Edgar Degas, Paul Cézanne, Pierre-Auguste Renoir, y a través de ellos llegaron las teorías del color del impresionismo.

En sus últimos años de vida, Manet recibió al fin algún reconocimiento público. Un cierto número de sus pinturas fueron aceptadas para el Salón y una o dos hasta ganaron medallas.

El pintor: Vincent Van Gogh (1853-1890)

Por regla general, la culpa de la vida trágica que le tocó llevar a Vincent Van Gogh recae sobre la sociedad holandesa de la década de 1880. Pero aunque hubiera vivido en otro ambiente y en otra época, el artista hubiera logrado exprimir la última gota de infelicidad de cualquier situación dentro de la cual lo empujara su masoquismo.

Era un hombre «loco por el color» y así lo demostró con aquellos paisajes, retratos y flores que fueron después encontrados en desvanes y sótanos, que habían jugado un papel tan importante en su vida. Esto, combinado con su obsesión por la condición de los pobres, los humildes y los débiles, era demasiado para ser soportado por cualquier ser humano. Y, además, la malicia y la perfidia de Paul Gauguin completaron su destrucción.

Hay una anécdota suya muy conocida que cuenta que Van Gogh arrancó su oreja izquierda —en la actualidad se dice que sólo separó el lóbulo— y se la dio a una prostituta. La automutilación no es importante en sí misma, sino que es un acto salvaje y desconcertante que oscurece la imagen del artista.

Van Gogh nació en Holanda en 1853; hijo de un vicario. Era profundamente religioso y cuando joven, trabajó como predicador seglar entre los mineros belgas y galeses. Años más tarde, vivió en París y quedó tan impresionado con el arte de Millet que decidió dedicarse a la pintura.

Un hermano más joven, Theo, que trabajaba en un negocio de arte, lo contactó con los pintores impresionistas. Además, aunque era muy pobre, financió de buena gana el traslado de Van Gogh a Arles, en el sur de Francia.

En ese lugar, el artista escribió todas sus ideas y deseos en las cartas que le enviaba a Theo, quien las leía como un diario continuado. Estas cartas, obras de un humilde artista casi autodidacta, están entre las más excitantes y conmovedoras de toda la literatura.

Poco menos de un año después, sufrió un ataque de locura. En mayo de 1889, entró en un asilo pero aún tenía intervalos de lucidez en los que continuaba pintando. La agonía se prolongó durante 14 meses, ya que en julio de 1890, Van Gogh, que tenía entonces 37 años, se suicidó. Su carrera como pintor había durado 10 años solamente.

La pintura:

Los girasoles. «Tenga por seguro... él era realmente un hombre enloquecido por el color... los rayos del sol llenaban su alma», escribió Paul Gauguin después que observó los numerosos estudios sobre los girasoles que había realizado Vincent Van Gogh.

El artista había invitado a Gauguin para que compartiera su pequeña casa llena de luz en Arles, Francia, donde estaba convencido que surgiría una nueva manera de pintar. Los girasoles jugaban un papel dominante en sus experimentos y le ayudaban a desenredar los secretos del color. Así lo explicaba en una carta que dirigió a su hermano Theo: «En lugar de tratar de reproducir exactamente lo que tengo delante de mis ojos, uso colores arbitrariamente con el fin de expresarme con más fuerza.»

El trabajo bajo el sol de Arles lo transformó en un gigante del arte pero cuando estuvo concluido, le quedaba sólo un año de vida.

A menudo se sugiere que el sarcástico y cínico Gauguin llevó a Van Gogh al límite de la locura. Gauguin escribió que se «sintió compelido» a pintar a su atormentado compañero mientras éste trabajaba en el tema que amaba tanto. Le mostró la pintura cuando estuvo concluida y Van Gogh, según cuentan, remarcó: «Realmente soy yo, pero me estoy volviendo loco.» Poco después, intentó matar a Gauguin con una navaja.

Gauguin retornó a París y su amigo fue trasladado a un hospital, donde pareció dudoso que continuara con vida y, según la opinión de muchos vecinos del pueblo, apenas importaba.

El pintor: Pablo Picasso (1881-1973)

Por cerca de 3/4 de siglo, Picasso dominó el mundo del arte. Sus realizaciones como pintor, escultor, litógrafo y ceramista fueron inmensas y únicas, y se extienden desde los días de su temprana juventud en la que se emparentaba con los clasicistas hasta los años en que se declaró cubista y surrealista.

Nació el 25 de octubre de 1881, en Málaga, España, hijo de un profesor de arte, José Ruíz Blasco y de María Picasso López. Se le conoce con el nombre de su madre desde los 20 años en adelante.

A los 14 años, fue admitido en la Escuela de Arte de Barcelona, donde sus aventuras fueron predecesoras del comportamiento bohemio que habría de inspirar las primeras planas periodísticas durante décadas. En 1900 realizó su primera visita a París y se asentó allí por 4 años. Durante estos primeros días en Montmartre, Picasso era una figura familiar en los cafés y *bistros* pero tenía escaso éxito como pintor.

Se enamoró de la bellísima Fernande Oliver, que más tarde escribiría reminiscencias de la existencia bohemia que compartieron. Con el tiempo, se unió al círculo reunido alrededor de los expatriados americanos Gertrude y Lee Stein, y mejoró su fortuna.

En 1907; llegó el primer gran acontecimiento para su carrera. En esa primavera, él invitó a unos pocos amigos, entre ellos Henri Matisse y Georges Braque, a su taller para que examinaran una pintura en la que había estado trabajando. Se conoció luego con el nombre de las *Señoritas de Avignon* (*Les Femmes d'Alger*) y es a partir de este cuadro que algunos expertos fechan el nacimiento del cubismo.

Después de un período en el que se ocupó de diseñar la escenografía para el Ballet Ruso —en este tiempo se casó por primera vez con Olga Koklova, una bailarina de la compañía—, Picasso retornó a París y comenzó a pintar en estilo neoclásico y

más tarde, en el surrealista que lo habría de ocupar hasta mediados de la década del 30.

En 1936, retornó a España con el cargo de director del Museo del Prado, en Madrid. Sus simpatías por el gobierno republicano y el odio que sentía por el fascismo del Generalísimo Franco no sólo causaron su exilio autoimpuesto, sino que también su conversión pública al comunismo en 1944.

Fue su disposición para una forma exótica de vida lo que le acarreó su aparición en las primeras planas de los diarios, que hablaban de su vida, de su arte y de su política. Con sus 2 esposas, una sucesión de amantes y sus hijos —legítimos y naturales— proveyó material importante para la prensa mundial. Aún ahora, ya muerto, es un personaje controvertido. Cuando se supo que había donado su colección personal de casi 800 obras artísticas al Louvre de París, con la aprobación de su esposa Jacqueline y de su único hijo legítimo, Paulo, otros miembros de la familia lucharon por la parte que les correspondía del legado del maestro.

La pintura:

Guernica. Si alguna pintura del siglo XX puede ser llamada el grito más poderoso de la época, esta obra debe ser *Guernica*, pintada en respuesta a un acontecimiento que tuvo lugar en abril de 1937.

El General Francisco Franco estaba en ese momento dirigiendo la lucha contra el Gobierno Republicano español. Para demostrar la fuerza militar que podía desplegar si así lo deseaba, le solicitó a su amigo Adolfo Hitler que enviara una flota de bombarderos para que destruyeran una ciudad española. El blanco elegido para esta misión era la tranquila y pequeña ciudad de Guernica.

Los aviones llegaron un lunes a la tarde y arrasaron completamente la pacífica comunidad. Franco había demostrado lo que quería. No sólo redujeron los edificios a escombros, sino que también aniquilaron a casi todos los habitantes.

Picasso se escandalizó ante tan insensible destrucción de la vida humana y cuando se le pidió que preparara un mural para el Pabellón Español en la Feria Mundial de París de 1937 —con su pensamiento marcado con la violencia de Guernica—, resolvió pintar un monumento conmemorativo inolvidable para la ciudad golpeada y para sus residentes.

Los elementos que constituyen la composición son más simbólicos que realistas y reflejan una profunda penetración en la condición de las víctimas de la guerra en cualquier lado que estén.

La sensibilidad humana se siente desgarrada ante esta combinación de intensidad y horror mezclados con una sorprendente economía de líneas. Su totalidad inspira una compasión muy honda.

La muerte del artista el 8 de abril de 1973, en Francia, les dio a los españoles la oportunidad de reflexionar por qué él se apartó de su tierra nativa y si había o no legado *Guernica* a su país. La pintura ha sido dada con carácter de préstamo indefinido al Museo de Arte Moderno de Nueva York y es significativamente un regalo del maestro a los españoles, pero con una firme condición: que les será entregado sólo cuando la democracia retorne a España.

En marzo de 1974; un vándalo sacó de su bolsillo un bote de pintura pulverizador a y garrapateó sobre el lienzo las palabras «Mueran todas las mentiras». El hombre fue apresado rápidamente y pudieron borrarse las letras rojas sin problemas. El conservador del museo dijo que lo que lo había salvado había sido una protección transparente.

D. S.

GALERÍA DE GRANDES ACTORES Y ARTISTAS CREATIVOS

ACTORES Y ACTRICES DE TEATRO

Sarah Bernhardt (1844-1923)

Uno de los más grandes talentos del teatro, la actriz francesa Sarah Bernhardt fue también una de las más pintorescas personalidades.

Hubo pocos actores que conmovieron tanto la audiencia como ella o que tuvieran tanto éxito en representar a tal variedad de personajes. Pero ninguno provocó tantas controversias. Esta mujer excesivamente delgada, que poseía un rostro muy atractivo, viajaba con un ataúd repleto de cartas de sus innumerables amantes, dentro

del cual dormía muchas veces. Su séquito a menudo incluía una verdadera colección de perros, gatos, pájaros, tortugas, monos, leopardos, leones y caimanes. Los hombres se trababan en duelos a muerte por ella, los sacerdotes exhortaban a los feligreses que se apartaran de su lado y hasta una mujer se suicidó cuando no pudo conseguir una entrada para una de sus representaciones.

El crítico Jules dijo sobre ella en una oportunidad: «Podría entrar en un convento, descubrir el Polo Norte, inocularse a sí misma la rabia, asesinar a un emperador o casarse con un negro sin que yo me asombrara.»

Endiosada por el nombre de la «divina Sarah» por los aficionados de todo el mundo, su nombre apareció en una u otra publicación diaria durante más de 60 años.

Su carrera casi terminó antes de comenzar: en 1862; después de que la crítica la hubo demolido en sus 3 primeras apariciones ante el público, Sarah —que todavía no había cumplido los 18— trató de envenenarse bebiendo colorante líquido. Luego, 4 años más tarde, casi abandona el teatro para casarse con el príncipe Henri de Ligne, padre de su hijo ilegítimo, Maurice, (ella también había sido hija natural). Pero la familia del novio impidió la boda.

La temperamental actriz con la «voz de oro» ganó su primer éxito notable en 1869 en *Le Passant*. También registró grandes triunfos en *Ruy Blas* (1872), *Phèdre* (1874), *Hemani* (1877), *La Dame aux camélias* (1880), *Fédora* (1882), *Jeanne d'Arc* (1889) y *L'Aiglon* (1900). Bernhardt acumuló y también gastó 25 millones de dólares, ganados en las giras que realizó por U.S.A., Inglaterra y otros países. En 1883; la muchedumbre en Copenhague se agolpó a su alrededor con tal entusiasmo que los espectadores menos informados pensaron que este furor evidenciaba el derrocamiento del gobierno.

Se decía que su séquito de enamorados excedía a 1.000; algunos, como Edmund Rostand, eran artistas y escritores importantes. Con la excepción del único hombre con quien se casó —Jacques Damala, un actor adicto a la morfina—, casi nunca tuvo un amante que fuera un artista mediocre. Se unió a Damala en 1882 y se separó de él un año más tarde.

A lo largo de toda su carrera, la Bernhardt actuaba con tal intensidad que frecuentemente al final de la representación se

desmayaba. En 1915, a los 71 años, serios problemas en su pierna derecha la obligaron a hacérsela amputar. Después de la operación, se especializó en personajes que no tuvieran que caminar en escena.

Cuando, en los últimos meses de vida, un ataque de parálisis le impidió abandonar su hogar, convirtió a éste en un estudio cinematográfico. Murió de uremia en 1923, justo 4 días después de completar la filmación de *La Voyante*.

Otras películas filmadas por la Bernhardt fueron *Tosca* (1911), *Camille* (1912), *Queen Elizabeth* (1912), *Jeanne Dore* (1915). También dejó detrás suyo discos grabados, pinturas, esculturas y varios escritos, que incluían novelas, obras de teatro, guiones cinematográficos y su autobiografía, *Memorias de Mi Vida* (1907).

N. B.

COMPOSITORES CLÁSICOS

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

En todas las ramas artísticas, existen unas pocas figuras que se imponen sobre todas las otras. En música, Ludwig van Beethoven es una de aquéllas y cada compositor posterior ha debido rendirle homenaje a su genio en uno u otro aspecto.

Beethoven nació en Bonn, Alemania, en el seno de una familia de músicos y no hay duda de que el joven recibió un aprendizaje adecuado para su profesión. Evidenció condiciones como compositor a edad muy temprana y para 1782 tenía ya varias composiciones publicadas.

Tuvo ocasión de encontrarse con Mozart y ejecutar para él en 1787, quien después de la sesión vaticinó: «Pongan los ojos sobre él porque algún día dará que hablar al mundo.»

Unos pocos años después, se trasladó a Viena, donde permanecería por el resto de sus días, y estudió composición con Haydn durante un año. No fue considerado buen estudiante por todos sus maestros vieneses y uno de ellos remarcó con una total carencia de percepción: «él no ha aprendido nada y nunca hará nada decente».

Su obra más importante la comienza en un período que arranca de 1804. Había estado en Viena durante 10 años y se había realizado como un pianista y compositor de considerable reputación. Las composiciones anteriores a esta época reflejaban muchas de las reglas de sus maestros y demasiado del estilo clásico que entonces prevalecía. Comenzando con la Tercera Sinfonía y las piezas que le siguieron inmediatamente, este artista se distanció a pasos agigantados del pasado para moverse en su propio ámbito, estableciendo de una vez por todas su verdadera identidad como compositor.

Su música fue tanto elogiada como criticada; algunos la consideraron del futuro, mientras otros pensaron que era cacofónica para ser ejecutada. Sin embargo, aunque no fuera apreciada, los críticos musicales generalmente acordaron en que ellos tenían un genio ante su vista.

Beethoven se movió fácilmente entre la nobleza y la aristocracia y, a menudo, le pagaron con mayor respeto que el que él les devolvía a cambio. Pero esto fue sólo cuando era joven porque a medida que envejecía, una sordera progresiva (que se hizo total en 1820) alteró su personalidad y su conducta. En los últimos años de vida, se transformó en un personaje hosco y excéntrico, y pasaba períodos de profunda melancolía.

A pesar de que el maestro hizo mucho para cambiar el aspecto de la música apartándola de los estilismos formales del siglo XVIII, él no inventó en realidad ni estilos ni formas. Su producción fue la misma que la de Haydn y Mozart: sinfonías, conciertos, sonatas, cuartetos para cuerdas y cosas semejantes. Y tampoco compuso tan rápido como lo hicieron estos 2 maestros de la música clásica. Por el contrario, él desarrollaba sus ideas musicales en sus «libros de bosquejos», un procedimiento que muchas veces tomaba varios años antes que se produjera el resultado final. Así, menos prolífico que Haydn y Mozart, finalmente produjo 9 sinfonías, 5 conciertos para piano, 32 sonatas para piano, 16 piezas para cuartetos de cuerda, una ópera, una misa y un ballet; en total 138 opus numerados y 70 composiciones sin numerar.

Las sinfonías son lo mejor conocido de su música. La Quinta tiene el famoso motivo de 4 notas que ha venido a tener una variedad de significados, incluyendo «destino» y «victoria». La Tercera,

según la opinión común, fue dedicada a Napoleón y hasta se cree que éste fue uno de los alicientes para conquistar Europa; se supone que Beethoven quitó violentamente el título de la página y la volvió a dedicar a «La memoria de un gran hombre». La Sexta, llamada la Sinfonía Pastoral, es una de las primeras composiciones de «programa» en la cual la música sugiere un significado externo. La Novena es conocida como la Coral porque su último movimiento es un magnífico coral armado para *La Oda a la Alegría* de Schiller.

Para la época en que compuso la Novena Sinfonía en 1823, su sordera era total. Sin embargo, condujo la primera representación de la obra aunque no escuchaba ni la música llevada a cabo por los ejecutantes ni el elogio posterior del público. La soprano solista debió cogerlo de un brazo y llevarlo al frente del escenario para que pudiera ver la respuesta a su última composición. Poco menos de 3 años después, sufrió un ataque de pulmonía fatal. Era marzo de 1827 y asistieron 20.000 personas a su funeral.

Beethoven llevó una vida intensa, algunas veces atormentada, otras llena de alegría, pero siempre excitante y controvertida. Todo esto se refleja en su música. Está enterrado en una zona tranquila del Cementerio Central de Viena, dedicada especialmente a todos los compositores y músicos famosos de esa ciudad. Como era de esperar, su monumento domina el de todos los otros.

J. E.

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)

Mozart fue uno de los primeros de una larga serie de compositores famosos que comenzó como niño prodigio. Su padre Leopold explotó los talentos de su hijo cuando éste era pequeño. Tan pronto como estuvieron suficientemente crecidos, Leopold comenzó a exhibir a Wolfgang y a su hermana Maria Anna en las cortes y castillos de toda Europa. El niño tenía sólo 6 años cuando tocó para la familia real austriaca en el palacio Schönbrunn en Viena. Cuando tenía 8, el rey Jorge III de Inglaterra probó sus habilidades tocando improvisaciones con él. Si esta explotación tuvo o no algún efecto sobre el joven es puramente especulativa; aquellos que apuntan a su temprano desarrollo como compositor aplauden a sus padres por habérselo fomentado en su niñez y con

tanta profundidad; los contrarios que condenan al progenitor, señalan la muerte temprana de Mozart, aduciendo que el trabajo excesivo minó su salud.

Sus composiciones comenzaron en su niñez; existen trabajos para piano y una sinfonía de 1764, cuando tenía solamente 8 años. Una vez que comenzó a producir, no cesó nunca, ni en calidad ni en cantidad.

Los primeros viajes que realizó le permitieron contactarse con la vasta variedad de música que se componía en ese momento en Europa, desde las óperas italianas a las obras religiosas alemanas y a las piezas orquestales francesas. Las impresiones que recibió fueron de un valor incalculable para sus trabajos posteriores.

Cuando creció, continuó viajando y componiendo pero el problema de ganarse la vida se transformó en un hecho cada vez más imperativo. En los últimos meses de 1768, fue elegido «Konzertmeister» del Arzobispo de Salzburgo y este cargo le trajo prestigio y libertad para viajar, pero ningún dinero. En 1772, su protector murió y su sucesor no sólo no conocía nada de música sino que tampoco sentía ninguna predilección por Mozart. El joven se encontró entonces comiendo con los sirvientes y realizando tareas serviles. Cuando al fin, en 1781, se quejó de esta situación, el Arzobispo lo echó del palacio.

Mozart se trasladó a Viena donde trató, sin demasiado éxito, de ganarse la vida componiendo y ejecutando. Poco después de llegar allí tocó para Haydn, quien le remarcó a su padre que el joven era el más grande compositor que había escuchado nunca y que poseía un «conocimiento consumado del arte de la composición». Los 2 artistas se hicieron amigos con el tiempo y se reunían para ejecutar música de cámara. La influencia que tuvieron uno sobre el otro es notable, ya que fue después de este encuentro en que ambos crecieron como compositores maduros de la época clásica.

Existen muchas historias que relatan las habilidades que tuvo este maestro para componer y no se cuestiona la velocidad con que realizaba los trabajos. Típica de sus esfuerzos es la Sinfonía n.º 36, la *Linz*, Mozart escribió esta obra de 4 movimientos, la copió, la ensayó con la orquesta de la corte de Linz y la estrenó en sólo 4 días.

La obertura de *Don Giovanni* fue compuesta *in toto* y copiada en la noche anterior a la primera presentación de la ópera. Su esposa,

Constanze, lo ayudaba en estas tareas, ya que no lo dejaba descansar y le relataba cuentos de hadas para mantenerle despierto y trabajando.

Escribió *Don Giovanni* mientras estaba en Praga, ciudad que le brindó una recepción tumultuosa. Desde entonces, Praga consideró al músico como su hijo adoptivo y lo trataba como un rey cada vez que la visitaba.

La Villa Bertramka, donde escribió la ópera antes citada, es hoy museo nacional. Cuando el artista murió, esta ciudad checa mantuvo un prolongado período de luto.

Viena no fue tan bondadosa, sólo en el último año de vida de Mozart, él comenzó a obtener nombramientos y encargos para hacer composiciones y es bastante posible que el esfuerzo le haya causado la muerte. Se esmeraba en completar su trabajo en un tiempo que lo agotaba, permitiendo que el tifus que lo llevaría a la tumba lo dominara.

Poco antes de que esto ocurriera, debió terminar 3 obras importantes: 2 óperas, *La clemencia de Tito* y *La flauta mágica*, y el *Réquiem*. Mientras componía este último, comenzó a quejarse de su estado, afirmando que había sido envenenado. Esto condujo a una historia de que el autor del envenenamiento había sido Salieri, un compositor rival. Constanza hizo la acusación e insistió en ello por el resto de su vida, aunque las evidencias han casi demostrado lo contrario. Desafortunadamente, nunca se permitió examinar su cadáver.

Murió el 5 de diciembre de 1791 y su funeral fue celebrado al día siguiente en un sitio al aire libre cerca de la catedral de San Esteban, en el centro de Viena. Sólo asistieron unos pocos amigos y, entre ellos, estaba Salieri. Ninguna noticia oficial fue impartida en la ciudad. El ataúd fue llevado hasta la entrada del cementerio y entregado a los sepultureros, quienes lo enterraron en una sepultura anónima sin que nadie asistiera a este acto, como era costumbre con los pobres. De esta manera, se perdió el sitio para siempre.

Más tarde, se erigió un monumento muy bello a su memoria en el cementerio, en el lugar donde están enterrados otros famosos compositores de Viena.

Mozart fue un compositor completo: escribió óperas, sinfonías, conciertos, piezas para orquestas de cámara, sonatas y canciones.

Alcanzó un nivel de calidad en su producción que sólo pocos compositores han logrado. Muchas de sus piezas son ejecutadas en todo el mundo.

Pasaron los años y Ludwig Kochel, un musicógrafo austriaco, catalogó toda la música de Mozart en orden cronológico. A partir del momento en que fue publicada, en 1862, se la consideró una lista definitiva y se transformó en la referencia universal para todas sus obras. Así, sus trabajos están señalados en un programa con una «K» y un número. Por ejemplo K.551 es la Sinfonía n.º 41, la *Júpiter*.

J E.

Franz Schubert (1797-1828)

Entre todos los grandes maestros vieneses de esa época — Mozart, Haydn e incluso Beethoven—, sólo Franz Schubert era nativo de la capital del Imperio Austriaco. Nació en el seno de una familia pobre en 1797 y murió muy joven, a los 31 años. Sin embargo, durante ese corto tiempo compuso casi 650 canciones, 9 sinfonías, más de una docena de óperas, 5 misas y una vasta cantidad de música para piano y para cámara. En la actualidad, muchas de sus obras se cuentan entre las favoritas, pero no ocurrió lo mismo mientras el músico vivió.

Sus inclinaciones por la música se percibieron cuando Schubert tenía 11 años y fue aceptado como miembro infantil en el coro de la capilla de la corte. Pero su verdadero aprendizaje musical lo obtuvo en la escuela, cuyo director era Antonio Salieri (el decano de los músicos vieneses y el mismo a quien se acusó de haber envenenado a Mozart años más tarde) y fue él quien le dio al jovencito lecciones sobre el tema. Schubert permaneció en el establecimiento durante 5 años, y aun después de abandonarlo continuó estudiando con su maestro unos pocos años más. En este período escolar, escribió varias de sus composiciones.

La primera canción importante que escribió fue *Gretchen am Spinnrade*, inspirada en el *Fausto* de Goethe y escrita en 1814. Al año siguiente, compuso más de 150 y entre ellas, 2 realmente notables: *Erkönig*, nuevamente basándose en un poema de Goethe, y *Heidenröslein*. Para esta época, él ya había desarrollado su estilo en la composición de canciones e incursionaba ahora en el ámbito

de las óperas y las sinfonías. Ninguna de las primeras tuvo demasiada significación pero, en cambio, 3 de sus sinfonías, la 5.^a, la 8.^a (*La Inacabada*) y la 9.^a son clásicas en las orquestas sinfónicas.

La *Sinfonía Inacabada* tiene un relato mucho menos romántico que lo que siempre se ha contado. Schubert le dio los dos primeros movimientos de la pieza a un amigo, Anselm Hüttrenbrenner, en 1823, supuestamente para someterlos a consideración de los miembros de una sociedad musical vienesa. No obtuvo la admisión pero Hüttrenbrenner nunca devolvió la partitura. En 1865, Johann Herbeck la recobró y la ejecutó muy poco después. Se le aplicó, entonces, el nombre de *Inacabada* y así comenzaron las numerosas historias sobre su creación, todas ellas falsas.

En la vida de Schubert nunca existieron ni riqueza ni comodidades. Enseñó en la escuela de su padre cuando abandonó la escuela de coro. La paga era miserable y, en algunas ocasiones, abandonó su puesto para dedicarse a componer. Algunos amigos le ayudaron ocasionalmente y en sus últimos años, realizó algunas publicaciones. Pero si bien su vida no era próspera, sí era, en cambio, la de un *bon vivant*. Tenía un grupo de amigos con los que pasaba prácticamente todas las tardes en una u otra taberna de Viena. Entre ellos, había músicos, escritores, abogados, ricos y pobres. Todos sentían un gran afecto por el compositor y muchas de las horas las pasaban en casa de alguno, escuchando las ejecuciones y canciones de Schubert y de su antiguo amigo Johann Michael Vogl. Después de estas «Schubertiad»; como se les dio por llamar a estas tardes musicales, los jóvenes retornaban a la taberna para refrescarse y conversar. Era una vida realmente libre. Estas reuniones comenzaron en 1816 y continuaron prácticamente hasta que el maestro murió.

Muchas de sus canciones más hermosas fueron estrenadas en tales sesiones, como *An Die Musik*, *Der Tod und das Mädchen* (*La muerte y la Doncella*) y *Die Forelle* (*La Trucha*). Las dos últimas fueron más tarde bases para famosas obras de cámara.

Los últimos 5 años transcurrieron en una desintegración paulatina de su salud. Schubert había contraído sífilis en 1822 y esta terrible enfermedad, ya que no tenía cura entonces, fue minando sin mucha prisa su cuerpo. Pero, a pesar de esto, en esta época compuso muchos de sus grandes trabajos. El ciclo de la canción *Die Schöne*

Müllerin (*La bonita hija de Miller*) y la música de Rosamunde fueron compuestas en 1823; *¿Quién es Silvia?*, *Im Frühling* (*En Primavera*), *Oíd, oíd la alondra* y el popular *Ave María* datan de 1825; *Die Winterreise* (*Viaje de invierno*) de 1827; y del último año, 1828, *Auf dem Strom* (*En la ribera*), *Der Flirt auf dem Felsen* (*El pastor de la roca*) y *Standchen*, la *Serenata* de Schubert más hermosa y apreciada.

La enfermedad debilitó tanto su cuerpo que una fiebre tifoidea fue mortal para él y murió en noviembre de 1828.

Como compositor vivió en una relativa oscuridad. Se encontró con Beethoven en 1827, una semana antes que este ilustre músico muriera, a pesar de que ambos habían vivido durante muchos años en Viena. Los editores generalmente lo ignoraban, a no ser por alguna canción ocasional o por alguna obra pequeña. Cuando falleció, su hermano Ferdinand trató de interesarles en la gran cantidad de música que el compositor había dejado detrás de él y obtuvo algún éxito, aunque fue recién en 1865 cuando el mundo comenzó a reconocer su genio. El descubrimiento de la *Sinfonía Inacabada* por parte de Herbeck fue un punto crucial para ello; después de que esto ocurrió, esa y otras piezas orquestales se tornaron populares en toda Europa y entonces ganó el reconocimiento que merecía. Se le enterró en el lugar dedicado a los músicos famosos en el Cementerio Central de Viena, junto a Brahms y separado de Beethoven por sólo 2 tumbas.

J. E.

Richard Wagner (1813-1883)

Richard Wagner fue para la ópera y la música dramática alemana lo que Verdi fue para la ópera italiana: una inmensa fuerza de motivación y la culminación del genio musical de la nación.

Cuando Wagner comenzó a componer seriamente, Weber acababa de fallecer; acababa de establecer una escuela nacional de ópera alemana. Él también se convirtió en nacionalista, nacionalismo que refleja con fuerza en todas sus composiciones; no hay nada en la música más germano que el ciclo de 4 óperas, *El anillo de los Nibelungos*, basado en la mitología alemana, o *Lohengrin* y *Parsifal*, en antiguos relatos folklóricos.

Nació en el mismo año que Verdi. Su padre, cuya paternidad es cuestionable, murió cuando él tenía 6 meses y su madre se casó rápidamente con Ludwig Geyer, un actor que se había relacionado con la familia desde hacía algún tiempo. Es el que se considera su verdadero progenitor. Pero éste también murió en 1821 sumergiéndose en el caos a su viuda y a los niños. En el año 1827 encontramos a Wagner en Leipzig junto a un tío bondadoso que lo ayudó en su educación; para esta época, era un autodidacta en lo que a música respecta. Decidió entonces estudiar composición con seriedad en 1828 y entró en 1831 en la Universidad de Leipzig.

Más tarde, consiguió su primer cargo como director de la ópera de Magdeburg, donde encontró a la actriz Minna Planer y la convirtió en su primera esposa. Este matrimonio fue muy infeliz y lo llevó a mantener relaciones amorosas espectaculares con otras mujeres durante los 30 años siguientes.

La pareja consiguió un puesto mejor en Königsberg poco después de su boda, en 1836. Desde entonces su vida estuvo formada por una serie de acontecimientos climáticos que se suceden unos a otros. Obtuvo un cargo en Riga, Letonia, que mantuvo hasta 1839 cuando fue despedido. Debido a la enorme cantidad de deudas que los acosaban, él y su esposa (y también su perro) huyeron del país en un pequeño bote con destino a Londres. Este viaje sirvió como tema inspirador para *El Barco Fantasma*.

Luego, los 2 fueron a París, donde vivieron en la pobreza como ya era habitual, mientras Wagner terminaba de componer *Rienzi*. En 1842, abandonaron la ciudad y pasaron los 7 años siguientes en Dresden, componiendo durante este tiempo *Tannhäuser* y *Lohengrin*. En 1849, se vio envuelto con un grupo de radicales y pronto se pidió su captura. Debió huir de Dresden, escondido en un vagón de carga y portando un pasaporte falso. Terminó en Burdeos, donde comenzó una relación ilícita con la mujer de un amigo, Jessie Laussot. Esta situación no duró mucho y poco después encontramos a Wagner y Minna nuevamente juntos en Zürich. El compositor había completado las primeras 2 óperas (o «dramas musicales», como él las llamaba) *El oro del Rhin* y *La Walkiria* para 1856.

Wagner se enredó con Mathilde Wesendock en 1857, la esposa de otro benefactor. Había comenzado *Sigfrido*, la tercera ópera del *Anillo*, mientras vivía en una cabaña en Zürich. La relación con esta

mujer siguió por algún tiempo, aun cuando tanto Minna como el marido engañado la conocían. Wagner se separó de Minna, ella marchó de regreso a Dresden mientras él se dedicaba a viajar por Europa. Comenzó *Tristán e Isolda* por esta época, pero su fortuna empezó a menguar y alrededor de 1864, pareció alcanzar el fondo con los acreedores y amigos; no tuvo posibilidad de escapar y se enfrentó con la prisión por deudas.

Luego, como ocurre en los cuentos de hadas, llegó el príncipe, pero éste era real, Ludwig II, que había asumido el trono como rey de Baviera en 1864. El soberano (conocido alternativamente como el «Loco» y el «Soñador») sentía pasión por la música del maestro y había crecido en el castillo Hohenschwangau rodeado por las leyendas de Lohengrin y Tannhäuser. Cuando Wagner les puso música, Ludwig se embelesó. Tan pronto como se hizo cargo del gobierno, mandó llamarle y le otorgó prácticamente todo lo que él pidió.

Así fue como Wagner pudo establecerse en Múnich, pagar a sus acreedores (a expensas del rey, por supuesto), concluir *Tristán e Isolda* y comenzar *Los maestros cantores*. Mientras tanto, el director Hans von Bülow había llegado a Múnich para dirigir sus obras, con su esposa Cósima (hija de Liszt), que se enamoró del compositor, tuvo con él 2 hijos y finalmente se pudieron casar en 1870. Para entonces Minna había muerto y von Bülow había obtenido su divorcio.

A partir de este acontecimiento, el resto de su vida fue totalmente feliz. Con la ayuda de Ludwig, construyó el teatro de Bayreuth, donde podían ser presentadas sus obras. Finalizó el *Anillo* con *El ocaso de los dioses* y luego escribió *Parsifal*. Murió a causa de un ataque al corazón en febrero de 1883.

Tanto su música como su vida están unidas estrechamente a su época. Estuvo de acuerdo con Liszt y con otros al adherirse a la filosofía de que la música tenía poderes de referencia externa y sus composiciones, especialmente el *Anillo*, reflejan esta idea hasta un grado casi extremo. Su *leitmotiv* —que asigna una nota musical a los personajes, lugares, y hasta los pensamientos en una composición— es una manifestación de esta manera de pensar, que creció y encontró nuevos seguidores. Llegó hasta el siglo XX, cuando desapareció repentinamente alrededor de 1910.

Por ser un individualista y un egoísta en extremo, Wagner creyó que gracias a su talento y su genio podía vivir como un rey pero su forma de vida agotó sus finanzas hasta que, en 1864 logró rehacerse con la ayuda de su protector real, Ludwig.

J. E.

COMPOSITORES MODERNOS

George Gershwin (1898-1937)

Fue uno de los compositores americanos más dotados y descrito como un coloso parado con un pie en Tin Pan Alley y el otro en Carnegie Hall. George Gershwin nació con el nombre de Jacobo Gershwin en Brooklyn, el 28 de septiembre de 1898. La familia (ahora Gershwin) se trasladó a la orilla este de Nueva York, donde el joven Jacob (ahora George) comenzó a estudiar piano cuando tenía 13 años. Antes de esto, lo más importante para él habían sido los juegos callejeros y dar una imagen de «tío pendenciero», pero una vez que comenzó con la música, ésta se convirtió en la fuerza guía de su vida. Sin embargo, irónicamente, el piano que activó el interés musical latente del genio no fue adquirido para él sino para su hermano mayor, Ira, quien más tarde escribiría la letra para sus canciones. Durante los 25 años siguientes, George continuó tomando lecciones, aun cuando estaba en el cénit de su carrera increíblemente productiva.

A los 15 años, después de abandonar la escuela, se dedicó a estudiar canto y su carrera fue alabada por individuos inmortales como Sigmund Romberg y Sophie Tucker. Más tarde, cuando se desempeñó como pianista de repetición en un espectáculo de Jerome Kern, fue elogiado por su propio ídolo, Kern, quien le dio mucho coraje para seguir adelante. Escribió su primera partitura musical cuando tenía 21 años, en Broadway, para *La, La, Lucille* pero no ha quedado nada de ese espectáculo. Alrededor de la misma época, compuso deprisa *Susane* con el letrista Irving Caesar. Escrita en 15 minutos e introducida por Al Jolson, se convirtió en un éxito rotundo. Se vendieron más de un millón de copias de páginas musicales y más de 2 millones de discos.

Durante las 5 estaciones siguientes, Gershwin escribió las partituras para *Escándalos* de George White, que buscaba suplantar a *Ziegfeld Follies* como la revista más importante de Broadway. De allí provienen los clásicos *Construiré una escalera al Paraíso* (Til Build a Stairway to Paradise) y *Alguien me ama* (Somebody Loves Me). En este período de juventud, él estaba experimentando con composiciones de jazz, tomándolas como una forma musical seria.

Gershwin encontró afortunadamente un alma semejante que también había determinado desarrollar este género; era Paul Whiteman, quien le encargó escribir una obra para un concierto totalmente americano que presentaría su orquesta. Así fue estrenada *Rhapsody in Blue* el 12 de febrero de 1924, en el Aeolian Hall de Nueva York y recibió aplausos calurosos de la crítica. Ahora Gershwin tenía fama mundial, unida al dinero que acumuló por los derechos de autor. Hoy en día esta pieza es aún una de las más ejecutadas dentro de la música seria americana.

Tan significativa como la seriedad de la «rapsodia» fue su colaboración con Ira, en el mismo año, como coautor del espectáculo que llevó el nombre de *Lady, Be Good!* y que estaba cargado de originalidad, gusto y musicalidad. Presentó como estrella a Fred Astaire muy joven. De allí en adelante, casi todos los años, aparecía un musical compuesto por ambos aunque Gershwin estuviera también trabajando en el otro tipo de música: *Concerto en F* (1925), *Un americano en París* (1928) y *The Second Rhapsody* (1931).

Mientras tanto, la prolífica pareja de hermanos estaba haciendo historia en el teatro musical con joyas como *Oh, Kay!*, la cual Gertrude Lawrence eligió en 1926 para su primera exposición nativa americana; *Funny Face*, otra vez con Fred y Adele Astaire en 1927; y *Girl Crany*, en 1930, que lanzó a 2 talentos excitantes, Ethel Merman y Ginger Rogers.

Las 2 obras maestras de Gershwin en este campo estaban ubicadas en medios muy diferentes: la satírica e ingeniosa *Of Thee I Sing* (1931), que fue el primer musical que ganó un Premio Pulitzer; y la ópera folk negra *Porgy and Bess*, a la que se llamó la ópera más importante escrita por un americano. La primera pieza repitió la exitosa colaboración de George S. Kaufman, Morrie Ryskind, y George e Ira Gershwin que habían triunfado con *Strike*

Up the Band (1930). *Porgy and Bess*, basada en un guión de Du Bose Heyward, no tuvo éxito en su estreno, pero las reposiciones que se hicieron más tarde en Broadway, en otros lugares y en teatros extranjeros le dieron una importancia y permanencia que hizo, época. Con estas creaciones, su producción para Broadway concluyó y él no vivió para saborear la acogida que tuvieron.

En 1936, los 2 hermanos se trasladaron a Hollywood y se dedicaron a escribir, en forma exclusiva, para películas, incluyendo 2 en las que se volvió a reunir con Fred Astaire, *Shall We Dance?* y *Damsel in Distress*, en 1937. Mientras estaba trabajando para *The Goldwyn Follies* en 1937, le descubrieron un tumor inoperable en el cerebro. Murió el 11 de julio, siendo un hombre rebosante de vitalidad, entusiasmo por la vida y dinamismo creador.

Actualmente, su reputación no ha disminuido. Sus canciones son ejecutadas y reconocibles en los programas de las orquestas sinfónicas, muchas de las cuales hacen presentaciones anuales en su honor.

Gershwin nunca se casó, a pesar de que se sintió atraído por muchas mujeres. Pero como su música era el fin de su vida, no estuvo dispuesto a gastar algo de su tiempo en los avatares del matrimonio. Era un egocéntrico que conocía la dimensión de su talento aunque esto nunca le impidió ayudar a muchos recién llegados que prometían (por ejemplo, Hoagy Carmichael, Vincent Youmans). Puso la misma intensidad que volcó en la música, en todas las actividades a las que se dedicó, ya fuera un deporte, pintura o cualquier otra cosa.

B. L.

Woody Guthrie (1912-1967)

«Aborrezco la canción que le hace pensar a usted que no es alguien bueno, que usted ha nacido para perder. Botado para perder... que no es bueno para nadie. Porque usted es demasiado viejo o joven o muy gordo o muy delgado o muy malhumorado, o demasiado esto o demasiado aquello. Canciones que le desprestigian o se burlan de usted, a causa de su mala suerte o de su duro camino.

»Me estoy esforzando por combatir esa clase de temas hasta mi último aliento y mi última gota de sangre.

»Quiero cantar contenidos que le prueben que éste es un mundo y que si le ha golpeado duramente y le ha hecho dar una docena de curvas cerradas, no importa ya de qué color es usted, o cuál es su medida o su talle, lo hace, por otra parte, enorgullecerse de sí mismo y de su trabajo. Lo que yo canto está compuesto para la mayoría de gente más o menos como usted.»— Woody Guthrie, citado por Robert Shelton en el libreto que acompaña la Biblioteca Woody Guthrie de los Registros del Congreso.

Woodrow Wilson Guthrie nació en Okemah, Oklahoma, y sus padres fueron Charles y Nora Guthrie. Su hermana Clara tenía 7 años más que él y su hermano Roy era casi 2 años menor que ella. La ciudad en que vivían era eminentemente agrícola y había gozado de prosperidad durante algunos pocos años, cuando se descubrió petróleo en ella. Estaba habitada, en números casi iguales, por indios, negros y blancos, que hacían sus negocios allí.

«Nuestra familia estaba, en cierta medida, dividida en 2 bandos: mamá nos enseñaba a cantar antiguas canciones y nos contaba largas historias sobre cada balada; y a su modo, nos decía una y otra vez que siempre debíamos probar y ver al mundo desde el lado de nuestros prójimos. Mientras tanto, papá nos compraba toda clase de tensores y barras de ejercicio, y nos traía pilas de guantes de boxear y nos hacía luchar en el patio del frente; y nos enseñaba a que nunca permitiéramos que ningún ser humano nos asustara, nos intimidara o nos atropellara.»

La madre de Woody no pudo soportar la vida que llevaba su marido, las peleas y la conducta enérgica. Su mundo se volvió loco, y a pesar de que Woody la describe con gran compasión, su tristeza por ella y por sí mismo es aparente: «Hubo un sentimiento en mí que yo he estado persiguiendo durante la mayor parte de mi vida. Yo quería que ella fuera como la madre de cualquier otro muchacho.» Más tarde, cuando la enfermedad de Woody fue diagnosticada como «corea de Huntington», una enfermedad nerviosa degenerativa e incurable, se pudo ver, con retrospección, que eso era por lo que estaba afligida su madre, pero en aquella época sólo había parecido extraña.

Cuatro de las casas en las que vivió hasta su adolescencia fueron destruidas, 3 de ellas por el fuego. En uno de estos incendios, su hermana Clara sufrió quemaduras graves y murió. Las causas que determinaron estos desastres nunca fueron aclaradas. Es cierto que las estufas de petróleo de esa época eran peligrosas, pero parece que Woody creyó que cabía la posibilidad de que Clara misma los hubiera provocado, o. quizás su madre. De todos modos, después del último, que ocurrió cuando él tenía 13 años, su madre fue enviada a un asilo para insanos y su padre se trasladó a Pampa, Texas, donde la tía de Woody cuidó las quemaduras de su hermana. Woody permaneció, en esta época, con un par de familias y también comenzó sus viajes por los caminos.

Cuando tuvo 17 años, se encontró con su padre en Pampa. Durante estos años, intentó diferentes oficios pero no sabía aún qué era lo que quería ser; un día pensaba que abogado y al siguiente, médico.

«Los pensamientos se habían comenzado a amontonar en mi cabeza y me sentía como si me fuera a poner fuera de mí si no encontraba algún camino para decir lo que pensaba. El mundo no significaba para mí más que una mancha si no podía encontrar la manera de depositarlo en algo.»

Así fue como Woody comenzó a pintar y a dibujar. Pagó muchos de los gastos de sus viajes haciendo letreros. En la misma época, estaba aprendiendo a tocar la guitarra y ganó algún dinero tocando para algunos locales de bailes.

En 1937, se dirigió a California. Según el biógrafo Robert Shelton: «Durante algún tiempo tuvo un programa radial, en el que cobraba 1 dólar por día, en WKVD de Los Angeles. Junto con el actor Will Geer y el cantante Cisco Houston, viajó a los campamentos migratorios de trabajo y colaboró para obtener algún dinero para los trabajadores que estaban allí.» Años más tarde, en un programa de una radio de la ciudad de Nueva York, Woody describió estos años:

«Yo he seguido por todo el país toda clase de trabajos de gran envergadura, como los que se llevan a cabo en los campos petroleros, minas de carbón, tala de árboles, el Dique de Grand Coulee, la TVA en el Estado de Tennessee, las cosechas de todo tipo de cultivo: algodón, trigo, patatas, remolacha, frutas, vegetales y

habas, y también las vendimias. He seguido de cerca la construcción de las grandes carreteras, como la Lincoln o la ruta 66. Y los túneles hechos en moles rocosas y las vías de tráfico ligero, y también la construcción de grandes barcos y los lugares donde atracan las balsas, y las estaciones de trenes y de metro, y canté en las posadas del camino, hoteles, cantinas, iglesias, salones de sindicatos, y cabarets y tabernas... Canto canciones religiosas o aquellas de los sindicatos... Canciones de los forajidos amados por el pueblo y de los odiados por éste. Canto todo lo que está hecho por la gente, aquello que cuenta una pequeña historia, una pequeña parte de la gran historia de nuestro país, o que cuenta un poco de la historia del mundo.»

Agregado a todo esto, Woody grabó 2 discos para Victor llamados *Dust Bowl Ballads*, se unió a la Marina Mercante durante la Segunda Guerra Mundial (portando una guitarra que llevaba escritas estas palabras: «Esta máquina mata fascistas»), fue miembro de los Cantantes del Almanaque junto con Peter Seeger, Lee Hayes y Millard Lampell, y con ellos y otros más estuvo en la vanguardia del estilo musical de la década del 40. Se casó 3 veces. Sufrió la muerte de su hija Cathy en los últimos años de esta década (también murió quemada). Fue hospitalizado en 1950 con corea de Huntington y cuando murió, el 3 de octubre de 1967, le sobrevivieron 5 hijos y millones de personas en toda la tierra, a quienes dejó canciones como *This Latid Is Your Latid; Hard; Ain't It Hard; Hard Traveling* y *So Long; It's Been Good to Know Yuh*.

J. Ta.

Scott Joplin (1868-1917)

Uno de los grandes artistas americanos y autoproclamado «Rey de los Compositores del Ragtime». Nació en Texarkana, Texas, dentro de una familia cuyos miembros tocaban casi todos un instrumento o cantaban. El jovencito se sintió fascinado por el piano a muy temprana edad.

A los 14 años, se vio con fuerzas suficientes como para abandonar el hogar y hacer fortuna como músico. Se dirigió a Missouri donde tocó el piano en salones, cafés, burdeles y sobre los buques a vapor que todavía navegaban por el Mississippi. En esta

época, un nuevo tipo de música se estaba desarrollando en el Medioeste: combinaba elementos de la música negra africana, del Caribe y del sur de U.S.A. con danzas populares, música de banda y las baladas sentimentales de los últimos años del siglo XIX. A raíz de sus ritmos sincopados e intrincados, la nueva música fue conocida como «música de tiempo desigual» («ragged time») o, como se la llamó más tarde, «ragtime». Debido a su asociación con las salas de las casas de juego y con los salones de las tabernas baratas, y también que en un principio fue ejecutada por pianistas negros ambulantes, la música de «ragtime» nunca recibió el respeto que se merecía, lo que aumentó su popularidad entre muchos americanos. Scott Joplin debe ser identificado con este tipo de ritmo.

En Sedalia, Missouri, cuando Joplin tenía 18 años, se enfrentó con un punto decisivo en su carrera: fue persuadido por sus amigos para que estudiara música en el George Smith College, una institución educativa para negros y dirigida por la Iglesia Metodista. Aquí trabajó para traducir los difíciles ritmos del «ragtime» popular a la notación musical formal. Mientras tanto, para mantenerse continuó ejecutando en diferentes espectáculos, entre ellos se distinguió en el Maple Leaf Club de Will y Walker Williams, que atraía a los mejores músicos de la zona. Como tributo a esta bulliciosa institución, compuso *The Maple Leaf Rag*, que se convirtió rápidamente en favorito de Sedalia. El mismo Joplin tenía confianza en que esta grabación le iba a dar gran popularidad y así se lo dijo a un amigo: «*The Maple Leaf* me transformará en el rey de los compositores del ragtime».

Sin embargo, tuvo dificultad en encontrar un editor, pero finalmente en 1899, persuadió a Joseph Stark, un comerciante en este campo, para que lo diera a publicidad, y el inmediato éxito que obtuvo en toda la nación pareció hacer realidad la predicción de su autor.

Con los beneficios que había obtenido, Joplin se trasladó a St. Louis, se retiró del círculo tradicional de espectáculos y compró una gran casa en la cual quería dedicarse a componer. Joplin había desarrollado una idea sobre el «ragtime» que trascendía los límites de música popular: lo veía como una forma artística seria y única, como una respuesta americana a las realizaciones de los compositores europeos.

En 1902 completó un ballet ragtime fascinante, *The Ragtime Dance*, y luego una ópera que llamó *The Guest of Honor*. Cuando la música del primero fue publicada resultó un verdadero fracaso, y la segunda, que nunca fue llevada a la imprenta, desapareció desde entonces.

Su esposa tenía muy poca simpatía a estos grandiosos proyectos, especialmente cuando su dinero comenzó a desaparecer. Después de la muerte trágica de su pequeña hija, la pareja se separó y Joplin tornó una vez más a la ruta, tocando el piano en salones familiares y nightclubs.

En 1907 se trasladó a Nueva York donde se volvió a casar y se estableció definitivamente en Harlem. Si bien alrededor de 1910, el «ragtime» había comenzado a declinar su popularidad, el compositor estaba aún escribiendo otra ópera de este tipo. Joplin consideró a esta pieza, *Treemenisha*, que trataba de una negra que conducía a su pueblo hacia la libertad, como su obra maestra. Pero cuando no logró encontrar un editor, se valió de sus ahorros e hizo grabar la partitura vocal a sus propias expensas. A pesar de que esta empresa no le brindó ninguna satisfacción, no quiso abandonar el proyecto. Trabajó durante 3 años para orquestarla, luego la ejecutó para probar la reacción del público y obtener un apoyo financiero. La presentación, una vez más pagada por el bolsillo del compositor, se realizó en 1915, sin orquesta ni decoraciones, y fue considerada un fracaso risible. El público estaba preparado para aceptar un músico negro al piano en un lupanar, pero no como un compositor serio de música operística.

Durante la preparación de la catástrofe de *Treemenisha*, Joplin se sumergió en un agotamiento profundo. Su conducta se tornó caprichosa y excéntrica, con fuertes tendencias esquizofrénicas. Su esposa y sus amigos no fueron capaces de ayudarlo y fue enviado al Manhattan State Hospital a fines de 1916. Nunca más abandonó ese lugar, donde murió el 1.º de abril de 1917.

En años recientes, su música ha despertado asombrosamente la atención; es ejecutada con frecuencia en recitales y conciertos, y muchas de sus grabaciones han alcanzado el nivel de *best-seller*. Hasta la largamente olvidada *Treemenisha* ha sido presentada en público y recibido la atención que se merecía. Para aquellos que gusten de escuchar el sonido inolvidable y evocador de su música,

una buena grabación de algunos de sus *rags* se puede conseguir a precios de colección. (*Scott Joplin Piano Rags*, ejecutado por Joshua Rifkin; Nonesuch Records H-71248.)

M. S. M.

BAILARINES

Isadora Duncan (1878-1927)

Isadora Duncan, una figura hermosa a la vez que trágica, fue una de las personalidades más revolucionarias y controvertidas que jamás conoció el mundo de la danza, tanto en el escenario como fuera de él.

Nació con el nombre de Dora Angela Duncan, siendo el cuarto hijo de Dora y Joseph Duncan, en San Francisco, California. El padre abandonó a la familia unos pocos meses después de su nacimiento y su madre debió sostener a su prole dando lecciones de piano y tejiendo. Pasó su infancia trasladándose de un lado a otro para poner distancia entre su familia y los acreedores, y aunque fue muy difícil, nunca faltó la felicidad en su hogar, ya que todos ellos ignoraban lo que significaba la derrota. El increíble optimismo de Isadora en medio de la más depresiva de las circunstancias, lo mantuvo a través de su agitada vida.

Isadora creía, desde su niñez, que su vida como artista estaba destinada por los dioses, y que ella era una encarnación mortal de Afrodita. «Pertenezco a los dioses», escribió. «Mi vida está gobernada por signos y presagios, a los que sigo como si fueran mi meta.»

La danza era para ella tan natural como caminar, y cuando tuvo 17 años, decidió que era el momento de comenzar su carrera profesional. Se trasladó a Chicago acompañada por su madre. Con el fin de no morir de hambre, aceptó un empleo en un espectáculo de variedades, donde se la anunciaba como *El fauno californiano*. Su primer cambio sobrevino cuando se presentó ante el empresario Augustin Daly mientras estaba en Chicago. Fue inmediatamente contratada para su *New York. Revue*.

Daly fue el responsable de que Isadora estudiara formal y seriamente danzas con una importante bailarina de Nueva York, y más tarde con otra en Londres. Sin embargo, ella no estaba de acuerdo con el ballet formal y se rebelaba continuamente contra los rígidos movimientos que establecía. Su danza era una expresión libre en su totalidad, hasta romántica y lírica. No sólo desafió la dirección formal que el ballet había tomado, sino también su vestuario y el acompañamiento musical. Para ella, la forma humana era hermosa y sagrada, y se vestía con túnicas griegas vaporosas que insinuaban su silueta, realzando cada movimiento. Reemplazó las zapatillas tradicionales por sandalias o simplemente bailaba descalza.

La actitud victoriana de la audiencia americana se opuso a las innovaciones de Isadora y a sus vestidos —o la falta de ellos, ya que se cuenta que en una oportunidad danzó totalmente desnuda en Boston— que eran vistos como «impactantes y escandalosos» por la mayoría.

Ella usaba la *Séptima Sinfonía* de Beethoven como música para bailar y esto enfurecía a los puristas que pensaban que ésta debe ser utilizada según lo que su compositor haya pensado. Algunas veces se leían en voz alta poemas mientras ella danzaba. Actitud que respondía a su filosofía de la danza, que apuntaba a «armonizar un poema, una melodía y una danza, de tal forma que no se escuche la música, ni se vea la danza ni se escuche el poema sino que se viva en la escena todo lo que se está expresando».

Si bien los americanos no la aceptaron, Europa se deslumbró con ella, donde obtuvo inmensos éxitos y fue ampliamente aplaudida. Abrió una escuela de danzas en 1904 en Grünewald, cerca de Berlín. Fue alrededor de estos años que encontró y se enamoró de Gordon Craig, un famoso escenógrafo que también fue conocido por sus revolucionarias ideas sobre el teatro. Isadora no creía en el matrimonio. Vivió con Craig por un tiempo y esperó a su hija en una pequeña aldea holandesa, adonde se había trasladado especialmente para ese acontecimiento. Deirdre nació en septiembre de 1906. Craig estaba con ella ocasionalmente pero pronto sus carreras los separaron de forma definitiva.

Isadora quería abrir otra escuela en París, pero no tenía dinero y muchas veces había pedido medio bromeando que apareciera un

millonario en su vida. Después de una presentación en la capital francesa, recibió una tarjeta de visita en su camarín de un caballero que la admiraba profundamente. Pertenecía a Paris Singer, el 22.º hijo de Isaac Singer y heredero de la fortuna de su familia. Rico, buen mozo, culto y encantador, pronto tuvo a Isadora a sus pies. Se convirtieron en amantes y de este amor nació una niña, Patrick, en mayo de 1910, en una hermosa villa francesa.

Los 3 años siguientes fueron felices y cargados de lujo. Sus penurias financieras eran cosa del pasado, su escuela de Alemania era todo un éxito y Singer deseaba financiar cualquier otro establecimiento si ella así lo quería. Ella adoraba a sus hijos por sobre todas las cosas; a los 35 años, tenía todo lo que había esperado y mucho aún por obtener.

El 19 de abril de 1913, Deirdre y Patfick se despidieron de su madre con un beso, antes de subir a la limosina de Singer que los conduciría a Versalles. Minutos más tarde estaban muertos. El automóvil se había hundido en las aguas del Sena cuando el chófer hizo una maniobra incorrecta para hacerlo arrancar, después que éste se había detenido. No acertó a frenar. Isadora escribió:

«Sólo 2 veces se escucha ese grito de la madre
despojado de su propio yo:
en el nacimiento y en la muerte... ¿Por qué
el mismo? Ya que uno es el grito de la alegría
suprema y el otro el del dolor... No es
que en todo el Universo no hay sino una
continuación de Pena, Alegría, Extasis,
Agonía... el Grito Maternal de la Creación.»

Isadora, totalmente afligida, abandonó a Singer e intentó encontrar alivio en los viajes y muchas veces pensó en el suicidio. Mientras estuvo en Italia, mantuvo una relación amorosa con un joven escultor y buscando vivir nuevamente la alegría de ser madre, quedó encinta pero el bebé murió poco después de nacer. Con esta nueva pérdida trágica y el vacío que sentía a pesar de los amores circunstanciales que mantenía, se sumergió totalmente en la danza.

En 1921, después de muchos otros amores y presentaciones y viajes por todo el mundo —Suiza, Grecia, París, Sudamérica, Cuba y África del Norte—, Isadora marchó hacia Rusia con la intención

de abrir otra escuela, ya que los bolcheviques le habían prometido que la mantendrían económicamente. Fundó entonces una casa muy grande y seleccionó 50 niñas para que fueran sus nuevas discípulas. Pero la promesa que le había hecho el gobierno nunca se materializó y nuevamente se vio sumergida en deudas.

Ella estaba determinada a triunfar, tanto en su escuela como en su nuevo amor con un joven poeta ruso, Serge Essenin. Isadora tenía 42 años y él, 15 años menos. Ella no hablaba ni una palabra de ruso y él tampoco de inglés.

A pesar de que la bailarina no creía en el matrimonio, se casó con él. Quizás fue sólo con el propósito de lograr que Serge pudiera salir del país y acompañarla a U.S.A., donde debía cumplir con su gira programada allí. De todos modos, su apasionada relación resultó tormentosa. El temperamento de su esposo, que estaba borracho con frecuencia y celoso de su notoriedad, unido a la rabia que despertaba en ella percibir las aventuras románticas del joven, los llevaron a una ruptura definitiva.

En diciembre de 1925, mientras estaba en París, Isadora recibió un telegrama que le informaba que Essenin se había suicidado. Su danza no expresó por más tiempo su espíritu alegre y libre, ahora sus tragedias personales la inclinaron hacia aquellas que mostraban su desesperación.

Cuando estaba por cumplir 50 años, fue a Niza a visitar a algunos amigos. Se sintió atraída por un joven italiano que le había sido enviado para mostrarle un auto, que estaba interesada en comprar. Mientras lo estaban probando, el extremo de su larga bufanda, que tenía envuelta alrededor de su cuello, se enganchó en los rayos de la rueda posterior del auto deportivo. Le quebró el cuello y murió instantáneamente, de forma tan trágica como había vivido.

D. X. B.

Vaslav Fomich Nijinsky (1890-1950)

Aunque Vaslav Fomich Nijinsky tuvo una carrera relativamente corta —apenas 10 años— se ganó la reputación de haber sido el bailarín más grande de la historia.

Nació en Kiev, Rusia, el 28 de febrero de 1890, siendo el segundo hijo de Fomich y Eleanora Nijinsky, 2 bailarines polacos que estaban de gira por ese país en el momento de su nacimiento.

Su madre guardaba grandes aspiraciones para este niño y cuando tuvo 7 años, intentó inscribirle en la Escuela Imperial de Teatro. Fue rechazado a raíz de su edad, pero lo logró a los 10 años, en el momento en que fue elegido con otros 5 de entre 150 aspirantes.

Nijinsky era un estudiante mediocre en escolástica pero excelente en todas sus clases de danza, particularmente en las de mímica.

En 1906, dos años antes de su graduación, recibió un ofrecimiento sin precedentes: su aceptación como miembro regular del Ballet Imperial. Sin embargo, él rechazó la oferta, prefiriendo mantenerse como estudiante hasta recibir el título a los 17 años, cuando se convertiría automáticamente en miembro de esta institución.

En esa época había muy pocas oportunidades de que los bailarines exhibieran su habilidad. En algunas ocasiones, se le dio a Nijinsky la oportunidad de hacer un solo, pero generalmente se le usaba como pareja de las bailarinas. Pidió licencia en numerosas ocasiones para unirse a la compañía de ópera y ballet de estación de Serge Diaghilev, el gran empresario. Formaban parte de ésta, Michel Fokine, el joven y brillante coreógrafo, y Anna Pavlova, la bailarina tan distinguida. Ahora Nijinsky tenía posibilidades de representar papeles en los cuales podía demostrar su genio artístico.

Con el tiempo, Diaghilev formó una compañía permanente que funcionaría a lo largo de todo el año y le ofreció al joven el puesto de bailarín principal. La propuesta fue muy oportuna, ya que había tenido un desacuerdo con el director del Teatro Maryinsky a raíz de un traje que debía usar y que había concluido con su renuncia. Aceptó entonces lo que se le proponía con gran entusiasmo y comenzó a viajar con el grupo en 1911; nunca más retornaría a su Rusia nativa.

Su habilidad para saltar y la apariencia de que quedaba suspendido en el aire dejaba a su audiencia con la boca abierta de asombro. Era un actor maravilloso a la vez que un bailarín brillante. Su papel favorito era el del ballet *Petrouchka*, la historia de una muñeca que no podía expresar sus sentimientos —muy parecida al

mismo Nijinsky. Cuando Sarah Bernhardt, la reconocida actriz, asistió a una presentación de este ballet, dijo: «Tengo miedo, tengo miedo, porque estoy observando al mejor actor del mundo.»

Nijinsky comenzó a hacer la coreografía de obras nuevas para la compañía. Sus ballets *L'après-midi d'un faune* y *Le Sacre du printemps* fueron revolucionarios para su época y recibidos con amargas críticas por parte de la prensa y el público.

El fin de su carrera llegó en 1917 después de una gira por Sudamérica. Durante los últimos días de ésta, sufrió un ataque de paranoia aguda y contrató a un guardaespaldas para que le protegiera de sus «enemigos». Cuando concluyeron el viaje, Nijinsky y su mujer, Romola, una bailarina con la cual se había casado en 1913, se establecieron en Suiza. Su estado psíquico provocó gran inquietud. Desacuerdos importantes con Diaghilev habían deteriorado severamente su relación y los esfuerzos que había realizado con respecto a la coreografía habían agotado su estabilidad emocional. Se sumergió en sí mismo, pasando por largos períodos en estado letárgico, durante los cuales permanecía en silencio. Cuando se comunicaba con su esposa, hablaba sobre Dios y la necesidad de vivir una simple vida en paz, sin tener la danza ninguna participación en ella. Romola estaba totalmente desorientada por su comportamiento y acudió a numerosos especialistas para que le dieran su diagnóstico. Le contestaron que estaba deshauciado y en 1918, fue forzado a trasladarse a un asilo donde permaneció hasta su muerte en 1950.

D. X. B.

Anna Pavlova (1882-1931)

Uno de los más grandes genios de la danza y la más famosa bailarina de todos los tiempos, nació en San Petersburgo, Rusia, el 31 de enero de 1882. Fue la única hija de una familia sumamente pobre. Frágil y débil debido a su nacimiento prematuro, sufrió una enfermedad tras otra a lo largo de toda su infancia. Es realmente sorprendente que esta niña tan débil demostrara más tarde una fuerza enorme y se sometiera a sí misma a pruebas de una intensidad increíble, dando 9 o 10 representaciones semanales durante más de 20 años.

Cuando tenía 8 años su madre la llevó a ver una presentación de *La Bella Durmiente* con los bailarines del Ballet Imperial. Cautivada por la encantadora bailarina y por la hermosa música de Tchaikovsky, supo en ese momento que dedicaría su vida a la danza. Sin embargo, era aún muy joven para ser aceptada en la estricta Escuela Imperial de Teatro que funcionaba en la corte del Zar, en San Petersburgo. Pavlova tuvo que esperar 2 años antes de poder someterse al examen de ingreso preliminar. Fue aceptada la única entre 7 u 8 más que habían sido elegidas entre cerca de 100 aspirantes.

Después de 7 años de aprendizaje bajo la rígida disciplina de la escuela, Pavlova llegó al Ballet Imperial cuando tenía 17 años. Su ascenso fue rápido, le tomó sólo 7 años convertirse en primera bailarina de la compañía. No importaba qué era lo que ella bailaba sino cómo lo hacía. La técnica no era su único valor; a menudo, su actuación tanto como su baile mantenían completamente hechizado al público.

Pavlova fue muy famosa por su interpretación de *El Lago de los Cisnes*. C. W. Beaumont, un crítico de ballet inglés que vio su solo que dura 2 minutos y medio en Londres, escribió:

«La emoción expresada fue tan arrolladora
que pareció una burla aplaudir cuando
la danza concluyó, nuestras almas
habían volado a gran altura en el
empireo al paso del cisne; sólo
cuando se rompió el silencio pudimos
sentir que ellas habían retornado a
nuestros cuerpos.»

Este solo, posiblemente el más conocido en la historia del ballet, fue creado especialmente para ella por Michel Fokine, uno de sus compañeros de estudio en la Escuela Imperial de Teatro. Él era un joven coreógrafo que intentaba encontrar una salida revolucionaria para la forma clásica que el ballet había tenido hasta entonces. Sus ideas no fueron aceptadas por el Ballet Imperial, que hacía sus presentaciones en el Teatro Maryinsky. A Pavlova se le permitía representar las obras de este joven sólo en funciones de caridad o,

debido a su cargo de primera bailarina, cuando el Teatro estaba cerrado por vacaciones y podía obtener un permiso especial.

En 1908, la coreografía de Fokine llamó la atención de Diaghilev, quien estaba entonces comenzando su carrera como gran empresario. Este le ofreció a Pavlova que bailara en su compañía como primera bailarina; ella aceptó pero bailó para él durante una sola temporada abandonándole por la rivalidad que existía con el gran bailarín Vaslav Nijinsky. La Pavlova se sentía molesta ante cualquier competencia y muchas veces se la ha acusado de rodearse de artistas «mediocres» para atraer la atención sobre su propia maestría. Debido a su temperamento celoso, tuvo muchos disgustos con sus parejas; y a pesar que tuvo sus favoritos, nunca permaneció con uno mucho tiempo.

En 1908, comenzó su vida infatigable arriba de trenes y barcos que la llevaron por todo el mundo con su compañía de bailarines. Llevó el ballet hasta la más pequeña y oscura aldea que pudo encontrar. Para mucha gente, ésta fue la primera y última vez que vieron este tipo de espectáculo. Pavlova siempre estudió las danzas de los países que visitó, para así poder agregar nuevos elementos a su ya extenso repertorio.

Si bien viajó mucho, ella siempre mantuvo un hogar permanente en Londres, Ivy House. Amaba a los pájaros de todo tipo, especialmente a los cisnes, que nadaban en un pequeño lago que ella misma había diseñado en su residencia. También tenía flamencos, un pavo real y una pajarera para los más pequeños que había coleccionado a lo largo de sus viajes.

En la década del 20, su carrera se acercaba a su fin. A pesar de tener una rodilla herida dolorosamente y del trabajo excesivo, continuó con sus programas agotadores llevada por su deseo de bailar.

En enero de 1931, se dirigió a Holanda para comenzar una nueva gira. Pero tras arribar a La Haya, sufrió un colapso. El 23 de enero de 1931, Pavlova, presa de un delirio de fiebre, dijo sus últimas palabras: «Tengan preparado mi traje de *Cisne*.» Murió pocos minutos después de pulmonía, una semana antes de cumplir 49 años.

D. X. B.

GRANDES FIGURAS DEL CINE

Luis Buñuel (n. 1900)

Nació el 22 de febrero de 1900 en el noroeste de España y fue educado por los jesuitas antes de entrar en la Universidad de Madrid a los 17 años. Aquí se hizo amigo del poeta y dramaturgo Federico García Lorca y del pintor Salvador Dalí.

Su primera película, *Un perro andaluz* (Un chien andalou), financiada por su madre y hecha en colaboración con Dalí, era un corto surrealista que duraba 20 minutos y que fue producida en 1928. El primer film importante que dirigió, *L'Age d'Or*, era tan molestamente anticatólico y contra la clase alta que Dalí renunció al proyecto. Cuando fue exhibida en París, la muchedumbre atacó al teatro, rompió las butacas y destruyó una exhibición artística que estaba en el hall de entrada. Todas las copias fueron rápidamente guardadas en los archivos cinematográficos y no fueron mostradas al público hasta los últimos años de la década del 60.

En 1932, Buñuel hizo *Las Hurdes*, un documental brutal sobre una zona rural empobrecida. Cuando Franco tomó el poder después de la Guerra Civil, el director fue desterrado de su país. Vivió durante varios años en U.S.A. hasta que se vio forzado a renunciar a su cargo en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, cuando se descubrió que él había dirigido *L'Age d'Or*. También trabajó para la División Cinematográfica del Ejército americano y como experto en doblaje para Warner Brothers.

En 1947, se estableció en Méjico con su esposa y sus 2 hijas, hizo algunos exitosos filmes comerciales, incluyendo a *Los olvidados* (lanzada en U.S.A. en 1950 bajo el título de *The Young and the Damned*), una descripción cruel de la delincuencia juvenil y de su lucha en contra de la sociedad convencional, y *Robinson Crusoe* (1952).

El Gobierno español, apenado por su falta de realizaciones culturales, absolvió a Buñuel en 1960 y lo invitó a hacer otra película en España, esta vez bajo su protección. El resultado fue *Viridiaríá*, que enfureció tanto a las autoridades españolas que intentaron confiscar todas las copias existentes. Felizmente

fracasaron y el original fue exhibido en el Festival de Cine de Cannes, donde obtuvo el primer premio.

Desde entonces, Luis Buñuel ha hecho una serie de películas controvertidas, pero generalmente muy exitosas, como *El Angel Exterminador*, *Belle de Jour* y *El discreto encanto de la burguesía*, a la cual se le adjudicó el Premio de la Academia Cinematográfica al mejor filme extranjero en 1973. Después de 45 años de realizaciones, el director ha prometido que no hará más películas, pero también había dicho esto antes.

D.W.

Charlie Chaplin (n. 1889)

Desde una infancia londinense salida de una novela de Dickens, Charles Chaplin se elevó hasta lo alto de la escalera del mundo cinematográfico y ganó aclamación popular universal al representar al querido *Pequeño vagabundo*. Cuando abandonó U.S.A. para vivir en Suiza en 1952, había sufrido un juicio por paternidad y un proceso bajo Mann Act, ostracismo público por sus creencias políticas y cáusticos ataques de la prensa por su inconformismo. Sin embargo, antes había sido un artista que gozaba de popularidad. La gente imitaba la famosa forma de caminar de Chaplin, compraba los muñecos que le reproducían y se apiñaban a su alrededor cuando viajaba o aparecía en público. Los aficionados al cine simpatizaban con este personaje, cuyos gestos tristes pero cómicos eran su única defensa en contra de un mundo amenazador. En los primeros años de la década del 20, su público se había ampliado y no sólo incluía ahora a la clase trabajadora sino también a intelectuales y artistas. Muchos —entré ellos Gertrude Stein, Winston Churchill, George Bernard Shaw y Albert Einstein— pidieron una entrevista con él, ya que se había hecho conocido como el virtuoso más grande del cine, una reputación que ha sido difícil disputarle.

Chaplin inspiró su personaje de *Pequeño vagabundo* en una situación totalmente circunstancial, en un golpe de suerte. En 1913, fue a trabajar con la Compañía Keystone de Mack Sennett. En su segunda película, Sennett le pidió que eligiera él mismo su vestuario. Después de revolver el local de arriba abajo, apareció con unos pantalones holgados, una americana apretada, un sombrero

pequeño y un par de zapatos demasiado grande, un equipo que se convertiría en característico de su personaje. Mientras Chaplin comenzaba a improvisar, las ropas parecieron acomodarse perfectamente al vagabundo que encarnaba. Tropezó con una escupidera, se volvió e inclinó su sombrero. Los camarógrafos y Sennett rieron. Afortunadamente, también lo hizo el público.

El sutil humor de Chaplin muy pronto coincidió con la idea de Sennett de que «la comedia es una excusa para la caza», y así se unió a su compañía en 1915, donde su estilo maduró y comenzó a crear las comedias refinadas con las cuales se hizo famoso.

En 1917, firmó contrato para hacer 8 películas para First National por 1 millón de dólares. La mejor de éstas fue *El chico* (*The Kid*), filmada en 1920, en la que Jackie Coogan representaba a un niño expósito a quien el vagabundo rescataba de un bote de basura.

Los grandes clásicos de la carrera de Chaplin fueron creados por United Artists, compañía formada por Mary Pickford, Douglas Fairbanks, D. W. Griffith y Chaplin en 1919. En *La quimera del oro* (*The Gold Rush*), en 1925, el vagabundo está tan hambriento que cocina su zapato y come los cordones como spaghetti. En *Luces de la ciudad* (*City Lights*), él evita un embotellamiento de tránsito entrando por una puerta de una limosina y saliendo por otra, confundiendo así a una florista que piensa que él debe ser un millonario. Su genio era tal que los chistes crecían a partir de las situaciones y no estaban agregadas a ellas sólo «para hacer reír». Hasta la música de esta película fue compuesta por él, y la utilizó más para destacar que para dominar la acción que se desarrollaba en la pantalla.

Chaplin asumió una actitud «anarquista» que expresó en películas como *Tiempos Modernos* (*Modern Times*, 1936), *El Gran Dictador* (*The Great Dictator*, 1940), *Monsieur Verdoux* (1947) y *Candilejas* (*Limelight*, 1953). Durante el período McCarthy, fue acusado de ser simpatizante comunista y atacado para que nunca se convirtiera en ciudadano americano. Si bien su obra ha gozado de una reciente reposición en U.S.A., Chaplin y su mujer Oona O'Neill, continúan viviendo en Suiza.

J. R.

Sergei Eisenstein (1898-1948)

Se cuenta que el Ministro de Propaganda de Hitler, Goebbels, mostró a los directores alemanes qué tipo de películas quería que produjeran proyectándoles la obra maestra de Eisenstein, *El acorando Potemkin* (Battle Potemkin). De algún modo la maniobra fracasó porque así como la propaganda de Eisenstein era de un arte revolucionario, exuberante y explosivo, el producto alemán no pasaba de ser una simple propaganda.

Si bien este director no era apreciado por muchos artistas, le fue ordenado hacer una película para un gobierno que él apoyaba. Resultó *Potemkin* (1925), un film brillante que aún hoy en día nos parece dinámico.

Hijo de un ingeniero naval, Eisenstein eligió una carrera dentro de la rama artística, dejando de lado la ingeniería o la arquitectura. Después de la Primera Guerra Mundial, trabajó como diseñador y director de teatro, donde desarrolló la teoría del «realismo soviético». Una de sus piezas de esta época fue montada en una fábrica de gas, no en un escenario común y corriente. Era inevitable que este hombre gravitara en el cine, pues estaba naturalmente potenciado para el realismo.

Su primera película, *Strike* (1924), era tan original y vigorosa que llamó la atención con rapidez. Luego, Eisenstein, que tenía entonces 27 años, filmó *Potemkin* en sólo 2 meses. Debe hacerse notar la madurez y maestría del uso de las técnicas camerísticas en este film que también demostró que su director era un pionero en cuanto a dirección, siendo la película un libro de texto en este arte.

En una famosa escena, un carro de niño rueda escaleras abajo siendo contemplado por un estudiante horrorizado que no puede prestar ayuda. Las imágenes están entrecortadas y la acción disminuye su ritmo, alternando las imágenes separadas en una sola escena impactante. Es tan original su estilo que nunca nada ha podido igualarlo.

Cuando los líderes soviéticos se dieron cuenta de la gran superioridad técnica de las producciones hollywoodenses, fue natural que este prometedor director joven fuera elegido para estudiar en U.S.A. Fisenstein se dejó seducir por Hollywood como un atleta estudiantil por una universidad americana, pero las promesas de una completa libertad direccional y las grandes sumas

de dinero nunca se materializaron. Firmó contrato con la Paramount, cuyos ejecutivos estaban extrañados que el ruso Cecil B. De Mille hubiera ascendido con ideas tan desprovistas de interés popular. En 6 meses, Eisenstein y el estudio propusieron y rechazaron 7 proyectos antes que la Paramount le diera un billete de vuelta a casa.

Para entonces, Eisenstein había sido considerado «desertor» por la U.R.S.S. y estaba ansioso por permanecer en América. Empezó la filmación de una epopeya del pueblo mejicano, con el apoyo financiero del novelista Upton Sinclair. El director, que tenía entonces 32 años, era extremadamente temperamental. El proyecto se amplió desde los 3 meses programados hasta 2 años, con gran disgusto del novelista, cuya esposa había hipotecado su casa para financiar la obra.

Sinclair lo acusó de desacreditar maliciosamente a cualquiera que se pusiera en su camino y de tratar de quedarse en U.S.A., costara lo que les costara a sus amigos. «La más caritativa interpretación que puedo hacer de su persona es la de que él es un egocéntrico», dijo. El proyecto concluyó cuando Sinclair dio el guión de *Que viva Méjico* a otro, pero la película nunca fue completada. Eisenstein retornó a Rusia totalmente desalentado, con nada para mostrar después de 2 años de trabajo.

A partir de entonces, el director se sintió realmente vigilado. Desempeñándose como profesor en el Instituto Cinematográfico de Moscú y mientras dirigía sus últimas películas, estuvo bajo la mirada atenta de los censores. Debíó excusarse públicamente por haber olvidado «aquellas grandes ideas a las cuales el arte debe servir»; a saber, el socialismo.

Murió de un ataque al corazón en 1948 mientras estaba trabajando en una obra épica gigantesca, *Iván el Terrible*. Después de la muerte de Stalin en 1953, Eisenstein fue nuevamente honorificado en su país de origen.

J R

Greta Garbo (n. 1905)

La prensa la siguió en sus viajes por el extranjero, las estrellas de Hollywood le rogaron para que asistiera a sus reuniones, sus amantes la imploraron que se casara con ellos... pero aún Greta

Garbo continúa siendo la «mujer misteriosa». Cuanto más trata ella de evitar la insaciable curiosidad del mundo, más quiere saber el público sobre la mujer real que esconde el rostro más hermoso del siglo XX.

Nació con el nombre de Greta Gustaffson en un barrio bajo de Estocolmo y tuvo una infancia pobre y miserable. Su educación formal concluyó cuando tenía 14 años cuando su padre enfermó y murió. Primero trabajó como empleada en una barbería y luego como dependienta en unos grandes almacenes. Los dueños del establecimiento, al darse cuenta de que era llamativamente hermosa, decidieron usarla como modelo en su catálogo y en las películas de propaganda.

Fue difícil para la Garbo, que era muy tímida, acumular el coraje suficiente para asistir a la escuela dramática y para procurarse papeles como actriz. Finalmente fue percibida por el director Mauritz Stiller, quien le ofreció trabajar en *La saga de Gösta Berling* (1924).

Stiller la instruyó en todo: a quién debía ver, qué era lo que debía usar y cómo debía verse (debió rebajar 9 kilos de peso). También cambió su nombre por el de Garbo. Era una discípula muy complaciente.

En 1925, llamó la atención de Louis B. Mayer, entonces director de MGM, quien, mientras veraneaba en Europa, la vio en *La calle de la amargura*. Mayer firmó un contrato con Stiller y la actriz marchó a Hollywood con él, con un salario de 350 dólares semanales.

En los primeros films, Greta Garbo representó gran variedad de papeles, pero principalmente fue lanzada como una seductora. No le dieron a Stiller ningún proyecto para dirigir y retornó a Suecia, dejándola que se defendiera sola en Hollywood. En cierto momento, fue suspendida por 7 meses de los estudios por rechazar encarnar nuevamente una vampiresa y por demandar un sueldo de 5.000 dólares a la semana. Por último, con el paso del tiempo, el estudio se rindió ante la fascinante estrella, que el público quería ver.

La gente adoraba mirar el rostro magnífico de la Garbo, sus largas pestañas, sus ojos profundos y tristes, sus labios que jamás sonreían. Alistair Cooke, el conocido ensayista y periodista, dijo:

«Ella le da a usted la sensación de que si su imaginación tiene que pecar, puede al menos felicitarse por su gusto impecable.»

Sus escenas de amor con John Gilbert, reconocido como el amante más importante de la pantalla, aumentó el interés en su publicitada relación amorosa. Sin embargo, a pesar de que tuvo numerosos amantes, inclusive el director Leopold Stokowski, la Garbo nunca se casó. En la década del 30, después de haber roto con el actor antes citado se apartó totalmente de la colonia cinematográfica. En sus viajes a menudo tomaba nombres falsos como «Miss Harriet Brown» y se disfrazaba para no ser reconocida con sombreros gachos y amplios abrigos.

En 1930, *Anna Christie* se lanzó con la frase promocional de «La Garbo habla», en grandes letras sobre la marquesina. Mientras muchas estrellas perdieron sus carreras por la introducción del sonido, la voz vibrante y sensual de la Garbo deleitó a la audiencia. Ella maduró ante sus ojos representando papeles protagónicos en *Cristina de Suecia* (Queen Christina, 1933), *Anna Karenina* (1935) y *La dama de las camelias* (1937).

La actriz se retiró de la pantalla en 1941 y nunca retornó a ella. No era un secreto que quía odiaba Hollywood, donde «todo es un terrible compromiso... y donde todo lo que importa es lo que ellos llaman taquilla».

¿Qué es de la Garbo en 1975, a los 70 años? Un amigo que cenó con ella en esa época en Nueva York, relata: «Ella permanece como una solitaria. Entre sus amigos más cercanos está Rod Coleman, quien dirige una escuela de esgrima, y su esposa. La Garbo adora los hijos de ellos. Casi toda la conversación de esa noche versó sobre niños. No habló nada de sus películas ni de su carrera del pasado.

»Colecciona objetos. Llegó con un paquete de periódicos que aún no había leído pero que lo hará luego. Comió como un pájaro, sólo comidas saludables. A despecho de su edad, tiene aún un rostro hermoso, los altos pómulos son todavía maravillosos. Su voz tiene un timbre muy bajo y se hace difícil entender lo que está diciendo. Su conversación durante toda la velada fue casi ininteligible. Vive en un apartamento en Nueva York.»

J R

D. W. Griffith (1875-1948)

En las producciones de David Wark Griffith pueden hallarse los orígenes o el desarrollo de muchos principios básicos del arte cinematográfico. Cecil B. De Mille lo llamó «el maestro de todos nosotros».

Griffith nació en La Grange, Kentucky, el 23 de enero de 1875; fue hijo de un famoso coronel confederado conocido con el apodo de «Jake el Rugiente». Después de haber recibido educación en una escuela de campo, el joven comenzó a actuar, y lo hizo por varios años, en teatros de repertorio, bajo el nombre de «Lawrence Griffith».

Estaba empeñado en ser un dramaturgo y vendió una obra escrita por él, que fracasó totalmente. Sumido en la desesperación, aceptó un trabajo como actor en el estudio de Thomas A. Edison en Nueva York, haciendo un debut como héroe en *Rescued from an Eagle's Nest*, 1907, dirigida por Edwin S. Porter. En pocos meses hizo su primer trabajo como director en American Biograph con *The Adventures of Dollie* (1908) y le siguieron cerca de 500 excelentes realizaciones más.

Porter, en 1903, había ya usado primeros planos así como el corte transversal entre escenas de acción paralela para crear suspense. Griffith perfeccionó estos ardidés y agregó algunas innovaciones propias. Abandonó al Biograph en 1913 y se convirtió en director general de los Reliance-Majestic Studios en California. Entre 1915 y 1916, dirigió los estudios Triangle-Fine Arts.

El nacimiento de una nación, 1915, su película más famosa, fue hecha de manera independiente al coste, sin precedentes, de 100.000 dólares. Griffith dirigió esta epopeya de la Guerra Civil sin guión, improvisando libremente a medida en que se desarrollaba. Fue el primer film que pudo ser visto pagando 2 dólares la entrada y dio una ganancia de 50 millones. No recibió buena acogida en muchos lugares porque mostraba al Ku Klux Klan desde una perspectiva favorable, pero su influencia en cuanto a técnicas de dirección fue tremenda.

Su gran espectáculo, *Intolerancia* (1916) —posiblemente la más importante de sus películas— fracasó financieramente. Cuatro relatos de diferentes períodos históricos eran narrados todos juntos y combinados de una manera muy intrincada. La ciudad de

Babilonia, donde estaba ambientado, fue el escenario más grande que se haya construido jamás.

Griffith fue cofundador de United States Corp. en 1919, con su afamado *Broken Blossoms* (1919) como la primera realización. Le siguieron obras más distinguidas, incluyendo a *Way Down East* (1921) y *Orphans of The Storm* (1922). Griffith descubrió a innumerables estrellas y directores, por ejemplo, Lilian Gish, H. B. Walthal, Mae Marsh, Raoul Walsh, Erich von Stroheim y Tod Browning.

Alrededor de 1927, sus conceptos parecían casi Victorianos. Su primera película hablada, *Abraham Lincoln* (1930) tuvo éxito; pero la siguiente, *The Struggle* (1931) fue un desastre del que nunca se recobró. Retornó brevemente en 1940 como productor asociado de *One Millón B.C.*, pero fuera de eso no encontró otra ocupación en la industria cinematográfica durante las 2 décadas que precedieron a su muerte, el 23 de julio de 1948.

G. T.

Rodolfo Valentino (1895-1926)

Valentino nació en Italia bajo el apellido de d'Antonguolla. Llegó a U.S.A. en 1913 y después de trabajar como jardinero, bailarín acompañante de cabaret y luego extra en Hollywood, se elevó hacia el estrellato bajo su nombre artístico con *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (*The Four Horsemen of the Apocalypse*, 1921), que fue seguida por éxitos como *El jeque* (*The Sheik*), *Sangre y arena* (*Blood and Sand*), *Monsieur Beaucaire* y *El hijo del jeque* (*The Son of the Sheik*). Valentino se convirtió en la personificación del sexo y el romanticismo para todas las mujeres del mundo, su nombre era sinónimo de amante guapo.

Las mujeres se habían sentido siempre atraídas por Valentino — se cuenta que abandonó Italia para escapar de un marido enfurecido— y cuando llegó a Nueva York fue arrestado al ser descubierto por la policía en el apartamento de una mujer sospechosa de obtener por la fuerza dinero de hombres de negocio, que buscaban divertirse. Pero después de sus éxitos cinematográficos, Valentino se transformó en un objeto de adoración para miles de mujeres. Ellas le arrancaban trozos de sus

ropas en las calles para tener un recuerdo, le ofrecían sus cuerpos y se metían, sin haber sido invitadas, en su cama.

Las multitudes eran increíbles donde quiera que fuera; en una oportunidad, cuando él tomaba un paseo a bordo del *Leviathan*, tantas mujeres se precipitaron en su costado que el capitán temió que se produjera un ladeo desastroso. Las mañías de que se valían para acercarse a él eran aún más increíbles: una mujer se rompió la pierna mientras trepaba hacia su vestidor, otras pagaban con gusto 20 dólares a su criado por un frasco lleno del agua que había usado para su baño. A despecho de todo esto, esta estrella de estrellas era un amante tímido, un hombre supersticioso que trataba de reforzar sus poderes sexuales con afrodisiacos y amuletos mágicos, que prefería la comida a las mujeres, y que encontraba a sus neuróticas admiradoras totalmente indeseables.

Valentino murió de peritonitis causada por una úlcera sangrante cuando tenía sólo 31 años. Más de 50.000 personas, la mayoría mujeres, asistieron al funeral que se realizó en Nueva York en 1926, y aún hoy en día las admiradoras van a llorar frente a la cripta en que está enterrado, en el cementerio de Los Angeles. Unas 250 mujeres han afirmado públicamente que el «Jeque» era el padre de sus hijos, muchos de los cuales nacieron años después de su muerte.

R. H. rep.

NOVELISTAS

Honoré de Balzac (1799-1850)

Honoré de Balzac, uno de los escritores más importantes de la novelística realista, fue, en su propia vida, un hombre de gran apetito y pretensiones, a la vez que tenía un genio y un talento enorme.

En sus novelas, pudo representar el corazón y el espíritu de la clase media francesa, a la que pertenecía, con la precisión y el gusto de un Dickens o un Tolstoi, aunque él pretendía ser de noble cuna. El agregado de la partícula «de», que indica un apellido aristocrático, fue obra de su ingenio.

Suspiró por ser rico y cuando lo alcanzó, malgastó el dinero y se las arregló para estar constantemente en deudas. En realidad,

alcanzó un punto en que pareció que era incapaz de escribir durante esos períodos poco frecuentes, en que los acreedores no estaban pisándole los talones. Podía abstenerse de comer y beber casi hasta alcanzar el nivel de inanición y entonces se gratificaba con todos los placeres de la buena mesa. Fue un hombre de muchos amores, engendró 3 hijas y un varón, pero no les prestó ninguna atención porque encontraba más reales a sus personajes de ficción que a cualquier ser humano. Hasta su físico estaba lleno de contrastes: tenía una cabeza noble y leonina y unos hombros macizos montados sobre piernas demasiado largas y delgadas. Su altura no llegaba a más de 1,60 m. En ciertos momentos se vestía como un dandy, en otros como un pordiosero. Nunca abordó a la vida moderadamente; siempre entraba y se apoderaba de ella con precipitación.

Nació en Tours, Francia, y fue hijo de un suboficial y de una hermosa heredera. Nunca fue el favorito de su madre y su infancia, incluidos sus días escolares, fue miserable. Pero, por otro lado, alcanzó un gran amor por la literatura y una información completa sobre la novelística francesa e inglesa.

Contra los deseos de su familia, ésta aceptó mantenerlo en un desván parisiense mientras escribía una tragedia basada en la vida de Oliverio Cromwell. Lo único trágico sobre ésta es que estaba escrita malísimamente, como se lo dijeron los miembros de su familia.

Balzac, totalmente impávido, comenzó a producir novelas ligeramente pornográficas. Este trabajo le permitió sobrevivir hasta que se sumergió en la obra maestra de su vida, *La comedia humana*, una serie de novelas e historias correlativas. Tan prodigioso fue su esfuerzo que durante un período de 20 años, produjo 97 obras cubriendo 11.000 páginas. Entre ellas están inmortales clásicos como *Papá Goriot*, *Eugenia Grandet*, *La Grande Bretèche* e *Historias graciosas*.

Un día típico de su vida era ser despertado a medianoche por una sirvienta; vestirse con un traje de monje y sentarse frente a su escritorio donde llenaba página tras página de color azul, para que no le dañara la vista. Cuando se sentía exhausto, se fortificaba con un número incontable de tazas de café fuerte. Ni drogas ni alcohol, pero la cafeína es probable que haya precipitado su muerte; como tomaba demasiado, Balzac se había propuesto dejar de hacerlo.

Sin embargo, otra causa de su muerte, que quizás es más segura, puede haber sido el amor, un amor que duró 17 años pero que fue a menudo impedido por la distancia y las circunstancias. En 1832, recibió una carta cariñosa de Mme. Eveline Hanska, una noble polaca casada que poseía una gran riqueza. Siguió a ésta un ardiente intercambio de correspondencia y 2 años después, su amor se consumó al fin, cuando la dama, acompañada por su marido, se encontró con Balzac en Neuchâtel, Suiza. Ella quedó desconcertada ante su figura ridícula y su excéntrica apariencia, mientras él se sintió totalmente cautivado por sus voluptuosas formas. Y si bien ella lo acogió en su lecho de buena gana, no estuvo dispuesta a compartir su vida con él. Se dio cuenta de que su amigo, que era tan derrochador, acabaría con su dinero como había hecho con el suyo y no estaba decidida a comprometer su posición social y la dote de su hija. Después de haber muerto su marido, ella eludió a Balzac durante 7 años pero finalmente se rindió y se casó con él, 2 meses antes de que muriera, porque le tenía lástima y tomó conciencia de que él había perdido su salud persiguiéndola.

De regreso en París, después de su boda en Ucrania, la condición del Balzac empeoró. Se cuenta que estando en su lecho de muerte miró a su médico y le gritó: «¡Busquen a Bianchon!» Para Balzac su obra maestra, *La Comedia Humana*, continuaba siendo más real que la vida. El doctor Bianchon era un personaje de ficción creado por él.

J. M.

Charles Dickens (1812-1870)

A veces en el siglo XIX, grandes multitudes esperaban ansiosamente la llegada de un barco que proviniera de Inglaterra, aglomerados en los muelles de Nueva York y Filadelfia. Lo que estaban aguardando no era una celebridad importante o un invento de nota, sino la última entrega de una novela de Dickens. Quizás ningún otro novelista, ni antes ni después, particularmente en el mundo de habla inglesa haya podido crear y sostener tal entusiasmo popular. Y ningún otro haya recibido tales aplausos de la crítica en todos los niveles, ya que Dickens atrae al lector ordinario y tanto a los niños como a los intelectuales.

Existían muy pocas cosas que indicaran en su infancia el éxito que iba a tener más adelante. Su padre era un funcionario de poca importancia en la Oficina de Paga de la Marina Británica, que vivía fuera de sus medios y rodeado de grandes deudas. Con el tiempo, fue enviado a la prisión de deudores y su hijo Charles se vio forzado, cuando tenía 12 años, a tomar un empleo para lavar botellas en un almacén mugriento e infestado de ratas. Tan dura fue esta experiencia que él encontraba muy difícil hablar sobre ella años más tarde, excepto por medio de *David Copperfield*, su novela autobiográfica. Dickens nunca pudo superar el impacto que le causó la aparente indiferencia de sus padres ante su destino. Escribió mucho después «Nunca olvidé más tarde, nunca lo haré ni podré olvidar la actitud de mi madre.» Y de aquí en adelante, él decidió triunfar en la vida.

Dickens fue finalmente liberado de su trabajo y enviado por sus padres a una escuela. Después prestó servicio como escribano durante un tiempo breve y debido a su habilidad autodidacta para escribir al dictado, se convirtió en relator de los debates parlamentarios. Todo lo que aprendió en su trabajo, así como las experiencias de su niñez, se acumularon en su memoria para ser usadas en su verdadera vocación, que estaba entonces por empezar.

Dickens escribió y envió una obra corta a una revista mensual pero tenía tan poca confianza en ella, que no se lo contó a nadie y la despachó en una madrugada. Tanto éxito tuvo, aunque no recibió nada como paga, que se le pidió que creara el texto que debía acompañar algunas escenas deportivas. Estas se transformaron rápidamente en los famosos *Los papeles póstumos del club Pickwick.*, que tuvieron una amplia aceptación en el público, que a partir de aquí nunca perdió.

Su producción fue prodigiosa. Novelas tales como *Oliver Twist*, *Casa desolada*, *Historia de dos ciudades* y *Una canción de Navidad* salieron de su pluma. Viajó mucho y se divirtió en reuniones y funciones teatrales de aficionados. Prestó su nombre y habilidades para causas como la reforma carcelaria y la educación de los niños pobres. Nunca olvidó su desconfianza a lo «establecido», de cuyas injusticias había sido testigo cuando era taquígrafo en la corte y cuando vivió su experiencia siendo aún un muchachito, cuyo único crimen había sido ser pobre.

En los últimos años de su vida, Dickens tuvo energía suficiente como para dedicarse a una segunda actividad. En Inglaterra, las multitudes se reunían para escucharle leer escenas terroríficas como la del asesinato de Nancy y Bill Sikes en *Oliver Twist*. En América, la gente llegó a pagar la enorme suma de 3 dólares para asistir a uno de estos espectáculos.

Para la forma de pensar victoriana, su vida era realmente poco común. Tomó gran cariño a 2 de las hermanas de su esposa, quienes vinieron a vivir a su hogar. La primera era Mary Hogarth; cuando ella murió, él le quitó un anillo que tenía en su mano y se lo colocó en la suya, manteniéndolo allí hasta el momento de su muerte. Su lugar fue tomado por su hermana Georgina Hogarth, que con frecuencia tomaba el papel de ama de casa y de su compañera, en lugar de su esposa que era tan inactiva. Sin embargo, el verdadero amor de su vida fue Ellen Teman, una hermosa actriz que era suficientemente joven como para ser su hija.

Su esposa se negó a que se fuera del hogar sin que la gente lo supiera y entonces Dickens, el gran defensor del hogar y la familia y relator de historias navideñas, se vio forzado a anunciar públicamente su separación.

Cuando murió, todo el mundo, guardó duelo. Fue enterrado en el Rincón de los Poetas de la Abadía de Westminster, el más alto tributo que Inglaterra confiere a sus escritores. Uno de los más intensos recuerdos que se hicieron de él fue una caricatura que mostraba su escritorio rodeado por los personajes de sus novelas, pero su silla estaba vacía.

J. M.

Herman Melville (1819-1891)

La vida de Herman Melville es un misterio. Nadie ha explicado satisfactoriamente, aunque muchos lo han tratado, por qué el autor de una novela monumental como *Moby Dick* cuando tenía 32 años, nunca escribió nada en los 40 años siguientes de vida. Y nadie puede tampoco entender por qué un navegante fuerte como él que había experimentado las delicias y las fatigas a bordo y en las costas de los mares del Sur, pudo pasar la mayoría de sus 19 años últimos en un empleo monótono de inspector de aduanas.

Quizás las respuestas se encuentran en sus antecedentes. Descendía de una familia de antiguos americanos y nació en Nueva York como hijo de un próspero importador de mercancías generales, cuyo negocio fracasó más tarde. Su padre murió cuando él tenía sólo 13 años y dejó a los suyos en una situación financiera horrible. Melville se vio forzado a abrirse camino en el mundo a tan temprana edad. Se sintió mortificado por la pérdida de la posición de su familia y el resto de su vida pareció dedicarlo a la búsqueda de seguridad y de paz interior.

Después de intentar ser, sin mucho ánimo, oficinista en un banco, maestro, y mozo de cámara, Melville finalmente se embarcó en un ballenero que navegaba por los mares del Sur. Fue la primera vez que descubrió el mundo. La belleza y la crueldad del mar le atraparon para siempre con sus encantos. Cuando la embarcación llegó a las Islas Marquesas (que ahora forman parte de la Polinesia francesa), Melville y un compañero la abandonaron y vivieron entre los nativos, que eran caníbales. Pero a pesar de una relación que mantuvo con una joven de la región, comenzó a sentir nostalgia y aceptó un contrato para trabajar en un ballenero que pasó por allí.

Este viaje no duró mucho porque se unió a un motín y lo desembarcaron en una cárcel tahitiana, desde donde pronto se escapó. Recomenzó sus vagabundeos entre los isleños y acumuló con rapidez conocimientos que después le servirían para escribir su libro. Pero aún suspiraba por su hogar y, por lo tanto, se incorporó a la tripulación de otro ballenero como arponero. Abandonó el barco en Hawái y poco después comenzaba el último tramo de su viaje de regreso, al conchabarse como marinero experto en una fragata americana. Cuando atracó en América, tenía todo lo que necesitaba para inspirar una creatividad novelística magnífica durante 6 años.

En 1846, aparecía *Type*, la primera de 2 novelas basadas en las experiencias vividas en los mares del Sur. Esta mezcla de hechos reales y colorida ficción fue recibida con entusiasmo y escándalo. Los misioneros estaban particularmente ofendidos debido a la visión negativa que presentaba de sus actividades, y en ediciones posteriores, el autor se vio forzado a suprimir algunos párrafos para calmarlos.

Al año siguiente, escribió *Omoa*, que terminó por establecer la reputación literaria de Melville, que agrandó aún más con la

publicación de *White Jacket*. Esta última novela exponía con profundidad la crueldad existente entonces en la marina americana y fue la causa directa de la eliminación de los azotes como forma de castigo.

Todos sus esfuerzos artísticos culminaron en la asombrosa *Moby Dick*, que Melville había comenzado a escribir como un mero recuento de los antiguos cuentos de marineros sobre una ballena descomunal llamada Mocha Dick o Moby Dick pero que en el desarrollo, transformó en una novela tan magnífica que desafía tanto a la descripción como al análisis crítico.

Después de que apareciera *Viene* en 1852, la energía creadora de Melville se apagó rápidamente. Ahora tenía miedo o quizás estaba cansado de escribir. Sólo produjo algo de poesía, una sátira y un puñado de cuentos. Su popularidad disminuyó hasta que llegó a tener que pagar de su propio bolsillo sus últimas obras. Su brillante novela corta *Billy Budd* no fue publicada hasta 33 años después de su muerte. Los problemas financieros le abrumaron y una tragedia doméstica arruinó su vida. Uno de sus dos hijos se suicidó, no se supo si accidental o deliberadamente, y otro se fugó de su hogar. Melville procuró repetidamente obtener un empleo gubernamental y sintió un gran alivio cuando, en 1866, fue elegido como inspector de aduanas en la ciudad de Nueva York, empleo que mantuvo durante 19 años. Cuando murió, un solo periódico se molestó en publicar su obituario. Pasaron muchos años antes de que fuera reconocida su verdadera grandeza.

J. M.

León Tolstoi (1828-1910)

León Tolstoi había escrito en su diario: «Mi vida es una broma tan estúpida y llena de rencor que alguno se ha aprovechado de mí.» Y en el momento en que estaba muriendo, sus últimas palabras fueron: «Éste es el fin... y en realidad no importa.» Murió de pulmonía el 20 de noviembre de 1910.

Durante su prolongada vida, el conde León Tolstoi había sido mucho más que un «joven enfurecido» que se tornó novelista con el fin de cambiar las cosas o de mejorar la condición de los oprimidos. Era un hombre atormentado y su espíritu estaba arrepentido de las

cosas que había hecho. «Puse hombres a morir», escribió en su voluminoso diario. «Me enfrenté en duelos para matar a otros, perdí a las cartas, derroché mi sustancia exprimiendo el sudor de los campesinos, los castigué con crueldad y engañé a los hombres. Mentira, robo, borrachera, violencia, asesinato... todos cometidos por mí, ni un crimen omití.» En otras palabras, él había hecho todo aquello que la gente esperaba que hiciera un joven noble ruso, sólo que él tenía consciencia y se arrepentía de ello. Estos pensamientos, combinados con su irresistible miedo a morir, lo llevaron muchas veces al margen de la locura y del suicidio.

León Tolstoi, autor de lo que los críticos han llamado los 2 cuadros más completos de la sociedad, *La Guerra y la Paz* y *Anna Karenina*, nació en el hogar de los antepasados de su madre, Vasnaya Polyana. Sus padres murieron cuando él tenía 10 años y durante más de 20 años, vagó por la campiña jugando atolondradamente, bebiendo en exceso y, como él mismo dijo, «regocijándose con toda clase de mujeres fáciles». Contrajo sífilis y gonorrea, y a pesar de que sus numerosas faltas (sexuales y de otro tipo) desgarraron sus ideas, él nunca perdía la oportunidad para emborracharse cuando se le ofrecía.

El primer recuerdo de Tolstoi era el de haber empujado fuera del porche de su madre a una «vieja» por no haber correspondido a su amor. Él tenía entonces 5 años y la «vieja» 10. Ella creció y se convirtió en la madre de la jovencita de mal genio y pendenciera llamada Sofía, a quien Tolstoi desposó el 23 de septiembre de 1862.

No queriendo ocultarle nada a su joven esposa, el conde le mostró su diario, que estaba completamente lleno de confesiones impactantes y de detalles sórdidos de sus salvajes días de soltero. Él tenía 34 años y ella sólo 18, pero estaban casados de todos modos. Después de 17 años y de 13 hijos, Tolstoi estaba tan deprimido que consideró de nuevo la posibilidad de suicidarse, pero ocurrió algo que cambió su visión completa de la vida.

Leyó el Sermón de la Montaña y se dio cuenta que las enseñanzas de Cristo eran la llave para vivir feliz y para él, adoptar una posición, significaba actuar. Rápidamente trató de entregar sus bienes a los pobres, arrojaba dinero a los campesinos y consideró a sus obras propiedad pública para todos los hombres de este mundo. Su esposa que debía mantener a sus 13 hijos, además de copiar a

mano sus manuscritos (*La Guerra y la Paz* fue copiada 7 veces en su totalidad), dijo no. Pero esto no detuvo a Tolstoi, que siguió poniéndose los andrajos de los campesinos y trabajando en el campo desde el amanecer hasta el anochecer.

Una sanguijuela llamada Chertkov consumió al «nuevo Maestro Tolstoi», y no sólo lo urgió a ignorar los pedidos de su esposa sino que también le sugirió ir más adelante en su búsqueda para lograr una vida perfecta y feliz. La solución era dar todo lo que tenía a un campesino que se lo mereciera... a saber, el mismo Chertkov. El crédulo Tolstoi ordenó un nuevo testamento legando sus bienes al estafador. Esta fue la última gota para la ya enfurecida condesa Tolstoi. Cuando su marido la cogió buscando entre sus papeles en busca del testamento, él decidió abandonar Rusia y sus preocupaciones detrás suyo.

Era una noche fría de octubre cuando León Tolstoi abordó el tren de 3.^a clase, pobremente calentado y atestado de gente, para dirigirse a la frontera rusa. Enfermó de pulmonía y murió un mes después siendo publicado el asunto con amplitud.

Cuando tenía 5 años, León le había dicho a su hermano que él conocía un secreto que podía destruir toda la maldad del hombre, y este secreto fue enterrado debajo de una pequeña cruz verde, cerca de la tumba de Vasnaya Polyana y del hogar familiar.

C. B.

DRAMATURGOS

Henrik Ibsen (1828-1906)

No puede haber ni libertad ni belleza en la vida
familiar que depende de préstamos y deudas.

Casa de muñecas, Acto I

La carrera del más grande dramaturgo escandinavo estuvo directamente influida por su desgraciada niñez. En sus últimos años, sólo recordaba un padre tirano y amargado, que se vio forzado por contratiempos en sus negocios a trasladar a su familia a una granja en las afueras de Skien, Noruega. Su madre, que no fue muy bien recibida en la casa de sus amigos ricos, se vio presa de ataques de

melancolía. Cuando tuvo 16 años, el joven Ibsen abandonó su hogar y se puso de aprendiz de boticario en Grimstad durante 5 años, y 2 años más tarde se encontraba en otro problema por haber engendrado un hijo ilegítimo con una joven sirvienta de 28 años. Sus padres, furiosos por el acontecimiento, le crearon un sentimiento de culpa de tal magnitud que Ibsen nunca más les volvió a escribir.

El fracaso se transformó para él en una forma de vida. *Catalina*, su primer intento literario, fue invendible; las hojas impresas sueltas fueron vendidas a un tendero como papel para envolver. Procuró ser admitido en la Universidad de Oslo y fracasó en el examen de ingreso. Trató de dedicarse al periodismo pero sin éxito. Como empresario teatral, primero en Bergen y luego en Oslo, le fue mejor, pero perdió su último empleo cuando el teatro quebró. Pero la experiencia no estaba perdida del todo. En Bergen, su contrato requería que él produjera una obra por año y a pesar de que ninguna de ellas fue muy bien recibida, el requerimiento le obligó a aprender los mecanismos de su oficio.

En 1864, Ibsen llevó a su esposa e hijo a Roma, donde vivieron 5 años en la mayor pobreza. Se convirtió en un bohemio de largos cabellos, con patillas, un sombrero de ala ancha y una capa inmensa que tiraba sobre su cuerpo pequeño y peludo.

Al borde de la inanición escribió *Brand*, explayándose en un tema que conocía bien: el fracaso en una escala épica. Seis meses después de enviar una copia a la editorial Danish, su fortuna cambió radicalmente. La obra fue lanzada con vacilación en marzo de 1866 y tuvo un éxito inmediato. Con éste y *Peer Gynt*, que escribió en la misma época, Ibsen fue reconocido finalmente. Premiado con un estipendio anual y el título de poeta nacional noruego, abandonó su apariencia de bohemio y se convirtió en un digno hombre de letras bien vestido, con una barba pulcra de acuerdo a su nueva situación.

El primero de los dramas realistas de Ibsen, *Los pilares de la sociedad* (1877), se ocupaba de la hipocresía. En *Casa de muñecas* (1879), atacaba la sacrosanta institución del matrimonio. Nora Helmer, una figura totalmente protegida, hace una falsificación para salvar a su marido. El comportamiento de éste para averiguar de qué se trataba, muestra a Nora que, durante 8 años, ella ha jugado el rol de una «muñeca» ante sus ojos. Abandona entonces a Helmer para

comenzar a ser una verdadera persona. En *Espectros* (1881), el autor continuó el ataque escribiendo sobre una esposa y madre que se había sacrificado a sí misma para mantener actitudes convencionales que ella bien sabía que no salvarían su matrimonio.

Sus obras provocaron su condenación por parte tanto del público como de la prensa, que las rotularon de «inmorales» y «afrentas a todas las cosas decentes». En Alemania, los aficionados al teatro demandaron —y lo obtuvieron— un final feliz para *Casa de muñecas*.

La última frase de Nora fue cambiada, quedando: «¡Oh, pecho ante mí misma pero no puedo abandonarlos!» Y permanecía en su hogar.

En 1885, Ibsen completó *El pato salvaje*, una sátira llena de imágenes misteriosas y de implicaciones siniestras. Después de una relación amorosa que tuvo cuando contaba 61 años, con una joven-cita austríaca de 17, Emile Bardach, produjo *El maestro constructor*, usándola como modelo para el personaje de Hilda Wangel. En 1891, retornó a Oslo para pasar el resto de su vida, produciendo sólo 3 piezas más. Eran tragedias que se explayaban en temas como la resignación humana ante la vida, la muerte y la promesa de resurrección.

En sus últimos 15 años de vida, su ostracismo por la tierra nativa fue olvidado. Fue perseguido, fotografiado y al fin se le dio su valor. Irónicamente, él trataba ahora de eludir la publicidad y las multitudes que acarrea la fama. A los 72 años, su vida terminó con el mismo tono de tragedia con que había comenzado: sufrió una serie de ataques que le quitaron hasta la capacidad de recitar el alfabeto. El tercero, que se produjo el 23 de mayo de 1906, lo mató.

W. K.

Moliere (Jean Baptiste Poquelin) (1622-1673)

Aquellos cuya conducta da que hablar,
son siempre los primeros en atacar a sus
vecinos.

Tartufo, Acto 1

Alentado secretamente por su abuelo que amaba el teatro, Molière se negó a seguir el oficio de su padre, tapicero de la corte

de Luis XIV. En su lugar, eligió unirse al grupo teatral de aficionados de Béjart para representar en un campo parisiense. Se bautizaron *L'Illustre Théâtre* y dieron su primera función del 1.º de enero de 1644, con el joven Poquelin anunciado con el nombre de «Molière») para evitar la vergüenza de su padre. La puesta fracasó.

Como fueron incapaces de triunfar en la capital, el grupo comenzó a hacer giras por las provincias entre 1646 y 1658, logrando reputación como la compañía de teatro más talentosa de Francia.

El 24 de octubre de 1658, habiendo retornado a París bajo el patrocinio del hermano de Luis XIV, el elenco ofreció la presentación de una tragedia de Pierre Corneille, *Nicomède*. Las frases clásicas no surtieron efecto, saliendo de labios de los actores acostumbrados a practicar una esgrima oral con las bromas y agudezas de Molière. Al percibir la fría recepción, Molière solicitó permiso para continuar con una farsa que había deleitado en provincias, *Le Docteur Amoureux*. La comedia le agradó a Luis y entonces les concedió permiso para usar el Hôtel du Petit-Bourbon para las representaciones futuras, que compartían con una compañía italiana que patrocinaba el cardenal Mazarino. Más importante ahora, *L'Illustre Théâtre* se permitió llamarse la *Trope de Monsieur*, significando con esto que gozaban de la protección real. Finalmente se convertiría en el antepasado de la *Comedie Française*.

Molière, que era un hombre de múltiples talentos, produjo muchas farsas, comedias, ballets y mascaradas para la corte, con poco tiempo de aviso. Pero es más conocido por las comedias de caracteres en las cuales la treta de la caricatura era usada para hacer un pasquín o poner en ridículo un vicio o una afectación.

Uno de sus primeros éxitos, *Las preciosas ridículas*, se burlaba de lo absurdo de los modales practicados en los salones, como aquel de Madame de Rambouillet. En *Sganarelle* (1660), Molière vuelve a trabajar sobre el tema medieval del cornudo, utilizando sus dotes de mimo para representar el papel protagónico con un éxito resonante. Un año más tarde, presentó su muy popular *La escuela de los maridos*, tomando prestado el argumento de las versiones de Boccaccio y Lope de Vega.

La primera actriz de *La escuela*, la hermosa Armande Béjart, representaba su papel de seductora con tanto sentimiento que

Molière terminó por tomarla como esposa. Descubrió demasiado tarde que la hermana más joven de Madeleine Béjart tenía en la vida real una personalidad vanidosa y que era una oportunista descarada, encontrándose a sí mismo en el papel de marido celoso, viejo y traicionado. La tormentosa Armande maduró algo en los últimos años para justificar la elección de Molière.

Con *La escuela de las mujeres*, escrita un año después de su boda, Molière defiende el amor joven y ridiculiza las convenciones del matrimonio. Dos años más tarde, en 1664, sus problemas conyugales suprimieron su disposición para la comedia brillante y se inclinó por un tema más serio, con *Tartufo*. Sus ataques a la hipocresía religiosa ofendieron a muchos verdaderos creyentes, como la madre del rey, Ana de Austria. Para aplacarla, Luis prohibió una nueva presentación de la pieza hasta que ésta muriera en 1666. Molière reelaboró la obra y la mostró nuevamente el 5 de agosto de 1667, bajo el nombre de *El impostor*, mientras Luis estaba ausente por asuntos de guerra. Pero el alcalde parisense Lamoignon le impidió continuar. En 1669, se levantó la prohibición y se permitió representarla libremente, llegando a ser uno de sus más grandes triunfos.

Mientras el destino de *Tartufo* estaba en discusión, Molière retornó a la comedia, primero con *El amor médico* en 1664, desafiando a la profesión médica, y en 1666 con *El misántropo*, una de sus obras más importantes. El propio autor actuó como Alceste, el hombre que se vuelca a la misantropía para oponerse a la hipocresía mundana.

La popular *El médico a palos* se mofa otra vez de la competencia existente entre los médicos, posiblemente debido a que estos profesionales no habían sido capaces de curar la tuberculosis que estaba minando rápidamente su salud. Consumido por la enfermedad y cansado de su falta de comunicación con Armande, la victoria que obtuvo con *Tartufo* le dio un respiro, aunque duró una sola temporada.

En 1670 y durante los 2 años siguientes, volvió a obtener éxitos con *El burgués gentilhomme*, *Psique* (un ballet de poca importancia que tuvo para él una connotación capital, ya que le devolvió a su adorada Armande) y una última comedia muy aplaudida, *Las mujeres sabias*.

En 1673, nuevamente encaró a los doctores poco efectivos con *El enfermo imaginario*, haciendo el papel del hipocondriaco Argan. Fue su última representación. Intentó completar la escena final a pesar de haber escupido sangre en un ataque de tos que tuvo sobre el escenario, y murió en pocas horas, el 17 de febrero.

Sus frecuentes controversias con la Iglesia produjeron una más en este momento, una disputa póstuma: se le prohibió ser enterrado en lugar sagrado y recibir el último sacramento. Sólo después del pedido real, se levantó la restricción, con la salvedad de que el entierro tendría lugar durante la noche para «evitar el escándalo».

Lo estipulado produjo el efecto contrario. Su entierro fue acompañado por miles de admiradores de todas las condiciones, en una dramática procesión iluminada por antorchas y que Molière hubiera gustado de ver. Ellos habían venido a otorgar sus últimos respetos al maestro de la comedia francesa.

W. K.

Eugene O'Neill (1888-1953)

Encuentro a la luz artificial más apropiada
para mi trabajo —la del hombre, no la de
Dios—, el hombre débil se esfuerza por
entenderse, en existir para sí mismo en la oscuridad.

El luto le sienta bien a Electra, Acto II
(*El encantado*)

Eugene O'Neill tomó la decisión de convertirse en dramaturgo después de haber sido hospitalizado durante 5 meses con tuberculosis en un sanatorio de Wallingford, Connecticut, en 1912. Como estaba obligado a permanecer inactivo, el ex marinero decidió leer las obras de Strindberg e Ibsen. Durante su prolongada convalecencia, completó 11 dramas en un solo acto y 2 obras más largas. Seis de éstas fueron publicadas finalmente bajo el título de *Thirst and Other Plays*. Las otras 7 fueron destruidas.

Las experiencias que acopió mientras navegaba en buques cargueros por el Atlántico norte y el sur, lo inspiraron para su ciclo inicial de dramas sobre el mar. *Bound East for Cardiff*, la pieza en un acto que fue la primera que llamó la atención del público, se ocupó de los últimos pensamientos de un marinero moribundo. El

estreno se produjo en Provincetown, con tanto éxito que la compañía se trasladó a la ciudad de Nueva York para continuar las presentaciones bajo el nombre de *Actores de Provincetown* en Greenwich Village.

En 1917, escribió *The Long Voyage Home*, basada en recuerdos acerca de marineros en un bar londinense, e *Ile*, la historia de un capitán quien, a la manera de *Moby Dick* de Melville, prosigue implacablemente una caza de ballenas a pesar de que su tripulación amenaza con amotinarse y que su esposa está perdiendo la cordura. O'Neill concluyó la serie inicial en 1918, con *The Man of the Caribees*, una crisis que estalló en el *Glencair* cuando se trajeron mujeres a bordo, y *Where the Cross Is Made*, un relato sobre otro capitán obsesionado.

En 1920, O'Neill volcó toda su atención en trabajos más prolongados y finalizó *Más allá del horizonte*. Se dieron más de 100 representaciones y ganó con éste el primero de los muchos Premios Pulitzer que recibió más tarde, en la misma década: por la tragedia *Anna Christie* (1922) y por *Extraño intermedio* (1928), un drama muy psicológico enlazado además con soliloquios agudos y observaciones aparte.

Se dedicó de lleno a la tragedia. En *El luto le sienta bien a Electra*, utiliza el drama clásico griego de Esquilo, trasladado a un marco posterior a la Guerra Civil. Lavinia descubre que su madre ha cometido adulterio y que luego ha asesinado a su marido. Cuando el hermano de Lavinia, Orin, mata al amante de su progenitora, ésta se suicida. Ahora Lavinia —o Electra— es libre para ser ella misma, pero el amor incestuoso que Orin siente por ella le lleva a quitarse la vida y Lavinia vuelve a retraerse en sí misma. La obra, que duraba 5 horas, estaba escrita en 13 actos, pero en la actualidad se la divide en 3 unidades: *La llegada al hogar*, *El cortado* y *El encantado*. O'Neill exigió un entreacto formal, despidiendo al público para que fuera a cenar.

A los 45 años, O'Neill sorprendió al teatro con su única comedia, sobre la adolescencia, *Ah Wilderness!* Tuvo casi 300 representaciones compensando las controversias que habían rodeado a sus otras obras recientes: *All God's Chillun Got Wings*, trataba sobre la mezcla de razas, por eso provocó temor de que se produjeran tumultos y se eludió su estreno. *Deseo bajo los olmos*

fue prohibido en Boston y el elenco completo fue arrestado en Los Angeles por mostrar un espectáculo indecente. El Comité encargado de otorgar el Premio Nobel decidió considerar sus realizaciones como un todo cuando lo premió con el galardón máximo de Literatura, en 1936.

Su creatividad declinó repentinamente, espoleado por el fracaso de su vida familiar. Desapareció de la vista del público hasta la aparición de *The Ice Man Cometh* en 1946, que fracasó en su estreno pero que tuvo algo de éxito cuando se repuso en 1956, con Jason Robards como Hickey. En cuanto a su trama, O'Neill se había inclinado nuevamente hacia el escenario de sus proezas juveniles como marinero, el bar ribereño de Timmy-the-Priest en la ciudad de Nueva York.

A los 56 años, víctima del mal de Parkinson y completamente incapaz de sostener la pluma —la única forma en la que podía crear— O'Neill comenzó lentamente a retroceder. Después de haber intentado en vano completar un nuevo ciclo monumental de 11 tragedias, basado en la vida de una familia americana desde la colonia hasta el presente, sucumbió de una pulmonía bronquial cuando tenía 65 años.

Su muerte levantó la prohibición que él mismo había impuesto para que no se pusiera en escena *Long Day's Journey into Night*, una gran obra autobiográfica que había escrito antes de 1941. Esta ganó para él su cuarto Premio Pulitzer, en 1957.

W. K.

William Shakespeare (1564-1616)

La cualidad de la misericordia no está agotada,
Cae como una suave lluvia desde el cielo
Sobre la tierra. Es dos veces bendita:
Bendice a aquel que da y al que quita.

El Mercader de Venecia, Acto IV

Es poco lo que se conoce sobre la vida privada de Shakespeare. Según la tradición, el gran bardo tuvo un matrimonio poco feliz, abandonó a su familia y Stratford-on-Avon para convertirse en maestro, soldado, abogado y boticario. Las leyendas continúan aún más lejos: se unió a una compañía de actores ambulante y llegó a

Londres, o huyó de su tierra nativa para evitar ser arrestado después de haber robado un venado de Sir Thomas Lacy. No existe ninguna prueba, o si la hay es muy pequeña, para sostener estas suposiciones. También hay muy pocos datos concernientes a su educación y a sus primeros años en Londres, si bien —según se cuenta— comenzó su aprendizaje artístico cuidando caballos en la salida de los teatros.

Los detalles sobre bautismo, boda, paternidad y su vida después de 1594 son más fáciles de encontrar en anotaciones contemporáneas, incluyendo el famoso testamento que concede su «2.^a mejor cama» a su mujer.

Sobre su producción literaria, la información es mucho más amplia. Completó 38 obras que alcanzaron 100.000 líneas escritas de diálogo que aún no han podido igualarse en toda la historia de la literatura inglesa, tanto por la belleza de su expresión como por la profundidad de su contenido. El dominio claro del vocabulario, unido con su amplio conocimiento de las personas, lugares y hechos, han acarreado numerosas dudas a través de los siglos sobre si es Shakespeare el autor de todos estos dramas. Sin embargo, nunca ha sido presentada ninguna evidencia que refute su afirmación.

Treinta y seis de las 38 piezas shakesperianas fueron impresas en el llamado *Folio* de 1623. El gran canon puede ser dividido toscamente en 4 grupos. En sus obras iniciales, escritas entre 1590 y 1594, produjo las primeras piezas históricas que se ocupan de la Guerra de las 2 Rosas: *Enrique VI* (Henry VI), partes I, II y III, y *Ricardo III* (Richard III). Mientras se puede encontrar en ambas mucha retórica, se perfeccionó ampliamente durante la última parte de la década con obras más maduras, como *Ricardo II* (Richard II), *Enrique IV* (Henry IV) y *Enrique V* (Henry V). Con *Romeo y Julieta* (Romeo and Juliet) y *Sueño de una noche de verano* (A Midsummer Night's Dream), también mostró su capacidad de manejar tanto la comedia como la tragedia con una habilidad magistral.

Entre 1600 y 1608, Shakespeare experimenta con los clásicos, con *Julio César* (Julius Caesar) que encabeza otras 4 obras maestras: *Otelo* (Othello), *Rey Lear* (King Lear), *Macbeth* y *Hamlet*, aclamadas por sus sobresalientes caracterizaciones.

Sus «comedias negras», del mismo período que el anterior, estaban influidas en parte por las tragedias, *Bien esta lo que bien*

acaba (All's Well That Ends Well) y *Medida por medida* (Measure for Measure).

Los últimos esfuerzos de Shakespeare, entre 1609 y su retiro en 1613, nos legaron 6 dramas en colaboración con John Fletcher, *Enrique VIII* (Henry VIII) y *The Two Noble Kinsmen* (el tema de este último fue sacado de un cuento de Geoffrey Chaucer).

Desde 1594 —cuando los estragos de la plaga cesaban y los teatros volvían a abrir sus puertas— hasta su retiro en 1613, Shakespeare se dedicó tanto a actuar como a escribir para los *Hombres del Lord Chamberlain*, un elenco profesional londinense.

Participó de las ganancias obtenidas con sus obras, primero en el Globo y luego en el Blackfriars Theatre, lo que le permitió volver a Stratford convertido en un «hombre de bien». Después de su muerte, ocurrida el 23 de abril de 1616, sus restos fueron enterrados debajo del entrecoro de la iglesia de su ciudad natal.

W. K.

George Bernard Shaw (1856-1950)

El gran secreto, Eliza, no es tener buenos o malos modales, o cualquier otra clase particular de éstos, sino tratar de que todos los seres humanos tengan los mismos; en resumen, actuando como si estuvieras en el cielo, donde no hay carruajes de tercera clase y donde un alma es tan buena como la otra.

Pygmalión, Acto V

El público lector, no los críticos profesionales, fueron los primeros en reconocer las condiciones teatrales que tenían las obras de George B. Shaw. Hasta que *Plays Pleasant and Unpleasant* alcanzó los puestos de venta al público en 1898, Shaw había sido un fracaso como dramaturgo. De 10 obras que había escrito antes de 1900, se habían presentado 9 sin alcanzar ningún éxito. Cuando apareció el libro, conteniendo 7 de las rechazadas, se vendió extremadamente bien. Se les había dado una segunda chance y ahora fueron recibidas con críticas calurosas. Años más tarde, el mismo texto fue empleado con resultados satisfactorios similares.

Dos de las 7 (*The Philanderer*, *Mrs. Warren's Profession*) trataban temas «desagradables», que eran repugnantes a la

Inglaterra victoriana. Pero los críticos fueron también cáusticos con los tópicos «agradables» (*Widower's Houses*, *Arms and the Man*, *Candida*, *The Man of Destiny* y *You Never Can Tell*), maldiciéndolos totalmente. El *Times* londinense, marcando que los «buenos» actores rechazarían los papeles, comentaba duramente que Shaw era «uno de los que, si no fuera por la rareza de su traje y opiniones, nunca hubiera llamado la atención».

Sus opiniones sobre el sexo, el casamiento y la felicidad doméstica se habían originado a partir de haber sido seducido, a los 29 años, por Jenny Paterson, una muchacha que más tarde describió como «sexualmente insaciable». Esta mujer lo dejó impresionado de tal forma para toda la vida que cayó en 15 años de abstinencia, como respuesta a esta experiencia trastornadora. Luego, su devoción por Mrs. Patrick Campbell produjo su teoría de que la relación amorosa perfecta era «la mantenida enteramente a través de correspondencia». Su casamiento con una heredera irlandesa, Charlotte Payne-Townshend, también sintió el impacto de su anterior relación con la Paterson, cuando Shaw pasó su luna de miel en 1898 escribiendo su antiromántico *César y Cleopatra*.

Dos años después, en *Man and Superman*, vista generalmente como una de sus obras maestras, nuevamente se rebela en contra del matrimonio. En la misma obra, les dio a los directores su más grande dolor de cabeza: cómo poner en escena el tercer acto, un discurso de 2 horas que trata desde el sexo a la salvación, titulado «Don Juan in Hell». Casi todos eligieron omitirlo hasta 1951, cuando representado en forma separada, tuvo un éxito enorme en una gira por U.S.A.

De las 50 obras que escribió, ninguna tuvo el éxito inesperado de *Pígalión*. En ella, el profesor Henry Higgins convierte a Elisa en una dama elegante, cuando éste le enseña la forma correcta de hablar y actuar en sociedad. Su discípula se enamora de su creador. Fue adaptada para la escena neoyorquina en 1956 bajo el título de *My Fair Lady*, con Julie Andrews como protagonista, y rompió todos los récords de Broadway en su prolongada presentación.

El tema de la pieza expresaba por escrito la preocupación de Shaw por un nuevo alfabeto inglés de 42 letras, teniendo cada una un sonido específico. Continuó su lucha aun en su testamento, donde

dejaba dinero para la investigación de este alfabeto, por último de 40 letras.

A los 67 años, Shaw escribió *Sant Joan*, que muchos de sus admiradores piensan que fue su esfuerzo más grande. Cuando tenía 91, aún creativo, terminó *Buoyant Billions* y pronto comenzó una nueva comedia, trabajando en una cabaña de una sola habitación que él llamaba «El Refugio» y que giraba sobre un eje para rotar con el sol. Justo 2 años después, el Matusalén de los dramaturgos abandonó su merecido rango del escritor viviente más grande de la lengua inglesa, muriendo en Ayot St. Lawrence, por complicaciones después de una caída, el 2 de noviembre de 1950.

W. K.

POETAS

Lord Byron (1788-1824)

El objeto más grande de la vida es la sensación; sentir que existimos, aun cuando sentimos dolor.

George Gordon Noel Byron nació en Londres el 22 de enero de 1788. Cuando era niño, su pie calcáneo empeoró por los tratamientos de médicos charlatanes y su desequilibrada madre se refería habitualmente a él como su «corderito indispuerto». Su padre, capitán John Byron bebió hasta morir para la época en que la criatura tenía 3 años y también se las ingenió para malgastar la mayoría de la fortuna de su madre.

La madre y el hijo fueron abandonados no sólo para luchar a brazo partido con la pobreza, sino también con una relación temperamental entre ellos, que alternaba explosiones de rabia con ataques de sensiblería y afecto. Una noche, en el curso de una discusión, su madre intentó golpearlo hasta matarlo con un par de tenazas de fuego. Mientras tanto, su niñera abusaba de él de manera más sutil, tratando de seducirlo cuando sólo tenía 9 años.

Unos años más tarde, moría un tío que lo convirtió en el 6.º Barón Byron de Rochedale. Con el título llegó una fortuna considerable y algo de independencia. El joven lord fue muy pronto

enviado a Harrow School, contento de escapar de su madre como de la niñera.

Byron era hermoso, con unos ojos celestes ardientes y claros, una nariz recta y fina, labios llenos, y un delicado mentón. Tenía cabello color castaño (que recogía cada noche) y una complexión regular. Su tendencia a la gordura fue superada sólo por dietas en las comidas y el consumo continuo de laxantes.

Caminó siempre con una leve cojera y siendo consciente de esto, hacía grandes esfuerzos para superar sus defectos físicos sobresaliendo en los deportes, entre ellos boxeo, esgrima, equitación, cricket y natación.

En Cambridge, Byron fue un estudiante mediocre y con el objeto de entretenerse llevó un oso domesticado y una moza, a quien gustaba vestir como un muchacho. Después de su graduación retornó a la casa de su madre por un corto tiempo, ya que pronto se encontró fastidiado por las disputas y decidió abandonar Inglaterra. El y un amigo abordaron un barco que se dirigía a Lisboa. Desde allí recorrieron España, cabalgando 500 millas para llegar a Cádiz, y otras ciudades, antes de ir a otros países mediterráneos. Si bien su renta era muy grande, gastaba mucho dinero con el fin de mantener la imagen de aristócrata aficionado.

Cuando retornó a Inglaterra, tenía en mano los primeros 2 cantos de *Childe Harold*, un relato autobiográfico sutilmente velado de su viaje. En el momento en que fue publicado, este poema romántico causó una sensación nacional y elevó a su autor al primer puesto. Sus escritos se hicieron famosos —en los hogares londinenses que estaban más a la moda—; las mujeres le adoraban, le perseguían e intentaban poseerle. Una excéntrica de sangre azul, Lady Caroline Lamb, le seguía por todas partes y su pasión alcanzó el punto culminante cuando en un baile de máscaras se cortó las venas y cayó al suelo en un charco de sangre.

Su ya dudosa reputación se acentuó más aún cuando comenzaron a correr rumores concernientes a una relación incestuosa que el poeta mantenía con su media hermana. Augusta Leigh era una belleza, que según cuentan, era asombrosamente parecida a su medio hermano menor y los 2 se habían conocido apenas fueron adultos. Si bien no hizo nada para desmentir el chisme, Byron se mostró tan preocupado sobre el estado de su moral

que decidió casarse. La mujer que eligió era la atolondrada Anne Isabella Milbanke, una matemática respetable y muy culta que pensó que podía amansar a este «lord salvaje».

En la noche de bodas, Byron le dijo: «¡Que seas mi esposa me es suficiente para odiarte!» Poco después, ella quedó embarazada y su conducta con respecto a ella bordeaba casi la insania. La atormentaba descargando revólveres en su dormitorio y solicitándole que su hermana viviera con ellos, ya que Augusta era la única que podía aplacar su cólera.

Lady Byron solicitó la separación después del nacimiento de su hija, afirmando públicamente los rumores del incesto de Byron. Y a pesar de que su poesía había alcanzado una popularidad como nunca la había tenido, se sintió socialmente relegado. Por lo tanto, eligió autoexiliarse de Inglaterra. Naturalmente lo hizo «a lo Byron»: su coche, a la manera del que había usado su héroe, Napoleón, contenía una cama, una biblioteca y facilidades completas para comer y cocinar.

Viajar, escribir y dedicarse a la vida disipada fue fácil, ya que contaba con dinero. No sólo fue éste su período más creativo sino que según lo que él mismo estimaba, se las arregló para enredarse con más de 200 mujeres, la mayoría de clase baja. En Suiza se quedó una temporada con el poeta Shelley y su esposa Mary, y reanudó su relación amorosa con la hermanastra de esta última, que tenía entonces 17 años. Este amor dio como resultado una hija, Allegra.

A los 31 años se estableció en Venecia y comenzó su relación amorosa más prolongada. Se enamoró de la condesa Teresa Guiccioli y estuvo con ella durante casi 5 años mientras recorrían toda Italia. Siempre que los asuntos familiares lo demandaban, la condesa retornaba a su marido, llevando a su amante a vivir con ellos. Fastidiado con ella y deseando tener un poco de acción, Byron decidió marchar a Grecia y luchar para su liberación del Imperio Turco. Hacía mucho tiempo que se había identificado con el «liberalismo», usando en una oportunidad su sitio hereditario en la Cámara de los Lores para lanzar un celebrado ataque contra los monopolios y los industriales. En Missolonghi, instruyó soldados y adelantó dinero para construir fortificaciones y proveerse de medicamentos.

Pero los excesos de su vida, le habían quitado la salud a este posible héroe militar. Se sintió preso de convulsiones y ataques de malaria. Su rostro se hinchó tanto que apenas se le reconocía. Las sangrías lo debilitaron aún más y murió a las 6 de la Pascua de 1824, cuando tenía 36 años y 3 meses.

Su corazón y sus pulmones fueron enterrados en Grecia, pero el resto de su cadáver fue enviado a Inglaterra. Las autoridades se negaron a permitir su entierro en la Abadía de Westminster.

«Su desventura es una pasión habitual para su excitación», había escrito su esposa. El sensacionalismo es la esencia de su poesía. Sus mejores obras —*Childe Harold*, *Don Juan* (inconclusa), y *Manfred*— son narraciones en verso con una rima viva, que vibran con los excesos de su energía sexual.

N. H. M.

John Keats (1795-1821)

«Soy un cobarde, no puedo soportar el dolor de ser feliz.»

John Keats nació en Londres, en la caballeriza de su padre, el 31 de octubre de 1795. Cuando el niño tenía 9 años, su progenitor murió de una caída de caballo. Su madre dejó a sus 4 hijos con la abuela y desapareció con un nuevo marido.

Keats tenía una constitución física pequeña, sólo medía 1,55 m de estatura, era delicado y de facciones atractivas, ojos grandes en forma de avellanas y rizos pelirrojos. En la escuela se negaba a ser intimidado con amenazas y gritos y «debió pelear en cualquier lado, en la mañana, tarde y noche».

Con la muerte de su abuela cuando él tenía 15 años, su protector le puso como aprendiz de cirujano boticario. Después de 4 años fue a estudiar a un hospital londinense, donde recibió el certificado para ejercer la medicina.

Fue mientras tomaba nota de las clases cuando intentó por primera vez escribir poesía, garrapeando rimas en los márgenes de las hojas. Poco después de su graduación, decidió abandonar su carrera y dedicarse a su verdadera vocación: la poesía. A través de un amigo fue presentado a Wordsworth y Shelley, y bajo su influencia publicó un volumen de sonetos. Su libro se vendió muy

poco, a pesar de recibir una crítica favorable, y Keats se sintió desilusionado, aunque no se desalentó totalmente. Pero cuando su segundo volumen *Endimión*, fue despreciado por los críticos, se retiró hacia Escocia e Irlanda para una prolongada caminata.

Retornó a Inglaterra con su salud bastante dañada por el frío y el clima húmedo con el que se había encontrado. Muy pronto diagnosticó su tuberculosis, la misma enfermedad de su madre y de su hermana.

Como su estado empeoraba, se fue a vivir al campo con un amigo. El joven poeta, que entonces tenía 23 años, se enamoró desesperadamente de una hermosa muchacha vecina, Fanny Brawne, que tenía justo 18 años, quien compensó su falta de interés por la poesía con su devoción al joven enfermo.

Enterado de que se estaba muriendo, Keats se dio cuenta de que la boda con Fanny era imposible. En estas dolorosas circunstancias produjo su mejor poesía, incluyendo *Ode in a Grecian Urn* y *Ode to a Nightingale*.

Se sintió mucho peor aún y comenzó a usar láudano para contrarrestar el dolor. Cuando Shelley se enteró de su estado, lo invitó a ir a Pisa, con la esperanza de que el clima cálido de Italia lo ayudaría a recobrase.

A pesar de la desesperación que le causaba abandonar a Fanny, Keats partió para Italia. La correspondencia que mantuvo con ella y con algunos amigos en Inglaterra incluye algunos de sus fragmentos más hermosos y lo ayudó a ganar la reputación, después de su muerte, del más grande escritor epistolar de la lengua inglesa.

Keats nunca llegó a Pisa, ya que murió en una pequeña habitación sobre la Plaza de España en Roma, el 23 de febrero de 1821, cuando tenía 25 años. A petición suya, no fue escrito ningún nombre en su lápida, que lleva sólo la enigmática inscripción: «Aquí yace uno, cuyo nombre fue escrito en agua.»

N. H. M.

Edgard Allan Poe (1809-1849)

«Me volví loco con prolongados intervalos de horrible lucidez.»

Edgard Allan Poe nació el 19 de enero de 1809 en Boston donde sus padres, que eran actores, estaban representando en ese momento. Su padre, un alcohólico, abandonó a la familia poco después de su llegada. Al tiempo, su madre murió de agotamiento y debilidad y Poe fue adoptado por un rico comerciante de Virginia, John Allan y su esposa.

Los Allan fueron generosos con su hijo y lo educaron en los mejores colegios de Inglaterra y América. El joven era de mediana estatura, facciones oscuras y un poco macilentas. Sus ojos penetrantes estaban acentuados por largas pestañas. A los 17 años entró en la Universidad de Virginia, pero se retiró después de un término, debido a que bebía y jugaba excesivamente.

El joven arrepentido regresó al hogar, pero después de repetidas discusiones con su padre adoptivo, huyó a Boston. Allí gastó todo su dinero para publicar su primer volumen, *Tamerlín y otros poemas*. Ganó un cierto reconocimiento, cambió en forma temporal su nombre por el de «E. A. Perry» y se unió al ejército. Después de unos pocos años, fue despedido por desobedecer una orden.

Sin dinero y luchando desesperadamente para superar su necesidad de alcohol, se refugió con su tía María Clemm, en Baltimore. Fue una época productiva, en la que intentó ganar alguna aceptación popular con sus cuentos.

Poe tenía 27 años cuando se casó con su prima tuberculosa, Virginia Clemm, que tenía sólo 13 en el momento de la boda. Mrs. Clemm se convirtió en una madre para ambos. Cuando el joven escribía quería que ella permaneciese despierta con él, sirviéndole café hasta las 4 o 5 de la mañana. Sintiéndose seguro bajo esta protección, compuso sus mejores poemas metafísicos, incluyendo *Annabel Lee* y *Las campanas*. Pegaba con engrudo las páginas de su manuscrito, para formar un largo rollo. Lo enrollaba muy ajustado y luego, cuando las leía con dramatismo, lo desenrollaba lentamente, dejándolo que chocara contra el suelo.

Cuando se supo que su suave y regordeta esposa tenía una enfermedad incurable, el poeta se hizo pedazos. Él había tenido hasta entonces borracheras periódicas pero ahora comenzó a consumir opio. Incapaz de mantenerse en ningún empleo, Poe se trasladó con su esposa y su suegra a una casa de campo muy pobre en Fordham, Nueva York. Era tal la pobreza, que Virginia dormía

sobre un camastro de paja y, como no tenían dinero para comprar leña, la abrigan con un antiguo abrigo militar de Poe y obligaban al gato a que durmiera sobre su pecho para otorgarle un poco de calor. Cuando Virginia murió en el invierno, el poeta cogió la prenda de su cuerpo y se la puso para ir hasta el cementerio.

Durante los 2 últimos años de su vida, Poe vivió sumido en la desesperación y en una soledad horripilante. Poco después de haberse recuperado de un intento de suicidio con una sobredosis de opio, cogió una borrachera y fue encontrado delirando en una taberna de Baltimore. Cuatro días después, hablándole a los espectros «que se vislumbraban y confundían en las paredes», murió el 7 de octubre de 1849, a los 40 años. Fue enterrado en Baltimore.

N. H. M.

Arthur Rimbaud (1854-1891)

«El poeta se convierte en “vidente” a través de un despojamiento prolongado, inmenso y racional de todos los sentidos.

Todas las formas del amor, del sufrimiento y de la locura. El agota todos los venenos en sí mismo y guarda sólo su quintaesencia.»

Arthur Rimbaud nació en 1854 en Charleville, Francia, hijo de Vitalie y Frédéric Rimbaud. Su padre, que era soldado, abandonó a su mujer para que se arreglara sola con sus 4 hijos. Ella era una persona religiosa y practicante de una familia de campesinos y deseaba que Arthur fuera un hombre de respeto. El niño, que poseía una inteligencia brillante, ganó todos los premios mientras asistía a la escuela. Era pequeño y tímido, de aspecto delicado y unos ojos azules maravillosos.

Los afectos no eran expresados en forma directa en su hogar, y cuando Arthur encontró que sus logros escolares no lograban atraer el cariño de su madre, se volvió hacia otras diversiones para satisfacerse. Su amistad con Izambard, un maestro, fue su primera real introducción al mundo de la literatura. El había comenzado a escribir poesía y bajo el consejo de su compañero, leía a todos los poetas que caían en sus manos. Pero esta actividad debió hacerla a espaldas de su madre, porque era una filisteo en todos los aspectos. Frustrado y lleno de sueños sobre la belleza y la grandeza de la

poesía, huyó hacia París. Este primer intento se frustró cuando le apresaron y enviaron de regreso en unos pocos días. Esto fue algo que se repitió a lo largo de toda su vida: escapar hacia los confines del mundo pero siempre retornar a Charleville.

Escribió más y más poemas, buscando reconocimiento; no recibió ninguno y ni siquiera logró que fuera publicada su obra. En 1871, cuando tenía 17 años, escribió y remitió parte de ella a un poeta parisiense a quien admiraba, Paul Verlaine.

Verlaine, que había publicado ya 2 volúmenes, era un burgués que mantenía a su familia en una posición cómoda gracias a su puesto como empleado en el servicio civil oficial. Sin embargo, le atraían los placeres sensuales y aún más el ajeno, que podía ser conseguido en cualquier bar. Después de leer la carta de Rimbaud, redactó una invitación encabezada por la frase, «Ven, gran alma querida»; que sería su ruina.

Rimbaud llegó, polvoriento y hosco, y sorprendió a la familia Verlaine con su juventud. Mientras Mme. Verlaine encontró sus modales repugnantes, su esposo, de buen corazón, reconoció al instante el genio del joven. Lo presentó a los poetas de París y al principio todo marchó bien. Uno de ellos afirmó: «¡He aquí a Jesús entre los doctores!» Otro agregó: «¡Más bien un satanás!» Hugo lo proclamó «un hijo de Shakespeare»; a pesar que Rimbaud lo había hecho àcidamente a un lado como un «viejo chocho».

Con el tiempo, su despiadada lengua y sus malas costumbres enajenaron virtualmente a todos excepto a Verlaine, que se había enamorado locamente de este seductor. Se convirtieron en amantes. No está muy claro cuánto de esta relación conocía Mme. Verlaine, pero de que ella odiaba al joven no cabe ninguna duda. La filosofía de Rimbaud, «el desarreglo de todos los sentidos», consiguió sólo, ante los ojos de Mme. Verlaine, traer a su esposo de regreso al hogar en el peor y más cruel estado de ebriedad.

Rimbaud veía en él el potencial para crear la deidad poética en la que soñaba; quería convertirlo en el «Hijo del Sol». Sin embargo, Verlaine cumplía muy mal con este papel de «visionario». Esta frustración, unida a la displicencia general de Rimbaud, condujeron a burlas crueles por parte del jovencito y finalmente a discusiones violentas. Quizás impelido por la tensión emocional, Rimbaud continuó escribiendo. Influido por Chales Baudelaire, que había

muerto hacía muy poco tiempo, y por sus estudios sobre la alquimia y la magia, compuso en esta época los poemas que habrían de constituir el volumen *Las Iluminaciones*.

En 1873, los amantes alcanzaron su caída final. Verlaine, acumulando una fuerza extraña, decidió abandonar a su compañero después de una de sus últimas crueldades, Rimbaud enloquecido, le rogó que regresara y Verlaine retornó sólo para encontrar a un Rimbaud hosco, quien, como respuesta, lo amenazó con abandonarlo. En la discusión subsiguiente, Verlaine sacó una pistola y le disparó, hiriéndole en su muñeca. Por esto, debió pasar 2 años en la cárcel.

El joven poeta regresó a Charleville para escribir *Una estancia en el infierno*, su última contribución a la literatura. Contaba entonces con 18 años. Abandonó entonces la vida de poeta porque sólo le había deparado miseria.

Rimbaud volvió a ver a Verlaine una vez más, en el momento en que fue excarcelado. Verlaine se había volcado a la religión, arrepentido de su vida lujuriosa, y le escribió a su ex amante: «Amémonos el uno al otro a través de Jesús.» Después de este encuentro, el jovencito relató: «Verlaine llegó aquí el otro día con un rosario entre sus manos... Tres horas después había negado a su Dios e hizo sangrar las 98 heridas de nuestro Salvador una vez más.»

Rimbaud abandonó Europa en 1878 y pasó la mayoría de los 13 años que le quedaban de vida viajando por África y Egipto como comerciante. El, que siempre había desdeñado el calor, recorrió los lugares del mundo castigados con los climas más abrumadores. Las cartas que dirigía a su hogar estaban escritas por otro Rimbaud, aún batallador, pero trabajando duramente e interesado en el dinero. En ellas no existe prácticamente ningún interés desde el punto de vista literario; los únicos libros que leía eran sobre temas científicos. Totalmente diferente al Rimbaud de los cafés y de los bulevares. En sus modales y en apariencia estaba transformado: tostado por el sol y se le veía fuerte, apenas recordaba al joven pálido que había escandalizado a París. Se refería a su vida anterior como cargada de tontería.

En 1891, le amputaron una pierna a consecuencia de un tumor y su salud se deterioró gradualmente. En noviembre de 1891, murió en Marsella, a la edad de 37 años.

Hace mucho tiempo, si mi memoria no me engaña,
mi vida era un banquete donde el corazón de
cada uno era generoso y donde fluían todos los vinos. Una
noche, derribé a la Belleza. La encontré
amargada y la maldije.

Una estancia en el infierno

A. W.

ESCULTORES

Alberto Giacometti (1901-1966)

«Son imposibles de acabar», dijo Giacometti en una oportunidad cuando alguien le preguntó por qué consideraba a sus esculturas incompletas. Cuanto más intenta un escultor concluir su obra, él agregó, es cuando más siente que debe comenzar todo de nuevo. Eso es lo que en realidad él mismo hizo: después de un día de hacer bocetos o pintar, podía destruir la obra del día y volver a empezar, no satisfecho de haber captado el modelo. Se cuenta que por cada una de sus obras, otras 10 eran quemadas, rasgadas o cortadas en pedacitos antes de que dejaran su taller.

Giacometti fue uno de los pocos escultores importantes del siglo XX. Su padre había sido artista. Nació en Stampa, Italia. A los 18 años estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Génova, luego recorrió Italia, haciendo esquemas y estudiando la arquitectura clásica. En 1922, llegó a París y fue a trabajar para Bourdelle. Hasta entonces había sido un tradicionalista que idealizaba el barroco y los maestros del Renacimiento. Después de prestar servicios bajo las órdenes de Bourdelle, se convirtió en un impresionista abstracto. Pero no solamente la influencia de su maestro fue responsable de su cambio. En sus propias palabras, él «no podía esculpir una cabeza humana».

Con su imaginación corriendo libremente, Giacometti se transformó en uno de los artistas más poderosos. Por un tiempo se divirtió con el cubismo. Su *Spoon Woman* (1926), que se puede incluir dentro de esta tendencia, resultó un éxito; pero él no era la clase de tío para ser encasillado. Tan pronto como los críticos lo empezaron a llamar cubista, cesó de serlo. En los primeros años de

la década del 30, se volvió hacia el surrealismo, inspirado en los óleos de Dalí. Durante esa época reinó como líder de esta escuela, produciendo obras como *The Palace at 4 A.M.* y *Woman Walking*. Gradualmente sus figuras se fueron alargando y adelgazando, cada vez más exageradas. Finalmente en los últimos años de la década del 40, se dedicó a lo que más amaba hacer, para ello comenzó todo de nuevo. Entonces su nuevo descubrimiento fue la escultura en miniatura, a la que se volcó durante 5 años. Luego retornó a las proporciones monumentales casi como celebrando el fin de la guerra.

La década del 50 resultó uno de sus períodos más activos. Exhibió su obra en la Bienal de Viena de 1956 y el Consejo de Artes de Gran Bretaña realizó una exhibición retrospectiva de sus trabajos en 1955. En 1959, formó parte de la exposición *Desde Holder a Klee* en el mismo instituto. Y la más importante que se realizó durante su vida fue la que hizo en 1965 en la Tate Gallery de Londres. Murió al año siguiente, cuando tenía 65 años.

W. R.

Miguel Angel (1475-1564)

Michelangelo Buonarroti, ubicado por el tiempo y su destino en el foco del Renacimiento Italiano, demostró ser el artista más prolífico y más admirado. Vivió 89 años y estuvo activo durante más de 70; nacido antes que Da Vinci alcanzara la fama, él sobrevivió en el comienzo de la época barroca. De los artistas que florecieron en su tiempo, muy pocos son los que no han sentido su influencia. Siempre que se recuerda el Renacimiento, sus obras constituyen el punto de partida. Ellas abarcan desde la *Piedad*, esculpida en mármol y que se encuentra en la Basílica de San Pedro, su primera escultura importante, hasta los planos de la misma iglesia y el celebrado cielo raso de la Capilla Sixtina, el cual pintó tendido sobre un andamio.

Michelangelo nació el 6 de marzo de 1475 en la pequeña ciudad de Caprese. Su padre era un noble menor. Dando la espalda a su familia que le pedía que siguiera una carrera más respetable, se colocó como aprendiz de pintor en el taller de Ghirlandaio en Florencia. Se piensa que el joven puede haber participado de la

pintura de los frescos de Santa Maria Novella, en los que estaba ocupado su maestro. Después de abandonar este aprendizaje, Michelangelo se unió al grupo de artistas de los Médici. Se cree que Lorenzo de Médici le ordenó hacer los *Centauros*, que actualmente se muestran en el Bargello de Florencia.

En 1494, cuando tenía 19 años, Michelangelo se dirigió a Bologna, donde realizó esculturas para la tumba de San Dominico. Para 1496, estaba de regreso en Roma y creó su famoso *Baco* (ahora en el Bargello) y la *Piedad*. El contrato de esta última obra había sido firmado el 27 de agosto de 1498 y el trabajo estuvo completo en 1500. Es la única escultura suya que está firmada, se piensa que por miedo a que no se reconociera su autor verdadero.

Regresó a Florencia en 1501, y produjo la gran estatua del David que se convertiría en un símbolo del Renacimiento. Mide cinco metros y medio de alto y es anatómicamente perfecto. Mientras tanto, también estaba realizando otros trabajos que le habían encargado. Su reputación se había extendido tanto que llegó hasta recibir un pedido de una dama residente en Brujas, Flandes. Pero, más adelante se agazapaban épocas oscuras.

En 1504 fue elegido por la Señoría de Florencia para pintar una escena de guerra para la Sala del Consejo, en colaboración con Da Vinci. Pero a los 2 les disgustaba trabajar juntos, existían problemas técnicos y la obra nunca fue concluida.

En el año siguiente, el papa Julio II lo contrató para que diseñara una tumba, pero ésta también quedó inconclusa cuando el artista y el pontífice no se pusieron de acuerdo. Volvió entonces de regreso a Florencia; el Papa lo emplazó para que retornara a Roma pero él se negó. Durante 2 años permaneció lejos de esta ciudad, pasando parte de su tiempo en Bologna. El papa Julio estaba ansioso por enmendar su pasado error y le hizo un nuevo encargo a Michelangelo: pintar la decoración de la Capilla Sixtina. En menos de 3 años estuvo completa y una vez más el escultor gozó de los favores. A partir de entonces los romanos lo llamaron *Il Divino*.

Continuó trabajando para los Médici hasta 1534, cuando decidió establecerse en Roma y aceptar los encargos del Pontífice. Si bien esto no era tan excitante, sí era más seguro. Florencia era un semillero de desórdenes políticos; los Médici habían sido

expulsados oficialmente en 1527 y estalló la guerra. En Roma, aún se podía trabajar con cierta tranquilidad.

Treinta años después de haber pintado su cielo raso, Michelangelo estaba de nuevo ocupado en la Capilla Sixtina, agregando el *Juicio Final* sobre una de sus paredes. Otros trabajos de este último período de su vida son los frescos de la Capilla Paulina, hechos a pedido del papa Paulo III, y sus esfuerzos para diseñar la Basílica de San Pedro. Tenía 71 años cuando le dieron el nombramiento de jefe arquitecto de este proyecto. A pesar de que vivió 18 años más, la obra progresó tan lentamente que no la terminó antes de su muerte, y después se prepararon nuevos proyectos.

W. R.

Rodin (1840-1917)

Aunque es profundamente realista, la obra de Rodin posee sutiles insinuaciones románticas. A través de una cantidad limitada de piezas en bronce, sus trabajos están distribuidos en la actualidad por todo el mundo, en número mucho mayor que cualquiera de los maestros antiguos.

Rodin pensaba en grande; amaba las proporciones monumentales. En muchos aspectos recuerda a los maestros de los que hablamos antes, especialmente en sus copias a pequeña escala. Su *Pensador* recuerda en algo al *David* de Miguel Angel.

Este parisiense se preparó, siendo un adolescente para dedicarse a la carrera artística, pero fracasó en el examen de ingreso en la Escuela de Bellas Artes. Entonces estudió con el escultor Barye, mientras se ganaba la vida como albañil. A los 24 años, fue empleado en el taller de Larrier-Belleuse, un escultor de poca importancia.

Sufrió un nuevo fracaso cuando su *El hombre de la nariz rota* fue descartado por el salón. En la década siguiente creó obras de poca importancia. En 1875, viajó a Italia y esto significó un cambio total en su vida. Al contactarse con el arte clásico y barroco, de un estilo más vigoroso que el que existía en Francia, su arte alcanzó mayor realismo. «Michelangelo me liberó de los academicismos», diría más tarde. El significado era claro: las obras de Michelangelo tampoco habían gustado a las academias.

Cuando Rodin mostró su primera pieza importante, *La Edad de Bronce* (1878), fue considerado muy realista para ser verdad. Como había usado proporciones humanas, fue acusado de haber hecho un molde del cuerpo del modelo, pero muy pronto los críticos se darían cuenta que él no necesitaba de ese tipo de triquiñuelas. Su *Walking Man*, que siguió poco después, fue bien recibido.

En su década más activa, la del 80, pasó 3 años trabajando en porcelana de Sèvres y recibió numerosos encargos públicos y privados. Su obra se convirtió en favorita de la sociedad parisina. Los compradores la solicitaban con entusiasmo y la pagaban muy bien. Para el Hôtel de Ville ejecutó una estatua de D'Alembert; para el Museo de Artes Decorativas, comenzó a trabajar en las monumentales *Puertas del infierno*. Y aún aceptó otras proposiciones: en 1884, la ciudad de Calais le ordenó que esculpiera un monumento para conmemorar su liberación ocurrida 500 años antes. Siguió un monumento a Claude Lorraine en Nancy y también demandaron su arte al otro lado del Atlántico. Para Buenos Aires, creó un monumento a Sarmiento, completado en 1898.

Para la década del 90, Rodin había alcanzado mucho prestigio como creador de monumentos y recibía cada vez más pedidos para realizarlos. Probablemente el mejor conocido sea su monumento a Balzac, que fue primero rechazado por la Société des Gens de Lettres. Después de esta época, se dedicó a retratar a celebridades que aún estaban en vida, como George Bernard Shaw, Baudelaire, Clemenceau, Nijinsky y el Papa Benedicto XV.

En 1916, un año antes de su muerte, Rodin presentó a la nación una colección personal de sus propias obras. Se construyó un museo para ubicarlas, el Museo Rodin en París.

W. R.

CANTANTES

ÓPERA

Enrico Caruso (1873-1921)

La vida para el tenor más famoso del mundo comenzó en 7 Via Giovannello Agli Ottocalli en Nápoles, Italia, un 25 de febrero de 1873. Concluyó en el mismo lugar, el 2 de agosto de 1921. Había ido allí para recobrase de una infección pulmonar y nunca regresó.

En sus cortos 48 años, Enrico —bautizado Errico— Caruso se convirtió en el cantor mejor pagado del mundo. Tan grande era la demanda que las ubicaciones para sus presentaciones en Alemania y Austria eran subastadas al mejor postor. En América, su carisma artístico proporcionó a la Compañía de la Opera Metropolitana ganancias de taquilla que alcanzaban a la astronómica suma de 100.000 dólares por temporada y lo convirtió en millonario.

Su debut en América fue sorprendentemente impresionante, el 23 de noviembre de 1903 con *Rigoletto*. Estaba muy nervioso con toda la agitación que puede acarrear una noche de estreno; su voz no le respondió y se quebró varias veces en las notas altas. La audiencia se sintió anonadada con su amaneramiento tan italiano y un uso excesivo de lo que la crítica llamó «el suspiro de Rubini». Sin embargo, antes de que terminara la temporada, se había convertido en un favorito.

Caruso comenzó su carrera en 1891, cuando siendo un jovencito prometedor de 18 años, fue aceptado por Vergine como discípulo. El astuto profesor de canto le hizo firmar un contrato que Caruso tuvo muchas dificultades para romper 8 años después. Vergine debía recibir el 25% de todas las ganancias de los primeros 5 años de actuación efectiva, condiciones que en realidad lo ataban para toda la vida. En esta época, hizo su debut oficial en Nápoles el 16 de febrero de 1894, con *El amigo Fritz*. Cuando se sentó para sacarse su primera fotografía profesional, Caruso apareció con un cubrecama colocado sobre sus hombros, ya que su única camisa estaba siendo lavada y planchada.

El reconocimiento llegó rápido. Para 1898, ya había cantado los papeles de tenor de *Adrienne Lecouvreur* y *Redora* en el Teatro Lírico de Milán. Tres años después, era miembro de La Scala, donde caracterizó roles protagónicos. En 1902, su fama se amplió, con contratos para cantar con Melba en Monte Carlo y luego en el Covent Garden, Londres. El empresario del Metropolitan, Heinrich Conreid, lo llevó a América un año más tarde.

El éxito de Caruso provenía en gran parte del cálido afecto que les demostraba a sus admiradores. Para aquellos que no alcanzaban al precio de la entrada, él hacía distribuir miles de billetes complementarios y pagaba escrupulosamente por cada uno, una cuenta que a menudo sumaba más de 9.000 dólares por temporada.

Cuanto más dinero ganaba menos cantidad usaba para sí. Cuando escuchó que habían robado cerca de 500.000 dólares en joyas de su casa mientras estaba cantando en Cuba en agosto de 1920, su única preocupación fue saber si su esposa e hijos no habían sido lastimados. «Ya vendrán más joyas», dijo. Caruso se ganó una ovación muy especial con el público. Durante la presentación de *La Bohème*, mientras estaba cantando el relato de Rodolfo a Mimi, tradujo la línea: «...tus hermosos ojos me han robado a mí mis joyas». Entonces se detuvo, volvió su rostro al público y se encogió expresivamente de hombros con las manos extendidas, lo que hizo venirse el teatro abajo.

En otra presentación de la misma ópera, sus compañeros veían a Marcello forcejeando infructuosamente tratando de colocarse antes de salir a comprarle remedios a Mimi, que estaba agonizando; era que el bromista de Caruso había cosido las mangas un poco antes del comienzo de la obra.

En los 18 años que permaneció en el Metropolitan, Caruso apareció en 36 papeles. Comprendía 7 lenguas y cantaba en 4. El evaluaba sus presentaciones continuamente, escribiendo comentarios como «gran ovación» en los comprobantes de pago que recibía después. Era un caricaturista muy talentoso y con frecuencia hacía bosquejos de sus compañeros de obra en sus trajes correspondientes.

Tenía un lado práctico, quizás recordando su temprana pobreza, mantenía libros con los gastos diarios y asentó solemnemente el costo de su boda con Dorothy Benjamin en 1918: 50 dólares. Era

intensamente supersticioso y no comenzaba un viaje ni en martes ni en viernes. Cantó el Radamés de *Aída*, que presentó por primera vez en el Metropolitan, un total de 64 veces. En cambio, hizo su aparición en *Carmín* en San Francisco una sola vez. Lo cogió allí un terremoto, el 18 de abril de 1906, y juró que nunca retornaría mientras gritaba: «Denme el Vesubio.»

Hacia el final de su carrera se aventuró brevemente en las películas, lanzado en un rol doble como cantor famoso y escultor empobrecido para *Mi primo Caruso*. Fue tan mala que su segundo film nunca se realizó.

Cuando murió en 1921, el mundo le otorgó un funeral que usualmente está reservado para la realeza. Se le enterró en el cementerio Del Pianto en Nápoles, en una capilla que es visitada anualmente por sus fervientes admiradores. Hasta 1929, 8 años después, no pudo la viuda obtener permiso para que la tapa de su ataúd se mantuviera permanentemente cerrada.

W. K.

Kirsten Flagstad (1895-1962)

En su debut como el Sieglinde de *La Walkiria* que tuvo lugar el 2 de febrero de 1935, Kirsten Flagstad tomó el puesto de una de las más grandes sopranos wagnerianas del siglo XX. Era un papel que tan sólo había comenzado a desempeñar 8 meses antes. Su única experiencia previa con Wagner había sido en Europa, cantando partes menores, excepto Isolda, a quien ya conocía desde Noruega. Era una aprendiz rápida, había dominado este último personaje en 6 semanas para presentarlo en 1932. Hasta 1935, su nombre era completamente desconocido fuera de Escandinavia.

Nació el 12 de julio de 1895 en Hamar, Noruega, y se familiarizó con las óperas de Wagner cuando tenía 10 años. Le regalaron para su cumpleaños la partitura de *Lohengrin* y ella aprendió el rol de Elsa, sin saber que más tarde lo iba a cantar sobre el escenario. A los 16 años comenzó un programa de estudio formal de la voz, cumpliendo su debut noruego como la Nuri de *Tiefland* de Eugene d'Alberts el 12 de diciembre de 1913, 5 meses después de cumplir 18 años.

Después de un primer casamiento desastroso con Sigurd Hall en 1919 —durante el cual nació su única hija, Else— reanudó su carrera. En 1929, el maderero Henry Johansen se las ingenió para verla después de haberla escuchado cantar como Elsa; se casaron un año más tarde. Fue él quien la obligó a asistir a la Staatsoper en Viena, para escuchar *Tristán e Isolda*. Esta ópera —que fue su talismán en sus últimos años— casi la hizo dormirse en esa oportunidad.

En 1934, la Compañía de la Opera Metropolitana, que carecía de una nueva soprano wagneriana, envió a los directores Giulio Gatti-Casazza y Artur Bodanky a St. Moritz, Suiza, para que escucharan a esta aclamada soprano. Así lo hicieron y firmaron con ella un contrato de un año. Ningún hombre había logrado entonces lo que ellos habían llevado a cabo un año más tarde, cuando la primera presentación de la Flagstad en América, hizo tomar conciencia de Wagner a los amantes de la música.

Flagstad, quizás por su timidez campesina, insistió en una privacidad cercana al fanatismo durante la mayor parte de su carrera. Ella leía con avidez revistas cinematográficas y de ellas adoptó «el complejo de Greta Garbo», deseando que la dejaran sola. Con frecuencia impedía la entrada de visitantes a su camarín. En otras ocasiones, se marchaba precipitadamente después de una presentación, abandonando a los críticos, amigos y personas importantes que echaban pestes.

Antes de subir a escena, pasaba el tiempo haciendo incontables solitarios y llevando durante años un meticuloso recuento de sus resultados. Para tener buena suerte, adoptó otro ritual antes de subir al escenario: tanto podía ser su acompañante, Edwin McArthur, como su marido quienes le arrojaran el humo de un cigarro sobre su rostro. Sólo se ponía en contacto con sus admiradores enviándoles fotos autobiografiadas; y poseía una lista alfabética de las personas que se las habían requerido.

Una de sus costumbres maniacas la condujo a que fuera acusada de que su «secretaria» firmaba los retratos, ya que la firma estaba escrita con la misma letra que la dirección que aparecía en los sobres. Pero se equivocaron, porque Flagstad era su propia «secretaria».

En 1935, después de una serie de exitosos conciertos, la soprano apareció en un recital conjunto con el tenor Lauritz Melchior, dando un programa wagneriano completo. La noche fue un fracaso pero no impidió que los 2 trabajaran juntos con un éxito resonante por muchos años en *Tristán e Isolda*. Esta asociación continuó sin problemas hasta abril de 1937 cuando Flagstad hizo algunos comentarios indiscretos sobre «promociones falsas» —como ser fotografiada con sus colegas— que llegaron a oídos de Melchior. El tenor, que había estado posando con ella aquel mismo día en una estación de ferrocarril en Rochester, Nueva York, se ofendió. La enemistad entre ambos creció a partir de entonces, siguiendo hasta la Segunda Guerra Mundial.

Con el estallido de la guerra, Henry Johansen retornó a Noruega donde se vio envuelto en negocios de madera con los nazis. Debido a estas actividades se le acusó de colaboracionista y lo arrestaron inmediatamente después de que finalizó la lucha, pero murió en prisión antes de que pudiera ser juzgado. Flagstad, que se había debatido entre permanecer en U.S.A. o ir al lado de su esposo durante la guerra, también eligió regresar al hogar. Esta desafortunada elección dio lugar a que en la posguerra se le hicieran cargos a ella también como colaboracionista. Retornó a U.S.A. en los últimos años de la década del 40 donde sufrió violentas demostraciones contra su persona, en cualquier lugar que apareciera. Finalmente el furor fue desapareciendo, debilitado por la carencia de evidencias directas. Recibió entonces un recibimiento caluroso con *Tristán* en el Metropolitan, el 22 de enero de 1951. Aquella noche recibió una de las ovaciones jamás escuchadas.

Sólo un año después, el 1.º de abril de 1952, dio su presentación de despedida con *Alceste* y partió para vivir en Noruega de manera permanente. Fue elegida directora de la Opera Estatal Noruega en febrero de 1953, una refutación final de sus compañeros y compatriotas a los cargos de guerra que se le habían hecho.

Estuvo ocupada en dar algunos recitales en los años 50 y fue cuando su salud comenzó a debilitarse. El 4 de diciembre de 1962 murió. Diez días más tarde se la homenajeó en un funeral adonde asistieron el rey Olaf y otras personalidades que habían llegado desde todos los rincones de la tierra para rendir honores a la walkiria caída.

W. K.

CANTANTES

POPULARES

Louis Armstrong (1900-1971)

El primer día del año 1913 en Nueva York, Louis Armstrong cogió una pistola en Nueva Orleans y tiró un tiro que fue finalmente escuchado en todo el mundo: fue arrestado, enviado a un reformatorio y recibió allí su primer aprendizaje musical del capitán Jones. La trompeta original que utilizó entonces está aún guardada en el Hogar de los Niños Expósitos de Nueva Orleans.

A los 14 años formó su primera banda y trabajó en Nueva Orleans hasta 1923, cuando se dirigió a Chicago y luego hizo sus primeras grabaciones con la banda del King Oliver en Richmond, Indiana. Contrajo matrimonio con la pianista Lil Hardin en 1924 y se trasladaron a Nueva York, donde se unió al grupo de Fletcher Henderson. Fue este último el que describió su voz como un sonido de cuerno; esta voz tan grave se convirtió en característica en los discos que grabó entre 1923 y 1970.

Con su trompeta, podía alcanzar la por encima de si alta con facilidad, una proeza que no había sido escuchada en la década del 20, así como tampoco sus *legatos*, unidos a su tono puro, continuidad de frases e improvisaciones sofisticadas.

En su vida privada, Louis era un hombre cálido, sociable y alegre, cuyo gusto por la vida y el amor a la música se mostraban a través de su instrumento, su voz, su sonrisa rápida y su pura alegría de vivir.

Fue apodado *Satchelmouth* (Boca de Cartapacio), por razones físicas obvias, por un editor de *London Melody Maker*; pero más tarde se abrevió *Satchmo* porque era más conveniente. También era llamado Pops por aquellos que lo querían, y casi todo el mundo terminó por llamarlo así.

La carrera de Louis siempre se movió hacia arriba. En Nueva York trabajó en The Savoy y The Lotton Clubs, e hizo una revista en Broadway, *Hot Chocolates*, que le acarreó la atención del público blanco. Grabó *Ain't Misbehavin*, uno de sus primeros grandes discos

y también participó en uno de los primeros grupos mixtos de grabación con Jack Teagarden.

En 1930 se trasladó a Los Angeles para trabajar en el Cotton Club de Frank Sebastian. En el mismo año realizó la primera de muchas otras grabaciones con Lionel Hampton, *Memories of You*.

En 1932 viajó a Europa por primera vez y cautivó a la audiencia de todos los lugares adonde llegó. En 1933 encontró que podía ejecutar los registros más altos sin dificultad; estas codas de notas altas y prolongadas fueron bien aceptadas. Y de esta manera iba a ejercer influencia sobre todos los músicos por algún tiempo.

Realizó algunas películas sin importancia a fines de la década del 30: *Skeleton in the Closet*, *Artists and Models*, *Everday's a Holiday*, *Doctor Rhythm* y *Goin' Places*.

En 1943 ganó la votación de jazz de la revista «Esquire», en las categorías de trompetista y vocalista. En enero de 1944, esta publicación apoyó su primer concierto de jazz en el Metropolitan Opera House, en la ciudad de Nueva York. Ganó nuevamente su encuesta en 1945, 1946 y 1947.

Finalmente en este último año, actuó en una película casi digna de su talento, *New Orleans*. También realizó sus primeras grabaciones con Ella Fitzgerald. Para esa época, su agente y antiguo amigo, Joe Glaser, le sugirió formar la Banda de Louis Armstrong y sus Estrellas, que esforzó y logró obtener nuevos sonidos para los músicos y aficionados.

Louis viajó por todo el mundo como embajador musical, de buena gana, pero hubo zonas de África a las que se negó a ir por la política del *Apartheid*.

Armstrong fue aceptado por reyes; recibió honores de los presidentes de U.S.A. y del extranjero. Fue recibido por el Papa. Y mientras Carol Channing se presentaba como estrella en el musical de Broadway, *Hello, Dolly!*, fue la grabación de este genio, con su voz áspera, que convirtió en un clásico a su melodía.

Su compañero musical Teddy Wilson dijo hace algunos años: «Louis es el músico de jazz más grande que haya existido jamás. Ha alcanzado todo: tono, equilibrio, armonía, excitación, habilidad, técnica y originalidad.»

No es fácil llegar a la cima de la perfección.

I. S.

Los Beatles: John Lennon (n. 1940), Paul McCartney (n. 1942), George Harrison (n. 1943), Ringo Starr (n. 1940)

El 15 de junio de 1956, una banda de banjo y «tabla de lavar» golpeaba melodías inglesas en Woolton Parish Church. John Lennon, que entonces tenía 16 años, líder de *John and the Quarrymen* (y además un ratero de tiendas ocasional y un egoísta muy travieso), terminó la presentación y se encontró con Paul McCartney, 14 años, del cercano Instituto de Liverpool. Este se sintió impresionado con los acordes de la guitarra de su compañero, se unió al grupo y más tarde invitó a su condiscípulo, George Harrison, 13 años, para que también lo hiciera. Todos ellos poseían en común la influencia americana de Bill Haley, Elvis, los Everly Brothers, Chuck Berry, Buddy Holly y Lonnie Donnigan de Gran Bretaña, cuya versión *beat* de *The Rock Island Line* motivó a los jóvenes de Liverpool a formar numerosas bandas de aficionados.

El núcleo de los Beatles ya estaba formado, pero los tambores eran un problema constante. El grupo se desarrolló como «Johnny and the Moondogs». Luego a Lennon se le ocurrió el nombre de «The Beatles», inspirado por el grupo de Buddy Holly, «The Crickets». Lennon había estado considerando los nombres de muchos insectos y había sustituido una de las E de la palabra *BEETLE* (escarabajo, en español) por una A. Incorporando así, a través de un juego de palabras la idea de «ritmo» (*heat*). Luego se llamó *The Silver Beatles*, un grupo de cinco muchachos que ejecutaron a lo largo del verano de 1960.

El grupo incluía a Stu Stuchliffe, estudiante de arte y amigo intelectual de Lennon, que aprendía a tocar el banjo y asumía un tipo de personalidad similar al de James Dean. Lo abandonó en febrero de 1962 para dedicarse al arte pero murió de una hemorragia cerebral en el mes de abril siguiente. La aparición de Peter Best, hijo del dueño de un night-club de Liverpool, salvó de forma temporal el problema del tambor.

Los Beatles grabaron *My Bonnie* (1961) en Hamburgo y llamaron la atención de Brian Epstein, el adinerado dueño de una compañía grabadora, rechazado por el ejército y actor frustrado, quien se sentía «como un hombre de negocios de mediana edad arruinado». El los encontró nuevamente en The Cavern, un popular sitio de Liverpool.

Después de haber perdido a Stu, ellos pasaron a Paul como bajo y se convirtieron en una exitosa banda local. Epstein les propuso un arreglo para cobrar 26% y firmó un contrato con George Martin, un productor de discos de Parlophone.

Los Beatles habían retornado de Hamburgo con el cabello al estilo francés, tirado sobre las cejas. Astrid Kichener, la novia que Stu tenía en Hamburgo en 1961, no había estado conforme con la apariencia de *teddy-boy* grasiento de su compañero y había inventado un nuevo peinado. George, y luego Paul y John, también optaron por un «corte a lo Beatle». Peter Best, demostrando sintomáticamente que no encajaba en el grupo, mantuvo su antiguo peinado y entonces fue echado por sus compañeros en la víspera de su contrato más importante con Parlophone; lo reemplazaron con Ringo Starr (Richard Starkey) que provenía del grupo de Rory Storme.

Se originó después de esto una verdadera disputa entre los admiradores de Best y los de los Beatles. Más tarde, en 1965, en la cima de la beatlemania, se lanzó un álbum de canciones titulado *Hamburg Silver Beatle* y que portaba un subtítulo: *Peter* (en letras pequeñas) y *Lo mejor de los Beatles* (en inmensas letras de imprenta). La grabación recibió un olvido rápido y merecido.

Epstein era un empresario perfeccionista; organizó cuidadosamente el grupo mientras los muchachos parecían estar sólo divirtiéndose y haciendo irreverencias. Hunter Davies ilustró esta actitud en su biografía.

«Antes de comenzar una sesión de grabación (la primera importante que realizaron), George Martin les explicó qué es lo que iban a intentar realizar.

»—Díganme si hay algo que no les guste —dijo entonces.

»—Bueno, para empezar —dijo George Harrison— no me gusta su corbata.»

Su humor provenía de sus antecedentes dentro de la clase trabajadora. John había nacido durante un cruento ataque aéreo nazi sobre Liverpool, el 9 de octubre de 1940. Su patriota madre lo llamó John Winston Lennon. Su padre, un marinero ambulante que había sido criado en un orfanato de Liverpool, la había abandonado antes del nacimiento. La mujer se volvió a casar pero dejó a su hijo, la mayor parte del tiempo, en manos de Mimi, una de sus 4 hermanas,

y de su esposo que era lechero. John sobresalió muy poco en la escuela, pero ganó reputación como bromista y peleador.

Paul McCartney, por el contrario, era un muchacho encantador y flexible. Era muy curioso, ganó premios literarios por sus ensayos y colmó las expectativas de su madre hasta que ella murió de cáncer cuando tenía 45 años y su hijo sólo 14. En esa época, cogió la guitarra y perdió interés en la escuela. Sus primeros intentos con el instrumento fueron frustrantes hasta que se dio cuenta de que era zurdo, lo que le obligaba a tocarlo desde «arriba hacia abajo».

George, el más joven de 4 hijos, nació el 26 de febrero de 1943 y asistió a la escuela de primera enseñanza Dovedale, en la misma en la cual estaba Johnny Lennon 3 grados adelante. George odiaba la escuela, principalmente lo que consideraba la hipocresía de los maestros. Creció y en la adolescencia era un *teddy-boy* con cabello largo, ropas chillonas y zapatos de ante de color azul.

Ringo tuvo una infancia más angustiante. Su padre los abandonó cuando él tenía 3 años. A los 6 años, pasó uno completo en el hospital por una apendicitis. Fue internado una y otra vez con pleuresía entre los 13 y los 16 años, pero a despecho de sus problemas de salud, se convirtió en un joven alegre, holgazán y comenzó a tocar el tambor en su propia banda del hospital.

Love Me Do fue lanzada en 1962 y alcanzó el n.º 17 de la lista británica. El 63 fue un año constructivo, los Beatles alcanzaron el n.º 1 con 4 melodías y también aparecieron en conciertos. Luego, este grupo, que tanto meneaba su melena, prendió la chispa para la beatlemania, un estado exagerado de histeria en los adolescentes. Después de una campaña que dio 50.000 dólares a las Grabaciones Capitol, de origen americano, los Beatles aparecieron en el *Show de Ed Sullivan* en febrero de 1964, donde chapucearon nerviosamente sus canciones mientras eran observados por 73 millones de espectadores. Según el biógrafo Davies, el evangelista Billy Graham rompió una regla estricta y encendió el televisor en sábado, para mirar a quienes denominó una «manía pasajera».

En marzo de 1964, el grupo devastó el mercado americano, ocupando los primeros cinco puestos en la Cartelera. Sus canciones incluían *Can't Buy Me Love*, *Please Please Me*, *She Loves You*, y *I Want to Hold Your Hand*, que fue el disco más escuchado del año y vendió finalmente más de 3 millones de copias. A un mismo tiempo,

los Beatles tenían 12 canciones en la Cartelera de 100, y alcanzaron 9 lugares de los 10 primeros del Canadá.

Su música despliega una complejidad tonal poco habitual para el rock; tiene melodías brillantes, grabaciones de cámara sin imitación y letras realmente románticas, un cambio bienvenido para las piezas sin sentido que entonces estaban de moda.

La beatlemania continuó debido a las giras que realizaron por todo el mundo para dar conciertos, programas especiales de televisión y 2 películas: *¡Qué noche la de aquel día!*, la cual United Artists originalmente deseaba sólo por los derechos de banda sonora, pero cuyo director Richard Lester transformó en una película clásica menor; y *Help*, de gran riqueza visual pero sin ninguna sustancia en el argumento.

La música de los Beatles abrió nuevos horizontes con casi todos sus álbumes: sus primeras grabaciones encuadraron el «pop» (*Til There Was You*); blues y ritmo (*Long Tall Sally*); rock (*Please Mr. Postman*); y su propia música. Las canciones posteriores incluyeron al «camp» y al «western» (*Act Naturally*) y el folk-rock (*You ve Got to Hide Your Love Away*).

Harrison llegó a dominar la cítara y se sumergió en la filosofía oriental (*Within You, Without You*). Lennon y McCartney fueron coautores de canciones de protesta (*Revolution 9*), comentarios sociales (*Eleanor Rigby*) y corrientes de concienciación (*Comes Together*).

Se mantuvieron dentro de los límites de la música pop tradicional con *Michelle* y *Yesterday* de McCartney; se anticiparon a temas dobles de vanguardia (*A Day in the Life*) e introdujeron el rock clásico con un solo de piano barroco grabado a diferentes velocidades (*in My Life*). Otras piezas incluyen sátiras sobre el sexo (*Happiness Is a Warm Gun*) y música psicodélica (*Lucy in the Sky with Diamonds*). Las mismas grabaciones se volvieron surrealistas con partes de *lluvia* golpeteando detrás. Paul escribió una pieza bajo un seudónimo y se convirtió en el éxito de Peter y Gordon, *Woman*.

Para 1967 el grupo había concluido sus giras de conciertos, en parte, debido al tiempo que necesitaban para las complicadas sesiones de grabación, pero sobre todo porque había extralimitado su interdependencia. Cada Beatle pidió su libertad para alcanzar su madurez artística como creadores individuales.

George se había casado con Patti, una modelo por horas y «extra» en *¡Qué noche la de aquel día!*. Introdujo al guitarrista Ravi Shankar en el Occidente y se convirtió en un discípulo del Maharishi en la India. Popularizó la meditación trascendental, que combina el misticismo del Oriente con el materialismo occidental. Harrison ha sido muy altruista promocionando el «Concierto para Bangladesh», en el cual ganó más de 20 millones de dólares. Sus canciones incluyen temas espirituales como *My Sweet Lord*.

Después de dedicarse a actuar brevemente, John Lennon se divorció de su primera esposa, Cynthia, con quien se había casado en secreto el 23 de agosto de 1962, luego de haberse enterado de que estaba embarazada de su hijo Julián. Entonces contrajo matrimonio con Yoko Ono y se volvieron inseparables. Ellos formaron la Plástica Ono Band e hicieron demostraciones en contra de la guerra del Vietnam con su paz interior, y para ello permanecieron públicamente acostados juntos en la cama de una habitación de un hotel. Ambos aparecieron desnudos, de frente y de espaldas, en su primer álbum. Después de infructuosos intentos de tener un hijo, John y Yoko encontraron carreras con diferentes direcciones y se separaron en 1974.

El estilo de vida y la música de John simbolizó un activismo social y ha luchado constantemente para obtener la residencia en U.S.A. a pesar de que las autoridades alegan en su contra una condena por uso de marihuana. Sus canciones continúan fluctuando de lo extravagante a lo hermoso.

Paul es el único que se ha metido en el negocio del espectáculo. Abandonó a su antigua novia, Jane Asher, para casarse con Linda Eastman, una divorciada americana. Demandó a los otros Beatles cuando contrataron a Allen Klein para que dirigiera Apple, una organización comercial altamente innovadora pero que resultó un verdadero desastre financiero. Aún querúbico e inseguro, Paul continúa grabando con su esposa y su banda, *Wings*. La publicación de su primer álbum fue lo que evidenció la separación definitiva y manifiesta de los Beatles. La mayor parte de su música tiene reminiscencias de las canciones del período medio de los Beatles, basadas en melodías comerciales y pop. Sus éxitos individuales incluyen *Live and Let Die* y *Band on the Run*.

Ringo, el Beatle de los ojos tristes y de nariz prominente, ha sido el menos activo de ellos pero en apariencia el más contento hasta hace poco. Había estado formalizando su vida con su esposa Maureen y sus hijos, mientras hacía películas y canciones del Oeste con influencias pop. Sin embargo, en febrero de 1975 estaba pendiente su divorcio.

Brian Epstein murió en 1968 por una sobredosis, que según se dijo fue causada por la pérdida de clientes como los Beatles y por la muerte de su padre.

Los Beatles fueron tan importantes sociológica como musicalmente. Sus canciones cruzaron fronteras, cristalizando las actitudes de la juventud y aumentando la economía inglesa, de tal modo que obtuvieron la Orden del Imperio Británico de manos de la Reina. Con respecto a esto, Lennon dijo: «Ella fue como una madre para nosotros.»

Ellos simbolizaron un nuevo estilo de vida, engendrando una generación que, por primera vez en la historia de los medios de comunicación, cantaba a coro con una conciencia colectiva humanista y social.

P. A.

Buddy Holly (1936-1959)

Desde el otoño de 1957 hasta el principio de 1959, el compositor de guitarra y cantante Buddy Holly obtuvo una sucesión de éxitos de grabación y produjo lo que muchos críticos han llamado lo mejor hecho en *rock and roll*. Fue el primer artista en ir más allá de la estructura clásica y rígida de 12 compases, y su banda, The Crickets, estableció la tradición del grupo rock con integrantes blancos, basado en la música de la guitarra y autosuficiente (composición, canción y actuación) que pronto se convirtió en algo corriente en la industria de la música.

Charles Hardin Holly nació el 6 de septiembre de 1936 en Lubbock, Texas, donde creció junto a la música de Hank Williams y Roy Acuff. A los 12 años, su padre le compró una guitarra Fender de 45 dólares y en 3 años, estaba ejecutando y cantando a su modo, en espectáculos de la radio local y en cafés. En ese momento nadie podía sospechar que Holly era una estrella en potencia de la

frenética manía del rock que surgía en aquellos años (1954-1955). Esta música rústica pareció ser la forma más idónea de expresión para este muchacho delgado y tímido con gafas, dientes torcidos, cabello rizado y una voz aguda.

A pesar de estas limitaciones físicas, intervino en el Fall Park Coliseum de Lubbock en el mismo espectáculo que Bill Haley & the Comets a fines de 1955. La Grabadora Decca lo llevó a Nashville para que hiciera algunas grabaciones, pero esto no lo condujo a ninguna parte. Su primer disco, *Blue Days, Black Nights*, se lanzó en el verano de 1956 y no tuvo éxito; ocurrió lo mismo con su segunda realización, *Modern Don Juan*. Decca perdió entonces interés en él.

De regreso en Lubbock, Holly formó The Crickets, con él como vocalista y primera guitarra, y 3 acompañantes. Se dirigieron con el auto de su padre a Clovis, Nuevo México, donde Norman Petty, un compositor y a la vez conductor de espectáculos radiales, estudiaba. Y el resto, como se dice en el ambiente, es historia.

Petty se unió al grupo más o menos como pianista, arreglador y coautor. Consiguió un contrato por el cual ellos grabarían para Brunswick, y Buddy Holly cantaría como solista en Coral. Irónicamente, las 2 firmas eran subsidiarias de Decca.

El primer gran éxito de The Crickets sobrevino en 1957, fue *That'll Be the Day*, probablemente una de las mejores canciones de rock. Fue seguida por 4 nuevos impactos en el año y medio siguiente. La carrera de Holly como solista también prosperó, en tanto experimentaba con orquestación, ritmos latinos y el largo de sus piezas. Al mismo tiempo, Decca se dio por aludida de su popularidad y reeditó algunas de sus antiguas grabaciones de Nashville. Nunca antes la obra de un músico había inundado de esta manera el mercado.

La duración completa de esta producción creativa y prolífica duró menos de 2 años. Al final de 1958, Holly se casó con María Elena Santiago y se estableció en Greenwich Village, rompiendo sus vínculos con The Crickets. El 3 de febrero de 1959, mientras estaba de gira, él y otros 2 cantantes perdieron la vida en un accidente de aviación cerca de Masón City, Iowa, después de un concierto. Tenía entonces 22 años.

Numerosos álbumes póstumos han revelado los alcances completos de su música. Uno contiene sus últimas grabaciones experimentales, hechas en Nueva York. Otros muestran las influencias que definen su estilo: discos de sus canciones de montañas rústico, sus ejecuciones de música negra y sus intentos tempranos de imitar a Elvis Presley.

El desarrollo total del rock, desde su origen en los blues y en el camp hasta un estilo de música integrada, puede ser trazado con mayor claridad en la música de Holly que en la de cualquier otro que haya existido antes o después. Son muy pocos los grupos que existen hoy que carecen de su influencia.

The Beatles (quienes tomaron su nombre entomológico de *The Crickets*), *The Rolling Stones*, *The Hollies* (quienes se bautizaron así después de Holly), Eric Clapton, Tom Rush, *The Nitty Gritty Dirt Band*, Joe Cocker, *The Everly Brothers* e incontables artistas han ejecutado su música. Bob Dylan, uno de los primeros admiradores de Holly, copió las canciones que Holly había grabado para Decca y se las apropió, como se verifica escuchando *Midnight Shift* (1956) de Holly.

Don McLean, quien ha grabado por lo menos 2 canciones de Holly y lo eligió en una viva balada llamada *American Pie*, dijo a un periodista que Holly «tenía un sentido del ritmo intrínsecamente propio, inimitable y reflejó el ritmo vital de toda una generación». Janis Joplin fue aún más sucinta cuando, poco antes de su propia muerte, dijo: «Buddy Holly tenía alma. Nunca morirá.»

J- D

Paul Robeson (n. 1898)

Paul Robeson es un hombre del Renacimiento que nació muy tarde para el Renacimiento actual y demasiado pronto para que su propio país reconociera a la raza negra.

Su padre fue un ex esclavo que se había convertido en ministro del Señor. Su madre, una maestra. Paul era el más pequeño de 5 hijos. Nació en Princeton, Nueva Jersey. Fue un buen alumno en Somerville High School. Además, jugaba al fútbol, cantaba en el club de solistas y era la figura central en el equipo de debate.

Esto fue una preparación para sus 4 años de beca en Rutgers College en New Brunswick, New Jersey, en 1915. Sus logros allí consistieron en haber sido miembro de la selección nacional de fútbol de los Estados Unidos, y se convirtió en el hombre a quien los críticos deportivos engrandecían líricamente, describiéndole como «el gigante de color» o «la nube negra».

Continuó hasta recibir el título de Doctor en Leyes en Columbia University Law School y luego se sumergió en una crisis de identidad. Estaba indeciso entre dedicarse a ser cantor, ministro, actor o abogado. Combinó todos sus talentos cuando, en 1924, además de haber aceptado un puesto en una empresa, pasó una noche cantando *spirituals* con el famoso arreglador musical Lawrence Brown.

La tertulia derivó en una serie de giras de concierto, especialmente organizadas para Robeson. En 1925 marchó a Inglaterra para actuar como estrella en *El emperador Jones*. Tanto en Estados Unidos como en el exterior, un musical sucedió a otro. Obtuvo uno de sus grandes triunfos en 1928, cuando estrenó *Teatro flotante* de Jerome Kern en el Drury Lane Theatre de Londres. En el momento en que su voz de bajo poderosamente penetrante finalizó las últimas notas de *Ol'Mand River*, Londres era suyo.

En los años treinta su repertorio ya incluía canciones en 25 lenguas.

Su madre inquisidora y legalista lo conduciría a problemas que no se conocen en la mayoría de los negros: agradeció públicamente el entusiasmo con que había sido recibido en la Unión Soviética. Dijo que la veía como su segunda patria. También anunció que prefería vivir en Londres porque no había encontrado allí prejuicios raciales. Esto no le ganó las simpatías de los americanos, que si bien lo aceptaron como artista nunca lo hicieron como ser humano.

Con todo, Hollywood lo necesitó y quiso que trabajara allí. Después de éxitos teatrales que incluyeron *All God's Chillun Got Wings*, *Porgy and Bess*, *Black. Boy*, *Othello*, *The Hairy Ape* y *Stevedore*, apareció en algunas películas: *Emperor Jones*, *Showboat*, *Sanders of the River*, *King Salomón's Mines*, *Jericho*, *Dark Sands*, *Tales of Manhattan* y *Proud Valley*.

Continuó la ambivalencia: se lo incluyó en la lista del *Quién es Quién* (al principio una publicación inglesa) pero no en el *Quién es*

Quién en América. Sin embargo, recibió un título honorífico de Doctor de Letras Humanas en el Hamilton College.

En la cima de sus éxitos, con una ganancia anual de más de 100.000 dólares, su carrera sufrió una detención en 1949. Al año siguiente estaba convertido en un político profesional que hablaba en contra de su propio país y a favor de la ideología comunista. Había apoyado ruidosamente y trabajado en forma activa para el Partido Progresista de Henry Wallace, y, mucho antes, había hecho lo mismo con los republicanos españoles, en contra de Franco.

Hasta su hijo, Paul Jr., nacido en 1927, rompió los convencionalismos: se casó con una mujer blanca en 1949, mucho antes de que siquiera se pensara en restaurantes racialmente integrados.

Robeson trasladó a su familia a los Estados Unidos con grandes dificultades en cuanto a su pasaporte. En 1952, fue premiado con el Premio de la Paz de Stalin por el gobierno soviético. Era un héroe popular allí pero ignorado en su patria.

En la década del 60, ya con problemas de salud y habiéndole disminuido la vista, se le permitió regresar a América. Llegó a tiempo para ver algunos de los cambios por los que él se había sublevado antes de que la nación estuviera preparada para ellos.

No se mostró muy encarnizado cuando fue fotografiado por la prensa en una calle de Nueva York en 1965. Él debe haberlo considerado secretamente insignificante después de una vida de encuentros mucho más importantes, algunos en los cuales ganó y otros en los que perdió.

I. S.

Frank Sinatra (n. 1915)

Francis Albert Sinatra de Hoboken, Nueva Jersey, fue quizás el primer ejemplo de un chico absolutamente desconocido que logró el éxito. Un agente de publicidad, George Evans, le «permitió» a su público que lo descubriera.

Pero Frankie, como lo llamaban sus admiradores (a quienes Evans les pagaba para que se desmayaran como parte de la propaganda), tuvo muchas dificultades antes de provocar el primer

embotellamiento de tránsito frente al Paramount Theater de Nueva York a principios de los años cuarenta.

Mientras estaba en el instituto de segunda enseñanza, trabajaba en el camión de reparto de un periódico y tenía algo de tinta de imprimir en sus venas, consiguió luego trabajo como coprador, un cargo preparatorio para convertirse en periodista del *Hudson Observer*. Pero luego de su graduación en la David E. Rue Jr., High School, este muchacho delgado se dio cuenta del éxito de Bing Crosby. Frank tenía alguna experiencia: había cantado en el club de solistas de su escuela.

El organizó y cantó en un cuarteto, los *Hoboken Four*, con los que dio audiciones en la emisión radial de Bowes, dedicada a los aficionados. El grupo no tuvo éxito pero sí Frank, con su ejecución de *Noche y día*.

Realizó una gira patrocinada por Bowes y luego se convirtió en un Maestro de Ceremonias, que cantaba, y jefe de camareros en la posada de camino llamada Rustic Cabin en Alpine, Nueva Jersey. En aquellos días, una «difusión radial» de la actuación en un club nocturno era casi más importante que recibir un salario, porque significaba ser escuchado por millones de oyentes. Finalmente fue descubierto por el líder de la banda Harry James, quien lo contrató como vocalista en 1939, el mismo año en que Sinatra se casó con Nancy Barbato.

Un reportero le preguntó a James:

—¿Quién es ese pequeño y delgado cantante? Canta una gran canción.

—No suficientemente alto —replicó su interlocutor—. Se considera a sí mismo el vocalista más importante del espectáculo.

Lo era entonces y muchos piensan que lo es todavía. Su último disco con la banda de James se transformó en un *best seller* de todos los tiempos, y permanece como un ejemplo de su estilo intimista «de persona a persona».

Abandonó a James por la banda de Tommy Dorsey. Sobre este período de su carrera, Sinatra ha dicho: «Me enseñó todo lo que conozco sobre frases.» Grabó luego con los Pied Pipers y al final se convirtió en solista.

Fue destacado como vocalista en «Your Hit Parade» y después se desempeñó como primera figura de su propio programa radial:

«Canciones de Sinatra». En la misma época, una pequeña muchacha se estaba haciendo también un nombre; era Dina Shore. Los 2 aún recuerdan aquellos días tan buenos.

Pasaron 5 años antes de que Sinatra y el ya mencionado George Evans se encontraran. Evans contrataba adolescentes a 5 dólares cada una para que llenaran el teatro Paramount y se desvanecieran, chillaran y ocuparan la primera página de todos los diarios de Nueva York. No tan incidentalmente, la paga de Sinatra subió de 15 a 25.000 dólares semanales. Su ascendencia estelar creció también; en 1943, hizo su debut en el cine en *Higher and Higher*. En 1945 recibió el Oscar por su interpretación en *The House I Live In*, un papel corto dedicado al tema de la tolerancia. En 1953, la Academia lo volvió a premiar por su actuación como actor de reparto en *De aquí a la eternidad*.

En la década que siguió a su primera película, su vida personal se fue hundiendo sin interrupción. Durante su matrimonio con Nancy, tuvieron 3 hijos: Nancy Jr., Frank Jr., y Christina. Se divorciaron. En 1951, se casó con la encantadora Ava Gardner pero se separaron en 1957. Fue consecuente y en 1966 lo hizo con la actriz Mia Farrow, de la que también se divorció en 1968.

Con frecuencia tuvo altercados con periodistas y fotógrafos muy publicitados.

Actuó como protagonista en películas memorables, entre ellas *Anchors Aweigh*, *Till the Clouds Koll By*, *It Happened in Brooklyn*, *The Miracle of the Bells* y *On the Tourn*.

Pero Sinatra literalmente le suplicó al productor y jefe de la Paramount, Harry Cohn, para que le otorgara el papel de *Maggio* en *Eternity*, ofreciéndose a trabajar por casi nada. Lo obtuvo. Hizo drama serio en *The Man with the Golden Arm* y *The Detective*; comedia musical en *Guys and Dolls* y comedia en *Von Ryan's Express*.

En 1965, su programa especial por televisión, *Frank Sinatra: Un hombre y su música*, ganó un premio Peabody y varios Emmys. En 1971 anunció ahogado por las lágrimas su retirada de la escena, en un concierto en Los Angeles Music Center.

Esta situación duró sólo 2 años, ya que está nuevamente de regreso en especiales por televisión, grabando discos o apareciendo en espectáculos de beneficencia.

En cuando a su vida privada, hasta los periodistas más arrojados temen cambiar la leyenda. El es volátil: explota ante una periodista en Washington, Distrito de Columbia, y ante las primeras planas de Australia durante una gira que hizo en 1974. El es bondadoso: incontables desconocidos que estaban en una terrible necesidad han recibido su ayuda financiera. Aunque él es el primero que lo niega. Es un activista político, un feroz republicano. También es un símbolo sexual. Existen muy pocas mujeres que rechazarían una cita con él.

Es un perfeccionista como artista único en su clase.

I. S.

Bessie Smith (1894-1937)

Bessie Smith, la «Emperatriz de los Blues», nació en Chattanooga, Tennessee. Era uno de los 7 hijos de un predicador bautista negro que se dedicaba a su tarea por horas. William Smith murió poco después del nacimiento de su hija Bessie, dejando a su familia en una inmensa pobreza. Su madre y su hermana murieron cuando ella tenía 8 años. La hermana mayor sostuvo a los más pequeños ocupando diferentes empleos como criada, y los demás contribuían con lo que podían.

A los 9 años, la futura emperatriz hizo su debut en las calles de Chattanooga cantando por algunos níqueles y céntimos. *Poor Man's Blues* que ella grabó en 1928, recuerda aquellos primeros tiempos: «Señor rico, hombre rico, abra su corazón y su mente, / Déle una oportunidad al pobre, ayude a detener estas épocas duras, duras. / Por favor escuche mi ruego, porque no puedo aguantar mucho más, / Esto hará hacer al hombre honesto cosas que usted sabe que no son correctas.»

Su hermano Clarence había firmado contrato como bailarín y comediante en una revista ambulante y en 1912, cuando el espectáculo llegó a su ciudad natal, Bessie fue contratada como bailarina.

Ya en 1922, ella se había hecho una sólida reputación por todo el sur y a lo largo de la costa oriental. Era el fin de la guerra (200.000 soldados negros habían luchado en el frente europeo para mantener

el mundo a salvo, del lado de la democracia), se levantaba un nuevo espíritu y una nueva moral.

La música de blues comenzó a ganar popularidad. En Estados Unidos había sido editado el primer disco grabado por un ejecutante negro. Antes las compañías grabadoras consideraban que la música negra no tenía interés para los blancos; la firma Victor llegó tan lejos como para borrar las palabras «de color» de los discos fonográficos.

Bessie Smith grabó por primera vez en 1923. La canción era *Down Hearted Blues*, que alcanzó un éxito inmediato. Para sorpresa de Columbia sobre todo, fueron vendidos 780.000 discos en menos de 6 meses. Hacía un tiempo, los funcionarios de la compañía habían rechazado esta voz porque la consideraban muy áspera.

Poco después de sus primeros logros, Bessie comenzó una triunfal gira por el Sur, acompañada por un séquito considerable de ejecutantes de reserva y tramoyistas, en un brillante camión amarillo y verde con las palabras «Reina de los Blues» escritas sobre sus lados. En pequeñas comunidades de agricultores encontraría gran parte de su audiencia.

Al principio de los años veinte era muy difícil para los negros ser aceptados en los teatros de los blancos. A pesar de que su reputación se había extendido a través de los discos, sus presentaciones fueron oficialmente segregadas. Algunos espectáculos fueron organizados en teatros para blancos, pero Bessie actuó principalmente en el círculo de los negros. Su música tiene la cualidad de revolotear tan cerca de las alturas como de las profundidades que llegan a millones de personas y que le dio una reputación casi legendaria: «Yo he hallado el mundo en una jarra — canta en *Down Hearted Blues*—, y el tapón está en mi mano».

En 1929, Bessie se presentó como estrella en un corto de 2 rollos titulado *St. Louis Blues*, basado en una canción de W. C. Handy. La trama se centró alrededor de la canción del título, sobre una mujer que es engañada y conducida a la bebida por su amante jugador y guapo. Suprimida en un principio por su «mal gusto», se hizo bastante popular entre 1929 y 1932.

En septiembre de 1929, una semana después de que la Bolsa quebrara, Columbia lanzó *Nobody Knows You When You Are Down and Out* de la Smith. Su disco se vendió bien pero su carrera entraba en decadencia. La comunidad negra, que siempre había tenido una

economía ínfima, gastaba ahora menos dinero en entretenimientos y, para los blancos, parecía que los blues disminuían en popularidad en tanto éstos se convertían en expresión de la cruel realidad. Los presupuestos de las compañías en régimen de austeridad necesitaban que sus grabaciones se editaran en cantidades más pequeñas que antes, y sus giras y apariciones teatrales se hicieron menos frecuentes.

El 26 de septiembre de 1937, Bessie perdió la vida en un accidente automovilístico en una carretera de Mississippi. La controversia alrededor de su muerte no ha concluido. Uno de los rumores cuenta que ella se desangró mientras aguardaba la atención médica. Se supone que llegó una ambulancia, pero su conductor llevó primero a una mujer blanca menos herida que ella y luego regresó por Bessie. Otro dice que Bessie murió en la ambulancia mientras se dirigía a un hospital de color, después de haber sido rechazada en uno de blancos.

Su funeral en Filadelfia fue uno de los más espectaculares que jamás se hayan visto en esa ciudad. Se estimó que 10.000 personas entristecidas pasaron a su lado mientras estaba recostada en un ataúd adornado con oro. Después de una ceremonia emotiva y ruidosa fue enterrada en la sepultura n.º 3, fila 12, parcela 20, sección C del Mount Lawn Cemetery en Sharon Hill, Pennsylvania. No se señaló la tumba hasta 1970, cuando un ama de casa de Filadelfia hizo público este hecho con una carta que envió al *Inquirer*. Inmediatamente respondieron dos donantes con los fondos necesarios como para erigir una lápida sepulcral. Una era una enfermera titulada quien, siendo una niña, había fregado el piso de Bessie Smith los sábados por la mañana, y la otra era una cantante de blues, Janis Joplin. Ambas dijeron que tenían una deuda eterna con la señorita Bessie Smith.

La Grabadora Columbia ha lanzado 159 de sus discos en 5 álbumes dobles: *The World's Greatest Blues Singer*-GP 33; *Any Woman's Blues*-G30126; *Empty Bed Blues*-G30450; *The Empress*-G30818-, *Nobody's Blues But Mine*-G31093.

Para lecturas adicionales sobre este tema:

Albertson, Chris. Bessie. Nueva York, Stein and Day, 1972.

S. W.

FERIA DE ARTISTAS CREATIVOS Y DE PRESENTACIONES POPULARES ORIGINALES

BAILARINES

Joséphine Baker (1906-1975)

La Revue Nègre, la primera troupe negra americana que actuó en París, debutó en el Théâtre des Champs-Élysées en la noche del 25 de septiembre de 1925. El elenco incluía a Florence Mills y Sidney Bechet, pero la estrella verdadera fue Joséphine Baker, una jovencita de 18 años que era hija de una lavandera de San Luis del Este. La Baker cantaba con una voz de soprano, intercalando las canciones con espacios sin palabras, en los cuales canturreaba como contrapunto; su baile se extendía desde el furioso charleston hasta movimientos lentos y angulares que tenía reminiscencias de las pinturas de las tumbas egipcias.

Los parisienses, con su apetito de personalidades exóticas, quedaron inmediatamente prendados de ella. Aprendieron por primera vez que los negros eran hermosos y desde entonces, la música popular francesa y los espectáculos no han sido los mismos de antes.

Las actuaciones de rutina de la Baker eran siempre espectaculares. Para *La Revue Nègre*, ella hacía su entrada en escena, haciendo caídas acrobáticas con las piernas en línea recta, se volcaba y volvía a levantarse, sobre los hombros de un gigante. Su traje consistía en una pluma de flamenco rosada entre sus piernas.

Al año siguiente, su número en el Folies-Bergère fue aún más extravagante. Un inmenso globo cubierto de flores descendía desde el techo, deteniéndose justo sobre la orquesta. Lentamente, la pelota se abría y mostraba a Joséphine, portando sólo una falda de bananas y de pie frente a un espejo que se inclinaba levemente hacia el público. Ella entonces cantaba y bailaba. Luego el globo se cerraba y, entre calurosos aplausos y vivas, se elevaba de nuevo.

Su vida privada, la mayor parte de la cual la vivió en público, fue igualmente rimbombante. Llevó un leopardo domesticado a la

Opera de París, donde la música puso al animal tan nervioso que se arrojó sobre el foso y atacó a los músicos. En algunas ocasiones se la veía caminando con cisnes, en otras con leopardos, sobre una pihuela. Durante los primeros 2 años que pasó en el continente, recibió 40.000 cartas de sus admiradores, y en 2.000 de éstas le proponían matrimonio.

Miss Baker casi llegó a duplicar esta popularidad en Berlín, Barcelona, Praga y Budapest; pero irónicamente, nunca la logró en su país natal. Cuando retornó a Nueva York para los *Ziegfeld Follies de 1936*, los críticos no fueron muy amables con ella. Algunos pensaron que las lecciones de canto que había estado tomando, habían destruido su encanto particular, pues se había sofisticado demasiado.

Poco después de la guerra, su revista *Parts Síngs Again* cerró en Boston al tiempo de haber sido estrenada. Si bien ella podía colmar los music halls parisienses durante meses, sus apariciones en las grandes urbes americanas estuvieron siempre limitadas a unos pocos días.

Y si su estancia en Francia le había permitido olvidar el fanatismo americano, el odio racial se mostraba en su rostro cada vez que regresaba a su tierra. Durante una gira en 1951, el Stork Club se atrevió a negarle su ingreso y 3 hoteles de Atlanta la despidieron. Significativamente, la canción que en aquella época abría sus espectáculos, y *ai deux amours, mon pays et París*, fue cambiada por *París, mon amour*. Una de sus últimas visitas a los Estados Unidos fue en 1963, para unirse a la marcha hacia Washington de Martin Luther King.

En 1956, la Baker anunció que se despediría del público en concierto corriente en el Olympia de París. Ella deseaba retirarse al castillo que poseía en las afueras de la ciudad y pasar mayor cantidad de tiempo con sus 12 hijos adoptivos, la mayoría de nacionalidades diferentes y pertenecientes a distintas razas. Pero su plan de convertir a la casa en una atracción turística fracasó y como su dinero iba desapareciendo, decidió retornar a la escena 3 años después. Salió de su retiro para hacer, como Sarah Bernhardt, sólo una nueva gira de despedida.

En 1973, contando con 67 años, realizó una presentación ante el público entusiasmado de la ciudad de Nueva York y Los Angeles,

su primera aparición en los Estados Unidos desde 1964. Un periodista de Los Angeles escribió: «Al final del espectáculo, Miss Baker canta *My Way*, que fue escrito para Frank Sinatra pero que se hace mucho más significativo en sus labios. El pensamiento viene a la mente: ¿Sinatra piensa que *él* es una leyenda viviente? Siéntate, Frank. Aún no has concluido.»

En abril de 1975, la Baker murió aparentemente de un derrame cerebral. Tenía entonces 69 años.

R. W.

Salomé (siglo I d.C.)

La infame bailarina, Salomé, ha inspirado la imaginación de muchos escritores a través de la historia desde su famosa presentación en el año 30 d.C.

La obra de Oscar Wilde, *Salomé*, fue prohibida en Inglaterra pero la gran actriz Sarah Bernhardt la estrenó en 1894 en Francia. Richard Strauss escribió una ópera muy conocida del mismo nombre que fue producida en Alemania en 1905. Inglaterra no la permitiría hasta 1910, cuando se la puso en escena en el honorable Covent Garden. Hollywood hizo una película sobre este tema. Y hasta los numismáticos pueden encontrar a Salomé y a su esposo Aristóbulo en una pequeña moneda.

Salomé era la hija de Herodías y la hijastra de Herodes Antipas. Se contaba que ella había capturado el corazón de este último con su «danza de los 7 velos» y él le prometió darle todo lo que ella quisiera. El único deseo de Salomé era tener la cabeza de san Juan Bautista sobre una bandeja de plata. Los Evangelios dicen que ella estaba influida por su madre, quien guardaba un odio profundo a Juan.

Se relata la infame danza de Salomé en el Evangelio según Mateo 14:6-11 del Nuevo Testamento, sin nombrarla: «Pero cuando fue festejado el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó ante ellos y agradó al homenajeador. Después de lo cual, él le prometió darle todo lo que ella pidiera. Y ella, que había recibido instrucciones de su madre, le dijo: “Tráeme la cabeza de Juan el Bautista en una fuente.” Y el rey se mostró afligido, pero sin embargo respetó el juramento y ordenó que se le diese, y envió a

decapitar a Juan en la prisión. Y su cabeza fue colocada sobre una fuente y entregada a la muchacha. Y ella, a la vez, se la llevó a su madre.»

Sin ser nombrada tampoco aquí, Salomé danza también en el Evangelio según san Marcos 6:22: «Y cuando la hija del dicho Herodías entró y danzó, habiéndole agradado a Herodes y una vez que se sentó junto a él, le dijo: “Pídeme lo que desees y te lo conseguiré.”»

En ninguna parte de la Biblia se menciona a Salomé con su nombre. El antiguo historiador Josefo la nombra como hijastra de Herodes... y tampoco en ninguna parte de la Biblia se llama la «danza de los 7 velos» a su actuación. Aun así, a pesar de que el mundo no conoce su nombre real ni se sabe cuál es la danza que ejecuta tan exitosamente, Salomé se ha convertido en la más famosa Terpsicore de toda la historia.

D. X. B.

ACTORES DE CINE

Marión Davies (1898-1961)

Primera actriz y comediente, mejor conocida como la protegida y compañera de un magnate del periodismo, William Randolph Hearst durante casi 35 años, Marión nunca llegó a estrella máxima a pesar de que se estima que Hearst gastó 7 millones de dólares en esta empresa.

Miss Davies abandonó la escuela de religiosas a la que asistía para convertirse en una chica del coro. A los 17 años, ella era bailarina en los Ziegfeld Follies, donde embelesó a Hearst, que tenía entonces 54 años, estaba casado y era el organizador de un imperio editorial que incluía 7 revistas y 10 periódicos.

Hearst se decidió a hacer de ella una estrella, contratando a los mejores directores, maestros particulares de actuación y diseñadores para que la prepararan para su debut cinematográfico en *Cecilia of The Pink Roses* (1918). Al año siguiente, él estableció Cosmopolitan Pictures para producir las películas que mostrarían lo que él pensaba eran sus talentos como una heroína romántica. *When Kingthood*

Was in Flower (1922) fue una de las únicas que no dio pérdidas. *The Patsy* (1928) y *Show People* (1928) finalmente revelaron sus dotes para la comedia ligera y también la calidez y el encanto que la hacían ser querida tanto por el tramoyista como por las estrellas.

Hearst supervisaba de cerca todos los detalles de sus films, actuando como empresario y acompañante. Le prodigaba regalos, como una casa de campo de 14 habitaciones en un lote de la MGM y también ordenaba a sus periódicos que mencionaran su nombre al menos una vez en cada edición (orden no rescindida hasta que murió Hearst en 1951). Aquellos que cooperaban con ella también obtenían publicidad gratis en estas publicaciones; aquellos que no lo hicieron —como Norma Shearer— fueron desterrados para siempre de sus páginas.

Después de hacer varias películas sonoras, a pesar de su tartamudeo evidente, Miss Davies se retiró de la pantalla en 1936. Gracias a la generosidad de Hearst se había convertido en una mujer riquísima que pudo prestarle 1 millón de dólares de su fortuna personal cuando él estuvo en serios problemas financieros.

Si bien nunca contrajeron matrimonio porque la esposa de Hearst se negó a otorgarle el divorcio, Miss Davies permaneció fiel a su benefactor hasta su muerte. Se casó poco después de este hecho y se dedicó durante sus últimos años a manejar sus negocios.

S. Sc.

Mickey Mouse (n. 1928)

Mickey Mouse nació en un tren que marchaba desde Los Angeles a Nueva York. Sus primeros tiempos son bastante secretos y no fue hasta que solicitó trabajo en los Estudios Disney que su carrera cinematográfica fue lanzada y registrada cuidadosamente.

En su primera película muda, *Plane Cray*, él encontró y se enamoró de la primera actriz, Minnie Mouse, que también apareció en su segundo film, *Gallopín' Gaucho*. A pesar de que no pudo encontrar apoyo financiero para sus películas mudas, Mickey, confiando en su talento, hizo una «sonora», *Steamboat Willie*. El agregado de una sucesión de sonidos sincronizados dio vitalidad a su personalidad, aun cuando su voz era un poco chillona. Fue

estrenada en la ciudad de Nueva York, donde se convirtió en un éxito taquillero.

Sus primeros films se mueven alrededor de su talento como músico, especialmente como violinista y pianista. No satisfecho con ser conocido sólo en este aspecto, Mickey insistió en otros roles. En 1930-31, actuó como estrella en 21 películas, en las cuales interpretó a personajes como jefe de bomberos, soldado, cazador, cowboy, prisionero y amante. Los estudios comenzaron a utilizar el color en 1932, pero Mickey, siempre modesto e interesado en el bienestar de los otros, continuó apareciendo en blanco y negro, permitiendo al estudio usar de sus fondos disponibles para agregar color a los esfuerzos fílmicos.

Para 1935, Mickey Mouse era una renombrada estrella internacional. Alemania había elegido una de sus películas como una de las 10 mejores del año 1930. Le premiaron en Argentina y Cuba. Rusia le envió un florero de cristal tallado de su Primer Festival Cinematográfico.

Cuando realizó su primera película en colores, *El concierto de la banda*, recibió premios de la 3.^a Exhibición Internacional de Arte Cinematográfico en Venecia. Para no ser excedido por los elogios extranjeros, Worcester, Massachusetts, proclamó oficialmente el 12 de mayo como el «Día de Mickey Mouse».

A pesar de que Mickey protagonizó 16 películas entre 1936 y 1937, fue perdiendo terreno por la aparición de otras estrellas pertenecientes al mismo estudio, particularmente por un pato vestido de marinero llamado Donald y un actor canino que llevaba el nombre de Pluto. Durante los 4 años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial, Mickey apareció cada vez menos y en algunas oportunidades, figuró en 2.º lugar en los carteles anunciadores, siendo el 1.º Pluto. Sin embargo, su popularidad se restableció con *Fantasía* (1940) por su papel de *El Aprendiz de brujo*. Cuando estalló la guerra, se retiró para concentrarse y colaborar con los esfuerzos bélicos. Su dedicación y servicio fueron debidamente reconocidos; el santo y seña de los aliados en el Día D de 1944 era «Mickey Mouse». Cuando la guerra terminó, retornó a Hollywood pero se encontró con la dificultad de añadir alcance y profundidad a los personajes que protagonizaba. Siempre el «buen tío», se suponía que no perdería su mal genio o haría algo despreciable. Cuando él

se equivocaba, la correspondencia de sus admiradores llovía sobre su oficina.

En 1955, Mickey realizó un regreso violento con *The Mickey Mouse Club*, un programa que se pasaba 5 días a la semana en una cadena televisiva nacional. Un elenco de 24 Mousekettors lo auxiliaban. Ellos cantaban, bailaban y lo ayudaban en general para hacer de cada día uno glorioso. El lunes era *Fun nth Music Day*; el martes, *Guest Star Day*; el miércoles, *Anything Can Happen Day*; el jueves, *Circus Day*; y el viernes, *Talent Round Up Day*.

En 1959; Mickey se dio cuenta de que le divertía más hacer relaciones públicas que actuar en películas y estuvo de acuerdo en convertirse en el anfitrión oficial de Disneylandia en California y más tarde en el Mundo de Walt Disney en Florida. Normalmente él está ocupado en dar la mano, dirigiendo desfiles y haciéndose tomar fotografías con los visitantes de los *Reinos Mágicos*.

C. O.

NOVELISTAS

Lewis Carrol (Charles Lutwidge Dodgson, 1832-1898)

El 4 de julio de 1862, 2 jóvenes estudiantes ingleses llevaron a 3 pequeñas a un picnic. Uno de los hombres era Charles Lutwidge Dodgson y durante esta excursión, él les relató un cuento fascinante sobre una niña llamada Alicia y qué ocurrió con ella después de haberse caído en la madriguera de un conejo. No era poco común que Dodgson contara historias, ya que le encantaban las niñas y le agradaba entretenerlas. Sin embargo, en esta ocasión se excedió a sí mismo y embelesó en tal forma a sus oyentes que uno de ellos, Alice Liddell, la modelo de la heroína de la historia, insistió para que la escribiera.

Aquella noche, en su habitación de la Universidad de Oxford trabajó furiosamente hasta las 6 de la madrugada, agregando incidentes para completar el relato. Ilustró la obra con sus propios dibujos y la presentó a Alice, quien no fue la única encantada con el resultado. Henry Kingsley, un novelista Victoriano y amigo de la familia de Alice, leyó por casualidad *Las aventuras subterráneas de*

Alicia y le dijo a la señora Liddell que el libro tenía gran valor y que debía urgir al autor para que lo publicara.

Dodgson escuchó el consejo, pero antes de su publicación, decidió inteligentemente reemplazar sus dibujos por los de un ilustrador famoso, John Tenniel. No pudo ser imaginada una unión más feliz y para 1865, sus esfuerzos combinados produjeron un libro que recibió un nuevo título: *Alicia en el País de las Maravillas*, que fue considerado uno de los libros para niños más famosos, que tanto se dirige a la gente menuda como a los adultos.

Un detalle curioso con respecto a esta edición es que su autor, insatisfecho con la primera impresión, la detuvo después de que se hubieran realizado 48 copias. Veintiuna de éstas han sobrevivido y están consideradas los más raros entre los libros raros. En la página correspondiente al título aparecía el seudónimo inmortal: Lewis Carroll.

Este matemático y clérigo eligió esconderse bajo este nombre porque deseaba mantener sus obras «sin sentido» separadas de las de matemáticas y otros escritos, a los cuales había otorgado su verdadero nombre. Llegó a «Lewis Carroll» invirtiendo su primer nombre y el del medio, traduciendo al latín (Ludovicus Carolus) y luego volviéndolos a traducir al inglés. Esto ilustra perfectamente la mente juguetona de un hombre que se deleitaba con rompecabezas, adivinanzas y los juegos de palabras más elaborados.

Agregó un buen número de palabras a la lengua inglesa, como «*chortle*» (resoplido alegre) y «*galumph*» (un galope triunfante), y sus poemas y parodias poéticas a menudo han sido muy antológicas. *Alicia en el País de las Maravillas* y su continuación *En el País de los Espejos y lo que Alicia encontró allí* están entre las obras más cotizadas de nuestra lengua.

No sólo Dodgson era un brillante hombre de letras, también era un fotógrafo excepcional. Se hizo notar por sus retratos de Victorianos importantes y especializado en estudios de desnudos infantiles, especialmente de niñas. Esta última actividad hizo levantar algunas cejas y entonces él cesó abruptamente de tomar fotografías. Algunos han intentado encontrar algo siniestro en su afición por esta actividad, pero quizás la verdadera causa de su búsqueda de niñas respondía a su necesidad solitaria de ser amado. Encontró por lo menos una mujer adulta muy atractiva, la actriz

Ellen Terry. Su relación se ingenió para prolongar lo que carecía de intimidad. Quizás, como les ocurre a muchos de sus lectores, él encontró en ese mundo «sin sentido» un refugio del mundo real.

J. M.

Agatha Christie (1890-1976)

Excepto el caso de Georges Simenon, Agatha Christie es la única escritora de novelas cuyas obras han vendido más de 300 millones de copias en todo el mundo. Sólo en el Reino Unido, las ediciones de bolsillo de sus libros venden más de 1 millón y medio de ejemplares al año. Sus triunfos singulares no están limitados al mundo de la literatura, su obra de teatro *La ratonera* ha gozado de prolongadas representaciones en cualquier teatro en que se presente. El 25 de noviembre de 1952, este melodrama se estrenó en el Ambassador Theatre de Londres y obtuvo el récord el 28 de febrero de 1972, con la presentación n.º 8.000. Ella es, después de Shakespeare, el autor inglés cuya obra ha sufrido mayor cantidad de traducciones.

Estas sorprendentes realizaciones han sido llevadas a cabo por una mujer generalmente retraída, que obtiene sus mejores ideas mientras come manzanas en su bañera. Nació en Torquay, Devon, Inglaterra. Su padre, Frederick Alvah Miller de Nueva York, murió cuando ella era muy joven y fue criada por su madre y recibió una educación privada. Fue su progenitora la que le dio coraje para que escribiera. Un día la joven Agatha cogió frío y no pudo salir afuera, entonces su madre le sugirió que se entretuviera escribiendo una historia.

Más tarde, ella estudió canto en París pero se sintió decepcionada cuando se dio cuenta de que su voz no tenía la calidad de la de una estrella. Para consolarse, escribió una novela, la que mostró a un vecino literato quien la impulsó a continuar en ese oficio.

De tiempo en tiempo tenía la fortuna suficiente como para que le publicaran algún cuento y su primer éxito importante no llegó hasta después de haberse casado con un oficial de la armada inglesa, Archibald Christie. Mientras él estaba luchando en la Primera Guerra Mundial, ella escribió una novela policial en el tiempo libre

que le dejaba su trabajo como enfermera voluntaria. Luego de algunos rechazos, fue Finalmente publicada en 1920 bajo el título de *The Mysterious Affair at Styles*. El libro alcanzó popularidad con rapidez e introdujo uno de los más grandes sabuesos de la ficción, «Hercules Poirot», un digno sucesor de «Sherlock Holmes». Como este personaje, Poirot confía no en los dispositivos ingeniosos para resolver el crimen, sino en lo que él llama «pequeñas células grises». Este inteligente belga está emparejado con «Jane Marple», otra de sus creaciones, quien descubre con habilidad asesinos basándose en el conocimiento de la gente de su pequeña aldea inglesa. La gente es igual en todos lados, dice ella, y en caso de asesinato es mejor sospechar lo peor de cada uno.

En la vida real, Agatha Christie fue en una oportunidad protagonista de un misterio. Desapareció de su hogar en diciembre de 1926 y la nación se lanzó en su búsqueda. Una carta anónima guio a las pesquisas hasta un hotel donde la encontraron sufriendo un ataque de amnesia y viviendo con el nombre de una mujer, que era la segunda esposa de su marido. Después de su divorcio, se encontró y contrajo matrimonio con Mac Mallowan, un arqueólogo, a quien acompañó en sus expediciones a Egipto y el Cercano Oriente. Estas excursiones la proveyeron, en muchas oportunidades, de escenarios para sus novelas.

Entre sus grandes éxitos están: *El asesinato de Roger Ackyoyd*, un cuento que desafía brillantemente todos los cánones de la ficción policial, y *Ten Little Indians*, que también fue publicado con el título de *Then There Were None*. Para el gusto del público y de las críticas, ella continúa siendo la escritora de misterio más importante.

J. M.

Dashiell Hammet (1894-1961)

Dashiell Hammet está considerado como el que originó la escuela «dura» de la novela policial. Sus héroes son individuos tenaces que no son amigos ni de la policía ni de los criminales, pero que gozan del respeto de ambos. Sus historias y novelas están llenas de tanta violencia que algunos críticos han cuestionado su realismo.

Pero su ficción estaba basada sobre experiencias que él mismo había tenido mientras trabajaba como detective durante 8 años.

Encontró que esta profesión era excitante, un cambio bienvenido después de otras ocupaciones (mensajero, vendedor de diarios y empleado de ferrocarril) en las que no había tenido nada que perder. Determinó entonces hacer la clase de trabajo que le gustaba y esforzarse por conseguir ser reconocido.

Es un escritor duro con cualidades sorprendentes, que utiliza siempre una sátira y un énfasis siempre fuerte. Fue productivo hasta que un cáncer acabó con su vida en 1942.

D. S.

DRAMATURGOS

Félix Lope de Vega Carpio (1563-1635)

Algunas jóvenes campesinas,
Sin vestidos caprichosos ni maquillaje,
Atraen a nuestros ojos
Y con ellos a nuestros corazones.

El mejor alcalde el rey, Acto I

La producción exacta del más prolífico de los dramaturgos españoles es desconocida. Según se alega, él completó entre 1.500 y 2.000 dramas, de los cuales unas 426 obras y 42 autos sacramentales sobreviven hoy en día. Lope de Vega creó una moda en el drama europeo, dividiendo la trama en 3 actos con su desenlace que llegaba hacia la mitad del 3.º.

Este asturiano, que provenía de una familia de campesinos, escribió para las masas con un estilo lleno de gracia y fluidez, la mayor parte en verso, combinando el lenguaje elegante de la nobleza con la grosería del de los campesinos. El producto resultante fue tan perfecto que dio lugar a la expresión «Es de Lope». Sus obras eran ambiciosas y llenas de pasión mundanal. Creó una mezcla de seriedad dentro de la comedia y le dio a sus personajes —especialmente a las mujeres— la característica de ser tanto astuta como medianamente lista.

Lope de Vega leía en latín a los 5 años y tradujo a Claudius cuando tenía 10. A los 12 años había completado su primera obra en 4 actos, *El verdadero amante*, y 3 años después se dirigió a luchar

en Portugal. Junto a Cervantes, quien lo llamaba *Monstruo de la Naturaleza*, su reputación en los círculos literarios españoles fue incomparable.

Fueron incontables sus frivolidades, uniones y amores. Con Elena Osorio, la joven hija casada de Jerónimo Velázquez, para quien comenzó a escribir sus obras, tuvo una relación que duró 5 años. Concluyó cuando Velázquez lo demandó por calumnia y ganó el proceso, forzándole a exiliarse de Madrid durante 10 años.

Micaela de Luján —la «Lucinda» de sus sonetos— tuvo de él 4 hijos ilegítimos. Sin embargo, él sólo reconoció a uno, Carlos, que tuvo cuando se casó por segunda vez con Juana de Guardo. Bien en la madurez, continuó manteniendo estas relaciones de tocador aumentando su familia junto a doña Marta de Nevares Santoya, una dama que estaba casada, cuando tenía 60 años. Ella se convertiría en el modelo de la protagonista de *Amarilis* en 1632, completada el año después de su muerte... Y a partir de sus experiencias con Jerónima de Burgos, escribió su comedia más conocida de intrigas de amor, *La dama boba*.

Lope de Vega tomó copiosas notas de sus aventuras amoratorias y profesionales. En 1605, cuando sus hazañas llegaron a oídos del Duque de Sossa, éste se convirtió en su mecenas de por vida. El, a cambio, trabajó como secretario suyo y le proporcionaba consejos sobre *affaires d'amour*. En 1610 retornó a Madrid donde puso en escena sus obras en la calle de Francos hasta su muerte, ocurrida 25 años después. Como estaba apenado por la pérdida de su mujer y su hijo, él tomó los hábitos y se convirtió en familiar de la Santa Inquisición de 1614.

Inmerso en una extraña dicotomía, escribía comedias ligeras a la vez que presidía, con frío fanatismo, la bárbara ejecución de un monje por hereje. Y sus escritos profanos y sus relaciones amorosas continuaron aún después de haber sido ordenado sacerdote.

De entre sus cientos de obras, Lope es recordado por *Peribáñez*, *El mejor alcalde el Rey*, y *El caballero de Olmedo*. En su pieza histórica más importante, *Las bizzarrías de Belisa* (1634), se ocupa de las aventuras de capa y espada de la nobleza. Otra, *Fuente Ovejuna* es muy popular en la Unión Soviética debido a su tema proletario: una joven campesina levanta al pueblo para matar a su cacique quien saquea su aldea e intenta raptar a sus mujeres. Con *El*

niño de la guardia y su argumento antisemita, apela a la España de la época, que era fuertemente católica. En *Pedro Carbonero*, trata con simpatía a los moros.

A los 72 años, tanto las llamas de su pasión como las de su creatividad comenzaron a menguar y murió el 27 de agosto de 1636. Su fallecimiento fue quizás incitado por un debilitamiento profundo atribuido a las frecuentes flagelaciones que practicaba sobre su cuerpo y que algunas veces dejaban las paredes de su habitación cubiertas de sangre. Su protector, el Duque de Sossa, homenajeó su muerte con un funeral que se prolongó por 9 días.

W. K.

CANTANTES

Elvis Presley (n. 1935)

Patillas largas, un corte de cabello especial, pantalones negros, zapatos de ante, giros sexuales... Elvis irrumpió sobre la escena del rock and roll recién nacido, recibiendo críticas despreciativas de los adultos, quienes lo apodaron «Elvis la Pelvis». Fue Sam Phillips quien produjo sus primeros discos en 1954, presentando así a este ex conductor de camiones, mezcla de campesino y vaquero, con ritmo y blues.

El nuevo rock necesitaba un representante para personificar al nuevo sonido y Elvis mostraba una interpenetración física absoluta con sus canciones. Llevaba el ritmo retorciendo las piernas, haciendo temblar sus manos y meneando las caderas. Su rostro reflejaba el significado de las letras, con sus labios que expresaban desprecio y levantando las cejas. Todo esto unido a los suspiros que interrumpían su expresión.

El coronel Tom Parker, un importante promotor, lo contrató para RCA en 1955 y desarrolló la imagen del ídolo de los adolescentes. Elvis era único: un blanco que hacía música negra y que se meneaba rápidamente como los predicadores evangelistas, que él había observado en Mississippi, donde nació el 18 de enero de 1935.

A raíz de sus movimientos sensuales mientras actuaba explotó una controversia. El programa televisivo de Ed Sullivan censuró su

aparición, mostrándolo sólo de la cintura para arriba. Las escuelas prohibieron el uso de patillas largas y los ministros tildaban al rock and roll de diabólico. Pero los jóvenes compraban sus discos, un torrente de placas que comenzaban con *Heartbreak Hotel* en 1956, y que continuó a lo largo de 1961 con *I Can't Help Falling in Love with You*.

Elvis no podía leer música y aprendía la mayoría de sus canciones de desgrabar las melodías de P. J. Proby y escritas por el equipo formado por Jerry Leiber y Mike Stroller. *The Jordanaires* hacían el coro y sus éxitos más violentos incluyeron: *Hound Dog/Dont he cruel* (1956); *Blue Suede Shoes* (1956); *Love Me Tender* (1956); *Jailhouse Rock* (1957); *Hard Headed Woman* (1959) y *It's Now or Never* (1960).

La voz de Elvis es la de un barítono alto con escala de 2 octavas. Según Henry Pleasants en *Great American Popular Singers*, la mejor octava de Presley está en el medio, do bemol a do bemol, débil al principio de la escala y brillante al final.

Elvis hizo su primera película en 1956, entró en el ejército en 1958 y se retiró de las apariciones públicas en 1961, para concentrar la atención en 30 películas llenas de peleas, bailes, automóviles y muñecas con bikinis. El coronel Parker lo devolvió a sus admiradores en un programa especial televisivo en las Navidades de 1968, para ayudar a las taquillas debilitadas y a la venta de sus discos. Su retorno definitivo sobrevino en Las Vegas, donde alcanzó el nivel de superestrella mientras sus compañeros de otras épocas no habían llegado tan lejos. Restableció su fama con una canción de Mac Davis, *In The Ghetto*.

Su vida personal se ha mantenido en privado. Sus cortesías y alegres conferencias a la prensa contrastan con sus actividades belicosas y bromistas, que sus compañeros llaman la *Mafia de Memphis*.

Estaba profundamente ligado a su madre, que murió en 1958. El 1.º de mayo de 1967, Elvis contrajo matrimonio con Priscilla Beaulieu y su hija Lisa Marie nació 9 meses después. La relación concluyó en divorcio en 1973.

Nipsey Russell, el cómico que presentó el primer espectáculo de Elvis en el Sahara Tohoe, dio su explicación de la esencia del fenómeno Presley: «Cada músico debería irse a dormir cada noche

rogando para que apareciera cuando se levantara por la mañana un coronel Tom Parker debajo de su lecho.»

P. A.

LOS PREMIOS NOBEL

Las listas de los premiados están basadas en el *Nobelstiftelsens Kalender* oficial, publicado anualmente por la Fundación Nobel, de Estocolmo. La nueva incorporación, titulada «Detrás del premio», es exclusiva y está basada en entrevistas privadas de primera mano, sostenidas con jurados y funcionarios del Premio Nobel por los periodistas escandinavos que se han venido ocupando de los premios durante muchos años y los ganadores del Premio Nobel de todo el mundo.

Alfred Bernhard Nobel, un sueco soltero, tímido y desgraciado, inventó la dinamita, hecho que lo convirtió en uno de los hombres más ricos del mundo. Para aligerar su conciencia después de inventar tan mortífero explosivo —y también porque no creía en los millones legados como herencia a la familia, puesto que «las riquezas heredadas son una desgracia que no sirve más que para embotar las facultades del hombre»— Nobel decidió dejar su fortuna como premio a «aquellas personas que contribuyan concretamente al beneficio de la humanidad en el curso del año precedente». Pensando en dicho premio, Alfred Nobel se reunió con cuatro testigos, el 27 de noviembre de 1895, y en una hoja de papel redactó un breve testamento casero en el que establecía el Premio Nobel. Dos semanas más tarde moría.

La Fundación Nobel, que tiene su sede en el número 14 de Sturegatan, en Estocolmo, está dirigida por una junta compuesta de seis miembros cuyo presidente está nombrado por el Gobierno; administra el testamento de Nobel y vela por la inversión de su dinero. Nobel dejó nueve millones de dólares, los cuales deberían ser invertidos «en valores seguros... cuyos intereses acumulados serían repartidos anualmente en premios». El dinero distribuido en premios, que en la actualidad asciende a treinta y siete millones de dólares, proviene de los intereses de las inversiones en bienes inmuebles, obligaciones y valores de los ferrocarriles suecos; en valores daneses, japoneses, holandeses, franceses y alemanes

occidentales, así como en acciones corrientes de la Bolsa de Wall Street, administradas por Brittingham, Inc., de Wilmington, Del.

Los cinco galardones originales —en los campos de la literatura, física, química, medicina y de la paz— son concedidos por votación a través de cuatro organizaciones, tres de las cuales se encuentran en Estocolmo y una en Oslo. La Academia de Ciencias sueca decide por votación quiénes son los vencedores anuales en física y química. El Instituto Caroline, primer hospital de Suecia, se encarga de la concesión del premio de medicina a través de un cuerpo formado por cuarenta y cinco miembros entre médicos y profesores. La Academia Sueca, compuesta por dieciocho escritores, vota el premio de literatura. Debido a que Nobel deseaba que la vecina Noruega estuviese más próxima de Suecia, dispuso que el premio de la paz fuera concedido por un Comité Nobel formado por cinco destacados noruegos, nombrados por el cuerpo gubernativo de Storting, Noruega. En 1968, el Banco Central de Suecia establecía un sexto premio: el premio anual de economía, otorgado por la Academia de Ciencias sueca.

Todos los años, el 10 de diciembre, aniversario de la muerte de Nobel, los ganadores del premio reciben, en Estocolmo y en Oslo, una medalla de oro, un diploma de vivos colores y un sobre con un cheque en su interior, cuyo valor está comprendido entre los treinta mil y los ciento veinticinco mil dólares, libres de impuestos para los galardonados norteamericanos.

Por lo general, los premios se han concedido a las personas más talentosas en cada campo. No obstante, muchos premios reflejan los prejuicios e intereses políticos de los jueces escandinavos. Las instituciones que conceden el Premio Nobel sueco se habían mostrado firmemente antirrusas en sus premios de ciencia y literatura, persistentemente germanófilas en sus premios científicos (hasta que Alemania perdió la Segunda Guerra Mundial) y siempre proescandinavas en todas las categorías.

De ahí que los ganadores del premio entre los años 1901 y 1974 sean los siguientes:

LITERATURA

1901 René F. A. Sully-Prudhomme (1839-1907), francés. Obra: *Estancias y poemas*.

Detrás del premio. — Este premio inicial debía corresponder a León Tolstoi, pero uno de los dieciocho jurados del galardón literario, el doctor Carl David af Wirsén, poeta y crítico, acusó a Tolstoi a puerta cerrada de abogar por el anarquismo, de sostener opiniones religiosas excéntricas y de manifestar que los premios en metálico eran perjudiciales para los artistas. La mayor parte de los demás jurados, también antirrusos, se puso de acuerdo con Wirsén y pasó por alto a Tolstoi. Recientemente, un jurado actual, el doctor Anders Osterling, quiso excusarse en privado con estas palabras: «Prudhomme obtuvo el primer Premio Nobel debido a la estructura conservadora de la Academia de aquellos tiempos, debido al nacionalismo sueco y debido a la política que hacía que quienes formaban la junta eliminasen deliberadamente a Tolstoi.» Emile Zola, el escritor citado en primer lugar como merecedor del primer Nobel, fue igualmente eliminado por los jueces por ser «demasiado atrevido»... y porque a Nobel no le gustaban sus novelas.

1902 Theodor Mommsen (1817-1903), alemán. Obra: *Historia de Roma*.

Detrás del premio. — Herbert Spencer, el filósofo británico que murió al año siguiente, era el segundo candidato. El gran Tolstoi volvió a ser eliminado. Tolstoi dijo que no le importaba, «porque me ha ahorrado la desagradable necesidad de tener que ocuparme de dinero, generalmente tenido por muy útil y necesario, pero que yo considero como fuente de todos los males». Tolstoi vivió hasta 1910 y fue ignorado durante nueve votaciones consecutivas del Nobel.

1903 Bjórnstjerne Bjórnsen (1832-1910), noruego. Obra: *La colina soleada; Más allá del poder humano*.

Detrás del premio. — Nobel, en vida, admiró al obra de Bjórnsen y ésta fue la razón de que los jurados se dejaran guiar por los gustos de Nobel, ya muerto. En esta votación rechazaron a

Henrik Ibsen debido a que sus escritos —«demasiado realistas»— no denotaban idealismo.

1904 Frédéric Mistral (1830-1914), francés. Obra: *Mireia. Detrás del premio*. — Mistral lo hubiera ganado por sí solo, según las notas no publicadas referentes a la historia de la Academia y redactadas por un jurado sueco, «pero antes de tomar la decisión final, resultó que su narración en verso, *Mireia*, había sido publicada en una traducción sueca decididamente de mala calidad, obra por desgracia de un miembro de la Academia, por lo que la votación final tuvo como resultado una infausta componenda que dividió en dos el premio».

José Echegaray (1832-1916), español. Obra: *El gran galeoto. Detrás del premio*. — Este dramaturgo español fue el ganador mientras Thomas Hardy y Joseph Conrad permanecían ignorados. El hecho es que Hardy fue ignorado en todas las votaciones hasta su muerte, ocurrida en 1928, al igual que Conrad hasta la suya, sobrevenida en 1924.

1905 Henryk Sienkiewicz (1846-1916), polaco. Obra: *Quo Vadis*.

1906 Giosué Carducci (1835-1907), italiano. Obra: *Odas bárbaras*.

Detrás del premio. — Anders Osterling, antiguo secretario de la Academia Sueca, dijo de Carducci: «es uno de los pocos premiados elegidos unánimemente». Para elegirlo por unanimidad los jurados del Nobel pasaron por encima de Mark Twain, Rainer Maria Rilke, George Meredith y Henry James. Aun cuando Carducci, poeta antirromántico y político, era admirado en Italia (y Suecia), no adquirió nunca renombre internacional.

1907 Rudyard Kipling (1856-1936), británico. Obra: *El libro de la jungla; Capitanes intrépidos*.

Detrás del premio. — Eran candidatos al mismo Algernon Swinburne y Georg Brandes, pero Kipling lo obtuvo como «resultado de un compromiso». Elegido a los cuarenta y dos años, sigue siendo el ganador más joven del premio de literatura. Como

nos dijo uno de los jueces del Nobel: «No nos gusta premiar a los jóvenes porque, si son demasiado jóvenes, pueden experimentar una regresión. Sinclair Lewis constituye un ejemplo a este propósito.» Estocolmo estaba de luto por la muerte del rey Oscar al llegar Kipling a recoger el premio. Este escribió entonces: «Llegamos a la ciudad cubierta de nieve y bañada de sol para encontrar a todo el mundo vestido de etiqueta, un luto oficial curiosamente impresionante. A la tarde siguiente, los ganadores del premio fueron presentados al nuevo rey... Según dijeron, las últimas palabras del viejo rey habían sido: “Que no cierren los teatros por mí.” Así pues, aquella noche Estocolmo se entregó sobriamente a sus placeres, envuelta en la nieve.»

1908 Rudolf C. Eucken (1846-1926), alemán. Obra: *Sentido y valor de la vida*.

Detrás del premio. — El antojadizo jurado Wirsén prefería a Swinburne, otros jueces de segundo nivel querían a Selma Lagerlöf, por lo que se acordó otra componenda. El secretario Osterling hubo de admitir que Eucken era «indiscutiblemente una de las elecciones más endebles de la Academia» y Donald Fleming la etiquetaba de «elección escandalosa» en un escrito en el *Atlantic*. En cuanto a Eucken, el gran ignorado, dio clases de filosofía en Basilea, Jena, Cambridge y ni siquiera está citado en *Twentieth Century Authors*.

1909 Selma Lagerlöf (1858-1940), sueca. Obra: *Historia de Gösta Berling*.

Detrás del premio. — Fue elegida en contra de la enérgica oposición de Wirsén. Este tachó su obra de «artificial» y de «falta de realidad» y la calificó de una de «las modas de la época». El ex Primer Ministro de Suecia Hjalmar Flammarskjöld, uno de los jurados, dijo acerca de la señorita Lagerlöf después de que también ella pasó a convertirse en jurado: «Escribe como una imbécil, pero vota con inteligencia.» Por novena vez, el máximo dramaturgo de Suecia, August Strindberg, pasó sin ser ni siquiera citado. El jurado Sven Hedin detestaba a Strindberg porque lo había puesto en ridículo y el jurado Carl David af Wirsén juzgaba a Strindberg «pasado de moda» en tanto que otros suecos fruncían el entrecejo al

considerar que Strindberg bebía, se había divorciado tres veces y creía en la magia negra.

1910 Paul J. L. Heyse (1830-1914), alemán. Obra: *Novellen*.

Detrás del premio. — Según el jurado Wirsén, «Alemania no ha vuelto a tener otro genio literario desde Goethe». Sin comentarios.

1911 Maurice Maeterlinck (1862-1949), belga. Obra: *El pájaro azul*.

Detrás del premio. — El secretario Osterling dijo en *Nobel, el hombre y sus premios*: «Fue la única ocasión en que Strindberg estuvo a punto de ser oficialmente tenido en cuenta. De hecho fue propuesto por el futuro Arzobispo de Suecia, Nathan Söderblom, que posteriormente sería miembro de la Academia, pero el nombramiento llegó con unas semanas de retraso y, en vez de quedar aparte para volver a ser reconsiderado al año siguiente, como era costumbre entonces, fue retirado a petición de su propio patrocinador y ya nunca más volvió a ser propuesto... Resultaba inútil someter el nombre de Strindberg a la consideración de un panel como el que constituía en aquellos años la Academia. Aparte de esto, se anticipó sólo en un mes a la muerte de Wirsén, que era su más encarnizado detractor desde que Strindberg escribiera sobre él una sátira en *El Nuevo Reino*.» El ganador, Maeterlinck, ex procurador y aficionado a la cría de abejas, podía blasfemar en flamenco y vivía en concubinato con la actriz francesa Georgette Leblanc. Terminó sus días en Los Angeles, como un exiliado más del terror de Hitler.

1912 Gerhart Hauptmann (1862-1946), alemán. Obra: *Los tejedores*.

1913 Rabindranath Tagore (1861-1941), hindú. Obra: *Colección de poemas y pieles de teatro*.

Detrás del premio. — Este hindú, casi desconocido, obtuvo el premio gracias, sobre todo, al entusiasmo de uno de los jurados del Premio Nobel, orientalista y poeta, Verner von Heidenstam, y a un profesor sueco ignorado que conocía el bengalí. El comité estaba preparándose para conceder la recompensa al historiador literario

francés Emile Faguet, cuando Von Heidenstam leyó la única recopilación de poesía que existía de Tagore en inglés (traducida por el propio Tagore) después de lo cual dijo a sus colegas: «Hace muchos años que no leía nada parecido en el campo de la poesía lírica.» Entonces toda la junta de los jurados decidió leer a Tagore pero, ¡oh, desgracia!, no estaba traducido al sueco. Por lo tanto, su obra pasó a manos de un profesor que leía el bengalí. El profesor se entusiasmó tanto que insistió en que los jueces aprendieran el bengalí para poder leer a Tagore en lengua original. El doctor Osterling recuerda: «Me dio un libro para estudiar la lengua bengalí, pero el alfabeto era tan largo y tan complejo que renuncié a la tarea y quedé a la espera de las traducciones suecas del profesor para penetrar en su poesía.» Las traducciones del profesor ganaron la recompensa para el hombre que fue llamado el Shelley bengalí. Tagore fue hecho caballero por el rey de Inglaterra, pero renunció al título como protesta por la represión británica en la India. Tagore compuso 3.000 canciones, comenzó a cultivar la pintura al óleo a los sesenta y ocho años y escribió cien mil versos, contra los dieciocho mil de Milton. Fue el primer literato no europeo en recibir este premio.

1914 No hubo premio.

Detrás de la ausencia de premio. — Todos los jurados suecos tenían preparado el premio para Carl Spitteler, polifacético suizo admirado por Nietzsche y a quien éste había recomendado para la labor de crítico en un periódico muniqués. Romain Rolland lo tenía por «el poeta alemán más grande desde Goethe». Pero después vino Sarajevo y el premio fue arrinconado, para no volver a ser desempolvado para Spitteler hasta transcurridos otros seis años.

1915 Romain Rolland (1866-1944), francés. Obra: *Jean-Christophe*.

Detrás del premio. — Rolland no ganó el premio por sus novelas, sino por su actitud de pacifismo. Antes de iniciarse la votación, una mayoría de jueces apoyó al escritor español Pérez Galdós, considerado un candidato seguro. Pero entonces el gran Rolland, a quien la Primera Guerra Mundial cogió en Suiza, denigró la guerra y todas las guerras en general, lo que pasó a convertirlo en

el blanco de salvajes ataques tanto en Francia como en Alemania. Cuando se preguntó a Anatole France por qué no se había unido a Rolland para hablar contra la guerra, dijo France: «Tenía miedo.» Pero he aquí lo que pasó: seis años más tarde, cuando los enemigos de Anatole France declararon que el Premio Nobel que se le había concedido era ilegal porque France no había sido presentado por ningún miembro de la Academia Francesa, se demostró que lo había recomendado uno, Romain Rolland. Sea como fuere, los jueces suecos, si no se conmovieron con la saga de Rolland, *Jean-Christophe*, sí los conmovió su valiente pacifismo, que concordaba con los ideales de Nobel, lo que hizo que le pasaran a la votación final.

1916 Verner von Heidenstam (1859-1940), sueco. Obra: *Nya Dikter*.

1917 Karl A. Gjellerup (1857-1919), danés. Obra: *La rama de oro* y Henrik Pontoppidan (1857-1943), danés. Obra: *El reino de los muertos*.

Detrás del premio. — Gjellerup era un ateo danés que abrazó el budismo, se casó con una alemana y optó, a la vez, por residir en este país. Pontoppidan era un danés patricio y solitario. Ambos eran, además, escritores. Obtuvieron el premio cuando Bertolt Brecht, Maxim Gorki, Paul Valéry, Sean O'Casey vivían todavía y se encontraban en la cumbre.

1918 No hubo premio.

1919 Carl F. G. Spitteler (1845-1924), suizo. Obra: *Prometeo y Epimeteo*.

Detrás del premio. — Spitteler fue elegido en perjuicio de Marcel Proust.

1920 Knut Hamsun (1859-1952), noruego. Obra: *Hambre, La bendición de la tierra*.

Detrás del premio. — Disintiendo con Hamsun, el jurado Per Hallstrom declaraba: «Ha estado ejerciendo una anárquica influencia durante casi toda su vida y probablemente ni siquiera

considere legítima la postura idealista que el Premio Nobel pretende fomentar.» Hamsun, que había sido bracero en Dakota, tranviario en Chicago, pescador en Newfoundland, estaba en plena miseria cuando ganó el premio. Era, por otra parte, muy orgulloso. Inclínándose ante el rey Gustavo al recibir el premio, exclamó de pronto: «No necesito este dinero. ¡Tengo otro tanto y más en casa!» La noche de la ceremonia Hamsun cogió una terrible borrachera. Tiró de las patillas a uno de los jurados del Nobel. Se acercó furtivamente a otro, la dignísima Selma Lagerlöf, y propinándole unos golpecitos con los nudillos sobre su corsé, exclamó: «Lo sabía, suena igual que una campana.» Totalmente irresponsable de sus actos, trató de compartir el dinero del Nobel con dos amigos suyos suecos que habían actuado como jurados. Al negarse ellos a recibir el dinero, quiso entregar dinero y diploma a un camarero del hotel, quien también rechazó su ofrecimiento, por lo que Hamsun se indignó «y abandonó las dos cosas en el ascensor, donde fueron encontradas a la mañana siguiente». Hamsun era germanofilo, porque sus libros se vendían bien en aquel país y, también por este motivo, dio la bienvenida a los nazis cuando invadieron Noruega en abril de 1940. Escribió artículos en favor de Quisling, el traidor noruego, y tuvo a Hitler por un «tipo paternal». No obstante, al ser llamado a Berlín en 1943 para conocer a Hitler, echó en cara a *Der Führer* sus «equivocaciones y errores», lo cual indignó a Hitler. Al ser liberada Noruega, Hamsun, que contaba entonces ochenta y seis años, fue detenido, recluso en un asilo de ancianos y confiscadas sus propiedades: una historia triste.

1921 Anatole France (1844-1924), francés. Obra: *El crimen de Sylvestre Bonnard*; *La isla de los pingüinos*.

Detrás del premio. — Sobre France se abatían las iras que le acusaban de falta de idealismo. El jurado Harald Hjarne alegaba que «...el premio de Alfred Nobel, concedido a la literatura *idealista*, no estaba destinado... al burdel de lujo» que era Francia. Él se pronunciaba en favor de Galsworthy. El jurado Henrik Schuck pujó por France, insistiendo en que el autor no era un cínico que «contemplaba con indiferencia cómo se pisotea la justicia y el humanitarismo». France, que contaba entonces setenta y siete años, acudió a recibir el premio dando diente con diente y debajo de tres

abrigos, permaneció sentado y durmiendo durante toda la ceremonia, roncando plácidamente.

1922 Jacinto Benavente y Martínez (1866-1954), español. Obra: *Los intereses creados*.

Detrás del premio. — Correspondía a James Joyce que había publicado su *Ulises* el año anterior, ser el ganador del premio. Hubo un ministro irlandés que lo presentó, pero Joyce dijo al ministro que aquello podía costarle el cargo. En 1946, al serle preguntado al doctor Sven Hedin, jurado literario sueco, si se había considerado alguna vez la posibilidad de premiar a James Joyce, Hedin, azorado, respondió: «¿Joyce? ¿Quién es Joyce?»

1923 William Butler Yeats (1865-1939), irlandés. Obra: *Antología de poemas de W. B. Yeats*.

Detrás del premio. — El secretario Erik Axel Karlfeldt instó a los jurados a que concedieran la recompensa a Thomas Hardy por el «descontento y disgusto» que existe en Inglaterra como consecuencia de la constante omisión de Hardy y porque «Yeats, que es mucho más joven, podría ser tenido en cuenta más tarde». No obstante, el pesimismo y fatalismo de Hardy le fueron negativos. De todos los favorecidos con el premio que habían desfilado ante el rey Gustavo, Yeats fue el preferido del monarca. (El rey Gustavo, que había estado entregando Premios Nobel por espacio de setenta años, era tan corto de vista que una vez entregó, por error, el premio a su secretario.)

1924 Wladyslaw S. Reymont (1867-1925), polaco. Obra: *Los campesinos*.

Detrás del premio. — Tenía como poderoso rival a Guglielmo Ferrero, autor de una *Historia de Roma*. Pero los jurados de más edad consideraron que le faltaba escuela. La opción pasó a dos autores polacos: Reymont y Stefan Zeromski. Los polacos preferían a Zeromski. Los jurados, naturalmente, concedieron el premio a Reymont.

1925 George Bernard Shaw (1856-1950), británico. Obra: *Androcles y el león; Pigmalión*.

Detrás del premio. — Recibió el premio a los sesenta y nueve años, cuando había cosechado ya todos sus grandes éxitos. G. B. S. quería renunciar al premio, pero finalmente se le convenció de que lo aceptara. A los jurados del Nobel les dijo: «El dinero es como el salvavidas que se lanza al nadador cuando ha ganado ya la orilla sano y salvo.»

1926 Grazia Deledda (1875-1936), italiana. Obra: *La madre*.

Detrás del premio. — Los jurados decidieron en secreto conceder el premio a una persona de nacionalidad italiana. El favorito era Gabriele D'Annunzio. Le seguía Guglielmo Ferrero, profesor de historia. Venía en tercer lugar Grazia Deledda, poco conocida pero admirada por Mussolini. En el curso del debate se eliminó a Ferrero, considerado un historiador de segunda fila. En torno a D'Annunzio se produjo un altercado. Se consideraba que su vida privada era demasiado fantástica, demasiado inmoral —sus numerosas amantes, su historia con la actriz Eleonora Duse, su aventura como dictador de Fiume— y finalmente fue eliminado. Y entonces quedó Deledda como ganadora.

1927 Henri Bergson (1859-1941), francés. Obra: *La evolución creadora*.

1928 Sigrid Undset (1882-1949), noruega. Obra: *Kristin Lavransdatter*.

1929 Thomas Mann (1875-1955), alemán. Obra: *Los Buddenbrooks*.

Detrás del premio. — El premio fue concedido a una novela, *Los Buddenbrook*, publicada veintiocho años antes, sin mención alguna de *La Montaña Mágica*, publicada hacía cinco años. Mann tuvo que entregar una parte del premio de 46.229 dólares a los nazis, cedió una parte a una liga alemana de autores y utilizó el resto para ir a Palestina a investigar en torno a *José y sus hermanos*. Le molestaba la publicidad. «Es una desconcertante experiencia haber llegado públicamente a la posesión de una suma tal de dinero (la misma que cualquier industrial se guarda todos los años sin que

nadie lo advierta) y encontrarse de pronto con todas las miserias del mundo mirándote a la cara.»

1930 Sinclair Lewis (1885-1951), norteamericano. Obra: *Calle Mayor*; *Bahhitt*; *Arrommith*.

Detrás del premio. — El editor de Lewis, Alfred Harcourt, porfió para que le fuera concedido el premio. Los jurados se encontraban divididos. La mitad consideraba que su obra era irregular, desigual. El resto la consideraba importante. Finalmente se votó el premio porque se acordó que seguir ignorando a los escritores norteamericanos sería un escándalo. En realidad, Theodore Dreiser fue el segundo candidato. Lewis dio una brillante conferencia en Estocolmo en la que atacó el conservadurismo de la literatura oficial norteamericana con estas palabras: «Los profesores norteamericanos gustan que su literatura sea clara, fría, pura y muerta.»

1931 Erik A. Karlfeldt (1846-1931), sueco. Obra: *Frescos Dalecarlianos rimados*.

Detrás del premio. — Karlfeldt era poeta y bibliotecario, secretario además de la Academia Sueca y amigo de todos los jurados. Había renunciado al premio en una ocasión. Esta vez, como necesitaba el dinero, se avino a aceptarlo. Karlfeldt, al ser premiado, pasó por encima del ruso Máximo Gorki entre otros, y pese a haber muerto seis meses antes de efectuarse la votación. Los jueces ignoraron las normas para poder honrarlo a título póstumo y ofrecer una seguridad a su viuda y a sus hijas.

1932 John Galsworthy (1867-1933), británico. Obra: *La saga de los Forsythe*.

Detrás del premio. — El favorito de la mayoría era el difamador Upton Sinclair, que había sido presentado a través de una petición internacional firmada por setecientos setenta notables, entre ellos Bertrand Russell, Harold Laski, Edwin Markham y Albert Einstein, pero fue descalificado en la votación final.

1933 Ivan A. Bunin (1870-1953), francés. Obra: *El señor de San Francisco*; *El pozo de los días*.

Detrás del premio. — Bunin fue el único ruso que ganó el premio durante los primeros treinta y tres años de su historia. En realidad era un expatriado anticomunista que no había estado en Rusia desde hacía quince años. Era un novelista de escaso valor que había traducido *Hiawatha* al ruso. Bunin vivía en una buhardilla en París. Como explicó en privado el secretario de la Academia Sueca: «Votamos por Bunin para acallar nuestra mala conciencia por lo de Chejov y Tolstoi.»

1934 Luigi Pirandello (1867-1936), italiano. Obra: *Seis personajes en busca de autor*.

Detrás del premio. — Según Malcolm Cowley: «El embajador italiano en Estocolmo tuvo que lanzarse a secretas intrigas para impedir que el premio fuera a parar a Benedetto Croce, el único italiano que realmente lo merecía. Pirandello, el afortunado candidato, era un hombre políticamente inocuo en quien el dictador (Mussolini) podía confiar.» Por consiguiente, fue saltado Croce, que odiaba el fascismo, y Pirandello se llevó los 41.318 dólares.

1935 No hubo premio.

1936 Eugene O'Neill (1888-1953), norteamericano. Obra: *Anna Christie; A Electra le sienta bien el luto*.

Detrás del premio. — Como los jurados del premio de medicina no tuvieron en cuenta al doctor Sigmund Freud como candidato elegible, Thomas Mann y Romain Rolland presentaron a Freud como opción al premio literario de 1936. Al enterarse de la noticia, Freud escribió a Arnold Zweig: «No se deje engañar por la quimera del Nobel. Está más que seguro que no me darán nunca el Nobel. El psicoanálisis tiene bastantes enemigos entre las autoridades de las que depende la concesión del premio...» Freud tenía razón. Sus enemigos lo eliminaron.

1937 Roger Martin du Gard (1881-1958), francés. Obra: *Los Thibaults*.

1938 Pearl S. Buck (1892-1973), norteamericana. Obra: *La buena tierra; La madre*.

Detrás del premio. — El doctor Sven Hedin, jurado del Nobel y autoridad en cuestiones chinas, cuyo editor en Norteamérica era el marido de Pearl S. Buck, gustó del ambiente chino que aparecía en los libros de Buck y convenció a otro jurado, Selma Lagerlöf, de que se pusiera a su lado. Los dieciséis jurados restantes, que se oponían por mayoría a esta decisión, estaban capitaneados por el doctor Anders Osterling. Según Osterling: «Yo consideraba que no se merecía el premio y me opuse a él. Había hecho algunas cosas que estaban bien, pero la mayor parte de su obra era mediocre.» Hedin y Lagerlöf, gracias al peso de su antigüedad, derrotaron a los demás después de largo debate. Al darle la noticia, Pearl Buck declaró, en un alarde de generosidad, que Theodore Dreiser merecía más que ella aquel honor.

1939 Frans E. Sillanpää (1888-1964), finlandés. Obra: *Humilde herencia*.

Detrás del premio. — Sillanpää, «el autor más desconocido de la tierra», según la biografía de Nobel, Herta Pauli, era un gigante arruinado que se había casado con su ama de llaves, de quien tenía siete hijos. Recibió el premio de treinta y cinco mil dólares porque uno de los jurados del Nobel, Selma Lagerlöf, que contaba entonces ochenta y un años, indignada ante la invasión rusa de Finlandia (había entregado su propia medalla de oro del Nobel a los finlandeses para que la fundieran), instigó a los jurados más indecisos a que adoptaran una actitud simbólica contra la agresión soviética. Permanecían ignorados en el politiquero dos autores de primera categoría, F. Scott Fitzgerald y Virginia Woolf, que ya no pudieron ser elegidos al año siguiente ni al otro a consecuencia de su muerte prematura.

1940 No hubo premio.

1941 No hubo premio.

1942 No hubo premio.

1943 No hubo premio.

1944 Johannes V. Jensen (1873-1950), danés. Obra: *El largo viaje*.

Detrás del premio. — Los jurados literarios optaron por Jensen, por el hecho de ser escandinavo, con preferencia a H. G. Wells, Willa Cather y W. Somerset Maugham.

1945 Gabriela Mistral (1889-1957), chilena. Obra: *Desolación*.

Detrás del premio. — Política. Sus poemas eran desconocidos en Suecia o por lo menos entre los jurados, salvo lo que respecta a uno de ellos. Los candidatos problemáticos eran Jules Romains, Benedetto Croce, Hermann Hesse. Pero, como aclaró el jurado Sven Hedin: «Uno de nuestros jurados, Hjalmar Gullberg, poeta, estaba enamorado de los versos de Gabriela Mistral, los tradujo en su totalidad al sueco para ganarnos a su causa, con lo que desvió completamente la votación.»

1946 Hermann Hesse (1877-1962), suizo. Obra: *El lobo estepario; Demian*.

Detrás del premio. — Fue presentado por su amigo Thomas Mann. Como la mejor novela de Hesse, nacido en Alemania, había sido publicada diecinueve años antes de que le fuera concedido el premio, los periódicos suecos lo pusieron en entredicho. Los jurados de la Academia Sueca explicaron que votaban a Hesse porque era «uno de los primeros que había afrontado la supresión de la libertad de expresión en Alemania». No obstante, no explicaron que la supresión de la libertad de expresión que Hesse había afrontado en Alemania no era la de Hitler sino la del Kaiser en el año 1912. Tampoco revelaron que el secretario de la Academia, Hallstrom, no creía que las novelas de Hesse hubieran sido aprobadas por Nobel, «a menos que el inventor de la dinamita pretendiera glorificar el instinto del mal»; sin embargo, cuando Hesse pasó de la novela a la poesía, quedó justificado el premio.

1947 André Gide (1869-1951), francés. Obra: *El inmoralista; Los monederos falsos*.

Detrás del premio. — Por espacio de veinte años, Gide fue candidato en las votaciones secretas. Los jurados lo respetaban, aunque les turbaba su homosexualidad, confesada por él mismo.

Finalmente, pese a que un jurado liberal retiró su voto denunciando a Gide en el terreno de la moral, la mayoría conservadora varió de opinión y lo eligió para el Nobel.

1948 T. S. Eliot (1888-1965), británico. Obra: *La tierra baldía*.

1949 William Faulkner (1897-1962), americano. Obra: *El ruido y la furia; Santuario*.

Detrás del premio. — Robert Coughlan hizo constar en su biografía de Faulkner que, una semana después de enterarse éste de que le había sido concedido el premio Nobel, tomó parte en una batida de caza que realizaba todos los años con unos amigos, después de la cual se sumió en un sopor alcohólico que le duró hasta una semana antes de salir de viaje para Estocolmo. Sus amigos se sentían preocupados, pero un buen día Faulkner dejó bruscamente de beber y se mantuvo totalmente sobrio durante toda la ceremonia, en la que dio una de las conferencias de aceptación del premio más bellas de toda la historia del Premio Nobel.

1950 Bertrand A. Russell (1872-1970), británico. Obra: *Conocimiento humano*.

1951 Par F. Lagerkvist (1891-1974), sueco. Obra: *Barrabás*.

1952 François Mauriac (1885-1970), francés. Obra: *Thérèse*.

1953 Winston Churchill (1874-1965), británico. Obra: *Historia de la Segunda Guerra Mundial*.

Detrás del premio. — A pesar de las protestas de los puristas literarios, que alegaban que Churchill era más político que escritor, los jurados se mantuvieron firmes. Insistieron, con razón, en que seguía la tradición de Burke y Disraeli. Citaron sus reportajes de la India y del Sudán, su biografía de Marlborough, su historia épica de la Segunda Guerra Mundial, sus discursos públicos («¡Cuántas frases retumbantes... impresas en nuestra conciencia!»).

1954 Ernest Hemingway (1899-1961), norteamericano. Obra: *El viejo y el mar; Adiós a las armas*.

Detrás del premio. — Un jurado del Premio Nobel dijo: «Había sido puesto a votación en diferentes ocasiones y en una de ellas estuvo casi a punto de ganar. Nuestro conservadurismo lo ha mantenido apartado del premio.» Sin embargo, no fue finalmente por consideración a Hemingway (se tenía por encima de él a Albert Camus y a Concha Espina) sino por consideración a uno de los suyos que le fue concedido el premio. El veterano jurado, Per Hallstrom, estaba a punto de retirarse y Hallstrom era un entusiasta de *El viejo y el mar* de Hemingway. Así pues, los jurados votaron el premio para Hemingway porque querían que, según palabras de uno de ellos, fuera considerado aquél «un gesto de cortesía hacia el decano de la Academia, que entonces contaba casi noventa años».

1955 Halldor K. Laxness (n. 1902), islandés. Obra: *Gente independiente*.

1956 Juan Ramón Jiménez (1881-1958), español. Obra: *Platero y yo*.

1957 Albert Camus (1913-1960), francés. Obra: *La peste*; *El extranjero*.

1958 Boris L. Pasternak (1890-1960), ruso. Obra: *Doctor Zhivago*.

Detrás del premio. — Los escritos de Pasternak eran anticomunistas, lo cual brindaba a los jurados oportunidad de molestar a la Unión Soviética. Pasternak comunicó que aceptaría «con gusto» la recompensa. Pero Pravda arremetió contra aquel apremio burgués y reaccionario» que no se otorgaba a un novelista y a un poeta sino a un «libelista que había denigrado la revolución socialista» y que pertenecía a la «fraternidad archirreaccionaria». Contrariado, Pasternak se vio obligado a renunciar al premio. «Esta negativa», manifestó el Comité Nobel, «no afecta a la validez del premio que, pese a no haberse podido conceder, hace que Pasternak figure en la lista de quienes lo han ganado.»

1959 Salvatore Quasimodo (1901-1968), italiano. Obra: *Tierra incomparable*.

Detrás del premio. — A pesar de no estar citado en un solo diccionario inglés ni norteamericano de biografías de escritores, antes de ser galardonado con el Nobel, la elección del poeta siciliano no provocó ningún revuelo. Pero lo causó, en cambio, que para la ceremonia se inscribiese en el Grand Hotel, de Estocolmo, con una mujer que no era la suya.

1960 Saint-John Perse (1887-1975), francés. Obra: *Crónica*.

1961 Ivo Andric (n. 1892), yugoslavo. Obra: *El puente sobre el Drina*.

1962 John Steinbeck (1902-1968), norteamericano. Obra: *Las uvas de la ira; De ratones y hombres*.

Detrás del premio. — *The Times*, de Londres, comentaba en un editorial: a Las dudas que John Steinbeck abriga sobre sus propios méritos quizá sean compartidas por muchos... Va haciéndose difícil tomar en serio los cánones establecidos para la concesión de un premio literario internacional que pasa por alto o ignora deliberadamente los méritos de escritores tales como Valéry, Malraux o Brecht y que prefiere honrar la obra... de Pearl Buck.»

1963 Giorgos Seferis (n. 1900), griego. Obra: *El tordo; Diario de navegación III*.

1964 Jean-Paul Sartre (n. 1905), francés. Obra: *La náusea; A puerta cerrada*.

Detrás del premio. — Sartre rechazó de plano el premio y el cheque anexo de 53.000 dólares. Es el único laureado que ha renunciado al premio por propia voluntad. Al declinarlo, Sartre manifestó: «No es lo mismo firmar simplemente Jean-Paul Sartre que firmar Jean- Paul Sartre, ganador del Premio Nobel. El escritor debe negarse a que lo transformen en institución, aun cuando esto se hiciera en la forma más honrosa.» El único comentario oficial de la Academia Nobel fue: «El laureado ha hecho saber que no acepta el premio, pero el hecho de declinar esta distinción no modifica naturalmente en modo alguno la validez del galardón.»

1965 Mijail A. Sholójov (n. 1905), ruso. Obra: *El Don apacible. Detrás del premio*. — Fue el primer ciudadano-escritor prosoviético honrado por los jurados suecos. No hay explicación para el cambio de actitud de la Academia, a no ser la observación de un jurado: «A pesar de ser un comunista convencido, Sholójov se abstiene de todo comentario político.» En 1974, una editorial de París, propiedad de un ruso emigrado, publicaba un estudio erudito, con un prefacio de Aleksandr Solzhenitsyn, donde se negaba a Sholójov la paternidad de *El Don apacible*. Según dicho trabajo, Fedor D. Krukov, oficial ruso blanco antibolchevique, escribió el libro antes de morir de tifus en 1920. De acuerdo con esta exposición, Sholójov, que tenía entonces veintiún años, se apoderó del manuscrito, le cambió el final a la historia y lo publicó bajo su nombre cuando contaba veintitrés años.

1966 Samuel Y. Agnon (1888-1970), israelí. Obra: *El dosel nupcial; Huésped nocturno* y Nelly Sachs (1891-1970), alemana. Obra: *Colección de poemas*.

1967 Miguel Ángel Asturias (1899-1974), guatemalteco. Obra: *Hombres de maíz; Mulata de tal*.

1968 Yasunari Kawabata (1890-1972), japonés. Obra: *País de nieve; Mil cigüeñas*.

Detrás del premio. — Entre los candidatos de este año figuraban en primer lugar el Presidente Mao Tse-tung, Günter Grass, Alberto Moravia, Robert Graves, Lawrence Durrell. Sin embargo, ninguno de ellos fue objeto de seria consideración porque, como supo en exclusiva *The People's Almanac*, la Academia Sueca había decidido en secreto que el premio de 1968 iría a parar a un escritor japonés. Un funcionario sueco voló a Tokyo para explorar el terreno. Pasó por encima de los escritores japoneses más destacados —Mishima, Abe, Oe, Tanizaki— en beneficio del menos conocido, Kawabata, considerado una opción más segura. En abril de 1972, Kawabata se suicidó introduciendo en su boca una goma de conducción de gas.

1969 Samuel Beckett (n. 1906), irlandés. Obra: *Esperando a Godot*.

Detrás del premio. — Entre los considerados en la votación figuraban, además de Beckett, Eugène Ionesco, Vladimir Nabokov, André Malraux, Léopold Senghor, Presidente del Sénegal. Beckett, secretario en otro tiempo de James Joyce y autor vanguardista, obtuvo el premio de setenta y dos mil ochocientos dólares gracias a que la Academia Sueca había experimentado una transfusión de sangre más joven y se había hecho más liberal.

1970 Aleksandr I. Solzhenitsyn (n. 1918), ruso. Obra: *Pabellón de Cáncer; Un día en la vida de Iván Denisovich*.

Detrás del premio. — El ganador, cuyas novelas antistalinistas están prohibidas en su país de origen, fue presentado entre otros por François Mauriac. La Unión Soviética acusó a los jurados suecos de tener «razones antisoviéticas» para coronar a un novelista prohibido por las autoridades rusas. La Unión Soviética estaba en lo cierto. El galardón era político a la vez que literario. Solzhenitsyn declinó el viaje a Estocolmo, temeroso de que no se le permitiera regresar a Rusia, junto a su segunda esposa y a sus hijos. Sugirió que podía celebrarse la ceremonia en la Embajada Sueca, de Moscú. El Primer Ministro sueco, Olof Palme, no aceptó la propuesta, por temor a que pudiera interpretarse la ceremonia como una manifestación política contra la Unión Soviética. En 1973, Solzhenitsyn comunicó a la prensa extranjera que había recibido amenazas contra su vida de parte de la KGB (Fuerzas de Seguridad Soviéticas). En febrero de 1974; después de publicar en París *El Archipiélago Gulag*, alegato contra la represión y el terror stalinista, Solzhenitsyn fue detenido y deportado de Rusia. En la actualidad vive exiliado en Noruega. Finalmente, recibió el Premio Nobel en Estocolmo el 10 de diciembre de 1974.

1971 Pablo Neruda (1904-1973), chileno. Obra: *Poesía*.

Detrás del premio. — Neftalí Reyes adoptó el nombre literario de Pablo Neruda (tomando el apellido de un escritor checo que había muerto en 1891) porque su padre, que era un obrero, no aprobaba sus aficiones poéticas. Neruda militó en el bando republicano durante la Guerra Civil Española. El gran poeta español Federico García Lorca, asesinado o muerto en el curso de aquella guerra, dijo de él: «Un hombre de verdad, que sabe que los cañaverales y las

golondrinas son más inmortales que las duras mejillas de una estatua.» Neruda escribió en su vida 7.000 páginas de poesía. En uno de sus más famosos poemas de compromiso, «La United Fruit Co.», escribía: «Jehová dividió su universo: / Anaconda, Ford Motors, / Coca Cola Inc., y entidades parecidas: / la más succulenta de todas: / la United Fruit Company Incorporated.». En 1953 obtuvo el Premio Stalin de la Paz e hizo el elogio de Stalin; pero en 1963 diría, desilusionado, sobre Stalin: «Este hombre cruel detuvo la vida.» En 1970 comenzó a presentarse como candidato comunista a la Presidencia de Chile, pero después se retiró. Cuando Salvador Allende fue elegido Presidente, nombró a Neruda embajador en Francia. Este nombramiento, así como el hecho de que su rival más próximo para el Premio Nobel, Patrick White, obtuviera unas críticas bastante negativas en relación con su último libro, hizo que el premio fuera a parar a Neruda, escritor a quien los suecos titularon «el poeta de la dignidad humana violada». Al observar que en los diez años anteriores otros tres diplomáticos habían sido laureados, Neruda acogió muy bien esta «pensión Nobel para diplomáticos ancianos».

1972 Heinrich Böll (n. 1917), alemán. Obra: *Billar a las nueve y media; Retrato de grupo con señora*.

Detrás del premio. — Como soldado en la Wehrmacht, fue herido en tres ocasiones. Como católico, se negó a pagar a la Iglesia los impuestos, en señal de protesta contra «la fiscalización de la fe». Es demócrata de izquierdas y ha publicado también en la Alemania Oriental. En ocasión de que un ama de casa echara en cara al Canciller Kiesinger sus antecedentes nazis, Böll provocó las iras de la nación enviando flores a dicha señora. Fue el primer alemán residente en Alemania que recibía el Premio Nobel desde que Mann lo ganara en 1929. (Hesse y Sachs lo recibieron en el exilio.) Muchos creen que se dio a Böll la recompensa «para atenuar las tensiones políticas entre el Este y el Oeste». Al serle anunciado que había ganado el premio de cien mil dólares cuando se encontraba de viaje en Atenas, Böll anunció que cedería una parte del mismo en beneficio de los escritores encarcelados de todo el mundo y de sus familias y defendió igualmente a aquellos escritores griegos que eran prisioneros políticos. Opina que los futuros ganadores del

Premio Nobel «deberían ser» el sudamericano García Márquez, el ruso Vladimir Maximoff, el inglés Graham Greene y, entre los norteamericanos, «posiblemente Mailer, Bellow y Salinger».

1973 Patrick White (n. 1912), australiano. Obra: *El árbol del hombre*; Voss.

Detrás del premio. — Superó a Graham Greene, André Malraux y Vladimir Nabokov en la pugna para la obtención del premio de ciento veintiún mil dólares. Lo ganó por haber incorporado «un nuevo continente a la literatura... Por primera vez se ha dado al continente australiano una voz capaz de llegar a todo el mundo». Traducido libremente quiere esto decir que la Academia Sueca, una vez más, jugaba seguro después de las últimas controversias y sabía hacer el juego de la distribución geográfica concediendo a Australia su primer galardón literario. White, oficial de la RAF, alumno de Cambridge, músico y amante de los perros, es un solitario taciturno. Cuando se le entrevistó, dijo: «Los libros son más importantes que las palabras.»

1974 Eyvind Johnson (n. 1900), sueco. Obra: *La novela de Olav* y Harry E. Martinson (n. 1904), sueco. Obra: *El camino*; *Los días de Su Gracia*.

Detrás del premio. — Los jurados del Nobel galardonaron a dos de sus propios jurados, virtualmente desconocidos fuera de su Suecia natal. El profesor Sven Delblanc, de la Universidad de Uppsala, escribió en el *Expressen*, de Estocolmo: «La elección refleja una falta de criterio por parte de la Academia... que puede fácilmente interpretarse como corrupción por vía de la amistad. Una cosa es la admiración mutua y otra esto que huele casi a apropiación ilícita.» Entre los candidatos que no obtuvieron el premio estaban Graham Greene, Vladimir Nabokov, Saúl Bellow.

1975 Saúl Bellow (n. 1915), norteamericano. Obra: *Herigg*.

FÍSICA

1901 Wilhelm C. Roentgen (1845-1923), alemán. Obra: descubrimiento de los rayos X.

Detrás del premio. — Roentgen fue elegido por mayoría relativamente total del Comité de Física del Premio Nobel como merecedor del primer premio. Fue una buena elección que ha sabido resistir la prueba del paso del tiempo. Roentgen fue el primer ser humano que vio el interior del cuerpo humano gracias a la magia de los rayos X. Su descubrimiento fue objeto de controversia. Los periódicos expresaron el temor de que, con los rayos X, los hombres podrían ver el cuerpo desnudo de la mujer debajo de las ropas y las leyes de Nueva Jersey prohibieron el uso de los dichos rayos X en los prismáticos de teatro.

1902 Hendrik A. Lorentz (1853-1928), holandés y Pieter Zeeman (1865-1943), holandés. Obra: estudio de los efectos del magnetismo sobre la radiación.

1903 Antoine H. Becquerel (1852-1908), francés. Pierre Curie (1859-1906), francés y Marie S. Curie (1867-1934), francesa (nacida en Polonia). Obra: estudio de los fenómenos de las radiaciones, descubiertos por Becquerel.

Detrás del premio. — «El único ser humano que ha ganado dos Premios Nobel en su vida ha sido Madame Curie», dijo el director de la Fundación Nobel cuando Madame Curie obtuvo el de química en 1911. (A partir de entonces ha habido otros que se han llevado dos premios, si bien el caso sigue siendo raro.) Madame Curie instaló un cuarto de baño moderno y cambió el papel de las paredes de su casa de París con parte del dinero conseguido con el premio.

1904 John W. S. Rayleigh (1842-1919), británico. Obra: descubrimiento del argón.

1905 Philipp E. A. von Lenard (1862-1947), alemán (nacido en Hungría). Obra: experimentos con rayos catódicos.

Detrás del premio. — Von Lenard fue uno de los que impidieron a Einstein obtener el Premio Nobel en los primeros tiempos. Era

antisemita y consideraba que la teoría de la relatividad era inútil, no estaba demostrada y no era ni siquiera un descubrimiento. Cuando Einstein obtuvo el premio en 1921, Von Lenard escribió una carta sumamente agria a la Academia de Ciencias sueca en señal de protesta.

1906 Joseph J. Thompson (1856-1940), británico. Obra: estudio de los medios de conducción de la electricidad entre los gases.

1907 Albert A. Michelson (1852-1931), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: construcción de instrumentos de medición óptica e investigación de los fenómenos espectroscópicos y meteorológicos.

Detrás del premio. — Michelson fue el único ciudadano norteamericano a quien le fue concedido el premio de física durante los primeros veinte años y contribuyó a ello el que hubiera nacido en Alemania.

1908 Gabriel Lippmann (1845-1921), francés (nacido en Luxemburgo). Obra: desarrollo de la fotografía en colores.

Detrás del premio. — Lippmann terminó su conferencia de recepción del Nobel con estas palabras: «Quizás el progreso siga. La vida es corta y el progreso es lento.»

1909 Guglielmo Marconi (1874-1937), italiano y Carl F. Braun (1850-1918), alemán. Obra: desarrollo de la telegrafía sin hilos.

Detrás del premio. — En su conferencia del Nobel, Marconi dijo que no poseía formación universitaria tradicional ni en el campo de la física ni en el de la ingeniería eléctrica. Pero había asistido a una serie de conferencias de física en Leghorn.

1910 Johannes D. van der Waals (1837-1923), holandés. Obra: relaciones matemáticas entre los gases y los líquidos.

1911 Wilhelm Wien (1864-1928), alemán. Obra: descubrimiento de las leyes referentes a la radiación del calor.

Detrás del premio. — Thomas A. Edison, que estaba siendo seriamente considerado para la concesión del premio, renunció a él

por adelantado para que otras personas que lo necesitaban más pudieran recibirlo.

1912 Niles G. Dalén (1869-1937), sueco. Obra: invención de los reguladores de los gases en las boyas de acetileno, balizas y luces de los ferrocarriles.

1913 Heike Kamerlingh Onnes (1853-1926), holandés. Obra: experimentos a bajas temperaturas que condujeron a la licuefacción del helio.

1914 Max von Laue (1879-1960), alemán. Obra: utilización de cristales para difracción de los rayos X.

1915 William H. Bragg (1862-1942), británico y W. Lawrence Bragg (1890-1971), británico. Obra: utilización de los rayos X para determinar la estructura de los cristales.

1916 No hubo premio.

1917 Charles G. Barkla (1890-1971), británico. Obra: descubrimiento de las radiaciones de rayos X en los elementos.

1918 Max K. E. Planck (1858-1947), alemán. Obra: formulación de la teoría de los cuantos.

1919 Johannes Stark (1874-1957), alemán. Obra: descubrimiento de la división de las rayas del espectro en un campo eléctrico.

1920 Charles E. Guillaume (1861-1938), francés (nacido en Suiza). Obra: descubrimientos relativos a las aleaciones.

1921 Albert Einstein (1879-1955), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: contribuciones generales a la física teórica, especialmente el descubrimiento de la ley del efecto fotoeléctrico.

Detrás del premio. — Einstein hubiera debido obtener el premio siete años antes por su teoría general de la relatividad. Pero, desde

Alemania, un ex galardonado con el Nobel de física, Philipp von Lenard, antisemita y seguidor de Hitler, cabildeaba contra Einstein. Von Lenard odiaba a Einstein por ser judío y consiguió convencer a la Academia de Ciencias sueca de que la teoría de la relatividad de Einstein ni era un descubrimiento, ni estaba demostrada, ni era tampoco de utilidad para la humanidad. Por ello, en todas las votaciones que siguieron a 1916, los jueces ignoraron a Einstein. No obstante, la fama de Einstein llegó tan alto que los jueces acordaron concederle un premio de consolación por un descubrimiento de menor importancia.

1922 Niels H. D. Bohr (1885-1962), danés. Obra: estudios de la estructura y radiación atómica.

1923 Robert A. Millikan (1868-1953), norteamericano. Obra: estudios de electrones del efecto fotoeléctrico.

Detrás del premio. — Millikan, que no fue a Suecia sino un año después de haber obtenido el premio, dijo que los suecos le habían concedido dos medallas: «Una de oro macizo, para guardarla en la caja fuerte, y otra, de latón, para tenerla en casa y enseñarla a la gente.»

1924 Karl M. G. Siegbahn (n. 1886), sueco. Obra: trabajos de espectroscopia de los rayos X.

1925 James Franck (1882-1964), alemán y Gustav Hertz (n. 1887), alemán. Obra: descubrimientos de las leyes relativas a los electrones.

1926 Jean B. Perrin (1870-1942), francés. Obra: estudios sobre la estructura discontinua de la materia y descubrimiento del equilibrio de la sedimentación.

1927 Arthur H. Compton (1892-1962), norteamericano. Obra: descubrimiento del efecto Compton, relacionado con el cambio de la longitud de onda de los rayos X cuando chocan con los electrones; y Charles T. R. Wilson (1869-1959), británico. Obra:

descubrimiento de la cámara de niebla, procedimiento para detectar las partículas cargadas de electricidad.

1928 Owen W. Richardson (1879-1959), británico. Obra: estudio de la emisión de electrones de los cuerpos al calentarse.

1929 Louis-Victor de Broglie (1892-1974), francés. Obra: descubrimiento de las ondas en los electrones.

1930 Chandrasekhara Y. Raman (1888-1970), indio. Obra: investigaciones en torno a la difusión de la luz.

Detrás del gremio. — Durante la concesión del premio, Raman, de la Universidad de Calcuta, se sentó en el estrado para escuchar cómo hablaban sobre él y «no pudo reprimir» las lágrimas.

1931 No hubo premio.

1932 Werner Heisenberg (n. 1901), alemán. Obra: elaboración de una mecánica cuántica y nuevos descubrimientos en torno al hidrógeno.

Detrás del premio. — Heisenberg dijo que los archivos del Nobel son secretos, para que los jurados puedan evaluar la conducta personal del candidato además de su labor científica. Figura como principal fallo personal, suficiente para eliminar a un candidato de la votación, la búsqueda de publicidad.

1933 Erwin Schrödinger (1887-1961), austriaco y Paul A. M. Dirac (n. 1902), británico. Obra: desarrollo de ciertas facetas de la teoría atómica.

1934 No hubo premio.

1935 James Chadwick (1891-1974), británico. Obra: descubrimiento del neutrón.

Detrás del premio. — El neutrón es tan sumamente diminuto que serían precisos diez trillones para cubrir una pulgada. Puede fragmentarse en átomos, según Chadwick, «de la misma manera que

un palillo de madera penetra en un campo magnético donde no penetra una aguja de acero».

1936 Victor F. Hess (1883-1964), norteamericano (nacido en Austria). Obra: descubrimiento de la radiación cósmica; y Carl D. Anderson (n. 1905), norteamericano. Obra: descubrimiento del positrón.

1937 Clinton J. Davisson (1881-1958), norteamericano y George P. Thomson (n. 1892), británico. Obra: descubrimiento de cómo los cristales difractan los electrones.

Detrás del premio. — Cuando Davisson, esforzado padre de cuatro hijos, se enteró de que tenía que pagarse el viaje a Suecia para ir a recoger el premio, recurrió al banco para pedir un préstamo. Y después empleó una parte del premio para cubrir la deuda. Cuando, al cabo de diez años, un periodista le preguntó si el dinero del Nobel le había afectado en algo, respondió: «Aparentemente vivimos como antes. Pero, entre bastidores, hay una serenidad de la que carecíamos antes y que únicamente puede traer la riqueza.»

1938 Enrico Fermi (1901-1954), norteamericano (nacido en Italia). Obra: estudio sobre los elementos radiactivos.

1939 Ernest O. Lawrence (1901-1958), norteamericano. Obra: invento del ciclotrón.

Detrás del premio. — Lawrence fue presentado en 1938, pero perdió el premio por causa de Fermi. Su invento, el ciclotrón, «lanza en espiral los proyectiles atómicos a velocidades tremendas gracias a repetidos impulsos eléctricos». Un año antes de recibir el premio, uno de los promotores de la Feria de San Francisco quería presentar el ciclotrón en una exposición en torno a descomposición del átomo. Cuando Lawrence anunció que los neutrones aislados podían penetrar en los espectadores y esterilizarlos, el promotor cambió de idea.

1940 No hubo premio.

1941 No hubo premio.

1942 No hubo premio.

1943 Otto Stern (1888-1969), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: estudios de las propiedades magnéticas de los átomos y descubrimiento del momento magnético del protón.

1944 Isidor Isaac Rabi (n. 1898), norteamericano (nacido en Austria). Obra: descubrimiento relacionado con las propiedades magnéticas de los núcleos atómicos.

Detrás del premio. — Fue uno de los que elaboró la bomba de hidrógeno y posteriormente fue asesor técnico de la NATO.

1945 Wolfgang Pauli (1900-1958), norteamericano (nacido en Austria). Obra: descubrimiento del principio de exclusión de la teoría atómica.

1946 Percy Williams Bridgman (1882-1961), norteamericano. Obra: trabajos en torno a la física de alta presión.

1947 Edward A. Appleton (1892-1965), británico. Obra: investigación sobre la física de la atmósfera inferior.

1948 Patrick M. S. Blackett (1897-1974), británico. Obra: perfeccionamiento del método de Wilson de la cámara de niebla y otros descubrimientos relacionados con la física nuclear y los rayos cósmicos.

Detrás del premio. — Unas pocas semanas antes de recibir el premio, Blackett publicó un libro en el que decía que Rusia tenía derecho a rechazar el plan de Estados Unidos para el control internacional atómico. Dijo que el plan favorecía a los Estados Unidos por encima de Rusia. Después de ganar el premio, el Foreign Office británico comunicó a las Naciones Unidas que repudiaba a Blackett y que, en realidad, sus opiniones pertenecían a él únicamente y no representaban las del Gobierno británico.

1949 Hideki Yukawa (n. 1907), japonés. Obra: teorías sobre la existencia de los mesones.

1950 Cecil F. Powell (1903-1969), británico. Obra: utilización de la fotografía en el rastreo de partículas en los procesos nucleares.

1951 John D. Cockcroft (1897-1967), británico y Ernest T. S. Walton (n. 1903), irlandés. Obra: estudio de la transmutación de los núcleos atómicos con partículas atómicas artificialmente aceleradas.

1952 Félix Bloch (n. 1905), norteamericano (nacido en Suiza). Edward M. Purcell (n. 1912), norteamericano. Obra: desarrollo de un método para medir campos magnéticos de núcleos atómicos.

1953 Frits Zernike (1888-1966), holandés. Obra: invento del microscopio de contraste de fase.

1954 Max Born (1882-1970), británico (nacido en Alemania). Obra: estudios de mecánica cuántica y física nuclear; y Walter Bothe (1891-1957), alemán. Obra: desarrollo del método de coincidencia de medición del tiempo.

1955 Willis E. Lamb Jr. (n. 1913), norteamericano. Obra: estudios de la estructura del espectro del hidrógeno; y Polykarp Kusch (n. 1911), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: medición de las propiedades electromagnéticas del electrón.

1956 John Bardeen (n. 1908), norteamericano, Walter H. Brattain (n. 1902), norteamericano y William B. Shockley (n. 1910), norteamericano (nacido en Inglaterra). Obra: desarrollo del transistor.

Detrás del premio. — Bardeen oyó por radio la noticia sobre el premio mientras estaba haciendo huevos revueltos. Según su hija, «se le cayó la sartén». Shockley, otro de los ganadores del premio, abandonó los laboratorios Bell al recibirlo e inició compañía propia. Esta empresa fracasó debido en parte a las fricciones que se produjeron entre Shockley y sus colaboradores. Shockley hubo de admitir que no era buen administrador. En 1963 ocupó una cátedra como profesor de ciencia de la ingeniería en la Universidad de Stanford y, dos años más tarde, comenzó a hablar de sus puntos de

vista sobre la herencia. Dichos puntos de vista, según los cuales era partidario de la esterilización voluntaria de toda persona con un CI bajo, suscitaron enconadas controversias, debido en parte a que manifestaba en ellos que los negros obtienen puntuaciones más bajas que los blancos en las pruebas de inteligencia. Los radicales y liberales se opusieron enérgicamente a su postura.

1957 Tsung-Dao Lee (n. 1926), norteamericano (nacido en China) y Chen Ning Yang (n. 1922), norteamericano (nacido en China). Obra: refutación de la ley de conservación de la paridad en la física nuclear.

Detrás del premio. — Yang y Lee obtuvieron el premio poco tiempo después de su descubrimiento. Un acupunturista occidental, el doctor Nguygen Van Nghi, de Marsella, dijo en un libro que los dos científicos basaban su labor en la teoría y las leyes del yin y del yang, principios orientadores de la filosofía china.

1958 Pavel A. Cherenkov (n. 1904), ruso, Ilya M. Frank (n. 1908), ruso e Igor Y. Tamm (1895-1971), ruso. Obra: descubrimiento del efecto Cherenkov.

1959 Emilio G. Segré (n. 1905), norteamericano (nacido en Italia) y Owen Chamberlain (n. 1920), norteamericano. Obra: descubrimiento del antiprotón.

Detrás del premio. — En 1972, Oreste Piccioni, profesor de física de la Universidad de California, San Diego, presentó una demanda judicial de ciento veinticinco mil dólares contra Chamberlain y Segré alegando que él era el iniciador de los estudios que condujeron a aquéllos a la obtención del premio. Dijo que no había sido autorizado a trabajar con el personal del laboratorio Berkeley, donde aquéllos investigaban, por razones de seguridad (no estaba nacionalizado y había intervenido en las causas socialistas cuando estaba en Italia). Por tal motivo había presentado la idea a Segré y a Chamberlain, pidiéndoles que realizaran ellos el experimento. Así lo hicieron y obtuvieron el premio. Al serle preguntado por qué había tardado tanto tiempo en presentar la demanda judicial, dijo que al dar los primeros pasos en este sentido mucho tiempo atrás, ellos le habían prometido una serie de favores

a cambio de su silencio. Aunque hubo otros científicos que se quejaron de que el premio era indebido, ésta fue la primera causa civil contra un Premio Nobel.

1960 Donald A. Glaser (n. 1926), norteamericano. Obra: invento de una campana de iones para el estudio de las partículas subatómicas.

1961 Robert Hofstadter (n. 1915), norteamericano. Obra: investigación de los núcleos atómicos y estudio en torno a la estructura de los nucleones y Rudolf L. Mössbauer (n. 1929), alemán. Obra: hallazgo de un método para producir y medir rayos gama exentos de retroceso.

1962 Lev D. Landau (1908-1968), ruso. Obra: estudios sobre gases condensados.

Detrás del premio. — Existían rumores acerca de que Edward Teller, creador de la bomba de hidrógeno, estaba siendo considerado en la adjudicación del premio de 1962. Pero no se le ha galardonado nunca con el Nobel.

1963 Eugene P. Wigner (n. 1902), norteamericano (nacido en Hungría); María Goeppert-Mayer (n. 1907), norteamericana (nacida en Polonia) y J. Hans D. Jensen (n. 1907), alemán. Obra: contribución a la física nuclear y teórica.

1964 Charles H. Townes (n. 1915), norteamericano; Nikolai G. Basov (n. 1922), ruso y Aleksandr M. Prochorov (n. 1916), ruso. Obra: estudios fundamentales de la electrónica cuántica.

Detrás del premio. — El mundo académico quedó estupefacto al ver que Townes compartía el premio con dos rusos desconocidos, que no habían publicado nada aparte de notas que eran una pura réplica. Sin embargo, sirviéndose de instrumentos primitivos, habían descubierto el principio maser-laser, en tanto que Townes había llegado al mismo principio utilizando un equipo mucho más complejo. El profesor Erik Rudberg, presidente del Comité del Premio de Física, declaró que los descubrimientos a los que se llega a través de instrumentos primitivos deben ser recompensados de

igual manera que los que se consiguen mediante «la pulsación de teclas de instrumentos costosísimos».

1965 Richard P. Feynman (n. 1918), norteamericano; Julián S. Schwinger (n. 1918), norteamericano y Sin-itiro Tomonaga (n. 1906), japonés. Obra: estudios sobre la electrodinámica cuántica.

Detrás del premio. — Cuando Feynman obtuvo el premio, un alumno suyo puso una fotografía de su rostro sobre el de Cristo en una lámina de *La Santa Cena*. Feynman es iconoclasta y posee dotes histriónicas; quizá sea el único autor de un texto universitario que ha publicado en un libro suyo una fotografía propia, en la cual aparece tocando el tambor. Describe su labor como si fuera una partida de ajedrez con un marciano: «Si no conoces las reglas y no ves más que partes aisladas del tablero, ¿cómo vas a jugar? Si conoces todas las reglas, ¿sabes qué piensa el marciano cuando mueve una determinada pieza? El mayor misterio de la física se produce cuando se conocen las leyes pero no se sabe qué sucede exactamente. No conocemos la estrategia del juego medio...» Feynman preguntó cierta vez a un editor del *Almanac*: «¿Es verdad que, antes de conceder el premio, los comités del Nobel que lo otorgan se informan acerca de la vida privada de los candidatos?» Y le fue contestado: «Por supuesto que sí.» Con aire divertido dijo entonces Feynman: «¡Vaya!, esto explica algo que me tenía intrigado: hice el descubrimiento que me ha valido el premio en el año 1949 y no me han concedido el premio hasta 1965. Ahora comprendo que las circunstancias personales de mi vida fueron las que durante todos estos años impidieron que me lo dieran. Hasta que el comité Nobel vio que había regularizado mi vida con mi tercera esposa y tenía con ella un hijo, no me juzgó un padre de familia modelo.»

1966 Alfred Kastler (n. 1902), francés. Obra: descubrimiento y desarrollo de métodos ópticos para el estudio de las resonancias hertzianas en los átomos.

1967 Hans A. Bethe (n. 1906), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: contribución a la teoría de la reacción nuclear y descubrimiento de la producción de energía en los astros.

Detrás del premio. — Cuando Bethe obtuvo el premio, se le preguntó qué peligros podía entrañar para él un tal honor. «Pues, me parece que el peligro principal es que, de ahora en adelante, crea que no puedo hacer otra cosa que trabajos importantes», dijo.

1968 Luis W. Álvarez (n. 1911), norteamericano. Obra: estudios de la física de las partículas subatómicas y desarrollo de las técnicas para detectarlas.

Detrás del premio. — Álvarez dirigía un equipo muy numeroso que realizó las investigaciones que le valieron a él el premio. Seguramente fue la primera vez que los jurados del Nobel reconocían la capacidad de un investigador para administrar, organizar y coordinar un equipo que diese con las soluciones planteadas por un problema difícil. Un colaborador de Álvarez observaba en relación con él: «Es un poco fanfarrón y tiene una gran imaginación e ideas originales, como la de explorar la pirámide de Kefrén para encontrar en ella cámaras ocultas.» Álvarez diseñó, además, el primer sistema de aterrizaje de los aviones en malas condiciones atmosféricas (es un piloto entusiasta), lanzó cámaras de destellos a la atmósfera superior para hacer observaciones físicas de alta energía e ideó un entrenador para jugar al golf dentro de casa mediante una célula fotoeléctrica, gracias a la cual se puede seguir la cabeza del palo de golf cuando el jugador hace un lanzamiento. Uno de estos entrenadores de golf fue ofrecido como regalo al ex Presidente Dwight D. Eisenhower.

1969 Murray Gell-Mann (n. 1929), norteamericano. Obra: estudios sobre las interacciones de las partículas elementales, entre ellas el modelo teórico que él llama «The Eight-fold Way».

Detrás del premio. — Murray Gell-Mann, amante de las alusiones literarias, es un hombre de cara redonda, con gafas, que tomó del budismo el nombre de «the Eight-fold Way»: «Ésta es la noble verdad que conduce al cese del dolor. He aquí el noble método de los ocho pliegues: opiniones rectas, intenciones rectas, recta conversación, acciones rectas...» Gell-Mann entró en la física por pura casualidad. Al rellenar un impreso debía poner cuál sería su futuro trabajo. Él quería ser arqueólogo (todavía practica la arqueología como afición), pero su padre le dijo que esto no le

reportaría dinero y le aconsejó que estudiase ingeniería. Gell-Mann odiaba la ingeniería y optó por la física. Gell-Mann está aterrado ante lo sencillo de sus descubrimientos. «¿Por qué ha de ser efectivo tan a menudo un criterio estético? ¿Sólo porque satisface a los físicos? Me parece que no hay más que una respuesta: la naturaleza es hermosa de por sí», dice.

1970 Louis Néel (n. 1904), francés y Hannes Alfvén (n. 1908), sueco. Obra: estudios sobre ferromagnetismo y antiferromagnetismo, así como labor básica en el campo de la magnetohidrodinámica.

1971 Dennis Gabor (n. 1900), británico (nacido en Hungría). Obra: inventor de la holografía.

Detrás del premio. — Gabor, refugiado de la Alemania de Hitler, es el inventor de la holografía, procedimiento de obtención de fotografías tridimensionales mediante rayos láser. Se le ocurrió la idea por vez primera cierta vez que estaba contemplando un partido de tennis en Rugby, en el año 1947, al preguntarse si sería posible filmar diferentes imágenes tridimensionales del partido desde distintos lugares de la pista. Se lanzó a la empresa y, unos años más tarde, dio con el sistema. Llamó a su invento «holografía», palabra compuesta de las palabras griegas que significan *todo* e *imagen*. El espectador de una imagen holográfica puede mirar alrededor de los objetos y observar objetos que quedaban ocultos en un principio a su visión. La holografía es actualmente una industria importante, con aplicaciones a las pruebas de los componentes y al almacenamiento de datos en una computadora. Puede ser un día la base para la televisión y el cine tridimensionales. Contando con cien patentes en su haber, Gabor dijo con respecto a la obtención del premio: «Me doy cuenta de que he sido enormemente afortunado. Todo ganador del Nobel es afortunado, pero yo lo he sido más. La mayoría de los que lo consiguen han dedicado una larga vida a la ciencia para llegar a un resultado. Yo soy un intruso. He trabajado en laboratorios industriales gran parte de mi vida y es raro que un trabajador de la industria gane un premio Nobel. Lo que he hecho no es ciencia pura; yo lo considero un invento.»

1972 John Bardeen (n. 1908), norteamericano; León N. Cooper (n. 1920), norteamericano y John R. Schrieffer (n. 1929), norteamericano. Obra: descubrimiento de una teoría para explicar la superconductividad, propiedad que tienen los metales superfríos de perder su resistencia eléctrica.

Detrás del premio. — Bardeen fue uno de los pocos que han ganado dos veces un Premio Nobel. En 1956 compartió el premio de Física (los otros dos galardonados con el premio que lo obtuvieron por dos veces fueron Marie Curie y Linus Pauling). La idea del descubrimiento se le ocurrió por vez primera a Schrieffer en cierta ocasión mientras viajaba en el metro de Nueva York. Terminó la labor en enero de 1957. El día en que la terminó, un colega de Bardeen se encontró con él y nos da cuenta del encuentro: «Debimos estar hablando unos cinco minutos, durante los cuales no dijo una sola palabra del asunto. Por fin, anunció: “Bueno, hemos resuelto el problema de la superconductividad.” Fue la noticia más grande que he oído en mi vida. El sentía la necesidad de decírselo a alguien, pero no sabía cómo empezar.» Los alumnos, que antes apodaban al tímido profesor «Jack, el sonriente», le llamaban ahora «John, el cuchicheador». La mañana en que Bardeen ganó el premio, no pudo abrir la puerta del garage, manipulada mediante un sistema de control electrónico que le había valido el premio en 1956. Cooper, el tercer miembro del equipo, lleva el apodo de «el científico moderno», debido a su indumentaria al último grito de la moda, a su amor al arte y a la cocina francesa. El descubrimiento, conocido por la teoría BCS, por las iniciales de sus nombres, permite transmitir la electricidad a larga distancia sin pérdida de energía.

1973 Ivar Giaever (n. 1930), norteamericano (nacido en Noruega); Leo Esaki (n. 1926), norteamericano (nacido en el Japón). Obra: estudios de electrónica en miniatura y Brian David Josephson (n. 1941), británico. Obra: estudios relativos a semiconductores y superconductores.

Detrás del premio. — Este año el premio fue de ciento veintidós mil dólares. Esaki, al recoger el premio, dijo: «Los norteamericanos consideran que el premio lo ha ganado un Esaki norteamericano. En

cambio, los japoneses consideran que lo ha ganado un Esaki japonés.

Todo esto está muy bien porque la ciencia es internacional y el Premio Nobel es internacional.»

1974 Antony Hewish (n. 1924), iíglés. Obra: invento de nuevos usos de los radiotelescopios de pequeño tamaño y Martin Ryle (n. 1918), inglés. Obra: descubrimiento de pulsars en el espacio interplanetario.

Detrás del premio. — Es el primer Premio Nobel concedido a los astrónomos. Conocedor de la existencia de señales u ondas captadas por radio y llegadas desde lejos, el doctor Hewish pensó que tal vez procediesen de una vida inteligente ajena al sistema solar. Según *The New York Times*, se llegó a la conclusión de que «procedían de objetos celestes relativamente pequeños al desplazarse de un lugar a otro. Las ondas de radio de este origen, al ser consideradas desde un punto, dan la impresión de una conexión y desconexión repetidas». Los radiotelescopios del doctor Ryle «han ampliado la imagen que el hombre tenía del universo a través de los telescopios luminosos... en la actualidad pueden “verse” objetos que forman parte del universo y que se encuentran a la distancia de varios miles de millones de años luz. Un año luz equivale a unos 3,6 mil millones de millas».

A. E.

QUÍMICA

1901 Jacobus H. van't Hoff (1852-1911), holandés. Obra: descubrimiento de las leyes de la dinámica química y de la presión osmótica.

Detrás del premio. — Durante los primeros años, el problema de la Academia no consistió en elegir a quién darle el premio sino qué orden seguir en la adjudicación del mismo. Era evidente que muchos lo merecían. Van't Hoff, en 1874, había fundado la nueva rama de la estereoquímica y, de haber existido entonces el premio, probablemente le hubiera correspondido a él. Pero sus hallazgos correspondientes a 1874 no eran seleccionables en 1901 atendiendo

a las normas fijadas por Alfred Nobel. Van't Hoff, sin embargo, había proseguido su brillante labor en los campos de la reacción y la osmosis químicas. De las veinte propuestas presentadas en 1901, el nombre de Van't Hoff aparecía en once, lo que hizo que la Academia aceptase la sugerencia.

1902 Emil H. Fischer (1852-1919), alemán. Obra: azúcares y purinas sintetizados.

1903 Svante A. Arrhenius (1859-1927), sueco. Obra: desarrollo de la teoría de la disociación electrolítica.

Detrás del premio. — Arrhenius fue presentado tanto para el premio de Química como para el de Física. En cada una de las dos categorías ocupaba el primer puesto en opinión de la mayoría, siendo la única duda que se planteaba la del premio que había que darle. El Comité de Química sugirió una componenda: conceder a Arrhenius la mitad de cada premio. La Academia debatió la cuestión largo y tendido. Contrariamente a lo que le ocurrió al rey Salomón, no encontró forma de escindir la teoría de Swede en dos mitades iguales para complacer tanto a los físicos como a los químicos. En el Comité de Física se soliviantaron los ánimos, dado que éste no tenía la intención de dejar que el comité hermano otorgara la mitad del premio. El Comité de Química, desairado ante una votación de 3-2, optó por posponer un año más la decisión referente a Arrhenius. Finalmente, después de que uno de los químicos indicara que el retraso podía perjudicar la posición que ocupaba Arrhenius entre los científicos del mundo, la Academia anuló el retraso de un año y lo eligió para el premio de 1903.

1904 William Ramsay (1852-1916), británico. Obra: descubrimiento de los elementos gaseosos e indiferentes del helio, argón, neón, krypton y xenón.

1905 Adolf von Baeyer (1835-1917), alemán. Obra: investigaciones en torno a las materias colorantes orgánicas y compuestos hidroaromáticos.

1906 Henri Moissan (1852-1907), francés. Obra: aisló el elemento flúor y desarrolló el horno eléctrico.

Detrás del premio. — El nombre del francés Marcelin Berthelot se sugería casi cada año, a fin de honrar su posición como uno de los fundadores de la termoquímica del siglo diecinueve. Había obtenido, en efecto, la Davy Medal de Gran Bretaña, concedida por la Royal Society. Pero entre los candidatos de 1906 de la Academia había otro francés, veinticinco años más joven, cuyas realizaciones eran más recientes: Moissan. La causa de Mendeleev, descubridor de la tabla periódica, se había visto seriamente perjudicada cuando un miembro del Comité de Química indicó con elocuentes palabras que la obra de Mendeleev derivaba de la de Cannizzaro. No hubiera sido justo, observaba, honrar a Mendeleev sin reconocer su deuda con Cannizzaro. Puesto a votación en el departamento de Química de la Academia, Mendeleev fue desechado y Moissan elegido por una decisión dividida de 5-4. La edad de Berthelot había sido tenida también en cuenta al pasarlo por alto. Por una ironía de la vida, tanto Berthelot como Moissan morían al siguiente año.

1907 Eduard Buchner (1860-1917), alemán. Obra: descubrimiento de la fermentación no celular.

1908 Ernest Rutherford (1871-1937), británico. Obra: investigación de la desintegración artificial de los elementos y química de las sustancias radiactivas.

Detrás del premio. — El trabajo básico de Rutherford en el campo de la radiactividad revolucionó el pensamiento científico tanto en el terreno de la física como en el de la química. Pero su nombramiento volvió a atraer a la superficie el dilema planteado por Arrhenius en 1903. ¿Física o química? Gabriel Lippman contaba con un fuerte apoyo en el campo de la física, gracias a su método fotográfico para reproducir los colores por medio de una técnica de interferencia. No obstante, Rutherford no podía ser pasado por alto. Se había ganado su reputación como uno de los científicos más grandes de todos los tiempos. Se reunieron los dos comités para estudiar la labor por él realizada, que había hecho que se le tuviera en cuenta para el premio, y se decidió por unanimidad que sería de mayor importancia para las futuras investigaciones químicas que para la física. Ignoraban que la experimentación de Rutherford para

determinar la naturaleza de las radiaciones alfa utilizaba técnicas más propias de un físico que de un químico. Su concepto del átomo, posteriormente desarrollado más a fondo por Niels Bohr, sentaba las bases para los estudios de física nuclear. El instrumento utilizado para el conteo de las partículas alfa, construido en colaboración con H. Geiger, era básicamente una herramienta de un físico. No obstante, la votación favoreció al director del laboratorio de física de la Universidad de Manchester, Inglaterra, nacido en Nueva Zelanda, pese a concederle el premio de Química.

1909 Wilhelm Ostwald (1853-1931), alemán. Obra: redefinición de la catálisis y condiciones del equilibrio químico y velocidades de las reacciones químicas.

Detrás del premio. — Tanto Van't Hoff como Arrhenius recibieron el justo reconocimiento por parte de la Academia casi a partir de los inicios de los premios. Un tercer hombre de ciencia relevante, Ostwald, responsable también de la rápida promoción de la nueva disciplina, la química física, tuvo que esperar. De entre tres hombres, las obras publicadas por Ostwald imprimían mayor ímpetu a la aceptación universal de las teorías de la química física, pese a que las normas de Nobel prohíben que se dé un premio como reconocimiento general de una calidad total. Cuando se dio publicidad a sus descubrimientos definitivos en relación con la catálisis y estudios con ella relacionados, no fue ya posible seguir dejando a un lado a los alemanes y este científico se calificó sin reservas. Además, la Academia pudo dirigirse una vez más al campo de la física química en busca de un galardonado sin ser acusada de favoritismos, puesto que durante los años transcurridos desde 1903, se habían reconocido otras ramas de la química.

1910 Otto Wallach (1847-1931), alemán. Obra: estudios pioneros en el campo de las sustancias alicíclicas.

1911 Marie S. Curie (1867-1934), francesa (nacida en Polonia). Obra: descubrimiento de los elementos del radio y polonio, aislamiento del elemento radio y estudio de sus compuestos.

Detrás del premio. — Pierre y Marie Curie compartieron en 1903 el premio de Física con Becquerel por su obra sobre los

fenómenos de radiación. En 1898, la pareja francesa, trabajando laboriosamente con la peblendita —de ocho gramos de peblendita no podían obtenerse sino un gramo de sales de radio— informaba del descubrimiento de los nuevos elementos radio y polonio. Correspondió a Arrhenius, uno de los que la eligieron, declarar que el descubrimiento del radio por parte de Madame Curie se clasificaba como el «más importante de los ocurridos durante el pasado siglo en el campo de la investigación química». Técnicamente, el Premio de la Física de 1903 se erigía como posible obstáculo para una nueva elección de Curie, dado que el radio había sido descubierto durante las experimentaciones que condujeron al honor anterior. Afortunadamente, el comité detectó y aprovechó un detalle: el descubrimiento del radio en sí no había sido objeto de ningún premio. De no haber muerto Pierre Curie en un accidente callejero en 1906, también él hubiera recibido este premio. La selección de Madame Curie para un segundo premio no fue igualada, en ninguna categoría, hasta que el doctor Linus Pauling recibió primero el Premio de Química en 1954 y, posteriormente, el de la Paz en 1962.

1912 Víctor Grignard (1871-1935), francés. Obra: descubrimiento del llamado reactivo de Grignard y Paul Sabatier (1854-1941), francés. Obra: desarrollo de un método para hidrogenación de los compuestos orgánicos en presencia de metales pulverizados.

Detrás del premio. — Grignard protestó por la decisión adoptada por el comité Nobel, diciendo que hubiera tenido que dividirse el premio entre Sabatier y su colega, el abate Jean-Baptiste Senderens. Todavía puso en situación más embarazosa al comité cuando sugirió que se concediera un segundo premio entre él y su maestro, Barbier.

1913 Alfred Werner (1866-1919), suizo (nacido en Alemania). Obra: promulgación de nuevas teorías sobre los enlaces de los átomos dentro de las moléculas.

Detrás del premio. — Las teorías de Werner fueron objeto de ataques, aparte de ser acusado de que la labor que le había hecho ganar el premio no estaba terminada. Diez años más tarde, G. N.

Lewis, descubridor junto con Harold Urey del agua pesada en 1932, defendió las ingeniosas deducciones del suizo con su labor pionera sobre la valencia química, diciendo: «Aunque algunas de sus conclusiones teóricas no se han demostrado convincentes, supo organizar de forma magistral un gran conjunto de hechos que demuestran las incongruencias a las que han llegado los químicos a través de las fórmulas estructurales de la química inorgánica.»

1914 Theodore W. Richards (1868-1929), norteamericano. Obra: determinación de los pesos atómicos exactos de gran número de elementos.

Detrás del premio. — La Academia reconocía por vez primera a una persona de fuera de Europa al seleccionar al profesor de Harvard, Richards. La elección contrarrestó en parte el olvido de su compatriota, Josiah W. Gibbs, profesor en Yale de física matemática durante el cambio de siglo. Está fuera de duda que la obra de Gibbs en el campo de la termodinámica lo calificaba para recibir, junto a Jacobus van't Hoff y Emil Fischer, una de las primeras recompensas. De haber vivido después de 1903, Gibbs hubiera sido un candidato seguro.

1915 Richard W. Willstätter (1872-1942), alemán. Obra: estudios en torno a las materias colorantes del reino vegetal, especialmente la clorofila.

1916 No hubo premio.

1917 No hubo premio.

1918 Fritz Haber (1868-1934), alemán. Obra: invento del proceso de síntesis del amoníaco a partir del nitrógeno e hidrógeno.

Detrás del premio. — Los primeros experimentos de Haber, que le valieron el premio, probaron que las temperaturas de unos 500° centígrados y las presiones de unas doscientas atmósferas resultaban excelentes para la producción del amoníaco cuando se utilizaba osmio o uranio reducidos a polvo como catalizadores. Posteriormente, en la producción masiva, los fabricantes vieron con gran contrariedad por su parte, que la utilización que hacía Haber

del acero carbónico para la cámara de reacción entrañaba peligro. Al ser sometido a altas temperaturas y presiones elevadas, el hidrógeno se descarburizaba y penetraba en el hierro al rojo vivo. La cámara se volvía muy quebradiza y corría el riesgo de estallar en pedazos, como una enorme granada de mano. Hubo explosiones frecuentes hasta que un diseño revisado de la cámara, al cual contribuyó Carl Bosch, resolvió el problema. Sin embargo, Haber fue galardonado con el premio para honrar su método, actualmente utilizado casi en todo el mundo, con la adaptación de Carl Bosch, para la producción de abonos y nitrogenados.

1919 No hubo premio.

1920 Walther H. Nernst (1864-1941), alemán. Obra: estudios sobre termoquímica.

1921 Frederick Soddy (1877-1956), británico. Obra: estudios sobre las sustancias e isótopos radiactivos.

1922 Francis W. Aston (1877-1945), británico. Obra: descubrimiento, por medio del espectrógrafo de masas, de los isótopos de muchos elementos no radiactivos y verificación de la regla de los números enteros.

Detrás del premio. — En 1815, William Prout presentó una regla de los números enteros por la que asumía que todos los elementos no eran sino múltiplos del peso atómico del hidrógeno. La Academia observó que la hipótesis de Prout en relación con un átomo «primordial» había ido por buen camino, pese a que la ciencia había encontrado que el bloque de constitución atómica se componía de un núcleo cargado positivamente, con un número variable de electrones cargados negativamente que giraban alrededor de él. En su discurso de recepción del premio, Aston advirtió que los futuros investigadores debían mostrarse precavidos en lo tocante a liberar la energía del átomo, ya que existía el riesgo de que ésta se hiciese incontrolable. Especuló en torno a que todo el hidrógeno de la tierra «podría transformarse en un momento y que el éxito del experimento sería divulgado al universo como la aparición de una nueva estrella».

Los científicos de Alamogordo, N.M., demostraron en 1945 que no estaba en lo cierto, si bien no tuvieron la absoluta seguridad hasta que hicieron explotar experimentalmente la primera bomba atómica.

1923 Fritz Pregl (1869-1930), austriaco. Obra: invención de un método para el microanálisis orgánico.

Detrás del premio. — Aunque hayan sido veintitrés los alemanes que han ganado el premio, Pregl es el único en haberlo conseguido para Austria. Con anterioridad a 1930, los miembros del comité Nobel apoyaban masivamente a los alemanes, a los que concedieron casi la mitad de los premios totales. A partir de la Segunda Guerra Mundial, se desplazó la importancia a Gran Bretaña o a los Estados Unidos, dado que estos dos países aportaron casi el sesenta por ciento de los galardonados. Aun cuando ha habido quien ha criticado al comité por conceder una cierta prioridad a los Estados Unidos o a Gran Bretaña, como parece se hacía en los primeros años con las selecciones alemanas, la explicación más probable para esta incidencia angloamericana puede ser la de contar con más facilidades para investigar y más recursos financieros. No obstante, nadie podrá nunca acusar al comité de prioridades hacia los hombres de su propio país, dado que únicamente ha habido cuatro suecos que obtuvieron el premio de Química y el último de los premios data de 1948.

1924 No hubo premio.

1925 Richard A. Zsigmondy (1865-1929), alemán (nacido en Austria). Obra: esclarecimiento de la naturaleza de las soluciones coloidales.

1926 Theodor Svedberg (1884-1971), sueco. Obra: estudios sobre los sistemas coloidales.

Detrás del premio. — Cuando la Academia concedió a Svedberg el premio por sus resultados experimentales en el campo de la química coloidal, fácilmente hubiera podido concederle un segundo premio por su invento, el ultracentrífugo. Este instrumento, concebido primordialmente para ayudarlo en su trabajo en la

Universidad de Uppsala, Suecia, es actualmente un elemento de primordial importancia para la investigación de sustancias de peso molecular elevado y resulta particularmente valioso en los estudios de moléculas gigantes de proteína.

1927 Heinrich O. Wieland (1877-1957), alemán. Obra: investigación de los ácidos de la bilis y sustancias análogas.

1928 Adolf O. R. Windaus (1876-1959), alemán. Obra: investigación en torno a los esteróles y su relación con las vitaminas.

Detrás del premio. — Después de elegir a Heinrich Wirland, en el año 1927, por sus estudios en el campo de los ácidos de la bilis, el comité del año siguiente reconoció la labor realizada por Windaus en el campo de los esteróles, relacionado muy de cerca con el primero. Windaus había descubierto, en efecto, que los esteróles y los ácidos de la bilis estudiados por Wieland procedían de la misma sustancia original. La decisión del comité estaba justificada. Los estudios realizados con los esteróles condujeron al alemán expatriado, director de los laboratorios de química de la Universidad de Göttingen desde 1915, a los estudios de la vitamina D y al descubrimiento de la vitamina D₃, principal componente antirraquítico de la vitamina D.

1929 Arthur Harden (1865-1940), británico y Hans von Euler-Chelpin (1873-1964), sueco (nacido en Alemania). Obra: investigación de la fermentación del azúcar y de las enzimas fermentativas.

1930 Hans Fischer (1881-1945), alemán. Obra: síntesis de la hemina y estudios sobre la hemina y la clorofila.

Detrás del premio. — De acuerdo con la voluntad de Alfred Nobel, los premios debían ser otorgados «... a aquellas personas que contribuyan más concretamente al beneficio de la humanidad en el curso del año precedente a la otorgación del premio». Fischer es uno de los pocos galardonados que cubren literalmente esta condición, dado que terminó su trabajo sobre la síntesis de la hemina durante el año 1929. Fischer, doctor en medicina a la vez que investigador químico, confirmó que la hemina —materia colorante de la

sangre— y la clorofila —sustancia que confiere su color característico a las plantas verdes— pueden derivar de la misma porfirina.

1931 Carl Bosch (1874-1940), alemán y Friedrich Bergius (1884-1949), alemán. Obra: invento y desarrollo de los métodos químicos de elevada presión.

Detrás del premio. — El método Haber-Bosch para la producción sintética del amoníaco se utiliza actualmente en casi todo el mundo para la fabricación de abonos nitrogenados. La producción total anual se calcula en millones de toneladas.

1932 Irving Lagmuir (1881-1957), norteamericano. Obra: descubrimiento de las propiedades fundamentales de las películas absorbidas e investigación de la química de superficies.

1933 No hubo premio.

1934 Harold C. Urey (n. 1893), norteamericano. Obra: descubrimiento del hidrógeno pesado o deuterio.

Detrás del premio. — Partiendo de las investigaciones de Aston sobre los isótopos, Urey anunció en 1931 el descubrimiento del hidrógeno pesado, en el curso de sus trabajos en la Universidad de Columbia. El Comité Nobel concedió a Urey crédito absoluto, pero en el discurso de aceptación del Premio Nobel que hizo en Estocolmo, Urey expuso la realidad de los hechos. Describió la valiosa asistencia recibida de su colaborador en la investigación, el doctor G. M. Murphy. Sin proponérselo, la recompensa concedida a Urey contribuyó a que Estados Unidos ganara la guerra contra el Japón en el año 1945. El eminente reconocimiento otorgado, lo condujo al «Proyecto Manhattan», programa militar norteamericano en pro del desarrollo de la bomba atómica. Como jefe del programa de difusión gaseosa encaminado a la separación del uranio para la producción de la bomba nuclear que obligó a los japoneses a rendirse.

1935 Frédéric Joliot-Curie (1900-1958), francés e Irène Joliot-Curie (1897-1956), francesa. Obra: síntesis de nuevos elementos radiactivos.

Detrás del premio. — Irène Joliot-Curie, hija de los ya galardonados con el Premio Nobel, Pierre y Marie Curie, pasó a ser directora del Laboratorio Curie del Instituto del Radio, de París, al suceder en el puesto a su madre en 1932. Los estudios que la llevaron a compartir el premio de 1935 acabaron causándole la muerte. En 1956 moría de leucemia, provocada por exposición excesiva a los materiales radiactivos utilizados en los experimentos. Su esposo, Frédéric Joliot-Curie, se convirtió en jefe de la comisión francesa de energía atómica en el año 1946. Pero cuatro años más tarde, el clamor provocado por su abierta dedicación al Partido Comunista francés, lo obligó a dimitir.

1936 Peter J. W. Debye (1884-1966), norteamericano (nacido en Holanda). Obra: estudios sobre la estructura molecular a través de investigaciones de los momentos dipolos y de la difracción de los rayos X y electrones en los gases.

1937 Walter N. Haworth (1883-1950), británico. Obra: estudios de los carbohidratos y de la vitamina C y Paul Karrer (1889-1971), suizo (nacido en Rusia). Obra: estudios de los carotinoides, flavinas y vitaminas A y B.

1938 Richard Kuhn (1900-1967), austriaco. Obra: estudios de los carotinoides y vitaminas.

Detrás del premio. — Hitler prohibió a Kuhn que aceptase la recompensa. (Véase también: 1939.)

1939 Adolf F. J. Butenandt (n. 1903), alemán. Obra: estudios de la química de las hormonas sexuales, aislamiento y denominación de la hormona sexual masculina, la androsterona y Leopold Ruzicka (n. 1887), suizo (nacido en Yugoslavia). Obra: estudios de los polimetilos y terpenos superiores.

Detrás del premio. — El profesor suizo de Zürich, compareció en Estocolmo para las ceremonias de diciembre. El alemán Butenandt notificó oficialmente a la Academia que, de acuerdo con

las normas políticas nacionales alemanas, establecidas por Adolfo Hitler, no podía recibir la recompensa. Diez meses más tarde, el 1 de octubre, el dinero del premio se revertía al fondo general de la Fundación Nobel al no comparecer Butenandt para reclamarlo. En 1948, después de que el Tercer Reich fuera derrotado en la Segunda Guerra Mundial, Butenandt y Richard Kuhn, el galardonado con el premio de química del año 1938 que también había declinado la recompensa, escribieron a la Academia expresando el cambio que se había producido en su actitud dado que la renuncia había obedecido a amenazas de violencia. La Academia no podía entregarles ya el dinero del premio si bien, por un decreto especial, concedió a los dos alemanes sus diplomas y correspondientes medallas de oro en julio de 1949.

1940 No hubo premio.

1941 No hubo premio.

1942 No hubo premio.

1943 Georg von Hevesy (1885-1966), húngaro. Obra: utilización de los isótopos como elementos de detección en los estudios sobre los procesos químicos.

1944 Otto Hahn (1879-1968), alemán. Obra: descubrimientos de la fisión nuclear del uranio y otros elementos nucleares atómicos pesados.

Detrás del premio. — Se concedió el premio de treinta y cuatro mil dólares a Hahn aunque estuvo bajo la custodia militar del Ejército de los Estados Unidos entre los años 1944 a 1946. Otto Hahn había proseguido sus experimentos bajo el mandato de Hitler y, en abril de 1946, después de ser liberado por los Estados Unidos, pasó a ser presidente del Kaiser Wilhelm Gesellschaft, el cargo científico más importante de la Alemania de la posguerra. Debido a que la imposibilidad por su parte de reclamar el dinero dentro del término de un año, como dicta la norma, no obedecía a una decisión personal, el rey de Suecia intercedió en favor suyo y se suprimió aquella condición. Los suecos, neutrales, hicieron la vista gorda ante

sus vinculaciones nazis en favor de su gran contribución a la ciencia. Según insistió un jurado del Nobel: «El doctor Hahn es el verdadero padre de la bomba atómica. La descubrió mucho antes que los americanos y sólo a él corresponde el reconocimiento y el premio.»

1945 Artturi I. Virtanen (1895-1973), finlandés. Obra: estudios e investigaciones de química agrícola, especialmente en el campo de conservación del forraje.

1946 James B. Sumner (1887-1955), norteamericano. Obra: descubrimiento de la posibilidad de cristalización de las enzimas; John H. Northrup (n. 1891), norteamericano y Wendell M. Stanley (1904-1971), norteamericano. Obra: preparación de enzimas y proteínas de los virus en forma pura.

1947 Robert Robinson (1886-1975), británico. Obra: estudios sobre ciertos productos vegetales, especialmente alcaloides.

1948 Arne W. K. Tiselius (1902-1971), sueco. Obra: descubrimiento de nuevos métodos de separación y detección de coloides y proteínas del suero.

1949 William F. Giauque (n. 1895), norteamericano (nacido en el Canadá). Obra: estudios del comportamiento de las sustancias a temperaturas extremadamente bajas.

1950 Otto P. H. Diels (1876-1954), alemán y Kurt Alder (1902-1958), alemán. Obra: desarrollo de la síntesis del dieno.

1951 Edwin M. McMillan (n. 1907), norteamericano y Glenn T. Seaborg (n. 1912), norteamericano. Obra: descubrimientos en el campo del transurano.

1952 Archer J. P. Martin (n. 1910), británico y Richard L. M. Synge (n. 1914), británico. Obra: descubrimiento de la cromatografía de división.

1953 Hermann Staudinger (1881-1965), alemán. Obra: descubrimientos en el campo de la química de las sustancias macromoleculares.

1954 Linus C. Pauling (n. 1901), norteamericano. Obra: estudios sobre la naturaleza del enlace de la valencia química y su aplicación a las sustancias complejas.

Detrás del premio. — Pauling utilizó las teorías básicas de la mecánica cuántica para exponer su explicación de las fuerzas de la valencia que dan cohesión a la molécula. Pauling fue durante mucho tiempo un detractor vehemente de las pruebas nucleares y estuvo buscando formas mejores de escindir el átomo —antítesis del trabajo de toda su vida—; en 1958 escribió *¡No más guerras!* en defensa de sus opiniones. En 1962 el comité Nobel le concedía el Premio de la Paz por sus contribuciones a la paz mundial, constituyéndose en el primer hombre en la historia de los premios que recibía dos recompensas. (Véase también: Física, 1972.)

1955 Vincent du Vigneaud (n. 1901), norteamericano. Obra: estudios sobre los compuestos del sulfuro, las hormonas de la pituitaria y la primera síntesis de una hormona de polipéptido.

1956 Cyril N. Hinshelwood (1897-1967), británico y Nikolai N. Semenov (n. 1896), ruso. Obra: estudios paralelos, pero independientes, sobre el mecanismo de las reacciones químicas.

Detrás del premio. — Las investigaciones que reportaron a la U.R.S.S. su único Premio de Química, compartido con Hinshelwood, fueron realizadas en la rama especializada de la química llamada cinética de la reacción. La Academia había concedido únicamente dos veces con anterioridad (en 1901 y 1909) premios en este campo. Los dos hombres de ciencia que habían trabajado independientemente en Leningrado y en Oxford, llegaron al resultado de que había un gran número de procesos químicos que son consecuencia de una cadena de reacción a medida que las moléculas se recombinan. Los primeros trabajos de Semenov comenzaron con estudios experimentales sobre explosiones. Hinshelwood consideró problemas de un campo más amplio.

1957 Alexander R. Todd (n. 1907), británico. Obra: estudio de los nucleótidos y de las coenzimas nucleotídicas.

1958 Frederick Sanger (n. 1918), británico. Obra: aislamiento e identificación de los componentes aminoácidos de la molécula de la insulina.

1959 Jaroslav Heyrovsky (1890-1967), checo. Obra: invento y desarrollo del método polarográfico de análisis.

1960 Willard F. Libby (n. 1908), norteamericano. Obra: invención del «reloj atómico» para determinar la edad geológica a través de la estimación de la cantidad de carbono 14 existente en las sustancias orgánicas.

Detrás del premio. — Con la muerte de toda cosa viva, los átomos de carbono que se encuentran en los tejidos empiezan a descomponerse a una rapidez predecible. Libby ideó el reloj del carbono 14, dispositivo del contador Geiger que registraba la cantidad de carbono que había perdido un objeto desde el momento en que terminó su vida. Calculando la cantidad perdida, Libby estimaba el tiempo transcurrido desde la muerte del objeto en cuestión. Por consiguiente, el reloj de Libby podía dar la fecha de huesos antiguos, madera, papiro hasta una época de 60.000 años. Este descubrimiento demostró que los Rollos del Mar Muerto eran auténticos y que el hombre de Piltdown era un fraude.

1961 Melvin Calvin (n. 1911), norteamericano. Obra: establecimiento de las reacciones químicas que se producen en el curso de la fotosíntesis.

1962 Max F. Perutz (n. 1914), británico (nacido en Austria) y John C. Kendrew (n. 1917), británico. Obra: descubrimiento de la estructura molecular de la mioglobina y de la hemoglobina.

1963 Karl Ziegler (n. 1898), alemán y Giulio Natta (n. 1903), italiano. Obra: transformación de los hidrocarburos simples en compuestos moleculares complejos.

1964 Dorothy C. Hodgkin (n. 1910), británica. Obra: determinación de la estructura de sustancias bioquímicas, como la penicilina y la vitamina B₁₂.

Detrás del premio. — Dejando aparte a las Curie, Mrs. Hodgkin es la única mujer que ha ganado el Premio de Química. Su brillante análisis de la estructura de la vitamina B₁₂ fue catalogado como el triunfo que coronaba la historia de la cristalografía de los rayos X.

1965 Robert B. Woodward (n. 1917), norteamericano. Obra: desarrollo de técnicas para la síntesis de los compuestos orgánicos involucrados, especialmente la clorofila y los esteróles.

Detrás del premio. — Los hallazgos de Woodward en el campo de la síntesis forman legión, ya que van desde la quinina, el colesterol, la cortisona, hasta la estricnina. Sus éxitos con las sustancias complejas, a las que otros científicos habían renunciado anteriormente, hizo que los que abogaban por él comentaran: «Ha demostrado que casi no hay síntesis imposible.»

1966 Robert S. Mulliken (n. 1896), norteamericano. Obra: realización de labor fundamental sobre los enlaces químicos y la estructura electrónica de la molécula por el método orbital molecular.

1967 Manfred Eigen (n. 1927), alemán; Ronald G. W. Norrish (n. 1897), británico y George Porter (n. 1920), británico. Obra: estudios en torno a las rapidísimas reacciones químicas provocadas al alterar el equilibrio mediante pulsaciones de microenergía.

1968 Lars Onsager (n. 1903), norteamericano. Obra: descubrimiento de las relaciones recíprocas existentes entre el voltaje y la temperatura que afectan fundamentalmente a la termodinámica de procesos irreversibles, como los que se producen en las células vivas.

Detrás del premio. — Los Estados Unidos se llevaron, por vez primera desde 1946, los premios en las tres categorías científicas. Onsager fue honrado por su obra publicada en 1931, cuando no tenía más que veintiocho años. Sus hallazgos, llamados actualmente «las relaciones de reciprocidad de Onsager», se habían adelantado treinta

y siete años al momento en que los científicos pudieran entenderlas. Hoy en día, la hipótesis de Onsager es universalmente aceptada como la Cuarta Ley de la Termodinámica.

1969 Derek H. R. Barton (n. 1918), británico y Odd Hassel (n. 1897), noruego. Obra: estudios independientes sobre el análisis de conformación y reacción por parte de ciertos compuestos cuando se conoce su forma molecular tridimensional.

1970 Luis D. Leloir (n. 1906), argentino. Obra: descubrimiento de los nucleótidos del azúcar y de sus efectos sobre la biosíntesis de los carbohidratos.

Detrás del premio. — Leloir abandonó Buenos Aires en 1943 para escapar a la situación inestable provocada por los disturbios políticos. Después de trabajar en St. Louis, Mo., con Carl y Gerty Cori, también galardonados con el Premio Nobel de fisiología y medicina del año 1947, volvió a la Argentina para dirigir un moderno laboratorio de investigación que había sido puesto en sus manos. Los que lo recomendaron señalaron que la prueba real de la importancia de un descubrimiento estriba en las nuevas investigaciones a que abre paso y en los descubrimientos secundarios a que da lugar. En la amplia obra que se ha desarrollado con los nucleótidos del azúcar desde la concesión del premio, fue Leloir, sin embargo, quien realizó los descubrimientos más importantes. De hecho, hubiera podido ser también seleccionado para el premio de fisiología y medicina, puesto que sus estudios en torno a los nucleótidos del azúcar pueden curar la diabetes.

1971 Gerhard Herzberg (n. 1904), canadiense. Obra: estudios de la estructura de la molécula y más especialmente los radicales libres.

Detrás del premio. — Fue el primer canadiense que ganaba este premio. Se encontraba en la Unión Soviética dando unas conferencias al serle comunicada la noticia. Inicialmente se le dijo que había obtenido el Premio de Física, equivocación natural para los rusos dado que Herzberg había sido director del departamento de física pura para el Consejo Nacional de Investigaciones del Canadá desde 1948. Al decirle que había sido el único galardonado

en su categoría, este viudo vegetariano que escala las montañas en busca de paz dio una jubilosa palmada y se echó a reír.

1972 Christian B. Anfinsen (n. 1916), norteamericano; Stanford Moore (n. 1913), norteamericano y William H. Stein (n. 1911), norteamericano. Obra: estudios pioneros en el campo de las enzimas.

1973 Geoffrey Wilkinson (n. 1921), británico y Ernst Fischer (n. 1918), alemán. Obra: estudios sobre los compuestos «sándwich» organometálicos.

Detrás del premio. — La Academia, consciente de pasadas acusaciones con respecto a que sus selecciones a veces sobrepasaban los límites establecidos en cada categoría, anunció que el premio de este año era a en Química y para químicos». Trabajando con absoluta independencia, el químico alemán número veintitrés en ganar el Premio Nobel y el químico británico que hacía el número diecinueve, estudiaron métodos para combinar los compuestos orgánicos con los metálicos. Pioneros en el campo de la transición de la química de los metales, iniciaron experimentos para encontrar una forma de eliminar el plomo de la gasolina, reduciendo con ello el problema de la contaminación provocado con los automóviles, que enrarece el aire de las ciudades más populosas del mundo. Wilkinson inició en Harvard la labor que le valió el premio, a principios de los años cincuenta, pero fue despedido en 1955 porque consideraron que podían arreglárselas sin mí». En la actualidad dirige uno de los equipos de investigación inorgánica más relevantes del mundo, con sede en la Universidad de Londres, Imperial College of Science and Technology. El premio, que él compartió, gracias a acertadas inversiones de la Fundación Nobel, fue este año casi de ciento veinticinco mil dólares, un doscientos setenta y cinco por ciento de aumento desde 1953.

1974 Paul J. Flory (n. 1910), norteamericano. Obra: estudios de química de los polímeros.

W. K.

FISIOLOGÍA Y MEDICINA

1901 Emil A. von Behring (1854-1917), alemán. Obra: tratamiento de las enfermedades, especialmente la difteria, a través del uso de antitoxinas.

Detrás del premio. — 1901, fue también considerado para el premio Joseph Lister, quien introdujo los antisépticos en la sala de operaciones, así como Robert Koch, pionero de la bacteriología.

1902 Ronald Ross (1857-1932), británico. Obra: estudios sobre la transmisión de la malaria a través del mosquito.

Detrás del premio. — Ross fue un joven cirujano militar que supo probar lo que otros científicos sospechaban: que un determinado tipo de mosquito era el agente transmisor de la malaria. Por aquel entonces Ross se encontraba trabajando en la India. Sus planes para investigar con seres humanos se veían obstaculizados por los nativos, que no querían saber nada de inoculaciones. Por consiguiente, comenzó a estudiar los pájaros y demostró que el mosquito *Culex* era el responsable de la transmisión de la malaria entre los pájaros. Su descubrimiento contribuyó al control de la proliferación de los mosquitos a través de métodos tales como el drenaje de los pantanos.

1903 Niels R. Finsen (1860-1904), danés. Obra: uso de los rayos de luz para el tratamiento de las enfermedades de la piel, especialmente el *lupus vulgaris* (tuberculosis de la piel).

Detrás del premio. — Al ver a un gato tomando sol en la calle, Niels Finsen pensó que los rayos de luz podían tener propiedades curativas. A lo largo de su vida trató por este procedimiento a más de dos mil personas, entre ellas a sí mismo. Cuando recibió el premio se encontraba condenado a una silla de ruedas, destinado a morir al año siguiente. Quería ceder el dinero del premio al instituto dedicado al tratamiento de la viruela que él dirigía, pero sus amigos le persuadieron de reservar la mitad para su familia. E igualaron la cantidad cedida al instituto para compensar la diferencia.

1904 Ivan P. Pavlov (1849-1936), ruso. Obra: estudio de las secreciones de jugo gástrico en el sistema digestivo.

Detrás del premio. — Pavlov es el único ruso que obtuvo el Premio Nobel durante la época de los zares, fue el descubridor de los reflejos condicionados al inducir a los perros a producir saliva mediante un estímulo de tipo no alimenticio. Este descubrimiento tuvo una tremenda repercusión en el desarrollo de la psicología. No obstante,

Pavlov no recibió el premio por este experimento que haría época, sino por otros trabajos realizados en el campo de la fisiología de la digestión.

1905 Robert Koch (1843-1910), alemán. Obra: descubrimiento del bacilo causante de la tuberculosis.

Detrás del premio. — Es el fallo más grande de toda la historia del Nobel. Koch estaba camino de descubrir un suero, la tuberculina, para combatir la tuberculosis. El Kaiser Guillermo II presentó a Koch para el Premio Nobel. Los jueces, impresionados, concedieron a Koch el Nobel por la tuberculina. Seis meses más tarde, el medicamento de Koch comenzó a matar a los enfermos. El suero resultó imperfecto y los jueces del Nobel de medicina fueron condenados por necios.

1906 Camillo Golgi (c. 1843-1925), italiano y Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), español. Obra: investigaciones sobre el sistema nervioso y la distribución de las células.

1907 Charles L. A. Laveran (1845-1922), francés. Obra: estudio de la enfermedad provocada por los protozoos.

1908 Paul Ehrlich (1845-1915), alemán y Elie Metchnikoff (1845-1916), francés (nacido en Rusia). Obra: introducción de los métodos cuantitativos y otros trabajos sobre inmunología.

Detrás del premio. — El comité Nobel tenía ciertas dudas con respecto a la concesión del premio a Ehrlich a causa de las críticas suscitadas por su «teoría de la cadena secundaria». Pese a ello, le fue concedido. Ehrlich juzgaba que ciertos organismos de las enfermedades tenían una afinidad con determinados órganos del cuerpo; fue el creador de la hematología clínica moderna; descubrió que los bacilos tuberculosos son a prueba de ácidos. Uno de sus

grandes hallazgos fue la producción de la preparación 606, compuesto de arsénico llamado salvarsán utilizado para curar la sífilis. El Kaiser Guillermo II estuvo muy complacido de que Ehrlich obtuviese el premio. Tan satisfecho estaba que invitó a Ehrlich a una audiencia durante la cual sugirió al científico que encontrase un producto para el tratamiento del cáncer. (El Kaiser estaba preocupado por la incidencia de cáncer en su familia.) Al negarse Ehrlich a hacer ninguna promesa en relación con el tratamiento del cáncer, el Kaiser dio por terminada la audiencia.

1909 Emil Theodor Kocher (1841-1917), suizo. Obra: trabajos relacionados con la glándula tiroides.

1910 Albrecht Kossell (1853-1927), alemán. Obra: estudio de la química de la célula.

1911 Allvar Gullstrand (1862-1930), sueco. Obra: estudios acerca de la refracción de la luz a través del ojo (dioptría ocular).

1912 Alexis Carrel (1873-1944), norteamericano (nacido en Francia). Obra: desarrollo de técnicas de cirugía: sutura vascular y trasplante de vasos sanguíneos y órganos.

Detrás del premio. — Una carta de un médico de Washington, D. C., decía: «He hablado con uno de los miembros del Comité Nobel, que formaba parte del mismo en la época en que el nombre del doctor Harvey Cushing apareció en la selección hecha para la adjudicación del premio de medicina. Me dijo el médico sueco que, una vez aclarado que se concedía el Premio Nobel al doctor Alexis Carrel por una labor que posteriormente se demostró no le pertenecía en sus orígenes, el comité del Premio Nobel que concedía el premio de medicina decidió lisa y llanamente que no volvería a otorgarse nunca más el premio a un cirujano. Fue, pues, negado el premio al doctor Cushing según las bases de este principio.»

1913 Charles R. Richet (1850-1935), francés. Obra: estudios sobre anafilaxis (alergias).

Detrás del premio. — Fue por casualidad que Richet descubrió los efectos de la exposición prolongada a las reacciones alérgicas.

En 1898, estaba tratando de averiguar cuál era la dosis tóxica de veneno procedente de anémona marina mediante un extracto de tentáculos de anémona aplicado a los perros. A los que sobrevivieron a la primera tanda de pruebas les aplicó dosis más pequeñas que la primera vez. Y, para sorpresa suya, enfermaron todos y uno de ellos murió, a pesar de que la dosis estaba considerada por debajo del nivel letal. Esto le hizo llegar a la conclusión de que esta «sensibilización inducida» era provocada en parte por cambios ocurridos en el cuerpo como resultado de la primera dosis. Esto llevó a estudios acerca de la alergia y a la comprobación de que ésta puede obedecer a cualquier elemento presente en el ambiente, ya sean fresas, pelos de gato, polvo de la casa o la propia esposa.

1914 Robert Barany (1876-1936), austríaco. Obra: estudios acerca del oído interno.

1915 No hubo premio.

1916 No hubo premio.

1917 No hubo premio.

Detrás de la no concesión del premio. — La concesión del premio fue suspendida durante la Primera Guerra Mundial. No obstante, en 1917, se recomendó a Ross G. Harrison para el premio por su labor en torno al cultivo de tejidos, aunque no llegó a otorgársele. Posteriormente volvió a ser recomendado, pero el comité decidió entonces que su descubrimiento era «demasiado viejo» y, además, tampoco lo suficientemente importante. No obstante, muchos hombres de ciencia no coinciden con este punto de vista.

1918 No hubo premio.

1919 Jules J. P. V. Bordet (1870-1961), belga. Obra: descubrimientos en el campo de la inmunología

Detrás del premio. — Bordet, al igual que Harrison, fue considerado durante un cierto tiempo por el comité. De no haber

sido por los poderosos defensores con que contaba, seguramente hubiera sido también rechazado como lo fue Harrison.

1920 Schack August S. Krogh (1874-1949), danés. Obra: descubrimiento de la forma de regular la acción capilar de la sangre.

1921 No hubo premio.

1922 Archibald V. Hill (n. 1886), inglés. Obra: descubrimientos referentes a la producción de calor a través de la actividad muscular.

Otto F. Meyerhof (1894-1951), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: descubrimiento de la correlación entre el ácido láctico y el oxígeno en los músculos.

1923 Frederick G. Banting (1891-1941), canadiense y John J. R. MacLeod (1876-1935), canadiense. Obra: descubrimiento de la insulina.

Detrás del premio. — Al repartirse el premio entre los dos se produjo una pelea encarnizada. Banting dijo que, cuando él hizo el descubrimiento, MacLeod no había puesto ni siquiera los pies en el laboratorio. Como resultado Banting dio la mitad del dinero correspondiente a su premio a otro médico que había trabajado en el laboratorio. MacLeod, que había tomado parte en investigaciones anteriores, reaccionó dando la mitad del dinero que le correspondía a él a otro médico colaborador suyo.

1924 Willem Einthoven (1860-1927), holandés. Obra: invento del electrocardiógrafo.

Detrás del premio. — El comité se mostraba algo reacio a conceder a un inventor un premio de medicina y fisiología. Juzgaban que, por lógica, el premio que le correspondía era el de física. No obstante, Einthoven se demostró digno del premio que se le otorgaba demostrando los valiosos resultados del uso clínico del electrocardiograma.

1925 No hubo premio.

1926 Johannes A. G. Fibiger (1867-1928), danés. Obra: estudios acerca del cáncer.

Detrás del premio. — He aquí otro error del comité. Las conclusiones a las que llegó Fibiger a través de sus estudios eran todas erróneas. Habiéndose equivocado por dos veces, el comité a partir de ahora procedería con pies de plomo. No fue hasta 1966 cuando volvió a dar otro premio por estudios relacionados con el cáncer, pese a que durante el intervalo hubo varios hallazgos importantes.

1927 Julius Wagner-Jauregg (1857-1940), austríaco. Obra: descubrimiento del uso de la malaria para combatir la parálisis.

1928 Charles J. H. Nicolle (1866-1936), francés. Obra: estudios acerca del tifus.

1929 Christian Eijkman (1858-1930), holandés. Obra: descubrimiento de la vitamina B y Frederick G. Hopkins (1861-1947), inglés. Obra: descubrimiento de la vitamina A.

1930 Karl Landsteiner (1868-1943), norteamericano (nacido en Austria). Obra: descubrimiento de los grupos sanguíneos en el ser humano.

Detrás del premio. — Con el descubrimiento de los grupos sanguíneos humanos, Landsteiner revolucionó la transfusión de sangre e influyó en la serología y la inmunoquímica. Posteriormente descubrió, junto con A. S. Weiner, el factor Rh, que puede provocar una incompatibilidad sanguínea fatal en los recién nacidos.

1931 Otto H. Warberg (1883-1970), alemán. Obra: descubrimiento de ciertos aspectos de la enzima respiratoria.

1932 Edgar D. Adrián (n. 1889), inglés y Charles S. Sherrington (1857-1952), inglés. Obra: estudios del sistema nervioso, en especial la función de las neuronas.

Detrás del premio. — Con anterioridad a la concesión del premio en 1932, Sherrington había sido objeto de ciento treinta y cuatro recomendaciones a partir de 1902. Posiblemente, de no haber

vivido tantos años, no habría llegado a recibir el galardón. No fue citado, en ocasión del premio, su descubrimiento más importante: su concepto magistral de la «acción integrativa del sistema nervioso».

1933 Thomas H. Morgan (1866-1945), norteamericano. Obra: descubrimiento de la función de los cromosomas en la herencia.

1934 George R. Minot (1885-1950), norteamericano; William P. Murphy (n. 1892), norteamericano y George H. Whipple (n. 1878), norteamericano. Obra: descubrimiento de que el extracto de hígado aumenta la formación de glóbulos rojos en la sangre.

1935 Hans Spemann (1869-1941), alemán. Obra: estudios en torno al desarrollo del embrión.

Detrás del premio. — En la época en que Spemann obtuvo el premio, los científicos alemanes huían en tropel del régimen de Hitler.

1936 Henry H. Dale (1875-1968), inglés y Otto Loewi (1873-1961), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: descubrimientos relacionados con los impulsos nerviosos.

1937 Albert von Szent-Györgyi (n. 1893), norteamericano (nacido en Hungría). Obra: estudios sobre el metabolismo y las vitaminas.

1938 Comedle J. F. Heymans (1892-1968), belga. Obra: descubrimiento de la forma en que el seno carotídeo afecta al ritmo respiratorio.

1939 Gerhard Domagk (1895-1964), alemán. Obra: descubrimiento del primer medicamento de sulfamidas.

Detrás del premio. — Antes de que se le concediera el premio a Domagk, que era alemán, estalló la Segunda Guerra Mundial. Pese a ello, la mayor parte de los profesores del Carolina Institute consideraban que merecía el premio por su descubrimiento del primer «medicamento milagroso» que salvó tantas vidas durante la

guerra. No obstante, el Kultur Ministerium de Berlín envió un telegrama al Departamento de Asuntos Extranjeros de Suecia comunicando que no deseaba aquel premio. Aun así, el comité Nobel se lo dio igualmente. Domagk intentó saber cuál era la decisión del Gobierno alemán, aunque sin resultado. Escribió al comité para darle las gracias, no sin añadir que debía aguardar la decisión del Gobierno antes de aceptar. Se le pidió que enviase una copia de la carta al Ministerio de Asuntos Extranjeros alemán. Al poco tiempo fue detenido y conducido a punta de pistola al cuartel general de la policía, donde fue objeto de malos tratos e interrogado por un oficial de las SS. Después de ser puesto en libertad, volvió a ser detenido y forzado a renunciar al premio. Dado que aquélla era la primera vez que se renunciaba al premio, el comité debía tomar una decisión con respecto a lo que había que hacer en tales casos. Decidieron que devolverían el dinero del premio al fondo general de no retirarse antes del 1 de octubre del siguiente año. Una vez terminada la guerra, Domagk quiso aceptar el premio, pero era demasiado tarde. No obstante, fue invitado al Festival Nobel de 1947, donde sus descubrimientos fueron objeto de elogios y donde recibió un diploma y la medalla de oro, aunque no el dinero correspondiente.

1940 No hubo premio.

1941 No hubo premio.

1942 No hubo premio.

1943 Henrik Dam (n. 1895), danés. Obra: descubrimiento de la vitamina K y Edward A. Doisy (n. 1893), norteamericano. Obra: descubrimiento de la naturaleza química de la vitamina K.

1944 E. Joseph Erlanger (1874-1965), norteamericano y Herbert S. Gasser (1888-1963), norteamericano. Obra: estudios acerca de las funciones de las fibras nerviosas aisladas.

1945 Alexander Fleming (1881-1955), británico; Howard W. Florey (1898-1968), británico y Ernst B. Chain (n. 1906), británico

(nacido en Alemania). Obra: descubrimiento de la penicilina y su posibilidad de curar determinadas enfermedades.

Detrás del premio. — Experimentado con estafilococos en 1928, Sir Alexander Fleming encontró un moho verde azulado en una de las placas de cultivo colocada junto a una ventana abierta. Los gérmenes del cultivo estaban muertos. Fleming, en su publicación acerca de los resultados del experimento, escribió un párrafo donde exponía la idea de que aquel moho podía ser un elemento para luchar contra la enfermedad. Diez años más tarde, Florey y Chain extrajeron una pequeña cantidad del principio activo que integraba aquel moho. Para ponerlo a prueba, administraron a ocho ratones una dosis de estreptococos y a continuación, según Florey: «Nos sentamos y nos pasamos toda la noche inyectando penicilina cada tres horas a cuatro de los ratones. He de confesar que pasamos uno de los momentos más emocionantes de nuestra vida cuando, por la mañana, descubrimos que los ratones no sometidos al tratamiento estaban muertos, mientras que los tratados con penicilina estaban vivos.» La penicilina salvó la vida a incontables soldados heridos en 1942. Muy pronto fue ensalzada como «medicamento milagroso». La verdad es que resulta eficaz en el tratamiento del envenenamiento de la sangre, las infecciones de los huesos, la neumonía y la gonorrea. Fleming predijo que llegaría día en que se utilizaría en las pastas dentífricas y en los lápices de labios. Debido a sus efectos secundarios y al hecho de perder eficacia con el uso repetido sus predicciones no se han convertido en realidad. La primera cepa importante de penicilina desarrollada en los Estados Unidos se obtuvo a partir del moho de un melón podrido, del tipo «cantalupo», encontrado en un mercado de Peoria, Illinois. Los descubridores de las aplicaciones de la penicilina hicieron muy poco dinero con su descubrimiento. Cuando el doctor Chain se enteró de que habían ganado el premio, dijo: «¿De verdad? ¿En serio? Bueno, después de todo, ninguno del grupo ha obtenido nunca un solo céntimo con la penicilina.»

1946 Hermann Joseph Muller (1890-1967), norteamericano. Obra: descubrimiento de los efectos genéticos de la irradiación de rayos X.

Detrás del premio. — Muller ha sido una figura discutida, si bien era un hombre dotado de gran energía y de un gran sentido del humor. Le gustaba comentar que la historia evolutiva de su cabellera iba desde el castaño al gris para terminar en la calvicie. El descubrimiento que le valió el premio estaba relacionado con la mutación genética, proceso que le estuvo preocupando durante toda la vida. La bomba atómica lo alarmó grandemente, porque consideraba que podía tener efectos genéticos adversos en las generaciones futuras. En 1955, junto con otros científicos entre los que figuraba Einstein, firmó una misiva en la que instaba a todos los pueblos a no hacer la guerra puesto que la bomba de hidrógeno amenazaba «la continuidad de la vida de la humanidad». Quería también congelar el esperma de las personas de talento para que pudiera utilizarse en un futuro, idea que levantó sobre su cabeza las iras de la Iglesia Católica. Según *The Catholic World*, esta clase de proyectos no harían sino convertir el mundo en una granja de animales.

1947 Carl F. Cori (n. 1896), norteamericano (nacido en Checoslovaquia) y Gerty T. Cori (1896-1957), norteamericano (nacido en Checoslovaquia). Obra: estudios del metabolismo de los carbohidratos y de las enzimas y Bernardo A. Houssay (1887-1971), argentino. Obra: descubrimiento de la función de una hormona producida por la glándula pituitaria en el metabolismo del azúcar.

Detrás del premio. — Houssay fue el primer científico sudamericano que obtuvo el Premio Nobel. El año antes de recibirlo, el dictador Juan Perón lo había expulsado de la Universidad de Buenos Aires por haber firmado una petición en favor de la «democracia y la solidaridad americana». Perón hizo que los periódicos atacaran a los suecos, comentando que «escondían fines políticos» al otorgar el premio a Houssay. Perón calificó a Houssay de «investigador de glándulas que hubiera podido realizar estudios más útiles dedicándose a la tuberculosis y a la sífilis».

1948 Paul H. Müller (1899-1965), suizo. Obra: descubrimiento de que el DDT podía exterminar los insectos.

Detrás del premio. — Ya en 1874 se describió la sustancia DDT. No obstante, Paul Müller, que no era médico, descubriría setenta

años más tarde que exterminaba a los insectos. Por aquel entonces estaba trabajando con el escarabajo de la patata. Como el DDT es un veneno que actúa por contacto, las larvas del escarabajo quedaban paralizadas aun cuando no lo consumiesen. Después del descubrimiento de Müller, este insecticida fue utilizado para frenar una epidemia de tifus que se produjo en Nápoles en 1944. A pesar de que el DDT ha salvado millones de vidas humanas, se ha convertido en motivo de controversias por muchas razones: provoca desequilibrios ecológicos, puede transportarse a lugares distantes de aquel en que se ha diseminado y tarda mucho tiempo en degradarse, motivo por el cual en la actualidad todos los animales y los seres humanos tienen DDT en sus tejidos.

1949 Walter R. Hess (n. 1881), suizo. Obra: estudios acerca de las partes del cerebro que controlan los órganos del cuerpo y Egas Moniz (1874-1955), portugués. Obra: descubrimiento de la eficacia de la lobotomía prefrontal en ciertas enfermedades mentales.

Detrás del premio. — Cuando Moniz introdujo la lobotomía prefrontal, corte quirúrgico de las fibras nerviosas que alivia la tensión y elimina la depresión en los enfermos mentales, el procedimiento fue saludado como un gran avance de la medicina. No obstante, el entusiasmo era prematuro. Según los testimonios, la operación transformaba a los seres humanos en vegetales humanos, embotando su conciencia y matando su alma. A partir de entonces la lobotomía prefrontal se ha empleado pocas veces. En la actualidad suele optarse por una cirugía más delicada para modificar la conducta, aun cuando esta clase de operaciones sigue siendo muy discutida.

1950 Philip S. Hench (1896-1965), norteamericano; Edward C. Kendall (1886-1972), norteamericano y Taedus Reichstein (n. 1897), suizo (nacido en Polonia). Obra: estudio de las hormonas en el que figura el descubrimiento de la cortisona.

1951 Max Theiler (n. 1899), norteamericano (nacido en África del Sur). Obra: desarrollo de una vacuna para la fiebre amarilla.

Detrás del premio. — En el curso de la elaboración de la vacuna (virus 170), Theiler se inyectó a sí mismo y a sus colaboradores una

cierta dosis de la misma. El sobrevivió, pero seis de sus colaboradores enfermaron y murieron. Durante la Segunda Guerra Mundial, se calcula que se protegió con esta vacuna, perfeccionada en 1937, a unos cincuenta y nueve millones de soldados que fueron enviados a los trópicos.

1952 Selman A. Waksman (n. 1888), norteamericano (nacido en Rusia). Obra: descubrimiento de la estreptomicina, utilizada para el tratamiento de la tuberculosis.

1953 Fritz A. Lipmann (n. 1899), norteamericano (nacido en Alemania) y Hans A. Krebs (n. 1900), británico (nacido en Alemania). Obra: estudios bioquímicos sobre el metabolismo de las células, entre ellos el descubrimiento de la coenzima A.

1954 John F. Enders (n. 1897), norteamericano, Thomas H. Weller (n. 1915), norteamericano y Frederick C. Robbins (n. 1916), norteamericano. Obra: hallazgo de procedimientos mejores para detectar los virus de la polio en los cultivos de tejido.

Detrás del premio. — Ni Albert Sabin ni Joñas Salk, que elaboraron vacunas eficaces contra la polio, recibieron nunca ningún Premio Nobel.

1955 Axel Hugo Theorell (n. 1903), sueco. Obra: descubrimientos concernientes a las enzimas de oxidación.

1956 Dickinson W. Richards Jr. (n. 1895), norteamericano; André F. Cournand (n. 1895), norteamericano (nacido en Francia) y Werner Forssmann (n. 1904), alemán. Obra: desarrollo de una técnica para insertar un catéter a través de una vena y llegar al corazón.

1957 Daniel Bovet (n. 1907), italiano (nacido en Suiza). Obra: Desarrollo de medicamentos para la relajación muscular.

1958 George W. Beadle (n. 1903), norteamericano; Edward L. Tatum (n. 1909), norteamericano y Joshua Lederberg (n. 1925),

norteamericano. Obra: descubrimiento de la transmisión de unos rasgos hereditarios a través de los genes.

1959 Severo Ochoa (n. 1905), norteamericano (nacido en España).

Arthur Kornberg (n. 1918), norteamericano. Obra: síntesis del ácido ribonucleico (RNA) y del ácido deoxirribonucleico (DNA).

1960 F. Macfarlane Burnet (n. 1899), australiano.

Peter B. Medawar (n. 1915), británico (nacido en el Brasil). Obra: descubrimiento de la inmunidad adquirida, que permite a un organismo aceptar tejidos extraños.

1961 Georg von Békésy (n. 1899), norteamericano (nacido en Hungría). Obra: estudios sobre el oído interno.

Detrás del premio. — El premio fue este año de cuarenta y ocho mil trescientos dólares. Georg Békésy, el hombre que lo obtuvo, tenía únicamente títulos honoríficos en medicina. No tenía, pues, derecho a tratar a ningún paciente. Fue gracias a su labor como ingeniero de telefonía que inició sus estudios sobre el oído interno, especialmente de la cóclea (canal espiral del oído interno). Construyó modelos, practicó un agujero en la cabeza de un cadáver y, sirviéndose de iluminación estroboscópica, observó el efecto de las ondas sonoras en la cóclea, unida al tímpano por tres huesos diminutos. Sus hallazgos ofrecieron a los especialistas del oído unos métodos nuevos para el diagnóstico de la sordera.

1962 Francis H. C. Crick (n. 1916), inglés.

James D. Watson (n. 1928), norteamericano.

Maurice H. F. Wilkins (n. 1916), británico. Obra: estudios de la estructura molecular del ácido deoxirribonucleico (DNA) y de su capacidad para la transmisión de información.

1963 Alan L. Hodgkin (n. 1914), inglés.

Andrew D. Huxley (n. 1917), inglés.

John C. Eccles (n. 1903), australiano. Obra: estudios de las células nerviosas y de sus intercambios electroquímicos.

1964 Konrad E. Bloch (n. 1912), norteamericano (nacido en Alemania) y Feodor Lynen (n. 1911), alemán. Obra: investigaciones relativas al metabolismo del colesterol.

1965 François Jacob (n. 1920), francés; André M. Lwoff (n. 1902), francés y Jacques L. Monod (n. 1910), francés. Obra: descubrimiento de los procesos de las células del cuerpo, relacionados con el control genético de la síntesis de las enzimas y virus.

Detrás del premio. — Estos tres hombres compartieron el primer Premio Nobel concedido a Francia en el campo de las ciencias en el curso de treinta años. Antes de recibirlo habían estado porfiando, sin excesiva suerte, por apropiarse del consejo administrativo del Instituto Pasteur, en manos de políticos retrógrados. El consejo se negaba a aumentar los salarios, situándolos al nivel de los de la Sorbona, ponía objeciones a la construcción de un edificio destinado a biología molecular y no quería aceptar ayuda del Gobierno francés. Después de la recepción del premio, los tres hombres aprovecharon una conferencia de prensa para censurar las instituciones políticas francesas por lo inadecuado de las condiciones en que se realizaban las investigaciones en el país. No hacía más que tres semanas que habían regresado de Estocolmo cuando se hicieron con el control del instituto. «Hemos pasado de cero a la categoría de estrellas de cine», dijo uno de ellos.

1966 Charles B. Huggins (n. 1901), norteamericano (nacido en el Canadá). Obra: tratamiento del cáncer de próstata por medio de hormonas) y Francis P. Rous (1879-1970), norteamericano. Obra: descubrimiento de un virus del cáncer.

Detrás del premio. — Fue éste el primer premio otorgado por investigaciones en torno al cáncer concedido desde 1926, año del desastre de Fibiger. Rous había sido recomendado por el trabajo realizado cincuenta y seis años antes. Posteriormente demostró que los tumores malignos del tejido conjuntivo en las gallinas podían ser transferidos a las sanas. (Este tumor se conoce actualmente como virus del sarcoma de Rous, RSV.) Cuando los investigadores no fueron capaces de transmitir de la misma manera los tumores de la

rata y el ratón, se mostraron escépticos en relación con los hallazgos de Rous.

1967 Halden Keffer Hartine (n. 1903), norteamericano; George Wald (n. 1906), norteamericano y Ragner A. Granit (n. 1900), sueco (nacido en Finlandia). Obra: descubrimientos acerca de los procesos químicos y fisiológicos del ojo.

1968 Robert W. Holley (n. 1922), norteamericano; H. Gobind Khorana (c. 1922), norteamericano (nacido en la India) y Marshall W. Nirenberg (n. 1927), norteamericano. Obra: descubrimiento relacionado con la función de las enzimas en las células y durante el desarrollo genético.

Detrás del premio. — A. Hugo Theorell, que obtuvo el premio en 1955, dijo que Holley, Khorana y Nirenberg habían violado el código genético pues su descubrimiento daba poder al hombre para controlar artificialmente la constitución física y quizás mental de las futuras generaciones. Los tres hombres, relativamente jóvenes, compartieron un premio de setenta mil dólares. Un colaborador próximo dijo de Nirenberg que era un verdadero genio puesto que aunque era bueno en lo suyo, era incapaz de conducir un automóvil y había sido visto dando traspiés. Nirenberg, a quien le preocupaban los posibles usos negativos de su descubrimiento, desapareció casi totalmente de escena así que hubo recibido el premio y soportado la consiguiente publicidad. Holley había formado parte del equipo del Instituto Salk que sintetizó por vez primera la penicilina. Khorana, que había nacido en Raipur, India, estaba contemplando una puesta de sol cuando le fue comunicado que había sido seleccionado para el premio. «Me cuesta creerlo», dijo en el curso de una entrevista para la prensa. «He trabajado de firme, pero me parece que todo el mundo lo hace.»

1969 Max Delbrück (n. 1906), norteamericano (nacido en Alemania); Alfred D. Hershey (n. 1908), norteamericano y Salvador E. Luria (n. 1912), norteamericano (nacido en Italia). Obra: descubrimientos acerca de la estructura genética de los virus.

Detrás del premio. — Cuando Delbrück se enteró, a las cinco de la mañana, que había sido elegido para el premio, tomó un calmante

y a continuación se puso a tocar el piano. El, Hersey y Luria eran recompensados por la labor realizada veinticinco años antes, obra que demostró ser un modelo para el estudio de la forma en que los virus atacan a las células. Realizaron la labor por separado, pero estuvieron en contacto.

1970 Bernard Katz (n. 1911), británico; Ulf von Euler (n. 1905), sueco y Julius Axelrod (n. 1912), norteamericano. Obra: descubrimiento acerca de las sustancias de las fibras nerviosas.

Detrás del premio. — Una mañana del mes de noviembre, al acudir Axelrod a casa del dentista, éste le dijo: «¡Julie, has ganado el Premio Nobel!» Como el dentista era un bromista, Axelrod no quiso creerle.

Más tarde, con algodón en la boca, recibió una llamada telefónica de una estación de radio que se interesaba por su reacción. Sólo entonces creyó la noticia. Axelrod, que era Director de Farmacología del Instituto Nacional de Salud Mental, había pasado muchas dificultades en los primeros tiempos de su carrera. Había nacido en el lado este bajo de Nueva York y no fue admitido en la facultad de medicina debido a sus antecedentes judíos. Uno de sus primeros trabajos de investigación, enviado a *Nature*, revista británica, fue rechazado. Para celebrar la concesión del Premio Nobel, sus colegas le dieron una fiesta con champaña, pese a las normas dictadas por el gobierno. «Ahora haré que publiquen todos mis malditos trabajos», dijo. «Tengo varios cuadernos llenos de artículos.» Von Euler, el tercer sueco galardonado con el premio de medicina, tuvo también su fiesta con champaña, celebrada en el Instituto Real Caroline. Katz, al conocer la noticia tenía tanto sueño que tuvo que tomar una ducha fría para entender qué había ocurrido.

1971 Earl W. Sutherland Jr. (1915-1974), norteamericano. Obra: descubrimientos referentes a la acción de las hormonas.

Detrás del premio. — Sutherland fue el único ganador del premio en una época en que éste correspondería siempre a más de una persona. El profesor Rolf Luft, del comité de concesión del Nobel, manifestó: «Actualmente rara vez es posible atribuir un descubrimiento a una sola persona.» Sutherland comenzó a interesarse por las investigaciones médicas al leer el libro de Paul

de Kruif, *Candores de microbios*, cuando era un adolescente y vivía en Burlingame, Kans. Después de concedérsele el premio, departió con los periodistas mientras veía por televisión, en pijama, un programa de la Serie Mundial y, como buen amante de la pesca, comentó: «Seguramente que en Suecia hará demasiado frío en diciembre para salir a pescar.» Se mostró humilde en relación con sus descubrimientos, manifestando: «Lo que yo suelo hacer es quedarme sentado en mi despacho y, con una palmadita en la espalda de mis ayudantes, decirles, “¿Por qué no probáis tal cosa o tal otra?”» Hizo objeto de mención especial a su ayudante Jim Davis, que había estado veinte años a su lado. Sus descubrimientos contribuyen al tratamiento de la diabetes, de las psicosis maniaco-depresivas y del cáncer.

1972 Gerald M. Edelman (n. 1929), norteamericano y Rodney R. Porter (n. 1917), británico. Obra: estudio de la estructura química exacta de un anticuerpo.

1973 Karl Ritter von Frisch (n. 1887), austríaco; Konrad Lorenz (n. 1904), austríaco y Nikolaas Tinbergen (n. 1907), holandés. Obra: estudios sobre esquemas de la conducta.

Detrás del premio. — Estos tres hombres son los fundadores más eminentes de una nueva ciencia llamada etología, cuyo nombre deriva de la palabra griega que sirve para designar un hábito o manera y que se ocupa de la conducta animal. Von Frisch estudia los insectos; su labor más famosa consiste en haber descifrado el lenguaje de las abejas, comprendiendo en él la compleja danza a que se entregan para comunicarse dónde puede encontrarse polen. Lorenz comenzó estudiando las cornejas de la buhardilla en que vivían sus padres, después pasó a los gansos, primates y otros animales. Demostró la «impresión» como el hecho de encontrarse en el lugar adecuado y en el momento adecuado para convertirse en la «madre» de un grupo de gansos. Lorenz, autor de la obra titulada *Sobre la agresión*, aplica sus conclusiones a la conducta de los seres humanos, lo cual ha hecho que sus opiniones sean muy controvertidas, especialmente entre los psicólogos conductistas. El hermano de Tinbergen, Jan, obtuvo en 1969 el Premio Nobel de Economía. Lorenz y Von Frisch habían sido ya considerados para

el premio con anterioridad, pero habían sido rechazados por considerar que su obra no era directamente aplicable a los seres humanos.

1974 Albert Claude (n. 1899), norteamericano (nacido en Luxemburgo); Christian René de Duve (n. 1917), belga (nacido en Inglaterra) y George Emil Palade (n. 1912), norteamericano (nacido en Rumania). Obra: creación de la moderna biología de las células.

A. E.

PAZ

1901 Jean H. Dunant (1828-1910), suizo. Obra: fundación de la Cruz Roja Internacional. Y Frédéric Passy (1822-1912), francés. Obra: fundación de la primera organización pacifista francesa.

Detrás del premio. — Naturalmente, hubo una cierta controversia en relación con este primer premio de la Paz. Algunos consideraban que Nobel no había previsto el galardonar con el premio a más de una persona. Otros, entre ellos el antiguo secretario de Nobel, opinaban que Dunant, fundador de la Cruz Roja Internacional, no tenía por qué recibir el premio. Y los había que consideraban que, de adjudicársele el premio, le correspondía el de medicina.

1902 Elie Ducommun (1833-1906), suizo y Charles A. Gobat (1843-1914), suizo. Obra: Ambos dirigieron el Bureau International Permanent de la Paix.

1903 Williams R. Cremer (1828-1908), británico. Obra: fundación de la Asociación Obrera de la Paz.

1904 Instituto de Derecho Internacional. Obra: codificación del Derecho Internacional.

Detrás del premio. — Éste fue el primer premio concedido a una organización más que a un individuo. El instituto era un grupo privado de políticos y juristas que quería investigar los principios de la ley internacional. No eran pacifistas completos. En la

introducción al *Manual de las reglas y observancias de la guerra*, de este instituto, se decía: «La guerra ocupa un considerable espacio en las páginas de la historia y no es lógico suponer que el hombre pueda desvincularse tan fácilmente de ella, pese a todas las protestas que suscita y aversiones que inspira. Y ello porque demuestra ser la única solución posible de los conflictos que ponen en peligro la existencia, la libertad y los intereses vitales de los pueblos. No obstante, en la forma de llevar la guerra debiera reflejarse una conciencia creciente de lo que constituyen las normas y la moral aceptada...»

1905 Bertha von Suttner (1843-1914), austriaca. Obra: conductora de los movimientos de la paz.

Detrás del premio. — Nepotismo puro. Bertha Kinsky había sido secretaria de Alfred Nobel antes de casarse con un austriaco llamado Yon Suttner. Esperaba ser galardonada con el primer premio de la Paz. No fue así. Por fin, uno de los testigos del testamento de Nobel y además sobrino suyo, hizo presiones en los jurados noruegos y Bertha fue galardonada con el quinto premio de la Paz.

1906 Theodore Roosevelt (1858-1919), norteamericano. Obra: arbitró la terminación de la guerra ruso-japonesa.

Detrás del premio. — El ganador del premio fue el mismo que había dicho: «¡No hay triunfo de la paz que iguale en grandeza al triunfo supremo de la guerra!» La votación fue un puro manejo político. Noruega, que acababa de obtener su independencia, necesitaba el apoyo de los Estados Unidos. La prensa escandinava dijo que los jurados se habían cubierto de ridículo incluso ante sus propios ojos.

1907 Ernesto T. Moneta (1833-1918), italiano. Obra: fundación de sociedades pacifistas y redacción de una obra en tres volúmenes sobre la paz y Louis Renault (1843-1918), francés. Obra: labor en favor de la paz en La Haya y otras conferencias internacionales.

Detrás del premio. — Durante la revolución de 1848, Moneta, que contaba entonces quince años, luchó con su padre, de sesenta, en las barricadas de Milán. Al igual que muchos pacifistas de su época, no creía en la actitud de no violencia frente a la agresión.

1908 Fredrik Bajer (1837-1922), danés. Obra: presidente del International Peace Bureau, de Berna y Klas P. Arnoldson (1844-1916), sueco. Obra: actuación en pro de la unión de Suecia y Noruega.

Detrás del premio. — Los conservadores suecos estaban furiosos ante la concesión del Premio de la Paz a Arnoldson debido a que el periodista-pacifista había apoyado a Noruega cuando, tres años antes, se había separado de Suecia para hacerse independiente. Un periódico de Estocolmo decía que Noruega había insultado a su país y «deshonrado a todos los ciudadanos suecos que sienten el orgullo del honor nacional».

1909 August M. F. Beernaert (1829-1912), belga. Obra: arbitraje y Paul H. Benjamin d'Estournelles de Constant (1852-1924), francés. Obra: trabajó por la unión europea.

1910 Permanent International Peace Bureau. Obra: actividades pacifistas.

1911 Tobias M. C. Asser (1838-1913), holandés. Obra: derecho internacional.

Alfred H. Fried (1844-1921), austriaco. Obra: fundación de publicaciones pacifistas.

1912 Elihu Root (1845-1937), norteamericano. Obra: relaciones panamericanas.

Detrás del premio. — Un editor noruego calificó a Root de «destacado militarista, ávido de conquistas». Verdad es que, durante la época en que fue Secretario de Guerra, siguió hasta cierto punto la política imperialista americana. No obstante, estaba en favor de la amistad panamericana y resolvió problemas concernientes a las relaciones nipo-americanas.

1913 Henri La Fontaine (1854-1943), belga. Obra: publicaciones pacifistas.

1914-1916 No hubo premio debido a la Primera Guerra Mundial.

1917 Cruz Roja Internacional. Obra: organización de la Convención de Ginebra; asistencia en la guerra.

1918 No hubo premio.

1919 Woodrow Wilson (1856-1924), norteamericano. Obra: ayudó a organizar la Liga de las Naciones.

Detrás del premio. — Aunque había tomado parte en la Primera Guerra Mundial para «salvar al mundo para la democracia», el Presidente Wilson era un ardiente pacifista cuyos esfuerzos para el establecimiento de la Liga fueron objeto de los elogios de muchos. No obstante, posteriormente cambiaron los vientos y la gente comenzó a verlo como un ex maestro, encerrado en su torre de marfil, que se había dejado seducir por arteros políticos europeos como Clemenceau y Lloyd George mientras las naciones europeas firmaban acuerdos secretos que burlaban los propósitos de la Liga.

1920 Léon V. A. Bourgeois (1851-1925), francés. Obra: participación en la Liga de las Naciones.

1921 Karl Hjalmar Branting (1860-1925), sueco y Christian L. Lange (1869-1938), noruego. Obra: contribución a la Liga de las Naciones.

Detrás del premio. — El Primer Ministro Branting fue el tercer dirigente político de una nación que obtenía el premio.

1922 Fridtjof Nansen (1861-1930), noruego. Obra: ayuda a los prisioneros de guerra y a los refugiados.

Detrás del premio. — El famoso explorador del Ártico y asistente social, al encargarse de la devolución de los prisioneros de guerra en 1920, realizó milagros. En septiembre de 1921 había conseguido devolver a sus hogares a casi cuatrocientos mil prisioneros contando únicamente con cuatrocientas mil libras esterlinas. Como Encargado de los Refugiados y en nombre de la Liga de las Naciones, extendía una tarjeta de identidad (el

«pasaporte Nansen»), aprobada por cincuenta y dos gobiernos, que ayudaba a que los refugiados pudieran encontrar vivienda y trabajo en los países que los acogían. El escritor danés Jens M. Jensen dijo acerca de él: «El Premio Nobel de la Paz se ha concedido en el curso de los años a muchos hombres diferentes. Pero seguramente no se ha concedido nunca a nadie que en tan poco tiempo haya realizado una labor pacifista *práctica* y de tanto alcance como Nansen.»

1923 No hubo premio.

1924 No hubo premio.

1925 J. Austen Chamberlain (1863-1937), británico. Obra: el Pacto de Locarno y Charles G. Dawes (1865-1951), americano. Obra: el Plan Dawes (reparaciones alemanas).

1926 Aristide Briand (1862-1932), francés y Gustav Stresemann (1878-1929), alemán. Obra: el Pacto de Locarno.

Detrás del premio. — Un escritor noruego, A. O. Norman, dijo sobre los galardonados con el Premio de la Paz de los años 1925 y 1926: «Austen Chamberlain se parece a su padre, el imperialista, en todo salvo en la inteligencia; Stresemann de buena gana se afiliaría a los Nacionalistas Alemanes si no fuera tan astuto y Briand es capaz de afiliarse a lo que sea si considera que tanto Francia como él se beneficiarían con ello.» Los tres participaron en una conferencia en Locarno con representantes de otros cuatro países a fin de establecer unos límites y unas relaciones con respecto a la guerra. El Pacto de Locarno, culminación de aquella conferencia fue, según los grupos burgueses radicales y socialistas, el resultado de la política del poder. Por aquel entonces la República de Weimar estaba rearmándose en secreto.

1927 Ferdinand E. Buisson (1841-1932), francés. Obra: actividades pacifistas y Ludwig Quidde (1858-1941), alemán. Obra: labor en contra de la preparación militar secreta; escritos pacifistas.

1928 No hubo premio.

1929 Frank B. Kellogg (1856-1937), norteamericano. Obra: Pacto de 1928 Briand-Kellogg.

1930 Nathan Söderblom (1866-1931), sueco. Obra: hermandad mundial a través de la Iglesia.

Detrás del premio. — Los que no sabían que Söderblom había sido amigo personal de Nobel quedaron desorientados ante la concesión del premio. Cuando Nobel estaba a las puertas de la muerte, Söderblom, entonces un joven pastor, lo visitaba a menudo. Hizo un sermón durante las funciones religiosas del funeral de Nobel. Posteriormente Söderblom adquirió importancia: se convirtió en arzobispo y en pacifista de un cierto renombre y en una ocasión fue recibido en la Casa Blanca por Calvin Coolidge.

1931 Jane Addams (1860-1935), norteamericana. Obra: fundación de la organización pacifista femenina; conferencias y Nicholas Murray Butler (1862-1947), norteamericano. Obra: organización y negociaciones de carácter pacifista.

Detrás del premio. — Butler, presidente de la Universidad de Columbia, en sus primeros años estaba en favor de la política militar norteamericana y había expulsado a varios profesores por ser pacifistas. Posteriormente fundó y dirigió la Fundación Carnegie en pro de la Paz Internacional. Amigo personal del Kaiser, no podía creer que este hombre, que a él le parecía pacifista, pudiera iniciar la I Guerra Mundial. Jane Addams, idealista práctica que fundó la Hull House, cedió el dinero del Premio Nobel de la Paz, que ascendía a 15.755 dólares, a la Liga Internacional Femenina en favor de la Paz y la Libertad. Se encontraba a punto de someterse a la acción del éter para ser operada en el Johns Hopkins Hospital cuando se enteró de la concesión del premio.

1932 No hubo premio.

1933 Norman Angelí (c. 1872-1967), británico. Obra: autor de literatura pacifista.

1934 Arthur Henderson (1863-1935), británico. Obra: desarme.

1935 Carl von Ossietzky (1889-1938), alemán. Obra: fundó organizaciones antibelicistas.

Detrás del premio. — Fue el premio más valiente de todos los concedidos. Ossietzky, editor de un periódico y pacifista entregado, reveló el rearme secreto de Alemania y dijo a Hitler: «Los soldados son unos asesinos.» Hitler lo encerró en el campo de concentración de Papenburg. Fue presentado al Premio de la Paz por la Asamblea Nacional de Suiza, el Partido Laborista noruego, Albert Einstein, Romain Rolland y Thomas Mann. En Noruega fue combatido por Quisling y Knut Hamsun y en Alemania por Goering, que influyó en la familia Nobel para decir que la concesión de un premio a Ossietzky no era «conforme con las intenciones del fundador». No obstante, los cinco jurados de Noruega le concedieron el Premio de la Paz, que ascendía a 39.333 dólares. Como consecuencia de ello, Hitler prohibió los Premios Nobel y, cuando los nazis invadieron Noruega, detuvieron a los jurados del Nobel. Ossietzky, enfermo de tuberculosis, murió prisionero de los nazis.

1936 Carlos Saavedra Lamas (1880-1959), argentino. Obra: presidente de la Liga de las Naciones y, en Argentina, contribuyó a terminar la larga Guerra del Chaco.

1937 Edgar A. R. Cecil (1864-1958), británico. Obra: actividad dentro de la Liga de las Naciones.

Detrás del premio. — El Secretario de Estado, Cordell Hull, así como el Ministro de Asuntos Extranjeros de Cuba presentaron al Presidente Franklin D. Roosevelt, pero fue rechazado.

1938 Nansen International Office for Refugees. Obra: ayuda a los refugiados.

Detrás del premio. — Franklin Delano Roosevelt presentó a Cordell Hull por su labor en pro de la eliminación de las barreras comerciales.

1939 No hubo premio.

Detrás de la no concesión del premio. — Roosevelt volvió a presentar a Cordell Hull, esta vez por su labor en la formulación de la Política de Buena Vecindad.

1940 No hubo premio.

1941 No hubo premio.

1942 No hubo premio.

1943 No hubo premio.

1944 Cruz Roja Internacional. Obra: esfuerzos humanitarios en favor de los prisioneros y los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

1945 Cordell Hull (1871-1955), americano. Obra: Política de Buena Vecindad.

Detrás del premio. — Finalmente obtuvo Cordell Hull el Premio de la Paz. Inmediatamente después de iniciada la Segunda Guerra Mundial, comenzó a trabajar en los fundamentos de las Naciones Unidas, arreglándoselas para entrevistarse con Roosevelt y Churchill y convencerles de que se sirvieran de ellas, más que de los acuerdos regionales, para solventar los problemas suscitados con la guerra. Sin embargo, cuando llegó el momento de poner en marcha las Naciones Unidas, se encontraba demasiado enfermo para participar.

1946 John R. Mott (1865-1955), norteamericano. Obra: pacifismo metodista y Emily Balch (1867-1961), norteamericana. Obra: pacifismo cuáquero.

Detrás del premio. — Finlandia había presentado a Madame Alexandra Kollontay, de Rusia, que contaba entonces setenta y siete años, primera mujer embajadora del mundo, amiga de Stalin, autora de la obra *Amor libre* y que había intervenido en la terminación de la guerra ruso-finlandesa. Al serle negado el Premio de la Paz, los rusos se indignaron.

1947 Friends Service Council (Gran Bretaña) y American Friends Service Committee (Estados Unidos). Obra: pacifismo y labor de asistencia.

Detrás del premio. — Cuando Henry J. Cadbury, presidente del American Friends Service Committee, acudió a Oslo para aceptar el premio, se negó a ocupar la habitación que le habían reservado en el hotel con estas palabras: «Queremos cancelar las habitaciones que se nos han reservado en un hotel de lujo y vivir en una casa particular a fin de mostrarnos acordes con la simplicidad de nuestra tradición cuáquera.» El traje que llevaba durante la cena, ofrecida con motivo de la concesión del premio, procedía de un montón de ropas usadas destinadas a ser enviadas a los refugiados de ultramar. El grupo al que pertenecía acordó emplear el dinero del premio «en mejorar las relaciones ruso-norteamericanas».

1948 No hubo premio.

1949 John Boyd Orr (1880-1971), británico. Obra: fundación de la Food and Agriculture Organization.

Detrás del premio. — Fueron presentados a este premio Eleanor Roosevelt, Eva y Juan Perón, Drew Pearson, la Cruz Roja Internacional y CARE.

1950 Ralph J. Bunche (1904-1971), norteamericano. Obra: solución del conflicto árabe-israelí.

Detrás del premio. — A último momento se solicitó a Bunche para que sustituyera al conde Folke Bernadotte, asesinado por un terrorista israelí, en la negociación de una tregua en los conflictos palestinos. Llevó a cabo la misión a la perfección. Fue él quien indicó al Consejo de Seguridad que ordenase a los judíos y árabes que dieran por terminadas las hostilidades y completaran el armisticio, gesto atrevido que dio buen resultado. Bunche fue la primera persona de raza negra galardonada con un Premio de la Paz.

1951 Leon Jouhaux (1879-1954), francés. Obra: desarme; mejora de las condiciones de trabajo en el mundo.

1952 Albert Schweitzer (1875-1965), francés. Obra: actividades humanitarias.

Detrás del premio. — Este gran hombre, músico, médico y filántropo penetró en las profundidades del África Ecuatorial

Francesca llegando hasta Lambarene, donde construyó un hospital para los nativos dedicado a la curación de sus enfermedades: lepra, malaria, enfermedad del sueño, disentería. A fin de recoger fondos para su obra, regresó a Europa para dar recitales de órgano. Consideraba que el progreso debe estar basado en un principio ético porque, de lo contrario, ello significaría el final de la civilización. Su principio ético era el respeto por la vida, por todos los aspectos de la vida.

1953 George C. Marshall (1880-1959), norteamericano. Obra: formulación del Plan Marshall.

Detrás del premio. — Un soldado, jefe del Cuartel General de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, Marshall, no podía ser nunca miembro de una organización en pro de la paz.

En su conferencia, dada en ocasión de la concesión del premio Nobel, dijo: «Ha habido considerables comentarios acerca de la concesión del Premio Nobel de la Paz a un soldado. Me temo que esto a mí no me parezca tan raro como pueda parecerlo a otras personas... Lo que cuesta la guerra en vidas humanas es algo constantemente presente ante mis ojos, escrito claramente en columnas que son como lápidas sepulcrales. Me conmueve esto hasta tal punto que me obliga a buscar un medio o un método de evitar otra nueva calamidad en forma de guerra.»

1954 Oficina del U.N. High Commissioner for Refugees. Obra: ayuda a los refugiados.

1955 No hubo premio.

1956 No hubo premio.

1957 Lester B. Pearson (1897-1972), canadiense. Obra: solución de la crisis del Oriente Medio.

1958 Padre Georges H. Pire (1910-1969), belga. Obra: ayuda a los refugiados.

Detrás del premio. — Ciertos críticos del premio se preguntaron si, en realidad, la obra en favor de los refugiados contribuía

realmente a la paz mundial. El padre Pire tuvo actividades en el curso de la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial y estableció un campamento para cuidar de varios centenares de niños franceses después de la guerra.

1959 Philip J. Noel-Baker (n. 1889), británico. Obra: desarme.

1960 Albert J. Luthuli (1899-1967), sudafricano. Obra: resistencia no violenta.

Detrás del premio. — El primer africano negro que fue galardonado con este premio, Luthuli, jefe zulú, practicaba el principio de Ghandi de la no violencia. (Ghandi, por un flagrante olvido, no recibió nunca ningún Premio de la Paz.) Al serle notificado a Luthuli que había ganado el premio, el Gobierno de su país, que practica el *apartheid* y que ya había puesto trabas a sus movimientos, se mostraba reacio a dejarle viajar a Noruega para recibirlo. Finalmente le fue concedido un permiso para viajar y se le autorizó a permanecer una semana en Oslo.

1961 Dag Hammarskjöld (1905-1961), sueco. Obra: secretario general de las Naciones Unidas.

Detrás del premio. — Hammarskjöld fue presentado por el doctor Ralph Bunche y por Adlai Stevenson. Antes de efectuarse la votación, murió en Africa en un accidente de aviación. A pesar de la insistencia de Nobel en cuanto a que el premio se concediese a personas vivas, por segunda vez en su historia se otorgaba el premio a título postumo.

1962 Linus C. Pauling (n. 1901), norteamericano. Obra: ha abogado por la prohibición de las pruebas nucleares.

Detrás del premio. — Según la revista Life: «Un insulto extraordinario a los Estados Unidos... Pese a ser un químico distinguido, el excéntrico doctor Pauling y sus manejos políticos no han sido nunca tomados en serio por la opinión norteamericana. ¿Por qué se habrá dejado engañar por él un comité compuesto por cinco noruegos? ¿O por qué han querido ser tan groseros?»)

1963 Cruz Roja Internacional y Liga de las Sociedades de la Cruz Roja. Obra: labor de ayuda a los refugiados.

1964 Martin Luther King Jr. (1929-1968), norteamericano. Obra: resistencia no violenta; derechos civiles.

Detrás del premio. — King fue el más joven galardonado con este Premio de la Paz. Se consideró que el comité Nobel quería prestar una ayuda de carácter moral al movimiento en pro de la igualdad de derechos. En su discurso durante la ceremonia de concesión del premio, King dijo que se daba aquella recompensa para reconocer que «la no violencia es la respuesta a la cuestión política y moral que nos plantea nuestra época: la necesidad de hombres que superen la opresión y la violencia sin recurrir a la violencia ni a la opresión».

1965 United Nations Children's Fund (UNICEF). Obra: ayuda a los niños en la guerra y en la paz.

Detrás del premio. — Inició sus actividades en 1946 para ayudar a los niños que padecían los efectos de la Segunda Guerra Mundial. Amplió su acción para ayudar a los niños de los países en vías de desarrollo, ayudar a las madres, dirigir campañas para combatir las epidemias, mejorar la nutrición y prestar socorro en ocasión de catástrofes. Su labor se limita a aquellos países cuyos gobiernos solicitan ayuda y están dispuestos igualmente a ayudar a la UNICEF. Hasta ahora, las contribuciones de los gobiernos equivalen al *doblo* de las prestadas por la UNICEF.

1966 No hubo premio.

1967 No hubo premio.

1968 Rene Cassin (n. 1887), francés. Obra: redacción de la declaración de los derechos humanos para los Estados Unidos.

1969 International Labor Organization. Obra: reforma de las condiciones de trabajo en el mundo.

1970 Norman E. Borlaug (n. 1914), norteamericano. Obra: desarrollo de trigo de alto rendimiento.

Detrás del premio. — Borlaug, líder de la «Revolución Verde», es un especialista en genética vegetal que obtuvo en México un trigo híbrido de una especie de elevado rendimiento y de resistencia contra la enfermedad. El uso de esta clase de trigo contribuye a mejorar las condiciones de vida de los países en vías de desarrollo. Se encontraba trabajando en el campo cuando le llegó la noticia del premio. «Nuestro milagro verde —dijo— ha hecho que el premio fuera a parar a un científico de manos sucias.» Considera él que, pese a la importancia de la «Revolución verde», ésta no hará sino retrasar el hambre en el mundo a menos de tomarse medidas contra la explosión de la población. Además decidió invertir los setenta y ocho mil cuatrocientos dólares del premio en una estación agrícola experimental.

1971 Willy Brandt (n. 1914), alemán. Obra: actividades en favor de la distensión Este-Oeste.

Detrás del premio. — Brandt, elegido unánimemente por el comité, se mostraba reacio a aceptar el premio por considerar que su labor todavía no estaba terminada. Es hijo natural de una mujer de limpieza, de Lübeck y es un hombre bastante inexpresivo, honrado y rudo. Cuando los trescientos diputados del Bundestag se pusieron en pie para ovacionarle al serle anunciado el premio, su rostro dibujó una rara sonrisa.

1972 No hubo premio.

1973 Le Duc Tho (n. 1911), norvietnamita y Henry Kissinger (n. 1923), norteamericano (nacido en Alemania). Obra: negociación del acuerdo de alto el fuego en Vietnam.

Detrás del premio. — Probablemente ha sido el premio más discutido de los concedidos últimamente. Por vez primera en la historia del Premio Nobel, hubo dos miembros del comité que dimitieron en señal de protesta por el acuerdo tomado por el comité. Le Duc Tho rechazó el premio por considerar que «la paz no estaba realmente establecida en Vietnam del Sur» y probablemente también por considerarse vencedor y no querer compartir el premio

en un plano de igualdad con un representante de los vencidos. La prensa de Alemania Occidental hizo la irónica sugerencia de que el Premio de la Paz de 1974 fuera a manos de Golda Meir y de Anwar el Sadat. *The New York Times* lo calificó de «premio de la guerra». *Le Monde*, de París, lo consideró una «mascarada». Un portavoz del gobierno de Saigón dijo que, conceder el premio a Tho, era como «nombrar a una prostituta presidente honorario de la PTA». En términos generales, todo el mundo se sorprendió ante el premio. Las naciones escandinavas habían hecho demostraciones contra los bombardeos norteamericanos de Vietnam del Norte el diciembre anterior, cuando Olof Palme, Premier de Suecia, equiparó los bombardeos a «las matanzas nazis de la Segunda Guerra Mundial». Esto indignó hasta tal punto al Presidente Nixon que se negó a recibir en los Estados Unidos al nuevo embajador sueco.

1974 Eisaku Sato (1901-1975), japonés y Sean MacBride (n. 1904), irlandés. Obra: actividades en favor de los derechos humanos y limitación de las armas nucleares.

Detrás del premio. — Este año hubo cincuenta candidatos, entre ellos nuevamente Richard M. Nixon. La concesión del premio a Sato fue un manejo político sucio. Sato, vegetariano y Primer Ministro del Japón desde 1964 hasta 1972, había sido acusado de haber aceptado en 1952 sobornos por valor de cincuenta y seis mil dólares y su esposa manifestó que le pegaba y que frecuentaba la compañía de las geishas. Morinoskuka Kajima, millonario y magnate de la construcción, montó en catorce meses todo un tinglado en favor de Sato: hizo que el antiguo delegado japonés en las Naciones Unidas, Toshikazu Kase, visitara diez naciones para presionar al Comité Nobel de la Paz y para influir en cinco de los jurados noruegos y, a título privado, imprimió un libro de doscientas veinticuatro páginas, *En busca de la paz y la libertad*, colección de los discursos de Sato traducidos al inglés (cuyas galeradas fueron corregidas por dos ayudantes de Kissinger, que se trasladaron en avión a Tokyo con este fin) y cuyo destino eran los jurados noruegos del Nobel. Según un miembro del Parlamento del Japón: «Parece un chiste malo. Es indudable que el prestigio del Premio Nobel se ha ido por los suelos.» El periódico *Dagbladet* de Oslo, que tenía a Sato por un político simple, dijo que el premio había estado «al borde del

escándalo». El otro ganador del premio de la Paz, Sean MacBride, Ministro de Asuntos Extranjeros de Irlanda y campeón de la liberación de Namibia del yugo sudafricano, había servido en el ejército de la República de Irlanda durante ocho años y había llegado a jefe de Estado Mayor.

A.E.

CIENCIAS ECONÓMICAS

1969 Ragner Frisch (1895-1972), noruego y Jan Tinbergen (n. 1903), holandés. Obra: desarrollo de la economía: aplicación de métodos estadísticos y matemáticos a problemas económicos.

Detrás del premio. — Este premio, instituido en 1968 para celebrar el 300 aniversario del Banco Central de Suecia, fue el único no previsto en el testamento de Alfred Nobel. Aun cuando el dinero del premio anual procedía del banco, los ganadores eran elegidos por la Real Academia sueca de Ciencias.

1970 Paul Anthony Samuelson (n. 1915), norteamericano. Obra: creación de un nuevo análisis científico para ser utilizado en las teorías económicas.

1971 Simón Kuznets (n. 1901), norteamericano. Obra: invento del concepto del Producto Nacional Bruto.

Detrás del premio. — Es el primer galardonado con el premio que no ha desempeñado nunca la función de asesor económico del gobierno. Este profesor retirado de Harvard, nacido en Rusia, obtuvo el premio de 86.400 dólares entre un grupo de doscientos candidatos.

1972 Kenneth J. Arrow (n. 1921), norteamericano y John R. Hicks (n. 1904), británico. Obra: contribución pionera a la teoría del equilibrio económico general y a la teoría del bienestar social.

Detrás del premio. — Los dos compartieron un premio de 98.100 dólares. Arrow manifestó que necesitaba la parte que le correspondía en el premio para su seguridad personal; Hicks comunicó que cedería su mitad a la biblioteca de la Escuela de

Ciencias Económicas de Londres. A Arrow se le conoce también por su «Teorema de la Imposibilidad», que demuestra de forma matemática que «no existe y en principio no puede existir ninguna forma de gobierno perfecta».

1973 Wassily Leontief (n. 1906), norteamericano. Obra: concepción de la fórmula del «input-output» que demuestra que los cambios que se producen en un sector de la economía afectan el desenvolvimiento en los demás sectores.

Detrás del premio. — Concibió la teoría que le valió el premio cuando todavía era un estudiante de la Universidad de Leningrado. Como tercer galardonado americano en el campo de las ciencias económicas, Leontief, emigrado de Rusia, bromeaba: «¿Creen que va a hacerse una investigación contra los monopolios?» Leontief, liberal que simpatiza con las sediciones estudiantiles de Harvard, indicó en cierta ocasión que podría resolverse el problema que plantean las basuras en la ciudad de Nueva York imponiendo unas tasas altas para las botellas, envoltorios de plástico y demás elementos de desecho.

1974 Gunnar Myrdal (n. 1899), sueco y Friedrich A. von Hayek (n. 1899), austriaco. Obra: labor pionera en la teoría de las fluctuaciones monetarias y económicas.

Detrás del premio. — Sobre este premio el doctor Paul A. Samuelson, ganador del mismo en 1970, escribía en *The New York Times*: «La labor de ambos no concuerda. En realidad, sus conclusiones en cuanto a sistema, de ser seguidas al pie de la letra, estarían en pugna y se eliminarían recíprocamente... Suele decirse que los comités encargados de la concesión de estos premios están influidos por opiniones políticas, de modo que un “liberal” como Jan Tinbergen, de Holanda, tiene más oportunidades de llevárselo que un “conservador” de libre-mercado como Milton Friedman. Esto quizás explique esta asociación del benefactor intervencionista doctor Myrdal con el retrógrado doctor Von Hayek, que argüía... que las reformas suaves llevan al infierno totalitario de un Hitler y de un Stalin.»

I. W.

LOS PREMIOS LENIN A FAVOR DE LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ ENTRE LOS PUEBLOS

Quién: Fue instituido el 23 de junio de 1925. Originariamente llevaba el nombre de Vladimir Ilich Ulyanov, cuyo seudónimo era N. Lenin (la N. no representa ningún nombre; era simplemente una inicial), líder de la Revolución Rusa de 1917 y rector de los destinos de Rusia hasta su muerte acaecida en 1924. Entre 1935 y 1956 esta distinción se llamó Premio Stalin de la Paz, adoptando el nombre del sucesor de Lenin, Iosif Vissarionovich Dzhugashvili, conocido por el nombre de Joseph Stalin. Después de la muerte de Stalin ocurrida en marzo de 1953, su sucesor, Nikita Krushev, inició el proceso de desestalinización. Se eliminó el nombre de Stalin de las medallas de oro. Y de nuevo el premio de la paz adoptó el nombre de Lenin.

Qué: Hay dos clases de Premios Lenin. Una es la de ámbito nacional y comprende cincuenta premios, concedidos a los ciudadanos soviéticos por sus obras en el campo del arte, literatura, ciencia e ingeniería. Galina Ulanova, la bailarina soviética, obtuvo, por ejemplo, cuatro veces uno de estos premios nacionales, cuyo valor es de cincuenta mil dólares. El Premio Lenin de la Paz honra, además, a los ciudadanos de cualquier nación del mundo que hayan contribuido a «promover la paz entre los pueblos».

Cuándo: Los premios suelen anunciarse el 22 de abril, fecha del nacimiento de Lenin. Se supone que el premio se concede anualmente, si bien últimamente se ha otorgado cada segundo o tercer año por hechos en pro de la paz ocurridos durante el año anterior.

Dónde: Moscú, Unión Soviética.

Cuántía: Una enciclopedia soviética dice: «El premio asciende a cien mil rublos y consta, además, de un diploma y de una medalla de oro que lleva grabado el busto de Lenin.» En realidad, el premio efectivo es muy inferior y varía según los casos. En 1963, cada ganador recibía diez mil rublos, o sea once mil dólares. En 1967, los galardonados recibían veinticinco mil rublos, o sea veintisiete mil setecientos cincuenta dólares. Los beneficiados con el premio son invitados a una ceremonia que se celebra en Moscú y durante la misma pronuncian un discurso.

Candidatos: Toda persona, cualquiera que sea su nacionalidad, siempre que haya contribuido a lo que los soviéticos consideran la paz. Teóricamente pueden ser candidatos a este premio también los ciudadanos rusos, si bien es raro que lo reciban. Los galardonados acostumbran ser comunistas o simpatizantes en el comunismo o con Rusia, o bien meramente izquierdistas más en armonía con los objetivos de la URSS que con los de los países capitalistas. Aunque se supone que el premio se concede anualmente a diez personas, desde 1960 el Premio Lenin de la Paz no se ha otorgado más que a un máximo de siete personas en un año.

Jurados: Hay un comité especial, encargado de la concesión del premio, y que se encuentra bajo el control del Presidium del Soviet Supremo de la URSS.

Galardonados con el premio:

1960 Cyrus S. Eaton, industrial de los Estados Unidos.

Doctor Sukarno, Indonesia. Presidente 1949-1965.

Laurent Casanova, Francia.

Aziz Sharif, Irak.

1961 Doctor Fidel Castro, Cuba. Primer Ministro. («Cuya vida se ha dedicado por entero a la lucha en favor de la libertad y la independencia.»)

Sekou Toure, Guinea. Presidente.

Mrs. Rameshwari Nehru, India. Pacifista.

Mijail Sadoveanu, Rumania. Escritor.

Antoine Georges Tanet, Líbano. Arquitecto.

Ostap Dkluski, Polonia. Fundador del Consejo Mundial de la Paz. Líder comunista.

William Morrow, Australia. Líder laborista.

1962 Pablo Picasso, España. Artista. (Viajó a Moscú para recibir el premio cuatro años después de haberle sido concedido.)

Kwame Nkrumah, Ghana. Presidente 1951-1966.

Istvan Dobi, Hungría. Presidente.

Faiz Ahmad Faiz, Pakistán. Poeta.

Olga Poblet de Espinosa, Chile. Profesora universitaria.

1963 Ahmed Ben Bella, Argelia. Presidente 1963-1965. Derrocado. Presidente del gobierno en el exilio, en Moscú. («Ardiente campeón de la coexistencia pacífica.»)

- Modibo Keita, Mali. Presidente del gobierno en el exilio, en Moscú. (Por su labor en el movimiento anticolonial.)
- 1965 Jamsaranglin Sambu, Mongolia. Líder parlamentario.
Miriam Vire-Tuominen, Finlandia. Miembro del Consejo Mundial de la Paz.
J. P. Courtis, Nigeria. Líder nacional.
Giacomo Manzu, Italia. Escultor. («Destacado representante de las tendencias realistas dentro del arte.»)
Miguel Angel Asturias, Guatemala. Escritor.
- 1967 El Reverendo doctor Martin Niemöller, Alemania Occidental. Pastor evangelista.
Rockwell Kent, Estados Unidos. Artista. (Al aceptar el premio en Moscú, Kent condenó a su país, los Estados Unidos, por «la guerra criminal, cruel e injusta librada en Vietnam».)
Abram Fischer, África del Sur. Abogado comunista. (En la cárcel por sabotaje en 1966, año de concesión del premio.)
David Alfaro Siqueiros, México. Artista. (Murió en 1974.)
Ivan Malek, Checoslovaquia. Científico.
Herbert Warnke, Alemania Oriental. Líder laborista.
- 1968 No hubo premio.
- 1969 No hubo premio.
- 1970 Doctor Linus Pauling, Estados Unidos. Científico. (Concedido por su «actividad en defensa de la paz».)
- 1971 No hubo premio.
- 1973 James Aldridge, Australia. Escritor. (El premio fue otorgado en la Embajada Soviética en Londres, «por su destacada lucha en favor del mantenimiento de la paz». Premio. 14.500 dólares.)
Leonid I. Brezhnev, URSS. Secretario general del partido.
Salvador Allende, Chile. Presidente. (Derrocado en 1973 y asesinado.) Líder del Partido Socialista de Chile.
- 1974 Luis Corvalán, Chile. Líder comunista.
Jeanne Martin Sisse, Guinea. Política.
Raymond Goor, Bélgica. Sacerdote.

Esta obra, publicada por
EDICIONES GRIJALBO, S.A.,
terminóse de imprimir en los talleres
de Printer, S.A., de Sant Vicenç deis Horts
el día 10 de abril de 1978

**Wallace
Wallechinsky**

**ALMANAQUE
de lo insólito**

OCHO VOLÚMENES

*Los datos, hechos y personajes que
siempre despertaron nuestro interés,
pero que nunca hemos podido conocer
con detalle y precisión*

vol. 5

- * MEDIOS DE COMUNICACION
- * EL LENGUAJE
- * PRENSA, RADIO, TV
- * ARTE Y LITERATURA

IRVING WALLACE, autor de grandes novelas, en otra faceta de su poder creativo en colaboración con su hijo **DAVID WALLECHINSKY**

Más de medio millón de ejemplares vendidos en USA

El primer libro de referencia para ser leído con placer

Más de un millón de palabras de información y entretenimiento